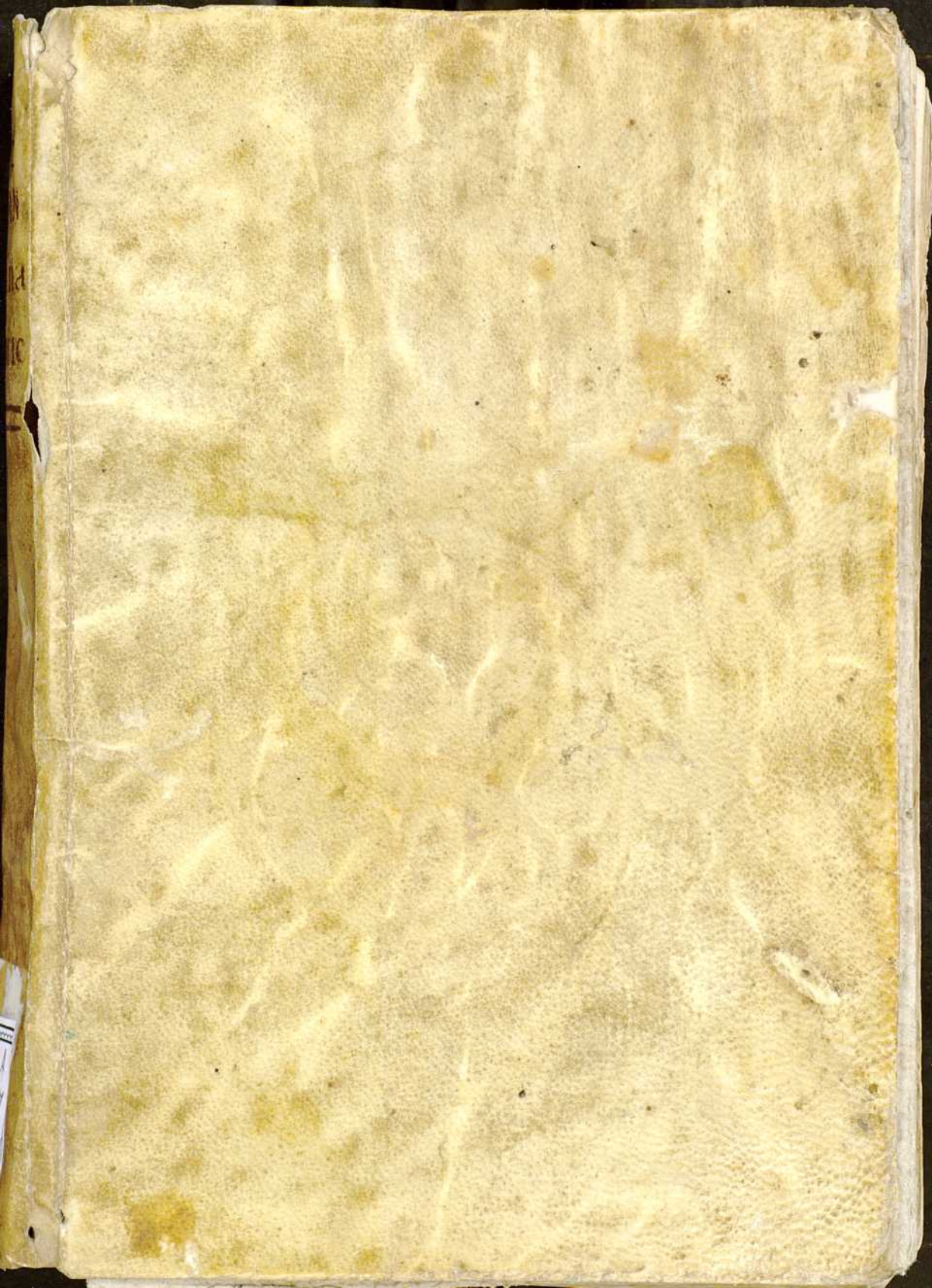
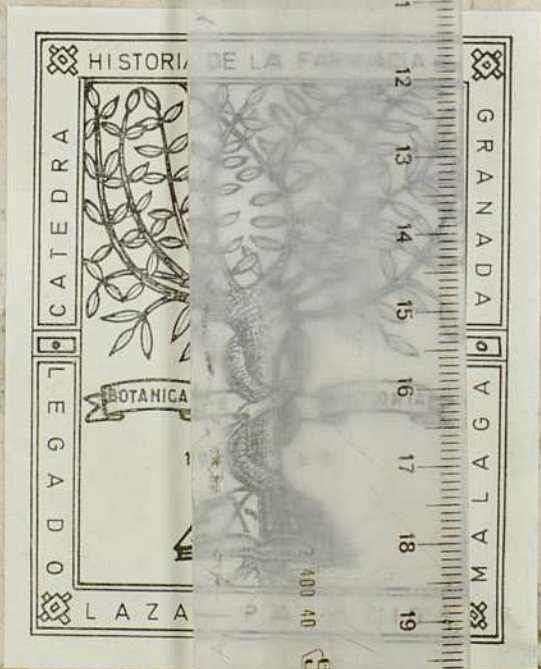

BUCHAN
Medicina
Domestic

A
47
84



C. H^o de la Farm. N 237

REAL REAL
L. A.
S. no. A
L. no. 47
A. no. 84



Stafia

MADE



C. H^o de la Farm. N^o 237

REAL
S. de _____
L. de _____
N. de _____
A
47
84





R.4.444

67(62)

MEDICINA DOMÉSTICA
Ó TRATADO COMPLETO
DEL MÉTODO DE PRECAVER Y CURAR
LAS ENFERMEDADES
CON EL RÉGIMEN
Y MEDICINAS SIMPLES,
Y UN APÉNDICE QUE CONTIENE
LA FARMACOEPA NECESARIA PARA EL USO
DE UN PARTICULAR.

ESCRITO EN INGLÉS
POR EL DOCTOR *JORGE BUCHAN,*
DEL COLEGIO DE MÉDICOS DE EDIMBURG,

TRADUCIDO EN CASTELLANO

POR EL CORONEL D. ANTONIO DE *ALCEDO,*
CAPITAN DE REALES GUARDIAS ESPAÑOLAS.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.
MADRID 1798. EN LA IMPRENTA DE RAMON RUIZ.

d

101

101

MEDICINA DOMESTICA

O TRATADO COMPLETO

DEL METODO DE PRECAVIR Y CURAR

LAS ENFERMEDADES

CON EL REGIMEN

*Valetudo sustentatur notitia sui corporis, & observatione
quæ res aut prodesse soleant, aut obesse, & continentia
in victu omni, atque cultu corporis tuendi causa, &
prætermittendis voluptatibus, &c.*

CIC. DE OFFIC.

*Omnes homines arsem Medicam nosce oportet, et enim res
honestæ ac utilis ad vitam.*

HIP. DE NAT.

Optimum vero medicamentum est opportuno cibo datus.

CELS. DE MED.

FOR E DOCTOR JORGE BUCHANAN
DEL COLEGIO DE MEDICINA DE EDIMBURGO

TRADUCHO EN CASTELLANO

POR EL CORONEL D. ANTONIO DE BELIDO,
CAPITAN DE REALES GUARDIAS ESPAÑOLAS



CON EL REGIMEN
EN LA IMPRINTA DE EMON RUIZ

DEDICATORIA

AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR
 CONDE DE CAMPO ALANGE, MARQUES DE TORRE MAN-
 ZANAR, CABALLERO DEL ÓRDEN DE SANTIAGO, TE-
 NIENTE GENERAL DE LOS REALES EJÉRCITOS, Y CO-
 MANDANTE GENERAL DE LA PROVINCIA DE GUIPUZ-
 COA, &c.

EXC.^{MO} SEÑOR.

Esta obra escrita en Inglés por el sábio Doctor Buchan, traducida en muchos idiomas, recibida con el mayor aplauso y estimacion, sale ahora completa en el nuestro, para que España no sea el único pais que carezca de libro tan útil: habiendo sido el objeto del Autor, y el mio en este trabajo, la conservacion de la salud del género humano, ¿á quién se lo podia dedicar mejor que á el que tiene dadas tantas pruebas de humanidad como V. E. ? ni qué Mecenas debia buscar mas propio que un amigo á

(IV)

quien debo tantos favores? díguese pues V. E. admitirlo para que aumente su aprecio con un nombre que ha sabido grangearse la estimacion de quantos le conocen, por sus prendas y por su liberalidad; y dexo que estos publiquen lo que yo omito; porque me consta que ofenderia la modestia de V. E. cuya vida ruego á nuestro Señor dilate los años de mi deseo. Madrid y Diciembre 1 de 1785.

EXCELENTÍSIMO SEÑOR.

B. L. M. de V. E. su mas apasionado
reconocido Amigo y Servidor

EXC.^{no} SEÑOR.
ANTONIO DE ALCEDO.

PRO-

PROLOGO DEL TRADUCTOR.

A mi amigo Lector, te presento uno de los libros mas sábios y mas útiles que se han escrito de Medicina, fruto de muchos años de estudio, y de una dilatada práctica y observacion del Doctor Guillermo Buchan, individuo del Colegio de Médicos de Edimburg, Director de la Casa de Niños Expósitos de Ackwort, y hombre de los mayores créditos y concepto entre los sábios: su objeto ha sido facilitar á todo el mundo el conocimiento de la ciencia Médica: dar reglas para precaver las enfermedades incidentes á cada oficio ú ocupacion de las que estan precisados los hombres á seguir y enseñar á curarlas con el régimen y remedios simples quando no han bastado los medios de precaucion para evitarlas; sin que por esto se desprecien los buenos Médicos, como han creido algunos, no es este el fin del Autor, ni el ánimo del traductor, sino el que todos puedan conocer, los ignorantes y charlatanes llenos de errores y preocupaciones, que nunca son capaces de adoptar y seguir las reglas sábias, sencillas y solidas de la naturaleza en que está fundada esta obra; pero por la misma razon ha merecido estimacion y los mayores elogios de los Médicos sábios, juiciosos y sensatos en todas partes, como lo acredita el célebre Tissot en su obra de las enfermedades de las gentes del campo con las siguientes palabras.

„ Despues de publicada esta obra han salido mu-
 „ chas del mismo género en diferentes lenguas; pero
 „ principalmente en Frances, unas han tomado algo
 „ del aviso al pueblo citandole, otras han tomado mu-
 „ cho mas , y no le han citado , de ninguna hablaré
 „ sino es de una obra Inglesa que con justísima razon
 „ merece ser distinguida : su Autor es Mr. Buchan,
 „ Médico de Edimburg, que baxo el simple título de
 „ Medicina Doméstica ha juntado un grandísimo nú-
 „ mero de verdades útiles, sobre la conservacion de la
 „ salud , y acerca de las enfermedades , asi agudas,
 „ como crónicas: esta obra la considero como una de
 „ las buenas que tenemos de Medicina: el Autor era
 „ ya conocido por una excelente Disertacion sobre el
 „ modo de criar los niños en el Hospital de Ackwort,
 „ que parece ser uno de los establecimientos mas sá-
 „ bios hecho á favor del género humano.“

El aplauso que universalmente se ha recibido lo
 demuestra la prontitud con que se vió traducido en
 Frances, en Holandes, y en otros idiomas, y del des-
 pachos que han tenido repetidas ediciones, pues en
 Lóndres solo se han hecho ya siete en poco tiempo:
 el método geométrico que guarda es una de las cir-
 cunstancias que lo hacen mas apreciable, el estilo es
 claro, conciso y elegante, lleno de profunda Filoso-
 fía, y yo he procurado, sin sujetarme demasiado á
 la frase Inglesa, conservar quanto me ha sido posible
 las mismas qualidades en la traduccion.

Empecé ésta en medio de los riesgos y fatigas de
 la guerra, en el penoso y largo Bloqueo y sitio de Gi-
 braltar , donde lo adquirí de una Presa ; pero pude
 adelantar muy poco por el limitado tiempo que me
 de-

(VII)

dexaba el servicio de Oficial de Granaderos, y despues en muchos meses no me fué posible trabajar, porque otras obligaciones, cuidados y viages preciosos me lo impidieron.

Quando estaba ya concluida, y á instancias de algunos Amigos capaces de dar voto, con quienes la habia consultado, la presenté al Consejo pidiendo licencia para imprimirla ; pero supe que otro me habia ganado de mano, y la tenia ya en la prensa, como tambien que habia otros quatro sugetos que actualmente trabajaban en lo mismo, y que los dos estaban muy adelantados; con lo qual determiné dar por perdido mi trabajo, y ceder el campo al primer Traductor, sin embargo de que muchas personas que hacen opinion me persuadian á que no dejase de publicarla , pues todos los dias se ven exemplares de una misma obra traducida por distintos sugetos, como el Compendio de la Historia de España por los Padres Isla y Espinosa, el Oficio de la Vírgen, la version de los Psalmos, el poëma del Padre Vanieri, y otras diferentes, sin que por eso dexasen de tener aprecio unas y otras porque el gusto de los hombres es muy vario, y todos los manjares encuentran paladar acomodado: ademas de que debiendo esperarse que el libro tuviese el mismo aprecio que en todas partes se podria mirar por su despacho como una misma edicion.

Estas consideraciones no dexaban de hacerme fuerza, pero me acabó de determinar el saber que la traduccion que iba á salir incluia las adiciones de la que se hizo en Francia, y esto solo constituia casi diferentes las obras porque la mia solo con-

tie-

(VIII)

tiene lo que el original Inglés en un tomo, y la otra está en cinco; pues aunque Mr. Du Planill la aumentó con muchas notas y observaciones sábias, no juzgamos que sean esenciales para dar mayor realce á la Medicina Doméstica del ilustre Buchan, que no le falta nada de lo que es preciso y conducente para el fin que le obligó á escribirla, y en cierto modo altera el orden tan singular que guarda el origen; y sobre todo el conocimiento de la Medicina, que no tiene el otro Traductor, y es circunstancia precisa en libros facultativos, y mucho mas en éste que en otros, de que pudiera darte pruebas el primer tomo que ha sido de aquel; pero no es mi ánimo se crea que pretendo desacreditarlo.

No es de ménos peso la razon de que imprimiendose ahora solo el primer tomo, tardará el público en tenerla completa, y que despues de esperar, le costaría tres veces mas que ésta, y no de tan buena impresion; y en libros de esta naturaleza siempre es mejor tenerlos en un volúmen que en muchos, porque evita la contingencia de que se pierda uno dexando inútil la obra.

No he tenido por conveniente añadir ni quitar nada en mi Traducccion, y solo he puesto tal qual nota de algun hecho que he presenciado, y comprueba en nuestro pais la opinion del Autor, y la modificacion de algunos remedios, necesaria por la diferencia de nuestro clima al de Inglaterra; pues si hubieramos querido seguir el método de los Franceses, haciendo lo mismo en cada párrafo, nos seria fácil haberla aumentado á muchos volúmenes, solo con añadir exemplos de las Ephemérides Médicas de Edimburg, que dan

(IX)

dan materia de centenares en cada enfermedad.

Solo tengo que advertirte que algunas voces que no tienen precisa correspondencia en nuestro idioma, las hallaras explicadas al fin; y que si merece tu aprobacion mi trabajo, sin que te pares en pelillos, buscando defectos que á nada faltan, y mirando solo al mérito y utilidad de la Medicina Doméstica, te acreditarás de hombre inteligente y de buen gusto, yo te quedaré agradecido, y ámbos satisfechos; pero si no tiene tu aprobacion, tendremos paciencia, tú porque has gastado el tiempo, y yo porque no he logrado complacerte. VALE.

**

AL

AL CABALLERO JUAN PRINGLE,

MÉDICO DE CÁMARA DE S. M. BRITÁNICA.

Muy Señor mio: La justa reputacion que tan dignamente goza V. S. en el orbe literario: los inestimables trabajos que con suceso tan feliz ha emprendido para el adelantamiento y perfeccion de la Medicina, la legítima confianza que el público ha concedido á V. S. y la colocacion en que su mérito le ha confiado la salud de la Real Familia, son circunstancias que me obligan á reconocerle por el Protector mas poderoso á quien ofrecer esta obra, cuyo objeto es la salud de los habitantes de la gran Bretaña.

Estos son, Señor, los motivos que he tenido para dedicarla á V. S. quisiera que fuese mas digna de su atencion; pero tal qual es le suplico se digne

ad-

(XI)

admitirla, no dudando que la honre V. S. con su indulgencia inseparable de los grandes talentos.

Sea V. S. por largos años adorno de la Sociedad, y honor de nuestra profesion, como desea con la mayor sinceridad el que se atreve á llamar.

Edimburg y Julio 4 de 1772.

SEÑOR:

El mas obediente y mas humilde
Servidor de V. S.

Guillermo Buchan.

PREFACIO.

Desde que comuniqué á mis Amigos el ánimo que tenia de dar á luz esta obra , me persuadiéron que solo serviria de grangearme el ódio de todos los de la facultad; pero como no podia yo formar tan impropia idea de los Médicos, determiné hacer la experiencia, y sucedió casi lo mismo que me habian pronosticado: en efecto , apénas salió , quando sufrió el anatéma de todos los preocupados , ó por ignorancia , ó por malicia; pero al mismo tiempo fué recibida por las personas , cuya ciencia y generosidad hacen honor á la Medicina , de un modo , que manifestaba su indulgencia y la falsedad de la opinion, que todos los Médicos procuran cubrir con un velo misterioso la ciencia que profesan.

La acogida que tuvo del público aun fué mas lisonjera para mí, y digna de los mas rendidos reconocimientos, y como el mejor medio de expresarlos , he procurado hacerla de mayor utilidad , extendiendo mas la PROPHILAXIS, ó parte que trata de precaver las enfermedades, añadiendo tambien algunos artículos que enteramente se habian omitido en la primera impresion , y tengo por inútil explicar , contentándome solo con decir , que si me han costado algun trabajo , espero que hayan contribuido á perfeccionar mas la obra.

Las observaciones relativas á las Amas, y crianza de los niños , son sugeridas principalmente por

una dilatada práctica entre estos, como parte principal de un Hospital de expósitos en que he tenido proporcion, no solo de tratar las enfermedades incidentes á los niños, sino tambien de establecer diferentes planes para su crianza, y de experimentar los efectos; y siempre que he podido entregar las criaturas al cuidado de las Amas, y que he instruido á éstas en su obligacion, quedando satisfecho de su desempeño, se me han muerto muy pocas; pero quando la distancia, ú otras inevitables circunstancias me han obligado á dexarlas al arbitrio de Amas mercenarias sin el auxilio de alguna persona que las instruya ó vigile sobre ellas, apenas ha sobrevivido alguna.

Este hecho tan evidente es prueba de la triste experiencia, que casi la mitad de la especie humana perece en la niñez por un manejo impropio ó falta de cuidado, reflexion que me ha hecho desear muchas veces ser instrumento feliz de aliviar las miserias de aquellos infelices inocentes, ó de salvarlos de una muerte prematura: ninguno, si no ha tenido oportunidad de experimentarlo, podrá creer qué absurdas y ridículas costumbres se conservan todavía en la crianza y manejo de las criaturas, y qué número tan considerable perece á manos de ellas: es cierto que algunas solo subsisten por ignorancia, y debemos esperar, que quando esten mejor instruidas las Amas, sea muy diferente su conducta.

La aplicacion de la Medicina á las varias ocupaciones de la vida es tambien resulta de la observacion, porque una práctica muy extensa de algunos años en una de las Ciudades de mas manufactu-

ras de Inglaterra me ha proporcionado suficientes experiencias de los males que sufren estas útiles gentes por sus particulares ocupaciones, y de proponer diferentes medios de evitarlos, cuyo suceso lo miro como proporcionada recompensa de mi intento, y espero que sea de la misma utilidad á todos los que se ven en la necesidad de ganar el sustento de un modo que sea perjudicial á la salud.

No pretendo por esto intimidar las gentes, ni persuadirles á que abandonen aquellas Artes en cuya práctica hay algun riesgo, pues solo les advierto que sean mas cautos, y ménos indulgentes con los peligros que está en su mano el precaver, y en que muchas veces incurren meramente por temeridad, y como cada ocupacion de la vida dispone á los que la siguen á algunas enfermedades particulares mas que otras, es seguramente de mucha importancia conocer éstas para que las gentes puedan precaverse de ellas; pues siempre es mas seguro estar prevenido á la llegada del enemigo, que dexarse sorprehender de él, mayormente quando hay posibilidad de evitar el riesgo.

Los preceptos de la dieta, ayre, exercicio, &c. son de naturaleza mas general, y en ningun tiempo se han escapado de la atencion de los Médicos; pero sin embargo, son tan importantes que no se pueden omitir en una obra como ésta, y nunca son bastante recomendados, pues el hombre que los observe con exâctitud, rara vez tendrá necesidad de Médico; pero el que no lo haga así, nunca gozará salud, por mas Facultativos que consulte.

Aunque hemos procurado manifestar las causas
de

de las enfermedades, y enseñar al mundo los medios de precaverlas, es preciso confesar que muchas veces son de naturaleza que solo las puede evitar la diligencia y actividad del Gobierno; pero por desgracia vemos que éste rara vez tiene por objeto en nuestro país la preservacion de la salud, y la importancia de una policía médica, ó no se entiende, ó está muy poco atendida, pues diariamente se practican con impunidad muchas cosas sumamente dañosas á la salud pública, y se desprecian otras de suma necesidad para su conservacion.

Algunos medios públicos para esto se han referido en la prophylaxis general, como la inspeccion de provisiones, el ensanche de calles en las Ciudades grandes, la limpieza de ellas, y el abastecimiento de aguas saludables para los habitantes, &c. pero solo las hemos tratado como de paso, porque la mayor extension hubiera hecho demasiado grande este volumen, reservándolos para asunto de otra nueva obra.

En el modo de tratar las enfermedades he puesto particular cuidado en el régimen: el comun de las gentes confia mucho en la Medicina, y espera poco de sus mismos auxilios, sin embargo de que está en sus manos, ó en las de los que los asisten hacer para su recobro, tanto como lo que puede executar el Médico: por no observar esto se ven frustrados los objetos de la Medicina, y el paciente por guardar un errado plan de régimen, no solo destruye los intentos del Médico, sino que aumenta su riesgo; yo he visto con frecuencia quitarse la vida los enfermos por un error en el régimen, sin

em-

embargo de usar las medicinas mas convenientes: los Medicos siempre debian ordenar el régimen quando prescriben el remedio , y yo quisiera que así se hiciese , por el honor de la facultad , como por la seguridad de los enfermos; pero los Médicos y los asistentes tienen poco cuidado en esta materia.

Aunque muchos dudan si las medicinas hacen mas daño que provecho al género humano , ninguno ha negado la necesidad y la importancia de un régimen arreglado en las enfermedades , y el apetito de los enfermos prueba sus propiedades : ninguna persona que esté en sí , podrá persuadirse que el que se halla malo con calentura , por exemplo , puede comer , beber , ó tener la misma conducta que el que goza una perfecta salud : esta parte de la Medicina está fundada en la naturaleza , y de todos modos apoyada por la razon y el juicio , y si los hombres fueran mas observantes de ella , y ménos solícitos en buscar secretos en el Arte , no se hubiera hecho éste el objeto de la ridiculez.

Esta parece que ha sido sin duda la primera idea de la Medicina : los Médicos antiguos apenas hacian mas que el oficio de enfermeros: sus recetas casi siempre se reducian á los alimentos , y generalmente los administraban ellos mismos , á cuyo efecto no se apartaban de sus enfermos en toda la enfermedad ; lo qual no solo les daba oportunidad de observar con exactitud las mutaciones de ella , sino al mismo tiempo de experimentar los efectos de los remedios que aplicaban , y de adaptarlos á los síntomas que convenian.

El sábio Doctor Arbuthnot asegura que con la
de-

debida atención á estas cosas que casi siempre están en manos de todos , se puede hacer mas beneficio y ménos daño en las enfermedades agudas , que por las medicinas dadas indebidamente y fuera de tiempo ; y que en las crónicas se lograrían grandes curas solo con un régimen propio en la comida : esta opinion del Autor citado conviene tanto con la mia , que quisiera persuadir á todos los que ignoran la Medicina , reduxesen su práctica solo á la dieta y demas partes del régimen , método que muchas veces produciria grande utilidad , y rara vez daño alguno.

La misma opinion parece que sigue el ingenioso Doctor Huxhan , quando dice que nosotros buscamos en el Arte lo mismo que la naturaleza benéfica nos ofrece como mas pronto y mas seguro , y si tuvieramos suficiente sagacidad y diligencia para observarla y hacer uso de sus advertencias , no descuidaríamos tanto en la parte dietética de la Medicina , que aunque ménos pomposa , encierra el método mas natural de curar las enfermedades.

Para que este Libro sea útil á todos , y al mismo tiempo mas aceptable á la parte inteligente del género humano , he añadido á demas del régimen en muchas enfermedades , algunos remedios de los mas simples y aprobados , con aquellas precauciones y advertencias que parecen precisas para su mas segura administracion : no hay duda que seria mas bien recibido de algunos si abundase de recetas pomposas , y prometiese con ellas grandes curas ; pero no es éste mi plan , porque siempre tengo por dudoso el efecto de las medicinas , y muchas veces por

(XVIII)

nocivo, y ántes enseñaria á los hombres á evitar la necesidad de usarlas, que el método de hacerlo.

Sin embargo, hay diferentes remedios, y algunos de considerable eficacia que se pueden tomar libremente y con toda seguridad: los Médicos gastan mucho tiempo ántes de llegar á conocer el modo de usarlos, y algunos hombres del campo conocen mejor el uso de algunos artículos importantes de la materia médica que ellos lo conocian un siglo ha; y no hay duda que se podria hacer la misma observacion respecto á otros algun tiempo hace: siempre que estoy convencido que la Medicina se puede usar con seguridad, ó que la curacion depende principalmente de ella, he tenido cuidado de recomendarla; pero quando es en extremo peligrosa, ó no necesaria, la omito.

No he querido incomodar al Lector con una inútil porcion de citas de diferentes Autores, y solo he hecho uso de sus observaciones quando las mias eran defectuosas, ó me faltaban enteramente. A los que estoy mas reconocido SON á ROMANCINI, ARBUTHNOT, y TISSOT: éste último en su aviso al pueblo se aproxima á mis ideas mas que otro ningun Autor de los que he visto; y si hubiera sido tan completo en su plan, como magistral en la execucion de él, no hubieramos tenido necesidad de otro tratado de esta especie; pero reduciéndose á las enfermedades agudas, ha omitido segun mi dictámen la parte mas útil del asunto: las gentes en aquellas pueden ser algunas veces su propio Médico; pero en las crónicas, depende la curacion principalmente de los esfuerzos del paciente: tambien ha tocado la prophylaxis, ó parte preventiva de la Medicina muy por encima, siendo sin duda de la

mayor importancia en una obra semejante: no dudo que haya tenido sus razones para hacerlo, y estoy tan léjos de hallarle algun defecto, que juzgo que su Libro hace tanto honor á su talento como á su co-razon.

Otros diferentes Médicos extranjeros de crédito han escrito casi en el mismo plan que TISSOT, como el Baron de WANSWIETEN, Médico de sus Magestades Imperiales: Mr. ROSEN, primer Médico del Reyno de Suecia, &c. Pero como las producciones de estos sabios no han llegado á mis manos, nada puedo decir de ellas: sin embargo, deseo que algunos de nuestros ilustres Compatriotas sigan su exemplo, porque todavía queda mucho que decir en la materia, y en nada me parece que puede un hombre emplear mejor el tiempo ni sus talentos, que en cortar de raiz preocupaciones dañosas, y en extender conocimientos útiles al público.

Conozco algunos de la facultad que desaprueban todo empeño de esta especie, porque creen que destruye enteramente su influencia; pero esta idea me parece tan absurda como miserable, por que el pueblo en sus necesidades siempre buscará el alivio entre las gentes de superior habilidad quando está en su mano; y esto lo hará con mayor confianza y voluntad; si cree que la Medicina es una ciencia racional, mas bien que quando la juzga solo materia de mera conjetura.

Aunque he procurado hacer esta obra clara y útil, me ha sido imposible evitar algunos términos del Arte: pero de estos he hecho uso en general, ó los he explicado de modo que pueda entenderlos la mayor

parte del vulgo: en una palabra, he escrito para todos los talentos del género humano, y quisiera que mis Lectores y yo nos lisonjearamos del suceso, sin embargo, que en un asunto médico no es tan facil como algunos imaginan, y hay menos dificultad en demostrar la instruccion, que en escribir con claridad, especialmente de una ciencia que se ha mantenido tan distante de la observacion comun, y no seria materia muy ardua probar que todo lo que hay estimable en la parte practica de la Medicina está de acuerdo con la razon: ni perderia nada el Arte porque se le quitase todo lo que una persona dotada de un regular discernimiento no pueda comprehender.

En quanto á esta Edicion no tengo que decir, sino que he hecho lo posible para que sea ménos defectuosa que las otras: un Autor, segun mi dictámen, debe ser sumamente reprehensible en dejar de aumentar su obra, solo porque no se quexen los que la compraron de la primera impresion. Es deuda de todo Escritor al público hacer su trabajo tan completo como le sea posible, y no se debe mirar como injurioso á los primeros compradores, pues nada les exige de nuevo.

Seria un acto de ingratitud en mí no expresar los mas afectuosos reconocimientos á aquellos que han procurado extender el libro traduciendo en los idiomas de sus respectivos paises; y tengo por peculiar dicha saber que esto se ha emprendido en Francia, y en Holanda por hombres de distinguido crédito, que no solo han hecho una elegante traduccion, sino que la han enriquecido con observaciones útiles, haciéndolo mas completo, y al mismo tiempo mas adaptado al clima y á las constituciones de sus Compatriotas.

Na-

Nada me queda que añadir á lo dicho, sino que el Libro no ha excedido á mis esperanzas en el suceso mas que en los efectos que ha producido, porque algunos de los mas perniciosos errores que habia en el manejo de los enfermos han cedido ya á una conducta mas racional, y otras preocupaciones dañosas que parecian insuperables van dando lugar en mucha parte á mejor informe, de que no se puede dar mas fuerte prueba que la inoculacion de las viruelas: pocas madres habia algunos años hace que quisiesen inocular sus hijos aun por las manos de un Médico, y ahora muchas han executado esta operacion por sí mismas, y como el suceso ha sido igual al de los mas autorizados inoculadores, hay ya poca razon de dudar que esta practica se haga general, y de qualquiera modo que sea, salvará la inoculacion sola mas vidas, que al presente todos los esfuerzos que haga la medicina.

INTRODUCCION.

Los adelantamientos de la Medicina, despues del restablecimiento de las ciencias, de ningun modo han seguido los pasos de las demás artes, y la razon es clara, porque solo se ha estudiado por un corto número de gentes que viven de ella como un ramo de comercio; estos, ó con un zelo engañoso por el honor de la facultad, ó para realzar mas su importancia han procurado disfrazar y ocultar el arte; los Autores Médicos generalmente han escrito en idioma extranjero, y los que no tuviéron disposicion para esto, creyeron darle mas valor, adoptando terminos y caractéres en sus recetas no inteligibles al resto del género humano.

Las disputas del Clero, despues de la restauracion de las ciencias, empeñaron la atencion de las gentes, y abriéron el camino á la libertad de investigar y averiguar las materias de religion que ha prevalecido en muchos paises de la Europa: cada uno tomó parte en aquellas sangrientas controversias, y todo el que podia distinguirse en uno ú otro partido, se procuró instruir en la Teología, y ésta enseñó á discurrir y razonar.

El estudio de las leyes tambien se hizo entre las naciones mas civilizadas parte muy necesaria de la educacion de la nobleza, todos aprendian á lo ménos las leyes de su pais, y el conocimiento de las de los otros se tenia por mas que mero adorno de un Caballero.

(XXIII)

Los diferentes ramos de Filosofía igualmente se han estudiado por todos los que pretenden tener una perfecta educacion, y las ventajas son bien patentes, porque libra el espíritu de preocupacion y supersticion; encamina á la investigacion de la verdad; induce el habito de discurrir y juzgar con propiedad; abre un manantial inagotable de entretenimientos; descubre el camino del adelantamiento de las Artes y de Agricultura, y califica los hombres para obrar con exáctitud en las ocupaciones mas importantes de la vida.

La Historia natural del mismo modo se hizo objeto de la atencion general con mucha razon, pues enseña descubrimientos de grande importancia; y la Agricultura, la mas util de todas las artes solo es un ramo de la Historia natural, que nunca podrá llegar á un alto grado de adelantamiento, mientras no se cultive el estudio de aquella ciencia.

La Medicina es la que no se ha mirado en algun pais (que yo sepa) como parte necesaria de la educacion de un Caballero, y no hay razon suficiente que dar para esta omision: ninguna ciencia ofrece campo mas dilatado de conocimientos útiles, ni da mas amplio entretenimiento para un espíritu curioso: la Anatomía, la Botánica, la Química, y la Materia Médica, todas son ramas de la Historia natural, y tan abundantes de curiosidades y utilidad, que el hombre que enteramente las desconoce no tiene derecho al gusto ni á la Literatura. Un elegante Autor (*) dice que si alguno desea hacer observaciones, la His-
to-

(*) Observaciones sobre la obligacion y oficio de un Médico.

toria natural de su especie es objeto de mas interes, y presenta mas espacioso campo para exercitar el genio, que de las arañas, ni de las conchas.

No pretendemos, sin embargo que todos los hombres sean Médicos, éste seria un intento tan ridículo como imposible; lo que queremos es, que las personas sensatas é instruidas sepan los principios generales de Medicina, para que puedan aprovechar aquellas ventajas con que está adornada, y guardarse al mismo tiempo de las destructivas influencias, de la ignorancia, de la supersticion y la charlatanería.

En el estado actual del mundo es mas fácil engañar á un hombre en asunto de su vida, que de una peseta, y casi imposible corregir ó castigar al ofensor; y sin embargo, todavía tiene el pueblo cerrados los ojos, y toma todo lo que le mandan, en la confianza de que el que lo dispone es uno que pretende pasar por Médico, sin atreverse á preguntarle alguna razon de su conducta, fe implícita donde se consagra el objeto de la ridiculez: algunos Médicos no hay duda que son dignos de toda la confianza que se puede hacer de ellos: pero como éste no puede ser nunca el carácter de todos los individuos de una profesion, se debiera por la seguridad, y por el honor del género humano exâminar la conducta de unos hombres de quienes se fia el estimable tesoro de la salud.

El velo del misterio que todavía cubre la Medicina hace que ésta sea, no solo arte de conjetura, sino sospechosa: esto la ha hecho separar mucho tiempo hace de las demas ciencias, y persuadido á que algunos crean que es una mera invencion; y que no admite un hernioso y claro exâmen; pero no necesita mas que

ser

ser mejor conocida para asegurar la estimacion del género humano , pues sus preceptos son tales , que ningun hombre de razon dexará de seguirlos , y solo prohibe lo que es incompatible con la verdadera felicidad.

El disfraz de la Medicina , no solo retarda sus adelantamientos como ciencia , sino que expone la profesion á la ridiculez , y á ser injuriosa al verdadero interes de la sociedad ; y un arte fundado en observacion nunca puede llegar á un alto grado de adelantamiento , mientras esté reducido á un corto número que haga comercio de él : las observaciones unidas de todos los que componen la parte ingeniosa y sensible del género humano , harian mas en pocos años en beneficio de la Medicina , que las de los Médicos solos en muchos : qualquiera persona puede conocer del mismo modo que el Médico quando le aprovecha un remedio , y como sepa el nombre y la dosis de éste y el de la enfermedad , es suficiente para perpetuar el hecho : no obstante , el hombre que añada algo á las abservaciones del Medico , hace un servicio mas real á el arte , que el que se ocupa en escribir un volumen para sostener alguna hipótesis de que es secretario.

Muy pocos de los descubrimientos apreciables que hay en la Medicina se deben á los Médicos : por lo general han sido efecto de la casualidad , ó de la necesidad , y ordinariamente han tenido oposicion por la facultad , hasta que todos se han convencido de su importancia ; los que exercitan la Medicina como comercio , mantendrán siempre la ciega fe á las doctrinas de sus Maestros , al amor de los sistemas y fórmulas establecidas , y al temor de las reflexiones ;

Y

y poco adelantamiento se puede esperar de un hombre que cree que se expone á la ruina de su carácter y de su familia , con la mas leve separacion de la regla establecida , aunque no tenga otro apoyo que la práctica destruida del de la razon.

Si los Literarios , dice el Autor que hemos citado ya , usáran de su derecho , exâminando una materia que tan inmediatamente les pertenece , se verian luego los buenos efectos en la Medicina , y se uniria en estos su interes y el del arte , impedirian que la ignorancia se encubriese con la máscara de la gravedad y de la importancia , y podrian ser Jueces y Patronos del mérito modesto ; no habiendo pervertido sus estudios en la juventud con falsas teorías , sostenidos de autoridad , y sin la preocupacion del interes podrian adoptar con libertad los principios mas universalmente recibidos de Medicina , y exponer la incertidumbre de algunas doctrinas de que un Médico resuelto ni aun se atreve á dudar.

Ningun argumento , prosigue , se puede hacer contra la Medicina pública que no sea aplicable á la religion , y la experiencia nos ha hecho ver que desde que los legos recobraron su derecho de estudiar estas materias , ha adelantado mucho la Teología considerada como ciencia ; se han promovido bien los intereses de la verdadera religion , y el Clero se ha hecho entre los hombres un cuerpo mas sábio y mas respetable que lo que era en el tiempo de su mayor poder y esplendor.

Si los demas Escritores Médicos hubieran sido tan sinceros como éste ; el arte se hallaria hoy sobre

bre muy distinto pie , la mayor parte celebra el mérito de aquellos hombres que sacan la Filosofía de las Escuelas , sujeta á las reglas del comun, pero nunca consideran que la Medicina está hoy casi en la misma situacion que estaba la Filosofía entónces ; y que podia estar tan mejorada como ésta , si se tratase del mismo modo ; es cierto que ninguna ciencia se puede hacer racional ó útil , sin sujetarla á la opinion y á la razon de todo el género humano , éste solo da valor á la ciencia , y lo que no quiera sufrir este exâmen , debe despreciarse.

Bien sé que me dirán algunos que vulgarizar la Ciencia Médica entre el pueblo , podria inducirle á practicarla, y fiarse de sí mismo en vez de llamar al Médico ; pero la inversa de esta proposicion responde : las personas que tienen mas instruccion de esta materia son comunmente las mas dóciles para preguntar y tomar el consejo quando es necesario , y los ignorantes los mas á propósito á exercitar el arte, y desconfiar de los Médicos; muchos exemplares de esto me suceden cada dia entre las gentes del campo, que al mismo tiempo que rehusan tomar el remedio que les ha recetado el Doctor , tragan con satisfaccion qualquiera cosa recomendada por algun vecino crédulo: quando los hombres obran sin conocimiento , no hay duda que es mejor darles todas las luces que se pueda , que el dexarlos enteramente en tinieblas.

Tambien se puede alegar que el hacer mas comun la Medicina al género humano, podria disminuir la fe que tiene en ella , y esto quizas sucederia res-

(XXVIII)

pecto á algunos; pero haria contrario efecto en otros: yo conozco algunas personas que tienen el mayor miedo y horror á qualquiera cosa recetada por el Médico; pero que estan muy prontos á tomar una medicina que conocen, y de cuyas qualidades se hallan en algun modo instruidos; de lo que se evidencia que el miedo nace del Doctor y no de la droga: nada puede inspirar á los hombres mas confianza en los Médicos, que un manejo abierto, franco, y sin reserva de estos y mientras permanezca la menor sombra de misterio en la conducta de la facultad, no faltarán entre los hombres dudas, envidias y sospechas.

Es cierto que pueden ocurrir algunos casos en que el Médico prudente tenga por preciso disfrazar el remedio: los caprichos y humores de los hombres deben ser considerados de los que los asisten; pero esto nunca puede perjudicar al argumento general y favor del candor y la franqueza: ¿Un hombre podria alegar, porque hay ladrones y locos en el mundo, que todas las personas que encuentra son de esta clase, y tratarlos como tales? el Médico racional siempre conocerá quando es necesario el disfraz; pero nunca debe ser el carácter de su manejo.

La apariencia de misterio en la conducta de los Médicos, no solo hace sospechoso su arte, sino establece los fundamentos del charlatanismo que es la mayor desgracia de la Medicina: no pueden darse dos caracteres mas opuestos que el del Médico racional, el del Charlatan, y sin embargo, generalmente se ven confundidos, porque la línea que los divide no está bien visible, ó á lo ménos es muy fina para la vista comun: pocas personas hay capaces de distinguir

suficientemente la conducta del que administra un remedio secreto , y la del que escribe una receta en caracteres místicos y en lengua desconocida: con esto la conducta del buen Médico, que no necesita de disfraz, da una pragmática al ignorante, cuyo crédito solo consiste en el secreto.

Ninguna ley es capaz de precaver la charlatanería, mientras el público crea que el Charlatan es hombre de bien, y tan calificado como el Médico, solo un ligero conocimiento de Medicina podría ser suficiente á deshacer este encanto: la ignorancia y credulidad de la muchedumbre respecto á la Medicina es la que hace que sean presa fácil de todo el que tiene atrevimiento para cubrirse con este disfraz, y este mal no tiene otro modo de remediarse, que haciéndose sábios.

El camino mas seguro para destruir el charlatanismo en qualquier arte ó ciencia, es propagar el conocimiento de ella en el género humano: si los Médicos escribieran sus recetas en la lengua del país, y explicáran sus intenciones al paciente de modo que este pudiera entenderlas, seria capaz de conocer quando hace la Medicina el efecto que se desea, le inspiraria una absoluta confianza en el Médico, y lograria hacerle temer y detestar de todo lo que quisiera darle algun remedio secreto.

Los hombres en los diferentes estados de la sociedad tienen muy distintas ideas del mismo objeto, y podemos esperar que el modo de hacer las recetas médicas, dentro de algun tiempo se mirará como completamente ridículo, y del todo burlesco entre las gentes de razon.

Esta práctica no solo es ridicula como hemos dicho , sino perjudicial ; aunque los Médicos sean capaces de escribir en latin , los Boticarios no siempre lo son de entenderlo , y con frecuencia se ven equivocaciones peligrosas que resultan de esto ; y aun suponiendo que el Boticario entienda la receta del Médico ; por lo general está ocupado en otra cosa , y el cuidado de despachar las recetas está á cargo del Aprendiz , con lo qual el hombre mas grande del Reyno , aunque le asista un Médico de primer orden , en realidad fia su vida á las manos de un muchacho ocioso , que no solo tiene el defecto de ser ignorante , sino atolondrado y descuidado : muchas equivocaciones suceden con frecuencia á pesar de toda la precaucion ; pero quando se trata de la vida humana no hay duda que se deben poner todos los medios de precaerlas : por esta razon las recetas de los Médicos en vez de escribirse en caractéres místicos y en lengua desconocida , debían , segun mi dictámen , explicarse en los términos mas claros é inteligibles que se pueda.

La extension del conocimiento Médico entre las gentes podria , no solo contribuir á el aumento del arte , sino tambien á hacer la Medicina mas universalmente útil extendiendo sus beneficios á la sociedad , aunque la Medicina se haya mirado mucho tiempo hace como ciencia , nos aventuramos á decir que algunos de sus mas importantes objetos , ó se han visto muy por encima , ó estimado muy poco : la curacion de las enfermedades sin duda es materia de mucha importancia ; pero todavia es mayor la preservacion de la salud , ésta es obligacion de todos , y por tanto lo que mira á ella , debe tratarse con la mayor
cla-

claridad y facilidad, y no se puede suponer que los hombres vivan con suficiente precaucion contra las enfermedades; si están totalmente ignorantes de sus causas, ni la legislacion, cuya autoridad puede hacer mucho mas por la conservacion de la salud pública, que la facultad, podrá ejercer su poder con provecho, y con las ventajas de que es capaz, si no tiene el menor conocimiento médico.

Los hombres pueden en cada ocupacion y situacion de la vida, adquirir alguna instruccion médica, como el evitar los peligros peculiares á sus respectivos destinos, que siempre es mas fácil que remediar sus efectos: este conocimiento en vez de ser obstáculo para los entretenimientos de la vida, enseña á las gentes á gozar de ellos, y aunque es proverbio que la vida médica es vida miserable, tambien podria decirse con igual propiedad que lo es la vida racional: si los Médicos autorizan sus caprichos entre las gentes, ó establecen reglas contrarias á la razon y al buen juicio, no hay duda que serán despreciados; pero esto no será defecto de la Medicina que no propone preceptos que yo sepa, sino perfectamente acordes con la verdadera vida racional, y los medios conducentes á la felicidad real del género humano.

Nos es muy sensible ver que la Medicina hasta ahora apenas se ha considerado como ciencia popular, sino como un ramo de conocimientos meramente reducido á una particular clase de hombres, mientras el resto, no solo se ha acostumbrado á no saberla, sino á temerla y despreciarla; pero sin embargo, con un maduro exámen se conoce que ningun-

na ciencia es mas digna de su atencion , ni mas capaz de ser útil para todos.

Dirá la gente que si profundizan el estudio de la Medicina los hará aprehensivos , y siempre creerán tener aquella enfermedad que han leído , y esto podrá sucederá los que de antemano eran sujetos á aprehensiones ; pero aunque acaezca lo mismo á los que no lo eran , se desengañarán bien pronto , y bastará poco tiempo para conocer el error , y alguna mas lectura para corregirlo : un solo exemplo demostrará el absurdo de esta idea : ¿ Querria una muger racional , mas bien que leer algunas reglas médicas para instruirse en el manejo de sus hijos entregarlos enteramente al cuidado y conducta de la parte mas ignorante , mas crédula y mas supersticiosa de la especie humana ?

Ciertamente ninguna parte de la medicina es de mas general importancia que la que mira á la crianza y manejo de los niños , y sin embargo , hay pocos padres que la miren con atencion , por lo comun entregan el cuidado de su tierna descendencia en el tiempo que mas necesitan de él , al de unas mugeres mercenarias que , ó son descuidadas en el cumplimiento de su obligacion , ó ignorantes de lo que debian saber , y podriamos asegurar que se han perdido mas vidas por el descuido y poca vigilancia de los Padres y de las Amas , que las que ha salvado la Medicina , y que unidos , y bien manejados los esfuerzos de las personas particulares y del publico para conservar las vidas de los niños , serian de mas ventaja para la sociedad , que todo el arte de la Medicina en el pie que está.

(XXXIII)

Los beneficios de esta como profesion , siempre estarán reducidos á los que se hallan en estado de pagarla, y la mayor parte del género humano se verá privado de ellos: los Médicos como los demas hombres han de vivir de su oficio, y los pobres carecerán de su asistencia, ó tendrán uno malo que es peor que no tener ninguno; sin embargo, en qualquiera parte nunca faltan gentes de buena inclinacion, y mejor juicio, que suplan la falta de Médicos con los pobres; pero el temor de errar les impide muchas veces hacer esta buena obra: estos se ven ordinariamente desalentados por las necias voces que llegan á sus oidos de los que quieren acreditar su importancia, exâgerando las dificultades de hacer bien, poniendo defectos á lo que es verdaderamente laudable, y burlándose de quanto se hace para aliviar al enfermo, sino se executa segun las preciosas reglas de la Medicina; pero permítanme decirles, que yo he visto con mucha freqüencia estas personas de buen deseo hacer infinito bien, y que su método, por lo regular, como efecto del buen sentido y de la observacion, acompañado de un poco de lectura médica es comunmente mas racional que el de un ignorante que mientras se ocupa en recetar remedios segun las reglas del Arte, se olvida de otras cosas que son de mucha mas importancia.

Otras varias cosas son necesarias para la asistencia de los enfermos ademas de la medicina, y no es la persona que los asiste de ménos utilidad que el Médico; mas son los pobres que perecen por falta de cuidado que de Medicina, pues por lo regular carecen de lo que es preciso para vivir, y mucho mas de

lo

Lo que conviene á un enfermo que está en la cama, y ninguno que no haya sido testigo de esta situacion, podrá creer el beneficio que hace una persona de buena intencion socorriendo estas necesidades: ciertamente no puede darse accion mas útil, mas noble, ni mas generosa que dar lo que necesita en su enfermedad á una criatura semejante, y miéntras sean conocidas del género humano la virtud y la religion, será aprobada esta conducta, y recompensada del Cielo.

Las personas que no quieran encargarse de administrar remedios á los enfermos pueden sin embargo dirigir su régimen. Un excelente Autor Médico dice, que la dieta sola basta á desempeñar todos los objetos de la Medicina, y no hay duda que mucha parte de ellos se consiguen; pero es necesario además de ella otros auxilios que no se deben olvidar, como el destierro de muchas preocupaciones dañosas y destructivas que todavia se conservan en la asistencia de los enfermos, y solo pueden desarraygar los sugetos instruidos y de juicio. La accion de preservar á los pobres enfermos de la influencia de ellas, y imprimir en sus ánimos unas ideas justas, de quan importante es el alimento propio, el ayre fresco, la limpieza, y otras partes del régimen necesario en las enfermedades, sería obra de mas mérito, y produciria mas felices conseqüencias: un régimen arreglado es tan importante, como la medicina en muchas enfermedades, y en otras incomparablemente superior.

Ayudar á los laudables intentos de las personas humanas y benéficas con los enfermos: desarraygar las preocupaciones dañosas y perjudiciales: preservar á los ignorantes y crédulos de los engaños y ardidés de

(XXXIX)

Mordeduras de ani-		Raquitis.	541.	
males venenosos.	461.	Convulsiones.	544.	
Perro rabioso.	ibid.	Hidropesia del cerebro.	546.	
Vivora.	469.	Cap. L. de la Cirugía.	548.	
Insectos venenosos.	470.	Sangría.	549.	
Culebra cascabel.	471.	Inflamaciones y abs-		
Cap. XLVII. De las en-		cesos.	552.	
fermedades venereas.	472.	Heridas.	554.	
Gonorrrea.	474.	Quemaduras.	558.	
Purgacion simple.	484.	Contusiones.	560.	
Testiculo hinchado.	486.	Ulceras.	562.	
Bubones.	488.	Cap. LI. De las disloca-		
Llagas.	489.	ciones.	564.	
Lue confirmada.	492.	De la Mandibula.	566.	
Observaciones gene-		Del Cuello.	ibid.	
rales.	497.	De las Costillas.	567.	
Cap. XLVIII. De las		De la Espaldilla.	568.	
enfermedades de las		Del Codo.	566.	
mugeres.	503.	Del Muslo.	ibid.	
Flux menstrual.	504.	De la Muñeca y de-		
Preñado	512.	dos.	570.	
Parto.	515.	De la Rodilla.	ibid.	
Esterilidad.	523.	De los Tobillos.	ibid.	
Cap. XLIX. De las en-		De los Dedos de los		
fermedades de los		pies.	ibid.	
Niños.	524.	Cap. LII. De las Frac-		
Meceno.	527.	turas de los huesos.	ibid.	
Aptas.	ibid.	Torceduras de miem-		
Acedia.	529.	bros.	574.	
Escoriaciones.	530.	Quebraduras.	575.	
Detencion de los mo-		Cap. LIII. De los Acci-		
cos.	531.	dentes.	577.	
Vómitos.	ibid.	De los cuerpos dete-		
Cursos.	533.	nidos entre la boca y		
Erupciones.	534.	el estómago.	579.	
oup.	537.	Vapores nocivos.	589.	
encion.	538.	Efectos del sumo frio.	591.	
		Cap.		

al
ibli-
en á
do el
Aun-

Cap. LIV. De los Desmayos, y otros casos que piden pronto socorro.	593.	Sofocados y Ahorcados.	600.
Borrachera.	598.	Los que muéren en un acceso de convulsiones.	603.



INDICE

DEL APENDICE.

Introduccion.	607.	Lista de medicinas simples.	613.
---------------	------	-----------------------------	------

PREPARACIONES MEDICAS

A guas por infusion.	616.	Extractos.	638.
Aguas simples destiladas.	617.	Fomentos.	640.
Aguas spirituosas.	618.	Gárgaras.	640.
Balsamos.	619.	Infusiones.	641.
Bebidas.	620.	Julepes.	644.
Bolos.	621.	Lavativas.	645.
Cataplasmas.	623.	Mixturas.	647.
Cerbezadas.	624.	Píldoras.	647.
Colirios.	625.	Polvos.	652.
Confecciones.	627.	Sueros.	655.
Conservas.	(Ibid.)	Tinturas y Elixires.	656.
Decocciones.	628.	Vinagres.	661.
Electuarios.	631.	Vinos.	663.
Emplastos.	634.	Unguentos, Linimentos	666.
Emulsiones.	637.	Y Ceratos,	666.
		Xarabes.	666.

PARTE PRIMERA.

DE LAS CAUSAS GENERALES de las enfermedades.

CAPITULO PRIMERO.

De los Niños.

EL mejor modo de tratar de las enfermedades por sus causas originales, es hacer descripción de la conducta del género humano en el estado de la niñez; en este periodo de nuestra vida consisten generalmente los fundamentos de la buena ó mala constitucion: por eso es de la mayor importancia que los padres estén instruidos de las diferentes causas que pueden producir las enfermedades en su descendencia.

Por los registros anuales de los muertos se ve que casi la mitad de las criaturas que nacen en Inglaterra mueren ántes de llegar á la edad de doce años: algunos atribuirán esto á una causa natural; pero examinado con madurez, veremos que nace de nosotros, pues si la muerte de tantas criaturas fuera vicio de la naturaleza, sucederia lo mismo á los demas animales, y vemos que no es así.

Parece muy extraño que el hombre, sin embargo de la superior razon de que está dotado, difiera tanto de los animales en el manejo de su juventud; pero no debemos admirarnos, si consideramos que los brutos, guiados solo por instinto, nunca yerran en su conducta, quando el hombre confiado únicamente al arte, rara vez acierta: si presentáramos al público una lista de las criaturas que anualmente perecen á manos de la Medicina, causaria asombro á todo el mundo.

Aunque los padres se dediquen á cuidar de sus hijos, necesitan fiarse de otras personas que por lo comun quieren hacerse recomendables, aparentando una particular inteligencia y habilidad; y por esto se han introducido tantas rediculeces inútiles, y destructivas en la comida, vestido, &c. de los Niños, que no es maravilla perezcan tantos.

Ninguna cosa es mas disonante que el creer una madre que es superior á sus fuerzas la crianza de su propio hijo, ó que sea tan ignorante que no sepa lo que debe hacer con él: si exâminamos la naturaleza no hallarémos exemplo de esto, todas las criaturas son las nutrices de su descendencia, y si los brutos criaran sus hijos por ageno cuidado, partirian esta suerte con el de la especie humana.

No pretendemos por esto imponer una precision á las madres de criar siempre, en muchos casos es impracticable, digan lo que quieran los Autores especulativos, y causaria seguramente la ruina del hijo y de la madre. Las mugeres de constitucion delicada, sujetas á la pasion histérica, ó á otros afectos nerviosos, hacen malas nutrices, y estos males son ya tan comunes, que es rara la muger de distincion que se ve libre de ellos: estas aunque tengan disposicion, no son capaces de criar.

Casi todas las madres deberian dar de mamar á sus hijos, para que el género humano viviera conforme con la naturaleza; pero el que considere quanto nos hemos separado de sus leyes, no extrañará ver muchas madres im possibilitadas de desempeñar tan importante obligacion: las que no toman suficiente cantidad de alimento sólido, ni gozan el beneficio de un ayre libre, y del exercicio, nunca pueden tener humores sanos, ni darles un alimento propio: de esto resulta que las criaturas, que maman la leche de mugeres delicadas, mueren jóvenes, ó se crián débiles y enfermizas toda su vida.

Quando decimos que las madres no siempre estan en estado de dar el pecho á sus hijos, no pretendemos abolir esta práctica, ni desanimarlas; todas las que pueden deben ciertamente desempeñar tan tierna obligacion (*): Pero supuesto que no les sea dable, pueden sin embargo serles de mucha utilidad; porque el asunto de la crianza no está solo reducido á darles de mamar: esto para una muger que tiene abundancia de leche es la parte mas fácil de otras infinitas, que son precisas para una criatura, y que á lo ménos debe presenciar la madre.

La que abandona el fruto de sus entrañas, desde que nace, al cuidado de una persona mercenaria, apénas es digna de este nombre: el hijo asistido á la vista de su madre, no solo asegura su cariño, sino recoge todas las ventajas de su cuidado, aunque otra le dé el pecho: ¿En qué puede emplearse mejor una madre que en constituirse Intendente de la nutriz de su hijo? Este es el mas importante, y el mas agradable empleo; y sin embargo vemos que el mas insípido entretenimiento, y la mas trivial ocupacion, merecen siempre la preferencia, suficiente prueba del depravado gusto, y miserable educacion de las mugeres en este tiempo.

Ciertamente es digno de lamentarse que no tengan
mas

(*) Muchas ventajas resultarian á la Sociedad, y á los Individuos, en particular si las madres criasen á sus hijos, se evitaria la tentacion que tienen las mugeres pobres, de abandonar los suyos, por encargarse de los de las personas ricas: por esto pierde la república algunos de sus mas útiles miembros, y las madres son en cierto modo parricidas de su misma generacion: estoy muy cierto quando aseguro, que apénas de cien hijos de estos abandonados por su madre, vive uno: esta razon obliga á que ninguna muger se encargue de otro hijo ageno, hasta que el suyo esté destetado: si se diese providencia sobre esto se salvarian muchas vidas de la gente pobre, sin perjuicio de los ricos; porque muchas mugeres que son robustas, y buenas criadoras, son capaces de dar el pecho sucesivamente á dos criaturas con la misma leche.

mas cuidado en la educacion de sus hijos aquellas mugeres que la naturaleza ha destinado para madres: este en lugar de ser el principal objeto, rara vez se considera como una parte de la crianza de las hembras; no es maravilla, que educadas de este modo, quando llegan á ser madres, se hallen tan ignorantes de las obligaciones que pertenecen á este carácter: sin embargo de que parezca extraño, es infalible, como he visto, que muchas madres, y no pocas de la Nobleza, quando dan á luz un hijo, ignoran lo que deben hacer con él y consigo misma: es cierto que las mas ignorantes del sexô se tienen por las mas instruidas en el asunto de la crianza. Por esto la parte principal de la República coge el fruto de la ignorancia y de la supersticion, y las amas de criar, que debian ser elegidas por la razon, lo son comunmente por el capricho (*).

Si el tiempo que generalmente gastan las mugeres en cumplimientos inútiles lo empleasen en aprender lo necesario para educar sus hijos, vistiéndolos de modo que no impidan ni violenten sus movimientos, dándoles de comer alimentos sanos y nutritivos, exercitando sus tiernos cuerpos del modo mas conveniente para nutrirlos y fortalecerlos, serian estos los verdaderos objetos de la instruccion de las hembras, y el género humano sacaria las mayores ventajas; pero mientras su educacion se reduzca, como sucede, á componerlas y sacarlas al público, no debemos esperar mas que la ignorancia de objetos tan importantes.

Re-

(*) Tácito, célebre Historiador Romano, se queja mucho de lo que habian degenerado en su tiempo las Matronas de Roma en el cuidado de sus hijos: dice que en los primeros siglos de aquel Imperio las damas de principal calidad tenian por su mayor gloria no salir de casa, y atender á la crianza de sus hijos; pero que ya los entregaban á las miserables Griegas abandonadas, y á las criadas; y en qualquiera parte que prevalezca el luxo y la afeminacion, se debe temer que suceda lo mismo.

Reflexionando las madres en su propia utilidad, y arraygándola en su corazón, aprovecharian todas las oportunidades de instruirse de las obligaciones que tienen al tierno fruto de sus trabajos: verian que está á su cuidado, no solo formar el cuerpo, sino tambien dar al espíritu las mas anticipadas inclinaciones, de que depende criar hombres robustos, ó valetudinarios, útiles ó perjudiciales á la Sociedad.

No es la madre la única persona á quien corresponde el cuidado de los hijos, tambien el padre tiene igual interes en su felicidad, y debe ayudar en todo lo que toca al aumento de su espíritu y de su cuerpo.

Es lástima que los hombres sean tan descuidados en esta materia: su negligencia es causa de que las mugeres sean tan ignorantes de ella, estas siempre han de procurar sobresalir en las dotes que las hacen recomendables al otro sexô; pero los hombres generalmente distan tanto del mas leve conocimiento de los asuntos de la crianza de sus hijos, que algunos tienen por indecoroso el saber nada de ellos, y un Caballero de la mayor distincion no se desdena de dar sus órdenes para el manejo de sus perros y de sus caballos, y se avergüenza de hacer lo mismo con el que deriva su existencia de él, y que ha de ser el heredero de sus bienes, y la futura esperanza de su pais.

Tampoco los Médicos tienen la debida atencion á el manejo de las criaturas, este se considera comunmente propio de algunas mugeres ancianas; porque los hombres de mas crédito en la medicina rehusan asistir á los Niños quando estan malos; y esta conducta no solo ha sido causa del descuido de este ramo de la facultad, sino que ha animado al otro sexô á abrogarse un título absoluto para asistir á los Niños en las mas peligrosas enfermedades, la consecuencia de esto es, que rara vez se llama al Médico hasta que las buenas mugeres han agotado todos los recursos de su ciencia, quando solo sirve de ser testigo de la desgra-

gracia, y de consolar á los afligidos padres.

Las Amas deben hacer quanto esté de su parte para precaver las enfermedades de los Niños; pero quando estan malos, es preciso que llamen inmediatamente algun facultativo de inteligencia, porque las enfermedades de los Niños casi siempre son agudas, y la menor dilacion es peligrosa.

Si los Médicos tuvieran mas cuidado en este punto, no solo estarian mas instruidos para curarlos quando se hallan malos, sino les darian reglas útiles para su conservacion mientras estan buenos: las enfermedades de los Niños no son tan difíciles de entender como algunos creen, es verdad que no pueden decir sus males; pero las causas de ellos se descubren sin mucha dificultad, haciendo varias preguntas respectivas al Ama, y fuera de esto, siendo las enfermedades ménos complicadas en las criaturas que en los adultos, se curan con mas facilidad (*).

Es digno de la mayor admiracion que merezca tan poco cuidado la preservacion de las criaturas: ¡qué trabajos y gastos no se emplean para conservar una armazon de huesos que se deshace, y puede durar pocos años, mientras perecen sin consideracion alguna mil criaturas que pudieran ser útiles si viviesen! El género humano aprecia las cosas mas por utilidad presente que por la futura; y aunque este es el mas errado modo de estimarlas, no es factible atribuir á otro principio la general indiferencia con que se mira la muerte de los Niños.

Pa-

(*) *La opinion comun de que las enfermedades de los Niños son tan difíciles de conocer, como de curar, ha impedido que los Médicos no se apliquen como debian; pero yo aseguro por experiencia que esta idea no tiene fundamento, y que no son tan difíciles de conocer ni de curar, como las de los adultos.*

Padres Enfermos.

Una de las principales causas de las enfermedades de los Niños es la mala salud de los padres: tan extraño sería coger una cosecha abundante de un terreno esteril, como esperar que nazca un hijo sano y robusto de unos padres que han destruido su constitucion con la intemperancia ó las enfermedades.

Un ingenioso Escritor moderno (*) dice que en la constitucion de las madres depende originalmente la de sus descendientes, y nadie que crea esto, se sorprenderá si exâmina el sexô femenino, de ver tan frecuentes las enfermedades y muertes de sus hijos: una muger que se cria sin salir nunca, negada enteramente á hacer ejercicio en un ayre libre, acostumbrada al uso del Te, y de otras extravagancias, ¿cómo ha de poder dar á luz un hijo? y aun quando nazca, ¿cómo puede vivir? La primera semilla de enfermedad secará la tierna planta en el boton, ó si logra con algun esfuerzo salir á luz, á pocos años de existencia, se verá su débil máquina quebrantada de convulsiones que le ha de producir la mas leve causa: incapaz de desempeñar las funciones comunes de la vida, y solo echa una carga inútil de la Sociedad.

Si á la delicadeza de las madres se añade una irregular vida de los padres, veremos otra causa mas fuerte para creer que los hijos estan viciados por la constitucion de unos y de otros: una persona se puede hacer enfermiza por los trabajos ó la intemperancia; pero comunmente por lo último: es imposible que una vida viciosa no destruya la mejor constitucion, y si el mal terminara en esto, seria solo un justo castigo de la locura del paciente; pero la lástima es que quando se ha adquirido la enfermedad, se

ra-

(*) *Rousseau.*

radica en la naturaleza, y se comunica á su posteridad: ¿Qué herencia mas temible puede darse á una familia que la gota, el escorbuto, y los lamparones? ¿Qué dichoso seria el heredero de un rico estado si hubiera nacido mendigo, mas bien que hijo de un padre, cuyas riquezas hereda á costa de una vida enferma y miserable?

Ninguna persona que padece una enfermedad incurable debiera casarse; pues no solo abrevia su propia vida, sino que comunica sus males á otros; pero si ambos se hallan viciados de escorbuto, escrófulas, ú otros males semejantes, deben temer efectos mas crueles; y si nace un hijo es preciso que sea miserable; la falta de atencion para formar los enlaces de la vida, ha destruido mas familias que la peste, el hambre ó la espada, y mientras estas alianzas se hagan solo con el objeto del interes, se continuarán tan sensibles males.

Es muy singular que en los contratos matrimoniales se ponga tan poco cuidado en la salud y configuracion del objeto: los hacendados saben que el caballo generoso no puede nacer de una mala yegua, ni el astuto lebrel de una casta viciada; y esto está establecido como ley inmutable: el hombre que se casa con una muger de constitucion enferma, y descendiente de padres enfermizos, ¿qué ideas puede llevar que le disculpen de la imprudencia? Una muger enferma puede ser fecunda; pero su casa será un hospital, ¿y qué esperanza de felicidades puede tener el padre de esta familia? discúrralo el Lector (*).

Los
 (*) *Los Judios tenian prohibido por sus Leyes en ciertos casos todo comercio con las enfermas; y es cierto que en esto debieran tener especial consideracion todos los Legisladores sabios: en algunos Paises no se permite casar á las personas que están enfermas, y este es un daño de tan complicada especie, tanta deformidad y malicia política, que requiere la atencion del público.*

Los hijos que tienen la desgracia de nacer de padres enfermizos, es necesario que se crien con mas atencion y cuidado que los demas; porque es el único medio de enmendar los defectos de la constitucion, y muchas veces una nutriz robusta y sana, un ayre saludable y suficiente exercicio pueden hacer prodigios: pero si no se hace esto, se puede esperar muy poco de otros medios; porque la medicina no basta á mudar los vicios de la constitucion.

Los que han heredado alguna enfermedad de familia, deben tener mucho cuidado en su método de vida, considerando bien la naturaleza del mal, y guardando un régimen propio contra él: es cierto que muchas enfermedades de estas se han visto extinguidas por un cuidado exácto en una generacion, y esto hace creer que continuando un método arreglado se podrian desarraygar enteramente: objeto que ha merecido hasta hoy poca atencion, aunque de la mayor importancia: las constituciones son en las familias capaces de aumento, como lo son las conveniencias, con la diferencia que la libertina que disminuye la salud en una, es mas perjudicial, que la pródiga que disipa los caudales en otra.

Vestidos de los Niños.

El vestir una criatura es materia tan simple que es digno de admirar que haya quien yerre en ello, y sin embargo muchas criaturas mueren, y otras viven disformes por el poco cuidado que se observa en esto.

La naturaleza no determina otro objeto en el vestido de las criaturas, que mantenerlos abrigados, y para esto no se necesita mas que envolverlos con una cubierta suave y desembarazada, y si las madres solo siguieran las leyes de la naturaleza, no se apartarian de este método; pero el asunto de vestir los

Niños ha estado mucho tiempo ignorado de las madres, y al fin se ha hecho un secreto, que solo pretenden saber las Comadres.

Desde los primeros siglos se ha juzgado necesario, que una muger que está de parto tenga alguna persona que la asista, esto con el tiempo se ha hecho una ocupacion, y las empleadas en ello procuraron exercitar unas á otras en los diferentes ramos de su profesion; así el vestir una criatura vino á considerarse como oficio de la Comadre, y ésta se persuade que de la mayor habilidad que manifieste en esta parte, depende el crédito de su ciencia: sus intentos se ven apoyados de la vanidad de los padres, que muchas veces deseosos de manifestar el Niño al instante que ha nacido, quieren que salga lleno de quantos adornos pueden amontonarle; por esto han creido tan preciso las Comadres estar instruidas en el modo de envolver y vestir una criatura, como un Cirujano en aplicar los vendages á un miembro cortado, y el pobre recién nacido, luego que sale al mundo tiene encima tantos lios y envolturas, como si le hubiesen roto todos los huesos al nacer; y como estos son tan delicados, no solo comprimen y lastiman la tierna máquina, sino que dificultan el movimiento del corazon, de los pulmones y demas órganos necesarios para la vida.

En varias partes de Inglaterra se ha desterrado ya la práctica de envolver las criaturas con tanta ropa; pero todavía es empeño de mucha dificultad persuadir á las gentes, que la forma del infante no depende enteramente del cuidado de la Comadre, y tan léjos estan estas con todos sus esfuerzos de perfeccionar la figura para hacerlos felices, que constantemente trabajan á lo contrario, y el género humano se deforma en proporcion de los medios que ponen para evitarlo. ¿Qué poca deformidad de cuerpos se ve entre las Naciones bárbaras? tan pocas á la verdad, que

que muchos han creído vulgarmente que quitan la vida á las criaturas que nacen disformes : lo cierto es, que ellos apénas conocen un Niño desproporcionado, y á nosotros nos sucedería lo mismo si siguiéramos su exemplo : los salvajes nunca ligan los brazos de los Niños , sino que dexan libre el uso de cada órgano , los mantienen al ayre , y lavan sus cuerpos diariamente con agua fría , &c. Por este modo de tratarlos se crían tan fuertes y robustos , que al tiempo que los nuestros salen de los brazos del Ama , ya los suyos se manejan por sí.

Entre los brutos no es necesario el arte para darles la forma que deben tener , y aunque hay algunos extremadamente delicados quando nacen , nunca vemos que crezcan corcobados , ó torcidos por falta de faxas que los agarroten : ¿ es acaso ménos generosa la naturaleza con el género humano que con los brutos ? ciertamente que no , sino que nosotros le usurpamos sus facultades.

No solo la analogía con los animales , sino la incomodidad de las criaturas nos enseña que se deben tener libres de toda presión ; aunque no pueden explicar sus males , manifiestan por señas su desazon , y nunca dexan de hacerlo quando están oprimidos de la ropa , y apénas se ven libres de las ligaduras , se ponen alegres y contentos ; pero ¿ qué infeliz situación ! al instante que estan sosegados , vuelven de nuevo á ponerles las cadenas.

Si consideramos el cuerpo de una criatura como un compuesto de canales tiernos , y llenos de fluidos en continuo movimiento , conoceremos con evidencia el riesgo de qualquiera presión en ellos : la naturaleza para seguir el curso de crecer las criaturas ha formado sus cuerpos tiernos y flexíbles ; y para precaver que no reciban daño alguno de oprimirlos quando estan en el vientre arreodeado el feto de fluidos por todas partes : esta disposición demuestra el cui-

dado que tiene de evitar la presión en los cuerpos de los Niños, y defenderlos de todo lo que pueda impedir ó retardar sus movimientos.

Tambien los huesos de las criaturas son blandos y cartilagosos, de modo que ceden al mas leve esfuerzo, y toman con facilidad una mala figura que nunca se puede remediar despues: de esto nace que vemos muchas gentes con la espalda levantada, el espinazo roto, ó el pecho sacado quando al nacer eran tan bien proporcionados como los demas; pero tuvieron la desgracia de quedar desfigurados por las fajas y las vendas.

La presión que impide la circulación, embaraza del mismo modo la igual distribución del suco nutritivo á todas las partes del cuerpo, por cuya razon crecen con desigualdad, y una parte toma aumento excesivo, quando otra se queda muy pequeña, y con el tiempo todo el cuerpo es desproporcionado y desgraciado; á esto se ha de añadir que quando las criaturas estan oprimidas del vestido, naturalmente se inclina hácia aquella parte que le incomoda, y haciendo tomar al cuerpo una postura violenta, se adquiere una deformidad por hábito.

La deformidad puede proceder muchas veces de enfermedades ó debilidad; pero comunmente es efecto del mal uso de vestir las criaturas, de cada diez de estas se pueden atribuir las nueve á esta causa: un cuerpo contrahecho, no solo es desagradable á la vista, sino que la mala figura puede impedir las funciones vitales y animales, y perjudicar al curso de la salud; por esto se encuentran pocos entre estos que la gocen buena, y sean robustos.

Los nuevos movimientos que empiezan con la criatura, como la circulación de toda la masa de la sangre por los pulmones, la respiracion, el movimiento peristáltico, &c. presentan otro argumento de la necesidad que hay de mantener libre de toda presión
el

el cuerpo de las criaturas; estos órganos que no estaban acostumbrados á moverse, dexan de hacerlo con mucha facilidad, y entónces se sigue la muerte: con dificultad se podia encontrar un método mas seguro de impedir estos movimientos, que el de envolver el cuerpo con las faxas y vendas tan estrechamente (*) como se acostumbra: si se aplicasen del mismo modo al cuerpo de un adulto, y por el mismo tiempo seria imposible que dexasen de viciar la digestion, y hacerlo enfermar; ¿quanto mas se debe temer que perjudique á los tiernos cuerpos de las criaturas? dexemos juzgarlo á cada uno.

El que considere todo lo dicho, no se admirará de que perezcan de convulsiones tantas criaturas poco despues de nacer; estos ataques se atribuyen generalmente á alguna causa interna; pero en realidad las mas veces proceden de nuestra imprudente conducta: yo he visto una criatura atacada de afectos convulsivos, poco despues que la Comadre la habia agarrotado, que se recobró sin hacer mas que quitarle las faxas, y no volvió á padecer despues; muchos exemplares pudieramos añadir si fuera necesario.

Seria mas acertado asegurar la ropa de los Niños con cordones ó cintas, que con alfileres; estos muchas veces les pican, lastiman su delicado cutis, y causan muchos males; en una criatura que murió de convulsiones, se halló un alfiler que se le habia clavado mas de media pulgada, y sin duda fué la causa de su muerte.

No solo dañan á los Niños sus vestidos por la opresion, sino tambien por la cantidad: todas las criaturas tienen algun grado de calentura despues de nacer,

(*) No es declamar contra alguna cosa que no suceda: en varias partes de Inglaterra envuelven estrechamente el cuerpo de la criatura desde que nace con una faja que tiene cinco ó seis pies de largo. En España es mas general este abuso.

cer , que se aumenta si se les carga de ropa ; y no es esto lo peor , sino que poniéndolas en la cama con la madre , que igualmente está muchas veces febricitante , se les añade el calor de la cama , el vino , y otras cosas , calidad que comunmente les dan acabadas de nacer ; y quando se juntan todas estas cosas , que no sucede con poca frecuencia , es preciso que aumenten la calentura á un grado que pueda costar la vida al recién nacido.

El riesgo de mantener con tanto calor á las criaturas , se evidencia mas si consideramos que despues de haberlos tenido algun tiempo en la situacion referida , los envian fuera del pueblo á criar en una casa fria : ¿Será extraño que de una mudanza semejante adquiriera el Niño un resfriado mortal , ó contraiga otra fatal enfermedad? Quando una criatura se mantiene en tanto calor , no teniendo sus pulmones suficiente dilatacion , se disponen á quedar débiles y flácidos toda su vida , de que resultan toses consunciones , y otros males del pecho.

No es de nuestro asunto expresar las piezas de que debe componerse el vestido propio para una criatura ; porque varía segun la costumbre del pais , y el gusto de los padres ; pero la regla general que se ha de observar , es no ponerles mas ropa que la que necesiten para estar abrigados , y que esta sea desembarazada , y dexé en libertad el cuerpo.

Las cotillas son la destruccion de las criaturas , no bastaria un tomo en folio si quisieramos numerar los malos efectos de esta ridícula parte del vestido de los Niños ; la locura que las ha protegido , parece que ya se va corrigiendo , y debemos esperar que el mundo conozca con el tiempo que la figura humana no depende de las ballenas , ni del cuero.

Solo tenemos que añadir , en quanto al vestido de los Niños , que siempre deben estar perfectamente limpios : estos transpiran mas que los adultos , y si no se les

les muda la ropa con frecuencia, les es muy perjudicial; porque la porquería, no solo roza y gasta el tierno cutis de los Niños, sino ocasiona mal olor, y lo que es peor cria gusanos, y produce enfermedades cutáneas.

La limpieza y el aseo, no solo son agradables á los ojos, sino que contribuye mucho á preservar la salud de los Niños, promueve la transpiracion; y por éste medio libra el cuerpo de los humores superfluos, que detenidos no podrian dexar de causar enfermedades: ninguna madre, ni Ama pueden tener disculpa de no mantener limpia su criatura, la pobreza podrá obligarle á vestirla de lienzo ordinario; pero si no lo conserva limpio será por culpa suya.

Alimento de los Niños.

La naturaleza no solo señala el alimento mas propio de los Niños, sino que al mismo tiempo lo prepara; y sin embargo no basta esto para evitar que algunos que se juzgan mas sabios que ella, procuren mantener sus hijos sin este alimento: nada prueba con mas evidancia el empeño que tienen los hombres en separarse de las leyes de la naturaleza, que la idea de criar los hijos sin mamar: la leche de la madre, ó la de otra muger sana, es sin dificultad su mejor alimento, y ni el arte ni la naturaleza pueden substituir otro semejante: los niños pueden nutrirse algunos meses sin la teta; pero los que se han criado así, quando padecen la denticion, las viruelas, y otras enfermedades de la niñez perecen por lo comun.

La criatura luego que nace manifiesta su inclinacion á mamar, y no hay razon para no satisfacerla; es verdad que la leche de la madre no viene siempre inmediatamente que ha parido; pero este es el método de traerla, ademas de que la primera leche

che que saca del pecho la criatura , corresponde al objeto de limpiarla mejor que todas las drogas de la Botica , y precave al mismo tiempo la inflamacion de los pechos, las fiebres y otras enfermedades correspondientes á las madres.

Es muy extraño que haya tantas gentes empeñadas en creer que lo primero que se debe dar á las criaturas , son las drogas de la Botica : esto es hacer que empiecen con la medicina , y no es maravilla que con ella acaben como sucede comunmente : algunas veces no echa la criatura el meconio tan pronto como se desea , y esto ha obligado á los Médicos en tales casos á darles alguna cosa aperitiva para limpiar las primeras vias ; las Comadres han adoptado esta regla , y nunca omiten los xarabes , azeytes , &c. sean ó no necesarios ; embutida la criatura apénas ha nacido con tan indigesta carga , rara vez dexa de enfermar ; porque es mas á propósito para esto , que para precaberlo : pocas veces están los Niños mucho tiempo despues de nacer sin orinar y obrar , aunque estas evacuaciones pueden retardarse sin peligro alguno ; pero si es necesario darles algo ántes de tomar el pecho , debe ser un poco de papilla mezclada con igual cantidad de leche fresca , y esto sin vino , azúcar , ni otras drogas , pues este alimento nunca puede irritar la sangre , cargar el estómago , ni causar cólicos.

A la primera vista de una criatura casi todos creen que está debil , y que se necesita fortalecerla , esto sugiere la necesidad de darle un cordial , y mezclado con vino es el primer alimento que toma inmediatamente : nada es mas engañoso que esta idea , ni mas perjudicial para los Niños , que la práctica que se funda en ella : necesitan de muy poco alimento por algun tiempo despues que nacen ; y el que se les dé ha de ser ralo , debil , ligero , y de qualidad fresca : la mas corta cantidad de vino , ó de azúcar,

es suficiente para calentar é inflamar la sangre de una criatura , y todos los prácticos en esta materia deben saber que la mayor parte de sus enfermedades provienen de calor de los humores.

Si la madre ó el ama , que lo ha de criar , tiene suficiente leche , necesita la criatura muy poco ó ningun alimento de otra especie , hasta los tres ó quatro meses ; entónces es el tiempo de darles una ó dos veces al dia , papilla , sopa de leche , ó caldo ralo , con un poco de pan rallado , ú otras cosas semejantes : esto facilita á la madre acostumbrar al hijo por grados á alimentarse , y hacer el destete ménos difícil y peligroso ; porque en la crianza se deben evitar todas las mutaciones grandes y repentinas : á este fin se ha de procurar que el alimento , no solo sea simple , sino semejante en quanto se puede á las propiedades de la leche ; pues no hay duda que esta debe ser el principal nutrimento de las criaturas , así ántes de destetarlas , como algun tiempo despues.

A la leche debe seguir con preferencia el pan siendo bueno y ligero , que se debe administrar á los Niños luego que descubren inclinacion á mascar , y siempre que lo apetezcan ; la masticacion de él promueve la salida de los dientes , y el desahogo de la saliva , al mismo tiempo , que mezclado en el estómago con la leche de la nutriz , es de excelente nutrimento : las criaturas manifiestan ardiente deseo de mascar quanto se les pone en las manos , los padres lo conocen ; pero comunmente se engañan en el objeto , y en vez de darles alguna cosa que pueda exercitar sus encias , y servirles de alimento , les ponen entre las manos una pieza de metal , de christal , ó de coral ; mas propio sería una cortecita de pan , pues no solo corresponde mejor que nada á su apetito ; pero le añade las propiedades de alimentarlo , y conducir la saliva al estómago , que es un licor muy apreciable para dexarlo perder.

El pan además de usarse seco se puede preparar de varios modos para alimento de los Niños, el mejor es cocerlo en agua, y vertiendo esta mezclarlo con suficiente cantidad de leche fresca sin cocer; porque así es más saludable y nutritiva que cocida, y ménos dispuesta á estrñir; para quando tienen mas edad se puede mezclar con caldo de ternera, ó de gallina hecho puches: de modo, que el pan es un alimento propio para las criaturas en todos tiempos como sea de trigo saño, y bien fermentado; pero si se le mezclan frutas, azucar, ú otras cosas semejantes, es muy dañoso.

Quando los Niños han echado los dientes, es muy temprano para darles alimento; ó carne de animales, no deben probarla hasta estar destetados, y aun entónce ha de ser con moderacion, es cierto que la criatura que solo toma alimentos vegetables está mas dispuesta á que se le agrien en el estómago; pero por otra parte la carne acalora la sangre, y ocasiona calenturas, y otras enfermedades inflamatorias: de esto resulta que la moderada mezcla de alimentos animales y vegetales es la mas propia para las criaturas.

Pocas cosas hay tan perjudiciales para estas como el método comun de endulzarles el alimento, esto los incita á comer mas de lo que deben, y los hace gordos y pesados, es muy probable que si el alimento de las criaturas siempre fuera simple, nunca comerian mas de lo que necesitaban, y así sus excesos consisten en las amas: si á un Niño se le diese de comer á todas horas, incitándolo con hacerle dulce y agradable el alimento seria maravilla que con el tiempo no se acostumbrase á comer mas de lo que debía.

Tanto perjudica á las criaturas el poco alimento, como el demasiado; despues que estan destetados deben comer quatro ó cinco veces al dia, y nunca por
la

la noche , ni mucha cantidad de una vez ; porque les aprovecha mas que sea poco y á menudo ; así nunca tienen cargado el estómago , no se embaraza la digestion : y es mas bien recibido de la naturaleza.

Los que han escrito del modo de criar los Niños declaman tanto contra la práctica de darles de comer demasiado , que muchos padres para desterrar este error han incurrido en el contrario , y destruyen la constitucion de sus hijos , y mas dañoso es este de hacerles sufrir el hambre que el otro : la naturaleza ha prevenido diferentes medios de aliviar el estómago quando está cargado ; pero la criatura que se cria hambrienta , nunca llegará á ser hombre robusto y sano : es cierto que en ambos extremos se cometen errores ; pero quando la criatura padece por la cantidad de alimentos que ha tomado , sufre tambien por la calidad de él , este es el principal daño , y que pide la mas seria atencion.

Algunos creen que el alimento que les gusta no puede ser dañoso á las criaturas , y es un absurdo ; porque muchas veces vemos que en la edad mas avanzada se adquiere inclinacion á un alimento , que quando Niños no se podia ver , ademas de esto hay algunas cosas que por costumbre prueban bien al estómago de una persona adulta , que serian perjudiciales al de una criatura , como las materias sazonadas , saladas , secas al humo , &c. y no sería ménos impropio alimentar los Niños de manjares grasos , caldos fuertes , sopas substanciosas , y cosas semejantes.

Todos los licores fuertes son nocivos á las criaturas , y algunos padres hay que las enseñan á beber á cada comida cerbeza , y otras bebidas fuertes ; pero semejante práctica no puede dexarles de ser dañosa , y los que la siguen rara vez escapan del rigor de las viruelas , sarampion , tos convulsiva , y otras enfermedades inflamatorias : la leche , el agua ,

y el suero son las bebidas mas propias para los Niños, y si se necesita alguna de mas fuerza debe ser una cerbeza muy suave, ó vino aguado: sus estómagos pueden digerir muy bien sin necesitar estimulantes ardientes, ademas de que siendo naturalmente cálidos con facilidad les hace mal qualquiera cosa que tiene esta calidad.

Pocas cosas hay que sean mas dañosas para los Niños, que las frutas que no estan maduras; porque les debilita las facultades de la digestion, y agria, y relaxa el estómago, que se hace un nido propio de insectos: todos los Niños apetecen la fruta; y yo aseguro que si se les diese buena, bien madura, y sin exceso no tendria malos efectos: nunca vemos que la inclinacion natural perjudique si se satisface con moderacion: las frutas por lo comun son de qualidad fresca, y corrigen el calor, y acrimonia de los humores, que es de lo que tienen mas necesidad las criaturas; pero se debe cuidar que no coman mucha procurando evitar el exceso, y que no la tomen mala, permitiendoles solo una poca de la mejor.

Las raices que contienen un xugo viscoso tambien se han de dar con economía á los Niños; porque les llenan el cuerpo de humores gruesos, y lo disponen á producir enfermedades eruptivas: esta precaucion es mas necesaria en los pobres que contentos de encontrar barato lo que necesitan para llenar el vientre de sus hijos, los alimentan dos y tres veces al dia con patatas, ú otros vegetables crudos; y es mas seguro darles una corta cantidad de alimento que tenga un suco saludable, que hartarlos de lo que su facultad digestiva es incapaz de disolver.

La manteca tambien se les ha de dar con parsimonia; porque igualmente relaxa el estómago, y produce humores gruesos como sucede á casi todas las

las cosas que son grasas y oleosas : quando la man-
teca es salada es todavía mas dañosa , y en lugar de
la que tan liberalmente se dá á las criaturas en la
mayor parte de Inglaterra , querriamos que se substi-
tuyese la miel ; esta no solo es sana , sino fresca , y sir-
ve de limpiar , y dulcificar los humores ; y rara vez
los Niños que toman miel padecen de lombrices , á
que se agrega que están menos expuestos á enfermeda-
des cutáneas , como sarna , tiña , &c.

Algunos se persuaden erradamente que el alimen-
to de los Niños debe ser húmedo ; pero quando se
crian con bebidas relaxan los sólidos , y los hacen
débiles , y dispuestos á la raquitis , á las escrófulas ,
y otras enfermedades de las glándulas : la relaxacion
es una de las causas mas comunes de las enfermeda-
des de los Niños ; por eso se ha de evitar con mu-
cho cuidado todo aquello que puede perjudicar á sus
sólidos.

No pretendemos con estas observaciones limitar
á las criaturas á algún alimento particular : su co-
mida se puede variar con frecuencia guardando siem-
pre la simplicidad.

Exercicio de los Niños.

De todas las causas que conspiran á hacer mas
breve y miserable la vida del hombre , ninguna tiene
mayor influencia que la falta de un exercicio modera-
do : los padres sanos , el alimento saludable , y el ves-
tido conveniente conseguirian poco sino hacen exer-
cicio los Niños ; este siendo regular , puede enmendar
muchos defectos de la crianza ; pero nada suplirá su
falta por ser tan necesario á la salud , como á la nutri-
cion y robustez en las criaturas.

El deseo de hacer exercicio es tan antiguo como
la misma naturaleza , y si atendieramos á este prin-
cipio se precaverian muchas enfermedades ; pero
mien-

mientras prevalezca la indolencia y el amor á las ocupaciones sedentarias en los dos tercios del género humano que les impide hacer ejercicio , y atender á que lo hagan sus hijos , ¿ qué podemos esperar sino enfermedades y deformidades en sus descendientes? La Raquitis , tan destructiva para las criaturas , no se conoció en Inglaterra hasta que empezaron á florecer las manufacturas , y los hombres , llevados del amor de la ganancia , abandonaron las fatigas del campo para substituir las ocupaciones sedentarias de las fábricas en las ciudades grandes : entre esta clase de gentes es donde prevalece singularmente este horroroso mal , que no solo los hace disformes , pero quita la vida á muchos de sus descendientes.

La conducta de los animales tiernos manifiesta la necesidad de que hagan ejercicio las criaturas : todos ponen en uso sus organos de movimiento luego que pueden , y algunos de ellos aun quando no tienen precision de moverse para buscar que comer como el ternero y el corderito y otros animales que no se estan quietos sin violencia ; si á estos se les prohibiera retozar , correr y saltar , moririan luego , ó se harian enfermizos : la misma inclinacion se descubre en la especie humana ; pero como los de esta no son capaces de hacer ejercicio por sí mismos , deben ayudarles á ello sus padres y sus amas.

De varios modos se pueden exercitar las criaturas , pero el mejor , quando son tiernos , es llevarlos en brazos el ama hablándoles y señalándoles todo lo que pueda agrandar y deleitar su imaginacion : esto es mas seguro que mecerlos en la cuna , ó entregarlos á quien todavia no está capaz de cuidar de sí misma : ¿ hay cosa mas ridicula que ver una criatura en brazos de otra niña ? Esto ha sido tan fatal que á algunas les ha costado la vida , y á otras el quedar miserables para siempre.

Quan-

Quando los Niños empiezan á andar es lo mejor y mas seguro llevarlos de las manos , y no por andadores fixos á las espaldas , como se acostumbra comunmente , y tiene varias malas conseqüencias ; porque les hace inclinar el cuerpo ácia adelante , y oprimir con su peso el estómago y el pecho : por cuyo motivo se obstruye la respiracion ; se aplana el pecho , y se comprimen las entrañas ; perjudicando á la digestion que ocasiona consuncion de los pulmones y otras enfermedades.

Es bien sabido de todos , que si las criaturas se pusiesen muy pronto en pie se les torcerian las piernas , por esta razon debemos creer que la inversa de esta proposicion sea cierta ; cada miembro adquiere fuerza en proporcion del uso que tiene : los de las criaturas no hay duda que son débiles ; pero sus cuerpos son proporcionalmente ligeros , y si tuvieran conocimiento para manejarse por sí solos , serian capaces de sostener su peso : ¿Quién es el que ha oido de otro algun animal que tenga las piernas torcidas por haber empezado temprano á usarlas ? Es cierto que si á una criatura no se le dexase hacer uso de sus piernas hasta que pasase mucho tiempo de haber nacido , el peso que de repente cargaba sobre ellas , podria ser peligroso ; pero esto seria por no haberse acostumbrado á usarlas desde el principio.

Las pobres que tienen hijos creen ganar mucho en tenerlos echados ó sentados cerca de sí mientras trabajan , y se engañan , porque descuidando en que hagan exercicio , se ven obligadas á mantenerlos mas tiempo ántes que puedan trabajar por sí , y gastan mas en medicinas , que lo que hubieran pagado porque los cuidasen.

El cuidado de sus hijos es el objeto mas útil en que pueden ocuparse los pobres , pero no siempre estan en disposicion de hacerlo , porque la ne-

sidad les obliga muchas veces á abandonarlos para buscar que comer, y entónces es interes y obligacion del público asistirlos: diez mil veces mas beneficio se seguiria al estado de ayudar á los pobres, que de todos los hospicios que se formen para recogerlos (*).

Qualquiera que considere la estructura del cuerpo humano, se convencerá de la necesidad del ejercicio para conservar la salud de las criaturas. El cuerpo se compone de infinito número de vasos, cuyos fluidos no pueden circular sin la accion y presion de los músculos; y de la inacion de los fluidos es preciso que resulten obstrucciones, y vicien en su curso los humores, de que no pueden dexar de resultar enfermedades: La naturaleza ha dotado de muchas bálbulas los vasos en que deben circular la sangre y la limpha, para que la accion de cada músculo pueda impeler aquellos fluidos que contienen: pero sin accion no podrá verificarse tan admirable providencia: esta parte de la economía animal es una demostracion de la necesidad del ejercicio para la conservacion de la salud.

Muchos argümentos se podrian sacar de cada parte de la economía animal para probar la importancia del ejercicio: sin él no se puede hacer con exâctitud la circulacion de la sangre, ni perfeccionarse las diferentes secreciones: sin él no pueden prepararse

(*) Si tuvieran los pobres interes en conservar sus hijos, moririan muy pocos: un corto premio señalado anualmente á cada familia pobre por cada hijo que conservara vivo al fin del año, salvaria mas vidas de estas criaturas, que si todas las rentas del estado se empleasen en construir hospicios para ello: esto haria que los pobres mirasen su fecundidad como la mayor dicha, y no que algunos de ellos la tienen por una gran desgracia que les sucede, y en vez de desear la vida á sus hijos: faltan los pobres al mejor de los afectos naturales, teniendose muchas veces por felices quando se les mueren.

se bien los humores, ni fortalecerse y afirmarse los sólidos, y él es el que contribuye del mejor modo á la accion del corazon, al movimiento de los pulmones y de todas las demas funciones vitales: pero la descripcion del modo con que se producen estos efectos, nos conduciria á tratar de la economía de el cuerpo humano mas de lo que corresponde en este libro; y solo diremos que quando se desprecia el exercicio, es imposible que se pueda hacer con perfeccion ninguna de las funciones animales, y en este caso es preciso que se vicie toda la constitucion.

La mayor perfeccion de esta debe ser sin duda el primer objeto en el manejo y crianza de los Niños: este es el fundamento en que consiste que puedan ser útiles y felices en su vida, y el que lo desatiende, de qualquier modo que sea, no solo falta á la obligacion que debe á su descendencia, sino á la sociedad.

Uno de los errores mas comunes en que incurren los padres, y por el qual dañan la constitucion de sus hijos, es el enviarlos muy niños á la escuela, ordinariamente hacen esto para quitarse el cuidado de estar sobre ellos, porque allí no necesitan de quien los cuide mas que el Maestro que sobstituye la obligacion del Ama, y el pobre Niño se reduce á estar sentado siete ú ocho oras del dia sin darle tiempo de hacer exercicio y divertirse; y estar sentado tanto, no puede dexar de ser nocivo al cuerpo, ni de ser ménos dañoso al espíritu, porque la constante aplicacion debilita las facultades, y por lo comun engendra una adversion á los libros que despues dura toda la vida.

Aunque supongamos que este es el método de que los Niños adelanten en los estudios, ciertamente no debe hacerse á costa de su constitucion: nuestros

antepasados, que rara vez enviaban á sus hijos á la escuela tan temprano, no fuéron ménos sabios que nosotros; pero ahora creemos que la educacion de los Niños se malogra si no van á la escuela en los brazos del ama: no es maravilla que estas plantas violentadas, rara vez lleguen á ser estudiantes, ni aun hombres.

No solo es perjudicial á los Niños su destierro á las escuelas públicas, si no el número de los que se juntan, porque muchas veces amontonados en una pieza cerrada, hacen el lugar mal sano con sus alientos, y si sucede que alguno de ellos esté enfermo, inficiona á los demas, uno solo ha bastado muchas veces á comunicar el fluxo de sangre, la tos convulsiva, la sarna y otras enfermedades á casi todos los individuos de una escuela numerosa.

Pero si ha de prevalecer la costumbre de enviar los Niños á la escuela, querriamos que los Maestros, atendiendo al interes de la sociedad, no los tuviesen sujetos tanto tiempo, y que les permitiesen correr, saltar, y otras diversiones activas que promueven su nutricion, y fortaleza de constitucion; y si en vez de castigarlos porque gastan una hora en correr, nadar, ó andar á caballo, se les animase á emplear algun tiempo en estos varoniles exercicios tan útiles, produciria excelentes efectos.

Tambien seria muy conveniente quando esten en edad propia, que les enseñasen el exercicio militar, esto aumentaria su robustez, les inspiraria valor, y quando su país los necesitase, estarian capaces de obrar en su defensa, sin verse precisados á aprender una enfadosa, y molesta série de instrucciones en una edad que ya es ménos á propósito para aplicarse á gestos y movimientos nuevos, &c.

Una educacion afeminada infaliblemente debilita
la

la mejor constitucion natural; y si los muchachos se crian con la misma delicadeza que las Niñas, nunca podrán llegar á ser hombres.

No es la crianza de las hembras ménos dañosa á su constitucion que la de los varones: La Niña se ocupa en su presuncion ántes que sepa vestirse, y se le enseña que el uso perfecto de la aguja es la única cosa que puede grangearla la estimacion de todos: seria inútil que nos cansásemos en persuadir las peligrosas conseqüencias de tenerlas sentadas mucho tiempo; porque son bien sabidas, y con frecuencia se experimentan en cierto tiempo de la vida, y aunque en este crítico periodo sean felices, quedan expuestas á otros riesgos quando llegan á ser madres; porque las mugeres que se han acostumbrado á hacer una vida sedentaria, generalmente corren mucho riesgo en el parto: y al contrario, las que han coreteado y hecho suficiente exercicio, rara vez peligran.

Con dificultad se ve una Niña, que al mismo tiempo que se alaba de la temprana instruccion de la aguja, tenga una buena constitucion: el encierro anticipado ocasiona, por lo general, indigestiones, xaquecas, complexiones pálidas, dolores de estómago, pérdida de apetito, toses, consuncion de los pulmones, y deformidades del cuerpo que no se deben extrañar, si consideramos la violenta postura en que se juntan para hacer algunas labores, y el delicado flexible estado de sus cuerpos en los primeros periodos de la vida.

Si las mugeres en lugar de instruir á sus hijas en cumplimientos inútiles, las empleasen en obras sencillas de la economía de la casa precisándolas á hacer exercicio al ayre, formarían madres mas robustas y mugeres mas útiles á la república: yo no soy enemigo del trato y de la sociedad, pero querria que se mirasen como acciones secundarias y se

despreciasen siempre que sean perjudiciales á la salud.

Algunos tienen por gran ventaja para sus hijos el que se adelanten con el trabajo á ganar el pan que comen ; esto es muy justo , si se hiciera sin perjuicio de su salud y nutrición ; pero quando es así , en lugar de recibir beneficio la sociedad , sufre una pérdida con su trabajo , pues hay pocas ocupaciones á excepcion de las sedentarias con que puedan ganar su subsistencia los chicos , y si esto se hace muy temprano es á costa de arruinar su constitucion : de este modo por la ganancia de pocos años que se adelantan , pierden dos veces mas algunos en los últimos periodos de la vida , y hacen la persona ménos útil mientras vive.

Para dar una prueba de la verdad de esta observacion , no es necesario mas que ver las ciudades de grandes manufacturas , donde se encontrará una raza miserable de gente desmedrada , débil , y enfermiza toda su vida , que rara vez llegan á la mitad de su carrera , y aun así son inútiles para las ocupaciones , y solo una pesada carga de la república : de esta suerte las artes y manufacturas con que podian aumentar las riquezas del pais son por otra parte perjudiciales á la salud de sus habitantes : la buena policia decia hacer que la gente que se emplea en los trabajos durante su vida no los empezase con tanta anticipacion : todos los prácticos en la cria de caballos , y de otros animales de labor , saben que si se pusiesen muy temprano al trabajo , nunca serian de provecho : esta verdad tiene la misma fuerza en la especie humana.

Sin embargo hay diferentes medios de emplear la juventud sin perjuicio de su salud ; los trabajos mas ligeros de los jardines y del campo , y otras ocupaciones que se hacen al descubierto , son las mas propias en que se pueden emplear los muchachos , adaptán-

tándolas á su edad , inclinacion y robustez (*).

Los padres que tienen precision de ocupar sus hijos en casas cerradas, deben darles suficiente tiempo para las diversiones activas , esto los anima á trabajar mas, y precabe el daño de su constitucion.

Creen algunos que el exercicio dentro de las casas es suficiente, y se engañan mucho; porque diez horas de éste, no equivalen á una que se haga al descubierto: quando los Niños no pueden salir de casa, el mejor modo es, que corran ó baylen en una pieza grande, lo último si no se toma con exceso, es muy útil á la juventud; porque alienta los espíritus, promueve la transpiracion, y fortalece los miembros, &c. Yo conozco un excelente Médico, que dice, que él receta á la juventud el bayle por medicina, y seria muy conveniente que todos siguieran su exemplo. (a).

Los baños de agua fria se pueden contar como una parte del exercicio: con su auxilio, se fortalece el cuerpo, se promueven la circulacion, y secreciones, y usado con prudencia, puede precaver muchas enfermedades, como la raquitis, las escrófulas, &c. Los antiguos que no omitian cosa alguna para criar fuertes y robustos á sus hijos, usaban el baño frio, y si hemos de dar crédito á las relaciones, la práctica de meter diariamente á los Niños en agua fria, fué comun en nuestros antecesores.

La mayor objecion contra el uso del baño frio nace de las supersticiosas preocupaciones de las amas,

y
 (*) *To he oido que en la China, donde la policia es la mejor del mundo, todos los muchachos se ocupan en los trabajos fáciles de los jardines y campo, rastrojando, quitando piedras del campo, y otras cosas semejantes.*

(a) *En prueba de esto conozco una Señora que padece continuos paroxismos histéricos, y siempre que bayla tres ó quatro contradanzas, tiene intervalos de muchos dias sin que la repitan.*

y suelen ser tan poderosas, que es imposible convencerlas á que conozcan su utilidad: yo he visto algunas que no querian enxugar el cuerpo del Niño despues del baño, temiendo destruir el beneficio de él; otras los visten mojando ántes la ropa, y lo ponen así en la cama, ó lo hacen andar: y algunas creen que la virtud del baño consiste en dedicarlo á algun santo, y no pocas tienen su confianza en el número de baños, como tres, siete, nueve, &c. y nadie puede persuadir las á pasar de allí: de este modo pierden los Niños la utilidad del baño frio, muchas veces por la simpleza de las mugeres, y se ven frustradas las esperanzas del Médico en esta medicina.

Sin embargo de lo dicho no pretenderemos que se establezca enteramente el baño frio por el abuso que de él hacen las amas: quando el Niño está bueno, deben bañarle diariamente solo las extremidades en agua fria: este baño parcial es el mejor para ellos, y en invierno es suficiente; pero en tiempo de calor, si se relaxa una criatura, ó descubre principios de escrófula ó raquitis, debe metérsele con frecuencia todo el cuerpo, teniendo cuidado de no hacerlo quando está acalorado, ó tiene el estómago lleno, y de que entre en el agua una vez al dia, que salga luego, y se le den friegas en el cuerpo con un paño seco.

Malos efectos del ayre mal sano en las criaturas.

Pocas cosas hay mas destructivas para los Niños que el tenerlos encerrados, ó en un ayre mal sano; esta es una de las razones porque viven muy pocos de los que se crian en Hospicios y Hospitales: estos parages por lo comun estan llenos de viejos, de enfermos y débiles, que hacen el ayre tan pernicioso, que es un veneno para los Niños.

La falta de ayre sano es igualmente destructiva para estos en las grandes poblaciones, donde la clase
mas

mas pobre de habitantes ocupa casas apiñadas, bajas y sucias, en que no tiene acceso el ayre fresco: y aunque los que ya son hombres fuertes y robustos puedan vivir en semejante situacion, generalmente le prueba mal á su descendencia, de los quales pocos llegan á una edad madura, y los que lo logran son débiles y contrahechos, estas gentes no pueden sacar sus hijos á un ayre libre; y así no podemos remediarlo, ni dexar de lastimarnos que perezca la mayor parte; pero los ricos no tienen esta excusa, y deben cuidar de que saquen sus hijos diariamente á respirar en un ayre libre, y esto será mejor siempre que sus madres los acompañen; porque los criados son muchas veces negligentes y descuidados en este encargo, y solo los llevan á sentarse, ó echarse sobre la tierra húmeda, en lugar de hacerlos pasear: la madre que sin dificultad necesita tanto como el hijo salir al ayre, no puede emplearse mejor que en acompañarlo.

Prevalece la mala costumbre de hacer dormir los Niños en piezas pequeñas, ó en otras donde hay dos ó tres camas; en lugar de esto debian estar las amas en quartos grandes y desahogados; porque de otro modo el ayre se hace mal sano, el calor relaxa los sólidos, y los hace delicados y dispuestos á resfriarse, y padecer otros males: no es menos perniciosa la práctica de envolverlos en la cuna; algunos creerán que las amas temen que los Niños padezcan por respirar un ayre libre; pues así sucede cubriendoles la cara quando duermen, ó envolviendo la cuna con una cubierta, y de este modo logran que la criatura esté precisada á respirar el mismo aliento todo el tiempo que permanece así.

Las criaturas que se mantienen encerradas todo el día, y duermen en quartos estrechos y abrigados pueden compararse con mucha propiedad á las plantas que se cultivan en estufas, en vez de hacerlo al des-

cu-

cubierto y al ayre, que aunque se mantengan vivas por algun tiempo, nunca llegan á aquel grado de fuerza, vigor, y magnitud que hubieran adquirido en el campo, ni son capaces de mantenerse aunque despues se les exponga á él.

Los Niños que se han criado en la campaña, acostumbrados á un ayre libre, no se deben llevar muy tiernos á las grandes poblaciones, en donde está encerrado y mal sano, esto que se hace comunmente con el objeto de adelantar su educacion, es muy dañoso para su salud: todas las Escuelas y Seminarios de enseñanza, se debían situar si fuese posible, de modo que gozasen ayre fresco, sano y saludable, y nunca en parages estrechos.

Sin entrar en el por menor de las ventajas particulares que se siguen á las criaturas del ayre sano, y las malas conseqüencias que puede producir la falta de él, solo quiero advertir que de muchos miles de criaturas que he tenido á mi cuidado, no me acuerdo de un solo exemplar de alguna que se haya criado sana estando encerrada; y al contrario he visto curarse muchas, de las mas rebeldes enfermedades sin otra medicina que sacarlas de semejante situacion á respirar un ayre libre al campo.

Amas.

No es este tratado lugar propio de dar reglas para la eleccion de las Amas; esto seria mal gastar el tiempo; pues basta la razon natural para elegir una muger robusta que abunde de leche (*), y si al mismo tiempo tiene las buenas calidades de limpia, cuidadosa, y de buen natural, con dificultad dexará de ser

(*). *To he visto muchas veces gentes preocupadas dar á criar un hijo á mugeres que no tenian una gota de leche en los pechos.*

ser las mas á propósito; y sobre todo la única prueba real de una buena ama es ver que tiene un hijo sano á sus pechos; pero como la mala conducta de éstas es muchas veces fatal á las criaturas, será muy importante explicar algunos de sus defectos mas capitales para excitar la atencion de los padres, y hacerlos mas vigilantes en la conducta de esta clase de gente, á quien fian el cuidado de sus hijos.

Puede mirarse por regla general aunque no carece de excepcion, " que toda muger que cria por salario, se debe vigilar cuidadosamente; pues de otro modo no cumplirá con su obligacion": por esto los padres deben tener siempre á la vista sus hijos quando se crian, y si no pueden hacerlo así, es preciso que sean sumamente cautos en la eleccion de las personas á quien los entregan: parece locura creer que una muger que abandona su propio hijo á que se lo crie otra por el amor al interes, tenga los afectos de madre con la cria; pero son tan precisos en una ama, que sin ellos se extinguirá muy breve la especie humana.

Uno de los defectos mas comunes de las que crian por salario, es dar á las criaturas drogas para hacerlos dormir, una ama indolente, que no saca al Niño á hacer suficiente exercicio al ayre libre para conciliarle el sueño, y quiere evitar que la incomode por la leche, rara vez dexa de procurarlo con algun poco de láudano, de diacodio, azafran, ó lo que corresponde al mismo objeto una dracma de espíritu, ó de otros licores fuertes; y aunque estas cosas son un veneno activo para las criaturas, acostumbra dárseles algunas amas que tienen crédito de muy buenas criadoras (a).

El

(a) Esto se debe entender en Inglaterra, y no aqui donde no hay semejante costumbre, y lo mismo de otras que son peculiares de aquel País, y fácilmente conocerá qualquiera, por cuya razon no repetiremos esta advertencia.

El ama que no tiene suficiente cantidad de leche para criar, es muy á propósito para discurrir que puede suplir este efecto, dando á la criatura vino, cordiales, y otros licores fuertes con evidente engaño; pues no hay otra cosa equivalente para suplir la leche del ama; porque de algun modo se aproxima á su calidad, sino la de cabra, de burra, ú otra semejante con buen pan, y nunca debe hacerse por el auxilio de licores fuertes, que en vez de nutrir á la criatura, solo servirian de producir contrarios efectos.

Padecen muchas veces los Niños por la paciencia con que las amas los oyen llorar con fuerza largo tiempo; esto violenta sus tiernos cuerpos, y frecuentemente les ocasiona quebraduras, inflamaciones de la garganta, y de los pulmones, &c. El ama que sufre oír llorar una criatura hasta que se cansa sin procurar acallarla, es preciso que sea cruel, é indigna de que se le fie el cuidado de una criatura humana.

Las que tienen mucha confianza en las medicinas, tambien deben despreciarse; porque fiadas en ella descuidan su obligacion: nunca he visto que la que es buena ama, tenga los cordiales de Godfrey, ni los elixíres de Daffy, &c. pero las mas creen que con una dosis de algun remedio pueden suplir la falta de alimento, ayre, exercicio y aseo.

El mantener mojada mucho tiempo la criatura es otra perversa costumbre de las amas indolentes, y no solo es desagradable, sino que daña y escoria á el Niño, y relaxando sus sólidos ocasiona escrófulas, raquitis, y otras enfermedades; una ama puerca, es enteramente despreciable.

Muchas veces procura la naturaleza desembarazar de malos humores los cuerpos de las criaturas con erupciones cutáneas que los libran de calenturas, y otras enfermedades; pero las amas equivocan estas erupciones críticas con la sarna, ó con otras que
son

son contagiosas, y procuran quitarlas de varios modos que cuestan la vida á algunos; y no es maravilla que suceda encontrando la naturaleza oposicion en la benéfica crisis que habia dispuesto: debia establecerse por ley inalterable, que ninguna ama hiciese remedio para curar las erupciones sin conocimiento de algun facultativo, ó bien asegurada que no eran de especie crítica; y en ningun caso se ha de hacer sin que precedan evacuaciones.

Estas son otro medio con que la naturaleza suele á menudo precaver ó curar las enfermedades de los Niños: si son excesivas no hay duda que se deben cortar; pero siempre con mucha precaucion: las amas al instante que empiezan recurren al uso de los astringentes, que comprimen el vientre, de que resultan calenturas inflamatorias, y otros desórdenes fatales; una corta dosis de ruibarbo, ó un vomitivo suave deben proceder siempre á las medicinas astringentes.

Una de las mayores faltas de las amas es ocultar las enfermedades de los Niños á sus padres, lo qual hacen comunmente, y con especialidad quando procede de negligencia y descuido suyo: algunos exemplares se podían presentar de personas que han quedado estropeadas toda su vida por una caida de los brazos del ama, que ella ocultó de miedo: todos los padres que fian de una ama el cuidado de su hijo le deben hacer un estrecho cargo de no ocultarles la mas leve desgracia, ó enfermedad que tenga.

No encontramos razon para que no se castigue una ama que oculta la desgracia sucedida á un Niño que tiene á su cuidado hasta que muere de ella: algunos exemplos de esto salvarian las vidas de muchas criaturas; pero como no debemos esperar que se haga, nos contentarémolos con encargar á todos los padres el vigilante cuidado de sus hijos, no confiando enteramente un tesoro tan estimable en las manos de una muger mercenaria.

No creo que haya persona alguna que no juzgue por dignas de su atención estas reflexiones. Del cuidado de los Niños no solo depende su salud, y utilidad en la vida, sino la seguridad y prosperidad del estado á que pertenecen: siempre la afeminación será la ruina de la república donde prevalezca; y quando se establecen en la niñez sus fundamentos, no es posible desarraigarlos despues enteramente: los padres que aman su descendencia, y desean el bien de su País, deben evitar con el mayor cuidado en la crianza de sus hijos todo quanto contribuya á hacerlos débiles y afeminados, procurando con suma aplicacion que sean de constituciones fuertes y robustas.

” Con semejantes reglas crió Laconia aun de anciana edad hijos robustos, y las Legiones Romanas invencibles sufrieron en todo clima los trabajos (*).“

CAPITULO II.

De los Trabajadores, de los Sedentarios y de los Estudiosos.

QUE los hombres estan expuestos á enfermedades particulares de las ocupaciones que tienen es un hecho bien sabido; pero el remedio de este mal es cosa difícil. Muchas personas se ven en la precision de seguir los empleos á que estan destinados, sean ó no perjudiciales á su salud: por esta razon en vez de declamar generalmente como han hecho muchos Autores contra lo que es dañoso, procuraremos en particular determinar las circunstancias en que está el peligro de cada uno, y proponer los medios mas racionales de precaverlo.

Los Chimicos, Fundidores, Fabricantes de vidrios, y demas Artistas semejantes padecen por el ayre mal

sa-

(*) *Arsmtrong.*

sano que se ven precisados á respirar : este no solo está cargado de partículas nocivas ; pero es tan seco, ó por mejor decir ardiente , que no es capaz de dilatar suficientemente los pulmones , y contribuir á los demas objetos de la respiracion : de esto proceden las astmas , toses , y consuncion de los pulmones tan frecuentes en los que siguen estos oficios.

Para precaver semejantes conseqüencias en quanto sea posible , es preciso que donde se practican se construyan los laboratorios con el mayor cuidado para dar salida al humo , y demas exálaciones procurando que tenga libre entrada el ayre fresco : estos Artistas no deben trabajar mucho tiempo seguido ; quando suspenden el trabajo , no han de salir repentinamente al ayre , se han de vestir ántes ; y no deben beber mucha cantidad de frio , ni licores , aunque sean floxos , mientras tienen caliente el cuerpo , ni usar frutas crudas , ensaladas , y demas cosas que enfrian el estómago.

Los Mineros y todos los demas que trabajan debaxo de tierra , tambien padecen por el ayre mal sano : este por estar detenido en las cavidades profundas ademas de perder su elasticidad , y todas las qualidades precisas para la respiracion está muchas veces tambien cargado de partículas tan dañosas , que son el veneno mas activo.

El único medio que hay para evitarlo , es el de disipar los vapores perniciosos con el fuego , y promover la circulacion libre del ayre dentro de la mina.

Tambien padecen los Mineros sin esto por las partículas del metal que se fixan en el cutis , y en la ropa , &c. estas introduciéndose en el cuerpo causan perlesías , vertigos , y otros males en los nervios , que muchas veces tienen fatales resultas : Fallopio observó que los que trabajan en Minas de azogue , rara vez viven mas de tres ó quatro años : el plomo , y
otros

otros varios metales son igualmente perjudiciales á la salud.

No deben ir á trabajar en ayunas, ni permanecer allí mucho tiempo; su alimento ha de ser nutritivo, y los licores, que beban generosos; nada les daña mas que el comer pobremente; procurarán evitar con todo cuidado el estar estreñidos á cuyo fin es conveniente mascar un poco de ruibarbo, ó tomar alguna porcion de aceyte; porque este laxá el cuerpo, y cierra y defiende los intestinos de los malos efectos de los metales: todos los que trabajan en ellos, y en Minas, es indispensable que cuiden de lavarse á menudo, y de mudarse ropa quando dexan el trabajo; porque la parte de mas importancia para conservar la salud esta clase de gente es guardar una estrecha, y casi religiosa observancia con la limpieza.

Los Plomeros, Pintores, Doradores, Esmaltadores, Ojalateros, y demas que trabajan en metales, son comprendidos en las mismas enfermedades de los mineros, y deben observar aquellas precauciones para evitarlas.

Los que hacen velas, los que cuecen el aceyte, y todos los que trabajan en substancias pútridas de animales estan del mismo modo precisados á sufrir el olor mal sano, ó los efluvios que exálan: estos han de cuidar tanto de su limpieza, como los Mineros, y quando esten incomodados de náuseas, indisposicion, indigestion, ú otros males, es preciso que tomen un vomitivo, ó un ligero purgante, y que aquellas substancias en que trabajan sean lo mas frescas que se pueda; porque despues de mucho tiempo, no solo son mal sanas para los que andan con ellas, sino para todos los que viven en la vecindad.

Si hubieramos de explicar todas las enfermedades peculiares á cada ocupacion excederia los límites de esta parte de nuestro asunto: por esto trata-

rémolos de todas, comprendiéndolas baxo de las tres clases, de *Trabajadores*, *Sedentarios* y *Estudiosos*.

De los Trabajadores.

Aunque los hombres que se ocupan en los empleos laboriosos son por lo comun los mas robustos del género humano; sin embargo la naturaleza de sus ocupaciones, y los lugares donde se emplean en ellas los expone mas particularmente á algunas enfermedades: los Labradores por exemplo estan expuestos á todas las mudanzas del tiempo, que en este Pais son freqüentes y repentinas, y ocasionan resfriados, toses, anginas, reumatismos, calenturas, y otras enfermedades agudas: tambien se ven precisados á un trabajo duro y muchas veces á cargar pesos superiores á sus fuerzas, los quales relaxan los vasos, y causan astmas, quebraduras, &c.

Los que trabajan al descubierto padecen con freqüencia fiebres intermitentes, ó agudas, ocasionadas de las continuas mudanzas de calor y frio: de las malas comidas y aguas, de estar sentados ó echados en la tierra mojada, al sereno de la tarde, y del ayre de la noche, á que estan expuestos.

Los que estan precisados á llevar mucho peso como los Cargadores y Jornaleros, &c. tienen necesidad de respirar con mucha mas fuerza, y de mantener dilatados sus pulmones con mas violencia que la necesaria para la comun respiracion con que los tiernos vasos de aquel órgano se extienden, y violentan tanto que resultan esputos de sangre: Hipócrates refiere á este propósito el exemplar de un hombre que por apuesta cargó un asno; pero poco despues le sobrevino una calentura, vómito de sangre, y quebradura.

Cargar pesos disformes es por lo general efecto de la pereza que obliga á las gentes á hacer de una

vez lo que debían hacer en dos , y muchas veces procede de vanidad , ó emulacion , por eso los hombres mas fuertes son por lo regular , los lastimados por cargar pesos , hacer trabajos violentos , y acciones de valor ; y es muy raro encontrar uno de los que hacen alarde de sus fuerzas , que no tenga roto algun vaso , eche sangre por la boca , ó padezca alguna otra enfermedad que ha adquirido por fruto de su locura : si pensaran todos en los repetidos exemplares que vemos cada dia de los efectos de estos esfuerzos de cargar pesos , correr , luchar , y otras cosas semejantes bastaria para que se contubieran.

Hay no obstante algunos oficios que necesitan grande ejercicio de fuerzas como los Herreros , y Carpinteros , &c. á ellos solo debieran destinarse los hombres de constitucion robusta , y nunca deben emplear toda su fuerza , ni trabajar largo tiempo ; porque quando los músculos estan tirantes con violencia , es necesario darles freqüente descanso para que vuelvan á recobrar su tono , sin esto perderian la fuerza , y constitucion , y causarian una vejez adelantada.

La Erisipela , ó fuego de San Anton , es una enfermedad peculiar á los trabajadores ocasionada de todo lo que produce una repentina suspension de la transpiracion , como la bebida de licores frios quando el cuerpo está caliente , la humedad de los pies , y de la ropa , sentarse , ó echarse sobre la tierra mojada , &c. Es imposible en los que trabajan al descubierto , guardarse de estos inconvenientes ; pero la experiencia nos enseña que con el cuidado se pueden precaver sus malas conseqüencias.

La pasion Iliaca , el Cólico , y otros males de los intestinos , tienen por lo común el mismo origen que las Erisipelas , aunque tambien pueden proceder de alimentos flatulentos , é indigestos : los trabajado-

res comen pan sin fermentar hecho de centeno, guisantes, habas y otros ingredientes ventosos, y tambien frutas sin madurar, cocidas, asadas y crudas, y varios géneros de raices y yervas, sobre todo lo qual beben muchas veces leche agria, cerbeza añeja y otras cosas, cuya mezcla no puede dexar de llenar de ayre los intestinos, y ocasionar en ellos enfermedades.

Las inflamaciones, panarizos, y otros males de las estremidades, son tambien comunes en los que trabajan al descubierto, y muchas veces se atribuyen á alguna especie de veneno; pero por lo regular proceden del repentino calor despues del frio, ó al contrario: quando los trabajadores y los pastores, &c. vienen del campo frios y mojados, luego se llegan al fuego, y tal vez por calentarse meten las manos en agua caliente, con lo qual se dilata repentinamente la sangre, y demas humores de aquellas partes, y no cediendo tan pronto los vasos, resulta una estrangulacion, inflamacion y gangrena.

Quando estas gentes vuelven á su casa frios, deben mantenerse distantes del fuego por algun tiempo, y lavarse las manos con agua fria, frotándolas bien con un paño seco: algunas veces vienen tan penetrados del frio, que pierden el uso de los miembros; en este caso el único remedio que hay es restregar aquellas partes con nieve, y si no la hubiere, con agua fria; porque si se arrimasen al fuego, ó metiesen en agua caliente, se seguiria regularmente una gangrena.

En la estacion del verano acostumbran muchos echarse á dormir al sol, y esto es tan dañoso que no pocas veces despiertan con una calentura ardiente: estas que son tan fatales al fin del estío, y principio del otoño, no tienen comunmente otra causa: quando dexan el trabajo que debe ser durante el calor del dia, se han de retirar á casa, ó á lo menos

ponerse á cubierto para descansar seguros.

Algunos cumplen con su trabajo en el campo desde la mañana , hasta la noche , sin comer nada , y esto no puede dexar de ser dañoso á la salud : aunque sea grosero su alimento , deben tomarlo al tiempo regular , y mientras mas fuerte sea el trabajo , con mas frecuencia : porque si los humores no se reemplazasen á menudo con nuevo alimento , muy pronto se corromperian , y causarían fiebres de mala especie.

Los Paisanos son extremadamente descuidados en lo que comen y beben , y algunas veces solo por indolencia toman alimentos mal sanos , quando pudieran elegirlos buenos al mismo precio : en algunas partes de Inglaterra son tan negligentes , que ni para disponer su comida se incomodan : esta clase de gentes quieren vivir mas bien con una comida solo al dia en la indolencia , que trabajar , aunque les procuren los mayores auxilios.

Los trabajadores que comen pobremente están sujetos á calenturas de mala calidad ; porque quando el cuerpo no se alimenta suficientemente , se vician los humores , y se debilitan los sólidos , de que se siguen enfermedades cutáneas , que se ven con frecuencia entre la clase mas infeliz del pueblo , y es digno de notar que los ganados siempre que su alimento es malo , padecen enfermedades en la piel ; pero jamas dexan de curarse como entren en buenos pastos : esta es una prueba de quanto depende el buen estado de los humores del suficiente alimento propio.

No solo ocasiona enfermedades la pobreza , sino que agrava las de los trabajadores : pocos de estos tienen precaucion , y si acaso , nunca la usan para nada , contentándose con pasar de qualquier modo un dia y otro ; pero quando están enfermos son objetos miserables , y dignos de que se exercite en ellos la piadosa virtud de la caridad : el aliviar á los pobres

en-

enfermos industriosos en sus enfermedades, es el mas heroico acto de religion y humildad; y solamente los que han sido testigos de estas escenas de calamidad pueden formar juicio de los que perecen por falta de asistencia, y de las cosas necesarias para la vida.

Los trabajadores padecen tambien por una necia emulacion que los obliga á reñir uno con otro hasta que se acaloran, de tal modo que les da calentura, ó que se caen muertos: semejante tropa de locos que prodigan sus vidas de esta manera, no merecian mirarse con ménos rigor que como homicidas de sí mismos.

El *soldado*, en tiempo de guerra, se puede numerar entre los oficios laboriosos, porque sufre muchas fatigas por la inclemencia de las estaciones, largas marchas, malas provisiones, hambres, vigílias, climas enfermizos, y aguas dañosas, &c. Esto les produce fiebres, fluxos, reumatismos, y otras enfermedades fatales que hacen mas estrago que la espada, especialmente si las campañas duran mucha parte del año, y pocas semanas de un tiempo llovioso y frio destruyen mas gente que una batalla.

Los que tienen á su cargo el mando de los exércitos deben cuidar mucho que sus soldados esten bien vestidos y alimentados, que concluyan su campaña en estacion propia, y se destinen á quarteles de invierno que sean secos y de buenos ayres: estas reglas, con la precaucion al mismo tiempo de mantener los enfermos á proporcionada distancia de los sanos, pueden contribuir mucho á preservar las vidas de los militares (*).

Los

(*) *Es digno de la mayor lástima el ver que los soldados no padecen ménos por la indolencia y la intemperancia en el tiempo de la paz que por las fatigas en el de la guerra: mientras los hombres esten en ociosidad, es preciso que sean viciosos: por esto seria de la mayor importancia que se formase un plan para que los militares en tiempo de paz fuesen mas sanos y mas útiles: ambos objetos, segun nuestra opinion, se*

Los Marineros tambien pueden contarse entre los trabajadores pues sufren grandes fatigas por la mudanza de climas , el rigor de los tiempos , el trabajo fuerte , y las malas provisiones , &c. Y como son de tanta importancia para el comercio y defensa del reyno, no debemos omitir ningun trabajo para prescribirles los medios de preservar sus vidas.

Una de las causas principales de las enfermedades de la gente del mar son los excesos que cometen luego que van á tierra , despues de haber estado mucho tiempo en la mar sin respeto al clima ni á sus constituciones , precipitándose en toda especie de vicios, sin dexarlos , hasta que una calentura maligna pone término á sus vidas : así es el desórden , y no el clima la mas freqüente causa de que mueran muchos de nuestros mejores Marineros en las costas extrangeras: si vieran con mas órden , verian que la moderacion es el mejor preservativo de las calenturas y de otras muchas enfermedades.

Quando los Marineros estan de servicio , no pueden dexar de mojarse ; pero se deben mudar ropa luego que sean relevados , procurando de todos modos

res-
consequirían empleándolos algunas horas del dia y aumentádoles la paga : por este medio se evitaría la ociosidad , que es la madre de todos los vicios , baxarian los jornales , y se harian las obras públicas de puertos , canales y caminos sin perjuicio de las manufacturas , y los soldados estarian en estado de casarse y de criar sus hijos : un proyecto semejante se podia establecer fácilmente sin detrimento del espíritu marcial , respecto que los hombres solo debian trabajar quatro ú cinco horas al dia , y siempre al descubierto , pues no se debe permitir que ningun soldado trabaje mucho tiempo , ni se emplee en ocupacion sedentaria , porque ésta hace á los hombres débiles y afeminados , y los inutiliza para las fatigas de la guerra : y al contrario , trabajando pocas horas al dia al descubierto , se acostumbran á la inclémencia , fortalecen sus nervios , y aumentan su valor y robustez.

restablecer la transpiracion, y esto no ha de ser con espíritus ó licores fuertes, sino mas bien, suaves, floxos y de moderado calor, con lo qual, poniendose en la cama, con el sueño y el calor se le restituyen á la naturaleza sus fuerzas.

Por los alimentos mal sanos padecen todavía mas los Marineros; el uso continuo de provisiones saladas vicia los humores, y ocasiona el escorbuto, y otras enfermedades rebeldes: no es muy fácil precaver éstas en los viages largos; pero sin embargo, no podemos dexar de decir que se podria hacer mucho para conseguir tan deseado objeto, si se hubiesen aplicado medios proporcionados para ello; por exemplo varias raices, semillas y frutas se pueden conservar mucho tiempo en la mar, como cebollas, patatas, calabazas, limones, naranjas, tamarindos y manzanas, &c. Y quando no puedan mantenerse frescas las frutas, lo podrán los xugos de ellas frescos ó fermentados, con los quales se debe acidular la bebida y el alimento de los navegantes en los viages dilatados.

El vizcocho y la cerveza contribuyen tambien á viciar los humores: la harina se puede conservar mucho tiempo á bordo, y regularmente se hace pan fresco: igualmente dura el mosto de la cerveza, y puesta en infusion de agua caliente, en qualquier tiempo se puede tomar, y es bebida muy sana y excelente antidoto contra el escorbuto: los vinos ligeros y la sidra se pueden usar con libertad; y si se agrian, tambien en calidad de vinagre, que es un gran preservativo para las enfermedades, y deben usarlo los que viajan, especialmente por la mar, mezclándolo con agua por bebida, y en el alimento.

Es muy conveniente embarcar los animales que pueden mantenerse vivos, como gallinas, patos y cerdos, &c. Los caldos frescos hechos de tabletas, y las menestras de guisantes ú otros vegetables son de mucha utilidad: otras cosas ocurrirán á los prácticos, propias

pias para preservar la salud de esta valerosa y útil clase de gente.

No hay duda que si se pusiera el debido cuidado en la comida, ayre y vestido, &c. de la gente de mar, seria esta la clase mas sana que hubiera en el mundo; pero mientras no merezca atencion, es preciso que suceda lo contrario.

El mejor *antídoto*, que podemos recomendar en la medicina á los marinos ó soldados en las costas extranjeras, especialmente donde prevalece la humedad, es la quina, que precave de calenturas y otras enfermedades: poco ménos de una dracma mascada todos los días, y si es desagradable de este modo, se pondrá una onza en corteza con media de cáscara de naranja, y dos dracmas de raiz de serpentaria en polvos gruesos dos ó tres días en infusion de un quartillo de aguardiente; de lo qual se tomará medio vaso dos ó tres veces al día, particularmente quando el estómago está vacio: esto se ha visto por experiencia que es un antídoto excelente contra los cursos, y las calenturas pútridas, intermitentes, y de otras clases en los climas enfermizos; y no hay precision que sea en aguardiente para usar este remedio, pues la infusion se puede hacer en agua, en vino ó espíritu, ó formar un electuario con xarabe de limon, naranja, ú otras frutas semejantes.

Sedentarios.

Aunque nada es mas contrario á la naturaleza del hombre que una vida sedentaria, vemos que en esta clase se comprende la mayor parte de la especie humana: casi todo el sexó femenino, y en los países de manufacturas, el mayor número de los varones se pueden contar por *sedentarios* (*).

La

(*) El nombre de *sedentario* se da generalmente solo á los

La Agricultura, la primera y mas saludable de todas las ocupaciones, solo la exercitan hoy muy pocos que no son capaces de tomar otro oficio: pero los que crean que la cultura de la tierra no es suficiente para ocupar todos sus habitantes, se engañan mucho: entre los Romanos podia mantener uno su familia con el producto de una aranzada de terreno, y lo mismo pudiera hacer hoy un Ingles, si se contentase en vivir como el Romano; esto prueba quantos habitantes se aumentarían en Inglaterra, que todos podrian vivir de la cultura de la tierra.

La Agricultura es el primer manantial de las riquezas domésticas: donde ésta no se aprecia, es imposible traer la felicidad de afuera, y solo abundarán la miseria y la pobreza; este es y será siempre el inconsistente estado del comercio y las manufacturas; que hoy facilitan á mil personas la abundancia, y mañana la pobreza: lo qual no debe suceder nunca al que cultiva la tierra, que puede comer del fruto de su trabajo, y conseguir con la industria, á lo ménos, lo que es necesario para la vida.

Aunque las ocupaciones sedentarias son precisas, no hallamos razon para que el que las sigue esté limitado toda la vida á ellas solamente; mezcladas con otras mas activas y laboriosas, no serian perjudiciales: su aplicacion constante es la que destruye la salud: un hombre no padecerá por estar sentado cinco ó seis horas al dia; pero diez ó doce, sin duda alguna, lo harian delicado.

No es solo la falta de exercicio la que daña á los sedentarios, sino que tambien padecen muchas veces estudiosos; pero no encontramos razon para limitarlo á estos: algunos Artistas pueden con mas propiedad merecerlo, con la particular circunstancia, de que muchas veces estos están precisados á sentarse en posturas violentas, y el estudioso puede estar como le agrade.

ces por el ayre fixo que respiran: es muy comun ver diez ó doce Sastres ó Cotilleros amontonados en una pieza pequeña, donde apénas hay capacidad para respirar libremente una persona; en esta situacion permanecen muchas horas, y en algunas se añade el tener velas encendidas, que contribuyen á condensar el ayre, y hacen mas dañosa la respiracion: la que se hace de este ayre que ha perdido su elasticidad, es inútil para dilatar los pulmones, y esta es una causa de las toses tísicas y otros males de pecho tan comunes en los officios sedentarios.

Tambien la transpiracion de muchas personas encerradas hace el aire mal sano, y el riesgo de una pieza semejante es mayor, si alguno de ellos tiene dañados los pulmones ú otra enfermedad semejante: los que están sentados junto á él, obligados á respirar el mismo ayre, con dificultad dexarán de inficionarse; y sería cosa muy rara encontrar una docena de personas sedentarias que todas fuesen sanas; con lo que se evidencia á todos el riesgo de estar juntos.

Algunos de los que tienen ocupaciones sedentarias estan continuamente en una postura violenta, como los Zapateros, Sastres, Cuchilleros, &c. Esta situacion es extremadamente dañosa, porque impide todos los movimientos vitales, y su continuacion es preciso que destruya la salud: por experiencia hemos visto estos Artífices quejarse generalmente de indigestiones, flatos, jaquecas y dolores de pecho, &c.

El alimento en la gente sedentaria, en lugar de ser impelido ácia abaxo, estando en una postura derecha por la accion de los músculos, está en cierto modo detenido en los intestinos; de esto resultan indigestiones, estitiquez, flatos, y otros síntomas hipocóndricos, constantes compañeros de los sedentarios: seguramente, ninguna de las secreciones se puede hacer con perfeccion quando falta el exercicio: y si las materias que deben evacuarse por este medio

dió, se detienen mucho tiempo en el cuerpo, es preciso que tengan malos efectos, como se experimentan luego en la masa de los humores.

La situacion de estar inclinado tambien es dañosa á los pulmones: siempre que este órgano se halla comprimido, no puede tener el ayre libre entrada en todas sus partes para dilatarlo como debe: por esto se padecen tubérculos y adhesiones, &c. que por lo comun terminan en consunciones: ademas de la necesidad absoluta de la accion de los pulmones para formar buena sangre, quando este órgano está dañado, se vician universalmente los humores, y toda la constitucion se desordena.

No solo padecen los Artífices sedentarios por la presion de las vísceras, sino tambien en las extremidades inferiores que obstruyen la circulacion de aquellas partes, y las hacen débiles y flacas: así los Sastres, Zapateros, &c. pierden con frecuencia el uso de sus piernas enteramente, ademas de que la sangre y los humores se vician por la estagnacion, y se obstruye la transpiracion, de que proceden la tiña, las llagas ulcerosas, las pústulas y demas enfermedades cutáneas, tan comunes en los oficios sedentarios.

La mala figura del cuerpo es consecuencia muy ordinaria de la constante aplicacion á las ocupaciones sedentarias; la espina dorsal, por exemplo, inclinada continuamente, hace un corcobado, y por lo general queda así para siempre: y ya hemos dicho que una figura irregular es tan dañosa á la salud, como que impide las funciones vitales.

La vida sedentaria rara vez dexa de ocasionar una relaxacion universal en los sólidos; este es el principal origen de que nacen la mayor parte de las enfermedades de las gentes sedentarias, las escrófulas, consunciones, afectos histéricos y demas comitiva numerosa de males de los nervios que ahora son tan comunes, fuéron poco conocidas en este pais ántes que

las ocupaciones sedentarias creciesen tanto, y todavía lo son muy poco entre las gentes que siguen trabajos activos al descubierto, aunque en las grandes poblaciones las padecen los dos tercios de sus habitantes.

Es muy difícil el remedio de estos males, porque los que se han acostumbrado á una vida sedentaria como los raquítics, pierden la inclinacion al exercicio; sin embargo, darémos unos breves avisos respectivos á los medios mas probables de precaver la salud de esta clase de gente inútil, persuadidos que muchos se aprovecharán de ellos para observarlos.

Ya hemos dicho que los Artífices sedentarios reciben mucho daño por la violenta postura, y deben situarse ó sentarse lo mas derecho que permita la naturaleza de su oficio, mudar de situacion con frecuencia, nunca estar sentados mucho tiempo, sino suspender el trabajo, pasearse, andar á caballo, correr, ó hacer otra cosa que promueva las funciones vitales.

A los Artífices sedentarios se les da muy poco tiempo para hacer exercicio; pero aun siendo tan corto, rara vez lo emplean bien, un oficial de Sastre, ó de Texedor, por exemplo en vez de pasearse, y tomar el ayre en las horas de descanso, las gasta en una cosa pública, ó en jugar ó algun juego sentado, en que generalmente pierde el tiempo y el dinero.

La posicion inclinada en que trabajan algunos Artífices sedentarios, parece mas bien efecto de la costumbre, que de la necesidad; v. g. podia hacerse una mesa en que se sentasen al rededor diez, ó doce Sastres con libertad para tener las piernas colgando, ó apoyadas en los travesaños como eligiesen; en ella igualmente se podia cortar hueco para cada persona: de tal modo, que se pudiesen sentar cómodamente para trabajar, y no tendrian como hacen ahora las piernas cruzadas.

Todos los Artífices sedentarios deben cuidar escrupulosamente de su limpieza, su situacion, y ocupacion la hace indispensablemente necesaria: nada puede contribuir mas á conservar su salud, y algunos que no cuidan de esto, no solo se arriesgan á perderla, sino que se hacen perjudiciales á la sociedad.

La gente sedentaria debe abstenerse de alimentos ventosos, y de difícil digestion, pagando el más estrecho tributo á la sobriedad; porque una persona que se ocupa en trabajos duros al descubierto puede salir bien de un exceso; pero el que trabaja sentado, no tiene igual facilidad: por esto sucede tan comunmente, que la gente sedentaria se ve atacada de calenturas ardientes despues de las borracheras: si quando estos sienten sus espíritus abatidos, en vez de buscar la taberna por descanso, montasen á caballo, ó se pasearan en el campo, aliviarian sus males mas seguramente que con los licores, y nunca les dañaria á su constitucion.

En vez de multiplicar reglas á los sedentarios para preservar su salud, les recomendamos el siguiente plan general: Todo el que tiene ocupacion sedentaria debe cultivar por sus manos un pedazo de tierra, empleándose de este modo en cabar, plantar, sembrar, y quitar las yervas malas, en las horas de descanso, así logra entretenerse, y hacer exercicio, al mismo tiempo que coje algunos frutos necesarios para la vida: despues de trabajar en un jardín una hora, puede volver con mas vigor á su tarea, que si hubiera estado ocioso.

El cultivo de la tierra es de todos modos muy conducente á la salud; porque no solo exercita todas las partes del cuerpo, sino que el olor de la tierra, y de las yervas frescas, revive y recrea los espíritus al mismo tiempo que la vista del fruto que se madura, deleyta y entretiene el ánimo: el hombre está formado de modo que se entretiene con lo

que ve, sea distante, ó sea trivial; este es el motivo, por que se siente tanto gusto en plantar, sembrar, y hacer edificios, &c. estas parece que fuéron las primeras ocupaciones del hombre en los siglos mas remotos, quando los Reyes, y los Conquistadores cultivaban la tierra, y es una razon para creer que conociéron como nosotros en lo que consiste la verdadera felicidad.

Parece romanesco recomendar el trabajo de los jardines á los Artesanos en las grandes poblaciones; pero la experiencia nos ha enseñado que es practicable: En la Ciudad de Sheffield del Condado de Yorkshire, donde se trabajan las manufacturas de acero, es muy raro el oficial de Cuchillero que no tiene un pedazo de terreno, que cultiva él mismo, como jardin; y esta práctica tiene tan saludables efectos que obliga á estas gentes á hacer exercicio, y á alimentarse de algunas semillas y raices, &c. de su trabajo, que nunca podrian tener de otro modo: no encontráramos razon para que no se siga este mismo plan en todas las demas Ciudades de Inglaterra.

Los que profesan las artes mecánicas son muy inclinados á amontonarse en las grandes poblaciones, y aunque de esto se sigue muchas ventajas, no tiene ménos inconvenientes: todos los Artistas que viven en la campaña pueden tener algun terreno, como sucede por lo regular, y esto no solo les obliga á hacer exercicio, sino que los hace capaces de vivir con mas comodidad. Así (á lo ménos segun mis observaciones) los Artistas que están fuera de los poblados, son mucho mas felices que los que habitan en las Ciudades grandes; porque gozan mejor salud, viven en mas abundancia, y rara vez dexan de tener una numerosa descendencia robusta y sana.

En una palabra, el exercicio en el campo sea de una forma, ú otra, es absolutamente necesario para la salud; y los que lo desprecian confiados en su

capricho, mientras viven se puede decir con dificultad la gozan: débiles y afeminados se debilitan en pocos años, y terminan en la sepultura anticipadamente.

Estudiosos.

El excesivo estudio es tan perjudicial á la salud, que vemos pocos exemplares de personas estudiosas que sean sanas y robustas: siempre trae consigo la constante aplicacion una vida sedentaria, con que si al profundo discurrir se agrega la falta de ejercicio, es preciso que tenga malas conseqüencias: con frecuencia he visto que pocos meses de estudio continuo han bastado á destruir la mejor constitucion, produciendo mil afectos nerviosos que nunca se pueden remediar: es evidente que el hombre no se ha formado para discurrir siempre, ni para estar siempre en accion; y muy breve se inutilizaria por lo uno, y por lo otro.

Es tan grande la fuerza del ánimo sobre el cuerpo, que por su influencia se pueden acelerar, ó retardar todos los movinientos vitales, hasta el último grado: así vemos que la alegría, y el buen humor avivan la circulacion y promueven todas las secreciones, y que la tristeza y la meditacion profunda la retardan: de esto resulta que es necesario para la salud un cierto grado de inatencion; porque sin duda el que está perpetuamente discurriendo, rara vez tiene salud ó espíritu, y al contrario, el que se puede decir que no piensa en nada, generalmente goza de ambos.

Los pensadores perpetuos, como los llaman algunos, pocas veces pueden exercitarlo mucho tiempo, en pocos años por lo general se vuelven estúpidos enteramente; y descubren una prueba melancólica del abuso que hacen del mejor atributo del hombre: la accion de pensar, como todas las demas cosas, quando toca al extremo es un vicio, y ninguna pue-

de probar mejor la sabiduría, que ver á un hombre usar de su discurso racional, y oportunamente mezclándose en agradables compañías, en diversiones activas, y en otras cosas semejantes.

En vez de investigar la naturaleza de aquella union que hay entre el espíritu y el cuerpo, y de inquirir el modo con que recíprocamente obran, harémos relacion de las enfermedades á que están peculiarmente sujetos los literatos, procurando enseñarles los medios de evitarlas.

Las personas estudiosas son muy propensas á la gota; esta penosa enfermedad proviene en mucha parte de indigestion, y de la transpiracion obstruida: es imposible que un hombre que está sentado, desde la mañana hasta la noche, digiera el alimento, ni haga las secreciones como debe, y quando aquellas materias que habian de evacuarse por los poros, se detienen en el cuerpo, y los humores no se preparan con perfeccion, es preciso que se sigan enfermedades.

Tambien son muy expuestos á padecer mal de piedra y arenas; el exercicio promueve mucho la secrecion y salida de la orina; por consecuencia la vida sedentaria ha de producir un efecto contrario; qualquiera se convencerá de esta verdad, observando que orina mucho mas de dia que de noche, y quando pasea ó anda á caballo, mas que quando está sentado.

La circulacion lenta en el hígado y las obstrucciones de esta víscera, rara vez dexan de ser consecuencia de la inaccion; por esto la gente sedentaria por lo comun tiene el hígado scirroso: la secrecion y salida de la bilis es parte tan necesaria de la economía animal, que donde no se hace esta operacion debidamente, se ha de alterar la salud y las resultas del hígado viciado, y de las obstrucciones de la bilis serán tiricia, indigestiones, desganans y destruccion de todo el cuerpo.

Pocas enfermedades hay tan fatales para los estudiosos como la consuncion de los pulmones: ya hemos observado que este órgano no puede dilatarse suficientemente en los que no hacen bastante ejercicio; en cuyo caso se siguen las obstrucciones y adhesiones á que se ha de agregar la posicion en que se ponen generalmente las personas estudiosas, tan perjudiciales á los pulmones: los que leen, ó escriben mucho están dispuestos á contraer un hábito de inclinarse, y oprimir el pecho contra el borde de la mesa.

Tambien las funciones del corazon pueden padecer por esto: yo me acuerdo haber visto abrir el cadáver de un hombre, cuyo pericardio estaba pegado al espinazo, de modo que impedía el movimiento del corazon, y le causó la muerte; la única probable causa á que se pudo atribuir este fenomeno tan singular, fué que este hombre que tenia por oficio escribir, acostumbó continuamente sentarse en una postura violenta que comprimia el pecho contra el borde de la mesa.

Ninguna persona puede gozar salud si no digiere bien el alimento; pero la continua meditacion, y la inaccion siempre debilitan la fuerza de la digestion, por eso los humores se encrudecen y vician, los sólidos se enflaquecen y relaxan, y toda la constitucion se destruye.

El continuado y profundo trabajo de cabeza ocasiona fuertes jaquecas, que degeneran en vértigos, apoplexías, perlesías, y otras enfermedades fatales; el mejor medio de precaverlas es no estudiar mucho tiempo seguido, y mantener corriente el vientre, ya sea por el uso de alimentos propios, ó tomando con frecuencia alguna medicina laxante.

Los que leen ó escriben mucho suelen padecer de los ojos; porque el estudio con luz artificial es peculiarmente dañoso á la vista, y se debe hacer lo

ménos que se pueda : quando es inevitable se les hará sombra , y tendrá la cabeza levantada ; pero si experimentan debilidad ó dolor , se han de bañar los ojos con agua fria por la mañana y por la noche , mezclando un poco de aguardiente.

Hemos probado ya que las excreciones son muy defectuosas en los estudiosos : la hidropesía las mas veces se ocasiona de la retencion de los humores que debian evacuarse : qualquiera puede observar que las piernas se hinchan de estar sentados mucho tiempo , y que se curan con el exercicio , lo qual enseña con evidencia el método preservativo.

Las fiebres , particularmente las de la especie nerviosa , son muchas veces efecto del estudio ; nada es mas perjudicial á los nervios que la profunda meditacion , en cierto modo desordena toda la estructura humana ; no solo daña los movimientos vitales , pero altera tambien el ánimo , de que resulta el delirio , la melancolía , y aun la locura , que son el fruto de la continua aplicacion al estudio : en suma , no hay enfermedad que no pueda proceder de mal estado de los humores , de defecto en las secreciones ordinarias , ó de debilidad del sistema nervioso , y todas de la agitacion del discurso.

Pero la mas afflictiva de quantas pueden padecer los estudiosos es la hipocondría : rara vez dexa de ser compañera de estos , y con razon se debia llamar complicacion de muchas enfermedades , mas bien que una sola : ¡á qué miserable condicion se ve reducida muchas veces la mejor parte de los hombres ! Sus fuerzas y apetito se debilitan ; una perpetua obscuridad se apodera siempre de sus espíritus : viven temerosos de la muerte , buscando su remedio en la medicina : ¡pero que léjos de conseguirlos ! Los que se ven afligidos de este mal , aunque por lo comun sean objeto de la burla , claman con justicia por nuestra simpatía y compasion.

Con

Con dificultad se hallará cosa mas desordenada que un hombre que estudia para su beneficio solamente : un mero estudioso rara vez puede ser miembro útil á la sociedad; desprecia las obligaciones mas importantes de la vida , por preferir el estudio de una cosa inútil , pues pocas veces se ha visto que ninguna invencion de utilidad sea fruto meramente del estudio : los hombres mas abstraídos en profundas investigaciones son los que mas se apartan de la opinion comun, y la pierden de vista enteramente: estas sublimes especulaciones , en lugar de hacer á los hombres mas sabios y mejores , los hace regularmente scépticos absolutos, y los llena de dudas é incertidumbres: todo lo que debe saber el hombre para ser feliz se consigue con facilidad , y lo demas solo sirve como el árbol prohibido, de aumentar sus miserias.

Los estudiosos , para recrear el ánimo , no solo deben dexar de leer y escribir , sino tomar algun entretenimiento ó diversion , que léjos de ocupar su espíritu, les haga olvidar los negocios del gavinete. Una cabalgata ó paseo está tan léjos de cansar al espíritu , que ántes lo reanima ; nada distrae mas del afán de pensamientos serios que la atencion á objetos de naturaleza mas tribal ; esto da una especie de gusto al ánimo , y por consequencia lo descansa.

Los sabios adquieren ordinariamente un género de desprecio para aquellos á quienes ellos llaman compañías inútiles , y se avergüenzan de que los vean acompañarse sino con otros Filósofos ; pero esto es una prueba de que ellos no lo son ; ni merece este nombre el que se desdeña de la compañía de los alegres , y aun de los niños que recrean el espíritu , y disipan la melancolía que ocasiona el estudio.

Como los estudiosos están precisamente encerrados , es necesario que elijan quartos grandes y bien ventilados , esto precave los malos efectos del ayre

contenido , recrea los espíritus y tiene mas feliz influxo en el ánimo y en el cuerpo : De Eurípides el Trágico se dice que acostumbraba retirarse á una cueva obscura á componer sus tragedias, y de Demósthenes el Orador Griego, que elegia para estudio un lugar, desde donde nada se podia ver ni oír : con toda la deferencia debida á tan respetables nombres, no podemos dexar de condenar su gusto, porque un hombre puede seguramente tener tan felices ideas en una alegre y espaciosa sala como en una cueva, y explicar sus conceptos donde los brillantes rayos del sol purifican el ayre, del mismo modo que donde nunca entran.

Los que leen ó escriben han de cuidar mucho de la postura que toman, y deben estar sentados, y en pie alternativamente, procurando mantenerse lo mas derechos que puedan: los que dictan lo han de hacer paseándose, porque causa muy buen efecto leer ó hablar en alto, y no solo exercitan los pulmones sino todo el cuerpo: las gentes estudiosas reciben mucho beneficio de hacer sus discursos en público, aunque algunas veces les daña el exceso; pero este es defecto suyo, y no merece el martir de la vociferacion que le compadezcamos.

Todos los Escritores Médicos convienen en que la mañana es el tiempo mas á propósito para el estudio, y no hay duda; pero también lo es para el exercicio mientras el estómago está vacío, y los espíritus frescos con el sueño: por eso deben emplear las mañanas en pasear, montar á caballo, ú otras diversiones al descubierto: esta práctica los hace volver al estudio con mas alegría, y aprovechan dos veces mas que despues que los espíritus están fatigados: No basta tomar la diversion solo quando ya no se puede trabajar, cada uno de los que estudian debe tomarla como parte de su ocupacion, y no dexar que nada interrumpa las horas de su recreo como las de su estudio.

La música hace un maravilloso efecto para recrear el ánimo fatigado con el estudio: sería bueno que toda persona estudiosa se hallase instruida en este arte, para entretenerse despues de las ocupaciones sérias , tocando algunas arias correspondientes á realzar los espíritus , y inspirar la alegría y el buen humor.

Es digno de reprehender á los estudiosos el uso que algunos hacen de licores fuertes para fortalecer el espíritu despues del estudio ; este seguramente es remedio , pero muy desesperado , y que siempre ha de tener malas resultas: mejor sería que quando se halla fatigado el ánimo montasen á caballo , y anduviesen dos ó tres leguas , en que encontrarían remedio mas activo que en ninguna medicina cordial de la botica , ni en todos los licores fuertes del mundo.

Este es el método que yo sigo siempre , y no puedo recomendar otro mejor á los demas : quando me hallo cansado de espíritu por el estudio ó por otros asuntos serios , monto en mi caballo , y ando diez ó doce millas por el campo , donde empleo un dia , y algunas veces dos con un amigo , y despues siempre vuelvo á la ciudad con nuevo vigor para proseguir mi estudio y ocupaciones con alegría.

No podemos dexar de sentir que los sabios , mientras gozan salud , hagan tan poco aprecio de estas cosas: nada es mas comun que ver un miserable objeto cargado de males nerviosos que se pasea , se baña , anda á caballo , y en una palabra , hace quanto puede por su salud despues que la ha perdido: si alguno le hubiera aconsejado esto por prevencion , habria sido sin duda despreciado , ó á lo menos oido con indiferencia ; tal es la debilidad y locura de los hombres , y tal la necesidad de prevision aun en los que debian ser mas sabios que los demas.

En quanto á la comida de los estudiosos no hallamos razon para privarles de ninguna especie de

alimento que sea saludable tomado con moderacion sin embargo, harán bien de ser parcos con todo lo que es agrio, rancio, flatulento, y de difícil digestion: sus cenas deben ser ligeras, y temprano: la bebida, agua, cerveza fina, no muy fuerte, buena sidra, vino aguado, y si se le aceda el alimento, agua con un poco de aguardiente.

Solo nos queda que advertir la especie de ejercicio para los estudiosos, que nunca ha de ser tan violento, ni con tanto exceso que llegue á ser fatiga: deben variarlo con frecuencia, quanto convenga, para dar acción á todas las diferentes partes del cuerpo, y siempre que puedan en ayre libre, en suma, pasear, andar á caballo, cultivar un jardín; y los juegos y diversiones activas son los mejores.

Tambien debemos encargar á los estudiosos el uso del baño frio, que en cierto modo suple la falta de ejercicio, y no deben despreciarlo las personas de un hábito relajado, particularmente en la estacion de los calores.

Ninguna persona en general debe hacer ejercicio, ni estudiar despues de haber comido sin que pase algun tiempo.

CAPITULO III.

Del Alimento.

Alimentos mal sanos, y excesos en la comida, son causa de muchas enfermedades: no hay duda que la comida solo basta para mudar toda la constitucion del cuerpo: esta puede atenuar ó condensar, hacer dulces ó acres, coagular ó diluir los fluidos hasta el último grado: y no son ménos considerables sus efectos en los sólidos que se pueden fortalecer ó relaxar, aumentar ó disminuir su sensibilidad y movimiento, &c. con exceso, solo por la diferente especie de alimentos:

la mas pequeña atencion á estas cosas, manifestará suficientemente quanto depende la preservacion de la salud de un régimen racional en la comida.

No es solo la observancia de ésta necesaria para preservar la salud, sino de igual importancia para curar las enfermedades: en cada una puede corresponder la dieta á la intencion de la cura; es cierto que sus efectos no son tan prontos como los de la medicina; pero son generalmente de mas duracion, ademas de que ni es tan desagradable al enfermo, ni tan peligrosa como aquella, y siempre mas fácil de conseguir.

No es mi ánimo exáminar aquí menudamente la naturaleza y propiedades de las diferentes especies de alimentos que usa el género humano, ni manifestar los efectos que causa en las varias constituciones de sus cuerpos, sino hacer ver los perniciosos errores en que pueden incurrir las gentes, respecto á la cantidad y á la qualidad de su alimento, y la influencia que tiene este en su salud.

No es materia muy fácil determinar exáctamente la cantidad de alimento que corresponde á cada sexô, edad y constitucion, pero tampoco es neceseria una escrupulosa delicadeza: la mejor regla es evitar los extremos: el género humano no tiene necesidad de pesar ni de medir lo que come: la naturaleza enseña á todas las criaturas quando tienen bastante, y los avisos de la sed y la hambre son suficientes para advertirles que necesitan mas.

Aunque la *moderacion* debe ser la principal regla de la cantidad, merece mas dilatada consideracion la qualidad del alimento: de varios modos se pueden hacer los víveres mal sanos, uno es de las malas estaciones, que impiden madurar el grano ó lo dañan; pero estas son obras de la Providencia, á que debemos sujetarnos; ningun castigo por severo sería bastante para los logreros que dexan echarlos a perder,

der, acomulándolos para aumentar el precio; el grano de mejor calidad se inutiliza guardado mucho tiempo (*).

El alimento animal, como el vegetable, pueden hacerse mal sanos si se guardan largo tiempo: todas las substancias animales tienen una constante tendencia á la corrupcion, y quando ésta ha hecho progreso, no solo ofende á los sentidos sino perjudica á la salud: los animales muertos naturalmente nunca se deben comer, á pesar de la práctica que hay en algunos países entre los pobres y los criados, que no reparan en comerlos aunque hayan muerto de accidente, ó enfermedad: la pobreza y la necesidad puede obligarlos á esto; pero harian mas bien de tomar una corta cantidad de otro alimento sano, que les produciria mejor nutrimento, y ménos riesgo.

La ley dada á los Judíos para no comer ningun animal muerto por sí mismo, parece que es con respecto á la salud, y seria conveniente su observancia entre los Christianos igualmente: nunca se mueren los animales sin alguna antecedente enfermedad, y no podemos creer que así sean saludables; y aun los que mueren de accidente son dañosos; porque la sangre está mezclada en la carne, y luego se corrompe.

Los animales que comen groseramente, como el Anade, el Cerdo, &c. no se digieren con facilidad, ni dan un nutrimento tan sano como los demas; los que no hacen exercicio tampoco pueden ser sa-
lu-

(*) *Los pobres son generalmente los primeros que padecen por los víveres dañados; y las vidas de los miserables trabajadores son de mucha importancia al estado: las enfermedades que ocasiona esta especie de alimentos, muchas veces son contagiosas, y se extienden entre las gentes del pueblo: en todas las estaciones es interes comun de la sociedad que no se venda ninguna especie de provisiones viciadas.*

ludables: la mayor parte de los ganados que estan encerrados, aunque esten gordos, como no hacen exercicio en ayre libre, no tienen bien preparados, ó asimilados los humores; por cuya razon se encrudecen, y causan indigestiones, humores gruesos, y opresion de espíritus á los que comen su carne.

Tambien se hacen mal sanos los animales acalorados: el excesivo calor produce fiebres, exálta las sales animales, y las mezcla tan intimamente con la sangre que no pueden separarse: por esto se debia castigar rigurosamente á los Carniceros que fatigan su ganado, y nadie habia de comer la carne de un animal que ha muerto de calentura, como puede suceder con estos, porque muchas veces llega al grado de locura (a).

No es solo este el mal que causan los Carniceros para hacer dañosa la carne, tambien hay una abominable costumbre que se practica comunmente de llenar de ayre la membrana celular de los animales, para que parezcan gordos, lo qual no solo daña la carne, y la imposibilita de guardarse, sino que forma una costra sucia, que solo la idea de ella basta á disgustar á una persona delicada de todo lo que se trae de la Carniceria: ¿Quién podrá comer la carne que se ha llenado de ayre de los pulmones de un asqueroso Carnicero, que quizas padece la peor de las enfermedades?

Del mismo modo la vician rellenando de sangre las membranas celulares con que parece mas grasa la carne, y pesa mas; pero no es ménos perniciosa que la antecedente, y tiene los mismos inconvenientes de mal sana, y de no poderse guardar: rara vez se trae de la Carniceria un pedazo de carne que no

(a) *Discúrrase como será la carne de los toros que se corren, y que efectos causa en la gente pobre que la compra por mas barata.*

tenga la sangre mezclada en el tejido celular, no me atrevo á decir que lo hagan siempre con intencion; pero es cierto que no es el método con que se deben matar y desangrar los animales para el uso doméstico: la ternera es la que mas frecuentemente sufre este daño, y quizas puede provenir de traer los ternerrillos al mercado de mucha distancia, con lo que su tierna carne se muele, y se deshacen algunos vasos.

Ninguna nacion del mundo come tanta carne de animales como la Inglesa; por eso son tan propensos al escorbuto, y á todas las conseqüencias de él, como indigestiones, abatimiento de fuerzas, é hipochondría, &c. El alimento animal ciertamente ha sido criado para el hombre, y con una mezcla propia de vegetables, no hay duda que es el mas sano; pero hartarse de vaca, carnero, cerdo, pescado, ó volatería, dos ó tres veces al dia, no lo es tanto. Todo el que estime su salud, no debe hacer mas que una comida de carne en veinte y quatro horas, que sea de una sola especie.

El mas rebelde escorbuto se ha curado muchas veces con la dieta de vegetables; y la leche sola ha heho mejores efectos que ninguna medicina: de donde se evidencia, que si se usase mas en la comida, la leche, y los vegetables, se padeceria menos de escorbuto, y de fiebres pútridas, é inflamatorias: los vegetables frescos se usan ya hoy mas, y esta laudable práctica debemos esperar que siga ganando crédito.

Nuestro alimento no debe ser muy húmedo, ni muy seco; el primero relaxa los sólidos, y debilita el cuerpo, por eso las mugeres que usan mucho el té, y otras bebidas, son débiles, é incapaces de digerir el alimento sólido, de que resulta el afecto histérico, y todas sus fatales conseqüencias: el segundo hace rígidos los sólidos, y viciosos los humores

res , que disponen el cuerpo á fiebres inflamatorias , escorbuto , y otras semejantes enfermedades.

Mucho se ha dicho de los malos efectos del té en la comida , y no hay duda que son numerosos ; pero proceden mas del imprudente abuso , que de sus malas qualidades : ya se ha hecho el universal desayuno en esta parte del mundo , y por la mañana es cierto que no es el tiempo mas propio para tomarlo : las personas mas delicadas , que son las mejores bebedoras de té , no pueden comer nada por la mañana : si estas despues de estar en ayunas diez ó doce horas , tomasen quatro ó cinco tazas de té , sin comer ni media onza de pan enfermarian : el buen té tomado con moderacion , ni muy cargado , ni muy caliente , ni en ayunas , rara vez hará daño ; pero si es malo , como sucede comunmente , ó se substituye en lugar del alimento sólido , por precision han de causar malos efectos.

El arte de la cocina hace dañosas muchas cosas que por su naturaleza no solo son ; la mezcla de muchos ingredientes distintos , para hacer una salsa picante , ó una sopa rica , transforman las mas veces en veneno la composicion : todos los condimentos , y salsas son incentivos de la gula , que nunca dexan de hacer mal al estómago : mucha cuenta le tendria al género humano si el arte de cocina se prohibiera : cocido , y asado es lo que requiere el estómago , esto solo bastaba para que los hombres viesesen sáns , y los enfermos necesitan ménos de cocinero.

La parte líquida del alimento pide tambien nuestra atencion , el agua no solo es la base de los demas licores ; pero compone una parte muy considerable de nuestro alimento sólido : el agua buena es de la mayor importancia en la comida , la mejor es la mas pura , y libre de la mezcla de otros cuerpos : el agua recoge partículas de todos los que toca , y

por esto se halla muchas veces impregnada de metales, ó de minerales de naturaleza venenosa, como comprueban los habitantes de algunos países montuosos por algunas enfermedades peculiares que con toda probabilidad proceden del agua: los pueblos que estan cerca de los Alpes en Suiza, y los habitantes del Pico de Derby en Inglaterra, tienen grandes tumores, ó cotos en el cuello; y aunque generalmente se atribuye esta enfermedad á las nieves derretidas, hay mas razon para creer que es propia de los minerales de las montañas por donde pasan las aguas (a).

Quando el agua está impregnada de cuerpos extraños se conoce generalmente por su peso, olor, color, calor, y otras qualidades sensibles: nuestro objeto es elegir siempre para el uso comun la que sea mas ligera, que no tenga particular color, olor, ni gusto. En muchos lugares de Inglaterra tienen los vecinos en su mano la eleccion del agua, y pocas cosas pueden contribuir mas á la salud que la debida atencion á este artículo. Pero muchas veces la indolencia de la gente les hace usar el agua que tienen mas cerca sin atender á sus qualidades.

Antes de conducir el agua á las grandes poblaciones se debe poner el mas exácto cuidado en sus propiedades, como que puede ser causa de muchos males, ó de agravar otros quando es mala; porque despues que se ha conseguido á mucha costa no quieren dexarla.

Los métodos comunes de hacer clara el agua por la

(a) *Esta opinion del Doctor Buchan se halla comprobada en la Ciudad de Mariquita, del nuevo Reyno de Granada, y demas pueblos situados á orilla del rio Guali, donde todos los que beben sus aguas padecen estos tumores ó cotos; y parece que no dexa duda de que son las partículas minerales por las muchas minas que hay en esta Provincia.*

la filtracion , y blanda exponiéndola al sol , y al ayre , &c. son tan generalmente sabidos que es inútil gastar el tiempo en explicarlos: solo advertiremos quanto se deben evitar las aguas estancadas mucho tiempo en lagos y estanques ; porque muchas veces estan podridas por la corrupcion de los cuerpos de animales , y vegetables de que abundan , y los ganados padecen con frecuencia ; porque en el verano beben agua detenida en charcos que no se renuevan por manantiales , ni se refrescan con la lluvia : todos los pozos se ha de procurar que esten limpios , y tengan comunicacion de ayre.

Como los licores fermentados , sin embargo de lo que han declamado contra ellos muchos escritores , son la bebida comun de todos los que pueden tenerlos ; procuraremos dar reglas á la gente para la eleccion de ellos , en lugar de condenar lo que la costumbre tiene tan fuertemente establecido ; y no es el uso moderado de los buenos licores fermentados el que daña al género humano , sino el exceso , y la bebida de los que estan mal preparados ó viciados.

Los que son muy fuertes derjudican á la digestion , y el cuerpo está tan léjos de cobrar fuerza con ellos que se debilita y relaxa : algunos se persuaden que los trabajos duros no se pueden tolerar sin beber licores fuertes , y es una errada preocupacion ; porque los hombres que no los beben , no solamente son los mas á propósito para sufrir grandes fatigas , sino que viven mas tiempo que los que estan acostumbrados á ellos diariamente. Aunque supongamos que los licores sean capaces de dar fuerza al hombre , es preciso que destruyan la vida , y causen una vejez anticipada ; porque mantienen una fiebre constante que exála los espíritus , acalora , é inflama la sangre , y dispone el cuerpo á infinitas enfermedades.

Los licores fermentados son , ó muy suaves , ó muy fuertes , y por eso se beben nuevos , ó añe-

jos. Los unos, no habiéndose hecho bien la fermentacion; engendran ayre en los intestinos, y causan flatos; y los otros se agrian en el estómago, y perjudican á la digestion: por esto todos los licores que fermentan como la sidra, &c. deben ser de tanta fuerza, quanta es necesaria para mantenerse hasta estar maduros, y entónces es quando se han de usar, y si se guardan mucho tiempo, aunque no se agrien, contraen una malignidad que los hace dañosos.

Todas las familias que pueden debian hacer en casa sus licores; porque despues que la preparacion y venta de estos, se ha hecho uno de los ramos mas generales del Comercio, no se trabaja mas que en adulterarlos, y el objeto principal de los fabricantes y vendedores es hacer los licores de modo que embriaguen. Bien sabido es que esto solo se hace con los ingredientes que sirven para darles fuerza, y seria imprudencia explicar aquí lo que se acostumbra echar para vigorizarlos. Baste decir que esta práctica es muy comun, y que todos los ingredientes que se emplean para ello son de naturaleza narcótica, ó estupefactiva; pero como todas las opiatas son de qualidad venenosa, es muy fácil conocer las conseqüencias que deben seguirse de su uso general, y aunque no matan repentinamente, vician los nervios, relaxan y debilitan el estómago, é impiden la digestion.

Si los licores fermentados se preparasen fielmente, conservados el debido tiempo, y usados con moderacion, serian benéficos al género humano; pero mientras esten mal trabajados, adulterados de diferentes maneras, y tomados con exceso, es preciso que produzcan malos efectos.

Quisieramos recomendar á todas las familias, que no solo preparasen en su casa los licores que han de beber, sino el pan que comen. Esta es una parte precisa del alimento, que ningun cuidado basta para tenerlo sano y de buena calidad. Para ello es necesario que

que sea de buen trigo , y bien amasado sin mezcla de ningun ingrediente dañoso ; y debemos creer que no es el mejor pan el que se trabaja por los que lo hacen para vender , y comerciar con él ; porque su objeto es agradar mas bien á la vista , que atender á la salud. El de mejor calidad es el que no es muy ordinario , ni muy delicado ; hecho de flor de trigo , ó mas bien de este , y centeno mezclados.

— Especificar las diferentes especies de alimentos para explicar su naturaleza y propiedades , y los efectos que causan en las varias constituciones , seria exceder los límites de nuestro plan , y asi en lugar de un por menor semejante , que no podrían entender todos , ni seguirlo , daremos las siguientes reglas , fáciles para la eleccion del alimento.

— Las personas , cuyos sólidos son débiles , y relajados , deben evitar el alimento viscoso , y todas las cosas que son de difícil digestion ; pero su comida ha de ser sólida , y han de hacer bastante exercicio al ayre.

— Los que son de temperamento sanguíneo han de ser parcios en lo que es de mucho nutrimento , como manjares grasos , vinos generosos , bebidas fuertes , y cosas semejantes. Su alimento debe consistir principalmente en pan , y substancias vegetables , y su bebida en agua , suero , ó cerveza lijera , ó floxa.

— Los gordos no debén comer ordinariamente alimentos oleosos , sino rabanos , ajos , especias , y otras cosas que acaloran , y promueven la transpiracion , y orina. Su bebida , agua , cafe , té , &c. y han de hacer mucho exercicio , y dormir poco.

— Los muy flacos han de seguir un método totalmente contrario.

— Los que padecen abundancia de ácidos , y el alimento se les agria en el estómago , han de hacer su principal comida de carnes , y los que eructan alcalino guardarán una dieta que consista principalmente en ácidos vegetables.

Los que se hallan incomodados de la gota , abatimiento de espíritus , afectos hipocóndricos , ó histéricos , procuraran evitar todo alimento flatulento , viscoso , y de difícil digestion ; todo lo salado , seco al humo , y lo que sea rígido , ácido , ó dispuesto á agriarse en el estómago , alimentándose de cosas ligeras , suaves , frescas , y de qualidad aperitiva.

La comida no solo debe corresponder á la edad , y á la constitucion , sino al método de vida. Una persona estudiosa , ó sedentaria , es preciso que viva con mas sobriedad que una que trabaja con fatiga al ayre: algunos alimentos útiles al hombre del campo serian dañosos al ciudadano , y este se mantendría bien con la comida , que seria perjudicial á aquel.

No ha de ser siempre uniforme esta. El uso constante de una misma especie de alimento puede tener malos efectos. La naturaleza nos enseña esto con la gran variedad de ellos , que ha dispuesto para el hombre , dándole al mismo tiempo apetito para las especies distintas.

Los que tienen alguna enfermedad habitual deben abstenerse de los alimentos capaces de aumentarla : como por exemplo , el gotoso no ha de usar vinos generosos , sopas fuertes y substanciosas , y ha de evitar los ácidos. El que padece mal de orina evitará los austeros , y astringentes ; y el escorbútico no ha de ser indulgente en el uso de las carnes , &c.

En el primer periodo de la vida ha de ser nuestro alimento ligero ; pero nutritivo , y tomado con frecuencia el que es sólido , y de suficiente tenacidad , es el mas á propósito para la edad viril : y la comida que corresponde al fin de la vida , quando declina la naturaleza , se aproxima á la de la primera edad , porque debe ser mas ligera y diluente , que en el estado vigoroso , y del mismo modo mas frecuente.

No es solo necesario para la salud que nuestro alimento sea saludable , sino que se tome á tiempos
pro-

proporcionados. Algunos creen que el largo ayuno se remedia comiendo mucho ; pero esto en vez de aprovechar es mas dañoso ; porque quando el estómago y los intestinos están cargados de alimento, pierden su tono , y por la falta de él se debilitan y llenan de ayre , de modo que por ambos extremos de glotonería ó escasez , se destruye el poder de la digestion.

La repetición frecuente del alimento es tan precisa para reparar la continua pérdida de nuestros cuerpos , como para mantener los humores sanos y dulces. Estos aun en el estado de sanidad tienen una constante tendencia á la putrefaccion , que solo puede precaverse con la frecuente renovacion de alimento : quando la pérdida es muy grande, se aumenta tanto el grado de corrupcion, que produce fiebres muy peligrosas ; de que debemos aprender la necesidad de comidas regulares. No puede gozar buena salud una persona, cuyos vasos estan á menudo cargados , ó los humores privados mucho tiempo de nuevos auxilios para formar el chilo.

El largo ayuno es sumamente dañoso á la juventud, porque vicia los humores , y les impide el crecer , y no es ménos nocivo para los de edad mas abanzada. Muchas personas en la declinacion de la vida padecen flatos , y esta enfermedad , no solo se aumenta , pero llega á ser peligrosa ; y muchas veces mortal con el largo ayuno. Los viejos quando tienen vacío el estómago , experimentan con frecuencia vértigos ó mareos, jaquecas y desmayos ; lo qual se puede remediar tomando un pedazo de pan , y un vaso de vino , ó algun otro alimento sólido , que es el verdadero modo de precaverlos.

Es mas que probable que muchas muertes repentinas en los periodos de una abanzada edad son ocasionadas de estar en ayunas mucho tiempo ; porque aniquilan los espíritus , y se llenan de ayre los intesti-

tinios : por esto es preciso advertir que en la declinacion de la vida no se tenga vacío el estómago muchas horas : algunos no acostumbran tomar mas que unas quantas tazas de té , y un pedacito de pan , desde las nueve de la noche , hasta las dos ó las tres de la tarde. Estos se puede decir que ayunan las tres quartas partes de su vida , y con dificultad dexarán de perder el apetito , viciar los humores , y llenárseles de ayre los intestinos ; todo lo qual se precave con un sólido desayuno.

Es práctica muy comun almorzar poco , y cenar mucho ; y esta costumbre debia ser al contrario : quando se cena debe ser una cosa ligera ; pero el desayuno sólido. El que lo hace así , y se acuesta temprano y madruga , puede estar cierto que tendrá apetito para almorzar , y que puede hacerlo con toda seguridad.

Los sanos y robustos no padecen tanto por el ayuno , como los débiles , y delicados ; pero corren mucho riesgo por lo contrario , que es la replecion. Algunas enfermedades , particularmente las calenturas , son efecto de una pletora , ó plenitud de los vasos. Los hombres que gozan perfecta salud abundan ordinariamente de sangre , y de otros humores , y quando estos se encrasan repentinamente por un exceso de alimento exquisito y substancioso , se dilatan tanto los vasos que producen obstrucciones , é inflamaciones. Por esto se ven muchas gentes atacadas de fiebres inflamatorias , y eruptivas despues de una comilona , ó exceso.

Toda mudanza grande , y repentina en el alimento es peligrosa. Lo que el estómago está acostumbrado mucho tiempo á digerir , aunque sea ménos sano , lo recibe mejor que un alimento de naturaleza mas saludable á que no está hecho. Quando la mudanza es precisa , debe hacerse por grados ; pues la repentina transiccion de una comida pobre y grosera , á otra

otra fina , y substanciosa , ó al contrario , puede perturbar las funciones del cuerpo con perjuicio de la salud , y aun causar la muerte.

Quando encargamos la regularidad en la comida , no es nuestro ánimo que se entienda por una prohibicion hasta de la mas pequeña infraccion de esta regla , siendo casi imposible evitar siempre todo exceso ; ni vivir con un método tan ajustado , que haga peligrosa la menor alteracion. Seria un manejo prudente variar algo , tomando unas veces mas , y otras ménos de la ordinaria cantidad de comida , y bebida ; pero sin perder nunca de vista la moderacion.

CAPITULO IV.

Del Ayre.

EL ayre mal sano , es una causa muy comun de enfermedades ; pocos son los que se precaven de él , porque comunmente todos ponen algun cuidado en lo que comen y beben ; pero rara vez atienden á lo que se introduce en los pulmones , sin embargo de que esto es mas ejecutivo , y fatal que lo otro.

El ayre , como el agua , adquieren partículas de los cuerpos que tocan , y muchas veces estan llenos de algunas de tan nociva qualidad que ocasionan una muerte repentina ; pero tan violentos efectos rara vez suceden entre las gentes que se precaven de ellos : las ménos perceptibles influencias de un ayre malo , son muy dañosas al género humano ; procuraremos manifestar algunas , y enseñar de donde nace el peligro.

De varios modos puede hacerse dañoso el ayre. Todo lo que aumenta considerablemente sus grados , de calor , frio , humedad , &c. lo hacen mal sano , por exemplo , el muy caliente disipa las partes húmedas de la sangre , exálta la bilis , y hace adustos , y espesos los humores ; de que proceden las fiebres bilio-

sas, inflamatorias, cólera morbus, &c. el muy frio obstruye la transpiracion, comprime los sólidos, y condensa los fluidos. Esto ocasiona reumatismos, toses, y catarrros, y otras enfermedades del pecho, y de la garganta: el que es demasiado húmedo destruye la elasticidad, ó resorte de los sólidos, hace flemáticos los humores, laxá las complexiones, y dispone el cuerpo para las enfermedades agudas, fiebres intermitentes, é hidropesías, &c.

En qualquiera parte que se amontona una porcion considerable de gente, si el ayre no corre con libertad se hace luego mal sano. De aquí nace que las personas delicadas son tan propensas á enfermar, y desmayarse en las Iglesias, concurrencias, y otros parajes donde el ayre está condensado por la respiracion, fuegos, luces, y otras cosas semejantes.

En las Ciudades grandes hay muchas cosas que contribuyen á corromper el ayre, y no es maravilla sea tan fatal á sus habitantes: no solo se respira el mismo ayre repetidas veces; pero se halla cargado de azufre, humo, y otras exálaciones, sin los vapores de innumerables substancias pútridas, que exálan los muladares, y Carnicerias, &c. debia ponerse todo cuidado en mantener abiertas, y libres todas las calles de las poblaciones, para que estuviesen bien ventiladas, y en hacer que se conservasen limpias. Nada contribuye mas á corromper, é inficionar el ayre de una poblacion que la inmundicia de las calles.

Es muy comun tener cementerios en medio de las Ciudades, y ya sea efecto de antigua supersticion, ó del aumento de las poblaciones, es una de las cosas mas perjudiciales: la costumbre, único apoyo de estas, para nuestra recomendacion, hace sagrados los abusos mas ridículos, y perniciosos: es cierto que mil cuerpos podridos tan cerca de la superficie de la tierra, en un lugar donde está contenido el ayre, no pueden dexar de corromperlo, y quando este se in-

troduce en los pulmones es preciso ocasionar muchas enfermedades (*).

Sepultar los cadáveres en las Iglesias es una práctica todavía mas reparable: el ayre en estas casas rara vez es sano; y los efluvios de los cadáveres lo hacen mas dañoso: casi todas las Iglesias son edificios antiguos y de bóveda, apenas se abren una vez á la semana (a), nunca se ventilan con el fuego, ni abriendo las ventanas, y es muy comun limpiarse poco: todo causa una humedad encerrada, muy dañosa, cuyo mal olor se siente desde la entrada, y hace que sean lugares muy espuestos para los débiles y enfermizos. Estos inconvenientes se evitarian en la mayor parte, prohibiendo que nadie se enterrase en las Iglesias, haciendo que las tuviesen limpias, y facilitando ventilacion, y libre paso al ayre con abrir puertas y ventanas opuestas.

En qualquiera parte que el ayre esté contenido mucho tiempo se hace mal sano: los infelices que estan encerrados en las cárceles no solo contraen fiebres malignas, sino las comunican á los demas: y con mas razon debian llamarse en las Ciudades casas de miserables que prisiones: estas obscuras y sucias habitaciones son los lugares donde se oculta el mal ayre y las enfermedades contagiosas: rara vez tienen salud los que estan en ellas, y sus hijos, por lo comun, mueren jóvenes: en la eleccion de estas casas debian poner el mayor cuidado los que pueden, procurando tuviese libre paso al ayre.

Los

(*) *En muchos Países septentrionales era costumbre enterrar los muertos á una distancia de la poblacion; esta práctica seguida de los Judios, de los Griegos y de los Romanos, es muy extraño que no se haya seguido en las demas partes occidentales de Europa, siendo tan laudable.*

(a) *En nuestro País no tiene lugar esta advertencia, porque las Iglesias siempre estan abiertas y aseadas; y no como las de Inglaterra.*

Los diferentes métodos que ha inventado el luxo para hacer las casas abrigadas, no contribuyen poco á que sean dañosas: ninguna puede ser sana sin que tenga libre paso el ayre. Por esto deben ventilarse diariamente, abriendo ventanas opuestas para que entre un ayre nuevo en todas las piezas: las camas, en vez de hacerse luego que se han levantado las personas, se han de volver, y sacar al ayre de las ventanas; esto basta para expeler los vapores nocivos, y no puede dexar de promover la salud de los habitantes.

En los hospitales, cárceles, navíos, &c. donde no se puede hacer esto, debia haber ventiladores. El modo de dar salida al ayre viciado, é introducir otro puro con estas máquinas es una de las mas saludables invenciones, y sin duda el mejor y mas útil de todos los descubrimientos modernos de la medicina. Es capaz de una aplicacion universal y de innumerables ventajas así para los sanos como para los enfermos. En todos los parajes, donde hay mucha gente junta, son absolutamente precisos los ventiladores.

El ayre contenido en minas, pozos, cuevas, &c. es extremamente dañoso, y debe evitarse como el mas mortífero veneno, porque muchas veces mata al instante que se recibe: por esto las gentes deben ser muy cautas quando abren cuevas que han estado cerradas mucho tiempo, ó baxan á los pozos profundos, mayormente si se han mantenido cubiertos.

Algunos que tienen casas muy grandes eligen para dormitorio piezas pequeñas, y esta conducta es imprudente, porque la alcoba debe estar siempre ventilada, como que solo se ocupa por la noche quando estan cerradas puertas y ventanas, y si se mantiene fuego en ella, será mayor el riesgo. Muchos han muerto sofocados por esto mientras dormian en quartos reducidos.

Los que estan precisados por sus negocios á emplear

plear el día en poblaciones cerradas, harian bien, si pudiesen, de dormir fuera; la respiracion de un ayre libre por la noche compensaria de algun modo la falta de él en el día: esta práctica produciria mejores efectos de lo que se puede imaginar para la preservacion de la salud de los ciudadanos.

Las personas delicadas han de procurar evitar quanto puedan el Ayre de las poblaciones grandes, este es peculiarmente dañoso á los asmáticos y consumptos, que deben huir del poblado como de la peste, y para los hipocondriacos tambien es muy perjudicial: yo he visto con frecuencia algunas personas tan afligidas de esta enfermedad, que parecia imposible pudiesen vivir, y recobrase luego sin otra medicina que mudarse á vivir al campo: la misma observacion he hecho en las mugeres que padecen afectos histéricos y nerviosos: es cierto que algunos no pueden, aunque quieran, salir en busca de mejor ayre. Todo lo que podemos encargar á estos, es salgan, quando tengan oportunidad, procuren ventilar sus casas, y cuiden mucho del aseo.

En los primeros siglos fué preciso para la seguridad cercar las Ciudades, Colegios, y aun las casas particulares con paredes altas, que siempre impiden la circulacion del ayre, y hacen húmedos y malos estos lugares. Hoy, que ya son inútiles en muchas partes, debian derribarse, y dar por todos medios libre paso al ayre. El mayor cuidado en la pureza de este, y en la limpieza, es mas útil para conservar la salud que todos los esfuerzos de la medicina.

Las casas rodeadas de bosques espesos y plantíos de árboles hacen tambien mal sano el ayre, porque ademas de impedirle el paso libre, echan de sí mucha cantidad de exálaciones húmedas: los bosques son muy agradables á proporcionada distancia de las casas, pero nunca se deben plantar muy cerca de ellas,
par-

particularmente en los países llanos : muchas casas de campo en Inglaterra son mal sanas por los muchos bosques que las rodean.

Otras que estan en sitios baxos , pantanosos , ó cerca de lagos de agua estancada , son tambien enfermas , porque las aguas detenidas hacen húmedo el ayre y cargado de exálaciones pútridas , que producen las mas peligrosas y fatales enfermedades : los precisados á habitar semejantes parajes han de elegir la situacion mas seca que puedan encontrar para vivir cómodamente , observando mucha atencion en la limpieza.

Si el ayre puro es necesario para los que gozan salud , es mucho mas preciso para los que estan enfermos , y pierden la vida muchas veces por falta de él. La idea de mantener muy calientes los enfermos es tan general , que dificultosamente puede una persona entrar al quarto donde hay alguno , sin exponerse á un desmayo por el excesivo calor que exála : ¿ cómo puede ser provechoso al que está allí encerrado ? Ninguna medicina hay tan benéfica como el ayre puro , este es el mas vivificante cordial si se administra con prudencia. No por esto pretendemos se abran inconsideradamente las puertas y ventanas de donde está el enfermo. El ayre fresco debe introducirse poco á poco , y si es dable , abriendo las ventanas de otra pieza inmediata.

El ayre del quarto de un enfermo se puede refrescar mucho , y el paciente vivificarse , regando el suelo , la cama , &c. freqüentemente con vinagre , xugo de limon , ú otros ácidos fuertes de vegetales.

En los lugares , donde hay muchos enfermos juntos en una casa , ó lo que es lo mismo en un quarto , es indispensablemente precisa la renovacion del ayre fresco : Las enfermerías , Hospitales , &c. se hacen comunmente dañosos por falta de ventilacion,

y el enfermo corre mas riesgo por esto que por la enfermedad, que es lo que sucede quando reynan las fiebres pútridas, las disenterias, y otras enfermedades contagiosas.

Los Médicos, los Cirujanos, Practicantes, y demas personas que freqüentan los hospitales, deben por su misma conservacion cuidar de que esten muy ventilados, y como tienen precision de estar mucho tiempo con los enfermos, corren gran riesgo de salir infestados quando el ayre es malo: la mejor precaucion es que se hagan los Hospitales y casas para alojar enfermos en parajes desembarazados y distantes de las poblaciones grandes, y no permitir que los que padecen enfermedades contagiosas esten cerca de los demas.

CAPITULO V.

Del Exercicio.

Algunos consideran la necesidad del hombre reducida á ganar con su trabajo el pan que come; aunque sea así, se evidencia de la estructura del cuerpo, que no es ménos necesario el Exercicio que el alimento para la preservacion de la salud. Aquellos, á quienes la pobreza los obliga á trabajar por el pan de cada dia, no solo son generalmente los mas sanos, sino los mas felices del género humano. La industria rara vez dexa de socorrerlos con lo que necesitan, y la actividad les sirve en lugar de Médico; esto es lo que sucede á los que viven del cultivo de la tierra: el excesivo aumento de habitantes en las Nuevas Colonias, y la comun ancianidad de los que siguen la Agricultura en todas partes, prueba con evidencia que es la mas saludable, y la mas útil ocupacion.

El amor á la actividad está demostrado por sí an-

tipicadamente en el hombre. Es tan fuerte este principio que un jóven robusto no puede dexar de hacer exercicio , aun por temor del castigo. Nuestra inclinacion á movernos , es sin duda , una prueba de esta utilidad. La naturaleza no imprime disposiciones en vano : parece que es una ley universal de la creacion que ninguna criatura animal pueda gozar salud , ni encontrar subsistencia sin el Exercicio. Todas , á excepcion del hombre , gustan de ella lo que es necesario , solo este , y los demas animales que estan baxo su direccion , se apartan de esta ley original ; y por eso padecen á proporcion.

La inaccion nunca dexa de inducir á una universal relaxacion de los sólidos , que dispone el cuerpo á infinitas enfermedades , y quando los sólidos estan relaxados , ni la digestion ni ninguna de las secreciones se hace perfectamente. En este caso se siguen fatales consecuencias ; ¿ Cómo pueden dexar de experimentarlas los que pasan todo el dia sentados en una silla poltrona , y la noche en una cama blanda ? Y no es grande la enmienda de esto en los que nunca se ponen en pie sino para entrar en coche ó en silla de manos. Estas admirables piezas ó muebles del luxo son ya tan comunes , que los que habitan en grandes ciudades estan á riesgo de perder el uso de sus miembros enteramente , ¿ puede haber cosa mas baxa que ver pasear á un hombre que puede ser llevado por otros ? ¿ Qué ridículo parecerá á una persona ignorante del luxo ver un jóven robusto y sano balanceándose en las espaldas de otras criaturas como él ? ó una armazon de huesos cargado de enfermedades que le ocasionó la poltronería , tirado de media docena de caballos por las calles (*).

Las

(*) *No es solo la necesidad, sino la moda la que hace el uso de estas máquinas tan comunes : hay algunas personas que no hacen exercicio suficiente para librar sus humores de la estagnacion,*

Las obstrucciones glandulares, tan comunes generalmente, nacen de la indolencia, y son de las enfermedades mas obstinadas: mientras el hígado, los riñones, y demas glándulas ejecuten sus funciones debidamente, rara vez se daña la salud; pero sino lo hacen, nada basta á preservarlas. El ejercicio es casi el único remedio que se conoce para las obstrucciones glandulares; siendo cierto que no siempre aprovecha como tal; pero como precaucion, usado en tiempo nunca dexa de precaver de estos males. Lo que no tiene duda es, que entre los que hacen suficiente ejercicio, apénas son conocidas las enfermedades glandulares, quando los perezosos; que viven en inaccion, nunca se ven libres de ellas.

La debilidad de nervios es inseparable compañera de la pereza. Nada sino el ejercicio y el ayre libre pueden dar vigor y fuerza á los nervios, y precaver el tropel de enfermedades, procedentes de un estado de relajacion de estos órganos. Pocas veces se oye que los activos y laboriosos padezcan de los nervios. Estos males estan reservados para los hijos de la delicadeza y comodidad. Algunos se han curado enteramente por verse reducidos de un estado de opulencia á la necesidad de ganar con el trabajo su sustento. Esto nos manifiesta claramente el origen de las enfermedades nerviosas y los medios con que pueden precaverse.

Es absolutamente imposible gozar, salud, si la transpiracion no se hace bien, cosa que sucede siempre quando no se hace ejercicio: la materia que debia salir por la transpiracion detenida en el cuerpo, vicia los humores, y ocasiona la gota, fiebres y reu-

ma-
cion, porque no se atreven á hacer una visita en la vecindad sin coche ó silla de manos: si reflexionasen, verian qué locura del hombre es privarse del uso de sus miembros, ó destruir su salud por cumplir con la vanidad de una moda ridicula.

matismos, &c. solo el ejercicio puede precaver algunas de aquellas enfermedades que son incurables, y curar otras á que no alcanzan las fuerzas de la medicina.

Un Escritor moderno, (*) en su excelente Tratado de la Salud, dice que los débiles y valetudinarios estan obligados á hacer ejercicio como punto de religion. Nosotros quisiéramos recomendar tan útil precepto, no solo á estos, sino á todos aquellos, cuyas ocupaciones los exíme de hacer suficiente ejercicio, como son los Artífices sedentarios. Tenderos, Estudiosos, &c. (**). Estos debian hacer ejercicio con la misma regularidad que la comida, y podian practicarlo sin alguna interrupcion de sus negocios, ni pérdida de tiempo.

Ninguna parte de la indolencia es mas dañosa á la salud que la costumbre moderna de estarse en la cama hasta muy tarde, práctica general en las ciudades, donde rara vez se levanta la gente hasta las ocho ó las nueve de la mañana que es sin duda el mejor tiempo para hacer ejercicio, porque el estómago está libre, y el cuerpo se ha refrescado con el sueño; ademas de que el ayre matutino da vigor y fuerza á los nervios, y en algun modo equivale á un baño frio: si uno que está

(*) Cheyne.

(**) En las ocupaciones sedentarias debian emplearse principalmente las mugeres, porque sufren mejor el encierro que los hombres, y son mas á propósito para aquellas que no necesitan mucha fuerza. Es muy ridículo ver un robusto jóven haciendo alfileres, agujas y ruedas de relox, y al mismo tiempo empleadas las mugeres en algunos trabajos fuertes del campo: lo que no tiene duda es, que hay falta de hombres para los oficios laboriosos y de fuerza, y que sobran la mitad de las mugeres, y son inútiles porque no tienen ocupacion correspondiente. Si la juventud se emplease en objetos mecánicos, no veriamos prostituirse tantas para buscar que comer, ni escasearian tanto los hombres para los importantes destinos de la Agricultura y la Navegacion.

costumbrado á guardar la cama hasta las ocho ó las nueve, se levántase á las seis ó las siete, y emplease algunas horas en pasear á pie ó á caballo, ó en otra diversion activa fuera de casa, se hallaria con los espíritus desembarazados, y quietos todo el dia, con buen apetito, y el cuerpo vigoroso y fuerte. La costumbre hace agradable la repugnancia de levantarse temprano, y nada contribuye mas á la salud.

Los flojos estan siempre afligidos de dolores de estómago, flatos, é indigestiones, &c. males que disponen el camino á otros que nunca se curan con medicinas, y solo se puede lograr con un vigoroso ejercicio continuado, al qual rara vez dexan de ceder.

El ejercicio, si es posible, debe hacerse siempre al ayre; pero quando no puede ser, hay varios modos de hacerlo en casa exercitando el cuerpo en jugar á la pelota, baylar, ó tirar la espada, &c. y no es preciso adherir estrechamente á ninguna especie particular de ejercicio. El mejor modo es alternarlos, y usar con freqüencia el que sea mas correspondiente á la fuerza, y constitucion de cada uno; siempre deben preferirse los que dan accion á la mayor parte de los órganos corporales, como el pasear, correr, andar á caballo, cabar, nadar, ó cosas semejantes.

Es muy lamentable que se practiquen tan poco las diversiones activas y varoniles; éstas obligan á la gente á hacer ejercicio, que de otro modo no harian, y son de la mayor utilidad en los que no tienen precision de trabajar para comer. A medida que decaen las diversiones activas, prevalecen las sedentarias que no sirven mas que para consumir el tiempo; en vez de recrear el ánimo requieren mas discurso que el estudio, y las ocupaciones. Todo lo que induce á la gente á estar sentada (á menos que fuese ocupacion precisa) debia estar prohibido.

Las diversiones que proporcionan mejor ejercicio

son las de cazar , jugar al mallo , á la pelota , y á las bochas (*) y tirar á la barra , &c. esto exercita los miembros , promueve la transpiracion , y demas secreciones al mismo tiempo que fortalece los pulmones , y agilita todo el cuerpo.

Los que puedan deben emplear dos ó tres horas al dia en andar á caballo , y en su defecto pasear el mismo tiempo sin exceder mas ; porque la fatiga impide el beneficio del exercicio y debilita en vez de dar fuerza al cuerpo.

Todos los hombres debian tomar por sí algun medio que los obligase á hacer exercicio : la ociosidad como los demas vicios , si se miran con indulgencia ganan crédito , y al fin se hacen agradables ; algunos que fuéron apasionados á hacer exercicio la mayor parte de su vida , de repente lo aborrecieron despues , como sucede á casi todos los gotosos , é hipocóndricos que hacen casi incurables estas enfermedades.

En algunos países hay leyes que obligan á todos los hombres , sin excepcion de clases , á aprender alguna ocupacion , ú oficio mecánico. Si éstas se han hecho para conservar la salud , ó para animar las artes , no es cuestión que debe tener aquí lugar ; pero es indubitable que si la nobleza se ocupara y exercitara así , con frecuencia experimentaria muy buenos efectos ; por lo ménos sacaria mas honor de algunas cosas perfeccionadas con el trabajo de sus manos , que de haber arruinado á muchos compañeros con el juego y las borracheras ; y aplicándose á las artes los que tienen comodidad , podian aprenderlas , y ser muy útiles á la sociedad.

La (*) Esta es una diversion muy comun , bien pensada para exercitar el cuerpo , y tomada con moderacion , que no acalore ni fatigue , debe preferirse al juego del mallo , de pelota , y otros , que no se pueden usar sin violencia.

La indolencia no solo ocasiona enfermedades , y hace inútiles los hombres á la sociedad , sino que fomenta todos los vicios; decirle á un hombre que es holgazán , es algo mas que llamarlo vicioso. Si el espíritu no se ocupa en alguna cosa útil está continuamente discurriendo ideas de placeres , ó lleno de aprehensiones de algun mal imaginario ; y este es el origen de la mayor parte de las miserias que padece el género humano : el hombre nunca debia estar ocioso , porque la ociosidad frustra el objeto verdadero de su creacion: la vida activa es la mejor defensa de la virtud , y el mayor preservativo de la salud.

CAPITULO VI.

Del Sueño y del Vestido.

EL sueño , como la comida , deben ser proporcionados. El poco sueño debilita los nervios , exhala los espíritus , y ocasiona enfermedades ; y el demasiado hace estúpido el ánimo , engruesa el cuerpo , y lo dispone á apoplexías , letargos , y cosas semejantes : un medio es la mejor regla ; pero este no es muy facil de determinar : los niños necesitan dormir mas que los adultos , los laboriosos mas que los ociosos , y los que comen y beben bien , mas que los abstinentes : ademas de que tampoco se puede medir la cantidad de sueño por el tiempo. Una persona , por exemplo , se recobrará mas con cinco , ó seis horas de sueño , que otra con ocho ó diez.

Los niños pueden dormir quanto quisieren ; pero los adultos tienen suficiente con seis ó siete horas , y ninguno debe exceder de ocho : los que estan mas tiempo en la cama podrán dormir ; pero no se puede decir que duermen , se fatigan , y sueñan la primera parte de la noche , piensan descansar por la mañana , y se estan en la cama hasta el medio dia.

El mejor modo de hacer un sueño suave y provechoso es levantarse temprano, y la costumbre de guardar la cama nueve ó diez horas, no solo hace el sueño ménos útil, sino que relaxa los nervios, y daña mucho á la constitucion.

La naturaleza ha destinado la noche como la estacion mas propia del sueño, y nada hay mas perjudicial que trasnochar. Es lástima que una costumbre tan destructiva á la salud sea tan de moda: que prontamente destruye la falta de sueño á su debido tiempo la mas florida complexión, y arruina la mejor constitucion: así lo demuestran los terribles aspectos de los que, como dicen, hacen del dia noche y de la noche día.

Para que el sueño sea provechoso es preciso que tenga los siguientes requisitos: primero, hacer suficiente exercicio al ayre por el dia: segundo, tomar una ligera cena; y el tercero, acostarse con el ánimo sereno, y tranquilo quanto se pueda.

Es cierto que el demasiado exercicio puede impedir el sueño, como muy corto; pero sin embargo nunca oimos que el hombre activo y laborioso se quexe de desvelo, cuyo trabajo padecen generalmente los indolentes y perezosos. No es extraño que una cama blanda no sirva de descanso á una persona que ha pasado todo el dia en una silla poltrona. Mucha parte del placer de la vida consiste en la alternativa de la quietud y el movimiento, y no es mucho que los que desprecian el último no puedan desfrutar el primero: el trabajador goza mas estimable luxo en la comida simple, y el sueño tranquilo, que el que se halla en las mesas suntuosas, y almohadas de pluma donde falta el exercicio.

Que la cena ligera concilia un sueño suave es verdad innegable, algunos que se exceden en cenar, aunque sea poco, pasan la noche inquietos, y si logran dormir, el peso y opresion del estómago, y espíri-

tus les causan sueños terribles, y perturban el reposo con pesadillas; pero quando se acuestan despues de haber cenado ligeramente, ó se pasean hasta que el alimento está medianamente digerido, duermen muy bien, y se levantan descansados y recobrados: no obstante hay algunas personas que no pueden dormir sin tomar algun alimento sólido por la noche; pero esto no contradice la necesidad de cenar ligeramente; porque ordinariamente son gentes que se han acostumbrado á este método, y que no toman por el dia la cantidad de alimento que necesitan.

Nada perturba mas nuestro reposo que la inquietud. Quando el ánimo no está tranquilo rara vez se puede dormir bien: la mejor felicidad que gozan los mortales, huye de los miserables, y solo acompaña á los felices, alegres, y de buen humor; esta es suficiente razon para que cada uno procure sosegar su espíritu quanto le sea posible para acostarse: muchos por dar entrada á la tristeza, y á los pensamientos melancólicos han desterrado el sueño, de modo, que despues no lo gozan nunca.

El sueño que se hace al principio de la noche se tiene por el mas provechoso, si esto es efecto de la costumbre ó no, es difícil de decir; pero la mayor parte de las gentes se acuestan temprano quando niños, y se puede creer que el sueño en esta estacion les prueba mejor que despues; sean ó no las primeras horas de la noche las mas á propósito para dormir, lo cierto es, que las primeras del dia son las mas propias para el trabajo, y yo apenas conozco madrugador que no goce salud.

Vestido.

El vestido debe ser correspondiente al clima, aunque no hay duda que la costumbre tiene mucha influencia en esto; pero ninguno puede mudar la na-

turalaleza de las cosas, de modo, que haga que el mismo vestido sea á propósito para un habitante de la nueva Zembla, y otro de la Isla de Jamayca: es cierto que no es preciso guardar una exácta proporcion entre la cantidad de ropa que debemos llevar, y el grado de latitud en que vivimos; pero tambien lo es que se debe atender á ello, como á la franqueza, y libertad del país, y á la frecuencia de los temporales, &c.

En la juventud quando la sangre es ardiente, y la transpiracion está libre, es ménos preciso cubrir el cuerpo con mucha ropa; pero en la declinacion de la vida, que el cutis se hace rigido, y los humores mas frios, debe aumentarse el vestido. En este tiempo se padecen muchas enfermedades por defecto de transpiracion, y pueden precaverse en algun modo por el correspondiente aumento de ropa, ó vestirse de la que sea mas proporcionada á promover la evacuacion de los poros, como algodón, ó bayeta, &c.

Esta la usan hoy casi todos los jóvenes, y es una costumbre muy irregular; porque no solo los hace débiles y afeminados, sino que les sea ménos útil en un tiempo de la vida que les era mas necesaria: á ningun mozo se le habia de permitir vestirse de bayeta, á ménos que el reumatismo, ú otras enfermedades lo exigiesen.

El vestido ha de ser tambien correspondiente á la estacion del año; el que para el verano es de bastante abrigo, no lo será suficiente para el invierno, y en estas mudanzas debe tenerse la mayor precaucion: no debiamos empezar el uso de los de verano tan pronto, ni traer los de invierno tanto como se estila. En este país el invierno se adelanta muchas veces con rigor, y con frecuencia hace tiempo frio en los primeros meses del verano: por esto sería prudencia no mudar vestido de una vez, sino

poco á poco , y ciertamente es inconsiderada la mudanza de ropa en este clima , con especialidad para los que ya han pasado del meridiano de la vida.

Muchas veces son perjudiciales los vestidos , porque se hacen servir á la soberbia y la vanidad. En todos los siglos ha sido este el principal objeto del género humano para vestirse. La moda y la figura han gobernado su variedad sin atender á la salud , al clima , ni á la conveniencia. Un tontillo en las mugeres , por exemplo , seria muy preciso en los climas calorosos del mediodia ; pero no podrá dexar de ser muy ridículo en las regiones frias del Norte.

Tambien la figura humana se procura muchas veces perfeccionar con los vestidos , y los que no alcanzan mas creen que sin esto seria monstruosa ; pero todos estos artificios son perniciosos , y el mas destructivo de todos en este pais , es comprimir el estómago , y las entrañas con la mayor estrechez posible para hacer como dicen erradamente un cuerpo delicado ; con esto consiguen que se obstruyan la accion del estómago , y los intestinos , el movimiento del corazon , y los pulmones , y casi todas las funciones vitales , de que se siguen indigestiones , sinco pes , congoxas , toses y consuncion de los pulmones , &c.

Los pies padecen del mismo modo por la opresion , no sé cómo puede parecer bien á nadie un pie muy pequeño ; pero sí que esta aprehension tiene cojas á muchas personas. De las diez partes del género humano las nueve padecen callos ; enfermedad que rara vez tiene otro origen que el de los zapatos ajustados , y no solo incomodan , sino que impidiendo el hacer exercicio se pueden considerar como causa remota de otras enfermedades.

El tamaño y figura del zapato debe sin duda corresponder al pie , en los niños. Este es tan bien formado como la mano y el movimiento y dedos de él

tan libres y desembarazados, como el de ésta; pero en la edad abanzada pocos se hallan capaces de hacer uso de ellos por la estrechez del zapato que los comprime y amontona unos sobre otros, de modo, que los inutiliza enteramente el movimiento; y no es ménos dañoso el tacon alto, que el zapato corto: una muchacha parecerá mas alta con ellos; pero nunca andará bien, porque comprime las articulaciones, tuerce los miembros viciándolos, y destruye enteramente la facilidad y gracia de moverse: en fin, los zapatos estrechos con tacones altos, son la causa de que apénas una muger de cada diez sepa andar bien.

Al vestirse se ha de poner mucho cuidado en que nada ajuste: las charreteras, las evillas, &c. si van muy apretadas, no solo impiden el libre movimiento y uso de aquellas partes, sino que dificultan la circulacion de la sangre que debe dar nutrimento, y hacerlas crecer con igualdad, y ocasiona diferentes enfermedades. Los cuellos, corbatas, y corbatines ajustados, &c. son extremamente perjudiciales; porque obstruyen la sangre en su curso del cerebro, y son causa de jaquecas, vértigos, apoplexías, y otros males.

La perfeccion en los vestidos ha de consistir en que sean cómodos y limpios: ¿qué cosa hay mas ridícula que ver una persona que se hace esclava de su ropa? Algunas hay tales que quieren mas bien parecer una estatua, desde la mañana hasta la noche, que descomponer un solo cabello, ó alterar la colocacion de un alfiler: si hubieramos de recomendar algun modelo para vestirse, seria el que han inventado las gentes que llaman Quácaros: Estos se visten con propiedad, limpieza y hermosura, sin llevar nada supérfluo: lo que otros gastan en lazos, cintas y vueltas lo emplean estos en una superior limpieza: el adorno solo es afectacion del vestido, y muchas veces encubre una porcion de porquería.

Unicamente tenemos que añadir en asunto de vestido, que no solo debe ser proporcionado al clima, á la estacion del año, y á la edad, sino al temperamento y complexión de cada uno: las personas robustas que pueden sufrir el calor y el frio mejor que los delicados podrán ser mas indulgentes en su vestido: pero no podemos determinar por discurso la precisa cantidad de ropa que corresponde á cada uno. Pende absolutamente de la experiencia, y cada qual es el mejor Juez de sí mismo para determinar la que necesita para abrigarse.

CAPITULO VII.

De la Intemperancia.

UN Autor moderno (*) dice, que la templanza y el ejercicio son los dos mejores Médicos del mundo; y pudiera añadir, que si todos los observasen con puntualidad, en pocas ocasiones necesitarian de otro: la templanza se puede llamar con razon padre de la salud; y sin embargo el mayor número de gentes vive como si pensasen que la muerte, y las enfermedades caminan lentamente y quisiesen, como sucede, abreviarles el camino con la destemplaza y los excesos.

El peligro de la intemperancia se conoce por la construccion del cuerpo humano: la salud depende del estado de los sólidos, y de los fluidos, los quales sirven á la mas perfecta execucion de las funciones vitales, y mientras éstas se hacen con regularidad nos hallamos sanos y buenos, pero de qualquier modo que se perturben, es indispensable que se dañe la salud; y la destemplanza nunca dexa de desordenar toda la economía animal, impidiendo la

(*) Rousseau.

digestion , relaxando los nervios , haciendo irregulares las secreciones , viciando los humores y ocasionando infinitas enfermedades.

La comparacion entre el nutrimento de las plantas , y el de los animales da una convincente prueba del peligro de la destemplanza. La humedad y la crasitud promueven la vegetacion ; pero una y otra , siendo excesivas , la impiden : las mejores cosas , se hacen dañosas quando no destructivas si se ejecutan con exceso : de aquí aprendemos que el mas alto grado de la sabiduría humana consiste en reglar nuestros apetitos y pasiones , de modo , que no toquen al extremo ; esto es lo que principalmente nos da el carácter de entes racionales ; y el esclavo de su apetito siempre será el desprecio de la naturaleza humana.

El Autor de esta nos ha dotado de diferentes pasiones para la propagacion de la especie , y la conservacion del individuo , &c. la intemperancia es el abuso de estas pasiones , y en la moderacion consiste la regulacion de ellas. No contentos los hombres con satisfacer los deseos de la naturaleza , crian necesidades artificiales , estan continuamente ideando otras imaginarias con que lisongearse ; pero éstas nunca se pueden satisfacer : la naturaleza se contenta con poco ; pero el luxo no tiene límites : por eso el epicurio , el borracho , y el luxurioso rara vez se contienen en la carrera de sus vicios , hasta que les falta el dinero ó la robustez , y entónces conocen su error ; pero ya es muy tarde.

Es imposible establecer reglas fixas respecto á la comida en las diferentes constituciones del género humano. El mas ignorante sin embargo sabe qual es la resulta de los excesos , y que está en mano de cada uno evitarlos si quiere.

La gran regla de la comida es estudiar la simplicidad. La naturaleza se deleyta con el mas simple y
lla-

llano alimento ; y todos los animales , á excepcion del hombre , siguen sus leyes. Solo éste saquea todo lo criado , y sigue sus excesos para buscar el luxo , ó por mejor decir , su destruccion : un sabio Escritor del siglo pasado (*) habla de este modo de la intemperancia en la comida : » Por lo que á mí toca quando veo una mesa de moda con toda su magnificencia , me imagino » ver allí la gota , las hidropesías , las fiebres y letargos , ó modorras con otras innumerables enfermedades emboscadas entre los platos. «

No es ménos destructiva que la comida la destemplanza en otras cosas. ¡ Con cuánta celeridad arruina la mejor constitucion el inmoderado uso de los placeres carnales , ó el abuso de los licores que embriagan ; y sin embargo estos vicios andan de mano en mano ! Por esto vemos con tanta frecuencia á los devotos de Baco y Venus , ántes de llegar á la flor de su edad , cargados de males , corriendo á pasos largos ácia la sepultura. Si los hombres reflexionaran en las penosas enfermedades y muertes tempranas , que ocasiona diariamente la intemperancia , seria bastante para hacerles que volviesen la espalda con horror á la indulgencia de sus lisonjeros placeres.

La intemperancia no daña solo á sus sectarios : el inocente muchas veces experimenta sus terribles efectos : ¿ cuántos miserables huérfanos se ven revolcar en los muladares , porque sus padres disiparon en excesos y vicios , lo que podia haber servido para mantener de un modo decente su descendencia ? ¿ Y cuántas veces la miserable madre con sus abandonados hijos se ve angustiada de la necesidad mientras el cruel padre está gastando en sus insaciabiles apetitos ?

No solo reduce á la miseria las familias la destemplanza , pero las destruye : nada contribuye tanto á impedir la propagacion , y acortar las vidas de los hi-

(*) Addison.

hijos, como la intemperancia de los padres: el pobre que trabaja todo el día y toda la noche, se acuesta contento con su humilde modo de vivir, y cuenta una numerosa descendencia; mientras su delicado Señor metido en la comodidad y el lujo se debilita sin tener un heredero de su rica fortuna: de este modo sufren los estados, y los imperios la influencia de la destemplanza, y caen ó se levantan á medida que prevalece.

En vez de numerar las especies distintas de intemperancia, y de decir las influencias que tiene en la salud, solo referirémos como exemplo algunas observaciones en una sola especie de este vicio, que es el abuso de los licores hasta que embriagan.

Cada acto de esta especie le cuesta á la naturaleza una calentura para descargarse de la venenosa bebida, y quando éste se repite casi todos los días es fácil preveer las conseqüencias: ¿qué constitucion, por robusta que sea, es capaz de sufrir por mucho tiempo una calentura diaria? Pero las fiebres de la embriaguez no siempre terminan en un día, ordinariamente acaban en una inflamacion del pecho, del hígado, ó del bazo, y producen fatales efectos.

Aunque los borrachos no caigan en una enfermedad aguda, rara vez escapan de las crónicas. La borrachera de licores, quando se usan con exceso, debilita las entrañas, impide la digestion, destruye el poder de los nervios, y ocasiona males paralíticos, y convulsivos: del mismo modo acalora, é inflama la sangre, destruye su qualidad balsámica, y la hace inútil para la circulacion, y para nutrir el cuerpo. De aquí nacen las obstrucciones, atrofías, hidropesías y consuncion de los pulmones: estos son los caminos ordinarios con que los borrachos hacen su carrera; y enfermedades de esta especie, quando se producen en un fuerte bebedor, rara vez admiten cura.

Algunos perjudican su salud por el mucho beber,
aun-

aunque rara vez se embriaguen: el continuo hábito de refrescar (como ellos dicen) aunque no tenga tan violentos efectos, no son ménos perniciosos: quando los vasos se mantienen constantemente llenos y dilatados no se pueden hacer bien las digestiones, ni prepararse debidamente los humores: por eso la mayor parte de estas gentes se ven afligidas de gota, de mal de orinà, y de úlceras en las piernas, &c. y si no padecen estos males tienen abatimiento de espíritus, desórdenes hipocóndricos, y otros síntomas de indigestion.

Las consunciones son tan comunes que se puede creer que una décima parte de los que habitan en grandes poblaciones mueren de esta enfermedad: no hay duda que las bebidas fuertes son una de las causas á que debemos atribuir el aumento de las consunciones: la excesiva cantidad de licores viscosos fermentados, que bebe la gente comun en Inglaterra, no puede dexar de hacer espesa la sangre, é incapaz de circulacion: de esto proceden las obstrucciones, é inflamaciones del pulmón: pocos bebedores hay de cerbeza fuerte, ó generosa que no se vuelvan tísicos, y no es maravilla que así suceda, considerando la glutinosa, y casi indigestible naturaleza de esta bebida.

Los que beben licores espirituosos, ó vinos fuertes, corren aun mayor riesgo; porque estos acaloran, é inflaman la sangre, y destrozan los tiernos vasos de los pulmones; y sin embargo es tan grande el consumo que hay en este país, que qualquiera creerá que sus habitantes viven con ellos (*).

La

(*) Se puede formar una idea de la inmensa cantidad de licores espirituosos, que se consumen en Inglaterra, sabiendo que en la Ciudad de Edimburgo y sus inmediaciones, además de la gran porcion de los que entran de afuera; y otra aun mayor de contrabando, se computa que estan continuamente emplea-

La costumbre de beber nace ordinariamente de las desgracias de la vida. El miserable busca en esto algun alivio, y no hay duda que lo encuentra por poco tiempo; porque es de muy corta duracion, y quando pasa, los espíritus decaen tanto de su tono natural, que tienen necesidad de vigorizarse nuevamente, y es preciso que repitan la bebida, y luego sucede lo mismo hasta que el infeliz bebedor se hace esclavo de la botella, y al fin cae en un sacrificio de lo que al principio tomaba solo como remedio. Ningun hombre se ve tan abatido como el borracho quando llega al exceso. Por esto los que tienen mayor alegría con el vaso en la mano son los mas melancólicos quando estan en sí, y ordinariamente terminan su miserable existencia en un acceso de tristeza ó de mal humor.

La borrachera no es solo destructiva de la salud, sino de las facultades del ánimo: es muy extraño que las criaturas, que deben apreciarse por la razon, que los hace superiores á los brutos, tengan gusto de hacerse inferiores á ellos: si los que voluntariamente se privan del uso de la razon quedasen siempre en este miserable estado, parece que se debia mirar como un justo castigo. Aunque esto no sucede en una borrachera, pocas veces dexa de acaecer en la continuacion, porque la costumbre de emborracharse hace idiotas á los genios mas grandes (*).

Pe-
pleados mil alambiques en preparar la venenosa bebida que llaman Molases, y el vulgo está tan acostumbrado á este brebaje, que quando se echa en la calle algun hombre, dicen, que está molasado.

(*) Es digno de admiracion que nuestro adelantamiento en las Artes, las Ciencias y la Política, no haya desterrado la bárbara costumbre de beber con exceso. Es cierto que en la parte del Sur de Inglaterra es menos comun que ántes, pero en la del Norte aun se mira este resto de la barbarie como hospitalidad, pues ningun hombre cree agasajar á sus huéspedes sino les hace
be-

Peculiarmente es dañosa la embriaguez á la juventud, porque acalora la sangre, debilita las fuerzas, y les impide el crecer; el uso freqüente de licores en los primeros años de la vida inutiliza el beneficio que podian recibir de ellos despues: y los que se han acostumbrado á beber vinos generosos en su juventud, no pueden esperar que les sirvan de provecho como cordiales en la vejez.

No solo es la borrachera el vicio mas abominable, sino camino seguro de otros muchos. Apénas hay algun crimen horrible que no sea capaz de cometer el borracho por el amor al vino: yo he conocido mugeres que han vendido la ropa de sus hijos, el alimento que debian comer, y aun á los mismos hijos para satisfacer el maldito vicio.

CAPITULO VIII.

De la Limpieza.

LA falta de limpieza es un defecto que no admite disculpa: donde se tiene el agua de valde, está en manos de todos el ser limpios, la continua evacuacion de nuestros cuerpos por la transpiracion hace preciso el mudarse ropa con freqüencia; esto mismo promueve la secrecion de los poros, tan necesaria para la salud, y quando la materia que debia salir por la transpiracion se detiene en el cuerpo ó en la ropa sucia, ocasiona enfermedades.

La beber, y obligar á esto parece que es la mayor grosería que se puede cometer. La complacencia, el respeto y la docilidad, hacen á algunos tomar el vaso precisados, y es lo mismo que si lo tomaran de veneno. La costumbre de beber con exceso hace tiempo que se ha abandonado en Francia, y como empieza á perder crédito en la parte mas civilizada de Inglaterra, debemos esperar que se dexé enteramente en todas partes de la Isla.

La sarna y otros diferentes males cutáneos tienen su origen comunmente en la falta de limpieza, es cierto que se pueden adquirir por infeccion, por el pobre modo de vivir, ó por el alimento mal sano, &c. pero rara vez duran mucho quando prevalece el aseo; á la misma causa podemos atribuir las diferentes especies de insectos, que infestan el cuerpo humano, las casas, &c. Estos siempre se puede destruir con la limpieza solo, y donde abundan, se debe con razon creer que no se cuida de ella.

Una causa comun de las calenturas pútridas y malignas es el poco aseo: ordinariamente tienen principio entre los que habitan casas cerradas y puercas, en los que respiran un ayre mal sano, los que hacen poco exercicio, y visten ropas sucias; entre estos se engendra la infeccion, que muchas veces hace tanto progreso para la destruccion, y por eso la limpieza debe considerarse como objeto del cuidado público: no basta que yo sea limpio, mientras no lo es mi vecino, que perjudica á mi salud como á la suya: si la gente sucia no puede desterrarse como mal comun, debe á lo ménos huirse como contagiosa: y todos los que estiman su salud, deben procurar estar distantes de sus habitaciones.

En los parages en que se junta mucha gente es de la mayor importancia la limpieza. Bien sabido es que las enfermedades contagiosas se comunican por el ayre corrompido: todas las cosas, pues, que pueden dañar el ayre, ó extender la infeccion se han de evitar con el mayor cuidado, y por esta razon en las poblaciones grandes no se habia de permitir arrojar á las calles inmundicias de ninguna especie; porque nada es mas á propósito á producir el contagio que los excrementos de los enfermos.

En algunas ciudades grandes las calles son poco ménos que muladares, cubiertas siempre de ceniza, estiércol y porquerías de toda especie. Tambien las carnicerías y mataderos estan muchas veces en el

centro de la población ; y la sangre corrompida , y los excrementos , &c. de que estan llenas estas casas , no pueden dexar de corromper el ayre , y hacerlo mal sano. ; Con cuánta facilidad podía evitarse esto por los Magistrados activos , que tienen en su mano hacer reglamentos relativos á las cosas de esta naturaleza , y cuidar de su observancia !

Con mucho dolor nos es preciso decir , que la importancia de la limpieza general no está suficientemente atendida por los Magistrados en la mayor parte de las ciudades de Inglaterra : aunque la salud, la comodidad y el honor conspiran á recomendar su atención, nada puede ser mas agradable á los sentidos , al honor de los habitantes , y mas conducente á la salud que una ciudad limpia ; ni tampoco puede haber cosa que imprima en el extranjero mas despreciable idea de una nacion que lo contrario : todos los adelantamientos que promueven los pueblos en las ciencias , policía , ó civilización , podemos afirmar que mientras descuiden en el de la limpieza , no saldrán del estado de la barbarie (*).

La gente del campo en muchos países mira la limpieza con una especie de desprecio , y si no tuvieran en una situación libre sus casas , muchas veces sentirian los malos efectos de esta disposición : por milagro se ve una casa de campo sin el muladar delante de la puerta , y muchas veces el ganado , y su amo habitan en un mismo suelo : tambien son extremamente descuidados en la mudanza de ropa , y aseo de las casas &c. Este es efecto de indolencia y dis-

(*) En la antigua Roma los mayores hombres no tenían la limpieza por objeto indigno de su atención : Plinio dice que las cloacas ó conductos para echar las inmundicias y porquería de la ciudad eran las mejores de todas las obras públicas , y hace mayores elogios de Tarquino , de Agripa y otros que las fabricaron y aumentaron , que de los que hicieron las mayores conquistas.

posicion á la porquería ; y la costumbre puede , sin duda , hacer que les sea ménos desagradable ; pero no podrá hacer sano el vestido sucio ni la respiracion de un ayre dañado.

Como algunos comestibles estan en mano de las gentes del campo , se habia de tomar un medio de animarlos , y promover la limpieza de la ropa entre ellos ; esto podria hacerse dando un corto premio al que llevase mas bien hecho , y mas limpio fruto para vender , como manteca , queso , &c. y castigando severamente á los que lo llevasen sucio. Lo mismo se podia practicar con los Carniceros , Panaderos , Vinateros , y demas gentes que se ocupan en la preparacion de las cosas necesarias para la vida.

En los campamentos se debe guardar la mayor atencion á la limpieza : la negligencia de esto ocasiona enfermedades contagiosas en un ejército , y con frecuencia destruye mas que la espada : los Judíos , durante su peregrinacion por el desierto , recibian particulares instrucciones relativas á la limpieza (*), y estas reglas debian observarse por todos los que se hallan en igual situacion : en todo el sistema de las leyes , dadas á aquella nacion , reyna el cuidado de promover la limpieza ; y el que considere la naturaleza de su clima , y las enfermedades á que estaban sujetos , conocerá la propiedad de ellas.

Es digno de notar que en casi todas los paises meridionales la limpieza es parte muy principal de su religion ; la de los Mahometanos y la de los Judíos les obliga á diferentes baños , lavatorios y purificaciones. No hay duda que son destinados á representar la pureza interior ; pero al mismo tiempo

(*) *Habetis locum extra castra ad quem egrediaris ad requisita naturæ...*

Gerens paxillum in balteo cumque sederis fodies per circuitum et egesta humo operies... Deuter. cap. 23. vers. 12. 13.

tienen por objeto la preservacion de la salud. Aunque algunos los tengan por caprichosos, hay pocas cosas que precaban mas las enfermedades que la exácta observancia de algunas de ellas. Si todas las personas, por exemplo, despues de visitar un enfermo, de manosear un cuerpo muerto, ó de tocar alguna cosa que pueda infestar, se lavasen ántes de tratar á otros, ó de sentarse á comer; tendrian ménos riesgo de ocultar la infeccion y de comunicarla á los demas.

La freqüencia de lavarse, no solo quita la porquería que está pegada al cutis, pero promueve la transpiracion, refresca el cuerpo, y vivifica los espíritus: qué fresco, qué cómodo, y que alegre se siente uno despues de haberse afeitado, lavado y mudado camisa, particularmente quando se han dexado de hacer estas cosas al tiempo que se acostumbra.

La práctica usada en los paises meridionales de lavarse los pies, aunque es ménos necesaria aquí, no dexa de ser una parte muy estimable de la limpieza, que contribuye mucho á la conservacion de la salud. El sudor y el polvo, de que estan continuamente cubiertas estas partes, no pueden dexar de impedir la transpiracion, y con solo esta precaucion se pueden evitar calenturas y resfriados: si se acostumbra la gente á bañarse los pies y piernas con agua tibia por la noche, despues que han estado expuestos al frio ó al agua todo el dia, rara vez experimentarían los malos efectos que proceden de aquellas causas.

En ninguna parte es mas necesaria la limpieza que á bordo de las embarcaciones: si las enfermedades epidémicas pican allí, ninguno se libra, y el mejor medio de precaverlas es cuidar que tengan todos limpia la ropa y las camas, &c. y quando la infeccion se ha manifestado, no hay otro recurso que la limpieza para contenerla, y no es ménos necesaria para pre-

caver que se repita despues , y se comunique á otros pareges. Para esto deben lavarse con mucho cuidado los vestidos , y ropa de cama de los enfermos , &c. sahumándola con azufre , porque la infeccion suele permanecer mucho tiempo en la ropa , y despues renace con mayor fuerza.

En los lugares , donde hay mucha gente enferma, se ha de guardar la limpieza con la mas religiosa observancia. Solo el olor de estos parages basta muchas veces á causar una enfermedad: y muy fácil es de discurrir el daño que hará en un enfermo: en un hospital ó enfermería , donde no se tiene aseo, es mas regular que enferme una persona sana , que el que se ponga buena la que está enferma.

Pocas cosas hay mas difíciles de concebir que el descuido , ó mas bien temor á la limpieza que vemos entre los que cuidan de los enfermos. Tienen por delito que llegue alguna cosa limpia cerca de una persona que tiene calentura , y quieren mas bien dexarlo rebolcar en toda especie de porqueria , que mudar la menor parte de su ropa : si la limpieza es necesaria para las personas que gozan salud , lo es sin duda mucho mas para los enfermos : algunas enfermedades se pueden curar solo con la limpieza , y la mayor parte se moderan con ella ; y donde no se guarda , los mas ligeros males se transforman en los mas malignos. El mismo engañoso cuidado que induce á la gente á impedir que el enfermo reciba el menor ayre fresco , parece que la obliga á conservar la porquería ; pero ambas preocupaciones destructivas debemos esperar que se olviden enteramente.

Es cierto que la limpieza es agradable á nuestra naturaleza , y no podemos dexar de aprobarla en otros , aun quando no la practicamos : siempre lleva nuestra atencion aun mas que el adorno , y muchas veces se estima , aunque falte éste , que es el mejor para los ricos , y para los pobres , y en ninguno se pue-

puede dispensar. Pocas virtudes son de mas importancia á la sociedad que la verdadera limpieza, que debia cultivarse atentamente en todas partes, pero en las ciudades populosas se habia de reverenciar (*).

CAPITULO IX.

De la Infeccion.

HA Y muchas enfermedades que son contagiosas, y todos debian evitar en quanto puedan la comunicacion con los enfermos, la práctica comun de visitarlos aunque con buen fin no dexa de tener malas conseqüencias: léjos de ser mi intento desanimar á este acto de caridad y benevolencia, particularmente en los que tienen necesidad, solo procuramos vituperar el que aventura su misma vida, ó la de sus vecinos, por una engañosa amistad, ó una impertinente curiosidad.

Las casas de los enfermos, especialmente en la campaña estan llenas por lo comun de ociosos visitantes, desde la mañana hasta la noche: en tales parages es costumbre de los criados velar los enfermos por turno, y acompañarlos toda la noche, y seria milagro que siempre escapasen éstos: la experiencia nos enseña el riesgo de esta practica; pues por ella

(*) Como es imposible ser enteramente limpio sin tener suficiente abundancia de agua, quisiéramos encargar con el mayor encarecimiento á los Magistrados de las grandes poblaciones que tuviesen especial atencion en este punto: muchas ciudades de Inglaterra estan situadas de modo que con facilidad pueden tener agua, y los que no la usan teniéndola á mano, merecian ser castigados severamente: las calles de las ciudades donde hay agua se debian lavar todos los dias. Este es el único medio efectivo de mantenerlas siempre limpias: y bien exâminado, nos persuadimos que seria el mas barato.

adquiere la gente las fiebres , y las comunica á otros, hasta que al fin se hacen epidémicas.

Parecia muy impropio que uno que no ha padecido viruelas , velase á un enfermo que las tiene ; pero hay otras muchas fiebres casi tan contagiosas como aquellas , y no ménos fatales. Algunos creen que éstas son mas peligrosas en los lugares , que en las ciudades grandes por falta de la debida asistencia médica. Muchas veces será así ; pero nosotros nos inclinamos á creer que las mas proceden de las causas ya referidas.

Si se hubiera formado un plan para comunicar la infeccion , no podria ser mas acertado que el método comun de visitar los enfermos. Estos visitadores no solo se arriesgan á sí , y á sus parientes , sino que perjudican al enfermo ; amontonados en la casa hacen el ayre mal sano , y con el particular mormullo , y otras figuras perturban la imaginacion del paciente , y oprimen sus espíritus : las personas que estan malas , especialmente de calenturas , deben tener toda la quietud posible : la vista de semblantes extraños , y todo lo que turba la imaginacion les daña.

La práctica comun de convidar mucha gente para los Funerales , y amontonarse en el mismo quarto donde está el cadáver , es otro medio de propagar la infeccion. Esta no siempre muere con el paciente : en algunos casos mas bien toma mayor fuerza á medida que el cuerpo se corrompe , y esto sucede en los que mueren de fiebres malignas , ú otras enfermedades pútridas. Tales cadáveres no han de estar insepultos mucho tiempo , y la gente debe procurar quanto pueda ponerse distantes de ellos.

Contribuiria mucho á precaver la comunicacion de las enfermedades contagiosas , que los que estan sanos se mantuviesen á una distancia proporcionada de los enfermos : la legislacion de los Judíos , entre otras sabias instituciones para preservar la salud , pone peculiar cuidado en los medios de precaver la

infeccion de una persona enferma , ó de un cuerpo muerto: en algunos casos los enfermos debian estar separados de los sanos , y se tenia por delito acercarse á sus habitaciones , y si alguno tocaba un enfermo , ó un cuerpo muerto , estaba obligado á lavarse con agua , y mantenerse por algun tiempo distante de la sociedad.

Tambien se comunican las enfermedades por los vestidos , es en extremo peligroso ponerse ropa que han tenido los enfermos , á ménos que se haya lavado y sahumado bien ; porque la infeccion puede permanecer mucho tiempo en ella , y producir despues muy trágicos efectos. Esto nos enseña el riesgo de comprar de lance vestidos que han sido usados por otros.

Los males contagiosos se transportan con frecuencia ; el comercio nos trae las enfermedades al mismo tiempo que las riquezas de los climas extrangeros ; y muchas veces contrapesan á todas las ventajas del trafico que las introduce : es muy sensible que no se ponga mas cuidado para precaver la introduccion , ó propagacion de las enfermedades contagiosas : con la peste se observan muchas precauciones ; pero con estas no se tiene alguna (*).

La

(*) *Si la décima parte del cuidado que se pone para evitar los contrabandos , se emplease en precaver el transporte de las enfermedades se verian felices efectos: esto se podria hacer con mucha facilidad , nombrando un Médico en cada puerto de consideracion para inspeccionar las embarcaciones , tripulacion , pasajeros , &c. ántes que saliesen á tierra , y si habia calenturas , ú otras enfermedades contagiosas , obligarlos á hacer rigurosa quarentena , enviando los enfermos al Hospital , ó lugar señalado para curarlos , cuidando al mismo tiempo que se quemasen , ó purificasen con fumigaciones la ropa , camas , &c. que habian usado los enfermos durante el viage ántes de desembarcarlos: un reglamento de esta naturaleza bien observado precaveria algunas fiebres y enfermedades contagiosas que traen los Marineros á los puertos de mar , y se propagan luego en todo el País.*

La infeccion se propaga muchas veces en las Ciudades por las Cárceles , Hospitales , &c. Estas por lo comun estan situadas en el centro de las poblaciones grandes , y quando salen de ellas las enfermedades, es imposible que se libren los habitantes : si los Magistrados tuvieran la consideracion debida á la salud pública , podria remediarse este daño con mucha facilidad.

Algunas son las causas que facilitan extenderse la infeccion en las Ciudades populosas ; toda la atmósfera de estas , es una masa contaminada que abunda de varias especies de infeccion , y es preciso sean perniciosas á la salud. La mejor advertencia que podemos dar á los que están precisados á vivir en Ciudades grandes , es que elijan una situacion desembarazada , que eviten la estrechez , la porquería , y las calles muy juntas , ó apiñadas ; que mantengan limpias sus casas y oficinas , y procuren salir al ayre siempre que puedan.

No seria ménos útil para precaver la infeccion de las enfermedades que hubiera en todas partes mugeres destinadas para cuidar de los enfermos. Esto solo pudiera salvar una familia , ó toda una poblacion de ser infestada por una persona : y no es esto querer que las gentes abandonen á sus amigos ó parientes quando estan enfermos , sino resguardarlos de la comunicacion de aquellos que se ven afligidos con enfermedades de naturaleza contagiosa.

Los que velan á estos enfermos corren mucho riesgo , y deben tomar por las narices tabaco ú otra yerva de olor fuerte , como ruda , alvahaca , &c. y cuidar mucho de la limpieza del enfermo , regando el quarto en que está , con vinagre , ú otro ácido fuerte , procurando con frecuencia la renovacion del ayre en él , y evitar el olor de su aliento siempre que puedan ; no deben salir á tratar con otros sin haberse mudado de ropa , y lavado las manos : de otro

modo si la enfermedad es contagiosa, se puede creer con toda probabilidad que llevarán el contagio consigo (*).

Sin embargo de que las personas inconsideradas lo tengan á burla, me atrevo á asegurar que la precaucion de todas estas cosas, que facilitan extenderse la infeccion, será de mucha importancia para precaver enfermedades. Casi todas son en algun modo contagiosas, y ninguno debiera estar mucho tiempo con los enfermos sino los propios asistentes. Pero no quiero que esta precaucion aparte á los que tienen obligacion de acompañarlos de tan laudable y necesaria ocupacion.

Muchas cosas estan en mano de los Magistrados, que contribuirán á precaver que se extendiese la Infeccion, como promover la limpieza pública, la mudanza de Cárceles, Hospitales, Cementerios, y otras casas semejantes, donde se engendra la Infeccion, á distancia proporcionada de los pueblos grandes (*), en-

(*) Con mucha razon se puede creer que la infeccion pasa de un lugar á otro muchas veces por descuido de la medicina: algunos Médicos tienen la costumbre familiar de sentarse á la orilla de la cama del enfermo, tomándole el pulso largo tiempo: si el paciente tiene viruelas, ú otro mal contagioso, no hay duda que la mano, y los vestidos del Médico pueden tomar algo de la infeccion, y si sale de allí para visitar á otro sin lavarse las manos, mudarse los vestidos, ó salir al ayre, como sucede muchas veces, no es maravilla que se lleve consigo la enfermedad; con lo qual no solo exponen á otros, sino á sí mismos, y padecen por su falta de precaucion.

He visto el año pasado en Barcelona comunicarse una calentura maligna en el Convento de Agustinos Descalzos, por haber tenido de la mano un Religioso al enfermo que la padecia mientras lo confesaba, y cuyos efectos empezó á experimentar á pocas horas con una erisipela terrible en la misma mano.

(*) Los antiguos no permitian que aun los Templos de sus Dioses, donde se juntaban los enfermos, estuviesen dentro de las murallas de la poblacion.

ensanchar las calles , derribar paredes inútiles , y promover de todos modos la libre circulacion del ayre en cada parte de la Ciudad , &c. Si los Hospitales públicos , y otros lugares para recibir los enfermos se conservasen limpios , con buena ventilacion , y colocados en paraje desembarazado , tambien evitarian comunicarse la infeccion. En estos se debian prohibir las visitas de los ociosos á los pobres enfermos , y quitar que quando estan en este caso tuviesen los amos en su casa á los criados ; pues harian mucho mejor en pagar su asistencia á un Hospital , que exponerse al riesgo de propagar una enfermedad contagiosa en una numerosa familia : los criados y los pobres , quando están enfermos en los Hospitales , no solo tienen ménos riesgo de difundir la Infeccion entre sus vecinos , sino que gozan la ventaja de estar mas bien asistidos.

No obstante se puede creer que los Hospitales en vez de precaver la infeccion facilitan los medios de propagarla ; porque quando están en medio de la poblacion , y se halla un número considerable de enfermos amontonado en quartos pequeños , y no se cuida de la limpieza y ventilacion , se hacen nidos para ocultar las enfermedades : de modo , que los que entran en ellos , no solo corren riesgo de recibir la infeccion , sino de comunicarla á otros ; pero éste no es defecto de los Hospitales , sino de los que cuidan de ellos. Si se vigilase que hubiera mas , y sobre un pie mas respetable que el que estan , se lograria que las gentes fuesen á ellos con ménos repugnancia : esto es lo que mas se debe desear ; porque la mayor parte de las fiebres pútridas , y otras enfermedades contagiosas nacen entre los pobres , y se comunican por estos á las personas de mas calidad : un cuidado particular en la primera aparicion de semejantes males , y la pronta conduccion de los enfermos al Hospital haria que rara vez viesemos hacerse epidémica

una fiebre pútrida , que es casi tan contagiosa como la peste.

CAPITULO X.

De las pasiones.

LAS pasiones tienen grande influencia en la causa , y cura de las enfermedades ; de que modo obra el espíritu sobre la materia , todavía es un secreto reservado. Pero á nosotros nos basta saber que hay establecida una recíproca conexi6n entre las partes corpóreas y las mentales , y que de todos los desórdenes , ó indisposiciones de las unas deben participar las otras.

C6lera.

La pasion de la *c6lera* altera el ánimo , afea el semblante , precipita la circulaci6n de la sangre , y desordena todas las funciones vitales y animales : muchas veces ocasiona fiebres ó enfermedades agudas , y algunas la muerte repentina. Esta pasion es peculiarmente nociva para los delicados , y que tienen los nervios débiles , y yo he visto con frecuencia á semejantes personas perder la vida por un violento impulso de *c6lera* , y debo advertirles que se guarden con el mayor cuidado del exceso de esta pasion.

Es cierto que no siempre está en nuestra mano evitar la *c6lera* ; pero lo está el no conservar en nuestro seno los resentimientos , que se apoderan del ánimo , y causan las enfermedades crónicas mas obstinadas , que gradualmente destruyen la constitucion : nada manifiesta mas la grandeza de ánimo , que el olvido de los agravios. Este promueve la paz de la sociedad , y contribuye del modo mas superior á nuestra propia conveniencia , salud y felicidad.

Todo el que estima la salud debe evitar los accesos de *c6lera* , como el veneno mas mortal , y no permi-

mitirse el guardar resentimiento ; procurando en todas las ocasiones conservar el ánimo tranquilo y sereno; porque ninguna cosa es tan conducente á la salud del cuerpo , como la constante tranquilidad del espíritu.

Temor.

La influencia del *temor* de caer enfermo , ó de que se agrave la enfermedad es en todos muy grande , y á nadie se debe vituperar que tenga un moderado interés por su vida ; pero el excesivo deseo de conservarla es muchas veces la causa de perderla. El miedo y la agitacion oprimen los espíritus , y no solo nos disponen á padecer enfermedades , pero hacen que sean fatales las que venceria un ánimo tranquilo.

El repentino temor causa generalmente violentos efectos , como la epilepsia y otros desórdenes convulsivos. Por esto es tan peligrosa la costumbre de espantarse los muchachos unos á otros : algunos han perdido la vida , y otros han quedado miserables toda ella por esta especie de burlas. Es muy expuesto jugar con las pasiones humanas , porque con mucha facilidad pueden introducir tal desórden que nunca vuelvan á su regularidad.

Los efectos graduales del temor aun son generalmente mas dañosos : la constante aprehension de algun futuro mal que se fixa en el ánimo , ocasiona muchas veces el mismo mal. Por eso algunas personas mueren de la enfermedad de que habian vivido mucho tiempo temerosas , y se habia impreso en su ánimo por algun accidente ó loca prediccion , como sucede á las preñadas , que algunas de las que mueren en este caso , tienen fixa la aprehension de su muerte mucho ántes que suceda , y tenemos razon para creer que esta impresion es ordinariamente la causa.

El método tan comun de amedrentar á las mu-
ge-

geres con la aprehension de los grandes *dolores y peligros* del parto, es muy perjudicial: pocas mueren en él, aunque pierdan la vida despues; y lo podemos atribuir á que quando han parido, viéndose débiles y fatigadas, les ocurre inmediatamente el recelo de su peligro, y este temor rara vez dexa de obstruir las evacuaciones necesarias, de que depende su restablecimiento: de este modo el sexô hace un sacrificio de su propia imaginacion, quando sin ella no tendria riesgo alguno.

Si la casualidad hace que en una poblacion grande mueran dos ó tres mugeres de parto, las siguen otras muchas, porque cada una de sus amigas, si está preñada, teme la propia suerte, y el mal se hace epidémico solo por la fuerza de la imaginacion: esto debe servir de aviso á las que se hallan en este estado, para despreciar el miedo, y evitar de todos modos las charlatanas que están continuamente atormentando sus oidos con las desgracias de las otras, y generalmente se ha de poner mucho cuidado en todo aquello que puede asustar á una muger que está preñada ó de parto.

Algunas de estas mueren tambien por la antigua costumbre que todavía se conserva en muchas partes de Inglaterra de tocar las campanas de la Parroquia por cada persona que muere. Las que estan de peligro son muy curiosas, y si llegan á saber que el doble de las campanas es por una que murió en la misma situacion que está ella, ¿qué consecuencia se debe esperar? Siempre se persuaden que les ha de suceder lo mismo, y las mas veces es asunto de mucha dificultad persuadirlas á lo contrario.

No es solo perjudicial esta costumbre para las paridas: en otros muchos casos es dañosa, quando reynan fiebres ardientes, en que es dificultoso sosegar los espíritus del enfermo, ¿quál ha de ser el efecto que cause en sus oidos un doble funeral tocado cinco ó seis

seis veces al dia? Nadie dudará que su imaginacion le sugiera la idea de que aquellos han muerto de la misma enfermedad que él padece; y esta aprehension puede tener tanta fuerza para abatir los espíritus, que todos los cordiales que le subministre la medicina no basten á recobrarlos.

Si esta ceremonia no puede abolirse del todo, á lo ménos se habia de procurar poner los enfermos donde no oyesen el ruido de las campanas, ni ninguna otra cosa que pudiese asustarlos, pero léjos de hacerse así, vemos que hay algunos que no tienen otro oficio que visitar los enfermos para contarles historias tristes. Bien pueden estos tenerse por amigos, pero mas bien se debian reputar por enemigos: todos los que desean el bien del enfermo, deben procurar que semejantes personas esten muy distantes de ellos.

Mucho tiempo ha prevalecido entre los Médicos la costumbre de pronosticar, como ellos dicen, la suerte del enfermo, ó de profetizarle el éxito de la enfermedad. No hay duda que solo la vanidad ha introducido esta práctica, y todavía la sostiene, á pesar del sentido comun, y de la seguridad del género humano. Yo he conocido un Médico tan bárbaro que decia que él solo pronunciaba mas *sentencias* que todos los Jueces del reyno; pero quiso Dios que estas no fueran siempre fatales: algunos querrian que el Doctor no declarase su opinion delante del enfermo, porque es mucho desconsuelo para un sensible paciente; pero le seria mejor oír lo que este dice, que saberlo por sus gestos y visages; y por las charlatanerías de los que le asisten. Rara vez sucede, quando el Médico forma un mal pronóstico, que se le oculte al enfermo. El embarazo que muestran los amigos, y asistentes para disfrazar lo que ha dicho, es suficiente á descubrir la verdad.

El cielo ocultó piadosamente para los fines mas sabios su destino á los mortales, y yo no sé que de-

derecho tiene el hombre para anunciar la muerte á otro especialmente si este aviso puede contribuir á abreviarle la vida. El género humano es muy solícito de saber los sucesos futuros, y rara vez dexa de preguntar al Médico su dictamen una dudosa respuesta que se dirija á animar la esperanza del enfermo, es sin duda la mas segura. Esta conducta no puede perjudicar al Médico ni al enfermo, y nada contribuye mas al descrédito de la medicina que estos temerarios pronosticadores, que por lo comun son los mas ignorantes de la facultad. Los engaños, que todos los días suceden en esto, son otras tantas pruebas convincentes de la vanidad humana y de la debilidad de la ciencia.

No negarémos que hay cosas en que el Médico debe advertir el peligro á alguno de los parientes inmediatos del enfermo: pero esto debe hacerse siempre con la mayor precaucion; y nunca es necesario que toda la ciudad y el país lo sepan. Apenas ha hecho su primera visita, *y que conoce que no hay esperanza de que sane el doliente*, quando, llevados de una impertinente curiosidad, van muchos á preguntar al Médico la suerte del enfermo; á la verdad, estos curiosos no merecen mas que una frívola respuesta (a).

La vanidad de predecir la suerte del enfermo no es peculiar solo á la medicina. Otros siguen su exemplo, y los que se tienen por mas sabios, causan mucho daño en esto: la humanidad, ciertamente, obliga á todos á consolar al enfermo, y no aumentar su afliccion alarmando sus temores. Un amigo ó un Médico muchas veces hacen mas beneficio con una suave

(a) *El Autor no cuenta con la administracion de los Sacramentos, que donde reyna la Religion Católica, es de la mayor importancia, y á que se ha de atender con preferencia siempre que hay riesgo.*

ve y amistosa conducta que con los remedios , y nunca dexan de administrar el mejor de todos los cordiales , que es la esperanza.

Pesar.

El *Pesar* es la mas destructiva de todas las pasiones. Sus efectos son permanentes , y quando se radican en el ánimo , generalmente tienen fatales consecuencias ; la cólera y el temor como de naturaleza mas violenta , rara vez duran mucho : pero esta , las mas se cambia en una melancolía fixa que se apodera de los espíritus , y destruye la constitucion: por esto no admite indulgencia , y debe atacarse siempre á los principios , porque quando ha cobrado fuerza , son inútiles todos los remedios.

Ninguna persona puede precaver las desgracias de la vida ; pero puede manifestar grandeza de ánimo en sufrirlas con serenidad. Algunos hacen alarde de despreciar el pesar ; pero quando les sucede alguna desgracia , se niegan obstinadamente al consuelo , hasta que el ánimo , oprimido de la melancolía , se rinde al peso : esta conducta no solo es destructiva de la salud , sino contraria á la razon , á la religion , y al buen juicio.

La mudanza de ideas es tan necesaria á la salud como la de postura. Quando el ánimo insiste mucho tiempo en un asunto , especialmente si es desagradable , perjudica todas las funciones del cuerpo , y el que se abate al pesar , destruye el apetito , y vicia la digestion , por lo qual se oprimen los espíritus , se relajan los nervios , se llenan de ayre los intestinos , y se vician los humores por falta de nuevo chilo , y de este modo se vé arruinada una excelente constitucion por una desgracia de familia , ó por otra cosa que ocasiona un excesivo pesar.

Es moralmente imposible que una persona de ánimo

mo abatido pueda gozar salud, y aun la vida no será de muchos años; pero el que quiera vivir sano y llegar á una edad abanzada, es preciso que sea alegre, y tenga buen humor: es cierto que esto no depende siempre de nosotros; pero sí la templanza de ánimo y las acciones. En nuestro arbitrio está el elegir personas alegres ó melancólicas por compañeros, mezclar los entretenimientos con las ocupaciones de la vida, y abrazar, ó despreciar nuestras calamidades: de estas y otras semejantes cosas, que no hay duda que estrivan en nosotros, cobra generalmente energía el ánimo.

La variedad de escenas que se presentan á los sentidos seguramente se han hecho para evitar que nuestra atencion se fixe mucho tiempo sobre un objeto. La naturaleza abunda en la variedad, y el ánimo (á ménos que se fixe por hábito) se deleyta en la contemplacion de nuevos objetos. Esto al mismo tiempo que nos enseña el modo de recobrar el ánimo en las enfermedades, muda la atencion con frecuencia á cosas nuevas, y las exâmina algun tiempo; pero quando el ánimo empieza á retroceder, se muda la escena. De este modo puede conservarse una constante sucesion de ideas nuevas, hasta que desaparecen las que son enteramente desagradables; y con el estudio de alguna ciencia ó arte, leyendo ó escribiendo sobre aquellos asuntos que empeñan con mas fervor nuestra atencion, se destierra el pesar mas pronto que con los mas activos entretenimientos.

Ya hemos demostrado que no puede el cuerpo estar sano sin el ejercicio, y lo mismo sucede al ánimo, porque la inaccion alimenta el pesar, y quando aquel no tiene que discurrir sino calamidades, no es maravilla que se detenga allí. Pocas gentes que ocupan su atencion en los negocios se ven sobreco- gidos del pesar. Quando suceden las desgracias, en vez de separarnos del trato, y de las dependencias,

debíamos buscarlos con mas atencion , desempeñar con doblada diligencia nuestras obligaciones , y acompañarnos con amigos de temperamento alegre y sociables.

De ningun modo se han de olvidar las diversiones inocentes , pues conducen el ánimo insensiblemente á la contemplacion de objetos agradables , ayudan á disipar la melancolía ó tristeza que las desgracias han impreso en él , hacen el tiempo ménos enfadoso , y tienen otros útiles efectos.

Algunas personas , quando estan oprimidas del pesar , se dan á la bebida , y hacen que la cura sea mas peligrosa que la enfermedad , porque rara vez dexa de acabar con la ruina de la fortuna , de la fama , y de la constitucion.

Amor.

El amor es casi la mas fuerte de todas las Pasiones , á lo ménos quando es violento , está ménos sujeto á las leyes del entendimiento ó de la voluntad que ninguna de las demas , el temor , la cólera , y otras diferentes pasiones son necesarias para la conservacion del individuo ; pero la del amor lo es para la continuacion de la especie , y por esto ha convenido que esté profundamente arraygada en el pecho humano.

Aunque el amor sea la mas fuerte de las pasiones , rara vez hace progresos tan rápidos como algunas de las otras , y pocas personas se ven poseídas de repente de un amor desesperado. Quisiéramos advertir á todos , que ántes de entregarse á esta Pasion , consideren bien la probabilidad de conseguir el objeto de su amor ; pues quando esto no puede ser , deben evitar todas las ocasiones de fomentarlo , correr inmediatamente huyendo del objeto amado , dedicar su ánimo con aplicacion á los negocios ó al

estudio, buscar toda especie de diversiones, y sobre todo, si es posible, otro objeto que pueda empuñar sus afectos: y sea mas fácil de lograr.

No hay pasión alguna á que la gente se entregue tanto como al amor, aunque ninguna es mas peligrosa; algunos aman por entretenimiento, otros por vanidad, ó con deseo de manifestar su poder con la hermosura, y esta es la mayor crueldad de que puede ser culpable un hombre, lo que deseamos con ardor fácilmente nos persuade; por esto las hermosuras crédulas se ven muchas veces engañadas en una situación verdaderamente deplorable ántes que logren descubrir que el pretendido amante se burlaba, pero no hay que hacerlo con esta pasión, porque quando el amor ha llegado á cierta altura no admite otro remedio que la posesion del objeto amado, y siempre que sea posible se le ha de conceder (*).

Melancolía Religiosa.

Algunas personas por un religioso trastorno de ánimo se manejan como si tuviesen por delito la alegría; estas creen que toda la Religion consiste en ciertas mortificaciones, y en negarse á la menor indulgencia aun de las mas inocentes diversiones: una perpetua obscuridad reyna siempre en sus semblantes, y una profunda melancolía se apodera de sus

án-

(*) *La conducta de muchos padres en el manejo de los Matrimonios de sus hijas es vituperable; siempre tienen por objeto las ventajas del casamiento, sin atender al martirio que sufre la contrayente, entre su inclinacion, y la obediencia: lo primero que debian consultar en estos casos, es la inclinacion de la hija; y si esto se hiciera siempre, como es justo, se verian pocos enlaces desgraciados, y los padres no tendrian motivo de arrepentirse de su severidad, quando la constitucion destruida, ó el ánimo turbado les manifiestan su error.*

ánimos : al fin las mas hermosas ideas , se desvanecen , todas las cosas toman un horrible aspecto , y aquellos mismos objetos que debian servirles de delicia no les ofrecen sino disgusto ; la misma vida se hace pesada , y la miserable criatura persuadida á que no hay mal que pueda igualar al que padece , acaba finalmente con su existencia desdichada.

Es bien digno de admirar que hasta la misma religion la invertamos para ser causa de aquellos males á cuyo remedio fué destinada : ninguna cosa se puede calcular mejor que la verdadera religion para elevar el ánimo en todas las aflicciones que pueden sucedernos : ella nos enseña que la paciencia en esta vida es un preparativo para la felicidad en la otra , y que todo el que sigue el camino de la virtud llegará al fin á gozar de ella.

Los que tienen á su cargo el instruir en la religion á los demas , debian evitar el persuadirlos tanto con los asuntos tristes : la paz , y la tranquilidad de ánimo que inspiran la verdadera religion , es mas poderoso argumento en su favor que todos los terrores que se pueden emplear : estos podrán separar al hombre de los actos exteriores pecaminosos ; pero nunca le inspirarán aquel amor de Dios , y de su suprema bondad en que únicamente consiste la verdadera Religion.

Para concluir dirémos que el mejor medio de contrarrestar la violencia de alguna pasion , es mantener el ánimo estrechamente empeñado en alguna útil ocupacion.

CAPITULO XI.

De las evacuaciones regulares.

LAS principales evacuaciones del cuerpo humano son *la cámara , la orina , y la sensible transpiracion*; ninguna de ellas puede impedirse sin perjudicar á la

salud , y quando se detiene mucho tiempo en el cuerpo lo que debia haber salido , no solo ocasiona una plétora , ó una plenitud de vasos , sino adquiere qualidades muy dañosas , como la acrimonia , la putrescencia , &c.

Cámara.

Pocas cosas conducen mas á la salud que el hacer del cuerpo regularmente : si los excrementos se detienen mucho en los intestinos vician los humores ; y quando se evacuan muy pronto , no se nutre suficientemente el cuerpo ; un medio es el que se debe buscar , que solo se logra con la regularidad en la comida , sueño , y exercicio , y de qualquiera modo que el cuerpo no vaya reglado , hay justo motivo para creer que hay defecto en alguna de estas cosas.

Los que comen y beben á horas irregulares , y diferentes especies de alimentos , y licores en cada comida , no deben esperar que se haga bien la digestion , ni que las evacuaciones sean arregladas : la irregularidad de comer , y de beber altera todas las partes de la economía animal , y nunca dexa de producir enfermedades , el mucho alimento como el poco siempre hace efecto ; lo primero ocasiona relajaciones , lo segundo estitquez , y uno y otro perjudican á la salud.

Es muy dificultoso prescribir el número de evacuaciones precisas para conservarla , por la diferencia que hay en los períodos de la vida , en las constituciones , y en estas por lo que varía la comida , exercicio , &c. Sin embargo está generalmente admitido que una evacuacion diaria es suficiente para un adulto , y ménos es dañoso ; pero esta regla aunque así general tiene muchas excepciones : yo he conocido algunos que gozaban una perfecta salud , y no hacian del cuerpo mas que una vez á la semana ; pero tanta estitquez no puede ser segura , y aunque
la

la persona que la padece esté buena algun tiempo, al fin le ha de causar enfermedades.

Uno de los medios de facilitar la cámara todos los días, es levantarse temprano, y salir al ayre; porque no solo la postura en la cama es contraria á la evacuacion, sino tambien el calor, que al mismo tiempo que promueve la transpiracion impide las demas evacuaciones.

El método que á este efecto recomienda Lock puede ser muy al propósito; y es *obligar á la naturaleza á que haga regularmente una evacuacion por la mañana, aunque al principio sea con algun esfuerzo*; porque la costumbre de esta especie se adquiere con el tiempo, y se hace natural.

Los que se han habituado á tomar medicinas para no estar estreñidos, pocas veces dexan de arruinar su constitucion: Las purgas repetidas con frecuencia debilitan los intestinos, vician la digestion, y la una prepara el camino á la otra, hasta que al fin se hacen tan precisas como el pan de cada dia; mejor harian estos de mover el vientre con la comida, que con las drogas, andar ligeramente vestidos, y evitar todo lo que sea de naturaleza cálida y astringente; la dieta y demas régimen necesario que se ha de seguir en este caso se hallará en el artículo *Estiti-quez*, donde trataremos de este estado de los intestinos como enfermedad.

Las personas que tienen suelto el vientre continuamente deben tambien usar la comida correspondiente á esto, tomando alimentos que compriman, y todo lo que sea capaz de fortalecer los intestinos, y de qualidad astringente, como pan de flor de trigo, queso, huevos y arroz con leche, &c. y por bebida vino tinto clarete, ó aguardiente aguado, y una tostada de pan cocido en él.

Como una evacuacion habitual nace muchas veces de la transpiracion obstruida, los que se hallan en

este caso, procurarán tener abrigados los pies, llevar una bayeta unida al cuerpo, y hacer otras cosas propias á promoverla: mas por extenso daremos reglas para curar esta enfermedad en el artículo cursos.

Orina.

Son tantas las cosas que contribuyen á alterar la cantidad, y señales de la orina, que es muy difícil dar reglas para juzgarlas (*). El Doctor Cheyne dice, que la orina debe ser igual á las tres quartas partes de alimento líquido que se toma; pero aunque alguno se tomase el trabajo de medir uno y otro, veria que todo lo que puede alterar el grado de transpiracion, alteraria tambien esta proporcion; y que la diferencia de alimentos igualmente aumentan, ó disminuyen la orina: por estas, y otras razones no se puede dar regla fixa de la precisa cantidad de esta que debe evacuarse: pero sin embargo qualquiera persona de razon rara vez dexará de conocer la falta, ó el exceso.

Como la orina libre y regular no solo precave, si no cura muchas enfermedades, se ha de procurar por todos medios, y se han de evitar con particular cuidado los que pueden impedir la: así la secrecion,

CO-
 (*) *Ha sido observacion muy antigua entre los Médicos, que las señales de la orina son muy inciertas, y poco conducentes, y no se admirará de esto el que considere de quantos modos puede variar, y por consecuencia alterarse su qualidad: las pasiones, el estado de la atmósfera, la cantidad, y qualidad del alimento, el exercicio, el vestido, las demas evacuaciones, y otras infinitas cosas causan alteracion en la cantidad, y qualidad de la orina: qualquiera que reflexione esto no extrañará la ignorancia de algunos charlatanes que pretenden conocer las enfermedades, y recetan para curarlas por el mero exâmen de la orina: estos impostores son muy comunes, y por la excesiva credulidad del vulgo algunos hacen mucho cáudal.*

como la evacuacion de la orina se vician por una vida sedentaria, por dormir en camas muy blandas y calientes, por los alimentos secos y cálidos, por los licores cálidos y astringentes, como el vino tinto de Oporto, y el clarete, &c. Todos los que tienen motivo para creer que orinan poco, ó que padecen síntomas de mal de piedra deben evitar, no solo todas estas cosas, sino qualesquiera otras que sean propensas á disminuir la cantidad de la orina.

Quando esta está destinada mucho tiempo no solo retrocede, ó vuelve de nuevo á mezclarse en la masa de los fluidos, sino que la detencion en la vexiga los espesa saliendo las partes aquosas, y quedando depositadas allí las mas groseras y térreas, y por la constante tendencia que tienen estas á concretarse, se promueve la formacion de piedras, y arenas en la vexiga: de esto nace que las personas indolentes y sedentarias son mucho mas propensas á estas enfermedades que las que tienen una vida activa.

Algunos han perdido la vida, y otros la han hecho molesta con enfermedades incurables por detener la orina mucho tiempo, llevados de una falsa delicadeza: quando la vexiga está muy dilitada pierde muchas veces el poder activo enteramente, ó se hace paralítica, por cuyo medio queda incapaz de retener la orina, ó de evacuarla debidamente, y los avisos de la naturaleza nunca se deben despreciar: no podemos negar que la decencia es una virtud; pero no se debe reconocer por tal la que trae algun riesgo á la salud, ó expone la vida.

La orina peca tanto por exceso, como por corte-
dad; y esto puede ocasionarse por la bebida con abundancia de licores flojos y aquosos, por el uso excesivo de sales alcalinas, ó por otra cosa que estimula los riñones, y disuelve la sangre, &c. Este daño tarda poco en debilitar el cuerpo, produce la con-

suncion, y es muy difícil de curar; pero se puede corregir con una rigorosa dieta, y medicinas astringentes, como las que recomendaremos en el artículo Diabetes, ó evacuacion excesiva de la orina.

Transpiracion.

La insensible transpiracion está reconocida de algunos por la mayor de todas las evacuaciones del cuerpo humano, y es de tan grande importancia para la salud que pocas enfermedades se padecen mientras se hace con perfeccion; pero quando está obstruida se desordena generalmente toda la máquina: esta evacuacion es ménos perceptible que las otras, y por consecuencia ménos cuidada, las fiebres agudas, y reumatismos, &c. proceden muchas veces de la transpiracion obstruida ántes que podamos advertirlo.

Con razon se dice que los resfriados matan mas gente que la peste; si examinamos los enfermos hallaremos que la mayor parte atribuyen sus males á un fuerte resfriado que cogieron, ó á uno ligero de que no hicieron caso: por esto en lugar de hacer una disertacion crítica sobre la naturaleza de la transpiracion, su diferencia en las estaciones, climas, y constituciones, &c. procuraremos explicar las causas que comunmente la obstruyen, y como se pueden evitar, y contrarrestar su influencia por un cuidado anticipado, cuya falta cuesta á la Inglaterra algunos millares de vidas útiles.

Mudanzas de la atmósfera.

Una de las causas mas comunes de obstruirse la transpiracion, ó de coger un resfriado en este pais, es la inconstancia del tiempo ó estado de la atmósfera, porque no hay parage donde sucedan tantas va-

riaciones con mas frecuencia que en Inglaterra; aquí los grados de calor y frio, no solo son diferentes en las estaciones del año, sino que muchas veces pasan de un extremo á otro en pocos dias, y algunas en uno solo; y que estas novedades perjudiquen al estado de la transpiracion es bien evidente.

El mejor método de defender el cuerpo contra las mudanzas del tiempo es salir al ayre todos los dias: los que viven encerrados en casa, estan mas expuestos á resfriarse, y generalmente se hacen tan delicados que sienten la mas ligera mudanza en la atmósfera con dolores, toses, y opresiones de pecho, &c. que los hace una especie de barómetros vivientes.

Vestidos mojados.

La ropa mojada no solo por su frialdad obstruye la transpiracion, pero su humedad introducida en el cuerpo, aumenta mucho el peligro, y no basta contra este la mas robusta constitucion, porque diariamente ocasiona fiebres, reumatismos, y otros desórdenes fatales aun en los jóvenes y robustos.

Es imposible que las gentes que salen con frecuencia dexen de mojarse algunas veces; pero el peligro puede ser ménos, ya que no se evite del todo, mudándose luego de ropa, y si no pueden hacerlo deben mantenerse en movimiento hasta que esté seca: hay algunos que léjos de tomar esta precaucion, se sientan ó echan en el campo con la ropa mojada, y muchas veces duermen toda la noche de este modo: los repetidos exemplares que hemos visto de los fatales efectos de esta conducta, deben escarmentar á los demas de seguirla.

Pies mojados.

Tambien el mojarse los pies ocasiona muchas enfer-

fermedades, el cólico, las inflamaciones del pecho y las entrañas, la pasión iliaca, y *la cólera morbus*, &c. se siguen frecüentemente de esto: no hay duda que la costumbre lo hace ménos peligroso, pero siempre debe evitarse quanto se pueda, y los delicados, ó que no estan echos á tener la ropa, ó los pies mojados, estan en obligacion de poner mas cuidado en precaverse.

Ayre de la noche.

La transpiracion se obstruye muchas veces con el ayre de la noche, que en el verano se debe evitar: el rocío que cae con abundancia despues del calor del dia, hace la noche mas peligrosa que quando el tiempo es frio; por eso en los paises ardientes el rocío de la tarde es mas dañoso que donde el clima es mas templado.

Es muy agradable despues de un dia caloroso salir á tomar el fresco por la tarde, pero de este gusto deben abstenerse los que aprecian su salud: los efectos del rocío son lentos y casi imperceptibles; pero no lo ménos dignos de temer, y es preciso advertir á todos los caminantes, trabajadores y demas gentes que se acaloran de dia, que se guarden con mucho cuidado de ellos, porque, á medida que la transpiración ha sido grande, crece en proporción su peligro: el poco cuidado que se pone en esto en los paises llanos y pantanosos, donde las exhalaciones y el rocío son abundantes, es la causa de que los trabajadores padezcan con frequencia tercianas, anginas y otras enfermedades peligrosas.

Camas húmedas.

Las camas suelen estar húmedas por falta de uso, ó por estar en cañas ó en quartos donde no se hace
fue-

fuego, y nada es mas temible para los que viajan que las camas húmedas, muy comunes en todos los parages donde la leña es escasa: quando una persona llega fria y mojada á la posada, puede por medio de un buen fuego, de una bebida caliente, y de una cama seca, restablecer la transpiracion, pero si entra en un quarto frio, y se acuesta en una cama húmeda, se obstruirá mas, y tendrá muy tristes consecuencias: los que hacen viajes deben huir de las posadas que se sabe que tienen las camas húmedas, como lo hicieran con una casa infestada de la peste, y ningun hombre, por robusto que sea, debe exponerse á este peligro.

No solo son las posadas los lugares donde se encuentran camas húmedas; en las casas particulares sucede lo mismo con las que se tienen á prevencion para admitir huéspedes, y son las mas veces igualmente peligrosas, porque las sábanas y las cubiertas se humedecen con la falta de uso frecuente; y cómo es posible que una cama, donde no se ha dormido mas que dos ó tres veces al año, sea propia para ello? Nada es mas comun que oír quejarse á las gentes de haberse resfriado por mudar de cama, y la razon es clara: si cuidasen de no dormir en ninguna que no se usase comunmente, rara vez experimentarían malas consecuencias de la mudanza.

Nada deben temer mas las personas delicadas en sus visitas, que dormir en una cama que se tiene á prevencion para huéspedes: este mal llamado obsequio, es un verdadero agravio, y todas las malas resultas de él entre las familias se podían precaver, haciendo que los criados durmiesen en ellas, y las dexasen luego para los huéspedes quando vienen: en las posadas donde las camas se ocupan casi todas las noches, no es necesario mas que conservar los quartos bien templados con frecuentes fuegos, y tener la ropa seca.

La perniciosa costumbre que hay en algunas posadas de humedecer las sabanas, y doblarlas para ahorrarse de lavarlas, poniéndolas despues en la cama, debia castigarse con el mayor rigor siempre que se descubriese, porque es una especie de asesinato, muchas veces tan fatal como un veneno ó una bala de cañon: ningun lienzo, particularmente si se ha lavado, en invierno, se debe usar hasta que haya estado expuesto algun tiempo al fuego; y no es ménos necesaria ésta operacion para los que se lavan en verano, respecto de haber estado guardados: esta precaucion es mas precisa, por quanto todos suelen ser muy prolixos en el exámen de lo que comen y beben en una posada, pero no para atender á esta circunstancia que importa mucho mas.

Casas húmedas.

Las casas húmedas ordinariamente producen malas conseqüencias; por esta razon, los que hacen casa debieran poner cuidado en elegir situacion seca, porque la que está en un terreno húmedo, profundo y pantanoso nunca lo será enteramente; en todas las que no tengan esta calidad se debia hacer el primer piso un poco elevado: los criados y demas gentes que viven en sótanos y cuevas, rara vez se conservan sanos mucho tiempo; y los amos debian tener consideracion de la salud de estos infelices.

Nada es mas comun en el mundo, que por evitar alguna leve incomodidad, aventurar la vida, habitando una casa apenas salen los Albañiles y Pintores, &c. Estas no solo son peligrosas por la humedad, sino por el olor de la cal, y la pintura, &c. El asma, la consuncion, y otras enfermedades de los pulmones, tan peculiares á la gente que trabaja en estas materias, son suficiente prueba de su perjuicio.

Los quartos suelen estar húmedos por una ir-
gu-

gular especie de aseo, que es la perniciosa costumbre de regarlos ántes que la gente entre en ellos: muchos cogen resfriados por poco tiempo que esten allí: los delicados deben cuidar de no exponerse á ello, y los robustos de no hacer experiencia á costa de su salud.

Repentinas transiciones del calor al frio.

Lo que mas obstruye la transpiracion es la repentina mudanza del calor al frio: rara vez se cogen resfriados sin haberse acalorado ántes; el calor rarefica la sangre, acelera la circulacion, y aumenta la transpiracion; pero quando estas se detienen repentinamente, produce muy malas conseqüencias; es cierto que es imposible que los trabajadores no se acaloren en muchas ocasiones; pero tambien está en su mano templarse poco á poco, poniéndose la ropa quando han dexado el trabajo, eligiendo un lugar seco para descansar, y no echándose á dormir en el campo; si observasen estas fáciles reglas, muchas veces precaverian las fiebres y otras enfermedades malignas.

No hay cosa mas comun entre la gente, quando tienen calor, que beber mucha agua fria ú otras bebidas, y esto es sumamente peligroso: no hay duda que la sed es muy dura de sufrir, y que la inclinacion á satisfacer este apetito freqüentemente, vence al mas racional, y le obliga á hacer lo que la razon desapueba: todas las gentes del campo saben que si permitiesen á su caballo despues de un exercicio violento, beber, y llenarse el estómago de agua fria, y lo pusiesen luego en la caballeriza, ó lo tuviesen parado, moriria sin remedio, por eso tienen el mayor cuidado de no hacerlo; pero seria mas justo que tuviesen esta precaucion consigo mismo.

La sed se puede mitigar de varios modos sin ne-

cesidad de bebidas frias , el campo produce variedad de frutas y plantas , que mascándolas , aplacan la sed : el agua , conservada en la boca algun tiempo , y arrojándola luego , si se repite con frecuencia , hace el mismo efecto ; y un pedazo de pan con algunos buches de agua sirve lo propio , y tienen ménos riesgo : quando una persona está muy acalorada debe preferir un trago de aguardiente ó de otro licor á todo lo demas ; pero si alguno es tan loco en este caso que beba con abundancia cosas frias , debe continuar el exercicio , á lo ménos , hasta que lo que ha bebido se caliente enteramente en el estómago.

Seria muy enfadoso numerar todos los malos efectos que nacen de beber frio quando el cuerpo está caliente : algunas veces ha bastado á ocasionar la muerte pronta ; pero la ronquera , el garrotillo y calenturas de varias especies son las consecuencias ordinarias , y no es seguro tampoco , estando acalorados , comer frutas crudas , ensaladas y cosas semejantes , pues aunque éstas no causan tan prontos efectos como las bebidas frias , son , sin embargo , peligrosas , y deben evitarse.

Estar en un quarto abrigado , beber cosas calientes , hasta que los poros esten abiertos , y salir luego al ayre frio , es sumamente dañoso , y los efectos comunes de esta mala conducta son resfriados , toses é inflamaciones del pecho ; pero , sin embargo , nada es mas comun entre la gente , despues de haber estado bebiendo algunas horas bebidas calientes , paseando ó andando á caballo algunas millas en la noche mas fria , ó corriendo por las calles.

Quando un quarto está muy caliente , acostumbran muchos abrir una ventana , y sentarse cerca de ella , y esta es una de las cosas mas perjudiciales : mejor haria qualquiera de estos en sentarse al descubier- to , y no donde el ayre se dirige contra alguna parte del cuerpo ; las calenturas inflamatorias y las con-

sunciones se han ocasionado muchas veces por sentarse ó vestirse cerca de una ventana abierta, y el dormir así no es ménos expuesto, y nunca debe hacerse aun en los mas rigurosos calores: yo he visto Artífices que han contraído terribles enfermedades por trabajar sin ropa á una ventana abierta, y por esto advierto á todos que se abstengan de semejante práctica.

Ninguna cosa hay mas expuesta á coger resfriados que el tener las casas muy abrigadas: los que hacen esto, podemos decir que viven en una especie de estufas, y no pueden salir aun á visitar un vecino sino exponiendo sus vidas; no hallamos razon para que las casas tengan mas que el moderado abrigo que es necesario, pues las que estan muy calientes son mal sanas, porque el calor destruye el resorte y elasticidad del ayre, y lo hace ménos á propósito para dilatar los pulmones, y otros efectos de la respiracion; por eso las consunciones y otras enfermedades de esta víscera son tan fatales á los que trabajan en fraguas, vidrierías, &c.

En algunos llega á tanto la barbarie que estando acalorados se meten en agua fria, y no solo las calenturas son el efecto de esta conducta, sino muchas veces la locura, pero no merece la accion de un loco servirnos para consideraciones serias.

De todas estas observaciones resulta que cada uno debe evitar con el mayor cuidado las mudanzas repentinas del calor al frio, y mantener el cuerpo en la mas uniforme templaza que sea posible, y quando esto no pueda ser, cuidar de hacerlo poco á poco.

Algunos creerán que la nimia observancia de todas estas cosas los hará muy delicados; pero léjos de esto, es nuestro dictámen la primera regla propuesta para evitar los resfriados, que es acostumbrar el cuerpo á salir diariamente al ayre libre.

Conciuiremos lo que corresponde á esta parte de nuestro asunto, dando un extracto de la advertencia

justamente celebrada de Cornelio Celso para la preservacion de la salud : un hombre , dice este grave Autor , que tiene la dicha de gozar buena salud , no debe reducirse á ninguna regla particular , respecto al régimen , ó á la medicina , sino variar con frecuencia su método de vida : estar algunas veces en la ciudad , y otras en el campo , cazar , viajar , y no sujetarse á otra cosa que al uso frecuente del exercicio : no rehusar ninguna especie de alimento de los que se usan comunmente : comer unas veces mas , y otras ménos , y algunas en partidas de diversion : hacer dos comidas al dia mas bien que una , y siempre con alegría para que se haga mejor la digestion : nunca ha de tomar con ardor el trato con el sexô , ni ser tan escrupuloso que se niegue enteramente á él ; los placeres de esta especie , tomados con parsimonia , hacen el cuerpo dispierto y activo ; pero repetidos con frecuencia debilitan y enflaquecen (a) ; y sobre todo ha de observar el mas exácto cuidado en el tiempo de la salud de no destruir con exceso de ninguna especie aquel vigor de constitucion , que es el que ha de servirle , y sobstenerle quando se halle enfermo.

(a) *Estas reglas de Celso se deben entender con los que tienen muger segun los ritos de la Iglesia , y se exceden en el uso , pues lo demas no es lícito en un pais donde la moral está fundada en la Religion Católica.*

P A R T E II.

DE LAS ENFERMEDADES.

CAPITULO XII.

Del conocimiento y cura de las enfermedades.

EL conocimiento de las enfermedades no depende tanto de los principios científicos como algunos creen, mas principalmente es efecto de la experiencia, y de la observacion: con la asistencia del enfermo, y atencion cuidadosa á las diferentes ocurrencias de las enfermedades, se adquiere una gran práctica para distinguir los síntomas de ellas, y aplicar las medicinas: por eso las amas, y todas las personas que asisten enfermos conocen muchas veces mejor las enfermedades que los que se dedican á la medicina: no queremos persuadir por eso que el estudio de éstas no sea útil, es sin duda alguna de la mayor importancia; pero nunca puede suplir el lugar de la observacion, y la experiencia.

Cada enfermedad se puede considerar como un conjunto de síntomas, y se debe distinguir por los que son mas claros y permanentes: en vez de dar una relacion arreglada de todas las enfermedades, segun el sistema metódico, es mas útil en una obra de la naturaleza de ésta, hacer una exácta descripcion de cada una en particular, como sucede; y quando los síntomas de una fueren semejantes á los de otra, daremos noticia de aquella circunstancia, y al mismo tiempo de los síntomas peculiares y característicos que puedan distinguirla: con la debida atencion á estos se verá que el conocimiento de las enfermedades es materia ménos dificultosa de lo que á primera vista cree la mayor parte de las gentes.

Una exácta observacion á la edad, sexô, temperamento de ánimo, constitucion y método de vida del paciente, contribuyen mucho para conocer y curar las enfermedades.

En los niños las fiebres son laxás y blandas, los nervios sumamente irritables, y los fluidos muy sutiles; pero en los viejos estan las fibras rígidas, los nervios casi insensibles, y algunos de los vasos impenetrables: estas y otras particularidades hacen muy diferentes las enfermedades de los unos y de los otros, y de un curso que requiere distinto método.

Las mugeres estan sujetas á algunas enfermedades que no padecen los hombres, y como el sistema nervioso en aquellas es mas irritable que en éstos, pide mayor cuidado la curacion de sus males, no pueden sufrir grandes evacuaciones, y todas las medicinas estimulantes se les han de dar con mucha economía.

Las constituciones particulares, no solo disponen las personas á enfermedades peculiares; pero hacen preciso el tratamiento de éstas de un modo tambien peculiar: una persona delicada por exemplo de nervios débiles, que está siempre en casa, no se ha de tratar quando está enferma de la misma manera que la que es fuerte y robusta, y vive expuesta al ayre.

El temperamento de ánimo merece particular atencion en las enfermedades; el temor, la inquietud, y el pesar las causan, y las agraban, y en vano aplicariamos al cuerpo remedios para curarlas si la causa está en el ánimo, quando éste padece, la mejor medicina es lisonjear las pasiones, divertir el espíritu para que no cabile, y tener al enfermo alegre y contento quanto se pueda.

Tambien se ha de atender al clima, ó lugar en que vive el enfermo, al ayre que respira, al alimento que toma, &c. Los que habitan en situaciones

pantanosas experimentan enfermedades que no conoce el que vive en parages altos: los que respiran el ayre impuro de las poblaciones, padecen otras que son extrañas para los mas felices rústicos: y las personas que se alimentan con delicadeza, y no son parcos en el uso de licores fuertes, sufren males que no afligen al que es templado y abstimente, &c.

Ya hemos dicho que la diferencia de ocupaciones, y situaciones de la vida, disponen al hombre á enfermedades peculiares, y es necesario informarse de la ocupacion y método de vida, &c. del paciente; esto no solo es útil al conocimiento de la enfermedad, sino directivo para la curacion, pues seria mucha imprudencia tratar al laborioso, y al sedentario con un mismo método aun suponiendo, que en uno y otro sea una misma la enfermedad.

No es ménos preciso inquirir si el mal es de constitucion, ó accidental, si ha sido de larga, ó corta duracion; y si procede de alguna grande y repentina alteracion en la comida, ó método de vivir, &c. el estado del vientre, y de las demas evacuaciones no se han de omitir, y si executa con facilidad y exáctitud, todas las funciones vitales, y animales, como la respiracion, la digestion, &c.

Ultimamente será muy del caso exáminar á qué enfermedades ha estado sujeto el paciente ántes: qué medicinas le fuéron mas provechosas, y si tiene repugnancia particular á alguna, &c.

Como algunas indicaciones en la curacion se pueden llenar, solo con la dieta ha de ser siempre la primera cosa que se disponga: los que saben poco creen que todo lo que tiene nombre de medicina encierra un maravilloso poder, ó secreto encanto, y que si el enfermo traga muchas drogas de la Botica, se ha de poner bueno precisamente, y este engaño tiene muy malas consequencias: porque hace que la gente confie en los jaropes, y olvide sus

propios esfuerzos, desanimando la esperanza de curar quando no se consigue con los remedios.

Estos no se puede dudar que son útiles, y á su tiempo administrados con prudencia hacen mucho bien; pero si se dan fuera de oportunidad, y á la ventura, que no es pocas veces, son muy perjudiciales: por esto quisieramos persuadir la atencion del género humano á abandonar los secretos de medicina, usando solo aquellas cosas que son conocidas: la justa regulacion de ésta seria útil en muchas ocasiones, y corto el riesgo aun quando hicieran mal.

Toda enfermedad debilita el poder digestivo: la comida debe por eso ser en todas ligera, y de fácil digestión: tan imprudente seria que á una persona que tiene una pierna rota le hiciesen pasear, como que á un enfermo que está con calentura le diesen de comer el mismo alimento, y en la misma cantidad que quando está sano: la abstinencia solo cura muchas veces una fiebre especialmente si es ocasionada de exceso en la comida, ó la bebida.

En todas las fiebres acompañadas de inflamacion, como pleuresía, perineumonía, &c. la sémola líquida, el suero, y las infusiones de raices y plantas mucilaginosas, &c. no solo son el mas propio alimento de los enfermos, sino las mejores medicinas que se les pueden administrar.

En las fiebres lentas nerviosas, ó de especie pútrida que no hay síntomas de inflamacion, y que el enfermo se ha de sostener con cordiales se puede lograr siempre mejor con una dieta nutritiva, y vinos generosos que con ninguna medicina de las que se conocen.

No es ménos importante el cuidado de la comida en las enfermedades crónicas que en las agudas: los que padecen abatimiento de espíritus, flatos, debilidad de nervios, y otros afectos hipocóndricos, generalmente experimentan mas beneficio del uso del ali-

alimento sólido, y vinos generosos, que de todos los cordiales y medicinas carminativas que se les pueden dar.

El escorbuto que es la mas obstinada enfermedad, cede mas pronto á una dieta conveniente de vegetables que á todos los celebrados remedios anti-scorbúticos de las Boticas.

En las consunciones quando estan viciados los humores, y el estómago tan débil que no es capaz de digerir las fibras sólidas de los animales, ni de asimilar los xugos de los vegetables, una dieta que consista principalmente en leche: no solo sostiene al enfermo, sino muchas veces cura la enfermedad que ha resistido á otras medicinas.

La atencion de otras cosas no es de ménos importancia que la dieta: la extraña fatuidad que se ha introducido en el mundo de quitar al enfermo toda comunicacion con el ayre exterior ha causado mucho daño: no solo en las fiebres, sino en otras varias enfermedades recibe el paciente mas beneficio del ayre fresco introducido con prudencia en su quarto, que de todas las medicinas que tomaria.

El exercicio en muchos casos tambien se debe considerar como medicina, pasear, ó andar á caballo será mas útil en las consunciones, obstrucciones glandulares, &c. que ningun otro remedio, y en las enfermedades que proceden de relaxacion de los sólidos, el baño frio, y otras partes del régimen gimnástico, son igualmente provechosas.

Pocas cosas merecen mas atencion en la cura de las enfermedades que la limpieza: quando un enfermo está precisado á conservar la ropa sucia, lo que transpira su cuerpo lo absorve nuevamente, y se vuelve á introducir en él, lo qual solo sirve de fomentar la enfermedad, y de aumentar el riesgo: algunas se curan solo con la limpieza, y la mayor parte se mitigan con ella, y en todas es sumamente

necesaria, así para el paciente como para los que le asisten.

Otras diferentes observaciones podrian añadirse, si fuera necesario, para probar quan importante es el régimen arreglado en las enfermedades: en muchas basta éste para curarlas sin la medicina, y ésta rara vez lo consigue si se desprecia aquel; por cuya razon nosotros en la asistencia de los enfermos siempre damos el primer lugar al régimen: los que prefieran las medicinas podrán reducirse á ellas solo; pero para los demas que tienen mas conocimiento hemos recomendado algunas de las mas simples y aprobadas fórmulas de remedios en cada enfermedad: sin embargo, estos no deben administrarse nunca sino por gentes de inteligencia, y no sin la mayor precaucion.

CAPITULO XIII.

De las Fiebres en General.

Como mas de la mitad del género humano muere de calenturas, es de importancia estar instruidos en sus causas; las mas generales se reducen á "infeccion, "excesos en la comida y bebida, ayre mal sano, agitaciones de ánimo, supresion de evacuaciones acostumbres, daños internos ó externos, y excesivos "grados de calor ó frio; y como de las mas de ellas hemos tratado ya con suficiente extension y manifestado sus efectos; no reasumirémos ahora la consideracion de ellos, contentándonos con encargar á los que quieran precaverse de calenturas, y otras fatales enfermedades, la mas puntual observancia á aquellos artículos.

Las calenturas son las mas comunes de todas las enfermedades, y al mismo tiempo las mas complicadas: aun en las simples hay siempre una conuinacion de síntomas diferentes, cuya distincion consiste en

”aumento de calor , frecuencia de pulso , pérdida de
 ”apetito , debilidad general , y dificultad en la exe-
 ”cucion de alguna de las funciones vitales ó anima-
 ”les:“ los demas que ordinariamente acompañan á
 las calenturas son nauseas , sed , fatiga , laxitud , pér-
 dida de carnes , falta de dormir , ó sueño turbado que
 no aprovecha.

Quando la calentura entra por grados , general-
 mente experimenta el enfermo languor , inatencion , do-
 lores en la carne , ó en los huesos , como dice el vulgo ,
 cargazon de cabeza , pérdida de apetito , indisposi-
 cion , viscosidad en la boca , y despues de algun tiem-
 po excesivo calor , violenta sed é imposibilidad de dor-
 mir , &c.

Si entra repentinamente empieza siempre por una
 incómoda sensacion de excesivo frio , acompañada de
 debilidad y pérdida de apetito , y las mas veces con
 temblor , opresion del corazon y angustia del estóma-
 go , ó ganas de vomitar.

Las calenturas se dividen en continuas , remiten-
 tes é intermitentes , y otras que vienen acompañadas
 de erupcion cutánea , ó inflamacion tóptica , como las
 viruelas , la erisipela , &c. Por calentura ó fiebre con-
 tinua se entiende la que nunca dexa al paciente en
 todo el curso de la enfermedad , ó que no manifiesta
 notable aumento , ó disminucion de síntomas , esta es-
 pecie se subdivide en aguda , lenta y maligna : la pri-
 mera es quando su progreso es muy pronto , y los sín-
 tomas violentos ; pero si estos son mas moderados , ge-
 neralmente se llama lenta , y quando la acompañan
 manchas lívidas ó moradas , que denotan un estado pú-
 trido de los humores se le da el nombre de ”maligna ,
 ”pútrida , ó petechial.“

La remitente solo difiere de la continua en el gra-
 do , tiene freqüentes aumentos y declinaciones ó exá-
 cervaciones y remisiones ; pero nunca dexa entera-
 mente al enfermo mientras dura el mal ; las intermi-

tentes son aquellas que durante el tiempo que el paciente se puede decir que está malo tiene evidentes intervalos, ó remision de síntomas.

Como la fiebre solo es un esfuerzo que hace la naturaleza para librarse de la causa que la ofende, tienen obligacion los que asisten á los enfermos de observar cuidadosamente los medios que pone, y procurar ayudarla en sus operaciones: nuestros cuerpos están formados con una constante tendencia á expeler, ó arrojar todo lo que les es injurioso á la salud, y esto lo hacen generalmente por la orina, sudor, cámara, expectoracion, vómito, y otras evacuaciones.

Hay mucha razon para creer que si los esfuerzos de la naturaleza, al principio de una calentura fueran ayudados y promovidos como se debe, rara vez seria ésta de mucha duracion; pero quando se desatienden ó contradicen, no es maravilla que la enfermedad tenga un término fatal: todos los dias tenemos exemplares de personas que despues de resfriarse tienen todos los síntomas de un principio de calentura; pero con el abrigo, las bebidas diluentes, y los baños de pies en agua caliente, &c. desaparecen en pocas horas, y se precave el riesgo: quando amenazan los de una especie pútrida, el mejor medio de impedir sus efectos es repetir los vomitivos.

No es nuestro intento entrar ahora en una crítica averiguacion de la naturaleza, y causas inmediatas de las fiebres, sino explicar sus mas comunes síntomas, y determinar el manejo que se debe seguir mas propio para el enfermo en la comida, bebida, ayre, &c. en los diferentes términos de la enfermedad, observando que para cada uno de estos artículos nos ha de servir de guia en mucha parte el apetito del paciente.

Casi todas las personas que tienen calentura padecen una gran sed, y claman por beber, particu-

larmenté cosas frías ; esto nos enseña el uso del agua y de las bebidas frescas y diluentes : ¿ qué cosa hay mas á propósito para templar el calor , atenuar los humores , quitar los espasmos y obstrucciones , promover la transpiracion , aumentar la cantidad de la orina , y en una palabra , para producir todos los efectos saludables en una fiebre ardiente ó inflamatoria , como el beber con abundancia agua , cocimiento de avena , ú otra bebida suave y diluyente de que es el fundamento el agua ? La necesidad de estas bebidas está indicada , así por la sequedad de la lengua , aridez del cutis y calor ardiente , como por la insaciable sed del enfermo.

Algunas bebidas frescas que son sumamente agradables á los enfermos en las calenturas , se pueden preparar con frutas como la decoccion de tamarindos , el agua de manzana , suero de naranja , y otras semejantes : las bebidas mucilaginosas tambien se pueden hacer de raiz de althea , semilla de lino , flores de tilo , y otros vegetables suaves : estos licores particularmente si estan acidulados son muy gratos al enfermo , y nunca se le deben negar.

Al principio de la calentura siente el enfermo gran laxitud ó cansancio , y tiene repugnancia á moverse ; esto demuestra la necesidad de tenerlo descansado , y si es posible echado en la cama ; porque allí relaxa los espasmos , disminuye la violencia de la circulacion , y da oportunidad á la naturaleza de emplear todas sus fuerzas para vencer el mal : muchas veces la cama sola basta á cortar la calentura en los principios ; pero quando el enfermo está agitado en vez de disminuirla la arraiga , y hace mas peligrosa : esta observacion está tan verificada en los que viajan , que quando en una jornada les entra calentura , todo su deseo es llegar á casa , y esto los obliga á caminar en aquel estado , cuya conducta rara vez dexa de tener malas consequencias.

En todas las fiebres es tan conveniente la quietud de ánimo como la del cuerpo; la compañía pocas veces agrada al enfermo, y todo lo que perturba su imaginación aumenta la enfermedad; por esta razón los que están con calentura se les debe mantener en suma quietud, y no se les ha de dexar ver, ni oír ninguna cosa que pueda producir la menor alteración de ánimo.

Aunque el enfermo que está con calentura tiene la mayor inclinación á beber, rara vez tiene gana de comer; por eso es muy impropia cargarle el estómago con alimento sólido, que en este estado es dañoso de todos modos; porque oprime la naturaleza, y en lugar de nutrir al enfermo solo sirve de fomentar el mal: el alimento, pues, que se le dé ha de ser muy poco, ligero y de fácil digestión, prefiriendo la especie vegetable como substancia de pan, sémola, manzanas asadas, &c.

Entre los pobres, quando cae enfermo alguno de su familia, corren inmediatamente á casa de los vecinos ricos en busca de cordiales, vinos, licores espirituosos, &c. para darle al paciente que nunca acostumbró probar semejantes cosas quando estaba bueno: con esto si tiene calentura se le aumenta, y si no se la producen: tambien es muy pernicioso cargar el estómago del enfermo de dulces, y otras delicadezas: porque son mas difíciles de digerir que los alimentos comunes, y no pueden dexar de hacer daño.

Nada apetece mas el enfermo que está con calentura que el ayre fresco, éste no solo aquieta la fatiga, sino refresca la sangre, revive los espíritus, y de todos es muy benéfico: algunos se ven casi sofocados por falta de ayre fresco; y sin embargo es tal la increíble fatuidad del comun de las gentes, que al instante que una persona está con calentura, creen que se debe encerrar en su quarto donde no entre
el

el ayre por ninguna parte, y debia ser tan al contrario como que se habia de poner el mayor cuidado en mantener el ayre fresco, y un temple moderado siempre en el quarto en que está el enfermo; porque el abrigo nunca debe ser mayor que el que es agradable á una persona sana.

Ninguna cosa vicia mas el ayre del quarto de un enfermo, ni es mas perjudicial á éste que lá mucha gente que respira en él: quando la sangre está inflamada, y los humores en un estado pútrido, el ayre que se respira repetidamente, aumenta mucho la enfermedad; porque no solo pierde su resorte, y se hace inútil para el objeto de la respiracion, sino adquiere una qualidad nociva que lo constituye en cierto modo venenoso para el enfermo.

Quando éste padece abatimiento y opresion de espíritus, no solo se le ha de sobstener con cordiales, sino emplear todos los medios de alegrarlo, y fortalecer el espíritu; algunos con un engañado zelo por el enfermo que está de peligro, en vez de consolarlos con las esperanzas y consuelos de la Religion, los atemorizan representándoles el infierno y los condenados; seria ocioso exponer la impropiedad, y peligrosas consequencias de esta conducta que con frecuencia perjudica al cuerpo, y debemos creer que rara vez aproveche al alma.

Entre la gente comun solo el nombre de calentura les sugiere la necesidad de sangrarse, esta idea parece que ha nacido de muchas fiebres que en este pais eran ántes de naturaleza inflamatoria; pero las legítimas de ésta clase rara vez se ven ahora: las ocupaciones sedentarias, y el diferente modo de vivir han mudado tanto el estado de las enfermedades en Inglaterra, que con dificultad se hallará entre diez calenturas una en que se necesite la lanceta; en la mayor parte de las lentas, nerviosas y pútridas, que ahora son tan comunes, y la sangría es realmente da-

ñosa ; porque debilita al enfermo , y destruye sus espíritus , &c. merece particular recomendacion la regla de no sangrar nunca en principio de calentura á ménos que haya evidentes señales de inflamacion : la sangría es excelente remedio quando se necesita ; pero jamas debe hacerse locamente.

Tambien es otra preocupacion general que siempre es necesario procurar el sudor en el principio de la calentura , y como ésta procede muchas veces de la transpiracion obstruida se ve que no es mal fundada : si el enfermo se acuesta en la cama , se baña los pies y piernas en agua caliente , y bebe con abundancia agua de avena mondada , ú otra bebida diluente , rara vez dexará de transpirar con libertad ; porque el abrigo de la cama y la bebida diluente relaxan el espasmo universal , que afecta los sólidos en el principio de la fiebre , abren los poros , y promueven la transpiracion ; por cuyos medios solos muchas veces se limpia de ella ; pero en lugar de esto la práctica comun es cargar de ropa al enfermo , y darle cosas cálidas , como espíritus , especias , &c. que abrasan la sangre , aumentan los espasmos , y hacen mas grave la enfermedad.

En todas las fiebres se debe aplicar particular cuidado en satisfacer los deseos del enfermo ; estos son avisos de la naturaleza , y las mas veces enseñan el camino real que se ha de seguir ; y no por eso ha de haber tanta indulgencia que se les conceda todo lo que el apetito doliente solicita ; pero es mas acertado darles algo de lo que apetecen con vehemencia , aunque no parezca enteramente propio : todo lo que el enfermo quiere con ansia , comunmente lo digiere bien , y estas cosas tienen por lo regular felices efectos.

Quando una persona está convalciente de una fiebre , es preciso mucho cuidado para precaver la recaída : algunos por haberse creído buenos ántes de

tiem-

tiempo han perdido la vida ó contraído otras enfermedades rebeldes ; como el cuerpo queda débil y delicado , es menester mucha precaucion para no resfriarse : el moderado exercicio al ayre libre será útil, pero la demasiada fatiga se ha de evitar de todos modos : la compañía agradable tambien produce buenos efectos : la comida ha de ser ligera , pero nutritiva, tomada con frecuencia y en poca cantidad , porque es muy arriesgado en esta situacion comer todo lo que puede sufrir el estómago.

CAPITULO XIV.

De las Calenturas Intermitentes.

LAS fiebres intermitentes ofrecen la mejor oportunidad de observar la naturaleza de la calentura , y los efectos de la medicina ; porque nadie puede dexar de distinguir la intermitente de las demas , y el remedio propio para ella está ya conocido de casi todo el mundo.

Las diferentes especies de fiebres intermitentes toman el nombre del periodo en que repiten , como quotidianas , tercianas , quartanas , &c.

CAUSAS. Las fiebres intermitentes se ocasionan de los efluvios del agua estancada y corrompida , y esto se evidencia de que abundan en las estaciones de lluvia, y con mas frecuencia en los paises donde el terreno es pantanoso como en Holanda en Cambridgeshire, y en el Condado de Essex en Inglaterra , &c. Tambien pueden provenir de comer frutas por madurar, de beber mal agua , de habitar en casas húmedas, de tomar el rocío de la tarde , de acostarse sobre la tierra mojada ; y de desvelos , fatigas , pasiones que oprimen el ánimo , y otras cosas semejantes : quando los que viven en un pais alto , pasan á otro baxo , generalmente padecen fiebres intermitentes , y en

este caso son de mala calidad: en una palabra, qualquiera cosa que relaxa los sólidos, disminuye la transpiracion, y obstruye la circulacion en los vasos capilares ó pequeños, dispone el cuerpo á las fiebres intermitentes.

SINTOMAS. Li intermitente empieza siempre con dolor de cabeza y de los lomos, debilidad de los miembros, frio en las extremidades, cansancio, aturdimiento, y algunas veces grande indisposicion y vómitos, á lo qual suceden escalofrios: y violentos temblores, y despues se humedece el cutis y rompe en un sudor copioso con que generalmente termina el paroxísimo: alguna vez entre la enfermedad quando el paciente se hallaba con mejor salud, pero por lo comun, es precedida de floxedad, inapetencia, y demas síntomas arriba mencionados.

REGIMEN. Mientras dura el acceso debe el enfermo beber agua de avena mondada, suero de naranja ó agua de manzanilla con libertad; y si tiene abatimiento de espíritus, suero de vino ligero acidulado con el zumo de limon, y todo lo que beba ha de ser caliente, como que ha de contribuir á promover el sudor, y por conseqüencia á cortar el paroxísimo (*).

Entre estos se le ha de ayudar con alimento que sea nutritivo, pero ligero y de fácil digestion, como caldos de ternera ó de gallina, farro con un poco de vino; sopas muy ligeras, &c. La bebida puede ser de vino blanco aguado, y acidulado con zumo de limon, ó de naranja, y alguna vez un poco de ponche floxo, y tambien infusiones de yervas amargas, como manzanilla, axenjos y trifolio aquatico, y de

(*) *Se ha experimentado que veinte ó veinte y cinco gotas de laúdano, tomadas en una taza de la bebida, y dadas al enfermo media hora despues que le entra el calor, promueve el sudor, abrevia el acceso, alivia la cabeza, y contribuye mucho á curar la enfermedad.*

quando en quando un vaso de vino que haya tenido en infusion la raiz de genciana, centaurea ú otro amargo.

Como el principal objeto de la curacion en una fiebre intermitente es fortalecer los sólidos, y promover la transpiracion, el paciente debe hacer todo el exercicio que pueda entre las accesiones: si está capaz de salir, montar á caballo, ó ir en coche, le será muy útil; pero si no, hará lo que le permitan sus fuerzas, porque nada contribuye mas á prolongar una fiebre intermitente que la disposicion indolente y perezosa.

Las fiebres intermitentes muchas veces se cortan con un régimen propio sin medicina, y si son benignas, y en pais seco, rara vez hay peligro en dexarlas seguir; pero quando se ve que debilitan las fuerzas del enfermo, ó que los paroxismos son tan violentos que peligra la vida, se debe acudir inmediatamente á la medicina, y esto nunca se ha de hacer hasta que la enfermedad esté enteramente declarada, y que el paciente haya tenido diferentes repeticiones de temblor y de sudor.

MEDICINAS. La primera cosa que se debe hacer en la cura de una fiebre intermitente es limpiar el estómago y los intestinos; esto, no solo hace la aplicacion de otras medicinas mas seguro, sino mas eficaz: en esta enfermedad el estómago está generalmente cargado de flemas frias, y viscosas, y muchas veces evacua por el vómito porcion de bilis; lo qual muestra claramente la necesidad de estas evacuaciones, y los vomitivos se deben administrar al paciente ántes que otro ningun remedio: una dosis de hipecacuana, por lo regular, corresponde con muy buen efecto, y basta un escrúpulo ó media dracma en polvos para un adulto, y ménos, á proporcion, para una persona jóven: luego que el vomitivo empieza á hacer operacion, ha de tomar el paciente
agua

agua de manzanilla con abundancia dos ó tres horas ántes de que vuelva la accesion , repitiéndolo cada tres ó quatro dias : los vomitivos no solo limpian el estómago , sino que aumentan la transpiracion y todas las demas secreciones , por lo qual son de tanta importancia que muchas veces curan las fiebres intermitentes sin auxilio de otra medicina.

Los purgantes tambien son útiles , y las mas veces precisos : una purga fuerte se ha visto curar una obstinada Intermitente , despues que no lo habian conseguido la quina y otros remedios : sin embargo , los vomitivos son mas á propósito en esta enfermedad , y se deben preferir á los purgantes ; pero si el enfermo los tiene repugnancia , puede tomar en este caso una dosis ó dos de sal de glauber , de jalapa , ó de ruibarbo.

La sangría conviene algunas veces en el principio de la fiebre intermitente , quando el excesivo calor y el delirio , &c. dan motivo de rezelar inflamacion ; pero como la sangre rara vez se halla en estado inflamatorio en las fiebres intermitentes , esta operacion solo es precisa quando la freqüente repeticion alarga la enfermedad.

Despues de las evacuaciones correspondientes puede el enfermo con toda seguridad usar la quina tomándola del modo que ménos le repugne ; ninguna preparacion parece que puede ser mejor que la mas simple que es en polvos.

Dos honzas de la mejor quina , molida en polvos finos , se pueden dividir en veinte y quatro tomas , haciendo unas bolas , como se acostumbra , con un poco de xarave de limon , ó mezclando en un vaso de vino tinto una taza de agua de manzanilla , de avena , ú otra qualquier bebida que sea del gusto del enfermo.

En la intermitente , que repite todos los dias , se puede tomar una dosis de las referidas cada dos ho-

ras, durante el intervalo de las accesiones, con cuyo método tomará cinco ó seis entre cada paroxismo: en la terciana ó fiebre de tercer día, será suficiente una cada tres horas de intervalo, y en la quartana cada quatro: si el paciente no puede sufrir tanta quina, se dividirá cada dosis en dos partes, tomando una cada hora, &c. y para una persona jóven bastará ménos cantidad, adaptando la dosis á la edad, constitucion y violencia de los síntomas.

Con la referida cantidad de quina rara vez se dexa de cortar la intermitente; pero sin embargo, el paciente no debe dexar de continuarla aunque le falten los paroxismos hasta que con prudente razon juzgue que estan enteramente curados: muchas recaidas en la cura de esta enfermedad nacen de no seguir el uso de la medicina bastante tiempo, y por lo general la dexan quando se cortan las accesiones, y vuelven luego á tomarla, con lo qual la enfermedad cobra fuerzas, y repite muchas veces con mas violencia que ántes: la recaida se puede precaver continuando en tomar una corta dosis de la quina por algun tiempo despues que faltan los síntomas, y este es el método mas seguro y efectivo de curarlas.

Una onza de raiz de genciana, y media de cállamo aromático, y otro tanto de corteza de naranja, con tres ó quatro puñaditos de flores de manzanilla, y uno de semilla de culantro, molido todo en un mortero, se puede tomar en forma de té, poniendo medio puñadito de estos ingredientes en una tetera: con un quartillo de agua de beber una taza tres ó quatro veces al dia, y contribuye mucho á la curacion: los que no gusten de la infusion en agua, pueden poner dos puñaditos de los mismos ingredientes en una botella de vino blanco; y tomar un vaso de él dos ó tres veces al dia: si los enfermos no tienen repugnancia á esta infusion, ó la de otros amargos, será bastante ménos cantidad de quina que la que

que se acostumbra comunmente para curar las calenturas intermitentes (*).

Los que no pueden sufrir la quina en substancia, podrán tomarla en decoccion ó infusion: una onza en polvos se pondrá en una botella de vino blanco quatro ó cinco dias, moviéndola con frecuencia, y dexándola reposar despues para sacar el licor claro, y tomar un vaso tres ó quatro veces al dia, ó mas á menudo como convenga, y si le agrada mas en decoccion, se pondrá una onza de quina y dos dracmas de raiz de serpentaria molidas, con igual cantidad de sal de axenjos á hervir en una azumbre de agua, hasta quedar en un quartillo, á cuyo licor se añadirá otra tanta porcion de vino tinto para tomar con frecuencia un vaso de él.

En las intermitentes rebeldes la quina tiene mas eficacia, acompañada de aguardiente ó de otros cordiales que sola; así lo he experimentado con mucha frecuencia en un pais donde las fiebres intermitentes eran endécimas: la quina rara vez aprovecha, si no va mezclada con la raiz de serpentaria, con el axenjobre, la canela alba, ú otros aromáticos cálidos, quando las accesiones son muy frecuentes y violentas, en cuyo caso la fiebre se aproxima á las de una calidad inflamatoria, es mas seguro dexar los aromáticos, y poner la sal de tártaro en su lugar; pero en una terciana ó quartana obstinadas al fin del otoño ó prin-

(*) Con mucha razon debemos creer que la diversidad de plantas ó cortezas que son amargas y astringentes, pueden servir para la curacion de las calenturas intermitentes, con especialidad, si van acompañadas de aromáticos: pero como la quina está tan aprobada para curar esta enfermedad, y ahora se logra á un precio regular, es ménos importante buscar nuevos remedios: sin embargo, no podemos dexar de advertir que muchas veces está adulterada, y pide particular conocimiento para distinguir la verdadera de la falsa, y esto debe hacer á las gentes mas cautas quando la compran.

cipio del invierno, son absolutamente necesarios los remedios cálidos y los cordiales (*).

Como en el otoño y en invierno son generalmente mas rebeldes las intermitentes que en la primavera y en el verano, es necesario continuar mas tiempo el uso de las medicinas en aquellas estaciones que en estas: una persona, á quien acomete una intermitente á la entrada del invierno, debe, si el tiempo es llovisoso, tomar alguna medicina con frecuencia, aunque parezca que está curado, para evitar la recaída, hasta que entre la primavera, cuidando mucho de no salir á la humedad especialmente quando reinan vientos orientales frios.

Si las calenturas intermitentes no se han curado debidamente, degeneran muchas veces en enfermedades crónicas como tiricia, hidropesía, &c. Por esta razon se ha de poner todo el cuidado posible en curarlas radicalmente ántes que se vicien los humores, y se destruya la constitución.

Aunque no hay cosa mas racional que el método de tratar las fiebres intermitentes; sin embargo, por una extraña infatuacion, se usan diariamente para cortarlas mas invenciones y remedios caprichosos que en otra ninguna enfermedad. Apénas hay vieja que no tenga un secreto para cortar las tercianas, y es de admirar la facilidad con que todos lo creen: los enfermos abrazan con gusto qualquiera cosa que ofrece curarlos de repente; pero el camino mas corto no es siempre el mas seguro en la
cu-

(*). *En las Intermitentes obstinadas quando el enfermo es viejo, el hábito pletorico, la estacion llovisosa, la situacion humeda ú otra cosa igual, es preciso mezclar á dos onzas de quina, media de raíz de serpentaria, y la quarta parte de una onza de axenjibre ú de otro aromático cálido: pero quando los sintomas son de naturaleza inflamatoria, se añadirá á la referida cantidad de quina media onza de sal de axenjos ó de tártaro.*

curacion de las enfermedades, y el único medio de conseguir ésta sin riesgo, y que sea permanente, es ayudar poco á poco á la naturaleza para quitar la causa del mal.

Algunos hacen disparates, ó por mejor decir locas experiencias para curarse las calenturas intermitentes como beber con exceso licores fuertes, meterse en un rio, &c. Estas alguna vez producen el efecto deseado; pero es preciso que despues tengan malas conseqüencias, y quando hay principio de inflamacion, ó la menor propension á ella, son muy fatales estas pruebas: el único enfermo que me acuerdo se me haya desgraciado en una fiebre intermitente, se mató él mismo por beber licores fuertes á que lo habia persuadido una persona como remedio infalible.

Muchas porquerías se celebran para curar las fiebres intermitentes como telarañas, pabesas de bela, &c. y aunque algunas veces lo consiguen, su calidad sucia es suficiente para despreciarlas, particularmente quando se puede lograr con medicinas limpias mucho mejor: la única que con seguridad se puede decir que cura una fiebre intermitente es la quina; siempre se puede usar sin riesgo; y yo puedo asegurar con verdad, que en la práctica que tengo, nunca he visto que dexé de producir efecto, combinada con los medicamentos referidos, y continuándola todo lo que es preciso.

En los parajes que las calenturas intermitentes son endémicas, padecen mucho los niños de esta enfermedad, y son dificultosos de curar; porque repugnan tomar la quina, ú otro medicamento desagradable; el método de hacerla ménos repugnante es mezclarla con aguas destiladas y xaraves, y darle despues un ácido agradable con el elixir, ó espíritu de vitriolo; esto da mas fuerza al remedio, y le quita el gusto fastidioso: en los casos que no se puede administrar la

la quina, se dará á los niños la mistura salina, que produce muy buenos efectos (*).

El suero hecho con vino es una bebida muy propia para los niños en las intermitentes, mezclando en medio quartillo de él una cucharadita pequeña de espíritu de cuerno de ciervo: el ejercicio es tambien de mucho beneficio, y quando la enfermedad es obstinada, deben mudarse los niños, si es posible á un ayre caliente y seco; su alimento ha de ser nutritivo, y algunas veces acompañado de un poco de vino generoso.

A los niños y demas personas que no pueden tragar la quina, ó que su estómago no la sufre, se les dará en lavativa media onza del extracto de ella en quatro de agua tibia, añadiendo una y media de aceyte dulce, y seis ú ocho gotas de laúdano en la forma que recomienda el Doctor Lynd, bastará para un adulto, y esto se ha de repetir cada quatro horas, ó mas amenudo segun exijan las circunstancias: para los niños se ha de disminuir á proporcion la cantidad del extracto y el laúdano: algunos se han curado poniéndoles un justillo colchado de quina hecha polvos, bañandolos con freqüencia en una dococcion fuerte de quina, y frotándoles el espinazo con espíritus fuertes, ó con una mistura de partes iguales de laúdano, y del linimento saponáceo.

He sido tan prolijo en tratar de esta enfermedad, así porque es muy comun, como porque pocos enfermos de tercianas llaman al Médico, sino en los extremos: hay algunos casos en que esta enfermedad es muy irregular por hallarse complicada con otras, ó acompañada de sintomas que son muy peligrosos, y difíciles de entender, los quales hemos omitido expresamente; porque solo servirian de perturbar al comun de los lectores; quando el caso

es

(*) *Vease en el Apéndice Mistura Salina.*

es muy extraño, ó peligrosos los síntomas, debe inmediatamente el enfermo llamar al Médico, y seguir exáctamente su dictámen.

Para precaver las calenturas intermitentes es necesario evitar sus causas, y ya hemos tratado de ellas en el principio de esta seccion, ahora solo añadirémos una medicina preventiva, que pueden usar todos los que estan precisados á vivir en parages pantanosos, ó que son propensos á padecer con freqüencia esta enfermedad.

Una onza de la mejor quina, media de raiz de serpiente de virginia, y otro tanto de corteza de naranja molido todo, y puesto en infusion por quatro, ó cinco dias en una botella de aguardiente, ú otro espíritu bueno, y extraido el licor claro, se tomará un vaso de él dos ó tres veces al dia: esta es una bebida muy buena; porque los ingredientes amargos quitan mucha parte de los malos efectos del espíritu: los que no gusten de aguardiente pueden hacer la infusion en vino, y los que no repugnen mascar la quinta experimentarán muy buenos efectos: la raiz de genciana, ó el cálamo aromático tambien se pueden mascar para el mismo fin, y todos los amargos parece que son antídoto contra las Calenturas intermitentes, y con especialidad los cálidos, y astringentes.

CAPITULO XV.

De la calentura continua aguda.

ESTA fiebre se llama aguda, ardiente, ó inflamatoria; por lo comun ataca á los jóvenes, ó á los que estan en la flor de la edad, y particularmente á los que estan bien alimentados, abundan de sangre, y son de fibras fuertes, y elásticas, reyna en todas las estaciones del año; pero con mas freqüencia en la primavera, y principios del verano.

CAUSAS. Una fiebre ardiente puede nacer de todo lo que acalora el cuerpo, ó produce plétora como el ejercicio violento, el dormir al sol, beber licores fuertes, uso de especias en los alimentos, comer mucho, y hacer poco ejercicio, &c. Tambien puede proceder de todo lo que obstruye la transpiracion, como echarse en la tierra húmeda, beber frío quando el cuerpo está caliente, desvelos nocturnos, &c.

SINTOMAS. Generalmente acompaña á esta fiebre un rigoroso frío, á que sucede luego un gran calor, pulso frecuente y lleno, dolor de cabeza, y sequedad de cutis, ojos encarnados, semblante encendido, y dolores en la espalda y lomos, &c. A estos síntomas siguen luego dificultad de respirar, indisposicion, y gana de vomitar: el enfermo padece gran sed, inapetencia para la comida, falta de sueño, y la lengua por lo comun se pone negra y áspera.

El delirio, la grande opresion de pecho, el excesivo desvelo, respiracion trabajosa, temblor de los tendones, hipo, frío, sudor viscoso, y evacuacion involuntaria de la orina son síntomas de mucho riesgo.

Como esta enfermedad siempre es de peligro se ha de llamar un buen Médico sin perder tiempo; porque puede hacer mucho á los principios, pero despues toda su ciencia es inútil: nada es mas reprehensible que la conducta de aquellos que tienen en su mano la asistencia de un buen Médico en una fiebre, y no le llaman hasta lo último; quando la enfermedad por dilacion, ó mal tratamiento se ha hecho incurable, y ha destruido las fuerzas del enfermo, es en vano esperar que le cure la medicina: no hay duda que los Médicos pueden ayudar á la naturaleza; pero sus esfuerzos es preciso que sean inútiles quando ya no está capaz de cooperar con sus auxilios.

REGIMEN. De los síntomas de esta enfermedad

se manifiesta que los humores deben estar muy acres y viscosos , que la transpiracion , orina , saliva , y demas secreciones son muy cortas , que los vasos estan rígidos , y el calor del cuerpo es muy grande : todo lo qual hace ver claramente la necesidad de un régimen arreglado para diluir la sangre , corregir la acrimonia de los humores , mitigar el excesivo calor , quitar el espasmo de los vasos , y promover las secreciones.

Estos importantes objetos se pueden facilitar con la bebida abundante de licores diluentes , como agua de cebada , ó de avena , de manzana , de yervabuena , suero clarificado , &c. Estas se pueden acidular con zumo de naranja , xalea de grosella , de guindas , ú otros ácidos semejantes : el suero hecho con naranja es tambien una excelente bebida fresca , y se hace cociendo en leche y agua una naranja agria hecha pedacitos , hasta que se separa el requeson , si no se tienen naranjas se logrará el mismo efecto con un limon , con un poco de cremor , tártaro , ó unas cucharadas de vinagre , y quando esté cociendo se le puede añadir dos , ó tres cucharadas de vino blanco.

Si el paciente está extreñido se le dará una onza de tamarindos , y dos de pasas de sol con un par de higos cocidos en tres quartillos de agua hasta quedar en la quarta parte : esta es una bebida agradable , y se puede tomar á pasto : la decoccion pectoral comun es tambien muy propia en esta enfermedad , y se le dará una taza de ella cada dos horas , ó mas á menudo si el paciente tiene mucho calor y sed (*).

Todas estas bebidas se han de dar un poco calientes , y en corta cantidad al principio de la calentura ; pero con mas abundancia despues , porque coadyuvan á expeler la materia morbífica por todas las

ex-

(*) *Vease en el Apéndice Decoccion pectoral.*

excreciones: hemos propuesto varias bebidas para que el enfermo elija la que mas le agrade, como para que quando se canse de una pueda tomar otra.

La comida debe ser parca y ligera, toda especie de carnes, y aun caldos de gallina se han de evitar, puede dársele sémola, substancia de pan, ó un poco de este cocido en agua con quatro granos de sal, y un poco de azúcar para que sea ménos ingrato, alguna manzana asada con azucar, pan tostado, xalea de grosellas, y ciruelas cocidas, &c.

Será de mucho alivio para el enfermo particularmente en tiempo de calor que entre con frecuencia el ayre fresco en su quarto; pero debe hacerse con precaucion de modo que no pueda resfriarse.

Es práctica general en las calenturas cargar de ropa la cama del enfermo para hacerlo sudar, ó resguardarlo del frio; pero esta costumbre tiene malos efectos, porque aumenta el calor del cuerpo, fatiga al enfermo, y retarda la transpiracion en vez de promoverla.

Estar sentado en la cama si el paciente puede hacerlo es lo mejor; porque alivia la cabeza retardando el movimiento de la sangre al cerebro; pero en esta postura no debe estar mucho tiempo, y si tiene inclinacion á sudar será mas seguro que se acueste teniendo algo levantada la cabeza con almohadas.

Regar el quarto con vinagre, con zumo de limon, ó vinagre y agua rosada, con un poco de nitro disuelto en él, refresca mucho al enfermo, y se debe repetir con frecuencia, especialmente si es tiempo de calor.

El paciente se lavará la boca á menudo con una mixtura de agua y miel, á que se añadirá un poco de vinagre, ó con la decoccion de higos en agua de cebada; los pies y manos tambien se le bañaran con frecuencia en agua tibia, especialmente si padece de la cabeza.

Se ha de procurar que el enfermo esté quieto y cómodo quanto se pueda, evitando la compañía molesta, y todo lo que sea capaz de perturbarle el ánimo, porque es muy dañoso, y lo mismo la luz, y qualquiera cosa que ofenda los sentidos: los asistentes han de ser pocos, y que no se muden muy á menudo, procurando estos contemplar, y no contradecir las inclinaciones del enfermo, ofreciéndole lo que apetece, y dándoselo muchas veces.

MEDICINA. En esta, y en todas las demas fiebres que acompaña un pulso duro frecuente y vivo, es muy importante la sangría; esta operacion se debe executar luego que se descubren los síntomas de inflamacion, y la cantidad de sangre que se saque ha de ser proporcional á las fuerzas del enfermo y la violencia de la enfermedad; y si despues de la primera sangría sigue la calentura, y el pulso es mas frecuente y duro, será necesario repetir otra, y quizas tercera y quarta, las cuales se harán mediando doce, diez y ocho ó veinte y quatro horas de una á otra como requieran los síntomas; pero si se ablanda el pulso, y el enfermo lo pasa con mas comodidad despues de la primera sangría, no se debe repetir.

Si el calor y la fiebre son muy grandes, se le darán al enfermo quarenta ó cinquenta gotas del espíritu de vitriolo dulce, con una onza de agua de rosas, dos de agua comun, y media de xarave, ó un terroncito de azúcar cada tres ó quatro horas en la fuerza de la calentura, y despues bastará darla una vez en cinco ó seis horas.

Si el enfermo padece fatigas, y gana de vomitar, es justo ayudar al deseo de la naturaleza, dándole á beber agua de manzanilla ó agua tibia.

Si está estreñido del vientre, se le echará diariamente una ayuda de leche y agua con un poco de sal, y una cucharada de azeyte ó manteca fresca; y

si esto no produce efecto, se les dará en la bebida con frecuencia una cucharadita de magnesia alba ó de cremor tártaro, y podrá comer tamarindos, ciruelas cocidas, manzanas asadas, y cosas semejantes.

Si al décimo, oncenno, ó doceno dia el pulso se ablanda, la lengua se humedece, y la orina empieza á dexar un sedimento roxo, hay motivos para esperar una terminacion feliz de la enfermedad; pero si en lugar de estos síntomas se abaten los espíritus del enfermo, el pulso es obscuro, y la respiracion dificultosa con estupor, temblor de nervios y espantos: &c. se deben temer fatales consecuencias: en este caso es preciso aplicar vexigatorios á la cabeza, pantorrillas y muslos, segun convenga, y cataplasmas de harina, mostaza, y vinagre á las plantas de los pies, ayudando al enfermo al mismo tiempo con cordiales, como suero de vino generoso, limonada con vino, ó la sémola de sagú del mismo modo.

Un régimen arreglado, no solo es preciso durante la calentura, sino despues que empieza el enfermo á recobrase; por descuidar en esto, recaen algunos, ó adquieren otras enfermedades que los hace valetudinarios toda su vida: aunque el cuerpo esté debil despues de una fiebre, el alimento por algun tiempo debe ser mas bien laxante que nutritivo, y se ha de tener gran cuidado de no hacer exceso de ninguna especie, evitando el comer y beber demasiado, el hacer mucho exercicio, ni tener mucha compañía, &c. El espíritu igualmente ha de estar alegre, y la persona convaleciente no se ha de aplicar al estudio ni á otra cosa alguna que pida mucha atencion.

Si la digestion es mala, ó padece á veces ardores febriles, usará una infusion de quina en agua fria que fortalece el estómago, y ayuda á sojuzgar los restos de la fiebre.

Quando las fuerzas del enfermo estan medianamente recobradas tomará algun laxante suave , como una onza de tamarindos , con una dracma de sén cocido por algunos minutos en un quartillo de agua, y una onza de manná disuelta en la decoccion y colada , la dosis será una taza cada hora hasta que haga operacion , repitiéndolo dos ó tres veces cada cinco ó seis dias.

Los que tienen empleos laboriosos no han de volver tan pronto al trabajo despues de una fiebre, sino que han de estar descansados hasta que recobren las fuerzas.

CAPITULO XVI.

De la Pleuresia.

LA verdadera pleuresia es una inflamacion de aquella membrana , que llamamos la pleura , y cubre la parte interior del pecho ; distinguese en húmeda y seca : en la primera , el enfermo escupe libremente; pero en la segunda poco ó nada : hay tambien otra especie de esta enfermedad que se llama espuria ó bastarda , en la qual el dolor es mas externo , y principalmente se experimenta en los músculos intercostales : la pleuresia es comun entre la gente laboriosa , particularmente en los que trabajan fuera de casa , y son de un temperamento sanguino , y es mas freqüente en la estacion de primavera.

CAUSAS. La pleuresia se puede originar de todo lo que obstruye la transpiracion , como vientos frios del norte , bebidas frias quando el cuerpo está caliente , dormir al ayre en la tierra húmeda , de tener la ropa mojada , de meter el cuerpo en agua fria , ó salir al ayre frio sudando , &c. Tambien puede proceder de beber licores fuertes , de suspenderse algunas evacuaciones , como úlceras antiguas , fuentes,

tes, sudor de pies ó manos, &c. de la repentina suspension de alguna erupcion como tiña, sarampion ó viruelas: los que se han acostumbrado á sangrarse en alguna estacion del año, si lo dexan de hacer, estan muy expuestos á una pleuresia, y lo mismo los que tienen siempre muy abrigado el cuerpo con ropa ó fuego; y no es ménos ocasionado á esta enfermedad el violento exercicio de correr, luchar y saltar, de cargar mucho peso, ó recibir golpes en el pecho, &c. La formacion del cuerpo hace tambien mas propensas unas personas que otras; como la estrechez de pecho y la cortedad de las arterias de la pleura, &c.

SINTOMAS. Esta como las demas fiebres, generalmente empieza con temblor y escalofrio, á que sigue el calor, sed y desvelo, y á estos un violento dolor agudo en uno de los costados entre las costillas, que algunas veces se extiende ácia el espinazo, otras á la parte anterior del pecho, y otras á los omoplatos; este dolor generalmente es mas fuerte quando respira el enfermo.

El pulso en esta enfermedad por lo comun es vivo y duro, la orina muy encendida y la sangre, quando se saca, está cubierta de una costra dura, el esputo al principio es claro, pero despues se hace espeso, y muchas veces mezclado de sangre.

REGIMEN. La naturaleza generalmente procura desembarazarse de esta enfermedad con una evacuacion crítica de sangre por alguna parte del cuerpo, ó por expectoracion, sudor, cámara, orina, &c. por esto debemos ayudar sus intenciones, moderando la fuerza de la circulacion, laxando los vasos, diluyendo los humores, y promoviendo la transpiracion.

Para estos objetos debe ser la comida en el principio de la enfermedad, fresca, tierna y diluente, absteniéndose el enfermo de todo alimento viscoso, de fuerte digestion, ó mucho nutrimento, como carne,

ne , manteca , queso , huevos , leche y de todo lo que sea de naturaleza cálida : la bebida ha de ser suero dulce , ó una infusion de vegetables pectorales y balsámicos (*).

El agua de cebada , con un poco de miel ó xaléa de grosellas , tambien es bebida muy propia en esta enfermedad , y se hace cociendo una onza de cebada mondada en tres quartillos de agua para que quede en dos , y despues se cuele : la decocion de higos , pasas , y cebada , &c. referida en la enfermedad anterior , tambien es muy á proposito en ésta ; pero ni estas ni otras se han de dar en mucha cantidad de una vez , sino tomarlas á tragos continuamente para conservar húmeda la boca y la garganta , y el alimento y la bebida siempre han de ser un poco calientes.

El enfermo ha de estar quieto , fresco y cómodo , como se ha dicho en la enfermedad antecedente. Los pies y manos se le bañarán todos los dias con agua tibia , y algunas veces se sentará en la cama algun rato para aliviar la cabeza.

MEDICINAS. Todo el mundo sabe que quando á una calentura acompaña violento dolor en el costado con pulso vivo y duro , es necesaria la sangría : luego que estos síntomas se manifiestan lo mas pronto que se haga esta operacion , es lo mejor , y la cantidad de sangre al principio debe ser larga , si el enfermo está capaz de ello : una sangría copiosa , quando empieza la pleuresia , produce mejor efecto que muchas pequeñas repetidas : á una persona adulta se le pueden sacar doce ó catorce onzas de sangre , quando se conoce con evidencia que tiene pleuresia ; pero á una muy jóven , ó de constitucion delicada , ha de ser ménos.

Si despues de la primera sangría continua agudo el

(*) Véase en el Apéndice infusion pectoral.

el dolor, y los demas síntomas violentos, es necesario sacar otras ocho ó nueve onzas, mediando doce ó diez y ocho horas, y si los síntomas no se abaten, y la sangre conserva una costra fuerte, se debe repetir tercera y aun quarta sangría; pero si el dolor del costado se disminuye, el pulso se ablanda, y el enfermo empieza á expectorar con libertad, no se ha de sangrar mas: esta operacion rara vez se necesita despues del tercero ó quarto día de calentura, y no se ha de hacer á ménos que haya urgentes motivos para ello.

La sangre se puede adelgazar de varios modos sin sacarla, y tambien se pueden hacer algunas cosas para templar el dolor del costado ademas de la sangría, como fomentos, vexitorios, &c. los primeros se hacen cociendo un puñado de flores de sahuco, de manzanilla, de malvas ú otros vegetales suaves en proporcionada cantidad de agua: las yervas se ponen luego en un saquito de bayeta para aplicarlo caliente al costado, ó bayetas mojadas en la decoccion y esprimidas, tan calientes quanto pueda sufrir el enfermo, cuidando de mudarlas luego que se enfrien para que no coja un resfriado tambien se puede aplicar al costado una vexiga llena de agua y leche caliente, si no se juzga á propósito el método de fomento anterior: estos no solo templan el dolor, pero laxân los vasos, y precaven la estagnacion de la sangre, y de otros humores: igualmente se puede untar el costado con un poco del linimento volátil (*).

La sangría tópica ha producido muy buenos efectos en esta enfermedad, y se hace por sanguijuelas aplicadas á la parte afecta, ó por ventosas que es mas seguro y mas pronto que lo otro.

Tambien se aplican al costado las hojas de algunas plantas con grande utilidad; yo he visto muchas

ve-

(*) Véase en el Apéndice linimento volátil.

veces singular beneficio de las hojas de col tiernas aplicandolas calientes al costado en la pleuresia: éstas laxán la parte, sacan alguna humedad, y evitan los vexigatorios, que son precisos quando no bastan otras cosas.

Si el dolor continua despues de repetidas sangrías y fomentos, &c. es necesario aplicar vexigatorios á la parte, y mantenerlos dos dias, porque no solo facilitan la evacuacion del costado, y lo libran del espasmo, sino que ayudan á quitar la causa de la enfermedad, y para precaver la estranguria quando tiene el vexigatorio el paciente, se le dará á beber con abundancia la emulsion arábica (*).

Si el enfermo está estreñido, se le echará una ayuda tibia de agua de avena, ó cebada en que se haya cocido un puñado de malvas, ó de otro vegetable emoliente, la qual ademas de limpiar los intestinos, hace el efecto de un fomento caliente aplicado á las vísceras inferiores, y contribuye á aliviar el pecho.

La expectoracion ó esputo se puede promover con las medicinas atenuantes oleosas, y mucilaginosas, para lo qual es muy bueno una onza de oximel ó de vinagre, de cebolla albarrana con seis onzas de la decoccion pectoral tomando dos cucharadas cada dos horas.

Si la cebolla albarrana repugna al estómago del enfermo se le puede dar la emulsion oleosa (**), ó en su lugar dos onzas de aceyte comun ó de almendras dulces, y otras dos del xarave de violetas, mezclado con la cantidad de azucar piedra en polvos que sea necesario para darle la consistencia de miel, y tomará una cucharadita de ésto siempre que le incomode la tos: si las medicinas oleosas causan nauseas como sucede en este caso, se le darán tres ó quatro ve-

(*) Véase en el Apéndice emulsion arábica.

(**) Véase en el Apéndice emulsion oleosa.

veces al dia dos cucharadas de la solucion de goma ammoniacal en agua de cebada (*).

Quando el enfermo no puede transpirar, pero siente un extraordinario calor en el cutis, y bebe muy poco, será muy útil darle una corta dosis de nitro purificado y alcanfor: dos dracmas del primero, y seis granos del segundo, molido en un mortero, se dividirá en seis porciones, de las quales tomará una cada cinco ó seis horas en la bebida ordinaria que se le dé.

Solo nos queda que añadir una medicina que muchos reconocen por específico singular en la pleuresia, que es la decoccion de la raiz de Séneca (**). Despues de la sangría, y otras evacuaciones que han precedido, tomará el enfermo dos, tres ó quatro cucharadas de ésta segun permita su estómago, tres ó quatro veces al dia, y si le causa vómito se le añadirá dos ó tres onzas de agua de canela, y tomará ménos cantidad: como este remedio facilita la transpiracion y la orina, y conserva corriente el vientre, puede ser muy útil en la pleuresia, y demas inflamaciones del pecho.

Ninguno se debe persuadir que todas estas medicinas se han de hacer al mismo tiempo; hemos propuesto varias cosas á fin de que cada uno elija la que mejor le parezca, y para que se pueda practicar una quando no hay proporcion de executar otra: la variedad de remedios no hay duda que es necesaria en los diferentes periodos de la enfermedad; y quando uno no hace efecto, ó repugna al paciente, se substituye otro.

La que se llama crisis, ó término del mayor aumento de la calentura viene siempre acompañada de síntomas terribles, como dificultad de respirar, pulso irregular, y movimientos convulsivos, &c. estos suelen

(*) Véase en el Apéndice Solucion de goma ammoniacal.

(**) Véase en el Apéndice Decoccion de raiz de Séneca.

aterrar á los asistentes, y los obligan á hacer cosas muy impropias, como sangrar al enfermo, ó darle medicinas estimulantes: pero como no son mas que esfuerzos de la naturaleza para vencer la enfermedad, se le debe ayudar con abundante bebida diluente, que es lo peculiarmente necesario; y si las fuerzas del paciente estan muy débiles con la enfermedad, es preciso al mismo tiempo fomentarlo dándole con frecuencia cortas porciones de suero de vino, limonada con vino, ú otra cosa equivalente.

Quando se han quitado el dolor y la fiebre, será conveniente luego que el enfermo haya cobrado fuerzas suficientes, darle algunos purgantes de los que hemos dicho, al fin de la calentura continua aguda, y que la comida sea de fácil digestion, y la bebida leche de manteca, suero, y otras cosas laxâtes.

Pleuresia Bastarda.

La especie de pleuresia que se llama bastarda ó espuria, generalmente se cura con estar abrigado algunos dias, beber con abundancia cosas diluentes, y guardar un régimen arreglado.

Se conoce por una tos seca, pulso vivo, y dificultad de echarse sobre el lado, y esto no sucede siempre en la pleuresia verdadera, algunas veces es obstinada, y requiere sangría por sanguijuelas, y escarificaciones en la parte &c. con lo qual, y el uso de las medicinas nitrosas y frescas, rara vez dexa de curarse.

Parafrenitis.

El parafrenitis, ó inflamacion del diafragma, tiene tan estrecha conexión con la pleuresia, y es tan semejante el modo de tratarla que apenas se puede considerar como enfermedad distinta.

Siempre viene acompañada de una fiebre aguda, y dolor fuerte en aquella parte que se aumenta al toser,

es-

estornudar , respirar , comer , hacer del cuerpo , orinar , &c. Por eso el paciente respira con viveza , y comprime las entrañas para evitar el movimiento del diafragma ; padece desvelo y fatiga , tos seca , hipo ; y muchas veces delirio , y la risa convulsiva , ó por mejor decir el gesto involuntario , llamado comunmente risa sardónica , no es síntoma extraño en esta enfermedad.

A pesar de todas las precauciones que se tomen para evitar la supuracion , si sucede , es imposible salvar la vida del enfermo : el régimen y medicinas son en todo las mismas que en la pleuresia ; solo tenemos que añadir que en esta enfermedad son peculiarmente útiles las lavativas emolientes ; porque laxán los intestinos , y con esto se hace una derivacion de la causa en la parte dañada.

CAPITULO XVII.

De la peripneumonia, ó inflamacion de los pulmones.

Esta enfermedad siempre es muy peligrosa porque ataca un órgano absolutamente preciso para la vida: las personas que abundan de sangre espesa , cuyas fibras son tirantes y rígidas : los que se alimentan de manjares crasos , y beben licores fuertes viscosos , son mas propensas á la peripneumonia : por lo general es fatal para los que tienen plano , ó estrecho el pecho , y los que padecen asma , particularmente si se hallan en una edad abanzada : algunas veces la inflamacion toca solo un lobo de los pulmones , y otras abraza toda esta víscera , en cuyo caso la enfermedad dificilmente dexa de ser mortal.

Quando procede de una materia de pituita viscosa , que obstruye los vasos de los pulmones , se llama peripneumonia bastarda ó espuria ; y si nace de una destilacion sutil , y acre en aquel órgano , se le da el nom-

nómbre de peripneumonia catarral, &c.

CAUSAS. La inflamacion de los pulmones algunas veces suele ser enfermedad primaria: pero muchas es consecuencia de otras, como angina, pleuresia, &c. su origen proviene de las mismas causas que esta última: esto es, de la transpiracion obstruida, del frio, de tener la ropa mojada, &c. de aumentarse la circulacion de la sangre por el violento exercicio; del uso de especias en la comida, espíritus ardientes, y demas cosas de esta naturaleza: en algunos casos la pleuresia, y la peripneumonia estan complicadas, y se llama entónces pleuro-peripneumonia.

SINTOMAS. Casi todos los síntomas de la pleuresia acompañan á la inflamacion de los pulmones; y solo hay la diferencia que en la última el pulso es mas blando y el dolor ménos agudo; pero la dificultad de respirar, y la opresion de pecho generalmente son mayores.

REGIMEN. Como el régimen, y las medicinas son los mismos en la peripneumonia, y la pleuresia: no los repetiremos, remitiendo al lector á aquella; pero sin embargo no será impropio añadir, que el alimento debe ser mas ligero, y sutil en ésta, que en alguna otra enfermedad, inflamatoria: el sábio Doctor Arbuthnot asegura que el suero comun es bastante para mantener al enfermo, y la decoccion de cebada, la infusion de raiz de hinojo en agua caliente y leche, son las mas propias para su bebida y alimento: tambien encarga el vapor de agua caliente tomado por la boca, que sirve como una especie de fomento interior, y ayuda á adelgazar el espesor de los humores: si el paciente tiene cámaras, y no le debilitan, no se deben contener, sino mas bien promoverlas por medio de lavativas emolientes.

Ya hemos dicho que la peripneumonia espuria, ó bastarda, se origina por una materia de pituita viscosa que obstruye los vasos de los pulmones, ésta comun-

munmente persigue á los viejos enfermos , y flemáticos en el invierno y estaciones húmedas.

El enfermo al principio tiene frio y calor alternativamente , pulso pequeño y vivo , y experimenta una sensacion de peso sobre el pecho , respira con dificultad , y muchas veces padece dolor , y desvanecimiento de cabeza ; la orina por lo comun es pálida , y el color del semblante tiene poca alteracion.

La comida , así en ésta , como en la verdadera peripneumonia debe ser ligera ; como caldos claros acidulados con zumo de naranja , ó de limon , &c. La bebida cocimiento de avena ligero con miel , ó una decoccion de las raices de hinojo , regaliza , y grama cociendo como una onza de cada una en tres quartillos de agua , y mezclada con un poco de xalea de grosella.

MEDICINAS. Las purgas y las sangrias generalmente convienen en el principio de esta enfermedad ; pero si el esputo del paciente es bastante espeso , ó bien cocido , no son necesarias , y bastará ayudar á la expectoracion con alguna de las medicinas recomendadas á este efecto en la pleuresia , como la solucion de goma ammoniaca , con el oximiel de cebolla albarrana , &c. las lavativas tambien hacen muy buen efecto , y se deben aplicar sin dilacion.

Si el enfermo no escupe , es menester sangrarlo á proporcion de sus fuerzas , y darle una purga : despues se le ha de mantener corriente el vientre con lavativas , y promover la expectoracion tomando cada quatro horas dos cucharadas de la solucion referida.

Quando la inflamacion del pecho no cede á la sangría , vegigatorio , y otras evacuaciones , termina comunmente en una supuracion , que es mas ó ménos peligrosa segun la parte donde se fixa , si es en la pleura algunas veces rompe afuera , y la materia se evacua por la llaga.

Si la supuracion cae á la substancia , ó cuerpo
de

de los pulmones, la materia puede salir por expectoracion; pero si es en la cabidad del pecho entre la pleura y los pulmones, solo puede evacuarse haciendo incision entre las costillas.

Si el enfermo no recobra las fuerzas despues que la inflamacion se ha disipado, y el pulso sigue vivo, aunque blando; la respiracion dificultosa y oprimida; si tiene escalofrios, las articulaciones floxas, los labios secos, y experimenta sed, é inapetencia, hay motivo para temer una supuracion, y que á esta siga una tisis, ó consuncion de los pulmones, de cuya enfermedad tratarémos en el siguiente capítulo.

CAPITULO XVIII.

De la Consuncion.

LA consuncion es una destruicion, ó decadencia de todo el cuerpo por una úlcera; tubérculos, concrecion de los pulmones, empiema, atrofia nerviosa ó caquexia.

El Doctor Arbuthnot dice, que en su tiempo la décima parte de los que morian en Londres, y en sus inmediaciones era de consuncion, y ahora tenemos motivo para creer que se ha aumentado el número, y sabemos con certeza que no es ménos fatal que en Londres en otras ciudades de Inglaterra.

Las personas jóvenes desde la edad de quince hasta treinta años, que tienen un temperamento delicado, largo el cuello, altas las espaldas, y sumido el pecho están mas sujetas á esta enfermedad.

Las constituciones son mas comunes en Inglaterra que en ninguna otra parte del mundo por el uso general de alimentos animales, licores fuertes, aplicacion á ocupaciones sedentarias, y gran cantidad de carbon de tierra que se quema, á lo qual podemos añadir las continuas mudanzas de la atmósfera, é inconstancias del tiempo.

CAUSAS. Ya hemos dicho que la inflamacion del pecho termina muchas veces en una postema, y por consecuencia de qualquiera modo que la gente padezca esta enfermedad, es preciso considerarla como una causa de consunciones.

Tambien pueden ocasionarlas otras enfermedades que vician los humores como el escorbuto, las escrófulas, ó lamparones, el mal venereo, el asma, las viruelas, y el sarampion, &c.

Como esta enfermedad rara vez se cura, procuraremos explicar sus causas con mas prolixidad, para que todos esten instruidos del modo de precaverlas; estas son:

AYRE encerrado, ó mal sano; el que está contenido y cargado de humo de metales ó minerales, es sumamente dañoso á los pulmones, y muchas veces corroe los tiernos vasos de un órgano tan preciso.

PASIONES violentas, agitaciones, ó afectos de ánimo, como pesar, disgusto, fatiga, ó la continua aplicacion al estudio de las artes, ó ciencias abstractas.

EVACUACIONES excesivas, como sudores, diarreas, fluxos de orina, continuo uso de mugeres, flores blancas, exceso del fluxo menstrual, y dar de mamar mucho tiempo, &c.

SUPRESION repentina de evacuaciones acostumbradas, como sangre de almorranas, sudor de pies, sangre de narices, reglas, fuentes, úlceras, y toda especie de erupciones.

DAÑOS externos, cálculo, &c. Poco tiempo hace ví un exemplar de una confirmada tisis, causada por un hueso pequeño que se habia fixado en el bronchio, y vomitó el paciente con una porcion considerable de materia purulenta; pero recobró la salud por medio de un regimen propio, y del uso de la quina.

MUDANZAS repentinias de un clima cálido á otro muy frio, variar de ropa, y todo lo que ofende con exceso la transpiracion.

EXCESOS graves y freqüentes, trasnochar y beber licores fuertes que ordinariamente van juntos, con dificultad pueden dexar de destruir los pulmones; por eso el que es como dicen un buen compañero, hace un sacrificio á esta enfermedad.

INFECCION. Porque las consunciones provienen muy comunmente de dormir con los enfermos, y por esto se ha de evitar con mucho cuidado; pues ademas de no ser de beneficio para estos, es muy dañoso para el que está sano.

OCUPACIONES de la vida: aquellos Artífices que estan mucho tiempo sentados, y continuamente inclinados ácia abaxo, ó que comprimen el estómago y el pecho, como Cuchilleros, Sastres, Zapateros, Costureras, &c. mueren ordinariamente de consuncion. Tambien es muy fatal para los que cantan y para todos los que exercitan freqüentemente, y con violencia los pulmones.

FRIO: mas consunciones ocasiona el principio de mojar se los pies, cometer desórdenes, dormir en camas húmedas, salir al ayre por la noche, tener la ropa mojada, y otras cosas semejantes que todas las demas causas.

ALIMENTOS picantes, salados, y aromáticos que acaloran, é inflaman la sangre, tambien son con freqüencia causa de consunciones.

Solo añadiremos que muchas veces vienen estas de vicio hereditario, y entónces son absolutamente incurables.

SINTOMAS. Esta enfermedad generalmente empieza por una tos seca que por lo comun dura algunos meses: si esta excita una disposicion á vomitar despues de haber comido, es la mas fuerte razon para temer una próxima consuncion, y si el enfermo padece mas que ordinario calor, y opresion de pecho particularmente quando se mueve: si el esputo tiene un gusto salado, y suele salir mezclado de sangre:

si está triste , tiene poco apetito, y gran sed: si el pulso es vivo , blando y pequeño, aunque algunas veces está algo lleno y duro: son síntomas de un principio de consuncion.

Despues empieza á escupir una materia verdosa, blanca , sanguinolenta; el cuerpo se extenúa por una fiebre ética, y sudores coliquativos que se suceden uno á otro por la noche, y por la mañana: la diarrhea, y excesiva evacuacion de orina son síntomas fatales en este tiempo, y debilitan mucho al paciente, que tiene extraordinario calor en las palmas de las manos , la cara encendida despues de comer, los dedos notablemente pequeños, las uñas torcidas ácia abaxo, y el pelo se le cae.

Finalmente la hinchazon de pies y piernas, la pérdida total de fuerzas, la sumidez de ojos, la dificultad de tragar , y la frialdad de los extremos manifiestan una próxima muerte, que á pesar de todo rara vez cree el enfermo tan inmediata; este es el ordinario progreso de una enfermedad tan falta, que si no se ocurre muy en tiempo hace por lo comun justa la desconfianza de los remedios.

REGIMEN. A las primeras señales de consuncion, si el paciente vive en una ciudad grande, ó en otro parage donde el ayre no circula, debe inmediatamente dexar y elegir en el campo una situacion que goce ayre libre y puro , y allí no debe estar en inaccion, sino hacer diariamente todo el exercicio que pueda.

El mejor método para esto es andar á caballo, porque se pone todo el cuerpo en movimiento sin mucha fatiga , y el que no pueda lo hará en coche: un paseo largo, como divierte el ánimo por su continua mudanza de objetos, es mucho mas preferible que el pasear un mismo terreno de un lado á otro , y ha de tener mucho cuidado en no resfriarse, no tener la ropa mojada, ni la cama húmeda, &c. concluyendo siempre su paseo por la mañana ó á lo

ménos ántes de comer, pues de otro modo le haria mas daño que provecho.

Es lástima que los que asisten á los enfermos pocas veces los hacen pasear en esta enfermedad hasta que ya no pueden hacerlo; ó que el mal es incurable, y los mismos pacientes se burlan de todo aquello que está en su mano; porque no quieren persuadirse á que las acciones comunes de la vida puedan ser remedio en una enfermedad obstinada, y lo desprecian esperando con gran confianza su alivio de la medicina, únicamente porque no lo entienden.

Las que tengan espíritu, y fuerzas para emprender un viage largo pueden esperar gran ventaja de él: en mi inteligencia esto ha curado con mucha frecuencia una consuncion quando ya el enfermo estaba segun todas las apariencias en el último estado de la enfermedad, y en que las medicinas no habian hecho ningun efecto: de aquí podemos inferir que si el viage se hiciese á tiempo no dexaria de curarla.

Los que sigan este método deben llevar consigo provisiones frescas para todo el tiempo que esten en la mar; y como la leche no se puede tener allí, se han de alimentar de frutas, y caldos de gallina, ó de otros animales tiernos que se puedan conservar vivos abordo, y solo debemos añadir que semejantes viages se hagan, si es posible, en la estacion media, y siempre á paises templados.

Los que no tienen valor para hacer un viage largo pueden emprender una jornada á los paises meridionales, como Francia, España, ó Portugal, y si el ayre de estos les prueba, se mantendrán allí á lo ménos hasta recobrar la salud.

Despues del ayre y exercicio conveniente debemos encargar la atencion á la comida, que no debe ser de nada cálido, ó de difícil digestion, y la bebida de naturaleza blanda y fresca. Todo su alimen-

to se ha de digerir á moderar la acrimonia de los humores, y á nutrir y sostener al enfermo, para lo qual es preciso reducirlo al uso de vegetables y de leche, ésta solo es mas útil en esta enfermedad, que toda la materia médica.

La leche de burra comunmente se tiene por preferible á los demas; pero no se puede lograr siempre, y por lo general se toma en corta cantidad, quando para que haga algun efecto; debia ser parte muy considerable del alimento del enfermo: no se debe esperar que uno ó dos vasos de leche de burra, bebidos en el espacio de veinte y quatro horas, sean capaces de producir alguna mudanza de consideracion en los humores de un adulto, y quando no ve muy pronto los efectos pierde la esperanza, y abandona el remedio: de aquí nace que éste; aunque tan útil, rara vez cura á nadie, y la razon es clara porque se usa tarde, se toma en poca cantidad, y no se continua el tiempo que era necesario.

Yo he visto extraordinarios efectos de la leche de burra, en toses rebeldes que propendian á una consuncion de los pulmones; y creo firmemente que si se diese en este periodo rara vez dexaria de curar; pero si se dilata hasta que se ha hecho una úlcera como sucede comunmente, ¿ por qué debemos esperar beneficio de ella?

La leche de burra se debe beber en su calor natural, y una persona adulta en cantidad de medio quartillo cada vez, y en lugar de tomarla solo por la mañana y noche, es preciso hacerlo quatro veces al dia; ó á lo ménos tres, echando unas sopitas delgadas de pan como si fuera en la comida.

Si sucediera que purgase al enfermo; se le mezclará un poco de conserva de rosas secas, ó en su defecto se usarán los polvos de patas de cangrejo: por lo comun se manda al enfermo que la tome caliente, y en la cama; pero como generalmente hace su-
dar

dar de este modo, seria mas acertado tomarla despues de levantarse.

Algunas curaciones extraordinarias se han hecho en casos de consunciones con la leche de muger: si ésta se pudiera tener con abundancia la prefeririamos á todas las demas, y mucho mejor si el paciente pudiese mamarla del pecho: yo conozco un hombre que estaba reducido á tanta debilidad en una consuncion, que no se podia mover en la cama, su muger criaba á la sazón, y habiéndosele muerto la criatura empezó él á mamarla para darle alivio, y no sin objeto de que tambien le aprovechase como experimentó luego, y continuando hasta curarse, vive hoy sano, y robusto.

Muchos prefieren el suero que queda despues de hacer la manteca á las demas especies de él, y es medicina muy apreciable si el estómago lo puede sufrir, al principio no prueba á todos, y por eso lo dexan sin suficiente razon; pero debia tomarse muy poca cantidad, y aumentarla por grados hasta que se hiciese único alimento: nunca he visto que aproveche á ménos que el enfermo se acostumbre casi á vivir con él.

La leche de vacas se logra con mas facilidad, y aunque no es de tan fácil digestion como la de burra ó yegua, se puede hacer mas ligera, mezclándola con igual cantidad de agua de cebada, dexándola reposar algunas horas, y quitándole la nata; y sino obstante de esto es pesada al estómago, se le echará una cucharada de aguardiente rom, y un pedacito de azúcar á medio quartillo.

No es de extrañar que la leche por algun tiempo sea desagradable á un estómago acostumbrado á no digerir mas que carne, y licores fuertes, que es lo que sucede á algunos que padecen consunciones; no aconsejarémos á los que estan hechos á alimentos animales, y licores que los dexen de repente, porque

que seria muy peligroso: estos deben comer un poco de carne de algun animal jóven una vez al dia, ó usar caldos de gallina, ternera, cordero ó cosa semejante; y beber un poco de vino con dos ó tres partes de agua, haciéndolo cada vez mas ligero hasta dexarlo enteramente.

Esto se debe usar solo como preparativos de la dieta que se ha de reducir principalmente á leche y vegetales, prefiriendo los que pueda tolerar mejor el paciente, arroz, y leche, ó cebada cocida en leche con un poco de azucar es alimento muy propio: las frutas maduras cocidas, ó asadas son tambien á propósito, como tartas de grosellas, manzanas asadas, ó cocidas en leche, &c. las xaleas, conservas, y cómpotas, &c. de frutas maduras sub-ácidas tambien las puede comer con libertad, como xalea de grosellas, conserva de rosas, cómpota de ciruelas, de guindas, &c.

Ayre puro, ejercicio regular, y dieta que consista principalmente en estos y otros vegetales, y leche es el único manejo que se debe observar en una consuncion que empieza; y si el paciente tiene fuerzas y constancia para persistir en este método, rara vez dexará de quedar curado.

En una ciudad populosa de Inglaterra (*) donde son muy comunes las consunciones, he visto con frecuencia muchos enfermos de esta naturaleza, que han sido enviados al campo para pasear y vivir con leche y vegetales, volver en pocos meses buenos y libres de todo mal: esto es cierto que no sucede siempre quando la enfermedad es hereditaria, ó ha cobrado mucha fuerza; pero es el único medio de que se puede esperar algun suceso, y á falta de él no conozco medicina alguna que lo consiga.

Quando estan abatidas las fuerzas y espíritus del en-

(*) *Sheffield.*

enfermo, es preciso sostenerlo con caldos substanciosos, jaletinas y otras cosas semejantes; algunos recomiendan en esta enfermedad las almejas, y no sin razon, porque son nutritivas y restaurativas (*). Toda la comida y bebida se ha de tomar en pocas cantidades para evitar que el exceso de quilo fresco oprima los pulmones, y acelera mucho la circulacion de la sangre.

El ánimo del paciente se ha de conservar alegre y tranquilo quanto sea posible: las consunciones muchas veces se originan, y las mas se agravan por un efecto melancólico del ánimo; por cuya razon la música, el trato de gente divertida, y todo lo que inspire alegría, son sumamente benéficos al paciente, y nunca se le ha de dexar solo, pues la cavilacion en sus desgracias, es positivo que le hará mas daño.

MEDICINAS. Aunque la curacion de esta enfermedad depende principalmente del régimen y esfuerzos del enfermo; sin embargo trataremos de algunas cosas, que pueden ser muy útiles para aliviar algunos de los síntomas que tienen mayor fuerza.

En el primer estado de una consuncion se puede mitigar la tos con la sangría, promoviendo la expectoracion por las siguientes medicinas: tómese de cebolla albarrana fresca, de goma ammoniaca, y semilla de cardamomo, la quarta parte de una onza de cada una, muélase todo en un mortero, y si la masa está muy dura, añádasele un poco de qualquiera xarabe, y fórmense píldoras de moderado tamaño, para que tome el enfermo quatro ó cinco, dos veces al dia, segun pueda sufrir su estómago.

La leche de goma ammoniaca es tambien medi-

(*) To he visto muchas veces personas en un estado de consuncion, quando los síntomas no eran fuertes, experimentar mucho beneficio del uso de las ostras comiéndolas crudas, y bebiendo el jugo de ellas.

dicina propia en este estado de la enfermedad, y se puede usar, como diximos en la pleuresía.

Una mixtura hecha de partes iguales de zumo de limon, miel fina, y xarabe de adormideras tambien es muy útil; quatro onzas de cada uno se cocerán en una cazuela á fuego lento para darle una cucharada de ella siempre que le incomode la tos.

En este estado de la enfermedad es muy comun cargar al enfermo el estómago de medicinas oleosas y balsámicas; pero estas, en vez de quitar la causa, la aumentan acalorando la sangre, al mismo tiempo que quitan el apetito, relaxan los sólidos, y son de todos modos muy dañosas al paciente: todo lo que se haga para quitar la tos ademas del exercicio y régimen propio, deben ser remedios de naturaleza ácida y mundificante, como el oximel, xarabe de limon, &c.

Los ácidos parece que peculiarmente hacen buenos efectos en esta enfermedad aplacando la sed, y refrescando la sangre: los vegetables de esta naturaleza, como manzanas, naranjas y limones son sin duda los mas á propósito, y yo he conocido algunas personas que chupando el xugo de varios limones todos los dias, experimentáron conocido alivio, y por esta razon quisiera encargar que se usasen los ácidos vegetables todo quanto pueda sufrir el estómago.

Para la bebida se deben preferir las infusiones de las plantas amargas, como la yedra, centaurea menor, flor de manzanilla, trifolio aquatico, &c. bebidas á pasto que fortifican el estómago, promueven la digestion, y purifican la sangre, y al mismo tiempo sirven para diluir y mitigar la sed, mucho mejor que las cosas insípidas ó dulces; pero si el enfermo escupe sangre, debe usar por bebida ordinaria una infusion ó decoccion de las plantas y raices vulnerarias (*).

Hay

(*) Véase en el Apéndice Decoccion vulneraria.

Hay tambien otras plantas y semillas mucilaginosas de naturaleza propia á consolidar y conglutinar, cuyas decocciones é infusiones se pueden preparar para el mismo efecto, como la semilla de membrillo, la fáfara, ó uña de caballo, linaza y zarzaparrilla, &c. y no es necesario explicar los diferentes modos con que se pueden disponer, porque la simple infusion ó decoccion es suficiente, y la dosis arbitraria.

La conserva de rosas tambien es muy propia; y se puede añadir á la decoccion citada arriba, ó tomarla por sí sola; pero no se debe esperar ningun beneficio de esta medicina tomada en corta cantidad: nunca he visto que sea útil, á ménos que se tomen tres ó quatro onzas diariamente por algun tiempo, y de esté modo he experimentado felices efectos, por lo qual la encargo como á propósito siempre que hay evacuacion de sangre de los pulmones.

Quando el esputo de materia crasa, la opresion del pecho, y síntomas eticos manifiestan que se ha formado postema en los pulmones, es preciso ocurrir á la quina como el único remedio que tiene actividad para contrarestar la propension general que entónces adquieren los humores á la putrefaccion.

Una onza de quina en polvos se puede dividir en diez y ocho ó veinte tomas, usando una cada tres horas en xarabe, ó en un vaso de la bebida comun.

Si la quina se hiciera purgante, se hará un electuario con la conserva de rosas de este modo: tómese un quarteron de ésta, una onza de quina en polvos, y la cantidad de xarabe de naranja ó de limon que sea suficiente á darle la consistencia de miel; lo qual podrá servir al paciente para quatro ó cinco dias repitiéndolo quanto sea necesario.

Los que no pueden tomar la quina en substancia, la usarán poniéndola en infusion de agua fria, que es el mejor menstruo para extraer las virtudes de esta

corteza : media onza en polvos ha de estar veinte y quatro horas en medio quartillo de agua , despues se pasará por cedazo fino , y se tomará una taza tres ó quatro veces al dia.

No somos de dictámen que se use la quina mientras hay algunos síntomas de inflamacion al pecho; pero quando se ve claramente que no , y que la materia está depositada allí , es una de las mejores medicinas que se pueden usar : pocos enfermos tienen suficiente resolucion para hacer una experiencia constante de la quina en este periodo de la enfermedad , y si la hicieran , debemos creer que lograrían un gran beneficio de ella.

Quando no queda duda de que se ha formado postema en el pecho, y la materia no se puede evacuar por esputo ni por absorcion , es menester que el enfermo haga esfuerzos para romperla interiormente , sorbiendo el vapor de agua caliente ó vinagre , tosiendo , riendo y gritando , &c. Si sucede el rebentarse en los pulmones , la materia puede salir por la boca ; pero algunas veces ocasiona una muerte pronta sofocando al enfermo , y es muy regular que suceda quando es grande la cantidad del vómito , y estan muy debilitadas las fuerzas : en algunos casos sobreviene un desmayo , y entónces se deben aplicar á las narices sales volátiles ó espíritus.

Si la materia que evacua es espesa , y la tos y respiracion se facilitan , hay alguna esperanza de curar ; en este tiempo la dieta debe ser ligera ; pero restaurante , como caldos de gallina , sémola de sagú , arroz y leche , &c. y la bebida el suero que queda despues de hacer la manteca , endulzado con miel y la quina por ser ocasion oportuna tomándola como hemos dicho ántes.

Si la vómica ó postema cae á la cavidad del pecho entre la pleura y los pulmones , no hay otro medio de evacuar la materia que haciendo una inci-

cision como ya hemos dicho : pero como esta operacion debe hacerse siempre por Cirujano , es inútil explicar el modo de ejecutarla , y solo advertiremos que no es tan temible como se cree comunmente , y que es único recurso que le queda al enfermo para salvar la vida.

LA CONSUNCION NERVIOSA. Es una destruccion ó decadencia de todo el cuerpo sin calentura sensible, tos, ni dificultad de respirar , acompañada de indigestion , debilidad y falta de apetito , &c.

Los que son de un temperamento triste , dados á las bebidas espirituosas , ú que respiran un ayre mal sano , estan mas sujetos á esta enfermedad.

Quisieramos con particularidad recomendar en la cura de la consuncion nerviosa la comida ligera y nutritiva , el exercicio abundante al ayre , y el uso de los amargos , que fortifican y corroboran el estómago , como la quina , la raiz de genciana , la manzanilla , &c. puestas en infusion de agua ó vino , y tomando un vaso de ella con frecuencia.

Contribuye mucho á la digestion , y facilita la cura de esta enfermedad tomar dos veces al dia veinte ó treinta gotas del elixir de vitriolo en un vaso de vino ó agua : el vino acerado tambien es excelente medicina en este caso , porque fortalece los sólidos , y ayuda poderosamente á la naturaleza en la preparacion de una buena sangre (*).

Los entretenimientos agradables , la compañía alegre , y el paseo á caballo son preferibles á todas las medicinas en esta enfermedad : por cuya razon encargamos al paciente , siempre que pueda , la salida al campo á divertirse , como el medio mas seguro de recobrar la salud.

La que se llama consuncion sintomática no se puede curar sin quitar ántes la enfermedad que la

oca-

(*). *Vease en el Apéndice Vino acerado.*

ocasiona ; así quando procede de escrofulas , escorbuto , asma , ó mal venereo , &c. se debe aplicar toda la atención á la enfermedad de que nace , dirigiendo el régimen y medicinas correspondientes.

Quando las excesivas evacuaciones de qualquiera especie ocasionan una consuncion , no solo es preciso contenerlas , sino restaurar las fuerzas del enfermo con él exercicio , la dieta nutritiva y los cordiales mas poderosos : las madres jóvenes y delicadas pueden caer en consunciones por criar mucho tiempo ; luego que conozcan que la fuerza y el apetito empiezan á decaer , deben inmediatamente destetar la cria , ó buscarle ama , pues de otro modo no tendran remedio.

Antes de concluir este asunto es preciso recomendar con la mayor eficacia á todos los que quieran precaverse de las consunciones , que hagan todo el exercicio que puedan al ayre , que eviten el que sea mal sano , y estudien en la sobriedad : las consunciones deben su aumento actual no poco á la costumbre de estar sentados mucho tiempo , cenando manjares cálidos ; y empleando las tardes en beber ponche caliente , ú otros licores fuertes , que usados continuamente , no solo vician la digestion , y destruyen el apetito , sino que acaloran é inflaman la sangre y arruinan toda la constitucion.

CAPITULO XIX.

De la calentura lenta ó nerviosa.

Las fiebres nerviosas se han aumentado tanto de pocos años á esta parte en Inglaterra , que sin duda alguna se debe á nuestro distinto modo de vivir , y á la multiplicacion de ocupaciones sedentarias : por lo comun atacan á las personas de un temperamento débil y relaxado , que no hacen exercicio , comen-

poco alimento sólido , estudian mucho , ó son indulgentes en el uso de licores.

CAUSAS. Las fiebres nerviosas pueden ocasionarse de todo lo que oprime los espíritus , ó debilita la sangre , como el pesar , el temor , la angustia , la falta de sueño , profundas cavilaciones , comidas pobres y escasas , frutas no maduras , pepinos , melones , hongos , &c. Tambien pueden provenir de humedad , y de ayre contenido , ó mal sano ; por eso son muy comunes en tiempo de lluvias , y muy fatales para los que viven en casas baxas y sucias , calles estrechas , hospitales , cárceles y otros lugares semejantes.

Las personas que han destruido su constitucion por el excesivo uso de mugeres , por freqüentes ptialismos , continuo uso de purgantes ó de otras evacuaciones abundantes , estan muy sujetas á esta enfermedad.

El conservar la ropa mojada , echarse en la tierra humeda , la violenta fatiga y todo lo demas que obstruye la transpiracion , ó causa una crispatura espasmódica en los sólidos , puede igualmente ser causa de fiebres nerviosas , y podemos añadir los grandes y freqüentes desórdenes en la comida : el exceso de esta , como la abstinencia , son muy perjudiciales , y nada contribuye tanto á conservar el cuerpo en una salud completa como la comida regular , ni tampoco hay cosa mas propia para ocasionar fiebres de la especie mas maligna que lo contrario.

SINTOMAS. El abatimiento de espíritus , la falta de apetito , la debilidad , laxitud despues de moverse , vigiliias continuas , profundos suspiros , y decaimiento de ánimo son generalmente los precursores de esta enfermedad , y á ellos sigue un pulso vivo y baxo , sequedad de lengua sin sed considerable , temblores , y encendimientos alternados , &c.

Despues de algun tiempo que el enfermo padece desvanecimiento y dolores de cabeza , le sobre-

Vienen náuseas y vomitos, el pulso está vivo, y algunas veces intermitente, la orina pálida, semejante á la cerbeza clara, y la respiracion dificultosa, con opresion de pecho, y ligeras distracciones.

Si al noveno, decimo, ó doceno dia la lengua está mas humeda con abundante esputo, suficiente evacuacion de cámara, ó humedad en el cutis, ó si sobreviene supuracion á uno ó á ambos oidos, ó salen grandes pustulas en los labios ó en la nariz, se puede esperar una crisis favorable.

Pero si hay evacuaciones continuas, ó sudores que debilitan con frecuentes desmayos, la lengua quando se saca está trémula, y los extremos frios, un pulso fluctuante ó baxo, y vermicular, si padece convulsion en los tendones, y casi absoluta pérdida de vista y oído, con involuntaria evacuacion de cámara y orina, son justos motivos para temer una muerte próxima.

REGIMEN. Es muy preciso en esta enfermedad mantener al enfermo fresco y cómodo, el menor movimiento le fatiga, y le ocasiona laxitudes, y desmayos, su espíritu no solo ha de estar tranquilo, pero lisonjeado, y consolado con la esperanza de una pronta curacion, y nada es mas dañoso en esta especie de fiebres lentas, que presentar á la imaginacion del enfermo ideas tristes, y melancólicas que por sí solas ocasionan muchas veces fiebres nerviosas, y no debemos dudar que igualmente las agraban.

No se debe permitir que se abata el enfermo, sino ántes procurar conservarle las fuerzas, y los espíritus con una dieta nutritiva, y cordiales generosos, para esto se le ha de mezclar con vino la sémo-la, substancia de pan; ó qualquiera otro alimento que tome segun permitan los síntomas: es muy propio para bebida ordinaria en esta fiebre, el suero hecho con vino de mediana fuerza ó una ligera limonada con vino, y nuez moscada; y tambien el sue-

ro que se hace con mostaza es excelente en estas calenturas, y de él se puede hacer una medicina cordial muy buena añadiéndole un poco de vino blanco (*).

El vino en esta enfermedad es la única medicina que se puede buscar, si es bueno, porque encierra en sí todas las virtudes de los cordiales, y está libre de algunas de las malas qualidades de estos: digo buen vino porque aunque se ha hecho ya un ramo común del luxo, es muy dificultoso tenerlo puro, especialmente los pobres que estan obligados á comprarlo por menor.

Con mucha frecuencia he visto enfermos de fiebres lentas nerviosas, que apénas se les sentia el pulso con un constante delirio, frialdad en los extremos, y todos los demas síntomas mortales, recobrarse usando en el suero, sémola, ó limonada, una botella, ó dos de vino generoso cada dia (a) el que es bueno, añejo y de color claro, para esto es el mejor, y puede darse con agua de limon, ó por sí solo como exijan las circunstancias.

En una palabra, el gran cuidado en esta enfermedad ha de ser conservar las fuerzas del paciente, dándole con frecuencia cortas porciones de lo referido, ó de otras bebidas de naturaleza cálida, y cordial; pero nunca se le ha de acalorar demasiado con esto, ni con ropa, y la comida ha de ser ligera, y en poca cantidad.

MEDICINAS. Quando al principio de la fiebre tiene el enfermo nauseas, cargazon, é indisposicion de estómago es necesario darle un vomitivo: quince, ó veinte granos de hipecacuana en polvos finos, ó unas

(*) Véase en el Apéndice Suero de Mostaza.

(a) En España, atendiendo al clima, á las complexiones y á la calidad de los vinos; no se puede tomar con tanto exceso como dispone el Doctor Buchan en Inglaterra, y bastarán dos vasos al dia.

quantas cucharadas del julepe vomitivo (*) corresponden muy bien, y esto se puede repetir alguna vez ántes del tercero ó cuarto dia, si los síntomas prosiguen: los vomitivos no solo limpian el estómago, sino que por el general contraste que causan promueven la transpiracion, y producen excelentes efectos en las fiebres lentas que no traen señales de inflamacion, y la naturaleza necesita de estímulos.

Los que no se revuelvan á dar vomitivos limpiarán los intestinos con una corta dosis de ruibarbo de Turquía, ó una infusion de sen, y maná.

En todas las fiebres el grande objeto es regular los síntomas para precaver que lleguen al extremo; así en las de especie inflamatoria donde la fuerza de la circulacion es tan grande, ó la sangre muy espesa, y las fibras rígidas, son precisas las sangrías, y demas evacuaciones: pero en las nerviosas donde la naturaleza se abate, la sangre se disipa y disminuye, y los sólidos estan relaxados, no se ha de acordar de lanceta, sino de darle al enfermo vino, y cordiales con abundancia.

Es una de las cosas mas necesarias prevenir á todos contra la sangría en esta enfermedad; porque como generalmente al principio de ella hay una crispatura de los vasos, y algunas veces opresion y dificultad de respirar, sugiere la idea de una plétora ó abundancia de sangre: yo he visto á algunos Médicos engañarse en este caso insistiendo en la sangría, quando era evidente que no convenia.

Aunque la sangría generalmente es impropia en esta enfermedad, los vexigatorios son sumamente precisos, estos se pueden aplicar en todo tiempo de la fiebre con mucha utilidad; si el enfermo está delirante se le pondrán en el cuello ó cabeza, y será

(*) Véase en el Apéndice Julepe vomitivo.

la mas segura evacuacion mientras continua la insensibilidad , y luego que se disminuya aquella , se renovará en qualquiera otra parte , y de este modo se mantendrá una continua sucesion de ellos hasta que esté fuera de peligro.

Yo estoy mas persuadido de las ventajas de los vexigatorios en esta , que en alguna otra enfermedad; porque no solo estimulan los sólidos á la accion , sino que causan una evacuacion continua que en algun modo puede suplir la falta de las críticas que rara vez suceden en esta especie de fiebres , y tambien son muy á propósito al principio ó despues que sobreviene algun grado de estupor , en cuyo caso se debe preferir el ponerlo á la cabeza.

Si el enfermo está extreñido durante la enfermedad, es preciso procurarle evacuacion por la cámara, echándole un dia si y otro no una ayuda de leche y agua, con un poco de azucar añadiéndole , si no hace efecto, una cucharada de sal comun.

Si tuviere excesivas evacuaciones se procurarán detener con porciones cortas de triaca de Venecia , ó dándole la decoccion blanca por bebida comun (*).

Alguna vez rompe una erupcion miliar al noveno ó décimo dia , y como es crítica , muchas veces , se debe cuidar de no impedir esta operacion de la naturaleza con sangrías , ni otra evacuacion alguna , ni de apresurarla con un régimen cálido , sino sostener al enfermo con cordiales , como suero de vino , limonada ligera con vino , ó cocimiento de sagú tambien envinado , procurando que no esté muy abrigado ; pero que sin embargo no dexé de facilitarle un sudor benigno.

Aunque los vexigatorios , y el uso de las bebidas cordiales son las principales medicinas que se han de

usar

(*). Véase en el Apéndice Decoccion blanca.

usar en esta especie de fiebres; no obstante darémos una ó dos fórmulas de las que comunmente se prescriben para ellas (*).

En los casos desesperados en que ha empezado el hipo, y las convulsiones de los tendones hemos visto extraordinarios efectos del almizcle dado en mucha cantidad, y con frecuencia: no hay duda que es antiespasmódico, y se puede dar un escrúpulo tres ó quatro veces al dia, ó mas amenudo si fuere menester; algunas veces se le podrán añadir unos granos de alcanfor, y sal de cuerno de ciervo para promover la transpiracion, y facilitar la orina, de este modo con quince granos de almizcle, tres de alcanfor, y seis de sal de cuerno de ciervo en un poco de xarabe, se puede hacer un bolo, y tomarlo como hemos dicho ya.

Si la fiebre se hace intermitente como sucede con frecuencia al declinar, ó si las fuerzas del enfermo estan muy decaidas por los sudores coliquativos, &c. es preciso darle la quina: media draema ó una, si el estómago lo sufre, se le puede dar en polvos quatro ó cinco veces al dia, en un vaso de vino de Oporto, ó clarete, y si la repugna de este modo se podrá una onza en infusion de una botella de vino de Lisboa, ó del Rhin por dos ó tres dias, y despues

(*) Quando el enfermo está muy abatido se le pueden dar diez granos de raiz de serpentaria de virginia, y la misma cantidad de raiz de contrayerva, con cinco granos de castor de Rusia, todo hecho polvos finos, y reducidos á un bolo con un poco de la confeccion cordial, ó del xarabe de azafran cada quatro ó cinco horas.

Tambien se pueden usar para el mismo efecto los polvos siguientes: un escrúpulo de raiz de valeriana silvestre en polvos finos, quatro granos de azafran, igual cantidad de castor, mézelese todo moliéndolo en un mortero para darle en un vaso de vino tres ó quatro veces al dia.

pues de colarla tomará con frecuencia un vaso de él (*).

Algunos dan la quina en esta , y otras fiebres donde no hay síntomas de inflamacion sin atender á la remision ó intermision de la fiebre : lo que esta práctica pueda contribuir para las observaciones futuras no es nuestro ánimo decirlo ahora ; pero tenemos razon para creer que la quina es un febrifugo muy universal , y que se puede usar con utilidad en muchas fiebres , donde no es necesaria la sangría , ó que no hay síntomas de inflamacion tóptica.

CAPITULO XX.

Da la calentura maligna , pútrida ó manchada.

ESTA se puede llamar la fiebre pestilencial de Europa , por la gran semejanza que tienen sus síntomas con la terrible enfermedad de la peste : las personas de un temperamento laxó , y de una disposicion melancólica , y las que han destruido su robustez con largos ayunos , vigiliias , trabajo fuerte , excesivo uso de mugeres , y frecuentes ptialismos , &c. son las mas propensas á esta enfermedad.

CAUSAS. Nace de un ayre viciado por el conjunto de muchas personas en un parage estrecho sin ventilacion , y por los efluvios de animales , y vegetales corrompidos , &c. por eso reyna en los campamentos.

(*). *La quina tambien se puede usar ventajosamente con otros cordiales de la forma siguiente : tómese una onza de quina , media de corteza de naranja , dos dracmas de raiz de serpentaria de virginia , y una de azafran , muélase todo , y póngase en infusion en un quartillo del mejor aguardiente tres ó quatro dias ; euelese despues el licor para tomar dos cucharaditas de él tres ó quatro veces al dia en un vaso de vino ligero , ó de limonada con vino.*

mentos, cárceles, hospitales y enfermerías, particularmente quando en estos lugares hay mucha gente amontonada, y no se cuida de la limpieza.

La constitucion de un ayre encerrado en tiempo muy lloioso, ó de nieblas, tambien ocasiona fiebres pútridas, y muchas veces suceden á las grandes inundaciones en países baxos y pantanosos, especialmente quando son ántes, ó despues de las estaciones ardientes, y calorosas.

Comer mucho alimento de animales sin correspondiente mezcla de vegetables, y carne ó pescado, que se ha guardado mucho tiempo, es tambien motivo de ocasionar esta especie de fiebres, como se ve entre los marineros en los viages largos, y en los habitantes de las Ciudades sitiadas, que comunmente padecen fiebres pútridas.

Tambien las causa el trigo dañado por la estacion lloiosa, ó largo encierro, y el agua corrompida por la estagnacion, &c.

Los cuerpos muertos que corrompen el ayre, especialmente en tiempo de calores, son del mismo modo á propósito para producir fiebres pútridas, y por eso son tan comunes en los países que se representan las escenas de la guerra, y derramamiento de sangre, de que se debe inferir la necesidad de mudar los cementerios, y mataderos, &c. á distancia proporcionada de las poblaciones.

La falta de limpieza es una causa muy general de fiebres pútridas, y así vemos que prevalecen entre los pobres que habitan en las Ciudades grandes, que respiran un ayre contenido, y mal sano, y no cuidan de su limpieza; los Artífices empleados en ocupaciones sucias, y continuamente encerrados entre puertas, tambien estan expuestos á esta enfermedad.

A todo lo dicho debemos añadir que las fiebres pútridas malignas ó manchadas, son sumamente contagiosas; por cuyo motivo muchas veces se comunican

por

por infeccion , y todos deben estar distantes de los que las padecen , á ménos que su asistencia sea absolutamente necesaria.

SINTOMAS. La fiebre maligna generalmente viene precedida de una considerable debilidad , ó pérdida de fuerzas sin alguna causa aparente , y muchas veces es tan grande que el enfermo apénas puede andar , ó ponerse en pie sin peligro de que se desmaye , tiene muy abatido el ánimo , suspira y está lleno de terribles aprehensiones.

Al mismo tiempo padece náuseas , y algunas veces vómitos de bilis , violento dolor de cabeza , con fuerte pulsacion ó palpitacion de las arterias temporales ó sienes ; los ojos se ponen rojos é inflamados , con un fuerte dolor en el fondo de ellos , siente ruido en los oídos , la respiracion es trabajosa , é interrumpida con freqüentes suspiros : se quexa de dolor en la region del estómago , espalda y lomos , la lengua al principio está blanca ; pero despues se pone negra y llena de grietas , los dientes se cubren de una costra negra , suele echar lombrices por arriba y por abajo , padece espantos , temblores , y muchas veces delirio.

Si se le saca sangre , se ve que está disuelta , con muy corto grado de ligazon , y luego se corrompe : la cámara es extremadamente fétida , y algunas veces de color verde , negro ó encarnado , el cuerpo se cubre de manchas moradas , oscuras ó negras , y algunas veces padece violentas emorragias ó evacuaciones de sangre por la boca , ojos , narices , &c.

Las fiebres pútridas se distinguen de las inflamatorias por la pequeñez del pulso , por el grande abatimiento de ánimo , por el estado disuelto de la sangre , por las petequias ó manchas purpurinas , y por el olor pútrido de los excrementos ; y de la fiebre lenta ó nerviosa , por el mayor calor y sed , porque la orina es de mas color , y la postracion de fuerzas ,

aba-

abatimiento de ánimo y demas síntomas son mas violentos.

Algunas veces sucede , sin embargo que los síntomas inflamatorios , nerviosos y pútridos , estan mezclados de modo que es muy difícil determinar á qué clase pertenece la fiebre ; en este caso se requiere la mayor precaucion y conocimiento , observando con cuidado aquellos síntomas que mas prevalecen , y el régimen y medicinas adaptadas á ellos.

Las fiebres inflamatorias y las nerviosas se pueden convertir en malignas y pútridas por un régimen muy cálido , ó medicinas impropias.

La duracion de las fiebres pútridas es sumamente incierta : algunas veces terminan entre el séptimo día y el catorce , y otras se alargan á cinco ó seis semanas : su duracion depende mucho de la constitucion del paciente , y del modo de tratar la enfermedad.

Los mas favorables síntomas son evacuacion del vientre despues del tercero ó quarto día , con un sudor suave y templado : si estos continúan por algun tiempo , quitan la calentura , y por eso nunca se deben cortar imprudentemente : si salen pequeñas pústulas miliares entre las petequias ó manchas purpurinas , es un signo favorable , como las erupciones escamosas ácia la boca y la nariz. Tambien es buena señal quando se vigoriza el pulso con vino ú otros cordiales , y se abaten los síntomas nerviosos : si sobreviene sordera al tiempo de declinar la fiebre , es igualmente síntoma favorable , y lo mismo quando se forman abscesos en las ingles ó en las glándulas parótidas (*).

Entre los síntomas fatales se pueden reconocer una

(*) No siempre es la sordera síntoma favorable en esta enfermedad , sino solo quando nace de accesos formados en los oidos.

excesiva evacuacion, con fuerte hinchazon de vientre, grandes pústulas lívidas ó negras en todo el cuerpo, aphtas en la boca, sudores frios y viscosos, ceguera, mudanza de la voz, miradas feroces, dificultad de tragar, imposibilidad de sacar la lengua, y continua inclinacion á descubrirse el pecho: quando el sudor y la saliva estan teñidos de sangre, y la orina es negra, ó dexa un sedimento sebáceo y negro, el enfermo está en gran peligro: la convulsion de los tendones, y los excrementos involuntarios, fétidos é ichorosos, acompañados de frialdad en las extremidades, son generalmente los precursores de la muerte.

REGIMEN. En el tratamiento de esta enfermedad se ha de procurar quanto sea posible contrarrestar la tendencia pútrida de los humores, sostener las fuerzas y espíritus del enfermo, y ayudar á la naturaleza á expeler la causa del mal, promoviendo la transpiracion y demas evacuaciones.

Ya hemos dicho que las fiebres pútridas nacen muchas veces del ayre mal sano, y que la continuacion de éste puede agraviarlas: por esto se ha de evitar cuidadosamente el ayre detenido en el quarto del paciente, manteniéndolo fresco y renovado con frecuencia, abriendo las puertas y ventanas de alguna pieza inmediata: el aliento y transpiracion de las personas sanas hacen muy pronto dañoso el ayre en los quartos pequeños, y con mas razon sucederá con el de uno que tiene toda la masa de los humores en un estado pútrido.

Ademas de la frecuente renovacion del ayre fresco quisiéramos recomendar el uso de vinagre, del agraz, zumo de limon, naranjas de Sevilla, y toda especie de vegetables ácidos, que con facilidad se pueden tener, regando con ellos el suelo, la cama y demas partes del quarto, y tambien se podrá evaporar con un hierro ardiendo, ó con agua caliente, &c. Las cáscaras frescas de limones y naranjas se

se echarán en diferentes partes de la pieza, y se le darán con frecuencia á oler al enfermo; el uso de los ácidos de esta manera, no solo le refresca, sino que sirve para precaber que la infeccion se extienda entre los que le asisten: las yervas de olor fuerte, como ruda, axenjos, romero, albahaca, &c. se deben tener igualmente en varias partes de la casa para que las huelan los que andan cerca del enfermo.

Este no solo se ha de procurar que esté fresco, sino quieto y cómodo, porque el menor ruido le hará daño á la cabeza, y la mas leve fatiga la causaría un desmayo.

Pocas cosas son de tanta importancia en esta enfermedad como los ácidos, estos deben mezclarse en todo el alimento y bebida del enfermo: naranja, limon y suero hecho con vinagre son los mas propios que se le pueden dar alternativamente segun su inclinacion, y hacerlos cordiales añadiéndoles la cantidad de vino que parezca conveniente segun el estado de sus fuerzas, y quando esté muy abatido se le dará limonada con vino por mitad, y en algunos casos un vaso de vino claro; el mas á propósito es el del Rhin, pero si tiene suelto el vientre, son preferibles el tinto de Oporto y el clarete.

Quando está estreñado, una cucharadita de cremor de tártaro en un vaso de la bebida del enfermo, ó la decoccion de tamarindos le templará la sed, y facilitará la cámara.

Si el agua de manzanilla le sienta bien al estómago, es bebida muy á propósito para esta enfermedad, y se puede acidular, añadiendo á cada taza de agua diez ó quince gotas de elixir de vitriolo.

El alimento ha de ser ligero como substancia de pan, sémola, &c. y á esto se puede añadir un poco de vino, si el enfermo está dévil y decaido; pero en todo se ha de mezclar el zumo de naranja, de limon ó jalea de grosellas, &c. y tambien puede

comer libremente frutas maduras, como son manzanas asadas, pastas de grosellas, compotas de guindas y ciruelas, &c.

El alimento y bebida tomados en poca cantidad y con frecuencia, no solo sostienen los espíritus, sino contrarrestan la tendencia pútrida de los humores; por cuya razon ha de beber á menudo una corta cantidad de alguno de los ácidos referidos, ó de otro que le sea mas agradable al paladar, ó que se pueda tener con mas facilidad.

Quando el enfermo está delirante se le fomentarán á menudo los pies y las manos con una infusion fuerte de flores de manzanilla; ésta ó la de la quina nunca dexan de producir buen efecto, porque los fomentos de esta especie alivian la cabeza, y laxán los vasos de las extremidades; y como lo que contienen se absorve y mezcla en la sangre, pueden por sus qualidades antisépticas ayudar á precaver la corrupcion de los humores.

MEDICINAS. Si se da un vomitivo al principio de esta fiebre, con dificultad dexará de causar buen efecto; pero quando han pasado ya algunos dias, y los síntomas son violentos, no es tan seguro; el cuerpo se ha de mantener siempre corriente con lavativas ó medicinas suaves y laxántes.

La sangría rara vez conviene en las fiebres pútridas; si hay señales de inflamacion, en algunos casos se puede permitir una vez á los principios, pero la repeticion generalmente prueba mal.

Los emplastos vexigatorios no se deben usar nunca sino en los mayores extremos, si las manchas desaparecen repentinamente, el pulso se obscurece mucho y sobreviene delirio, con otras malas señales, se pueden permitir aplicándolos á la cabeza y parte interior de las piernas y muslos: pero como algunas veces pueden ocasionar una gangrena, querriamos mas bien que se prefiriesen los sinapismos de mostaza y

vinagre á los pies, y solo en un caso extremo se ocurriese á los vexigatorios.

Es muy comun en el principio de esta fiebre dar el tártaro emético en corta cantidad, repetido cada dos ó tres horas hasta que el enfermo vomita, purga, ó rompe en sudor; y esta práctica es muy conveniente como no sea con tanto exceso que lo debilita.

Mucho tiempo ha prevalecido la rídícula idea de evacuar la materia venenosa de las enfermedades malignas con el uso de pequeñas dosis de medicinas, cordiales, ó alexiphármacas; en cuya consecuencia se han alabado como remedios infalibles la raiz de contrayerva, la confeccion cordial, la de Mitridates, &c. Pero no obstante hay razones para creer que rara vez son provechosos; quando hay necesidad de cordiales, no conocemos ninguno que sea superior al buen vino, y por tanto lo recomendamos nuevamente como el mas útil y mas seguro, pues solo él con los ácidos y los antisépticos son las únicas cosas que se deben usar en la curacion de las fiebres malignas.

En la mas peligrosa especie de estas quando vienen acompañadas de manchas lívidas, moradas, ó negras, se debe dar la quina; yo he visto utilísimos efectos de ella mezclada con ácidos aun en los casos que las manchas tenian el mas fatal aspecto: pero para conseguirlo es preciso que se tome no solo cantidad grande, sino por algun tiempo.

El mejor método de administrar la quina, no hay duda que es en substancia, una onza en polvos se puede mezclar en medio quartillo de agua, otro tanto de vino tinto acidulado con el elixír, ó espíritu de vitriolo, y si se le añaden dos ó tres onzas de xarabe de limon, se tomarán dos cucharadas de esta mixtura cada dos horas ó mas á menudo si el estómago lo sufre.

Los que repugnen la quina en substancia, podrán tomarla en infusion de vino como se ha dicho en la enfermedad antecedente.

Si sobrevienen evacuaciones excesivas; se dará la quina cocida en vino tinto con un poco de canela, y mezclada con el elixir de vítriolo como hemos dicho ántes; porque nada es tan benéfico en esta clase de evacuaciones como la abundancia de ácidos, y demas cosas que promueven la transpiracion.

Si el paciente padece vómitos, se le dará una dracma de sal de axenjos disuelta en onza y media de zumo fresco de limon, haciendo una bebida con una onza de agua simple de canela, y un pedacito de azúcar, repitiéndolo segun sea necesario.

Si sobreviene inflamacion en las glándulas, se ha de promover la supuracion, aplicando emplastos y cataplasmas madurativas, &c. y luego que se descubra materia, se han de mantener abiertas las llagas, continuando las cataplasmas.

Yo he visto salir grandes úlceras en varias partes del cuerpo en la declinacion de esta fiebre de un aspecto lívido y gangrenoso, con un olor pútrido y cadavérico, curarse poco á poco, y recobrase el enfermo solo con el uso continuo de la quina, y el vino mezclado con el espíritu de vitriolo.

Para librarse de las fiebres pútridas encargamos el mayor cuidado en la limpieza, la situacion seca, suficiente exercicio al ayre, alimento sano, y moderado uso de licores, evitando sobre todo la infeccion á que no resiste la constitucion mas robusta: yo he visto algunos infestados por haber echo una visita á un enfermo que estaba con fiebre pútrida, otros la han adquirido por dormir una noche en el pueblo donde las habia, y alguno por haber asistido al entierro del cadáver de uno que habia muerto de esta enfermedad.

Quando enferma de una fiebre pútrida una persona que tiene familia, es preciso el mayor cuidado

do porque no se comunique á los demas, para esto se ha de poner el enfermo en un quarto grande, y lo mas distante que se pueda de los otros, observando la mayor atencion en que la pieza esté sumamente limpia, y que el ayre entre con frecuencia en ella; que todo lo que salga del quarto se retire léjos inmediatamente; que se le mude á menudo la ropa; y que los que estan sanos se abstengan de comunicar con él sin urgente necesidad.

Todo el que sea aprehensivo, y recele haber contraído la enfermedad, procurará vomitar luego tomando con abundancia agua de manzanilla uno ó dos dias seguidos, si prosigue en la aprehension ó tiene algunos síntomas de mal.

Tambien podrá tomar la infusion de quina y flores de manzanilla por bebida comun, y ántes de acostarse un quartillo de limonada con vino de mediana fuerza, ó unas quantas copas de vino generoso: muchas veces me he visto precisado á seguir este método quando reynan las fiebres pútridas, y lo he encargado á otros con felices efectos.

Por lo general ocurren las gentes á las purgas y sangrías, para preservarse de la infeccion, pero léjos de conseguirlo, aumentan el peligro por lo que debilitan el cuerpo.

Los que asisten á los enfermos de fiebres pútridas es preciso que tengan siempre consigo una esponja, ó pañuelo mojado en vinagre, ó zumo de limon para aplicarlo á las narices quando se acercan al paciente, y que se laven las manos, y si puede ser se muden de ropa siempre que hayan de salir á tratar con los demas.

CAPITULO XXI.

De la Calentura Miliar.

ESTA toma el nombre de unas postulas pequeñas, ó vexigas que salen en el cutis semejantes en la figura y tamaño á los granos del mijo, unas veces son blancas, otras encarnadas, y algunas de uno y otro color mezclado.

Por lo comun ocupan todo el cuerpo; pero generalmente son mas numerosas donde el sudar es mas abundante, como en el pecho, la espalda, &c. El sudor copioso, ó humedad del cutis ayuda mucho á la erupcion; pero quando el cuerpo está seco es mas dolorosa y arriesgada.

Esta es algunas veces enfermedad primaria, pero por lo comun solo síntoma de otras, como viruelas, sarampion, fiebre ardiente, pútrida, ó nerviosa, &c. y en todos casos por lo general efecto de un régimen muy cálido, ó de medicinas ardientes.

La fiebre miliar ataca principalmente á los perezosos y flemáticos, y á las personas de un temperamento relaxado; los jóvenes, y los viejos estan mas expuestos, que los de mediana edad, y es tambien mas peculiar en las mugeres que en los hombres, especialmente las que son delicadas, indolentes, que no hacen exercicio, estan siempre encerradas en casa, y viven de alimentos débiles, y aquosos: estas corren mucho riesgo de que les sobrevenga esta enfermedad en el parto, y ordinariamente pierden la vida en ella.

CAUSAS. Muchas veces se origina la fiebre miliar de pasiones violentas, ó afectos de ánimo, como excesivo pesar, angustia, cabilacion, &c. y tambien por demasiado desvelo, grandes evacuaciones, comidas débiles y aquosas, estaciones de lluvias, ali-

mentos fríos, y crudos, frutas no maduras, como cerezas, ciruelas, pepinos, melones, &c. Por aguas impuras, y víveres dañados de la estacion, ó por estar encerrados mucho tiempo, &c. del mismo modo se pueden contraer por la supresion de alguna evacuacion ordinaria, como fuentes, sedales, úlceras, almorranas en los hombres y reglas en las mugeres, &c.

Esta enfermedad es en las paridas algunas veces efecto de haber estado muy estreñidas durante el preñado, y otras proviene del exceso de alimentos extravagantes y mal sanos, á que son propensas las mugeres en aquel estado; pero la causa mas general es la indolencia, y así las que hacen una vida sedentaria especialmente en el embarazo, y comen groseramente, con dificultad se libran de esta enfermedad en el parto, y siempre es fatal en las señoras, y en las que viven en pueblos de manufacturas, que por asistir á sus maridos estan siempre sentadas, y sin salir de casa: pero entre las que son activas y laboriosas, que viven en el campo, y hacen mucho exercicio, apénas es conocida.

SINTOMAS. Quando es enfermedad primaria entra casi como las demas fiebres eruptivas con un ligero escalofrío, á quien sigue luego calor, pérdida de fuerzas, languidez, suspiros, pulso vivo y baxo, dificultad de respirar, con gran fatiga y opresion de pecho, el enfermo está desvelado, y algunas veces delirante, la lengua se manifiesta blanca, las manos trémulas y muchas veces con ardor grande en las palmas de ellas; en las mugeres paridas ordinariamente se retira la leche, y se suspenden las evacuaciones.

El enfermo siente una comezon ó picazon en el cutis, y empiezan á salir una porcion innumerable de pústulas pequeñas de color blanco, ó encarnado; despues se abaten los síntomas, el pulso está mas lleno

y blando, la piel se humedece, y el sudor al paso que la enfermedad toma cuerpo empieza á tener un peculiar olor fétido; el gran peso del pecho y opresion de espíritus generalmente se quitan y vuelven por su órden las evacuaciones ordinarias: al sexto ó séptimo dia de la erupcion empiezan á secarse las pústulas, y á caerse, lo qual causa una desagradable picazon en el cutis.

Es imposible determinar el tiempo preciso en que las pústulas salen ó se quitan, generalmente su aparicion es al tercero ó quarto dia quando la erupcion es crítica; pero si es sintomática no tienen tiempo determinado.

Algunas veces aparecen y se desvanecen sucesivamente, y en este caso siempre hay riesgo; pero quando desaparecen del todo de repente y no vuelven á salir, es mayor el peligro.

En las mugeres paridas por lo regular se llenan las pústulas al principio de una agua clara, y despues toman un color amarillo; algunas veces estan mezcladas con otras de color roxo, y quando solo existen estas últimas, toma la enfermedad el nombre de rash (a).

REGIMEN. En todas las fiebres eruptivas de qualquiera especie, el principal objeto es precaver la repentina desaparicion de las pústulas, y promover su maturacion: para esto el enfermo debe estar en tal grado de temperamento que ni apresure la erupcion, ni dé motivo á que se retire: la comida y la bebida han de ser moderadamente nutritivas y cordiales; pero ni muy fuertes, ni muy cálidas: el quarto se ha de conservar sin demasiado calor, ni frio, cuidando de no cargar mucho de ropa al enfermo, y sobre todo procurar que su ánimo esté tranquilo

(a) Esta voz no tiene equivalente en Español. Tissot le da el nombre de hervor, y le sigue el traductor Frances de Buchan.

y quieto, porque nada causa mas el retroceso de una erupcion que el temor, ó la aprehension del peligro.

El alimento será caldo de gallina con unas sopitas, substancia de pan, sagú, ó sémola, &c. á un quarteron de lo qual se puede añadir una cucharada ó dos de vino á proporcion de las fuerzas del enfermo, con unos granos de sal, y un poco de azúcar: tambien podrá comer manzanas cocidas, ó asadas, y otras frutas maduras de qualidad fresca, y aperitiva.

La bebida ha de seguir el estado de las fuerzas y espíritus del enfermo: si estas son suficientes ha de ser ligera, como agua de avena, y de yerva buena, ó la decoccion ya dicha (*).

Quando los espíritus estan abatidos, y la erupcion no ha salido bien, debe ser mas generosa la bebida, como suero hecho con vino, ó éste en limonada, y acidulado con el zumo de naranja, ó de limon mas ó ménos fuerte como exijan las circunstancias.

Algunas veces la fiebre miliar se aproxima á las de una naturaleza pútrida; en cuyo caso se han de conservar las fuerzas al enfermo con cordiales generosos mezclados con ácidos, si el grado de putrescencia es grande, es preciso darle la quina: y si la cabeza padece mucho se procurará tener corriente el cuerpo con lavativas emolientes (**).

ME-
(*) Tómese dos onzas de raeduras de cuerno de ciervo, y la misma cantidad de zarzaparrilla, cuézase en dos quartillos de agua, y al colar la decoccion añádasele un poco de azúcar blanca para que la use el enfermo por bebida comun.

(**) En el comercio literario del año de 1735 tenemos la historia de una calentura miliar epidémica, que se padeció en Strasburg los meses de Noviembre, Diciembre y Enero: de donde debemos aprender la necesidad de guardar un régimen arreglado en esta enfermedad, y al mismo tiempo que no siempre son los Médicos los primeros que descubren el método que conviene seguir; la fiebre referida hizo terrible estrago aun entre hombres

MEDICINAS. Si el alimento y la bebida se administran regularmente, hay poca precision de usar medicinas en esta enfermedad: pero sin embargo si la erupcion no se hace á tiempo, y los espíritus del enfermo se debilitan, no solo es preciso sostenerlo con cordiales, sino echarle vexigatorios: el mas propio de aquellos es el buen vino tomado en la comida y bebida, y quando hay señales de putrescencia, mezclándole la quina, y ácidos como hemos dicho en la fiebre pútrida.

Algunos aconsejan los vexigatorios en todo el curso de esta enfermedad, y quando la naturaleza decae, y la erupcion sale y vuelve á entrar, puede ser necesario mantener un estímulo por una sucesion continua de vexigatorios pequeños; pero nosotros no nos atrevemos á recomendar esta opinion: no obstante si el pulso está demasíadamente obscuro, si las pustulas se han desvanecido, y la cabeza está muy cargada, será preciso aplicar algunos á las partes mas sensibles, como en lo interior de las piernas y de los muslos, &c.

La bres de robusta constitucion, y todos los remedios probaban mal: entraba instantaneamente con temblor, palidez, bostezos, esperezos y dolores en la espalda, á que seguia un calor intenso con pérdida de fuerzas y de apetito: al séptimo dia, ó al noveno salia la erupcion miliar, ó manchas, como picaduras de pulga, con mucha fatiga, delirio, desvelo y agitacion en la cama; la sangría tuvo malos efectos: en esta triste situacion se hallaban quando una Comadre de parir discurrió dar á un enfermo en lo mas fuerte del mal una lavativa de agua lluvia, y manteca sin sal, y para beber á pasto, un quartillo de agua de fuente, medio de vino generoso, con el zumo de un limon y seis onzas de azúcar blanca, cocido todo hasta hacer espuma; con lo qual experimentó alivio; porque se le movió el vientre, se le quitáron los síntomas que lo afligian, y volvió en sí sacándole de las garras de la muerte: este método se siguió por todos los demas con el mismo feliz suceso.

La sangría rara vez se necesita en esta enfermedad, y muchas es dañosa; porque debilita al paciente, y oprime los espíritus; y por tanto nunca se ha de executar sin que sea mandada por algun Médico: decimos esto, porque es costumbre sangrar con abundancia, y hacer otras evacuaciones á las paridas en esta enfermedad, como si fuera inflamatoria, y esta práctica generalmente es poco segura; porque los enfermos en esta situacion sufren muy mal las evacuaciones, y no hay duda que parece las mas veces de especie pútrida mas bien que de inflamatoria.

Aunque esta fiebre por lo comun se ocasiona en las paridas por el régimen demasiado cálido, seria muy peligroso remediar éste de repente, y recurrir á otro muy frio, y el de hacer grandes evacuaciones: con justa razon podemos creer que es mucho mas seguro sostener las fuerzas de la paciente y promover las evacuaciones naturales que procurar otras con el arte; porque como éstas destruyen los espíritus, rara vez dexan de aumentar el riesgo.

Si la enfermedad es larga, ó la convalescencia lenta, es muy útil la quina tomada en substancia, ó en infusion de agua ó de vino, segun le agrade mas al enfermo.

La fiebre miliar como las demas enfermedades eruptivas requieren purgantes activos, que no se deben omitir luego que falte la calentura, y lo permitan las fuerzas del enfermo.

Para precaverse de esta enfermedad es necesario respirar un ayre puro y seco, hacer suficiente ejercicio, y tomar alimento saludable: las mugeres preñadas deben cuidar mucho de no estar estreñidas; han de hacer diariamente todo el ejercicio que puedan, evitar el comer cosas extravagantes y mal sanas, y en el parto guardar exáctamente un régimen fresco.

CAPITULO XXII.

De la Calentura Remitente.

Esta toma el nombre de la remision de los síntomas, que sucede unas veces mas pronto, y otras mas tarde, pero generalmente ántes del octavo dia: casi siempre viene precedida de un sudor copioso, despues del qual se halla el enfermo muy aliviado; pero á pocas horas repite la fiebre, y esta sucesion en periodos muy irregulares es unas veces de larga duracion, y otras muy corta, quanto mas se acerca la calentura á una intermitente regular, es ménos el peligro.

CAUSAS. Las fiebres remitentes prevalecen en los paises baxos y pantanosos, abundantes de bosques y aguas detenidas, pero son mas fatales en los parages que se halla mezclado el excesivo calor y humedad, como en algunas partes de Africa, y en la provincia de Bengala en las Indias Orientales, &c. Donde las fiebres remitentes son generalmente de naturaleza pútrida, y tienen un término fatal, son mas frecuentes en tiempo calmoso, con especialidad despues de grandes lluvias ó inundaciones: ninguna edad, sexo, ni constitucion está libre de esta fiebre, pero principalmente ataca á las personas de un hábito relajado, que viven en habitaciones baxas y sucias, respiran un ayre impuro y encerrado, hacen poco exercicio, y comen alimentos mal sanos.

SINTOMAS. Los primeros síntomas de esta fiebre son generalmente bostezos, esperezarse, dolor y báidos de cabeza, y alternativos accesos de calor y frio, y algunas veces experimenta el enfermo delirio; al primer ataque padece dolor, y á veces hinchazon en la region del estómago: la lengua se pone blanca,

los

los ojos y el cutis frecüentemente amarillos , y muchas veces tiene vómitos biliosos , el pulso está un poco duro , pero rara vez lleno ; la sangre casi nunca manifiesta señales de inflamacion , algunos estan sumamente estreñidos , y otros tienen diarrea continua.

Es imposible describir todos los síntomas de esta enfermedad , porque varían segun la situacion , la estacion del año , y la constitucion del enfermo ; y tambien se mudan por el método ó régimen , y por otras varias circunstancias que seria muy largo de referir : unas veces dominan los síntomas biliosos , otras los nerviosos , y algunas los pútridos ; y no es extraño ver al mismo tiempo una sucesion de cada uno de estos , ó una complicacion de todos ellos en una persona.

REGIMEN. El régimen debe adaptarse á los síntomas que prevalecen : quando en estos hay señales de inflamacion , ha de ser la comida tierna , y la bebida débil y diluente ; pero quando ocurren síntomas nerviosos ó pútridos , es necesario ayudar al enfermo con alimento y licores de naturaleza mas generosa , como los que hemos referido en las fiebres precedentes : sin embargo , se ha de tener mucha precaucion en el uso de las cosas que son cálidas ; porque esta fiebre con freqüencia degenera en continua si se observa un régimen cálido , y se usan medicinas impropias.

De qualquiera especie que sean los síntomas , el enfermo ha de estar quieto , fresco y limpio : su quarto en quanto sea posible ha de ser grande , y ventilado con freqüencia , dando entrada al ayre por las puertas y ventanas , y regado á menudo con vinagre , limon , &c. Su ropa y la de la cama se mudarán frecüentemente , y se sacarán sin detener todos sus excrementos : aunque todas estas cosas se han recomendado ántes , hemos juzgado conveniente repetir las aquí ; porque son de mas importancia para el enfer-

fermo, que lo que pueden creer los prácticos (*).

MEDICINAS. En órden á la curacion de esta fiebre debemos procurar que tenga una regular intermision; este objeto se puede promover con la sangría, si hay algunas señales de inflamacion; pero sino, nunca se ha de practicar, porque debilita al enfermo y prolonga la enfermedad: el vomitivo, al contrario, rara vez será dañoso, y generalmente de mucha utilidad: veinte ó treinta granos de hiepacacuana corresponden muy bien en este caso, pero quando sea necesario, yo preferiria un grano ó dos del tártaro emético, con cinco ó seis granos de hiepacacuana en una bebida dada por vomitivo, que se puede repetir una ó dos veces con intervalos proporcionados si la indisposicion ó las nauseas continuan.

El vientre se ha de mantener laxo con lavativas y cosas laxantes, como las infusiones de sén y maná, ó cortas porciones del electuario lenitivo de cremor de tártaro, tamarindos, ciruelas cocidas, &c. Pero todos los purgantes fuertes, drásticos se han de evitar cuidadosamente.

Con este método la fiebre en pocos dias generalmente pasa á una regular ó distinta intermision, en cuyo caso se ha de administrar la quina, que rara vez dexa de perfeccionar la cura, y es inútil repetir los métodos de

(*). *El ingenioso Doctor Lynd de Edimburg. en su Diser-tacion inaugural sobre la fiebre pútrida remitente de Bengala hace la siguiente observacion: Indusia lodices, ac stragula sæpius sunt mutanda, ac aeri exponenda: fœces sordes que quam-primùm removendæ: oportet etiam ut loca quibus ægri decumbunt sint salubria, & aceto conspersa: denique ut ægris cura quanta maxima prospiciatur: compertum ego habeo Medicum hæc sedulo observantem, quinque ea exequi potest multo, magis ægris profuturum quam Medicum peritiorum hisce commo-dis destitutum.*

de darla, porque ya lo hemos hecho en varias partes.

Casi el único medio para precaverse de esta fiebre, es usar un alimento sano y nutritivo, guardar el mas escrupuloso respeto á la limpieza, mantener abrigado el cuerpo, hacer suficiente exercicio, y en los paises cálidos huir de las situaciones húmedas, del ayre de la noche, y del rocío de la tarde: en los parages que es endémica, la mejor medicina preservativa que podemos encargar, es mascar la quina, ó tomarla en infusion de vino ó aguardiente, &c. Algunos recomiendan el fumar tabaco como benéfico en los lugares pantanosos para la precaucion de esta fiebre, y de las intermitentes.

CAPITULO XXIII.

De las Viruelas.

Esta enfermedad es tan general, que muy pocos escapan de ella en una edad ú otra de su vida; es la mas contagiosa, y ha sido por muchos años el azote de la Europa.

Las viruelas generalmente empiezan en la primavera, son muy freqüentes en verano, ménos en otoño, y muy raras en invierno: los niños estan mas expuestos á ellas, y los que viven de un alimento mal sano, los que no hacen exercicio; y los que abundan de humores gruesos, corren mas peligro quando las tienen.

Esta enfermedad se distingue en dos especies que son distintas y confluentes, y esta última es siempre muy peligrosa: tambien se hace otra distincion de las viruelas en christalinas, sanguinas, &c.

CAUSAS. Las viruelas se adquieren comunmente por infeccion, y nunca se ha extinguido ésta desde que tan terrible enfermedad vino á Europa, ni se han

han tomado precauciones (que yo sepa) para ello (a): así se ha hecho ya en cierto modo constitucional: las criaturas que se acaloran corriendo, luchando, &c. ó los adultos, después de un exceso, estan muy expuestos á padecerlas.

SÍNTOMAS. Esta enfermedad es tan generalmente conocida, que no es necesario hacer una exácta descripción de ella: los niños tienen comunmente la vista triste, estan distraidos y soñolientos algunos dias ántes que se manifiesten los síntomas violentos de las viruelas: tambien tienen mas inclinacion á beber que lo que acostumbran, y poco apetito para el alimento: se quejan de laxitud, y sudan fácilmente quando hacen ejercicio, á esto siguen sucesivos accesos de calor y frio, que son mas fuertes quando se acerca el tiempo de la erupcion, y entran acompañados de dolor de cabeza y espaldas, y vómitos, &c. El pulso es vivo con gran calor en el cutis, y desvelo: y quando el paciente logra dormir á ratos, despierta con una especie de hórro, y un repentino estremecimiento, lo qual es un síntoma muy comun de que se acerca la erupcion, y lo mismo las convulsiones en los niños muy tiernos.

Al tercero ó quarto dia de la enfermedad empiezan generalmente á aparecer las viruelas; algunas veces sucede esto ántes, pero no es síntoma favorable; al principio parecen picaduras de pulgas, y poco tiempo despues se manifiestan en la cara, brazos y pecho.

Los síntomas favorables son una erupcion lenta con

(a) En España ya se han propuesto los medios de extinguir las viruelas en la *Disertacion Phisico Médica*, que publicó el año pasado de 1784 Don Francisco Gil, Cirujano del Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial. Es lástima que un proyecto tan útil no se haya puesto en execucion.

con disminucion de la calentura luego que aparecen las pústulas, estas en la especie distinta y benigna, rara vez se descubren ántes del quarto dia de enfermedad, y continúan saliendo gradualmente varios dias despues; las que tienen la base encarnada, y se llenan de una materia espesa y purulenta, primero de un color blanquizco, despues amarillo son las mejores.

Si tienen un color líbido obscuro, es síntoma poco favorable; y lo mismo quando son pequeñas y chatas con pintas negras en el centro: las que contienen un licor claro y acuoso son muy malas, el excesivo número de ellas en la cara siempre es peligroso, y tambien quando se comunican unas con otras.

Pero es mas fatal quando entre las pústulas hay sembradas manchas de color de púrpura, oscuras, ó negras; porque son señales de una disolucion pútrida de la sangre, y manifiestan que el peligro es inminente: la evacuacion de sangre por la cámara, ú orina con inflamacion de vientre son síntomas muy malos, y lo mismo la continua estranguria, la orina pálida, y la violenta palpitation de las arterias del cuello son señales de un próximo delirio ó de convulsiones: quando las de la cara no se llenan, ó se caen ántes de madurar, es muy mala señal, y si empiezan á caer el dia once ó doce, y al mismo tiempo se hinchan las de los pies y las manos, el enfermo generalmente va bien; pero quando no sucede lo uno ó lo otro, hay razon para temer, y mucho mas si la lengua está cubierta de una costra oscura: los escalofrios en lo fuerte de la enfermedad tambien son mal augurio, y lo mismo el estridor de dientes quando procede de afecto del sixtema nervioso; pero muchas veces nace de lombrices ó de desórden del estómago.

REGIMEN. Luego que se manifiestan los primeros
sín-

síntomas de las viruelas se asusta la gente , y corre al uso de las medicinas con grave perjuicio de la vida del enfermo ; yo he visto niños que para aplacar la afliccion de sus padres , los han sangrado , purgado y puesto vexigatorios durante la fiebre que procede á la erupcion de las viruelas , con lo que no solo perturbáron á la naturaleza su operacion , sino que la inhabilitáron para llenar las pústulas despues de salir ; y de este modo el paciente , aniquilado por las evacuaciones , se rinde á la enfermedad.

Quando sobrevienen convulsiones causan un terrible susto , y aplican inmediatamente algun remedio particular como si fuera una enfermedad primaria , sin advertir que solo es síntoma , que léjos de ser dañoso , facilita la erupcion ; y como los accesos cesan luego que salen las viruelas , se atribuye esto á la medicina que adquiere un extraordinario crédito sin mérito (*).

Todo lo que es necesario , hablando generalmente , mientras dura la fiebre eruptiva , es mantener al enfermo fresco y descansado , dándole de beber con abundancia bebidas diuréticas , como agua de yerva buena , de cebada , de avena , suero clarificado , &c. No se le ha de tener en la cama , sino mantenerlo sentado quanto pueda , bañándole con frecuencia los pies y piernas en agua caliente : el alimento ha de ser muy ligero , y siempre se ha de evitar que le perturbén las gentes.

Mu-

(*) *Las convulsiones no hay duda que asustan , pero sus efectos son saludables muchas veces , y parece que es uno de los medios de que se vale la naturaleza para quebrar la fuerza de la calentura : yo tengo observado que siempre se disminuye , y algunas veces se quita despues de una ó mas convulsiones , y se deben mirar como un síntoma tan favorable en la fiebre que precede á la erupcion , como qualquiera otra cosa que facilita esta , y modera aquella.*

Mucho daño causa en este periodo el poner al enfermo inmediatamente en la cama y darle cordiales cálidos, y medicinas sudoríficas, porque todo lo que ácalora é inflama la sangre, aumenta la calentura, y adelanta la salida de las pústulas sin tiempo, lo qual tiene infinitos malos efectos, porque no solo aumenta el número de ellas, sino que hace que se comuniquen unas con otras, y quando salen con tanta violencia, generalmente se caen ántes de llegar á madurarse.

Las mugeres asistentes, luego que ven parecer las viruelas, por lo regular ponen todo su cuidado en dar cordiales, agua de azafran y de flores de maravilla, vino, ponche, y muchas veces aguardiente, para apartar, como dicen, la erupcion del corazon, éste como otros muchos errores populares nacen del abuso de una observacion muy justa, "y es que quando hay humedad en el cutis, salen mejor las viruelas, y el paciente tiene mas quietud que quando está seco y ardiente"; pero no hay razon para obligar por fuerza al sudor, que no es provechoso, si no viene espontaneamente, ó es efecto de la bebida diluente.

Los niños muchas veces se ponen tan tristes que no quieren estar en la cama sin que los acompañe el ama, y complaciéndolos en esto podemos creer que produzca malos efectos en ambos; porque el calor natural de la ama no puede dexar de aumentar la calentura en la cria, y si se la comunica á aquella, como sucede las mas veces, será mucho mayor el peligro (*).

Tam-

(*) *To he visto una ama que habia tenido ántes las viruelas repetirle por dormir con su cria, de tan mala calidad que no solo tuvo innumerables en todo el cuerpo, sino despues una calentura maligna que terminó en una porcion de postemas, ó tumores de que milagrosamente salvó la vida: refiero esto porque sirva de advertencia á las amas para precaverse de la infeccion de las viruelas.*

Tambien tiene malas conseqüencias poner en la misma cama diferentes criaturas que estan con viruelas, y nunca debian, si es posible, estar en el mismo quarto: porque la transpiracion, el calor y el olor, &c. contribuyen á aumentar la calentura y fomentar la enfermedad: entre la gente pobre es muy comun poner dos ó tres criaturas en una misma cama, tan cargadas de pústulas que estan pegados los cuerpos de unas con otras: y no es posible ver una escena semejante sin compasion; ¿qué efectos han de sufrir de los effluvios aquellos miserables pacientes de que algunos perecen por esto?

Una costumbre muy sucia prevalece entre la gente inferior del pueblo, de conservar á las criaturas que estan con viruelas la misma ropa mientras dura aquella fastidiosa enfermedad; y aunque lo hacen para evitar que se resfrien, tiene algunas malas conseqüencias; porque la ropa se endurece con la humedad que absorbe, y roba el cutis delicado, tambien produce un mal olor que es muy pernicioso para el niño y para los que estan con él; y la porquería que se pega á la ropa, absorvida, ó introducida, otra vez en el cuerpo agrava muchísimo la enfermedad (*).

Un enfermo no debe estar sucio en ninguna enfermedad interna, y mucho menos en las viruelas: los males cutáneos nacen muchas veces solo de la

(*) Esta observacion es tambien aplicable á los hospitales, hospicios, &c. donde se hallan enfermos de viruelas muchísimos niños al mismo tiempo: yo he visto cerca de quarenta encerrados en una misma pieza con este mal, sin que ninguno pudiese respirar un ayre fresco: nadie podrá dudar la impropiedad de esta conducta, y debería ser regla general no solo en los hospitales para las viruelas, sino tambien para las demas enfermedades, que ningun enfermo estuviere donde pueda ver ni oír á otros: esta es una materia de que se cuida muy poco, y es muy comun en los hospitales ver en el mismo quarto al enfermo, al moribundo, y al difunto.

porquería, y siempre se aumentan con ella: si se les mudara de ropa todos los días les serviría de mucho refresco, pero teniendo cuidado que siempre estuviese bien seca, y sería muy conveniente calentarla, y ponerla quando el enfermo está mas frio.

Es tan fuerte la preocupacion vulgar en este país, sin embargo de todo lo que hemos dicho contra el régimen de abrigo en las viruelas que todavía son infinitos los que hacen un sacrificio á aquel error: yo he visto mugeres pobres que viajaban en el rigor del invierno llevando sus hijos con viruelas, y he notado con frecuencia otras mendigando por los caminos con sus hijos en los brazos cubiertos de pústulas; pero nunca he sabido que ninguna de estas criaturas muriese por este manejo, y sin duda es una prueba suficiente de la seguridad de exponer los enfermos de viruelas al ayre: sin embargo no hay razon para tenerlos á la vista pública: es muy comun en las inmediaciones de las ciudades grandes ver enfermos de viruelas en los paseos públicos; y aunque esta práctica puede ser buena, segun el dictamen de los jactanciosos inoculadores, es peligroso al vecindario, y contraria á las leyes de la humanidad, y de la buena policía.

El alimento en esta enfermedad debe ser muy ligero, y de una naturaleza fresca, como substancia de pan, ó esté cocido en igual cantidad de leche y agua, manzanas buenas, cocidas, ó asadas, con leche, y un poco de azucar, &c.

La bebida será de iguales partes de leche y agua, suero dulce y claro, agua de cebada, ó de avena, &c. Despues que las viruelas estan llenas, es bebida muy propia el suero que queda quando se hace la manteca, porque es de qualidad aperitiva, y mundificante.

MEDICINAS. Esta enfermedad generalmente se divide en quatro periodos diferentes, que son la calen-

tura , que precede á la erupcion : la misma erupcion , la supuracion , ó maturacion de las pústulas , y la fiebre secundaria.

Hemos dicho ya que apénas es necesario , durante la primera fiebre , mas que tener al enfermo fresco y quieto , dándole bebidas diluentes , y bañarle los pies con frecuencia en agua caliente , aunque éste es el método mas seguro que se puede observar con las criaturas , en los adultos de una constitucion fuerte , y hábito pletórico se requiere algunas veces la sangría : quando el pulso esta lleno , el cutis seco y hay otros síntomas inflamatorios es precisa esta operacion , y debe executarse luego ; pero si no son muy urgentes es mas acertado omitirla , y procurar mantener corriente el vientre por medio de lavativas emolientes.

Si el enfermo tiene grandes nauseas , ó ganas de vomitar , se le dará agua tibia , ó de manzanilla para limpiar el estómago : al principio de una calentura , la naturaleza generalmente solicita evacuar por arriba , ó por abaxo , y si se le ayuda por medios correspondientes contribuirá mucho á moderar la violencia de la enfermedad.

Aunque en el estado de la primera calentura se deben guardar todos los métodos referidos por un régimen fresco , &c. para precaver que la erupcion no sea excesiva ; despues que las pústulas han salido , ha de ser el objeto promover la supuracion con bebida diluente , y alimento ligero ; y si la naturaleza decae , con cordiales generosos que se hacen mas precisos : quando el pulso es baxo y honduloso , sobrevienen desmayos , y gran pérdida de fuerzas ; y nosotros recomendaremos siempre el buen vino que se puede dar con limonada poniendo igual cantidad de agua , &c. el suero hecho con vino , y mezclado del mismo modo es bebida muy propia en este caso ; pero se ha de tener gran cuidado de no aumentar

tar el calor del enfermo con ellas, porque en vez de facilitar la erupcion la retardaria.

Muchas veces la violencia de la calentura impide la salida de las viruelas, y en este caso se ha de observar estrechamente el régimen fresco; no solo lo ha de estar el quarto del enfermo, sino que se le ha de hacer salir de la cama con frecuencia, cubriéndolo de ropa ligeramente.

El excesivo desvelo tambien suele impedir el que crezcan, y se llenen las viruelas: quando sucede esto son precisos los calmantes, pero se han de dar siempre con mucha economía; para una criatura bastará una cucharadita del xarave de adormideras cada cinco ó seis horas; pero para un adulto se necesita una cucharada grande.

Si el enfermo padece estranguria, ó supresion de orina, que sucede muy á menudo en las viruelas, se le sacará de la cama, y si es posible se le hará pasar por el quarto con los pies descalzos; y quando esto no puede ser se pondrá con frecuencia de rodillas en la cama, procurando hacer esfuerzo para orinar, y si no bastare, tomará una cucharadita del espíritu de nitro dulce siempre que haya de beber: nada alivia mas al enfermo, ó le es de mayor beneficio en las viruelas, que la orina abundante.

Si la boca está sucia, y la lengua seca se enjuagará, y gargarizará frecuentemente con agua y miel acidulada con un poco de vinagre, ó zumo de grosellas.

Mientras crecen las viruelas sucede ordinariamente el que el enfermo no obra en ocho ú diez dias; y esto, no solo acalora é inflama la sangre, sino que los excrementos detenidos tanto tiempo en el cuerpo se hacen acres y pútridos, de que se siguen malas consecuencias; por esto es muy conveniente quando el cuerpo está estreñado echar una lavativa emoliente cada segundo ó tercer dia, durante el curso de la

en-

enfermedad, con lo que se refresca mucho, y se alivia el paciente.

Quando aparecen entre las viruelas, petequias, ó manchas moradas ó negras, es menester inmediatamente administrar la quina con toda la abundancia que pueda sufrir el estómago del enfermo; para un niño bastarán dos dracmas en polvos mezcladas con tres onzas de agua comun, una de canela simple, y dos del xarabe de naranja ó de limon acidulado, con el espíritu de vitriolo, y se le dará una cucharada cada hora; y para un adulto será menester á lo ménos tres ó quatro: esta medicina no debe tomarse por entretenimiento, sino con toda la frecuencia que sufra el estómago; en cuyo caso produce maravillosos efectos: yo he visto muchas veces desaparecer las manchas, y las viruelas que tenian un fatal aspecto, crecer y llenarse de materia laudable, con el uso de los ácidos y la quina.

La bebida del paciente ha de ser entónces generosa, como limonada con vino fuerte acidulado con espíritu de vitriolo, vinagre, ó zumo de grosellas, &c. el alimento será manzanas asadas, ó cocidas, cómpota de gindas y de ciruelas, ú otras frutas ácidas.

La quina y los ácidos, no solo son necesarios quando se manifiestan las petequias, ó síntomas pútridos, sino tambien en las viruelas limpháticas, ó cristalinas, donde la materia es sutil, y no bien preparada: la quina parece que tiene una virtud singular para ayudar á la naturaleza en la preparacion de un pus-laudable, ó como dicen una buena materia, y por conseqüencia es muy útil en ésta y otras enfermedades en que la crisis depende de una supuracion: muchas veces he observado quando las viruelas son chatas, y la materia contenida en ellas sutil, clara y transparente, y con disposicion á comunicarse unas en otras, que la quina acidulada del

modo referido mudaba el color y consistencia de la materia , y producía los mas saludables efectos.

Quando la erupcion se quita repentinamente , ó como dicen las mugeres, las viruelas se meten dentro ántes que hayan llegado á madurar, es muy grande el peligro, y en este caso se deben aplicar inmediatamente vexigatorios á los puños y á los tobillos , confortando con cordiales los espíritus del enfermo.

Algunas veces la sangría hace un efecto prodigioso para renovar la salida de las pústulas despues que se habian quitado ; pero esto requiere inteligencia para conocer quando conviene, y el enfermo puede sufrirla ; sin embargo se pueden aplicar sinapismos á los pies y á las manos para promover la hinchazon de aquellas , y llamar por este medio los humores á las extremidades.

El mas peligroso periodo de esta enfermedad , es lo que llamamos fiebre secundaria , ésta generalmente viene quando las viruelas empiezan á ponerse negras, ó mudar de aspecto, y la mayor parte de los que mueren son arrastrados de esta fiebre.

La naturaleza ordinariamente intenta en el curso de las viruelas librar al enfermo por evacuaciones de cámara , y sus esfuerzos de ningun modo se han de impedir ; sino ántes bien promoverlos sosteniendo al enfermo con alimento y bebidas de qualidad cordial y nutritiva.

Si á la entrada de la fiebre secundaria el pulso es muy vivo, duro y fuerte; el calor intenso, y la respiracion trabajosa, con otros síntomas de inflamacion al pecho, se debe sangrar inmediatamente al enfermo regulando la cantidad de sangre que se le ha de sacar por las fuerzas y edad , y por la urgencia de los síntomas.

Pero si en la fiebre secundaria se desmaya el paciente , las pústulas de repente se vuelven pálidas, y tie-

tiene frias las extremidades, es preciso aplicar vexitorios; y sostenerlo con cordiales vigorosos: el vino y los espíritus en semejantes casos han echo prodigiosos efectos.

Como la fiebre secundaria es en cierto modo, sino enteramente nacida de la absorcion de la materia, parece muy conforme á la razon abrir las pústulas luego que esten maduras: esto se practica todos los dias en los flemones que vienen á supuracion; y no hay motivo para no hacerlo en las viruelas, al contrario las tenemos para creer que de este modo la fiebre secundaria se disminuya, y muchas veces se precava enteramente.

Las pústulas se han de habrir quando empiezan á tomar un color amarillo, y no es necesaria mucha inteligencia para esta operacion, que se puede hacer con unas tixeras, ó con una aguja, quitando la materia con un paño seco: como por lo comun las de la cara son las primeras que maduran, será bueno empezar por estas, y seguir con las demas conforme esten en estado: generalmente se vuelven á llenar segunda y tercera vez; por lo qual se debe repetir la operacion, ó por mejor decir, continuarlas mientras haya existencia considerable de materia en las pústulas.

Creemos con suficiente motivo que esta operacion, aunque muy racional, se ha despreciado por una especie de engañoso cariño de los padres que se persuaden que ha de causar mucho dolor á sus hijos, y quieren mas bien verlos morir que atormentarlos como dicen; pero esta idea carece enteramente de fundamento: yo he abierto con frecuencia las pústulas quando no lo veia el enfermo sin que lo sintiese, y aunque tuviera algun dolor, seria nada en comparacion de las ventajas que le resultan.

La abertura de las pústulas no solo precava la

absorción de la materia en la sangre, sino también impide la tensión del cutis, da mucho alivio al paciente, y quita la picazón, que no es de poca importancia: la materia acre, contenida en las pústulas, detenida mucho tiempo, no puede dexar de corroer el cutis delicado, que en algunas personas de hermoso semblante las dexa tan disformes que apenas parecen de figura humana (*).

Generalmente es preciso después que se han quitado las viruelas purgar al enfermo; pero si durante la enfermedad ha tenido corriente el vientre, ó ha bebido con abundancia del suero que queda después de sacar de la leche la manteca y otras cosas aperitivas, quando se han llenado las viruelas no es tan necesario, aunque nunca se ha de olvidar enteramente.

Para las criaturas tiernas basta una infusión de sen y ciruelas con un poco de ruibarbo, y un pedacito de azúcar dado en cortas cantidades para hacerlos obrar; pero los que tienen mas edad necesitan medicinas de mayor fuerza, por exemplo, un niño de cinco ó seis años puede tomar ocho ó diez granos de ruibarbo en polvos por la noche, y la misma cantidad de polvos de jalapa la mañana siguiente, esto se le puede dar en caldo ó agua de avena, repetido tres ó quatro veces, mediando cinco ó seis dias en cada dosis; para los de mas edad, y los adultos se aumentará á proporcion de los años y de la constitucion.

Quando resultan postemas después de las viruelas, que no es pocas veces, se hace preciso procurar

(*) Aunque esta operacion nunca puede hacer mal, solo es necesaria quando el enfermo está muy cargado de viruelas, ó que la materia que contienen es tan sutil y acre que se pueden temer malas consecuencias si se absorbe de repente, ó se mezcla en la masa de los humores que circulan.

rar la supuracion con la brevedad posible por medio de emplastos madurativos, y si se han abierto ó reventado por sí mismas, se debe purgar al enfermo, y en este caso es muy útil la quina y la dieta de leche.

Si despues de las viruelas quedare tos, dificultad de respirar, ú otros síntomas de consuncion, se ha de sacar al enfermo á un lugar donde el ayre sea puro, para que tome la leche de burra, y haga todo el exercicio que pueda: para seguir el régimen en este caso veáse lo que hemos dicho en el capítulo de las consunciones.

Inoculacion.

Aunque no hay enfermedad que despues de declarada se burla mas de la medicina que las viruelas, tampoco hay entre las conocidas otra que de antemano se pueda hacer mas favorable, precaviendo casi todo el riesgo por la inoculacion. Este utilísimo descubrimiento hace casi medio siglo que se conoció en la Europa, pero ha hecho hasta ahora progresos tan lentos como otras muchas invenciones felices, aunque es preciso confesar en honor de este pais que en ninguno ha hallado acogida tan favorable como en él; pero está muy distante de ser aun general, pudiendo temerse con razon que permanezca así mientras su práctica esté limitada á las manos de la medicina.

Ningun descubrimiento puede ser de utilidad general en tanto que su execucion esté reducida al arbitrio de pocos: si la inoculacion de las viruelas se hubiera introducido por moda y no como descubrimiento médico, ó si se practicára aquí por la misma especie de operarios que se executa en los paises de donde vino, mucho tiempo ha que se hubiera hecho general; pero los temores, las envidias, las preocupaciones, y los intereses opuestos de la me-
di-

dicina, son y serán siempre los mas invencibles obstáculos para los progresos de tan saludable invento. De esto nace que la práctica de la inoculacion nunca se ha hecho en cierto modo general aun en Inglaterra, hasta que se ha practicado por gentes que no son Médicos, los quales no solo la han hecho mas extensa, sino mas segura, pues obrando con ménos restriccion que los facultativos, hacen ver que el mayor riesgo del paciente no nace de la falta de cuidado, sino al contrario del exceso de él.

Muy poco sabe de la materia el que atribuye el suceso de los inoculadores modernos á algun superior conocimiento en el modo de preparar al paciente, ó de comunicar la enfermedad. Algunos con vivos deseos de estancar la inoculacion en sí, procuran persuadir que tienen secretos extraordinarios é infalibles para hacerla, pero esto solo se dirige á alucinar la ignorancia y la credulidad. La razon y la prudencia bastan para elegir el sugeto, y dirigir la operacion, y qualquiera que tenga estas circunstancias puede desempeñar el oficio con sus hijos siempre que lo juzgue conveniente, atendiendo solo á que esten sanos de otras enfermedades.

Esta opinion no es fruto de la teórica, sino resulta de la observacion. Pocos Médicos han tenido mas oportunidad que yo de practicar la inoculacion de todos los diferentes modos que se executa, y me parece que depende tan poco de las importantes circunstancias, que generalmente reconocen todos en el método de preparar el cuerpo, y de comunicar la infeccion de esta ú de la otra suerte &c. que por algunos años he confiado á los padres y á las amas de leche su execucion, y siempre he visto igual suceso en este método, que al mismo tiempo está libre de los inconvenientes que hay en el otro (*).

Las viruelas se pueden comunicar de diferentes mo-

(*) Una situacion crítica en que se tropieza muchas veces,

modos, casi con el mismo grado de seguridad y suceso: en Turquía, de donde la aprendimos, inoculan las mugeres á los niños, abriéndoles el cutis con una aguja, y poniendo en la herida un poco de materia de una pústula madura. En la costa de Berbería atraviesan un hilo mojado en la materia por el cutis entre el dedo pulgar y el inmediato; y en otros parages de Africa se hace la inoculación frotando con la materia virulenta el intermedio del dedo pulgar y el inmediato, ú otra alguna parte del cuerpo, y esta práctica de comunicar las viruelas frotando el cutis con la materia ha sido conocida por mucho tiempo en algunas partes de Asia, de Europa y de Africa, dándole generalmente el nombre de comprar las viruelas.

El método actual de inocular en Inglaterra es haciendo dos ó tres incisiones obliquas en el brazo, tan superficiales que no penetren mas del cutis, con una lanceta mojada en materia fresca de una pústula madura, luego se cubren las heridas y se dexan *sin* me obligó á adoptar este método. Un Caballero que habia perdido todos sus hijos de viruelas, se determinó á inocular uno que le quedaba: quiso que yo lo hiciese; pero convenciéndome á la madre y á la abuela de la necesidad, y no me fué posible reducirlas, ni quitarles el temor, porque no querian ser convencidas: y como siempre he observado la regla de no executar esta operacion *sin* el consentimiento de los interesados, persuadí al padre á que despues de darle al niño una ó dos tomas de ruibarbo, le llevase á casa de un enfermo que tenia viruelas de buena calidad, y abriese dos ó tres pústulas, mojado un algodoncito en la materia; y luego que volviese á su casa, le hiciese un ligero arañón en el brazo con un alfiler, frotándole con el algodón, y lo dexase así. Todo lo executó exáctamente, y al regular periodo salieron las viruelas de tan buena calidad, y tan benignas, que no le obligáron á hacer una hora de cama: ninguno de los demas parientes supo nada, y creyeron que las viruelas eran naturales, hasta que el niño estuvo bueno.

sin ponerles nada. Muchos frotan la lanceta con materia seca, pero esto no es tan seguro, ni debe hacerse á ménos que falte materia fresca, y en este caso se ha de humedecer teniendo la lanceta algun tiempo al vapor de agua caliente.

Es cierto que si la materia fresca se aplicase al cutis suficiente tiempo, no habria necesidad de hacer herida alguna. Un pedacito de hilo de media pulgada de largo, mojado en la materia, y aplicado inmediatamente hácia la mitad del brazo, entre la espalda y el codo, cubierto con un poco de emplasto comun, y conservado así ocho ó diez dias, rara vez dexará de comunicar la enfermedad: hemos referido este método por el temor que suele tener la gente á las heridas, y no hay duda que la mayor facilidad con que se haga la operacion es el mejor medio de hacerla general. Algunos creen que la supuracion de la herida disminuye la erupcion, pero esto no es gran motivo para dexar de hacerla, y sí preciso advertir que las heridas profundas muchas veces se ulceran y son embarazosas.

No vemos que la inoculacion sea enteramente considerada como operacion médica en los países de donde la aprendimos: En Turquía la executan las mugeres, y en las Indias Orientales las Braçmanes ó Sacerdotes. Aquí todavía está en mantillas, pero sin embargo, no dudamos que tarde poco en hacerse tan comun, que los padres no tengan mas dificultad en inocular á sus hijos, que la que tienen ahora para darles una purga.

Ninguna clase de gente puede contribuir tanto como el estado Eclesiástico á hacer general la práctica de la inoculacion. El mayor obstáculo que tiene hasta ahora nace de escrúpulos de conciencia que solo ellos pueden quitar; y yo quisiera que se dedicasen no solo á vencer las religiosas objeciones que acobardan el ánimo para executar esta saludable

ble práctica, sino que la persuadiesen como obligación, explicando el riesgo de despreciar el uso de un medio que la providencia nos ha puesto en las manos para salvar las vidas de nuestros descendientes: los padres que voluntariamente no quieren salvar las de sus hijos, son tan culpables como los que los asesinan. Mis deseos son que este asunto se pese debidamente, y ninguno está mas pronto que yo á confesar la debilidad humana y las razones de la religion; pero sin embargo, no puedo dexar de recomendar del modo mas eficaz á los padres la consideracion del agravio que hacen á sus hijos en no comunicarles esta enfermedad en la edad mas tierna de la vida.

El sabio Doctor Kenzie ha explicado completamente en su Historia de la Salud (*) las numerosas

ven-
 (*) Muchos y graves son los inconvenientes (dice este Autor amante de la humanidad) que acompañan á la infeccion natural, y de que está libre enteramente la inoculacion; aquella puede invadir los cuerpos débiles y destemplados, y de ningún modo dispuestos para recibirla: puede atacarlos en las estaciones del año de violento calor ó de intenso frio: puede comunicarse de una especie de viruelas impregnadas de la mayor malignidad: puede entrar repentinamente en un pueblo quando la desgracia las trae con alguna mercadería á una plaza marítima: puede sorprender despues de excesos cometidos en la luxuria, la intemperancia y otros vicios, y finalmente puede atacar á los inocentes despues de vigiliias indispensables, trabajos duros, y viajes precisos: ¿será pues de poca ventaja librarse de todas estas desgraciadas circunstancias por la inoculacion? ¿Quántas personas no ha salvado esta de la deformidad y de la muerte? en las viruelas naturales vemos con frecuencia miserablemente desfigurados los mas hermosos semblantes, y las complexiones mas robustas, quando en la inoculacion rara vez dexan alguna señal ó cicatriz, aunque el número de las pústulas haya sido grande, y los síntomas poco favorables. Otros penosos daños que ordinariamente acompañan en las viruelas naturales, apénas se ven en las inoculadas:

ventajas que produce la inoculación , á las quales solo añadiremos que los que no han tenido viruelas en la niñez son infelices , y en cierto modo inútiles para emplearse en algunos oficios útiles é importantes ; pocas personas querrán admitir un criado que no ha tenido las viruelas , y mucho ménos comprar un esclavo que se les puede morir de esta enfermedad : ¿ cómo podrá un Médico ó Cirujano que no las ha tenido , asistir á otros en este caso ? Que deplorable es la situacion de las mugeres que llegan á la edad madura sin haberlas pasado : la preñada rara vez sobrevive á esta enfermedad ; y si sucede que la adquiera una criatura , á que da el pecho su madre , y ésta no las ha tenido ; ¿ qué escena tan miserable no presenta ? Si continua en criar al hijo , expone su propia vida ; y si lo desteta , con toda probabilidad perece él : por esto comunmente la cariñosa madre se ve precisada á abandonar su casa , y dexar sus hijos

¿ no precaven éstas aquellos terribles temores que continuamente persiguen á los que no han tenido esta enfermedad ? Tanto que quando las viruelas son epidémicas despueblan lugares enteros , arruinan mercados , y se propagan por todo el pais. De estos temores nace que la justicia se ve sin actividad , ó desanimada en los parages de la epidemia ; los testigos y los Ministros se retiran , y por razon de esta necesaria ausencia se ven los respetables Jueces sin aquel respeto y esplendor debidos á su oficio y á su mérito : del mismo modo la inoculación precave á nuestros valientes marineros de padecer este mal á bordo , donde es preciso que la infeccion se extienda prontamente entre los que no las han tenido , y donde apénas hay recurso para libertarse , viéndose medio sofocados en la estrechez de los camarotes , y tratados con mucho abandono : y últimamente , respeto á la milicia , las miserias que sufren los pobres soldados quando tienen las viruelas en una marcha , y apénas se pueden concebir , sin asistencia , sin alojamiento ni comodidad alguna , por lo qual parece comunmente mas de la tercera parte.

jos en el tiempo que su cuidado y asistencia son mas necesarios; y quando prevalece el efecto materno las conseqüencias son sumamente fatales. Yo he visto á la amante madre, y el tierno infante que criaba ocupar la misma sepultura, víctimas de esta terrible enfermedad; pero estos exemplares son demasiado tristes para referidos: dexemos considerar á los padres que elijan evitar en sus hijos las viruelas, ó que rehusen inocularlos en la niñez las deplorables situaciones á que pueden verse reducidos por este engañoso cariño.

Como ya se han hecho las viruelas enfermedad epidémica en casi todo el mundo conocido, no queda otro recurso que el de hacer mas benigna la enfermedad. Este es el único modo de extirpacion, que pende de nosotros, y aunque parezca paradoxa, si se hiciera universal el método artificial de comunicarla, podria equivaler á casi tanto como á quitarla de raiz; porque es asunto de poca conseqüencia ventilar si una enfermedad se debe extinguir enteramente, ó hacerse tan benigna que ni destruya la vida, ni perjudique á la constitucion, y que la inoculacion hace esto, no admite ya la menor duda. El número de los que mueren de ella apenas merece contarse; en las viruelas naturales generalmente de quatro ó cinco, muere uno; pero en las inoculadas de mil ninguno, y muchos pueden alabarse de haber inoculado diez mil personas sin que se les haya desgraciado una.

Mucho he deseado ver establecido un plan para hacer universal esta práctica tan saludable, pero recelo que nunca lograré esta dicha: no hay duda que tiene algunas dificultades; mas no por eso es impracticable. El objeto no es ménos grande que salvar la vida á una quarta parte del género humano. ¿Pues qué cosa no se debe emprehender para lograr tan importante fin?

El primer paso para que se haga universal la inoculacion, debe ser quitar las preocupaciones religiosas que lo impiden; y esto ya heimos dicho que so-



lo puede hacerlo el estado Eclesiástico, encargándolo como obligacion á todos, y particularmente practicándolo en su familia ellos; porque el exemplo tiene mas influencia que el precepto.

Luego es necesario que todos puedan ejecutarla, y para esto seria conveniente que los Médicos inoculasen de valde á los hijos de los pobres; pues es muy duro que una parte tan útil de la república quede por su pobreza excluida de este beneficio.

Si esto no puede tener efecto, es cierto que está en manos del gobierno hacer general la práctica á lo ménos en la extension de su dominio, y no decimos por esto que se establezca por ley. El mejor modo de promoverla seria emplear un número suficiente de operarios á costa del público, para inocular los hijos de los pobres; esto bastaria hasta que se hiciese general; porque despues la costumbre que tiene tanta fuerza, ó mas que las leyes, obligaria á todos los individuos á inocular sus hijos, y depouer temores.

Puede ponerse la objecion á este proyecto de que los pobres rehusarian buscar los inoculadores; pero esta dificultad fácilmente está vencida. Un corto premio para animar las madres á acompañar sus hijos mientras durase la enfermedad seria suficiente estímulo; ademas de que el constante buen suceso de la operacion desterraria todas las objeciones, y la consideracion del beneficio induciria á los pobres á abrazar este partido; porque muchas veces crian sus hijos hasta la edad de diez ó doce años, y quando llegan á serles útiles se los arrancan de sus brazos las viruelas con grande pérdida de los padres, y detrimento del público.

El gobierno Inglés en estos últimos años ha manifestado particular atencion en conservar las vidas de los niños, fundando hospicios donde se recojan; pero nos atrevemos á decir que si la décima parte de

de las sumas empleadas en verificar aquel instituto se hubieran destinado á promover la práctica de la inoculacion de las viruelas entre los pobres, no solo se habrian salvado mas vidas útiles, sino que se hubiera hecho mas universal en toda la Isla: no es creible el efecto que causa entre los pobres el exemplo ayudado del interes: pero si se les dexa, siempre siguen su antigua costumbre sin pensar en beneficio alguno: proponemos esto como un bosquejo al público, y á los sabios; pero aprobada la idea se podia fácilmente formar un plan arreglado para ponerlo en execucion.

Pero como los objetos públicos son tan difíciles de verificar, y muchas veces por fines particulares, y por el mal manejo de los encargados en su execucion dexan de corresponder á los importantes fines á que se encaminaron, quisiéramos proponer otros medios para que el beneficio de la inoculacion se extendiese á los pobres.

No hay duda que el número de inoculadores se aumenta mas cada dia. Yo quisiera que en Inglaterra se concediese en cada Parroquia á uno de ellos un corto salario anual para inocular todos los niños en proporcionada edad; esto se podia hacer á muy poca costa, y facilitaria á todos lograr el beneficio de esta saludable invencion.

Dos cosas principalmente impiden el progreso de la inoculacion: la una es el deseo de evitar el mal quanto se pueda. Este es un principio que está en nuestra naturaleza, y como la inoculacion parece que mas bien lo anticipa, no es maravilla que todos la repugnen tanto; pero esta objecion tiene la respuesta en el suceso. ¿Quál es la persona sensata que no prefiera un mal pequeño hoy á otro mayor mañana quando ambos son igualmente ciertos?

El gran obstáculo es el temor de las reflexiones, tienen estas tanta fuerza en el comun de las gentes

que

que si muere el niño , creen que todo el mundo les ha de echar la culpa ; y es lo que no pueden sufrir. Aqui está la dificultad que pica , y hasta que se venza hará muy cortos progresos la inoculacion ; y no se puede destruir sino con la costumbre. Hágase moda , y se verán destruidas todas sus objeciones : solo la moda se ha llevado tras sí la multitud desde el principio del mundo , y logrará lo mismo hasta el fin de él. Sin embargo apelamos á la parte mas ilustrada del género humano para que sirva de modelo á los demas su exemplo , aunque al principio encuentre alguna oposicion , al fin ha de prevalecer.

En esta práctica preveo un inconveniente que puede seguirse de ella , pero está obviado fácilmente : no proponemos que en cada Parroquia se destine un SUTTON , ni un DIMSDALE por inoculadores. Estos por su mérito se han hecho recomendables á los Monarcas , y estan muy distante de la clase vulgar , ¿pero no habrá otros que los substituyan ? Sin duda que sí ; pues dexemos que estos hagan el mismo progreso , y se desvanecerán las dificultades : no hay Parroquia , ni quizas Villaje en Inglaterra donde no haya alguna persona que sepa sangrar ; operacion mas dificultosa , y que pide mas conocimiento , y habilidad que la inoculacion.

A nadie mejor que al Clero en Inglaterra se debia encargar el desempeño de esta operacion : la mayor parte entiende algo de medicina , sabe sangrar , y puede recetar una purga , que son las qualidades necesarias para practicar la inoculacion : los Sacerdotes entre las naciones ménos ilustradas de los Indios desempeñan este oficio ; ¿pues por qué un Eclesiástico christiano ha de pensar que es inferior á ellos ? No hay duda que los cuerpos de los hombres merecen , como las almas , una parte del cuidado Pastoral : á lo ménos el supremo autor de toda ciencia , y mayor Maestro que han tenido los hombres , parece que lo enseña así.

Si no tienen efecto otros medios , debemos encargar á los padres que ejecuten por sí mismos la operacion , dexando que elijan el método mas de su gusto para comunicar la enfermedad , que como el sugeto esté sano , y en la edad propia , rara vez dexará de ser á su satisfaccion. Yo he visto algunos exemplares de madres que han inoculado á sus hijos , y nunca he oido referir alguna mala consecuencia : un colono de una de las Islas de la América , me aseguran que inoculó en un año por su mano mas de trescientos esclavos suyos , que sin embargo de lo ardiente del clima , y de otras circunstancias poco favorables todos salieron bien ; y muchos Artesanos á mi vista han hecho la operacion con tan feliz éxito como los Médicos : no pretendemos con lo dicho desanimar á los que pueden emplear personas de ciencia para inocular , y asistir á sus hijos miéntras dure la enfermedad ; sino solo hacer ver que quando faltan estos no se debe dexar de hacer la operacion.

En vez de multiplicar argumentos que recomienden la inoculacion , solo quiero que se me permita referir el método que se ha seguido con mi mismo hijo , que entónces era único : despues de darle dos purgas suaves , mandé al ama que le atase al brazo un pedacito de hilo que se había mojado en la materia fresca de una pústula , cubriéndolo con un poco de emplasto pegadizo : así se mantuvo seis ó siete dias hasta que se le cayó por casualidad ; á su tiempo regular se manifestáron las viruelas , que fuéron sumamente favorables. Esto es lo que por lo general se necesita , y qualquiera puede hacer sin conocimiento alguno de la medicina.

Nos hemos dilatado en este asunto porque los beneficios de la inoculacion no se pueden extender á la sociedad por otros medios que los de hacer general su práctica , y miéntras esté confiado á pocos

será perjudicial á el todo. Por este medio se propaga el contagio, y se comunica á algunos que quizás nunca hubieran tenido viruelas; y está comprobado que ahora mueren mas personas de esta enfermedad que ántes que se introduxera la inoculacion; y este importante descubrimiento, que basta por sí á salvar mas vidas que todos los esfuerzos de la medicina, está perdido en cierto modo; porque sus utilidades no se extienden á todo el género humano.

La primavera, y el otoño se reconocen comunemente por las estaciones mas propias para hacer la inoculacion, contando por mas templado el tiempo; pero estas son generalmente las más mal sanas de todo el año. La mejor preparacion para esta enfermedad es indubitablemente una disposicion de buena salud: yo he observado que los niños enferman con mas frecuencia al fin de la primavera y del otoño, que en algun otro tiempo del año; por esta razon, y por la ventaja del ayre fresco me parece mas propio tiempo para la inoculacion el invierno; aunque por otras consideraciones parece preferible la primavera.

La mejor edad para hacer la inoculacion es entre tres y cinco años; de hacerlas ántes se siguen algunos inconvenientes, que no tenemos tiempo de referir, y lo mismo si se dilata mas; porque quando las fibras empiezan á ponerse rígidas, y los niños usan alimentos fuertes, ya son las viruelas mas peligrosas.

Los niños que padecen enfermedades de constitucion, no deben dexar de inocularse, porque muchas veces con esto se emienda el vicio del cuerpo; pero se ha de hacer quando tengan mas robustez, curando las enfermedades accidentales ántes de empezar la inoculacion.

Generalmente es necesario arreglar la dieta algun tiempo ántes de comunicar la enfermedad, aunque en los niños rara vez se necesita, porque su alimento

ordinariamente es de la especie mas sana y simple, como leche, papilla, caldos ligeros, pan, raices blandas, y otros manjares tiernos.

Pero los que se han habituado á alimentos mas cálidos, los que son de temperamento craso, y los que abundan de malos humores, se han de poner á una estrecha dieta ántes de inocularse; su comida debe ser de qualidad ligera y fresca, y su bebida, suero comun, ó del que queda despues de sacar la manteca.

No quisiéramos prescribir otra preparacion médica, sino dos ó tres purgantes proporcionados á la edad y fuerzas del paciente: el éxito de los inoculadores no depende de su método de preparar al enfermo, sino del régimen que este guarda en la enfermedad: el constante cuidado debe ser que esten frescos, y el vientre corriente; porque así la fiebre se mantiene baxa, y la erupcion se hace felizmente; el peligro rara vez es grande quando las pústulas son pocas, y generalmente el número de estas siempre es proporcional á la calentura que precede, y á la que acompaña á la erupcion: de esto se infiere que el secreto de la inoculacion consiste en regular la fiebre eruptiva, que generalmente se puede conservar en el grado que conviene con los métodos referidos.

El régimen que se ha de seguir durante la enfermedad, es el mismo que hemos prevenido para las viruelas naturales. El enfermo debe estar fresco, la comida será ligera, y la bebida suave y diluente, &c. Si sobrevienen algunos síntomas, lo que rara vez sucede, se tratarán del mismo modo que en aquellas: la purga no es ménos precisa en las inoculadas que en las otras; y nunca se debe omitir el darla.

CA-

(*) *Mucho se ha disputado entre los Médicos sobre si se sigue algun riesgo de la inoculacion quando el paciente ha tenido*

Del sarampion.

Este apareció en Europa, casi al mismo tiempo que las viruelas, y tiene grande afinidad con ellas: ambas enfermedades viniéron de una misma parte del mundo: ambas son contagiosas; y ambas remiten pocas
 ántes las viruelas naturales: por lo general se ha respondido á esta objecion con la negativa; pero diferentes hechos que me han ocurrido en la práctica, me hacen pensar que merece mas consideracion: en el mes de Abril de 1764 inocule una niña á instancia de sus padres que tenia casi seis años, y con alguna razon se creia que habia tenido ántes viruelas naturales; no tuvo erupcion, sino unas quantas pústulas duras y pequeñas, que parecían berrugas, y nunca se pusieron encarnadas ni contenian materia alguna, luego desaparecieron siguiéndose una fiebre éctica con síntomas pútridos, que terminó en una gangrena universal en todo el cuerpo, de que murió.

Un caballero conocido mio, que practicaba mucho la inoculacion, habia recogido de un virolento materia suficiente para inocular 40 á 50 personas: para ello habia abierto algunas pústulas maduras, y mientras tenia las manos llenas de la materia se cortó casualmente un dedo, inmediatamente aplicó el pulgar para contener la sangre que le salia, y le tuvo hasta ponerse un pañito con que tapé la herida dexándola así: al cabo de ocho dias empezó á sentir laxitud siempre que se movia, y un pesado dolor de cabeza y lomos, disgusto y falta de apetito: al noveno y décimo dia por la tarde se quejaba de debilidad, y le sobrevino un síncope, ó desmayo, el dia siguiente tuvo una erupcion que fué casi universal; pero mas abundante en los miembros. Esta tenia mas apariencia de sarna que de viruelas, pero como salió casi al mismo tiempo despues de recibir la herida que lo hacen las viruelas en la inoculacion; y como los síntomas anteriores á ella eran los que ordinariamente la preceden, y continuó saliendo el mismo número de dias que las viruelas,

cas veces : el sarampion es mas comun en la primavera , y generalmente desaparece en el verano , apenas es peligroso por sí , quando se trata debidamente ; pero sus conseqüencias muchas veces son fatales.

CAUSAS. Esta enfermedad , como las viruelas , se adquiere por infeccion , y es de mas ó ménos riesgo segun la constitucion del paciente , la estacion del año , el clima , &c.

SINTOMAS. El sarampion viene como las demas fiebres , precedido de alternados accesos de calor y frio , con laxitud é inapetencia , la lengua está blanca , y por lo comun húmeda , el paciente tiene una tos lenta , pesadez de cabeza y ojos , modorra , y la nariz le fluye continuamente , algunas veces no se manifiesta la tos ántes de la erupcion , y tiene inflamacion , y calor en los ojos acompañada de una defluicion de lágrimas muy acre , grande sensibilidad en ellos , de modo que no puede sufrir la luz sin pena , los párpados ordinariamente se hinchan tanto que muchos ciegan ; por lo comun

&c. parece que en buen racionio podemos concluir que la enfermedad procedia de una cantidad de materia virulenta que se habia introducido en la sangre por la herida: el paciente se recobró con el auxilio de la medicina, y de una buena constitucion; pero si no hubiera tenido ésta, como sucedió á la que hemos referido ántes, habria tenido la misma desgraciada suerte. N. B. este caballero habia pasado algunos años ántes el sarampion, y las viruelas naturales.

Otros diferentes casos me han ocurrido durante mi práctica , en que la constitucion parece haber padecido por la materia virulenta , que se habia introducido en la sangre sin producir lo que se llama con propiedad viruelas : esto debe á lo menos hacer cuidadosos á los que practican la inoculacion , para no comunicar el veneno sin que haya probabilidad de excitar la enfermedad ; ni ser solícitos en suprimir la erupcion , porque parece que es el único medio seguro con que se puede evacuar el virus despues que se ha introducido en la sangre.

mun padece el enfermo de la garganta, y ántes de la erupcion preceden vómitos, ó evacuaciones de cámara, que en los niños suele ser de color verdoso, y experimentan una fuerte picazon en el cutis, y estan tristes: la sangre de narices es muy comun ántes de la enfermedad, y en el progreso de ella.

Al quarto dia aparecen unas manchas pequeñas como picaduras de pulgas, primero en la cara, despues en el pecho, y luego en los extremos: estas se distinguen de las viruelas, en que apénas sobresalen del cutis: la fiebre, la tos, y la dificultad de respirar, en vez de quitarse con la erupcion como en las viruelas, generalmente se aumentan; pero cesan los vómitos.

A el sexto, ó septimo dia de la enfermedad empieza la erupcion á ponerse pálida en la cara, y sucesivamente en todo el cuerpo, y al noveno desaparece enteramente. Sin embargo la fiebre, y dificultad de respirar continuan muchas veces, particularmente si se ha tenido con el enfermo un régimen muy cálido: las petequias, ó manchas purpurinas nacen de este error.

Algunas veces sobrevienen al sarampion cámaras violentas, y en este caso corre inminente riesgo la vida del enfermo.

Los que mueren de esta enfermedad ordinariamente es al noveno dia de la entrada, y por lo comun acaban de peripneumonia, ó inflamacion de los pulmones.

Las evacuaciones moderadas, humedad en el cutis, y orina abundante, son síntomas favorables.

Quando la erupcion desaparece repentinamente, y sobreviene delirio al enfermo, está en grave riesgo, y si aquella toma muy pronto el color pálido, tambien es síntoma poco favorable, como la mucha debilidad, vómitos, desvelo, y dificultad de tragar: las manchas de color de púrpura ó negras entre el sarampion, es muy mala señal; y quando se sigue á la enfermedad una tos continua con ronquera, hay justo motivo para sospechar una consuncion de los pulmones.

Nues-

Nuestro objeto en esta enfermedad ha de ser ayudar á la naturaleza con cordiales activos á expeler la materia morbífica quando sus esfuerzos son débiles, y si son violentos moderarlos con evacuaciones y bebidas diluentes, &c. procurando al mismo tiempo aplicar los síntomas urgentes, como la tos, el desvelo, y la dificultad de respirar.

REGIMEN. El regimen fresco es tan necesario aquí como en las viruelas, el alimento ha de ser ligero, y la bebida diluyente; pero los ácidos no prueban tan bien como en aquellas, porque exásperan la tos: la cerbeza ligera, aunque es muy útil en las viruelas, es dañosa en el sarampion: las bebidas mas propias son decocciones de regaliza con raiz de malva-bisco, y zarzaparrilla; infusiones de semilla de lino, ó de flores de sahuco, agua de yerba buena, suero clarificado, agua de cebada, &c. estas, si el enfermo está estreñido, se edulzarán con miel, y si le es desagradable se puede añadir un poco de manná quando convenga.

MEDICINAS. El sarampion es una enfermedad inflamatoria sin evacuacion crítica de materia como en las viruelas, y necesita comunmente de sangría, en especial quando la calentura es mucha con dificultad de respirar, y grande opresion de pecho; pero si es benigno se puede omitir.

Los baños de pies y piernas en agua caliente con frecuencia mitigan la fuerza de la calentura, y promueven la erupcion.

En muchas ocasiones se alivia el enfermo con los vómitos, y quando tiene inclinacion á ellos se facilitarán con agua tibia, ó de manzanilla.

Si le incomoda mucho la tos con sequedad de la garganta, y dificultad de respirar, pondrá la cabeza á recibir el vapor de agua caliente, y lo sorberá para refrescar los pulmones.

Tambien puede tomar un poco de esperma de
ba-

ballena, y azúcar piedra en polvos mezclado, ó una cucharada de aceyte de almendras dulces con azúcar disuelta en él para humedecerse, y aliviar la titilacion de la tos.

Si á la declinacion de la enfermedad la calentura toma nuevo vigor, y hay gran peligro de sofocacion, se debe sangrar al enfermo segun sus fuerzas, y aplicarle vexigatorios para precaver que cargue el humor á los pulmones, donde si se fixa á inflamacion, corre mucho riesgo la vida.

En caso de que el sarampion se retire repentinamente es preciso seguir el mismo método que hemos dicho en el retroceso de las viruelas, sosteniendo al enfermo con vino, y cordiales, poniendole vexigatorios á las piernas y brazos, y dándole friegas en todo el cuerpo con un pedazo de bayeta caliente, y sinapismos á las plantas de los pies, y en las palmas de las manos.

Quando salen manchas de color de púrpura, ó negras, la bebida del paciente se ha de mezclar con espíritu de vitriolo; y si los síntomas pútridos se aumentan se le dará la quina del mismo modo que prevenimos en las viruelas.

Las opiatas tambien son necesarias alguna vez; pero nunca se darán, sino en los casos de extremo desvelo, de violentas cámaras, ó quando la tos le fatiga mucho; para los niños basta el xarabe de adormideras, dando una cucharadita, ó dos quando conenga segun la edad, ó la violencia de los síntomas.

Despues que se ha quitado el sarampion debe purgarse al enfermo del mismo modo que hemos dicho en las viruelas.

Si al sarampion se siguen cámaras violentas se procurarán detener tomando por algunos dias una corta dosis de ruibarbo por la mañana, y una opiata á la noche; y si esto no basta, con la sangría rara vez dexa de lograrse.

Los convalecientes despues del sarampion han de tener mucho cuidado en lo que comen y beben; su alimento por algun tiempo ha de ser ligero, y en poca cantidad, y la bebida diluente, y más bien de qualidad aperitiva, como el suero de la leche despues de hacer la manteca, ó el comun, &c. y no serán indulgentes en salir al ayre frio, porque se exponen á un catarro sofocante, á una astma, ó una consuncion de pulmones.

Si despues de la enfermedad quedare tos, dificultad de respirar, ú otros síntomas de consuncion, se le sacarán con frecuencia cortas cantidades de sangre con intervalos proporcionados á las fuerzas, y constitucion del paciente: tambien podrá tomar la leche de burra, y salir al campo á vivir en ayre libre si está en algun pueblo grande, procurando hacer exercicio á caballo, y sobre todo guardar una estrecha dieta de leche, y vegetables; no quedando otro recurso, si todo esto no basta, que salir á un clima mas templado (*).

De

(*) Muchas tentativas se han hecho para comunicar el sarampion como las viruelas por inoculacion, y no dudamos que con el tiempo se consiga; el Doctor Home de Edimburg, dice, que él ha comunicado esta enfermedad por la sangre, y otros han seguido este método sin lograrlo: algunos creen que se puede comunicar con mas certidumbre frotando el cutis de un enfermo de sarampion con algodon, y aplicar despues esta á una herida como en las viruelas; otros prefieren un pedacito de bayeta que haya estado unida al cuerpo todo el tiempo que tiene esta enfermedad, aplicándosela luego al brazo, ó pierna del que se le haya de comunicar: lo cierto es, que este mal como el de las viruelas se puede pegar de varios modos; pero el mas probable es el que hemos dicho del algodon, ó introduciendo en la sangre un poco del humor sutil que destila por los ojos el enfermo: está demostrado que los que han sido inoculados han tenido muy benigno el sarampion, y por esto querriamos que la práctica fuese mas general, porque en estos últimos tiempos ha sido muy fatal el natural.

De la calentura escarlatina.

Esta se llama así por el color que toma el cutis del enfermo como si lo hubieran teñido con vino tinto: se padece en todas las estaciones del año, pero mas comunmente al fin del verano; en cuyo tiempo se apodera de familias enteras: los niños, y los jóvenes estan mas expuestos á ella.

Empieza como las demas fiebres con escalofrios y temblores sin mucha indisposicion; despues se cubre el cuerpo de manchas roxas que son mas grandes, de color mas subido, y ménos uniformes que en el sarampion: continuan así dos ó tres días, y entónces se quitan, despues de lo qual se escama el cutis y se cae.

Rara vez se necesita de medicina en esta enfermedad, basta que el enfermo esté abrigado, se abstenga de carnes, licores fuertes y cordiales, y que beba cosas frescas y diluentes: si la fiebre toma mucha altura, es preciso tener laxô el vientre por medio de ayudas emolientes, ó de cortas porciones de nitro y ruibarbo, un escrúpulo del primero, y cinco granos del segundo, se podrán tomar tres veces al día, ó mas á menudo si fuere necesario.

Los niños y los jóvenes se ven alguna vez acometidos al principio de esta enfermedad de una especie de estupor y afectos apilépticos; y en este caso se les han de poner los pies y piernas en agua tibia para darles un baño; se les echará un vexigatorio á la nuca, y se le dará cada noche una toma del xarabe de adormideras hasta que esté recobrado el paciente (*).

La fiebre escarlatina no es siempre enfermedad benigna, muchas veces viene acompañada de síntomas pútridos y malignos, en cuyo caso es muy pe-
li-

(*) *Sidenham.*

ligose, y el enfermo no solo padece escalofrios y temblores, sino languor, indisposicion y grande opresion: á esto se sigue un excesivo calor, nauseas con vómitos y mal de garganta, el pulso es extremadamente vivo, pero pequeño y oprimido, la respiracion freqüente y trabajosa el cutis ardiente, pero no del todo seco, la lengua húmeda y cubierta de una mucosidad blanquizca, las amígdalas hinchadas y ulceradas, y quando empieza la erupcion, el enfermo no tiene alivio, sino que al contrario, los síntomas se agravan, y nacen otros, como diarrea, delirio, &c.

Quando esta enfermedad se equivoca con una simple inflamacion, y se trata con repetidas sangrías, purgas y medicinas frescas, generalmente tiene muy malas resultas: los únicos remedios que en este caso se deben usar, son cordiales y antisépticos, como la quina, el vino, la raiz de serpentaria, &c. El régimen que se ha de guardar es el que corresponde á la fiebre pútrida, ó á la angina maligna y ulcerosa (*).

De la calentura biliosa.

Siempre que una fiebre, ya sea continua, remitente ó intermitente, viene acompañada de freqüentes y copiosas evacuaciones de bilis por el vómito ó la cámara; se llama biliosa: en Inglaterra generalmente reyna al fin del verano, y se extingue á la entrada del

in-
 (*) El año de 1774 durante el invierno, se extendió en Edimburg una fiebre de estas de muy mala especie, que destruyó casi toda la gente jóven: la erupcion venia generalmente acompañada de angina, y los síntomas de inflamacion estaban tan mezclados con otros de naturaleza pútrida, que hacian muy difícil el manejo de la enfermedad: algunos en la declinacion de la calentura se veian afligidos con una grande hinchazon de las glándulas submaxilares, y no pocos tenian supuracion en uno ó en ambos oidos.

invierno: es mas comun y fatal en los parages templados, particularmente si el terreno es pantanoso, y quando hay grandes lluvias despues de excesivos calores: las personas que trabajan al descubierto, las que se echan en el campo, ó que estan expuestas al ayre de la noche, son las mas sujetas á esta especie de fiebre.

Si se manifiesta al principio con síntomas de inflamacion, es preciso sangrar al enfermo, y ponerlo á un régimen fresco y diluente, como hemos prevenido en las fiebres inflamatorias; tambien se le puede administrar con frecuencia la bebida salina, procurando que tenga el vientre laxo con lavativas ó purgantes suaves; pero si la fiebre cede, ó tiene intermision, rara vez se necesita la sangría, y basta darle un vomitivo, y si no hace del cuerpo, un purgante, despues de lo qual la quina completa enteramente la curacion.

En caso de cámaras excesivas, se ha de sostener al enfermo con caldo de gallina, jaletinas de cuerno de ciervo, y otras cosas semejantes, usando por bebida ordinaria la decoccion blanca (*): y si la fiebre acompaña un fluxo sanguinolento, es menester tratarla del modo que se dirá en el artículo Disenteria.

Quando el enfermo tiene un calor ardiente, y no puede sudar, se facilitará esta evacuacion dándole tres ó quatro veces al día una cucharada de espíritu de mindero (*), en una taza de su bebida comun.

Si la fiebre biliosa trae los síntomas de la nerviosa maligna ó pútrida, como sucede muchas veces, se tratará al enfermo como hemos dicho en aquellas.

Despues de esta fiebre es preciso mucho cuidado para evitar la recaída: por eso especialmente, si es al fin del otoño, continuará el enfermo el uso de la qui-

(*) Véase en el Apéndice decoccion blanca.

(*) Véase en el Apéndice espíritu de mindero.

quina por algunos dias despues que esté bueno , y se abstendrá igualmente de todas frutas mal sanas , licorres nuevos , y toda especie de alimentos flatulentos.

CAPITULO XXV.

De la Erisipela ó fuego de San Anton.

ESTA enfermedad, que en algunas partes de Inglaterra se llama la rosa, ataca á las personas en todas las edades , pero mas comunmente en la de treinta á quarenta años : las de un temperamento sanguino y pletórico son mas propensas : con freqüencia persigue á los jóvenes y mugeres preñadas , y los que la han padecido una vez, estan mas expuestos á que les repita : unas veces es enfermedad primaria, y algunas solo síntoma de otra : en todas las partes del cuerpo se puede padecer erisipela; pero lo mas regular es en las piernas y en la cara , con especialidad en la última : es mas comun en otoño , ó quando despues del calor se sigue tiempo frio y húmedo.

CAUSAS. La erisipela puede ocasionarse de pasiones violentas ó afectos de ánimo , como temor , cólera , &c. Quando el cuerpo se ha acalorado con exceso , y se expone inmediatamente al ayre frio , se obstruye la transpiracion de modo que se sigue una erisipela muchas veces (*): tambien puede provenir de beber con exceso , de estar mucho tiempo en un ba-

(*) *La gente del campo en la mayor parte de Inglaterra llaman á esta enfermedad golpe de ayre , porque creen que nace de un mal ayre ó viento, como dicen : la verdad es que teniendo costumbre de echarse fatigados del trabajo á descansar sobre la tierra humeda , se duermen , y quedan alli mucho tiempo hasta que se resfrian , y cogen una erisipela. Es cierto que esta enfermedad puede provenir de otras causas; pero nos atrevemos á afirmar que de las diez , las nueve nacen de resfriarse despues de estar acalorados y fatigados.*

baño caliente, ó de qualquiera otra cosa que acalore la sangre: si se suspende alguna de las evacuaciones naturales, ó se disminuye mucho, puede causar igualmente una erisipela, y el mismo efecto produce la supresion de evacuaciones artificiales, como fuentes, sedales, &c.

SINTOMAS. La erisipela entra con temblor, sed, pérdida de fuerzas, dolor de cabeza y espalda, calor, desvelo y pulso vivo, á que se puede añadir vómitos y algunas veces delirio: al segundo, tercero ó quarto dia la parte se hincha, se pone encarnada, y aparecen unas pústulas pequeñas, á cuyo tiempo generalmente afloxa la calentura.

Quando sale en el pie, se hinchan las partes contiguas, y se pone reluciente el cutis; y si el dolor es violento, se extiende á la pierna, y no permite tocarla.

Si es en la cara, se hincha, se pone encarnada y el cutis se cubre de pústulas pequeñas llenas de agua clara, uno de los ojos ó ambos estan cerrados por lo comun con la hinchazon, y el paciente tiene dificultad de respirar: si tiene la boca y las narices muy secas, y está amodorrado, se puede recelar una inflamacion del cerebro.

Si la erisipela viene al pecho, se hincha y pone sumamente duro con gran dolor y disposicion á supurar, padece un dolor agudo en el sobaco de aquel lado donde muchas veces se forma un absceso.

Si despues de un dia ó dos se disminuyen el calor y el dolor, la parte dañada se vuelve amarilla, y la epidermis se levanta, y se cae en escamas, está vencido el riesgo.

Quando la erisipela es grande y profunda, y ataca una parte sensible del cuerpo, es mucho el peligro: si el color encarnado se muda en amoratado ó negro, termina en una gangrena: algunas veces no se puede deshacer la inflamacion, y viene á supuracion, en

cuyo caso se siguen fistulas , y gangrena , ó mortificación.

A los que mueren de esta enfermedad comunmente los arrastra la fiebre , que viene acompañada de dificultad de respirar , y algunas veces con delirio y modorra grande , y por lo general acaban al séptimo ó al octavo dia.

REGIMEN. En las erisipelas no debe estar el enfermo muy caliente , ni muy frio : qualquiera de estos extremos la obligarian á hacer un retroceso , que es siempre lo que se ha de precaver : quando la enfermedad es benigna basta tenerlo en casa sin reducirlo á la cama , promoviendo la transpiracion con bebidas diluentes , &c.

La comida ha de ser blanda ó suave , y de una qualidad moderadamente fresca y humectante , como sé-mola , substancia de pan , caldos de gallina ó de cebada con yervas , y frutas frescas , &c. absteniéndose de carnes , pescados , bebidas fuertes , especias y condimentos , y demas cosas que puedan acalorar é inflamar la sangre : la bebida será agua de cebada , infusion de flores de sahuco , suero comun , &c.

Pero si el pulso es baxo , y los espíritus abatidos , se ha de sostener al enfermo dándole limonada con vino y otras cosas de esta naturaleza cordial , el alimento sé-mola de sagú con un poco de vino , y caldos substanciosos en corta cantidad , repetidos á menudo poniendo especial cuidado en que no se acalore.

MEDICINAS. En esta enfermedad hacen mucho mal las medicinas , especialmente las exteriores : quando la gente ve una inflamacion cree que luego se debe aplicar algun remedio , y no hay duda que es preciso en los grandes flemones ; pero en las erisipelas es mas seguro no hacer nada : casi todos los unguentos , unturas y emplastos son de naturaleza crasa , y mas bien obstruyen y repelen , que promueven la evacuacion de la parte : al principio de la enfermedad

no es seguro promover la supuracion , ni repeler la materia tan pronto , las erisipelas en algun modo se parecen á la gota , y deben tratarse con la mayor precaucion : lana fina ó bayeta suave son las mejores cosas que se pueden aplicar á la parte , éstas no solo la defienden del ayre exterior , sino que promueven la transpiracion , que contribuye mucho á curar la enfermedad : en Escocia la gente comun aplica generalmente un paño suave á la parte erisipelada , y no puede dexar de ser muy del caso.

Es muy comun sangrar en las Erisipelas , pero esto tambien pide mucha precaucion : sin embargo , si la fiebre es grande , el pulso duro y fuerte , y el paciente vigoroso , será conveniente la sangría ; pero la cantidad se ha de regular por estas circunstancias , y la operacion se ha de repetir ó no segun lo exijan : si el enfermo está acostumbrado á licores fuertes , y la erisipela ataca la cabeza , es absolutamente precisa la sangría.

Los freqüentes baños de pies y piernas en agua tibia , quando la erisipela es en la cara ó cerebro , producen excelente efecto , porque facilitan una deribacion de los humores de la cabeza , y rara vez dexan de aliviar al enfermo , y si los baños no son eficaces , se le pueden aplicar sinapismos á las plantas de los pies para el mismo fin.

En los casos que es precisa la sangría , no lo es ménos mantener laxô el vientre , y esto se consigue con lavativas emolientes , ó cortas porciones de nitro y ruibarbo. Algunos encargan que se dé el primero con abundancia en las erisipelas ; pero rara vez sienta bien al estómago quando se toma mucho ; sin embargo , es una de las mejores medicinas en los casos que la fiebre , y la inflamacion toman mucha altura : media dracma de éste con tres ó quatro granos de ruibarbo se pueden tomar en la bebida ordinaria quatro veces al dia.

Quando la erisipela dexa las extremidades , y se apodera de la cabeza , como puede ocasionar un delirio ó estupor , es preciso mover el vientre , y si no se consigue con las ayudas y purgantes suaves , es menester ocurrir á los mas fuertes , y aplicar vexigatorios á la nuca , ó detras de las orejas , y sinapismos á las plantas de los pies.

Si la inflamacion no se puede disolver , y la parte descubre propension á ulcerarse , será conveniente promover la supuracion , aplicando emplastos madurativos con azafran , fomentos tibios , y otras cosas semejantes.

Quando el color negro , lívido ó azul de la parte manifiesta disposicion á la gangrena se ha de dar la quina siempre con ácidos , como hemos dicho en las viruelas , ó de qualquiera otra forma que sea mas agradable al enfermo ; y no se debe perder tiempo , porque su vida pende de este remedio. Podrá tomar cada dos horas una dracma , si los síntomas son executivos , y se le aplicarán á la parte paños empapados en espíritu de vino alcanforado tibio , ó en la tintura de mirra y aloes ó acibar , renovándolos con frecuencia ; y tambien será conveniente en este caso ponerle emplastos de quina , ó fomentar la parte dañada con una decoccion fuerte de ella.

En la especie que comúnmente se llama erisipela escorbútica , y dura mucho tiempo , solo es necesario dar laxantes suaves , y otras cosas propias á purificar la sangre y promover la transpiracion ; de este modo despues que la inflamacion se ha quitado con las medicinas aperitivas , será muy conveniente el cocimiento ó decoccion (*) de los leños , y luego el uso de los amargos.

Todos los que son propensos á frecuentes ataques de erisipela deben guardarse con mucho cuidado

(*) Véase en el Apéndice decoccion de los leños.

do de todas las pasiones violentas , abstenerse de licores fuertes, y dexar enteramente los alimentos crasos , viscosos y de mucha substancia , procurando hacer suficiente ejercicio , y evitar los extremos de calor y frio. Su comida consistirá principalmente en leche, frutas, yervas y raices que sean de calidad fresca, y su bebida cerbeza fina , suero comun , ó del que quedadespues de hacer la manteca , &c. Nunca han de estar mucho tiempo sin hacer del cuerpo , y si no basta para ello la comida regular , será preciso que tomen con frecuencia una buena dosis de ruibarbo, de cremor tártaro , del electuario lenitivo , ó de otro purgante suave.

CAPITULO XXVI.

De la frenitis ó inflamacion del cerebro.

MUCHAS veces esta enfermedad es primaria , pero las mas solo síntomas de otra , como fiebre inflamatoria , eruptiva , ó manchada , &c. sin embargo , es muy comun como enfermedad primitiva en los climas templados , y mas peculiar á las personas que estan en el vigor de la edad , los que estan dominados de pasiones , los estudiosos , y los que tienen un sistema nervioso irritable en sumo grado , son mas propensos á ella.

CAUSAS. Proviene muchas veces de trasnochar , especialmente si se agrega un estudio continuo : tambien puede provenir de bebidas fuertes , de cólera, pesar ó aflicion y otras , por la supresion de avacuaciones ordinarias , como de la sangre de almorranas en los hombres , y del fluxó menstrual en las mugeres , &c. Los que imprudentemente se exponen al calor del sol durmiendo al descubierto en una estacion ardiente con la cabeza desnuda , se ven ordinariamente atacados de una inflamacion del cerebro, de

modo que despiertan delirantes; y lo mismo suele suceder quando se usan con imprudencia los repelentes en una erisipela, y tambien puede provenir de daños exteriores, como golpes ó contusiones en la cabeza, &c.

SINTOMAS. Los síntomas, que ordinariamente preceden á una verdadera inflamacion del cerebro, son dolor de cabeza, ojos encarnados, violento encendimiento de cara, sueño turbado, ó total falta de él, gran sequedad, en el cutis, estitiquez, retencion de orina, sangre á gotas por las narices, zumbido en los oidos, y suma debilidad del sistema nervioso.

Quando la inflamacion está formada los síntomas en general son semejantes á los de la fiebre inflamatoria: es cierto que muchas veces el pulso es débil, irregular, y trémulo; pero otras es duro, y contraído; quando la inflamacion es en el mismo cerebro siempre es blando, y baxo; pero si solo es en los tegumentos de él, como la pia, y la dura mater, es fuerte. Una notable viveza de oido es síntoma comun de esta enfermedad; pero rara vez dura mucho tiempo, otro no ménos ordinario es una gran palpitation, ó pulsacion en las arterias del cuello, y sienes: aunque la lengua comunmente está negra y seca, el enfermo pocas veces tiene sed, y ántes bien rehusa beber; su ánimo está ocupado de aquellos objetos que ántes le han hecho profunda impresion, y despues de un triste silencio suele ponerse furioso repentinamente.

El continuo temblor, y vibracion de los tendones es síntoma poco favorable, y lo mismo la supresion de orina, la total falta de sueño, el frecuente escupir, y rechinar los dientes, que se puede reputar como una especie de convulsion. Quando la frenitis sucede á una inflamacion de los pulmones, de los intestinos, ó de la garganta, &c. es solo una

translacion de la enfermedad de estas partes al cerebro, y generalmente es muy fatal. Esto manifiesta la necesidad de evacuaciones propias, y el peligro de los repelentes en todas las enfermedades inflamatorias.

Los síntomas favorables son una libre transpiracion ó sudor, copiosa evacuacion de sangre de narices ó de almorranas, y abundante orina con mucho sedimento; algunas veces termina la enfermedad por cursos, y en las mugeres por excesiva evacuacion de sus reglas.

Como esta enfermedad por lo comun tiene un término fatal en muy pocos dias, pide los mas pronto remedios, y quando se alarga, ó no se trata bien, acaba algunas veces en locura, ó en una insensatez que dura toda la vida.

A dos cosas se debe atender principalmente en la curacion, á minorar la cantidad de sangre del cerebro, y á retardar la circulacion de esta á la cabeza.

REGIMEN. El enfermo ha de estar muy quieto, la compañía le perjudica, y todo lo que hace impresion en los sentidos, ó turba la imaginacion aumenta la enfermedad: la mucha luz tambien es dañosa; por cuya razon el quarto ha de estar un poco obscuro, y de un temple ni muy frió, ni muy cálido. No obstante no se impedirá que le acompañe algun amigo de satisfaccion; porque esto contribuye á complacerle y tranquilizarle el ánimo, ni tampoco tenerlo á obscuras enteramente, pues le ocasionaria una profunda tristeza que muchas veces suele ser consecuencia de esta enfermedad.

Es preciso complacer al enfermo en quanto se pueda, y seguirle el humor en todo. El contradecirle alteraria su ánimo, y aumentaria el mal, y aun quando pida cosas que no se le pueden conceder porque le son dañosas, no se le han de negar absolutamente, sino entretenerlo con promesas de que se le darán luego: y ménos daño le hará darle

le algo de lo que solicita, aunque no sea conveniente, que el negarselo; en una palabra, se le ha de lisonjear con todo lo que le agradaba quando estaba sano, y es propio á templar las pasiones, y recrear el ánimo, como Historias agradables, y músicas suaves: BOHERAUE propone á este fin varias experiencias mecánicas, como el blando ruido que hace el agua cayendo á gotas en una vasija, y llama la atención del enfermo. El sonido uniforme si es baxo y continuo tiene propension á conciliar el sueño, y por consiguiente puede ser útil.

El alimento siempre será ligero, y particularmente de substancias farinosas, como la de pan, sémola, mezclándole conserva de grosellas, ó zumo de limon, frutas maduras, asadas, cocidas, ó en cómpota, &c. La bebida poca, diluente y fresca, como suero, agua de cebada, decoccion de ésta con tamarindos, lo qual no solo hace la bebida mas agradable al paladar, sino mas benéfica, porque son de calidad laxánte.

MEDICINAS. Ninguna cosa alivia mas al enfermo en la inflamacion del cerebro que la abundante evacuacion de sangre de narices; quando esta viene naturalmente de ningun modo se debe contener, sino ántes promoverla, aplicando á aquella parte paños mojados en agua tibia, y si no se logra, se puede excitar metiendo una paja, ú otro cuerpo sutil en la nariz.

La sangría de las arterias temporales ó de las sienas, alivia mucho la cabeza; pero como esta operacion no se puede hacer siempre, encargamos en su lugar que se haga de las venas yugulares, y si el pulso, y los espíritus del enfermo se hallaren tan abatidos que no puede sufrir la sangría, se le pondrán sanguijuelas en las sienas: éstas sacan la sangre con mas lentitud, y estando mas cerca de la parte dañada, generalmente produce mas pronto efecto.

Una evacuacion de sangre de las venas emorroidales tambien es muy útil, y se debe promover de todos modos; si el paciente ha sido sujeto á almorranas, y se le ha detenido aquella evacuacion, es preciso restablecerla á toda costa aplicándole allí sanguijuelas, sentándole á recibir el vapor de agua caliente, ó echándole lavativas, ó supositorios de miel, aloes y sal de roca.

Si la inflamacion del cerebro nace de haberse detenido las evacuaciones naturales ó artificiales, como reglas, fuentes, sedales, &c. se usarán los remedios convenientes á renovarlas con prontitud, ó se substituirán otras en su lugar.

El enfermo ha de tener corriente el vientre por medio de ayudas estimulantes, ó purgas activas y cortas porciones de nitro administradas con frecuencia en la bebida, dándole dos ó tres dracmas, ó mas, si el caso es peligroso; en veinte y quatro horas.

La cabeza se le ha de afeitar y lavar frecuentemente con vinagre y agua de rosas, aplicándole á las sienés paños mojados en esta mixtura; y tambien se le bañarán á menudo los pies en agua tibia, y se le pondrán en ellos cataplasmas suaves de miga de pan, y leche continuamente.

Si la enfermedad es obstinada, y no cede á todos estos remedios, es preciso echarle vexigatorios en toda la cabeza.

CAPITULO XXVII.

De la optalmia, ó inflamacion de los ojos.

HESTA enfermedad se ocasiona de daños exteriores, como golpes, entrada de polvo, ó de qualquiera otra cosa dentro de los ojos: muchas veces nace de haberse suprimido las evacuaciones acostumbradas, como la curacion de llagas antiguas, sacarse alguna

fuente , quitarse los sudores matutinos , ó de los pies , &c. estar mucho al ayre por la noche , especialmente quando hace vientos frios , y del norte ; todo lo que repentinamente impide la transpiracion , y mucho mas si el cuerpo está acalorado , es causa para producir la inflamacion de los ojos : fixar la vista en la nieve , ó en otros cuerpos blancos largo tiempo , mirar de hito en hito al sol , á un fuego muy claro , ó á otro objeto de mucha luz , tambien ocasiona esta enfermedad , y lo mismo el pasar de repente de la obscuridad á grande claridad.

CAUSAS. Nada es mas á propósito para producir la inflamacion de los ojos que el trasnochar , particularmente leyendo ó escribiendo con luz artificial: beber licores fuertes , y el excesivo uso de mugeres tambien es perjudicial á los ojos , y el humo de los metales , y de varias especies de carbon igualmente perniciosos : algunas veces resulta de un vicio venereo , ó de un hábito gotoso , ó escrofuloso ; y otras de algun pelo de las pestañas que se tuerce ácia abaxo , y entra en el ojo : otras es enfermedad epidémica , particularmente despues de las estaciones lloviosas , y muy á menudo he experimentado que es contagiosa , especialmente para los que viven en la misma casa del enfermo : puede asimismo provenir de un ayre húmedo , de vivir en casas baxas y húmedas , mucho mas en las personas que no estan acostumbradas á estas situaciones : en los niños proviene muchas veces de sacarles imprudentemente la tiña , el humor que fluye por los oidos , ú otras evacuaciones semejantes , y en los que son de un hábito escrofuloso suele ser resulta de las viruelas ó del sarampion.

SINTOMAS. La inflamacion de los ojos viene acompañada de dolor agudo , calor , encendimiento é hinchazon. El paciente no puede sufrir la luz , y suele padecer un dolor punzante como si le atravesaran

Los ojos con una espina, se figura que tiene los ojos llenos de motas, ó que ve moscas que andan al rededor, los ojos se llenan de una reuma ardiente que corre con abundancia siempre que mira ácia arriba: el pulso generalmente es vivo y duro con algo de calentura, y quando el mal es violento se hinchan las partes inmediatas, y hay palpitacion ó pulsacion en las arterias temporales, &c.

Una inflamacion ligera de ojos particularmente si es dimanada de alguna causa exterior, se cura con mucha facilidad; pero si es violenta y dura mucho; ordinariamente produce nubes en los ojos, acorta la vista, y muchas veces dexa ciego al paciente.

Si á éste le sobrevienen cursos, experimenta alivio, y si la inflamacion pasa de un ojo á otro como por infeccion, es síntoma favorable; pero quando el mal viene acompañado de violento dolor de cabeza, y dura mucho tiempo, corre riesgo de perder la vista.

REGIMEN. La dieta á ménos que sea en la especie escrofulosa, por ligera que sea, nunca lo será demasiado especialmente al principio; y el enfermo se ha de abstener de todo alimento de naturaleza cálida, usando principalmente de leche, vegetales, cálidos ligeros y sémola, y por bebida agua de cebada, ó de yerba buena, ó suero comun, &c.

El quarto está obscuro, ó los ojos del paciente cubiertos con alguna cosa que impida que la luz haga impresion en ellos; no ha de ver luz encendida, fuego ni otro objeto luminoso, y ha de evitar todo humo, como el de tabaco, &c. y lo que le pueda hacer toser, estornudar ó vomitar, procurando siempre estar quieto, excusar todo esfuerzo violento de espíritu y de cuerpo, y hacer diligencias para dormir.

MEDICINAS. Esta es una de las enfermedades en que hacen más daño los remedios exteriores que se apli-

aplican. Todos creen saber alguno para curar los males de los ojos, y generalmente consisten en colirios, unguentos, y otros apósitos externos que perjudican veinte veces para una que aprovechen: por esto todo el mundo debe ser muy cauto en el uso de estas cosas, en inteligencia de que toda presion en los ojos aumenta el mal.

La sangría en una inflamacion violenta de los ojos siempre es necesaria, y se debe executar lo mas inmediato que se pueda á la parte. A un adulto se le podrán sacar diez ó doce onzas de la vena yugular, repitiéndolo á medida de la urgencia de los síntomas, y si no fuere conveniente sangrar del cuello, se sacará la misma cantidad de sangre del brazo ó de alguna otra parte del cuerpo.

Muchas veces se ponen sanguijuelas á las sienas ó baxo de los ojos con muy buen efecto: pero es preciso dexar salir la sangre algunas horas; y si se detiene, volverla á excitar, aplicando á las heridas paños mojados en agua caliente, y en los casos obstinados es necesario repetir varias veces esta operacion.

Las medicinas aperitivas y diluentes no se deben olvidar: el enfermo tomará cada segundo ó tercer dia una corta porcion de sal de glauber y crémor tártaro, ó la decoccion de tamarindos con sen: y si esto le fuere repugnante, una buena dosis de rui-barbo y nitro, con un poco del electuario lenitivo, ó algun otro purgante suave, que equivaldrá lo mismo, y siempre es preciso beba con abundancia agua de avena, té, suero, ú otra bebida diluyente, y que tome al tiempo de acostarse una buena porcion de suero hecho con vino muy suave para promover la transpiracion: los pies y piernas se le bañarán frecuentemente con agua tibia, y se le afeytará la cabeza dos ó tres veces á la semana, lavándosela despues con agua fria; lo qual ha producido muchas veces singulares efectos favorables.

Si la inflamacion no cede á estas evacuaciones, es preciso apelar á los vexigatorios aplicados á las sienes, detras de las orejas ó en la nuca, manteniéndolos abiertos algun tiempo por medio, del unguénto vexigatorio suave. Muy rara vez he visto dexen estos, quando supuran mucho tiempo, de curar la inflamacion mas obstinada de los ojos; pero para esto es preciso que la evacuacion dure algunas semanas.

Quando la enfermedad es muy rebelde, he visto extraordinarios efectos de un sedal en el cuello, con preferencia á las espaldas, que se abre de arriba abajo en la direccion del espinazo, ó en medió de los omoplatos, renovándolo dos veces al dia con basalicon amarillo: algunos enfermos he visto, que habian estado ciegos por mucho tiempo, recobrar la vista con él: si se abre en el cuello, se cierra muy pronto, es mas doloroso é incómodo que en las espaldas, dexa una señal fea, y no evacua tan libremente.

Quando el calor y el dolor de los ojos son muy grande, se pondrá en ellos una cataplasma de miga de pan y leche suavizada con azeyte ó manteca fresca, á lo ménos durante la noche, y se le bañarán con leche tibia, y agua por la mañana.

Si el enfermo no puede dormir, como sucede muchas veces, tomará veinte ó treinta gotas de láudano, ó dos cucharadas del xarabe de adormideras por la noche, mas ó ménos segun la edad y fuerza de los síntomas.

Despues de quitada la inflamacion, si quedan los ojos débiles y tiernos, se bañarán todas las noches y mañanas con agua fria y un poco de aguardiente, mezclando en seis partes de la primera una de la última, y debe executarse de modo que quede el ojo en agua por algun tiempo. La experiencia me ha hecho ver que esto, ó el agua y vinagre en su lugar

es tan buen corroborante para los ojos como los colirios mas celebrados.

Quando la inflamacion de ojos procede de habito escrofuloso, generalmente es muy obstinada, y en este caso el enfermo no debe estar á dieta tan severa, y ha de beber á pasto limonada con vino, ó algunos vasos de vino de quando en quando. La medicina mas propia es la quina tomada en substancia, ó preparada del modo siguiente.

Tómese una onza de ella en polvos con dos dracmas de canela blanca, y póngase á cocer en un quartillo de agua, y quando se haya reducido á la quarta parte, se le añadirá una onza de raiz de regaliza hecha pedacitos, despues se colará para darle al enfermo tres ó quatro veces al dia dos, tres, ó quatro cucharadas segun su edad, es imposible decir el tiempo que debe continuarse este remedio, que produce mas pronto efecto en unos que en otros; pero por lo general se requiere mucho tiempo para lograr el beneficio.

El Doctor CHEINE dice que nunca dexan de ser seguros los efectos del etiope mineral en la obstinada inflamacion de ojos, aunque sea escrofulosa: si se toma suficiente dosis, y con continuacion, no hay duda que ésta y otras preparaciones del mercurio pueden ser muy útiles en las optalmias rebeldes; pero se deben administrar con la mayor precaucion, ó por personas inteligentes en la medicina.

Es muy conveniente reconocer los ojos con frecuencia para ver si se ha introducido alguna pestaña, y cortarla sin dilacion.

Algunas personas propensas á la repeticion frecuente de esta enfermedad, deben abrirse una fuente en uno ó ambos brazos, acostumbándose á sangrarse y purgarse en el otoño, que les será de gran beneficio, como el vivir con un régimen regular, absteniéndose de licores fuertes, y de todas las co-

sas de naturaleza cálida , y particularmente del ayre de la noche , y del estudio (*).

CAPITULO XXVIII.

De la esquinancia , ó inflamacion de garganta.

ESTA enfermedad es muy comun en Inglaterra , y casi siempre peligrosa , reyna en el invierno y primavera y es muy fatal para los jóvenes de temperamento sanguino.

CAUSAS. Generalmente procede de las mismas causas que los otros males inflamatorios , como de la transpiracion obstruida , ó de todo lo que acalora é inflama la sangre : muchas veces nace la inflamacion de garganta de haber dexado de llevar en el cuello alguna ropa ó abrigo á que se estaba acostumbrado , del uso de bebidas frias quando el cuerpo está caliente: de pasear y andar á caballo de cara á un viento norte frio , ó de qualquiera otra cosa que enfria mucho la garganta , y partes adyacentes. Tambien puede provenir del descuido de sangrarse , purgarse , ó de otra evacuacion acostumbrada.

Cantar , hablar alto , y mucho , ó qualquiera cosa que agite la garganta puede tambien causar la inflamacion de este órgano. He visto muchas veces fatales conseqüencias de la esquinancia en los jóvenes , que despues de estar sentados mucho tiempo en un quarto caliente bebiendo licores y cantando , han tenido la imprudencia de salir al ayre frio de la noche. Sentarse con los pies mojados , ó conservar la ropa mo-

ja-
 (*) Como la mayor parte de las gentes estan persuadidos al uso de los colirios y unguentos en esta y otras enfermedades de los ojos , hemos incluido en el Apéndice algunas medicinas de estas , eligiendo las mas aprobadas. Véase allí aguas para los ojos.

jada en el cuerpo, es del mismo modo muy sujeto á ocasionar esta enfermedad, como la habitacion continua en un lugar húmedo; ponerse cerca de una ventana abierta, dormir en cama húmeda ó estar en un quarto recién blanqueado, &c. Yo conozco algunas personas que no dexaban de tener mal de garganta siempre y quando se sentaban, aunque fuese poco tiempo, en una pieza acabada de regar.

Los alimentos acres é irritantes tambien inflaman la garganta, causando esquinancia; y lo mismo los huesos, alfileres, ú otros cuerpos agudos que se detienen al pasar por ella; y los humos cáusticos de metales y minerales, como arsénico, antimónio, &c. Esta enfermedad es algunas veces epidémica y contagiosa.

SINTOMAS. La inflamacion de garganta se conoce por el exámen de las partes que se ven hincadas y roxas, y por el dolor que padece el enfermo quando traga alguna cosa. El pulso está vivo y fuerte con otros síntomas de calentura; la sangre generalmente cubierta de una tela blanquizca, y el paciente escupe una flema espesa. A medida que se aumentan la inflamacion é hinchazon, se dificulta el respirar y el tragar; el dolor se comunica á los oidos; los ojos comunmente se ponen encarnizados, y la cara hinchada; el enfermo se vé obligado muchas veces á estar en una postura recta por el peligro de sofocarse ó ahogarse, tiene constantemente nauseas, ó inclinacion á vomitar, y quanto bebe, en vez de pasar al estómago, lo arroja por las narices, estando casi siempre hambriento por la imposibilidad en que se halla de poder tragar cosa ninguna.

Quando la respiracion es trabajosa, con opresion de garganta y angustia, es grande el peligro; pero aunque el dolor al tragar sea muy fuerte, si el enfermo respira con facilidad, no es tanto: la hinchazon exterior no es mala señal, pero si se quita

repentinamente y cae al pecho, está en inminente riesgo, y quando la esquinancia es resulta de alguna otra enfermedad que ha debilitado al paciente, es muy lamentable su situacion: la espuma en la boca, la lengua hinchada, el semblante pálido y espantoso, los extremos frios, son síntomas mortales.

REGIMEN. El régimen en esta enfermedad es generalmente el mismo que en la pleuresia, ó peripneumonia, el alimento ligero y en corta cantidad, la bebida abundante, suave y diluente, mezclada con ácidos.

Es sumamente preciso que el enfermo esté cómodo y quieto, porque los violentos afectos del ánimo, y los grandes esfuerzos del cuerpo le serán muy fatales. No ha de hablar sino en voz baxa, y conservar un grado de abrigo correspondiente á promover un constante sudor, y quando esté en la cama, debe tener la cabeza algo mas alta de lo que ac ostumbra.

Tambien es peculiarmente necesario que tenga abrigado el cuello, para lo qual se le envolverá con alguna bayeta. Esto solo remedia muchas veces un mal de garganta, particularmente si se aplica á tiempo; por esto no queremos omitir el contar la utilidad de una costumbre que se conserva en este pais entre las gentes del campo: es á saber, que apenas sienten alguna indisposicion en la garganta, se entrapan el pescuezo con una calzeta toda la noche, siendo tan efectivo este remedio, que en algunas partes se tiene por encanto, y la aplican con particulares ceremonias. No hay duda que esta práctica es buena, y no debe dexarse; pero quando el cuello ha estado envuelto así toda la noche, no se ha de exponer por el dia al ayre frio, sin ponerse en él un pañuelo ó bayeta, conservándolo hasta que se quite enteramente la inflamacion.

La conserva de grosellas negras es una medicina

de

de mucha estimacion en los males de garganta; y ciertamente se debe hacer gran uso de ella, manteniéndola continuamente en la boca, y tragándola con gusto. Tambien se puede mezclar en la bebida del enfermo, ó tomarla de algun otro modo; y si no las hay, se tomará la de grosellas encarnadas, ó de moras en su lugar.

Las gárgaras son de mucho beneficio para la garganta, y se pueden hacer de agua de saliva con un poco de vinagre y miel, ó añadiendo á medio quartillo de la decoccion pectoral dos ó tres cucharadas de miel, y la misma cantidad de conserva de grosellas. Esto se usará tres ó quatro veces al dia, y si el enfermo se fatiga con flemas viscosas, se harán mas activas y mundificantes, añadiéndole una cucharadita del espíritu de sal amoniaco: algunos recomiendan las gárgaras de la decoccion de ojas, ó corteza de moras negras; pero si se puede tener la conserva de ellas, no son tan precisas.

No hay enfermedad en que sea mas útil el beneficio de los baños de agua tibia en los pies, y piernas. Su práctica nunca se ha de despreciar; y si todos tuvieran cuidado de abrigarse el cuello con alguna bayeta, de bañarse los pies y piernas en agua tibia, y de usar una dieta regular, y bebidas diluentes á los principios de esta enfermedad, rara vez llegaria á tomar cuerpo ni á ser de peligro: pero quando no se guardan estas precauciones, y el mal se hace violento, son precisos remedios mas poderosos.

MEDICINAS. En la inflamacion de garganta, como una de las mas agudas y peligrosas enfermedades; y que algunas veces entra repentinamente, conviene mucho, luego que se descubren los sintomas, sangrar del brazo, ó mas bien de la vena yugular, y repetir la operacion si lo piden las circunstancias.

El cuerpo ha de estar siempre corriente, y esto

se conseguirá dando al enfermo por bebida comun una decoccion de higos, y tamarindos, ó cortas porciones de ruibarbo y nitro, como dexamos encargado en las erisipelas; aumentando la dosis á proporcion de la edad, y repitiéndolas hasta que hagan el efecto deseado.

Con mucha frecuencia he visto mucha utilidad, de traer en la boca un pedacito de sal prunela, ó de nitro purificado, tragándolo quando está deshecho; porque promueve la evacuacion de la saliva, sirve lo mismo que las gárgaras, y contribuye á templar la fiebre, facilitando la orina, &c.

Tambien se debe untar el cuello dos ó tres veces al dia con un poco del linimento volátil que rara vez dexa de producir mucho provecho; cuidando, al mismo tiempo de que esté cubierto con alguna tela de lana, para evitar que penetre el frio; pues esta uatura lo dexa muy delicado: otros varios remedios exteriores se acostumbra en esta enfermedad, como el nido de golondrinas, emplastos de los hongos llamados oreja de Judas, y de album græcum, &c. Pero como nosotros hallamos preferible á todos la cataplasma de miga de pan, y leche, no nos detendremos á dar noticia de ellos.

Algunos recomiendan la goma guayaco como específico en esta enfermedad, tomando media dracma en polvos hechos electuario con el arrope de sabuco, ó la conserva de grosellas para una dosis que se repetirá segun sea menester (*).

El vexigatorio en la nuca ó detras de las orejas, en las inflamaciones de garganta es muy útil, y en los casos fatales es preciso ponerlo que ocupe todo el cuello de una oreja á otra, y despues de quitado mantener la supuracion, aplicando el unguento vexigatorio hasta que se quite la inflamacion; porque

(*) Doctor Home.

que de otro modo , si se seca , está el enfermo expuesto á una recaída.

Quando se há tratado el mal con el método referido rara vez sucede la supuracion : sin embargo la vemos en algunos casos á pesar de todos los esfuerzos que se hacen para precaverla : si la hinchazon y la inflamacion continúan , y hay señales de supuracion , debe promoverse , introduciendo en la garganta el vapor de agua ciliente con un embudo , aplicando á la parte exterior cataplasmas suaves , y haciendo que el enfermo tenga continuamente un higo en la boca.

Algunas veces ántes de abrirse el tumor sucede sea tan grande la hinchazon que impide enteramente entrar nada al estómago ; en cuyo caso es inevitable que perezca el enfermo , si no se le alimenta de algun modo ; lo qual solo se puede hacer con lavativas de caldo ó de sémola y leche &c. Algunos se han conservado así muchos dias , hasta que ha roto el tumor , y despues se han recobrado.

La hinchazon no solo impide tragar , si no la respiracion. Entónces no hay otro medio de salvar la vida al paciente que abrirle la trachiarteria , como esta operacion , llamada broncotomia , se ha hecho muchas veces con feliz suceso , ninguna persona , quando se halla en tan desesperadas circunstancias , debe retardarla un instante. Pero debiendo solo executar la un Cirujano hábil , no es necesario dar reglas para su execucion.

Quando la dificultad de tragar no viene acompañada de dolor agudo , ó de inflamacion , procede por lo comun de obstruccion en las glándulas de la garganta ; y solo requiere abrigar la parte , y gargarizarse á menudo con alguna cosa que estimule las glándulas , como la decoccion de higos con binagre y miel ; á lo que podrá añadirse un poco de mostaza ó de algun espíritu ; pero este gargarismo no se

ha

ha de usar nunca quando hay señales de inflamacion: esta especie de angina tiene varios nombres entre la gente comun, como caída de las amígdalas y de las emunctorias; y para curarla acostumbran tirar del pelo al paciente, y aplicarles los dedos á las mandíbulas, &c. cuya práctica es enteramente inútil, y muchas veces perjudicial.

Los propensos á inflamaciones de garganta deben vivir con mucha templanza para evitar esta enfermedad, y sino guardan esta regla es preciso se purguen á menudo, ó procuren otras evacuaciones para librarse de los humores superfluos, siéndoles igualmente indispensable la precaucion de no resfriarse, ni tomar alimentos ó medicinas de qualidad astringente ó estimulenta.

El exercicio violento acelera la circulacion y fuerza de la sangre, y puede ocasionar una inflamacion de garganta especialmente si se beben luego bebidas frias, ó se enfria el cuerpo; los que quieren estar libres de este mal, despues de hablar alto, cantar, correr, beber cosas calientes, ó hacer alguna cosa que comprima la garganta, ó aumente la circulacion de la sangre en ella, es necesario se refresquen poco á poco, y aumenten algun abrigo al cuello.

Yo he conocido muchas personas propensas á males de gargantas verse libres enteramente solo por la costumbre de llevar siempre al cuello una corbata, traer zapatos mas gruesos, ó un justillo de bayeta unido al cuerpo; y aunque parecen especie de burla estas cosas, tienen muy buenos efectos: tambien hay riesgo en dexarlas despues de haberse acostumbrado á ellas, y la incomodidad de usarlas no es comparable con el riesgo que hay en despreciarlas.

Algunas veces despues de la inflamacion quedan las glándulas hinchadas, poniéndose duras y callosas. Este daño no es fácil de quitar, y suele ser peligroso.

grosso , por la continua aplicacion de medicinas fuertes , estimulantes , y stipticas , el medio mas seguro es abrugarlas , y gargarizarse dos veces al dia con una decoccion de higos , mezclando un poco del elixír , ó espírttu de vitriolo.

Esquinancia maligna , ó mal de garganta pútrido , ulceroso.

Esta especie de esquinancia es muy poco conocida en la parte septentrional de Inglaterra , aunque fué muy fatal algun tiempo en la meridional : los niños estan mas expuestos á ella que los adultos : las hembras mas que los varones , y los delicados mas que los fuertes y robustos. Prevalece principalmente en otoño , y es mas freqüente despues de mucha humedad , ó excesivo calor.

CAUSAS. Es sin duda alguna enfermedad contagiosa , y casi siempre se comunica por infeccion , familias enteras , y lugares se infestan por sola una persona : esto debe servir de aviso para guardarse de estar cerca de los que tienen este mal ; porque no solo arriesgan su vida , sino las de sus amigos y parientes : todo lo que produce fiebres pútridas y malignas , puede ocasionar igualmente males pútridos , y ulcerosos de garganta , como el ayre mal sano , los víveres dañados , el descuidado de la limpieza , &c.

SINTOMAS : Empieza con alternados accesos de frio y calor : el pulso es vivo , pero baxo y desigual , y generalmente continua así en todo el curso de la enfermedad ; el paciente tiene una suma debilidad , y opresion de pecho , los espíritus abatidos , y está expuesto á desmayarse quando se pone en pie , padece nauseas , y muchas veces vómitos , ó cámaras ; cosa mas comun en los niños : los ojos se ponen encarnados y aqüosos , y la cara hinchada , la orina es al principio pálida y cruda : mas á medida que se au-

menta el mal, toma un color amarillo: la lengua está blanca, y generalmente húmeda, lo qual distingue esta enfermedad de inflamatorias, lo interior de la garganta está hinchado, y de un encarnado muy vivo salpicado de manchas pálidas, ó de color de ceniza, y algunas veces solo hay una grande rodeada de un encarnado vivo. Todas estas manchas encubren otras tantas úlceras debaxo.

Una florescencia ó erupcion al cuello, brazos, pecho y dedos al segundo ó tercero dia es síntoma comun en esta enfermedad, y quando sale se quitan generalmente las evacuaciones y vómitos.

Muchas veces entra un ligero delirio, el semblante se pone acardenalado, y lo interior de las narices inflamado y rojo, el enfermo se queja de un sabor pútrido desagradable, y su alimento es muy ofensivo.

El mal de garganta ulceroso y pútrido, se puede distinguir del inflamatorio por el vómito y las cámaras con que generalmente entra, por las úlceras de la garganta cubiertas de una costra blanca ó amoratada, y por la excesiva debilidad del enfermo con otros síntomas de fiebre pútrida.

Los síntomas contrarios son cámaras obstinadas, extrema debilidad, obscurecerse la vista, manchas moradas ó negras, freqüentes temblores, pulso débil y trémulo: si la erupcion del cutis se quita repentinamente, y toma un color cárdeno, con evaquacion abundante de sangre por las narices ó boca, el peligro es muy grande.

Si rompe en sudor copioso al tercero ó quarto dia, y continúa con pulso baxo, igual y firme: si las manchas se caen suavemente, y se ponen limpias y encarnadas, si la respiracion está libre, y tienen un color vivo los ojos, hay motivos para esperar una crisis favorable.

REGIMEN. El enfermo debe estar quieto, y lo mas del

del tiempo en cama , porque está expuesto á desmayarse quando salga de ella. El alimento será nutritivo y restaurante , como sémola de sagú con vino tinto , jaletinas y caldos fuertes ; la bebida generosa , y de qualidad antiséptica , como vino tinto con limonada , suero hecho con vino blanco , y cosas semejantes.

MEDICINAS. Las medicinas en esta especie de esquinancia son totalmente distintas de las que se aplican en la inflamatoria : todas las evacuaciones , como sangrías , purgas , &c. que debilitan al enfermo , se han de evitar. Los remedios frescos , como el nitró , y el cremor tártaro , son igualmente dañosos ; y solo se pueden usar con seguridad cordiales fortificantes , en cuyo uso no debe haber descuido.

Si al principio tiene el enfermo grandes nauseas , ó ganas de vomitar , tomará una infusion de té , verde , de flores de manzanilla , ó de cardo santo para limpiar el estómago ; y si esto no fuese suficiente , algunos granos de polvos de hipecacuana , ú otro vomitivo.

Quando el mal es benigno se gargarizará con una infusion de salvia , y hojas de rosa , añadiendo á medio quartillo una cucharada ó dos de miel , y el vinagre necesario para darle un ácido agradable ; pero quando los síntomas son executivos , las manchas grandes , y espesas , y el aliento muy ofensivo , se usará del gargarismo siguiente.

A seis ó siete onzas de la decoccion pectoral se añadirá , quando está cociendo , media onza de raiz de contrayerba , dexándolo herbir por algun tiempo , y colándolo ; despues de lo qual se le pondrán dos onzas de vinagre de vino blanco , una de miel fina , y otra de la tintura de mirra. Esto no solo se debe usar como gárgara , sino para hacer inyecciones frecuentes con una xeringa , para limpiar la boca ántes que el paciente tome alimento , ó bebida , método

preciso, particularmente con los niños que no pueden hacer gárgaras.

○ Será de mucho beneficio para el paciente recibir con frecuencia en la boca por un embudo boca abajo el vapor de vinagre caliente, mirra, y miel.

○ Pero quando hacen gran progreso los síntomas pútridos, y hay mucho peligro en la enfermedad, el único remedio de que se puede confiar es la quina tomada en substancia, si lo sufre el estómago del enfermo, y si no una onza de ella en polvos gruesos, con dos dracmas de la raiz de serpentaria de virgini cocida en quartillo y medio de agua, hasta quedar en uno, con una cucharadita del elixir de vitriolo, que servirá para darle una taza cada tres ó quatro horas: los emplastos vexigatorios son de mucho provecho en esta enfermedad, especialmente quando el pulso, y los espíritus del enfermo estan abatidos, y se le pondrán al cuello detras de las orejas, ó en la nuca.

○ Si le fatigan los vómitos es conveniente darle cada hora dos cucharadas del xulepe salino, y el té hecho de yerba buena con un poco de canela por bebida comun; y mucho mejor si se le añade igual cantidad de vino tinto.

○ En caso que sobrevengan cámaras excesivas es necesario muchas veces darle una porcion como una nuez moscada de diascordio, ó de la confeccion japónica dos ó tres veces al dia, ó con mas frecuencia, si conviene.

○ Si viene fluxo de sangre de narices se le aplicará á menudo á ellas el vapor de vinagre tibio, y se le mezclará en la bebida el espíritu de vitriolo, ó la tintura de rosas.

○ En caso de estranguria se le fomentará el vientre con agua tibia, y lavativas emolientes tres ó quatro veces al dia.

○ Despues que se ha vencido la violencia del mal se

se ha de conservar corriente el cuerpo con purgantes suaves, como manná , sen , ruibarbo , &c.

Si es grande la debilidad , abatimiento de espíritu , sudores nocturnos , y otros síntomas de consunción , debemos advertir al paciente que continúe el uso de la quina , con el elixír de vitriolo , y tome amenudo un vaso de vino generoso : esto con la dieta de leche , y el exercicio á caballo son los medios mas oportunos para r cobrar las fuerzas.

CAPITULO XXIX.

Del resfriado , y de la tos.

YA hemos dicho que los resfriados son efectos de la transpiracion obstruida , y tambien hemos referido las causas comunes de que proceden. Así no las repetir mos , ni tampoco gastar mos tiempo en numerar todos los síntomas diferentes del resfriado ; porque generalmente son bien conocidos : pero no obstante es preciso advertir que todo resfriado es una especie de calentura que solo se distingue en el grado , de alguna de las que hemos tratado ya.

Ninguna edad , sex  , ni constitución est n libres de esta enfermedad , ni hay medicina ,   régimen que pueda precaverla. Los habitantes de todos los climas estan expuestos   coger un resfriado , no bastando las mayores precauciones para defenderse siempre de ellos : no cabe duda que si el cuerpo humano se mantuviera constantemente en un mismo grado de abrigo seria imposible resfriarse ; pero como esto no puede ser de ningun modo , es preciso que la transpiracion padezca algunas alteraciones. Estas quando son pequeñas no dañan   la salud ; pero si son grandes la perjudican mucho.

Siempre que se padece opresion de pecho , serozon de narices , extraordinaria laxitud , dolor de ca-

beza, &c. hay motivo para creer que la transpiracion está obstruida, ó para explicarnos en el lenguaje comun, que se ha cogido un resfriado: inmediatamente debe el enfermo acortar su comida, y abstenerse de licores fuertes; en lugar de carne, pescado, huevos, leche, y otros alimentos nutritivos: puede comer sopa, caldos de ternera, ó de gallina, substancia de pan, sémola, &c. La bebida ha de ser agua de avena con un poco de miel, infusion de yerba buena, ó semilla de lino acidulada con el zumo de naranja, ó limon, una decoccion de cebada, y regaliza con tamarindos, ó qualquiera otra bebida fresca, diluente y ácida.

La cena sobre todo ha de ser ligera, como un ligero poset, ó sémola endulzada con miel, y una tostada de pan en ella, y si la miel repugna al estómago se puede poner en su lugar azúcar negra ó melasa, y un poco de xalea de grosellas. Los que estan acostumbrados á beber licores generosos pueden tomar suero de vino en lugar de sémola endulzado, como se ha dicho.

El enfermo debe estar en la cama mas tiempo del que acostumbra, procurando sudar por la mañana, que es muy fácil si toma té, ú otra especie de bebida tibia diluente. Yo he visto muchas veces con este método curar en un dia un resfriado, que con toda probabilidad, si se hubiese despreciado, pudiera costar la vida al paciente, ó algunos meses de encierro: si las gentes sacrificaran algun tiempo á su comodidad, y abrigo, y usaran un moderado grado de abstinencia, en los primeros síntomas de un resfriado, debemos creer con mucha razon que se evitaria la mayor parte de los malos efectos, que nacen de una transpiracion obstruida: pero despues que la enfermedad ha tomado fuerza por el descuido, suelen ser inútiles todos los esfuerzos para curarla; y las conseqüencias comunes de

los resfriados, que se desprecian ó no se tratan bien, son una pleuresia, una peripneumonia, ó una consuncion fatal de los pulmones.

Algunos quieren curarlo con emborracharse; pero esto (dexando aparte el vicio) es una experiencia peligrosa: no hay duda que algunas veces aprovecha por un repentino restablecimiento de transpiracion; pero quando hay alguna inflamacion (como sucede frecuentemente) los licores fuertes en vez de curar la enfermedad la aumentan, y con esto consiguen convertir un resfriado en una calentura inflamatoria.

Quando los que trabajan para ganar el sustento diario tienen la desgracia de resfriarse, y no pueden perder un dia ó dos para estar abrigados, y tomar alguna medicina, se agrava comunmente la enfermedad, y los reduce á estar encerrados mucho tiempo, ó quedar despues incapaces de trabajos fuertes. Aun aquellos trabajadores, que pueden cuidar de sí, son por lo comun tan descuidados en ello que hacen alarde de despreciar un simple resfriado, como dicen, mientras pueden arrastrarlo. Por esto perece tanta gente á manos de dicha enfermedad, al modo de un enemigo despreciado que va cobrando fuerza en la dilacion, hasta que al fin se hace invencible. Muchas veces vemos verificado esto en los que viajan, que por no perder un dia en la prosecucion de sus negocios, sacrifican la vida siguiendo sus jornadas en lo mas riguroso del invierno, con un resfriado encima.

Sin embargo, es cierto que en los resfriados puede haber un poco de indulgencia: porque si una persona por cada ligero resfriado se encierra en un quarto abrigado, y toma mucha bebida caliente, puede ocasionarle una relaxacion general de los sólidos que no se cure con facilidad. Por eso seria conveniente, quando lo permite la enfermedad, y el tiempo es benigno, añadir al régimen referido un moderado

exer-

ejercicio de pasear, andar á caballo, ó en coche, &c. Muchas veces un resfriado rebelde, que no ha podido curar la medicina, cede al ejercicio, y á un régimen regular.

Los baños de pies, y piernas en agua tibia son muy útiles para restablecer la transpiracion; pero es preciso cuidar que el agua no esté muy caliente porque serian dañosos, y nunca ha de ser mayor que el calor natural de la leche. El paciente luego que lo tome se pondrá en cama: con este método, y beber agua tibia de abena ú otra bebida suave, se quitará con mas prontitud el espasmo, y se restablecerá la transpiracion mejor que con todas las medicinas calientes, y sudoríficas del mundo. Esto es todo lo que debe hacerse para curar un resfriado, y si se executa á los principios, nunca dexará de lograrse.

Pero quando los síntomas no ceden á la abstinencia, al abrigo, y á las bebidas diluentes, debe temerse la entrada de otra enfermedad, como una inflamacion de pecho, una fiebre ardiente, &c. Si el pulso ademas es duro, y frecuente; el cutis caliente y seco, y el enfermo padece de la cabeza ó pecho, es preciso sangrarlo, y darle los polvos refrescantes prevenidos contra la fiebre escarlatina, cada tres ó quatro horas, hasta que haga del cuerpo.

Tambien será muy conducente ponerle un vexitatorio á la espalda, darle dos cucharadas de la mistura salina cada dos horas, y en una palabra, tratar al enfermo en todo como si tuviese una fiebre ligera. He visto muy á menudo, quando se ha guardado este método en los principios, quitar el mal en dos ó tres dias, teniendo ya el enfermo todos los síntomas de una calentura ardiente, ó de una inflamacion al pecho.

El principal secreto para precaver los resfriados consiste en evitar, quanto se pueda, los extremos de

de calor, ó frio, y cuidar quando está acalorado el cuerpo de que se enfrie poco á poco: estas y otras circunstancias relativas á este importante objeto están completamente tratadas en el artículo de la transpiracion obstruida, y por tanto no es necesario repetir la consideracion de ellas.

Tos comun.

La tos generalmente es efecto de un resfriado que no se curó bien, ó se descuidó enteramente. Quando es rebelde, hay razon para temer las conseqüencias; porque manifiesta un estado débil de los pulmones, y suele ser el precursor de una consuncion.

Si la tos es violenta, y el enfermo jóven y robusto con un pulso vivo y duro, es preciso sangrarle; pero en los que son de temperamento débil y relaxado, la sangría mas bien alarga la enfermedad, y si el paciente escupe con libertad es inútil, y muchas veces dañosa; porque impide esta evacaucion.

Quando la tos no viene acompañada de calentura, y el esputo es viscoso ó espeso, deben darse medicinas incidentes y pectorales, como la goma amoniaca, la cebolla albarrana, &c. De la disolucion de la primera bastan dos cucharadas tres ó quatro veces al dia, mas ó menos segun la edad y constitucion del enfermo: la segunda se puede usar de varios modos, dos onzas del vinagre de ella, del oximel, ó del xarabe, mezclado con igual cantidad de agua simple de canela, añadiendo una onza de agua, y otra de xarabe balsámico es una excelente mistura para tomar dos cucharadas tres ó quatro veces al dia.

Un xarabe hecho de partes iguales de zumo de limon, miel y azucar piedra, es tambien muy á propósito para esta especie de tos, tomando una cucharada al arbitrio del paciente.

Pero quando la fluxión es ténue y líquida, le dañarian estas medicinas. En tal caso se deben usar como mas propias las opiatas, aceytes y mucilagos: una taza de la infusion de hojas de amapolas, y de raiz de malvabisco, ó de las flores de uña de caballo, se tomará con freqüencia, ó una cucharadita del elixír paregórico, puesta en la bebida del enfermo dos veces al dia. La infusion española de FULLER tambien es medicina muy oportuna en este lance, y se puede tomar una taza de ella tres ó quatro veces al dia (*).

Quando la tos viene de acritud de humores, que pican las fauces y garganta: debe el enfermo tener continuamente en la boca algunas pastillas pectorales como las de ponferrar, las de azucar y cebada, balsámicas las comunes, ó el extracto de regaliza que se hace en España, &c. Estas templan la acrimónia de los humores, quitándoles la qualidad estimulante, y ayudan á aplacar la tos (**).

En las toses obstinadas procedentes de una destilacion de humores al pulmon, es necesario muchas veces ademas de las medicinas expectorantes, recurrir á abrir fuentes, aplicar un sedal, ó promover otras evacuaciones: en este caso he observado con freqüencia los mejores efectos de un emplasto de pez de Borgoña, puesto entre las espaldas, y he dispuesto este remedio simple para las toses mas rebeldes en infir-

(*) Véase en el Apéndice el artículo infusion española.

(**) En la última edicion de esta obra recomendé para la tos convulsiva obstinada una emulsion oleosa hecha del elixír paregórico de la Pharmacopea de Edimburg en lugar del espíritu comun Alkalino, y despues he sabido por diferentes Prácticos que lo han experimentado, que es un excelente remedio en este mal: correspondiendo en todas ocasiones al caracter que yo le habia dado. Quando no se tenga el elixír, se puede suplir añadiendo á la emulsion oleosa correspondiente cantidad de la tintura tebaica, ó laudano líquido.

finitas ocasiones , y en distintas constituciones , sin que haya dexado nunca de causar alivio , sino quando hay evidentes señales de úlcera en los pulmones.

Una porcion de pez de Borgoña , como una nuez moscada , se extiende en un pedazo de badana suave del tamaño de la mano , y se pone en medio de las espaldillas , quitandolo para frotar la parte cada tres ó quatro días , y renovándolo cada dos ó tres semanas. Este seguramente es un remedio simple y fácil : por consequencia comunmente despreciado ; pero me atrevo á afirmar que en toda la materia médica no hay ninguno mas eficaz en toda especie de toses : es cierto que sus efectos no son muy prontos ; pero si se conserva algun tiempo , son seguros , quando todas las demas medicinas son inútiles.

El único inconveniente que tiene este emplasto es la picazon que causa ; pero se puede sufrir considerando las ventajas que puede experimentar el enfermo de su aplicacion , ademas de que si aquella incomoda mucho , se puede quitar y rascar la parte con un lienzo seco , ó bañarla con leche y agua tibia. Pero es menester alguna precaucion para dexar este emplasto , lo qual solo se puede hacer con seguridad por grados , y al fin quitarlo enteramente en estacion templada (*).

Hay toses que proceden de otras causas ademas de la fluxion de los pulmones ; y en este caso no se han de curar con medicinas pectorales , pues en la que nace de tener sucio ó débil el estómago , serian muy

(*). Algunos se quejan de que el emplasto se pega tanto que cuesta mucha dificultad quitarlo ; y otros la encuentran en que se tenga. Esto nace de las diferentes especies de pez que usan , y en el modo de extenderla : yo he experimentado generalmente que está mejor mezclado con un poco de cera amarilla , y extendiendola lo mas fria que se pueda. La pez clara , dura y transparente es la mejor para esto.

muy dañosos los xarabes , aceytes , mucilagos , y toda especie de remedios balsámicos. La tos estomacal se puede distinguir de la que proviene de daño en los pulmones , con la observacion de que en la última tose el enfermo siempre que respira ó toma aliento , y en la primera no sucede así.

La curacion de esta tos depende principalmente de limpiar y fortificar el estómago , para lo qual nada es mas á propósito que los vomitivos suaves , y los purgantes amargos : así despues de un vomitivo ó dos , se puede tomar por algun tiempo la tintura sagrada , como dicen , y bastará una ó dos cucharadas dos veces al dia , ó con mas frecuencia segun se necesite para tener corriente el vientre. Qualquiera la puede hacer poniendo en infusion de un quartillo de vino blanco una onza de hiera picra (*), dexándola reposar algunos dias , y colarla depues.

En las toses que tienen por causa la debilidad de estómago es de mucha utilidad el uso de la quina , ya sea mascada , tomada en polvos ó en tintura por largo tiempo , con otros estomacales amargos.

La tos nerviosa solo se puede curar con la mudanza de ayre y exercicio conveniente , á que se puede añadir el uso de las opiatas , en lugar de las píldoras saponaceas del elixír paregórico , &c. que no son otra cosa que el opio disimulado , se pueden tomar diez , quince , veinte ó veinte y cinco gotas de laudano líquido , mas ó menos , segun pidan las circunstancias , al tiempo de acostarse , ó quando incomoda la tos , y tambien se mitiga poniendo los pies y manos en agua tibia.

Quando la tos es solo síntoma de otra enfermedad será inútil querer quitarla , sin curar primero la causa de que procede : así quando es de la denticion se quita promoviendo la evacuacion del vientre,

(*) Véase en el Apéndice la voz hiera picra.

tre , escarificando las encias , y practicando todo lo que puede facilitar la salida de los dientes. Del mismo modo , si nace de lombrices , se remedia aplicando las medicinas dirigidas á la extirpacion de aquellas , como purgantes amargos , lavativas oleosas , &c.

Las mugeres en los últimos meses del preñado padecen mucho de tos , y generalmente se alivian con sangrarse , y tener corriente el vientre ; pero deben abstenerse de todo alimento ventoso , y no llevar ropa que ajuste.

La tos no solo suele ser síntoma , sino precursora de enfermedades. Por eso la gota entra con una tos molesta , que incomoda al paciente algunos dias ántes de experimentar el acceso , y ésta generalmente se quita con un paroxísimo de la gota , que se debe promover siempre teniendo abrigados los extremos , bebiendo cosas calientes , y bañando con frecuencia los pies y piernas en agua tibia.

Tos convulsiva.

Rará vez persigue á los adultos ; pero es muy fatal para los niños ; y de estos , los que viven de alimentos delicados y aquosos , los que respiran un ayre mal sano , y los que hacen poco ejercicio estan mas sujetos á ella , y generalmente padecen mucho.

La tos convulsiva es tan conocida aun entre las amas de criar , que es inútil explicarla. Todo lo que daña á la digestion , obstruye la transpiracion , ó relaxa los sólidos , dispone el cuerpo á esta enfermedad. Por consecuencia su curacion pende de limpiar y fortificar el estómago , fortalecer los sólidos , y al mismo tiempo de promover la transpiracion y todas las secreciones.

La comida ha de ser ligera , como para los niños , papilla , sopas de pan , caldos de gallina , y otros ali-

alimentos semejantes ; pero para los que tienen mas edad es preciso sémola de sagú ; y si la calentura no es mucha un pollito cocido , ú otras carnes blancas ; la bebida agua de poleo , endulzada con miel ó azucar piedra , suero hecho con vino , y si el paciente está débil , se le puede dar algunas veces limonada con vino.

Uno de los remedios mas eficaces en la tos convulsiva es la mudanza de ayres. Este muchas veces cura la enfermedad aun quando se pasa de uno mas puro á otro que no lo es tanto , y en algun modo consiste en sacar al enfermo del lugar donde prevalece la infeccion : la mayor parte de las enfermedades de los niños son contagiosas , y no es raro ver que prevalece la tos convulsiva en una ciudad ó pueblo, quando está libre otra distante muy poco de ella. El hecho es cierto , aunque se ignore la causa. Así no se debe perder tiempo en sacar al enfermo á alguna distancia del paraje donde contraxo la enfermedad , y si es posible á un ayre mas puro y templado (*).

Quando la enfermedad es violenta y el enfermo está en peligro de sofocarse con la tos , se debe sangrar , especialmente si tiene calentura con pulso lleno y duro ; pero como el principal fin de la sangría es precaver la inflamacion de los pulmones , y esto se logra con mas seguridad dando vomitivos , rara vez será necesario repetir la operacion , aunque si hay señales de aquella , se podrá hacer segunda y tercera vez.

Ge-
 (*) *Algunos piensan que no se debe mudar de ayre hasta que decline la enfermedad ; pero no parece hay suficiente razon para este sistema , porque se ve que los enfermos han experimentado alivio mudando de ayre en el curso del mal , y no basta sacarlo diariamente en coche : que rara vez produce beneficio , y mas daña porque se resfria.*

Generalmente se reconoce por síntoma favorable, quando en un acceso de tos vomita el paciente. Esto limpia el estómago , y alivia la enfermedad ; siendo del caso promover esta evacuacion con algunas dosis pequeñas de hipecacuana , ó con el xulepe vomitivo recomendado en el Apéndice (*).

Es muy dificultoso hacer beber á los niños despues de vomitar : yo los he engañado muchas veces poniendo un escrúpulo ó media dracma de polvos de hipecacuana en una tetéra con medio quartillo de agua caliente : disfrazado de este modo con unas quantas gotas de leche y un poco de azúcar , se persuaden que es té , y lo toman con gusto : se le dará una tacita de esto cada quarto de hora ó cada diez minutos hasta que haga operacion ; pero quando empieza el niño á tener bascas , no ha de beber mas , porque ya el agua que hay en el estómago es suficiente.

Los vomitivos no solo limpian el estómago , que en esta enfermedad generalmente está cargado de flemas viscosas , sino que promueven la transpiracion y demas secreciones ; por lo qual deben repetirse segun la obstinacion de la enfermedad ; pero nunca han de ser fuertes , sino suaves y repetidos que son ménos peligrosos , y causan mayor beneficio que uno fuerte.

El cuerpo se ha de procurar esté siempre corriente. Para ello las mejores medicinas son el ruibarbo y sus preparaciones , como el xarabe , la tintura , &c. Una cucharadita ó dos de estas es suficiente para un niño , dada dos ó tres veces al dia segun necesite ; y para los que tienen mas edad , se aumentará proporcionalmente la dosis hasta que haga el efecto deseado. Los que no pueden sufrir la tintura amarga , tomarán en su lugar una infusion de sen y ciruelas

(*) Véase en el Apéndice en la palabra xulepe vomitivo.

las endulzada con manná, azúcar negra ó miel, ó unos quantos granos de ruibarbo, mezclados con una cucharadita ó dos de xarabe ó conserva de grosellas para quitarle el mal gusto: muchos niños son tan golosos de xarabes y conservas, que rara vez repugnan las medicinas, aunque sean desagradables, quando van mezcladas con ellos.

Algunos creen que las medicinas oleosas, pectorales y balsámicas tienen virtud maravillosa para curar la tos convulsiva, y en esta inteligencia las dan con exceso á los enfermos de todas edades y temperamentos, sin reparar que cada cosa de esta naturaleza embaraza al estómago, vicia la digestion, y agrava la enfermedad.

Las cucarachas son muy recomendadas en la curacion de la tos convulsiva. Los que usen estos insectos podrán poner en infusion dos onzas de ellos hechos pedazitos en un quartillo de vino blanco toda una noche, y despues que se haya colado el licor por un pañito, tomarán una cucharada de él tres ó quatro veces al dia.

Muchas veces son precisas las opiatas para templar la violencia de la tos, y en este caso se podrá tomar un poco de xarabe de adormideras, ó cinco ó seis gotas de láudano segun la edad del enfermo en una taza de agua de poléo, ó de hisopo, repitiéndolo segun sea necesario (*).

El unguento de ajos es remedio bien conocido en la parte del norte de Inglaterra para la tos convulsiva, y se hace moliendo en un mortero ajos con igual cantidad de manteca de puerco. Con esto se un-

(*) Algunos recomiendan el extracto de la cicuta como remedio singular en la tos convulsiva; pero en todo quanto he sido capaz de observar no hallo remedio mas propio que el opio administrado con conocimiento, porque quita muchos de los mas incómodos síntomas de este mal.

untan las plantas de los pies dos ó tres veces al dia; pero el mejor método es extenderlo sobre un pedacito de badana, y ponerlo en forma de emplasto, renovándolo á lo ménos por la mañana y noche, porque los ajos pierden muy pronto su virtud. Este remedio es excelente para la tos convulsiva, y para otras rebeldes; pero no se ha de usar quando el enfermo tiene calentura ó mucho calor, porque le aumentaria los síntomas.

Los pies se han de bañar cada dos ó tres dias en agua tibia, poniendo el emplasto de pez de borgoña en las espaldas; y si la enfermedad es violenta, en lugar de éste aplicarle un vexigatorio, y conservarlo abierto por algun tiempo con unguento supurativo.

Quando se alarga la enfermedad, y el paciente está libre de calentura, es muy conveniente la quina, y las medicinas amargas tomándola en substancia, en decoccion, ó infusion, como le sea mas agradable; para un niño se pueden dar diez, quince, ó veinte granos segun la edad tres ó quatro veces al dia, y para un adulto media dracma, ó dos escrúpulos: algunos dan el extracto de la quina con polvos de cantáridas; pero esto pide madura atencion, y será ménos expuesto mezclar con aquella algunos granos de castor: un niño de seis á siete años puede tomar siete ú ocho de éste, y quince de quina en una dosis, haciéndolo mixtura con dos ó tres onzas de alguna agua destilada, y un poco de xarabe, y se repetirá tres ó quatro veces al dia.

CAPITULO XXX.

*De la inflamacion del estómago, y demas
visceras.*

TODAS las inflamaciones de las entrañas son peligrosas, y piden la mas pronta asistencia; pues comunmente terminan en supuracion, algunas veces en gangrena, lo qual es lo mismo que la muerte.

CAUSAS. La inflamacion del estómago puede nacer de alguna de las causas que producen la fiebre inflamatoria, como de beber cosas frias quando el estómago está caliente: de la transpiracion obstruida, ó de quitarse repentinamente alguna erupcion; tambien puede provenir de acrimonia de la bilis, ó de substancias acres, y estimulantes que han entrado en el estómago, como vomitivos, y purgas fuertes, venenos corrosivos, y otras cosas de esta naturaleza; quando la gota se retira de los extremos, por frio, ó por remedios impropios, ocasiona muchas veces inflamacion del estómago; y el mismo efecto hacen las substancias duras, é indigestibles, como los huesos, y pepitas de las frutas, &c.

SINTOMAS. Esta enfermedad viene acompañada de un dolor fixo, y calor ardiente en el estómago, gran desvelo y angustia, pulso pequeño, vivo, y duro, vómitos, ó á lo ménos nauseas, é indisposicion; excesiva sed, frialdad en los extremos, dificultad de respirar, sudores frios y viscosos, y algunas veces convulsiones, y desmayos; el estómago se hincha, y comunmente está muy duro al tacto: una de las señales mas ciertas de esta enfermedad es el dolor que experimenta el enfermo siempre que toma alguna cosa de comida ó bebida, con especialidad si está muy caliente, ó muy fria.

Quando vomita el enfermo todo lo que come ó

be-

bebe, y está extremadamente desvelado, con hipo, pulso intermitente, y frecuentes desmayos, es muy grande el riesgo.

REGIMEN. En este caso se ha de evitar con mucho cuidado todo alimento, y bebida cálida irritante, y de acrimonia: la debilidad del enfermo puede engañar á los que le asisten, para darle vino, espíritus y cordiales; pero esto nunca dexará de aumentar la enfermedad, y muchas veces ocasionará muerte repentina. Las ganas de vomitar los persuadirán á que es necesario darle un vomitivo, pero con él le darían la muerte.

El alimento debe ser ligero, fresco, y de fácil digestion, siempre en corta cantidad, y nunca muy frio, ni muy caliente; sémola clara hecha de cebada, ó avena, una corteza delgada de pan tostado, disuelta en agua cociendo, ó caldo de gallina ligero, son las cosas mas propias; y para bebida, suero claro, agua de cebada, agua panada, ó decocciones de vegetables emolientes, como regaliza, raiz de malvabisco, zorzaparilla, &c.

MEDICINAS. La sangría en esta enfermedad es absolutamente necesaria, y casi el único medio sobre que se puede confiar; quando aquella es obstinada suele ser conveniente repetir esta operacion varias veces, y no debe detenernos para executarla el estado baxo del pulso, porque éste generalmente se recobra con la sangría, y siempre que estemos en el caso se puede hacer con seguridad.

Los repetidos fomentos de agua tibia, ó de una decoccion de vegetables emolientes son tambien de mucho beneficio, y bayetas mojadas en ella, y aplicadas á la region del estómago, mudándolas quando se enfrian; pero nunca se han de poner muy calientes, ni dexarlas enfriar del todo, porque qualquiera de estos extremos aumenta el mal.

Los pies, y piernas tambien se deben bañar con

frecuencia en agua tibia aplicando á las plantas de ellos ladrillos un poco calientes, ó sinapismos; y el baño tibio, si se usa con la proporcion debida, será muy útil.

En esta y todas las demas inflamaciones de las entrañas un emplasto epipastico, ó vexigatorio en la parte dañada es uno de los mejores remedios que conozco: con frecuencia lo uso, y no me acuerdo de un solo exemplar en que el enfermo no haya experimentado alivio.

Las únicas medicinas internas, que me atrevo á recomendar en esta enfermedad, son lavativas suaves que se pueden hacer de agua tibia, ó del cocimiento de avena mondada, y si el enfermo está estreñido se le añadirá un poco de azeyte, miel, ó manná. Las lavativas corresponden á un fomento interno, al mismo tiempo que mantienen corriente el vientre, y nutren al enfermo, que muchas veces en esta enfermedad no puede conservar alimento ninguno en el estómago; por cuyas razones nunca se han de omitir, pues de ellas puede pender la vida del paciente.

Inflamacion de los intestinos.

CAUSAS. Esta es una de las mas penosas, y peligrosas enfermedades á que está sujeto el género humano. Generalmente procede de las mismas causas que la inflamacion del estómago, y á estas podemos añadir la estitiquez, las lombrices, comer frutas no maduras, ó mucha cantidad de nueces, bebidas fuertes, flatulentas y acres, como cerbeza embotellada, vino acedo, cidra, &c. igualmente se puede ocasionar de quebradura, de tumores scirrosos en los intestinos, ó por adhesion de sus lados opuestos.

Esta inflamacion se llama pasion iliaca, enteritis, &c. segun el nombre de la parte que padece; el método de curarla sin embargo es casi el mismo en

qual-

qualquiera parte del canal intestinal que sea la enfermedad, y por esto omitirémos aquí las distinciones que solo servirían de confundir al Lector.

SINTOMAS. Los síntomas son casi los mismos que en la enfermedad anterior, solo que si cabe es mas agudo el dolor y mas baxo, el vómito tambien mas violento, y algunas veces arroja por la boca el enfermo los excrementos, y las lavativas, &c. y comunmente eructa ayre, y padece obstruccion de orina.

Miéntras tienen intervalo el dolor, las convulsiones, y los vómitos, y recibe las lavativas, hay alguna esperanza; pero quando vomita estas el enfermo, y los excrementos, y está sumamente débil, con un pulso baxo y honduloso, semblante pálido, y respiracion desagradable y angustiada, son justos motivos para temer fatales consequencias: los sudores viscosos; excrementos negros y fétidos, con pulso pequeño, intermitente, y cesacion total del dolor, son señales de haber empezado la gangrena, y de una muerte próxima.

REGIMEN. El régimen en esta enfermedad es el mismo que en la inflamacion del estómago; el paciente debe estar quieto, y evitar el frio, y todas las pasiones violentas de ánimo: su alimento ha de ser muy ligero, y poco cada vez; la bebida suave, y diluente, como suero claro, agua de cebada, &c.

MEDICINAS. La sangría en esta inflamacion, como en la del estómago, es de la mayor importancia, se ha de executar luego al punto que se manifiestan los síntomas, y repetirla segun las fuerzas del enfermo y la violencia del mal lo permitan.

Tambien se debe aplicar un emplastro vexigatorio á la parte donde es mas violento el dolor; porque no solo alivia el de los intestinos, sino hace que las lavativas y los purgantes, que no hacian efecto, obren mejor quando el vexigatorio empieza á obrar.

Los fomentos y lavativas emolientes de ningun modo se han de omitir ; ni el baño de pies y piernas con frecuencia en agua tibia , poniéndole al vientre paños mojados en ella : vexigas llenas de lo mismo en la region umbilical , y ladrillos calientes, ó botellas de agua tibia á las plantas de los pies : las ayudas serán de agua de cebada , ó de avena con sal, y aceyte dulce , ó manteca fresca , suministrándolas cada dos ó tres horas , ó mas á menudo si el enfermo está estreñido.

Si la enfermedad no cede á los fomentos , y lavativas es menester recurrir á los purgantes de mediana fuerza ; pero como estos irritan los intestinos muchas veces aumentan su contraccion , y por este medio frustran sus efectos ; por lo qual se deben juntar con las opiatas , que mitigando el dolor , y laxando las contracciones espasmódicas de los intestinos, contribuyen mucho á la operacion de los purgantes en este caso.

Lo que mejor corresponde al objeto de tener laxo el vientre es una solucion de las sales purgantes mas amargas. Dos onzas de éstas disueltas en un quartillo de agua tibia , ó de avena , servirán para tomar una tacita pequeña cada media hora , hasta que obre, y al mismo tiempo se le darán quince , veinte ó veinte y cinco gotas de láudano en un vaso de agua de yerba buena de Inglaterra , ó de canela para aplacar la irritacion , y precaver el vómito , &c.

Los ácidos muchas veces han producido felices efectos para detener los vómitos , y sosegar los demas síntomas violentos de esta enfermedad , y tambien será conveniente acidular la bebida del paciente con cremor tártaro , ó zumo de limon , y quando no hay esto , con vinagre.

Con frecuencia sucede al enfermo que no le para en el estómago ninguna cosa líquida , y en este caso es preciso darle píldoras purgantes : generalmen-

te he visto corresponder muy bien las siguientes: Media dracma de tártaro vitriolado, y otra de xalapa en polvos con un grano de opio, y el xabon de alicante que se necesite para reducir á píldoras la masa, las cuales se le darán en una vez, y si no obran dentro de pocas horas, se repetirán.

Si no se puede facilitar la cámara por ninguno de los medios referidos, es preciso meter en agua tibia al paciente hasta el pecho, y he visto frecuentemente conseguirlo con esto, quando todas las demas cosas habian sido inútiles: el enfermo ha de estar en el agua todo quanto pueda sufrir sin desmayarse, y si no se logra una vez, se repetirá luego que haya cobrado fuerzas, y siempre es mas seguro entrar con frecuencia en el baño que estar mucho tiempo en él. Ordinariamente se necesita repetirlo varias veces ántes que se consiga el efecto.

Muchas veces sucede que despues de haber empleado todos los medios de mover el vientre al enfermo sin conseguirlo, se logra metiéndole las extremidades en agua fria, ó haciéndole pasear en el suelo mojado, ó frotándole las piernas y muslos con agua fria; este método, quando los demas son inútiles merece probarse; no hay duda que va acompañado de mucho riesgo; pero siempre es mejor el remedio dudoso que el no hacer ninguno.

En los casos desesperados es muy comun dar el mercurio en cantidad de muchas onzas hasta una libra; pero nunca se ha de pasar de aquí (*), y quando hay motivo de sospechar gangrena en las entrañas no se debe ni aun pensar en tal medicina que

(*) Quando se da el mercurio en demasiada cantidad impide él mismo sus efectos, pues cae al fondo del estómago por su gran peso, y no puede salir por el piloro; en este caso es preciso colgar al enfermo de los talones para que pueda salir el mercurio por la boca.

no curaria al enfermo, y solo serviria de acelerar su muerte: si la obstruccion es ocasionada de alguna causa que se puede quitar por una fuerza impelente, el mercurio, no solo es remedio muy apropiado, sino el mejor que se puede dar, como el cuerpo mas útil que se conoce para abrir paso en el canal intestinal.

Quando la enfermedad procede de quebradura se ha de echar al enfermo con la cabeza muy baxa, y volver á entrar los intestinos comprimiéndolos suavemente con la mano; si no basta esto, ni los fomentos y lavativas, es menester recurrir á la operacion de un Cirujano para aliviar al paciente.

Los que quieran precaverse de tan tormentosa, y arriesgada enfermedad, es preciso cuiden de no pasar mucho tiempo sin obrar: en algunos que han muerto de ella se han hallado en los intestinos algunas libras de excrementos duros y secos: tambien se deben abstener de comer con exceso frutas no maduras, ó podridas, de beber licores rancios, y flatulentos, &c. yo he conocido algunos que la han padecido por el uso de frutas cocidas al horno, que rara vez son buenas: igualmente se adquiere con frecuencia, de resfriarse, de tener la ropa mojada, &c. pero con especialidad de mojarse los pies.

Cólico.

El cólico tiene mucha semejanza con las dos enfermedades anteriores, asi por sus síntomas, como por el método de curarlas, generalmente viene acompañado de estitiquez, y dolor agudo en los intestinos, y requiere una dieta diluente, evacuaciones y fomentos, &c.

Los cólicos tienen varias denominaciones segun sus causas, como ventoso, ó flatulento, vilioso, histérico, nervioso, &c. Y como cada uno de ellos pide

distinto método en su curacion, procuraremos explicar sus mas generales síntomas, y los medios que se han de emplear para curarlos.

CAUSAS. El cólico flatulento, ó ventoso generalmente se ocasiona por el indiscreto uso de frutas verdes, alimentos de difícil digestion, vegetales ventosos, licores fermentados, &c. y tambien puede proceder de la transpiracion obstruida, ó de haberse resfriado: las personas delicadas, que tienen débil la fuerza digestiva, son mas propensas á esta especie de cólico.

SINTOMAS. Este se puede padecer en el estómago, ó en los intestinos, viene acompañado de una dolorosa tirantez de aquella parte: el enfermo siente borborismos en las entrañas, y generalmente se alivia expeliendo viento por arriba, ó por abaxo; el dolor rara vez se fixa en una parte, porque el ayre va vagando de una parte á otra hasta que encuentra salida.

MEDICINAS. Quando procede de licores ventosos, frutas verdes, yerbas agrias, ó cosas semejantes, la mejor medicina en la primera apariencia de los síntomas es una dracma de aguardiente, ó de otro espíritu bueno, y el enfermo debe sentarse poniendo los pies sobre una piedra caliente, ó aplicar á ellos ladrillos del mismo modo, y paños tambien calientes al estómago, y las entrañas.

Este es el único cólico en que se pueden tomar espíritus ardientes, especias, ó cosas de naturaleza cálida; pero no se deben usar sino muy al principio ántes que haya algun síntoma de inflamacion; y tenemos razon para creer que un cólico ocasionado por ayre, ó manjares flatulentos pueda curarse con espíritus, y licores cálidos, si se toman inmediatamente que se experimenta la primera incomodidad; pero quando el dolor ha durado mucho tiempo, y hay motivos de temor que haya empezado la inflama-

cion de las entrañas , se han de evitar como veneno todas las cosas calientes , y tratar al enfermo del mismo modo que en la inflamacion de los intestinos.

Varias especies de alimentos , como la miel , los huevos , &c. ocasionan cólicos en algunas constituciones particulares ; y tengo experiencia que el mejor modo de curar estos , es beber con abundancia bebidas diluentes , como agua de avena , ligero poset , ó agna empanada , &c.

Los cólicos procedentes de excesos , ó indigestion , generalmente se curan por sí mismos , causando vómitos , ó cámaras , y nunca se han de detener estas evacuaciones de ningun modo , sino promoverlas bebiendo con abundancia agua tibia , ó poset suave , y quando ha cedido tomará el paciente una dosis de ruibarbo , ú otro purgante para expeler los restos de su exceso.

Los cólicos que nacen de mojarse los pies , ó resfriarse , por lo comun se curan al principio bañandose los pies y piernas en agua tibia , y usando bebidas diluentes para promover la transpiracion como suero ligero hecho con vino , ó agua de avena , con un poco de algun espíritu en ella.

Estos cólicos flatulentos , que tanto reynan entre la gente del campo , se pudieran precaver generalmente si cuidaran de mudarse ropa quando se mojan , y de beber alguna cosa tibia , despues de comer frutos de mala calidad : no quisieramos recomendar que bebiesen aguardiente , aunque en este caso los espíritus son medicina real , y sin duda la mejor que se puede tomar ; un vaso de agua de yerba buena de Inglaterra , hará casi el mismo efecto que uno de aguardiente , y en algunos casos debe ser preferido.

El cólico bilioso viene acompañado de dolores muy agudos en la region del hombligo , el enfermo padece gran sed , y generalmente está estreñado , vomita una bilis caliente , amarga , y de color ama-

rillo, que apenas sale parece le da algun alivio; pero al instante vuelve el dolor con la misma violencia que ántes. A medida que la enfermedad crece, se aumentan las ganas de vomitar, tanto que algunas veces casi son continuas, y el movimiento propio de los intestinos está tan viciado que presentan todos los sintomas de una inmediata pasion iliaca.

Si el paciente es jóven y robusto, y tiene el pulso frecuente, y lleno, es muy propio el sangrarlo despues de haberle echado algunas lavativas, dándole á beber con abundancia suero clarificado, ó agua de avena con zumo de limon, ó cremor tártaro, y tambien es conveniente el caldo ligero de pollo con un poco de maná disuelto en él, ó una ligera decoccion de tamarindos, ú otra bebida ligera, ácida, y laxante.

Ademas de la sangría, y de la dilucion es necesario fomentar el vientre con paños mojados en agua tibia, y si no basta se le meterá en el baño tibio hasta el pecho.

En el cólico bilioso muchas veces hay gran dificultad en contener los vómitos. Quando sucede asi tomará el paciente una decoccion de pan tostado, ó la infusion de yerba buena, si nada de esto produce efecto se le dará la bebida salina con algunas gotas de láudano, repitiéndolo segun la urgencia de los sintomas, y se le aplicará al estómago un poco de triaca de Venecia extendida en forma de cataplasma, echándole con frecuencia lavativas con la correspondiente cantidad de la misma triaca, ó de láudano líquido.

Algunas personas que son propensas á la repetición del cólico bilioso, deben comer muy poca carne, y vivir principalmente con una dieta vegetable ligera, tomando con frecuencia una dosis de cremor tártaro con tamarindos, ú otro purgante ácido y fresco.

El cólico histérico tiene mucha semejanza con el

bilioso, viene acompañado de dolores agudos ácia la region del estómago, con vómitos, &c. Pero lo que vomita la enferma en este caso comunmente es de color verdoso, padece un gran decaimiento de espíritus, abatimiento de ánimo, y dificultad en respirar, que son los síntomas característicos de esta enfermedad. Algunas veces entra con tiricia; pero ésta generalmente se quita por sí en muy pocos dias.

En este cólico son dañosas todas las evacuaciones, como sangrías, purgas, vomitivos, &c. y se deben evitar con todo aquello que debilite á la enferma, ó le abate los espíritus: sin embargo si el vómito es violento se le dará á beber agua tibia, ó un ligero poset para limpiar el estómago, y despues tomará quinze, veinte ó veinte y cinco gotas de láudano líquido en un vaso de agua de canela, repitiéndolo cada diez ó doce horas, hasta que se quiten los síntomas.

Tambien podrá tomar quatro ó cinco de las píldoras fétidas cada seis horas, bebiendo sobre ellas una buena taza de la infusion de poleo. Si el assa fétida le es desagradable, como sucede comunmente, tomará en su lugar una cucharadita de la tintura de castor en un vaso de agua de poleo, ó treinta ó quarenta gotas de balsamo del Perú, goteadas sobre un pedazo de azúcar, que muchas veces produce muy buen efecto (*), y tambien lo hace en este caso el emplasto antihistérico.

El cólico nervioso prevalece entre los Mineros, Fundidores de plomo, y Ojalateros, &c. Es muy comun en los Condados de Inglaterra, donde hacen sidra, y suponen que lo causan las vasijas estañadas que usan para preparar aquel licor: tambien es muy freqüente en las Indias Occidentales, y le llaman cólica seca.

Nin-

(*) Véase en el Apéndice la voz emplasto anti-histérico.

Ninguna enfermedad de los intestinos viene acompañada de mas violento dolor que éste , ni tarda mas en quitarse. He visto uno que duró ocho ú diez dias con muy poca intermision , continuando la restriccion de vientre á pesar de los remedios , hasta que al fin cedió , y se recobró el enfermo ; generalmente dexa á éste muy débil , y con freqüencia termina en una paralisis (*).

El tratamiento general de esta enfermedad es tan semejante en todo al de la pasion iliaca , ó inflamacion de los intestinos , que no hay necesidad de repetirlo ; el vientre ha de estar laxo con purgantes suaves dados en corta porcion , y repetidos con freqüencia , ayudando su operacion con lavativas suaves , oleosas y fomentos , &c. el aceyte de castor se reconoce por medicina peculiar en esta enfermedad , y se puede dar mezclado en las ayudas , ó por la boca.

La brea de barbada tambien se tiene por remedio eficaz para este caso , y se puede tomar la cantidad de dos dracmas tres veces al dia , ó mas á menudo si el estómago lo sufre , y mezclada con igual cantidad de rom fuerte , es muy propia para untar el espinazo quando hay alguna titulacion , ú otros síntomas de paralisis ; y si no se tiene esta brea se podrá untar la espalda con espíritus fuertes , ó con un poco de aceyte de nuez moscada , ó de romero.

Si el enfermo queda débil y lánguido despues de esta enfermedad , debe hacer exercicio á caballo , y usar la infusion de la quina en vino ; y si termina en paralisis , son muy á propósito las aguas minerales de Bath.

Pa-

(*) Como el humo del tabaco introducido en los intestinos facilita la cámara , quando todos los demas remedios han sido inútiles , deben tener todos los Cirujanos una máquina para este fin , que se puede comprar á poca costa , y es de mucha utilidad en otros casos como el de hacer volver en sí á los ahogados , &c.

Para evitar esta especie de cólico , se ha de huir de las frutas agrias y licores austeros y ácidos , &c. los que trabajan en plomo no deben hacerlo en ayunas , y su alimento debe ser graso y oleoso , y tomarán un vaso de aceyte comun con un poco de aguardiente ó de rom , por las mañanas ; pero nunca usarán de estos espíritus solos. El alimento líquido es el mejor para esta clase de gentes , como caldos crasos , &c. pero es menester que sean substanciosos ; procurarán salir con frecuencia al ayre , y no estar estreñidos. En las Indias Occidentales , y en la costa de Guinea se ha experimentado ser de grande utilidad para precaver este cólico llevar rodeado al cuerpo un pedazo de bayeta , y beber una infusion de ajengibre en lugar de té.

Otras diferentes especies de esta enfermedad se podrian referir , pero tantas distinciones solo servirian de poner en perplexidad al Lector. Hemos referido las mas esenciales que se deben atender , porque piden diferente curacion ; pero aquellas personas que no estan en estado de distinguir exáctamente estas materias , pueden ser de utilidad sin embargo á los enfermos en toda especie de cólicos , observando solamente las siguientes reglas generales , v. g. bañar los pies y piernas en agua tibia , aplicando vexigas llenas de agua caliente , ó paños mojados en ella al estómago y las entrañas , hacer beber al enfermo con abundancia bebidas diluentes y mucilaginosas , y echarle lavativas emolientes cada dos ó tres horas.

Inflamacion de los riñones.

CAUSAS. Esta enfermedad puede proceder de alguna de aquellas causas que producen una fiebre inflamatoria , y tambien puede ocasionarse de heridas , ó daño en los riñones , piedras pequeñas , ó arenas situadas en ellos ; por medicinas fuertes diuréticas , como

mo el espíritu de trémentina, la tintura de cantáridas, &c. Por agitaciones violentas, como correr á caballo, ó pasear mucho y apriesa, especialmente en tiempo de calor, ó por qualquiera cosa que impele la sangre con mucha violencia á los riñones. Se puede ocasionar igualmente esta enfermedad por ser la cama demasiada blanda, ó estar acostado mucho tiempo de espaldas, de contracciones involuntarias, ó de espasmo en los vasos urinares, &c.

SINTOMAS. Siempre viene con dolor fuerte ácia la region de los riñones, con alguna calentura y estupor, ó dolor lento del muslo en el lado que está el mal. La orina al principio es clara, y despues de un color roxo; pero quando esta enfermedad es de la peor especie, generalmente continúa pálida, pasa con dificultad, y por lo comun, muy poca cada vez: el enfermo siente grande incomodidad quando quiere pasearse ó enderezarse, está mas cómodo echándose sobre el lado del mal, y ordinariamente tiene náuseas ó vómitos semejantes á los del cólico.

Sin embargo se puede distinguir de éste, porque en la inflamacion de los riñones está situado el dolor mas á la espalda, y por la dificultad de orinar con que siempre viene acompañada.

REGIMEN. Todas las cosas de qualidad cálida ó estimulante se deben evitar, y el alimento ha de ser sutil y ligero, como substancia de pan, caldos claros, vegetales suaves, &c. Y la bebida abundante, de qualidad emoliente, como suero clarificado, agua de yerba buena endulzada con miel, decocciones de raiz de malva-visco con cebada y regaliza. El enfermo, sin embargo de los vómitos, debe continuamente tomar tragos de estas ú otras bebidas diluentes, porque ninguna cosa es tan segura y cierta para quitar la inflamacion, y expeler la causa obstruente como la copiosa dilucion, pero ha de estar quieto, cómodo y libre del frio mientras duren los síntomas de inflamacion.

MEDICINAS. La sangría generalmente es precisa, con particularidad en los principios. Se pueden sacar diez ó doce onzas del brazo ó del pie: y si continúa el dolor y la inflamacion, repetirla á las veinte y quatro horas, mayormente si el enfermo es de temperamento pletórico: tambien se pueden aplicar sanguijuelas á las venas hemorroidales, porque la evacuacion de éstas alivia mucho al paciente.

Asimismo se aplicarán á la parte paños mojados en agua caliente, ó vexigas llenas de ésta, renovándolas quando se enfrien, y serán mucho mas útiles si se llenan de una deccion de malvas y flores de manzanilla, con un poco de azafran, y casi una tercera parte de leche fresca.

Las lavativas emolientes se deben administrar con frecuencia, y si no bastan á mover el vientre, se les añadirá un poco de sal, miel y maná.

El mismo método se ha de seguir quando hay arenas ó piedra en los riñones; pero si estan fuera de ellos en los ureteres (*), es muy conveniente, ademas de los fomentos, untar la parte con aceyte de almendras dulces, ó dar diuréticos suaves, como agua de enebro con el xarabe de malvavisco, ó una cucharadita del espíritu de nitro dulce con unas quantas gotas de láudano de tiempo en tiempo en cada taza de la bebida ordinaria, y al mismo tiempo hará exercicio á caballo ó en coche segun pueda.

Quando la enfermedad se alarga mas del séptimo ú octavo dia, y el enfermo padece de estupor y pesadez en la parte, teniendo frecuentes accesos de temblor y escalofrios, &c. hay motivo para creer que se forman materias en los riñones, y que ha de seguir un abceso ó tumor.

Siem- (*) *Los ureteres son de dos canales largos y estrechos, uno á cada lado, los quales llevan la orina del fondo de los riñones á la vexiga, algunas veces se obstruyen por piedras pequeñas, ó arenas que caen á los riñones, y se fixan en ellos.*

Siempre que sale materia con la orina , y se ha hecho ya úlcera en los riñones , debe abstenerse el enfermo de todas las cosas acres , agrias y saladas , y alimentarse principalmente de leche , yerbas y frutos mucilaginosos , y de caldos de animales tiernos con cebada y verduras , &c. Su bebida será suero del que queda despues de hacer la manteca , que no esté agrio. Este le reconocen algunos por remedio específico en las úlceras de los riñones ; pero para que haga efecto es necesario continuarle mucho tiempo: las aguas ferruginosas son tambien muy útiles en esta enfermedad , y este remedio se consigue fácilmente porque en qualquiera parte de Inglaterra se hallan , pero es preciso usarlas por larga temporada para experimentar el beneficio de ellas.

Los que son propensos á la repetición de inflamacion ú obstrucción de los riñones se deben abstener del vino , con especialidad quando abunda de tártaro , y su alimento ha de ser ligero y de fácil digestion , haciendo moderado exercicio , y cuidando de no estar muy calientes en la cama , ni mucho tiempo de espaldas.

Inflamacion de la vexiga.

La inflamacion de la vexiga procede en mucha parte de las mismas causas que la de los riñones. Se conoce por un dolor agudo en la parte inferior del vientre y dificultad de pasar la orina , con alguna calentura , continuo deseo de hacer del cuerpo y de orinar.

Esta enfermedad se debe tratar con los mismos principios que la antecedente : la comida ha de ser sutil y ligera , la bebida de qualidad fresca : la sangría es muy propia al principio , y en las personas de constitucion robusta muy frecuente la necesidad de repetirla. La parte inferior del vientre se ha de fo-

298 DE LA INFLAMACION DEL ESTOMAGO, &c.
mentar con agua tibia, ó con una decoccion de vegetables suaves, administrando con frecuencia lavativas emolientes, &c.

El enfermo debe abstenerse de todo lo que sea de qualidad cálida, acre y estimulante, alimentándose solo de caldos ligeros, sémola y vegetables suaves.

La retencion de orina puede proceder de otras causas ademas de la inflamacion de la vexiga, como hinchazon de las venas hemorroidales, excrementos duros detenidos en el intestino recto, piedra ó parálisis en la vexiga; excrecencias en los conductos urinarios, afectos histéricos, &c. Cada una de estas causas requiere distinto método, que no corresponde á la presente consideracion. Solo advertirémos que en todos ellos los remedios suaves son los mas seguros, porque las medicinas fuertes, diuréticas, y todas las cosas de naturaleza irritante por lo general aumentan mucho el riesgo: yo he visto algunos que se han quitado la vida por introducir la sonda en el conducto de la orina para quitar, como creian, lo que impedia el paso libre de aquella, y á otros causarles una inflamacion violenta en la vexiga el uso de diuréticos fuertes, como aceyte de trementina, &c.

Inflamacion del hígado.

El hígado está ménos sujeto á inflamacion que la mayor parte de las otras vísceras por ser la entraña en que la sangre circula con mas lentitud; pero quando llega á inflamarse, con dificultad se cura, y las mas veces termina en supuracion ó scirro.

CAUSAS. Ademas de las causas generales de inflamacion, podemos reconocer en la del hígado las siguientes: excesiva gordura, scirro en el mismo hígado, violentos choques por fuertes vómitos, quando

do esta víscera estaba ántes dañada, un estado adusto ó atrabilario de la sangre, alguna cosa que enfria repentinamente el hígado estando acalorado, piedras que obstruyen el curso de la bilis, beber vinos fuertes y licores espirituosos, el uso de especias en los alimentos, y obstinados afectos hipocóndricos, &c.

SINTOMAS. Esta enfermedad se conoce por una tension dolorosa del lado derecho, debaxo de las costillas falsas, acompañada de alguna calentura, sensacion de peso, ó plenitud de la parte, dificultad de respirar, aversion á la comida, gran sed, y color pálido ó amarillo del cutis y de los ojos.

Los síntomas son diferentes, segun el grado de inflamacion, y de la parte del hígado que está afecta. Algunas veces el dolor es tan ténue que no se puede sospechar haya inflamacion; pero quando la hay en parte superior ó convexa del hígado, es mas agudo el dolor, el pulso mas vivo, y el enfermo se halla fatigado de una tos seca, hipo, y dolor extensivo á la espalda, con dificultad de echarse sobre el lado izquierdo, &c.

Esta enfermedad se puede distinguir de la pleuresia, porque el dolor es ménos violento y lixo baxo de las costillas falsas, el pulso no tan duro, y por la dificultad de acostarse sobre el lado izquierdo, y se diferencia del afecto histérico, y del hipocóndrico en el grado de la calentura con que viene acompañada.

Quando se trata debidamente, rara vez será mortal: el hipo continuo, la fiebre violenta, y excesiva sed son malos síntomas; y si termina en supuracion, y la materia no puede evacuarse ácia afuera, es grave el riesgo. Quando se sigue un scirro del hígado, si el enfermo guarda un regimen regular, puede vivir algunos años sin considerable incomodidad; pero si es destemplado en comer carnes, beber licores fuertes, ó tomar medicinas de naturaleza irritante y

ácere, el scirro degenera en un cáncer que infaliblemente la causará la muerte.

REGIMEN. El mismo régimen se debe observar en esta que en las otras enfermedades inflamatorias, evitando cuidadosamente todas las cosas cálidas, y dando con abundancia bebidas frescas y diluentes, como suero, y agua de cebada, &c. El alimento ha de ser ligero, y el cuerpo y ánimo han de estar cómodos y tranquilos.

MEDICINAS. La sangría es muy propia al principio de esta enfermedad, y muchas veces necesario el repetirla, aunque el pulso no se sienta duro: todos los purgantes violentos se deben evitar, pero mantener corriente el vientre, lo qual se conseguirá muy bien con una decoccion de tamarindos, y un poco de miel ó maná: el lado del mal se fomentará del modo dicho en las enfermedades antecedentes, se administrarán con frecuencia ayudas suaves y laxantes, y si no obstante el dolor sigue con violencia, se aplicará á la parte un emplastro vexigatorio.

Las medicinas que promueven la secrecion de la orina, hacen muy buen efecto en este caso, para lo qual se dará al enfermo media dracma de nitro purificado, ó media cucharadita del espíritu de nitro dulce en una taza de la bebida ordinaria tres ó quatro veces al dia.

Quando tiene propension á sudar, se debe promover esta evacuacion, pero nunca con sudoríficos cálidos. El mejor medio es darle con abundancia bebidas diluentes, que tengan el mismo grado de calor que la sangre humana, pues en este caso, como en todas las demas inflamaciones tópicas no debe beber nada que esté mas caliente ni mas frio que aquella.

Si los excrementos son muy líquidos y teñidos de sangre, de ningun modo se han de contener, á ménos que sean tan excesivas las evacuaciones que debi-

litan al enfermo, porque éstas las mas veces son criticas, y quitan la enfermedad.

Si se forma un absceso ó postema en el higado, es preciso emplear todos los medios para que se abra y evacue afuera, como fomentos, sinapismos, y emplastos madurativos, &c. Algunas veces sale la materia por la orina, y otras por la cámara, pero estos son esfuerzos de la naturaleza, que de ningún modo se pueden promover: quando el absceso se rompe en la cavidad del abdomen se sigue luego la muerte, y no es mas favorable el efecto si se abre con una incision, exceptuando los casos en que el hígado está unido al peritornio, de modo que forma un saco para la materia, y precave cayga en la cavidad de el abdomen, en cuyo caso abriendo el absceso con una incision grande, hay probabilidad de salvar la vida al paciente.

Si la enfermedad, á pesar de todos los esfuerzos hechos, termina en un scirro, se ha de arreglar con mucho cuidado la comida, &c. del enfermo, de modo que no agrave el mal: no ha de ser indulgente en comer carne, pescado, beber licores fuertes, ni alguna cosa condimentada ó salada, sino alimentarse con vegetables suaves, como frutas y raices, haciendo mucho exercicio, y bebiendo suero comun, ó del que queda despues de hacer la manteca, y agua de cebada: si toma alguna cosa de mas fuerza, será cerbeza suave, que es menos ardiente que los vinos ó espíritus.

No daremos noticia de las inflamaciones de las otras vísceras, porque deben tratarse en general con los mismos principios que hemos referido; y la regla universal, respecto de todas ellas, es evitar las cosas fuertes, ó de naturaleza cálida, aplicar fomentos tibios á la parte dañada, y dar al enfermo abundante bebida diluente y tibia.

De la cólera morbus y otras evacuaciones excesivas del estómago ,y de los intestinos.

LA cólera morbus es una violenta evacuacion de cámaras y vómitos ,acompañada de retortijones , indisposicion , y constante deseo de hacer del cuerpo: viene repentinamente , por lo comun en el otoño , y apénas hay alguna enfermedad que quite la vida con mas prontitud que ésta quando no se aplican oportunamente los remedios debidos para curarla.

CAUSAS. Se ocasiona por una redundancia , y acrimonia pútrida de la bilis , por frios , por alimentos que facilmente se vuelven rancios , ó se agrian en el estómago , como manteca , grasa de cerdo , dulces , pepinos , melones , cerezas , y otras frutas frias : tambien suele ser efecto de purgas , y vomitivos ácrés , y fuertes , ó de substancias venenosas que han entrado en el estómago ; y otras veces procede de pasiones violentas , ó afectos de ánimo , como temor , cólera , &c.

SINTOMAS. Generalmente viene precedida de una cardialgia , ó ardor de la region del estómago , eructos agrios , y flatos con dolor de estómago , y de los intestinos : á esto se siguen excesivos vómitos , y cámaras de bilis verde , amarilla , ó negra , con tirantez del estómago , y violentos retortijones : tambien tiene el enfermo gran sed , pulso muy vivo , y desigual , y muchas veces dolor agudo y fixo en la region del hombligo : al paso que la enfermedad se aumenta , el pulso se abate tanto que se hace imperceptible , las extremidades se enfrian , se contraen y cubren comunmente de un sudor viscoso : la orina se obstruye , y sobreviene palpitation del corazon el hipo violento , los desmayos , y las convulsiones son señales de acercarse la muerte.

MEDICINAS. Al principio de esta enfermedad se deben ayudar los esfuerzos de la naturaleza para expeler la causa ofensiva promoviendo las evacuaciones, y vómitos: para ello debe el enfermo beber con abundancia cosas diluentes, como suero, leche de manteca, agua tibia, ó de una infusion ligera de avena, ó poset, ó lo que es preferible á todo caldos claros de pollo, y de éste no solo ha de beber quanto pueda á promover el vómito, sino que igualmente se le ha de echar en lavativas de hora en hora para purgar.

Despues que se han continuado estas evacuaciones por algun tiempo se le dará una decoccion de pan de avena tostado para detener los vómitos, cuidando de que se tueste hasta estar de un color obscuro, y se cueza despues en agua de fuente. Si no hay pan de avena, se usará del de trigo, ó arina de avena tostada; y si no bastáre esto á contener los vómitos, tomará cada hora dos cucharadas del julepe salino con diez gotas de laudano, hasta que se quiten.

Nunca deben cortarse los vómitos, ni las evacuaciones muy pronto; porque miéntras no debilitan al enfermo son saludables, y se deben ayudar y promover; pero si pierde fuerzas, lo qual se reconocerá por el abatimiento del pulso, &c. es preciso recurrir inmediatamente á las opiatas, como hemos dicho arriba, y á estas se pueden añadir vinos fuertes, aguas espirituosas de canela, y otros cordiales generosos; la limonada con vino, ó el suero hecho con vino generoso, tambien son muy útiles para sostener las fuerzas del enfermo, y promover la transpiracion: se le bañarán las piernas en agua tibia, frótándolas despues con un paño de lana, ó envolviéndolas en sábanas calientes, aplicándole ladrillos tibios á las plantas de ellos, y bayetas mojadas en fomentos espirituosos, tambien tibios, á la region del estómago.

Quando la violencia de la enfermedad se ha supe-
ra-

rado , es preciso para precaver la recaída continuar por algun tiempo el uso de una corta porcion de laudano , diez ó doce gotas en un vaso de vino tomadas dos veces al dia bastarán por una semana. El alimento ha de ser nutritivo ; pero en cortas cantidades, y el exercicio moderado : como generalmente quedan muy débiles el estómago , y los intestinos , se le dará por algun tiempo á beber una infusion de quina, ú otros amargos en vino ligero , mezclado con elixir de vitriolo.

Aunque rara vez se llama al médico á tiempo en esta enfermedad , no se debe por esto omitir medio alguno de aliviar al paciente aunque esté en las mas desesperadas circunstancias. Poco tiempo ha que he visto una fuerte prueba en un viejo , y en su hijo , que fueron atacados de una cólera morbus á media noche, y no pude visitarlos hasta la mañana siguiente quando ya estaban con mas apariencias de cadáveres que de hombres vivos ; absolutamente no tenian pulso , las extremidades estaban frias y rígidas , el semblante era horroroso , y las fuerzas casi del todo destruidas. Sin embargo de esta deplorable situacion ambos curáron con el uso de las opiatas , y medicinas cordiales.

Diarrea ó cursos.

Los cursos en algunos casos no se deben considerar como enfermedad , sino mas bien como evacuacion saludable , y no se han de detener á ménos que duren mucho tiempo , ó que con evidencia debiliten al enfermo , y como esto sucede algunas veces , dirémos las causas mas comunes de la diarrea , y el método mas propio de curarla.

Quando proviene de un resfriado , ó de la transpiracion obstruida , debe el paciente estar abrigado , tomar con abundancia bebidas suaves , y diluentes , bañarse los pies y piernas con frecuencia en agua tibia,

ponerse una bayeta ceñida al cuerpo, y procurar de todos modos restablecer la transpiracion.

En la diarrea que procede de excesos, ó replecion el vomitivo es la mejor medicina. Este no solo limpia el estómago, sino promueve todas las secreciones que son de mucha importancia. En tal caso media dracma de hipecacuana en polvos corresponde muy bien al objeto, y un dia ó dos despues del vomitivo se tomará la misma cantidad de ruibarbo, repitiéndolo dos ó tres veces, si continuan las evacuaciones, y el paciente se mantendrá de vegetales ligeros, de fácil digestion, y beberá suero, agua de avena, ó de cebada.

La diarrea, que nace de haberse suprimido alguna evacuacion acostumbrada, generalmente requiere la sangría, y si ésta no basta es preciso substituir otras evacuaciones en lugar de las que han faltado, cuidando al mismo tiempo de restablecer por todos medios estas; pues no solo consiste en ello la curacion de la enfermedad, sino la vida del doliente.

Una diarrea periódica nunca se debe cortar, porque siempre es un esfuerzo de la naturaleza para sacudir alguna materia dañosa, que si se detiene en el cuerpo produce fatales efectos: los niños son muy propensos á esta especie de cursos, especialmente quando les salen los dientes, y está tan léjos de ser perjudicial que los que los tienen por lo general echan su dentadura con ménos trabajo: si las evacuaciones en estos son agrias, ó con dolores, se les dará una cucharita de magnesia alba, con quatro ó cinco granos de ruibarbo en un poco de substancia de pan, ó de otro alimento, y esto repetido tres ó quatro veces, casi siempre corrige la acrimonia, y quita los dolores.

La diarrea, que procede de pasiones violentas, ó afectos del ánimo, se debe tratar con el mayor cuidado. Los vomitivos en este caso son sumamente

dañosos, y no muy seguras las purgas, á ménos que sean muy suaves, y en corta cantidad. Mas propias son las opiatas, y otras medicinas antiespasmódicas: diez ó doce gotas de láudano líquido tomadas en una taza de agua de valeriana, ó de poleo, cada ocho ó diez horas, hasta que los síntomas se quiten: la quietud, la alegría, y la tranquilidad de espíritu son en semejante situación de la mayor importancia.

Si la diarrea nace de substancias ácres, ó venenos introducidos en el estómago, debe el enfermo beber mucha porcion de bebidas diluentes con aceyte, ó caldos grasos para promover el vómito, y la cámara: y si despues hay razon para recelar inflamacion en las entrañas, es necesaria la sangría: dando al mismo tiempo algunas cortas dosis de láudano para calmar la irritacion.

Quando la gota se retira de los extremos, causa una diarrea que siempre se ha de ayudar con buenas dosis de ruibarbo, ó de otros purgantes suaves, y tambien se ha de procurar vuelta la materia de la gota á las extremidades, con fomentos, y cataplasmas tibias, &c. promoviendo la transpiracion con bebidas diluentes, como suero hecho con vino, espíritu de cuerno de ciervo, ó unas quantas gotas de láudano líquido.

En los casos que la diarrea procede de lombrices, lo qual se puede conocer por la viscosidad de los excrementos mezclados con pedazos de lombrices secas, &c. se deben dar medicinas á propósito para matar, y evacuar estos insectos, como polvos de estaño, ó purgantes compuestos de ruibarbo, y calomel; despues agua de cal sola, ó poniendo en ella ruibarbo, que es muy del caso para corroborar los intestinos, y precaver la nueva generacion de lombrices.

Tambien se ocasionan diarreas por beber malas aguas, y entónces la enfermedad generalmente es epidémica, quando hay motivo para creer que pro-

cede ésta , ú otras del uso de agua mal sana , se debe mudar inmediatamente , y si no es posible , se corregirá mezclando cal , creta , ú otra cosa semejante.

En los que tienen el estómago débil , el exercicio violento luego que acaban de comer puede ocasionar una diarrea ; y aunque la curacion de esta es muy fácil , conviene ademas de abstenerse de aquel usar algunas medicinas propias á corroborar , y fortalecer el estómago , como la infusion de quina , y otros ingredientes amargos , y astringentes en vino blanco , y tambien deben tomar freqüentemente un vaso , ó dos de vino de oporto , ó clarete bueno.

De qualquiera causa que proceda la diarrea , quando es preciso cortarla , debe ser la principal comida arroz cocido con leche , achándole despues un poco de canela , crema de arroz , sagú con vino tinto , y carnes de las mas ligeras asadas : la bebida ha de ser agua de avena , de arroz , ó caldo ligero hecho de ternera flaca , ó de cabeza de carnero , por ser mas gelatinosa , que el de carnero , de baca , ó de gallina.

Las personas que por una peculiar debilidad , ó por grande irritabilidad de los intestinos , son propensas á la repeticion freqüente de esta enfermedad deben vivir con mucha templanza , evitando las frutas crudas en el verano ; todo alimento dañoso , y manjares de dificil digestion , procurando no exponerse al frio , á la humedad , ni á nada de quanto pueda obstruir la transpiracion , llevando una bayeta unida al cuerpo ; y sobre todo se han de guardar con el mayor cuidado de todas las pasiones violentas , como temor , cólera , &c.

Vómitos.

Los vómitos pueden proceder de varias causas , como de excesos en comer y beber ; de tener sucio

el estómago de acrimonia de los alimentos de pasarse al estómago la causa de otra enfermedad: como úlceras, gota, erisipelas, &c. igualmente pueden proceder de cursos repentinamente detenidos; de la supresion de alguna evacuacion acostumbrada, como sangre de almorranas, reglas, &c. de debilidad del estómago, de cólico de pasion iliaca, de quebradura, de mal de piedra, de lombrices, ó de alguna especie de veneno que haya entrado en el estómago: tambien es síntoma comun de los daños que recibe el cerebro, como contusiones, compresiones, &c. y de heridas, ó inflamacion del diafragma, intestinos, higado, bazo, riñones, &c.

Pueden ocasionarse los vómitos de movimientos extraordinarios, como navegacion, andar ácia atras en un carro, ó coche; y asimismo por pasiones violentas, ó por la idea de objetos repugnantes y desagradables, especialmente de aquellas cosas que ántes han causado vómitos: algunas veces proceden de una regurgitacion de bilis al estómago, y en este caso lo que vomita el paciente es siempre de color amarillo, ó verde, y de gusto amargo: las personas propensas á padecer afectos nerviosos, de repente experimentan violentos vómitos, y finalmente son un síntoma comun del preñado, entónces empiezan casi dos semanas despues de la falta de las reglas, y duran los primeros tres ó quatro meses.

Quando proceden los vómitos de un estómago sucio ó indigestion, no se han de mirar como enfermedad, sino como curacion de ella, y deben promoverse bebiendo agua tibia ó de avena clara, y si esto no los detiene, se tomará una dosis de hipecacuana, ayudándola con una decoccion ligera de manzanilla.

Quando el retroceso de la gota, ó la supresion de alguna evacuacion ordinaria ocasiona vómitos, se deben emplear todos los medios para restablecer aquellas,

llas , y si no se puede conseguir , se suplirá su defecto con otras , como sangrías , purgas , baños de pies en agua tibia , fuentes , sedales y vegigatorios continuos , &c.

Quando son efecto del preñado , generalmente se quitan con sangrías y tener corriente el vientre ; pero aquellas deben ser muy cortas , y los purgantes de la especie mas suave , como higos , ciruelas cocidas , maná ó sen. Las preñadas tienen una disposicion á vomitar por la mañana luego que han salido de la cama , lo qual nace en parte de la mudanza de postura ; pero mas de tener vacio el estómago , y generalmente se pueden precaver tomando una taza de té , ó algun ligero desayuno en la cama. Todas las que padecen esta incomodidad han de procurar mantener tranquilo el cuerpo y el espíritu , no tener nunca vacio el estómago , ni comer mucho de una vez. El agua fria es bebida muy propia en este caso , si tienen el estómago débil , se le añadirá un poco de aguardiente , y si hay abatimiento de espíritus , y es propensa la muger á desmayarse , tomará una cucharadita de agua de canela , con un poco de mermelada ó xalea de membrillo ó naranja.

Si los vómitos proceden de debilidad del estómago , son muy útiles los amargos. La infusion de quina en vino ó aguardiente , con la cantidad de ruibarbo que baste á mantener corriente el vientre , es excelente medicina en este caso , y lo mismo el elixír de vitriolo , que se puede tomar en la dosis de quince ó veinte gotas , dos ó tres veces al dia en un vaso de vino ó agua.

Los vómitos que nacen de ácidos en el estómago , se quitan con purgas alcalinas. El mejor remedio de esta especie es la magnesia alba , de que se puede tomar una cucharadita en una taza de té , ó en un poco de leche tres ó quatro veces al dia , ó mas á menudo , si fuere necesario , para tener corriente el vientre.

Quando los vómitos vienen de pasiones violentas, ó de afectos de ánimo, es menester abstenerse de todos los evacuantes, especialmente vomitivos, que son con extremo peligrosos. El paciente en este caso debe estar con suma quietud y sosiego, tener el ánimo tranquilo, y tomar algun cordial, como limonada con vino, ó un poco de aguardiente y agua, al qual se puede añadir alguna vez, segun sea necesario, unas gotas de láudano.

Si los vómitos proceden de afectos espasmódicos del estómago, son muy útiles el almizcle, el castor, y otras medicinas antiespasmódicas, y tambien hacen buen efecto los emplastos aromáticos: el estomacal de las Farmacopeas de Edimburg ó de Londres se puede aplicar á la boca del estómago, ó el de Triaca, que será mejor: asimismo se pueden dar interiormente medicinas aromáticas, como vino cocido con especias, ó agua de canela, ó de yerba buena, &c. Y la region del estómago se untará con eter, y si no le hay, con aguardiente fuerte, ú otros espíritus, sin olvidarse de fomentar el vientre con agua tibia, ó de hacer entrar al enfermo hasta el pecho en un baño tibio.

Yo he visto siempre singular utilidad de las bebidas salinas, tomadas en el acto de la efervescencia para detener los vómitos de qualquiera causa que procedan. Estas se pueden preparar disolviendo una dracma de sal de tártaro en onza y media de zumo de limon fresco, añadiéndole una de agua de yerba buena de Inglaterra, y otra tanta de la canela, y un poco de azúcar blanca, cuya bebida se puede tomar ántes que dexee de hervir, y se repetirá cada dos horas, ó mas á menudo si fueren muy violentos los vómitos.

Como el menor movimiento puede renovarlos despues de detenidos, es preciso que el paciente evite toda accion: su comida se ha de regular por lo que

sien-

sienta bien al estómago , no tomando nada que sea de difícil digestion ; pero no por eso pretendemos se alimente de líquidos , pues el alimento sólido en este caso suele sentar mejor al estómago que aquellos.

CAPITULO XXXII.

De la diabetes y demas desórdenes de los riñones y la vexiga.

LA diabetes es un continuo y excesivo fluxo de orinar ; rara vez se halla entre los jóvenes ; pero es muy comun en las personas que estan en la declinacion de la vida , especialmente las que siguen ocupaciones violentas , ó han sido fuertes bebedores en su juventud :

CAUSAS. Muchas veces la diabetes es consecuencia de enfermedades agudas , como fiebres , fluxos , &c. en que el paciente ha sufrido excesivas evacuaciones. Tambien puede provenir de alguna gran fatiga , como hacer largas jornadas en un caballo de trote fuerte , cargar mucho peso , y correr , &c. ó por el exceso de beber , ó el uso de medicinas fuertes , estimulantes y diuréticas , como la tintura de cantáridas , espíritu de trementina y cosas semejantes : asimismo suele ser efecto de haber tomado mucha cantidad de aguas minerales. Algunos creen que estas no pueden ser útiles si no se toman con exceso : de donde dimana con frecuencia adquirir enfermedades mas dañosas que las que pretendian curarse : en una palabra , la diabetes puede proceder de mucha laxitud de los órganos en que se hace la secrecion de la orina , de todo lo que estimula mucho los riñones , y de un estado disuelto de la sangre , que pasa con abundancia á los conductos urinarios.

SINTOMAS. En esta enfermedad la orina generalmente excede en cantidad á todo el alimento líquido que

toma el paciente: sale sutil, pálida, de un gusto dulce y olor agradable. El enfermo tiene sed continua, con alguna calentura, la boca seca, y el esputo frecuente y espumoso, las fuerzas se abaten, el apetito descaece, y la carne se consume, hasta que queda reducido á la piel y los huesos, siente calor en los intestinos, y ordinariamente se le hinchan los lomos, los testículos y los pies.

En los principios se puede curar la diabetes, pero despues que ha durado mucho tiempo, es muy dificultoso. En los borrachos y los viejos nunca se debe esperar una perfecta curacion.

REGIMEN. Todo lo que estimula los conductos de la orina, ó relaxa el temperamento se debe evitar: por cuya razon el enfermo se ha de mantener principalmente de alimentos sólidos, aplicándole la sed con ácidos, como acederas, zumo de limon, ó vinagre, &c. Los vegetables mucilaginosos, como arroz, sagú y salep, son la comida mas propia; y de las substancias animales se debe preferir el marisco, como ostras, cangrejos, &c.

La bebida será agua de bristol, y quando no la haya agua de cal, en que se haya macerado suficiente cantidad de corteza de encina: la decoccion blanca (*), con cola de pescado disuelta en ella, tambien es bebida muy útil.

El enfermo ha de hacer diariamente exercicio, pero ha de ser tan moderado que no se fatigue; ha de dormir en cama dura, porque nada es mas dañoso á los riñones que acostarse en blando. El ayre templado y seco, el uso de frotarse ó estregarse con un cepillo, y todo lo que promueve la transpiracion le será muy útil, por lo qual llevará siempre una bayeta unida al cuerpo, y un emplasto grande forti-

(*) Véuse en el Apéndice la palabra decoccion blanca.

tificante á la espalda, ó un cinto ancho en los lomos, que es lo mismo.

MEDICINAS. Los purgantes suaves, si el paciente no está muy débil, hacen muy buen efecto. Pueden ser de ruibarbo con semilla de cardamomo, ú otras especias puestas en infusion de vino, y tomadas en cantidad suficiente á mantener el vientre laxô.

Despues usará los astringentes y corroborantes, tomando quatro veces al dia, ó mas á menudo si el estómago lo sufre, media dracma de polvos hechos de partes iguales de alumbre, y del xugo espeso llamado comunmente tierra japónica. El alumbre, primero se ha de fundir en un erisol, despues se molerán juntos, y con cada dosis de estos polvos beberá el paciente una taza de la tintura de rosas (*).

Si el estómago del enfermo no admite el alumbre en substancia se puede hacer suero con él, y tomar una taza tres ó quatro veces al dia. El modo de hacer suero de alumbre es hervir dos quartillos de leche á fuego manso con tres dracmas de alumbre hasta que se corte.

Las opiatas en esta enfermedad son muy útiles aun despues que el enfermo duerme bien, porque calman el espasmo y la irritacion, al mismo tiempo que moderan la fuerza de la circulacion. Para eso se le pueden dar diez ó doce gotas de láudano líquido en cada taza de la bebida comun tres ó quatro veces al dia.

Los mejores corroborantes que conocemos son la quina, y el vino. Una dracma de esta se tomará en un vaso de vino de oporto ó clarete tres veces al dia, y la medicina será mas eficaz y ménos desagradable, si se añaden á cada dosis quince ó veinte gotas del elixír ácido de vitriolo: y los que repugnen la quina en substancia, usarán la decoccion de

(*) Véase en el Apéndice el artículo tintura de rosas.

de ella acidulada con igual cantidad de vino tinto, como ya hemos dicho ántes.

Hay tambien una enfermedad que es muy comun á los trabajadores en la vejez , que se llama incontinen- cia de orina , y es enteramente distinta de la diabetes , porque sale involuntariamente , y á gotas, y no excede de la cantidad regular. Esta enfermedad es mas incómoda que peligrosa , nace de una rela- xacion del sphinter de la vexiga , y con mucha fre- quencia es afecto de parálisis en esta. A veces pro- cede de daños de la parte , de golpes , de contusio- nes , y partos trabajosos , &c. Otras es efecto de una fiebre , y del continuado uso de diuréticos fuertes , y medicinas estimulantes inyectadas en la vexiga.

Puede mitigarse esta enfermedad con el uso de las medicinas astringentes y corroborantes que hemos dicho ya ; pero no me acuerdo haber visto se haya curado nunca.

Supresion de orina.

Ya hemos observado que la supresion de orina puede proceder de varias causas , como de inflama- cion de los riñones ó de la vexiga , de piedras pe- queñas , ó arenas situadas en los conductos urina- rios , de excrementos duros detenidos en el intesti- no recto , de espasmo , ó contraccion del cuello de la vexiga , de sangre agrumada , y de hinchazon de las venas hemorroidales , &c.

Algunos de estos casos requieren la sonda para separar la materia que obstruye , y hacer salir la ori- na ; pero como este instrumento solo puede mane- jarse con seguridad por personas instruidas en la ci- rugía , no tenemos nada que decir de su uso : mu- chas veces se puede introducir una candelilla por una mano diestra con mejor efecto que la sonda , ó al- gália.

Quisieramos encargar en todas las obstrucciones
de

de orina los fomentos y evacuaciones. La sangría es precisa siempre que lo permitan las fuerzas del paciente, con especialidad quando hay síntomas de inflamacion tópica, en cuyo caso no solo disminuye la fiebre templando la fuerza de la inflamacion, sino que laxâdo los sólidos, quita el espasmo, ó crispatura de los vasos que ocasionaba la obstruccion.

Despues de la sangría entran los fomentos, que pueden ser de agua tibia solo, ó de las decocciones de vegetales suaves, como malvas, flores de manzanilla, &c. ó paños mojados en ellas, aplicados á la parte continuamente, ó una vexiga grande llena de la misma decoccion: algunos usan en lugar de ésta un saquito de bayeta lleno de las mismas yervas, y no tenemos razon para desaprobarlo, porque conserva el calor mas que los paños mojados, y mantiene aquella parte igualmente húmeda.

En todas las obstrucciones de orina, se debe tener laxô el vientre; pero no se ha de procurar con purgas fuertes, sino con lavativas emolientes ó infusiones suaves de sen y manná. Las lavativas en este caso ademas de mover el vientre corresponden á un fomento interior, y ayudan en mucha parte á quitar los espasmos de la vexiga y demas partes adyacentes.

El alimento debe ser ligero, y en corta cantidad, y la bebida, caldos claros, ó decocciones, é infusiones de vegetales mucilaginosos; como raiz de malvavisco, flores de tilo, &c. poniéndole con frecuencia una cucharadita de espíritu de nitro dulce, ó una dracma de xabon de Alicante en la bebida, y si no tuviere inflamacion, un poco de ponche floxo sin ácido.

Las personas propensas á padecer supresion de orina es preciso vivan con mucha templanza, usando alimentos ligeros, y bebidas diluentes, procurando abstenerse de todo lo ácido, y de vinos fuertes: que hagan bastante exercicio, duerman en duro, y

eviten el estudio , y todas las ocupaciones sedentarias.

Piedra y arenas.

Quando hay en los riñones piedrecitas pequeñas, ó salen con la orina se dice que el enfermo padece de arenas, y si alguna de ellas entra en la vexiga, y permanece allí algun tiempo, va acomulando nueva materia, y al fin se hace tan grande que no puede pasar por los conductos de la orina; y entón-ces la enfermedad se llama tener piedra.

CAUSAS. La piedra y las arenas se pueden ocasionar por alimentos muy substanciosos, por el uso de vinos fuertes astringentes, por una vida sedentaria, por acostarse en cama blanda, ó muy caliente, por estar echado mucho tiempo de espaldas, por el uso continuo de aguas impregnadas con partículas de tierra ó piedras, por alimentos de naturaleza astringente, ó flatulenta, &c. Tambien pueden proceder de una disposicion hereditaria, las personas que se hallan en la declinacion de la vida, y las que han padecido mucho de gota, ó reumatismo, son las mas sujetas á esta enfermedad.

SINTOMAS. Las piedras pequeñas, ó arena en los riñones causan dolores en los lomos, indisposicion, vómitos, y algunas veces sangre por la orina: quando la piedra baxa al ureter, y es muy grande, para pasar por ella con facilidad, se aumentan todos los síntomas referidos; el dolor se extiende ácia la vexiga, se entorpecen el muslo, y pierna del lado donde está el daño; los testículos se ponen tirantes ácia arriba, y se obstruye la orina.

Quando hay piedra en la vexiga, se conoce por el dolor al tiempo de orinar, y ántes y despues de esta operacion, como porque la orina sale á gotas, y quando corre seguida se detiene de repente, por un dolor violento en el cuello de la vexiga siempre que

que se mueve el paciente , con especialidad si va á caballo ó en coche , y el camino es áspero , por un sedimento blanco , delgado , copioso , fétido , y mucoso que dexa la orina , por una picazon en la cabeza del pene , por un deseo de hacer del cuerpo miéntras orina , por la mayor facilidad de hacer esta operacion acostado que derecho , por una especie de movimiento convulsivo , que causa un dolor agudo al salir las últimas gotas de la orina ; y últimamente por la existencia que se conoce introduciendo la sonda.

REGIMEN. Las personas que padecen de piedra ó arenas , deben abstenerse de manjares ventosos , ó de naturaleza cálida , como cosas saladas , frutas verdes , &c. Su comida principalmente ha de consistir de todo aquello que contribuye á promover la secrecion de la orina , y mantener corriente el vientre , como alcachofas , espárragos , espinacas , lechugas , peregil , chicorias , verdolagas , nabos , patatas , chirivías , y rábanos , que se pueden comer con seguridad : las cebollas , los puerros , y el apio se tienen por medicinales en este caso ; y las bebidas mas propias son suero , leche de manteca , leche aguada , agua de cebada , y decocciones , é infusiones de las raices de malbavisco , peregil , regaliza , ú otros vegetables suaves , mucilaginosos , como semilla de lino , &c. Si el paciente está acostumbrado á licores generosos , podrá beber un poco de ponche suave sin ácido.

El ejercicio moderado es muy conveniente , pero el violento expuesto á orinar sangre , por lo qual advertimos que se haga con moderacion : los que padecen de arenas arrojan muchas veces porcion de piedras despues de haber corrido á caballo , ó en carruaje ; pero los que tienen piedra en la vexiga , rara vez pueden sufrir esta especie de ejercicio : quan-

do

do viene por herencia esta enfermedad, no se debe hacer vida sedentaria; y si todos tuvieran cuidado de observar en los primeros síntomas del mal un régimen de dieta proporcionada, é hicieran suficiente ejercicio, muchas veces se librarian de él, ó á lo ménos precaverian su aumento; pero si insisten en el mismo método, que ocasionó la enfermedad, no puede ésta dexar de agravarse.

MEDICINAS. En lo que se llama acceso de arenas, que comunmente nace por una piedra detenida en el ureter, ó en otra parte del conducto urinario, es preciso sangrar al paciente, aplicarle fomentos tibios á la parte, echarle lavativas emolientes, y darle bebidas mucilaginosas y diluentes, &c. El método propio para este caso se ha tratado ya completamente en los artículos de inflamacion de los riñones, y de la vexiga, á que nos remitimos.

El Doctor WHITT advierte á los enfermos que estan sujetos á freqüentes accesos de arenas en los riñones; pero no tienen piedra en la vexiga, que beban todas las mañanas dos ó tres horas ántes de almorzar un quartillo de agua de cal hecha de ostras, ó de almejas; y aunque justamente previene que esta cantidad no es bastante para hacer algun efecto sensible en la disolucion de la piedra situada en la vexiga, no hay duda que con toda probabilidad impedirá su aumento.

Quando la piedra está formada en la vexiga recomienda el mismo Doctor el xabon de Alicante, y el agua de cal referida (*) del modo siguiente. El enfermo tomará todos los dias en la forma que le sea ménos desagradable una onza de aquel xabon, bebiendo tres ó quatro quartillos del agua dicha. El

xa-

(*) Véase en el Apéndice el artículo agua de cal.

xabon se ha de dividir en tres porciones desiguales; la mayor se tomará en ayunas por la mañana temprano ; la segunda á medio dia ; y la tercera á las siete de la tarde , bebiendo encima porcion del agua de cal ; y el resto lo concluirá entre la comida y la cena , en lugar de otra bebida.

El enfermo ha de empezar con una dosis mas corta de uno y otro, que lo que se ha dicho al principio , y podrá ser un quartillo del agua , y tres dracmas del xabon , aumentando diariamente despues por grados hasta la cantidad referida ; pero es necesario que continúe el uso de este remedio por algunos meses , particularmente si experimenta alivio , y por años si la piedra es muy grande. Y si el paciente se ve muy afligido de dolores , no solo empezará con el xabon , y el agua dicha en cortas cantidades , sino que tomará la segunda , ó la tercera agua en lugar de la primera : sin embargo , despues que se haya acostumbrado por algun tiempo á estas medicinas , podrá tomar , no solo la primera agua ; pero si el estómago lo sufre la que se haga vertiéndola segunda vez en conchas calcinadas , para que tenga mayor actividad de disolver.

El alkali cáustico , ó la lexía de Xaboneros , es la medicina que tiene hoy mas crédito para la piedra , es de naturaleza muy acre , y por eso se ha de dar en alguna bebida xelatinosa , ó mucilaginoso , como caldo de ternera , leche fresca , cocimiento de semilla de lino , solucion de goma arábigo , ó decoccion de raiz de malvavisco. El paciente empezará por una corta dosis , como treinta ó quarenta gotas , aumentando por grados miéntras lo pueda sufrir el estómago.

Este remedio se puede preparar mezclando partes de cal viva , con una de potaza , dexándola hasta que se forme la lexía que se debe filtrar con mucho cuidado ántes de usarla , y si la solucion no sale bien,

bien , se le añadirá un poco de agua á la mistura (*).

Aunque las cenizas claveladas , y la cal viva son las mas poderosas medicinas que se han descubierto hasta ahora para la piedra , hay sin embargo algunas cosas de naturaleza mas simple , que en varias ocasiones han sido de mucho beneficio , y merecen exáminarse , una infusion de la semilla de daucus silvestris, ó chirivía silvestre endulzada con miel , ha causado mucho alivio en casos que el estómago no podia sufrir ninguna cosa de qualidad acre : la decoccion de granos de café crudo tomada mañana y tarde , en cantidad de ocho ó diez onzas , con diez gotas del espíritu de nitro dulce , tambien ha sido muy eficaz para echar porciones de materia térrea en pedacitos.

El único remedio que nos queda que referir es la uba ursi , que ha sido extraordinariamente celebrada para el mal de piedra , y las arenas ; no obstante parece inferior en todo al xabon y la cal ; pero es ménos desagradable , y yo he visto por experiencia muchas veces aliviar generalmente estos males. Se toma desde media dracma hasta una , dos ó tres veces al dia , y se puede aumentar hasta siete ú ocho dracmas cada día , con mucha seguridad y buen efecto.

CAPITULO XXXIII.

De las evacuaciones involuntarias de sangre.

LAS evacuaciones espontáneas , ó involuntarias de sangre , son muy freqüentes en varias partes del cuerpo,

(*) Como no determina el Doctor Buchan la cantidad de agua que se debe poner para hacer la lexía , y en la proporcion de los ingredientes se aparta mucho de Mr. Blackrye , que fué el primero que publicó este remedio en Inglaterra , daremos su método de prepararlo , por ser el mas seguido , y acreditado , como está en su obra.

po, y léjos de ser siempre peligrosas, muchas veces son saludables. Quando son críticas, como sucede muy á menudo en las fiebres, no se deben impedir, y ciertamente no conviene contenerlas en ningun tiempo á menos de ser tan excesivas que peligre la vida del enfermo: muchos se asustan á la mas pequeña evacuacion de sangre de alguna parte del cuerpo, y ocurren inmediatamente á los remedios estípticos y astringentes, con lo qual ocasionan una inflamacion del cerebro, ó alguna otra enfermedad peligrosa, que si hubiera seguido la evacuacion se habria precavido.

Las evacuaciones periódicas de sangre de qualquiera parte del cuerpo nunca se deben contener, porque siempre son esfuerzos de la naturaleza para desahogarse, y muchas veces han sido enfermedades fatales la consecuencia de impedir las: no hay duda que es preciso algunas veces moderar su violencia; pero esto requiere la mayor precaucion, y se podian presentar muchos exemplares de las infelices resultas que ha tenido el cortar un pequeño flujo de sangre por un dedo.

En los primeros años de la juventud es muy comun la sangre de narices, y los que son de mas edad estan mas expuestos á una hemoptoe, ó evacuacion de sangre de los pulmones, despues que se pasa de la mediana edad de la vida, son mas freqüentes los fluxos hemorroidales: y en los últimos periodos de ella

Tómense dos onzas de potaza, ó de cenizas claveladas, y una onza de cal viva al salir del horno, póngase todo en una vasija vidriada, y echensele ocho onzas de agua de fuente conociendo; dexese en infusion veinte y quatro horas, meneándolo de quando en quando, y despues fíltrese como se usa.

Si en lugar de la potaza, ó de las cenizas claveladas se pone la sal de tártaro acabada de calcinar, y en vez de la cal viva se substituye la de otras calcinadas hasta blanquearse, será el remedio mucho mas eficaz, y mas cierto el grado de su actividad.

ella las evacuaciones de sangre por la orina.

Los fluxos de sangre involuntarios pueden proceder de causas muy diferentes, y muchas veces enteramente opuestas. Algunas son efecto de una particular construccion del cuerpo, como un temperamento sanguino, una laxitud de los vasos, un hábito pleurótico, &c. Otras veces nacen de una determinacion de la sangre ácia alguna parte, como la cabeza, las venas hemorroidales, &c. y tambien de una disposicion inflamatoria de la sangre; en cuyo caso generalmente hay alguna calentura. Lo mismo sucede quando el fluxo nace de la transpiracion obstruida, ó de una críspatura del cutis, de los intestinos, ó de alguna parte del sistema animal.

Del mismo modo se pueden ocasionar hemorragias por un estado disuelto de la sangre; y así en las fiebres pútridas, las disenterias, el escorbuto, las viruelas malignas, &c. se ven muchas veces evacuaciones grandes de sangre por diferentes partes del cuerpo, y tambien pueden causarse por el uso abundante de medicinas que disuelven la sangre, como cantáridas, sales volátiles alcalinas, &c. y alimentos de qualidad acre ó irritante, vomitivos y purgas fuertes, ó qualquiera otra cosa que estimule con exceso las entrañas.

Las pasiones violentas ó agitaciones del ánimo pueden igualmente producir este efecto, pues muchas veces causan sangre de narices, y algunas he visto ocasionar una hemorragia en el cerebro. Los esfuerzos extraordinarios del cuerpo, el comprimir ó estirar los vasos hace el mismo efecto, particularmente quando se tiene el cuerpo mucho tiempo en postura violenta, como la cabeza colgando, muy baja, &c.

La curacion de una hemorragia se debe adaptar á su causa. Quando procede de mucha sangre, ó de una disposicion inflamatoria, es necesaria la sangría,
las

las purgas suaves, y otras evacuaciones. Tambien será conveniente en este caso poner al enfermo á dieta de vegetables, evitando todo licor fuerte, y los alimentos de qualidad acre, cálida, ó estimulante, manteniendo el cuerpo fresco y el ánimo sosegado.

Quando la hemorragia nace de un estado pútrido ó disuelto de la sangre, se mantendrá el paciente de frutas ácidas, leche y vegetables de qualidad nutritiva, como sagú, salep, &c. Su bebida será vino aguado con zumo de limon, vinagre, ó espíritu de vitriolo; y la mejor medicina que puede tomar es la quina, usada á proporcion de la urgencia de los síntomas.

Si el fluxo de sangre es efecto de comidas acres, ó de medicinas fuertes estimulantes, se ha de arreglar la curacion por una dieta blanda y mucilaginosas, tomando al mismo tiempo con frecuencia una porcion del tamaño de una nuez moscada de bálsamo de locateli, ó de esperma de ballena.

Quando la transpiracion obstruida, ó la crispatura de alguna parte del cuerpo es la causa de la hemorragia, se puede curar bebiendo cosas diluentes, conservando la cama, y bañando las extremidades con agua tibia, &c.

Sangre de narices.

La sangre de narices viene comunmente precedida de alguna viveza de pulso, encendimiento de cara, pulsacion de las arterias temporales, pesadez de cabeza, turbacion de vista, calor y picazon de las narices, &c.

En las personas que abundan de sangre es muy saludable esta evacuacion, y muchas veces cura un vértigo, ó mareo, una xaqueca, dolor de cabeza, un frenesí, y aun una epilepsia, ó mal de corazon. En las fiebres, que hay una gran determinacion de sangre ácia la cabeza, es de la mayor utilidad, y tam-

bien muy benéfica en las inflamaciones del hígado y del bazo, como en la gota y el reumatismo, y en todas las enfermedades donde es necesaria la sangría, hace mejor efecto una espontánea evacuacion de sangre de narices que la misma cantidad sacada con lanceta.

En la evacuacion de sangre de narices, el punto mas dificultoso es determinar cuándo se debe detener, ó no; y es practica muy comun cortarla sin considerar si es enfermedad, ó cura de alguna. Semejante conducta, nacida de temor, ha sido muchas veces mala, y algunas de fatales consecuencias.

Quando la evacuacion de sangre de narices sucede en una enfermedad inflamatoria, siempre hay razon para creer que sea saludable, y por esto se ha de dexar correr, á lo ménos, mientras no se debilita por ella el enfermo.

Quando es en personas que gozan perfecta salud, y abundan de sangre, no se ha de cortar de repente, especialmente si han precedido síntomas de plethora como hemos dicho, que en este caso no se puede impedir sin evidente riesgo de la vida.

En fin, siempre que la sangre de narices no traiga algun síntoma malo, ni sea tan excesiva que peligre el enfermo, no se ha de detener; pero si repite con frecuencia, ó continua hasta abatir el pulso, enfriar los extremos, poner pálidos los labios, y quejarse el enfermo de indisposicion, y desmayarse, es preciso contenerla inmediatamente.

Para esto debe estar el enfermo sentado, casi como si estuviera derecho, con la cabeza un poco reclinada, y las piernas metidas en agua, no mas caliente que la leche natural. Las manos tambien se pondrán en agua tibia, y las charrateras ó ligas un poco mas ajustadas que lo acostumbrado, haciéndole ligaduras á los brazos en el mismo parage que se practica ordinariamente para sangrar, tan apretadas

como para aquella operacion, y se irán afloxando poco á poco, á proporcion que la sangre se detiene, quitándolas enteramente luego que haya dexado de salir.

Algunas veces se detiene la sangre aplicando á las narices un poco de hilas secas; y quando no se consigue, se pueden mojar en espíritu de vino, y si no le hay, en aguardiente fuerte. El vitriolo azul, disuelto en agua, tambien puede servir para este fin, ó una tienta de hilas mojada en clara de huevo bien batida, y en unos polvos hechos de partes iguales de azúcar blanca, alumbre quemado, y vitriolo blanco puesto en la nariz del lado por donde sale la sangre.

Las medicinas internas con dificultad se pueden usar en esta ocasion, porque rara vez tienen tiempo de obrar. Sin embargo, nada se pierde en dar al enfermo media onza de sal de glauber, y la misma cantidad de maná disueltos en quatro ó cinco onzas de agua de cebada. Esto se puede tomar en una vez, y repetirlo, si no hace efecto, en pocas horas. Tambien se le pueden dar diez ó doce granos de nitro en un vaso de agua fria y vinagre cada hora, ó mas á menudo, si el estómago lo sufre; y si fúere necesario remedio mas activo, una taza de la tintura de rosas con veinte ó treinta gotas de espíritu de vitriolo debilitado, cada hora; y en caso de no haber este, agua con un poco de sal comun, ó iguales partes de vinagre y agua.

Poner las partes genitales por algun tiempo en agua fria, generalmente detiene la sangre de narices, y rara vez he visto que dexé de conseguirse con esto.

Algunas veces, quando la sangre se detiene, cae á la garganta, lo qual es muy expuesto, y requiere particular atencion, porque puede ahogar al paciente, y mucho mas si se duerme, como suceñe por lo comun despues de perder mucha sangre.

Quan-

Quando el enfermo está en peligro de sofocacion por la sangre que le cae dentro, se puede impedir el paso á esta, metiéndole dos hilos por las narices que salgan por la boca, y atándoles á los extremos unos pequeños envoltorios de lienzo para tapar la salida interior, tirando de los cabellos que salen por las narices.

Despues que la sangre se ha detenido, debe el enfermo estar con toda la quietud posible; no se ha de llegar á las narices, ni tocar las compresas hasta que se caigan por sí mismas, ni ha de tener la cabeza baxa.

Los que padecen con freqüencia sangre de narices deben bañarse los pies á menudo en agua tibia, y tenerlos abrigados y secos: no llevar nada ajustado el cuello: mantenerse siempre que puedan con una postura recta, y nunca mirar de lado; y si son muy sanguinos, la dieta de vegetables, y un purgante fresco de quando en quando será el medio mas seguro de minorarla.

Pero quando la enfermedad procede de un estado sutil y disuelto de la sangre, la dieta debe ser substanciosa y nutritiva como caldos fuertes, xaletinas, sémola de sagú con vino y azúcar, &c. La infusion de quina en vino tambien se debe tomar, continuándola por algun tiempo.

Sangre de almorranas y almorranas ciegas.

La evacuacion de sangre de los vasos hemorroidales se llama sangre de almorranas: y quando estos vasos solo se hinchan, y no sale sangre; pero hay un excesivo dolor, se llaman almorranas ciegas.

Las personas de una fibra laxá y esponjosa, de una estatura gruesa, que viven con comodidad, y hacen una vida quieta y sedentaria, estan mas sujetas á esta enfermedad. Muchas veces viene de una dis-

disposicion hereditaria, y entónces se padece mas temprano que quando es accidental. Los hombres son mas propensos á ella que las mugeres, especialmente los que son de complexión sanguina, pletórica, ó de genio melancólico.

Las almorranas pueden provenir de exceso de sangre, de purgas fuertes aloéticas, de alimentos condimentados con especias, de beber mucho vino dulce, de no sangrarse, ó de suprimirse otras acostumbradas evacuaciones, de andar mucho á caballo, de estar muy estreñido, ó de todo lo que endurece los excrementos, ó dificulta su evacuacion, de cólera, pesar, ú otras pasiones violentas. Yo he visto muchas veces causarlas el frio; el traer los calzones ajustados tambien puede excitar el mal en una persona que lo padece, y alguna vez en los que no las han tenido ántes. Las preñadas por lo comun tienen almorranas.

Un flujo de sangre del ano no se debe tratar siempre como enfermedad, porque es mas saludable que la sangre de narices, y muchas veces previene, ó cura enfermedades. Particularmente es de mucho beneficio en la gota, reumatismo, asma, afectos hipocóndricos, y por lo comun es evacuacion crítica en los cólicos, y fiebres inflamatorias.

En el manejo del enfermo es preciso atender al hábito de cuerpo, edad, fuerza y método de vida. Una evacuacion que seria excesiva y dañosa para uno, puede ser moderada, y aun saludable para otro; y solo se debe tener por peligrosa quando dura mucho tiempo, y es en tanta cantidad que destruye las fuerzas del paciente, y vicia la digestion, la nutricion, y otras funciones necesarias de la vida.

Quando sucede así, se debe contener con un régimen propio y medicinas astringentes. La comida ha de ser de qualidad fresca; y consistir principalmente en pan, leche, caldos, y vegetales frescos. La bebida, en agua acerada, suero de naranja, decocciones

ó infusiones de las plantas astringentes y mucilaginosas, como la raíz de tormentilla, de bistorta, malvavisco, &c.

La conserva añeja de rosas es muy buen remedio en este caso, mezclándola con leche fresca, y tomando una onza tres ó quatro veces al dia: esta medicina no tiene gran crédito, porque rara vez se toma en suficiente cantidad para que haga efecto; pero como decimos, y con continuacion ha hecho extraordinarias curas en hemorragias violentas, especialmente si se acompaña con la tintura de rosas, tomando una taza de ella á la hora despues de cada dosis de conserva.

La quina es tambien muy conveniente en este caso, como fortificante y astringente. Media dracma de ella se puede tomar en un vaso de vino tinto, mezclándole unas quantas gotas del elixir de vitriolo, tres ó quatro veces al dia.

La sangre de almorranas suele ser periódica muchas veces, y tiene su curso regular una vez al mes, ó cada tres semanas: y en este caso se debe considerar siempre como una evacuacion saludable, y no se ha de detener de ningun modo. Algunos han arruinado enteramente su salud por haberse quitado la evacuacion periódica de sangre de las venas hemorroidales.

En las almorranas ciegas generalmente es útil la sangría. La comida debe ser ligera y sutil, y la bebida fresca y diluente; siendo no ménos necesario que se mantenga laxô el vientre, dando para ello pequeñas porciones de la flor de azufre y cremor tartaro, mezclado en partes iguales, de que se tomará una cucharadita dos ó tres veces al dia, ó mas á menudo, si conviniere: ó bien se mezclará una onza de flor de azufre con media de nitro purificado, y tres ó quatro del electuario lenitivo, para tomar una cucharadita tres ó quatro veces al dia.

Las lavativas emolientes tambien son de mucho beneficio ; pero algunas veces hay tal restriccion del ano que no pueden introducirse , y en este caso he visto que un vomitivo hace muy buen efecto.

Quando las almorranas estan muy hinchadas , y causan excesivo dolor ; pero no evacuan nada , se sentará el paciente á recibir el vapor de agua tibia , y se aplicará un paño mojado en espíritu de vino tibio á la parte , ó cataplasmas de pan y leche , ó de puerros fritos con manteca , si esto no facilita la evacuacion , y las almorranas son muy grandes , es preciso aplicar sanguijuelas lo mas inmediato que sea posible ; y si agarran en las mismas almorranas , es mucho mejor ; pero quando no quieren fixarse , es necesario abrirlas con lanceta , cuya operacion es muy fácil , y sin riesgo alguno.

Hay diferentes unguentos , y remedios exteriores que tienen mucha recomendacion para las almorranas ; pero yo no me acuerdo haber visto de ellos efectos que sean dignos de referirse. Su principal uso se puede hacer con un emplasto suave , ó cataplasma emoliente ; sin embargo quando el dolor es muy grande , se puede hacer un lenitivo con dos onzas de unguento emoliente , y media de láudano líquido , batidos con una yema de huevo para aplicarlo á la parte.

Esputo de sangre.

Ahora trataremos de la evacuacion de sangre de los pulmones llamada hemoptoe , ó esputo de sangre. Las personas de constitucion delicada , y de una fibra laxá , que tienen largo el cuello y estrecho el pecho , son mas expuestas á esta enfermedad que es mas comun en la primavera ; y de que generalmente se adolece ántes de llegar á la mediana edad. Es observacion comun que los que han padecido en su juven-

tud sangre de narices, son despues los mas propensos á la hemoptoe.

CAUSAS. Esta puede proceder de exceso de sangre, de peculiar debilidad de los pulmones, ó mala formacion del pecho; y muchas veces de desórden en beber, correr, luchar, cantar, ó gritar. Los que tengan pulmones débiles han de evitar los violentos ejercicios de este organo, como que en ello les va la vida, y no deben guardarse ménos de las pasiones violentas, y excesiva bebida, é igualmente de todo quanto causa una circulacion rápida de la sangre.

Tambien puede proceder esta enfermedad de heridas del pulmon; y estas ser exteriores, ó causadas por cuerpos duros que han entrado en la trachi-arteria, y caido sobre el pulmon, dañando este organo delicado: la detencion de alguna evacuacion acostumbrada puede ocasionar un esputo de sangre, como el dexar de sangrarse, ó purgarse en las estaciones que se acostumbra, ó la supresion de las almorranas en los hombres, y de las reglas en las mugeres, &c. y tambien de un polipo, de concreciones scirrosas, ó de otra cosa que obstruya la circulacion de la sangre en los pulmones. Muchas veces es efecto de una larga, y violenta tos, en cuyo caso generalmente es precursora de la consuncion. Un violento frio recibido de repente en las partes exteriores del cuerpo puede ocasionar una hemoptoe, y tambien la respiracion de un ayre tan rarefacto, que no sea proporcionado á dilatar los pulmones, como sucede á los que trabajan en lugares muy calientes, quales son hornos, vidrierías, &c. é igualmente á los que suben á la altura de montañas muy elevadas como el Pico de Tenerife, &c.

SINTOMAS. El esputo de sangre no se ha de considerar siempre como enfermedad primaria. Muchas veces solo es síntoma de otra, y en algunas no de-

xa de ser favorable, como en las pleuresias, peripneumonia, y otras diversas fiebres; pero en la hidropesia, en el escorbuto, ó la consuncion es muy mala señal, pues denota estar ulcerados los pulmones.

Generalmente el esputo de sangre viene precedido de pesadez y opresion de pecho, tos seca con ronquera, titilacion, y dificultad de respirar. Algunas veces entra con temblor, frialdad en los extremos, estitiquez, gran laxitud, flatos y dolor de espalda y lomos; como estos síntomas manifiestan una general crispatura de los vasos, y una tendencia de la sangre á inflamarse, son comunmente los avisos de una copiosa hemorragia, que nunca preceden á la salida de sangre de las encias ó de las fauces, por lo qual se distinguen estas hemorragias de la hemoptoe. A veces la sangre que se escupe es sutil, y de color encarnado vivo, otras es espesa y blanquizca; pero de esta diferencia nada puede inferirse, sino que la sangre ha estado detenida mas ó ménos tiempo en el pecho ántes de salir.

La sangre por la boca en una persona robusta, fuerte, y de buena constitucion no es muy peligrosa; pero en las tiernas y delicadas, ó de una fibra laxa y débil, es muy dificultosa de curar; si nace de un scirro, ó polipo en los pulmones es muy mala, y mayor el riesgo quando proviene de la rotura de un vaso grande que de uno pequeño, si la sangre extravasada no se arroja, y se queda en el pecho, se corrompe luego aumentando mucho el peligro; y si procede de úlcera en los pulmones, generalmente es mortal.

REGIMEN. El enfermo debe mantenerse fresco y cómodo, porque quanto acalora el cuerpo, ó aviva la circulacion aumenta el riesgo: el ánimo tambien ha de estar sosegado evitando todos los motivos de excitar las pasiones: la comida ha de ser blanda, de qualidad fresca y suave, como arroz cocido con le-

che , caldos ligeros , sémola de cebada , substancia de pan , &c. y la dieta en este caso nunca peca por demasiado ligera ; pues aun el agua de avena mondana sola es suficiente para mantener al enfermo por algunos dias. Se ha de abstener de todos los licores, bebiendo unicamente leche aguada , suero , leche de manteca , agua de cebada , &c. y todo frio , y muy poco cada vez. Ha de guardar mucho silencio , ó á lo ménos hablar en voz baxa.

MEDICINAS. Esta , como las demas evacuaciones involuntarias de sangre , nunca se debe contener con medicinas astringentes repentinamente , porque causan mas daño que si se dexaran correr ; pero si es con tanto exceso que debiliten al paciente , ó le pongan á riesgo de la vida , será preciso entónces cortarlas de qualquier modo.

El cuerpo ha de estar corriente por medio de una dieta laxánte , de manzanas asadas , ciruelas cocidas , &c. pero si estas no hacen efecto , se le dará dos ó tres veces al dia , segun fuere necesario , una cucharadita del electuario lenitivo ; y si la sangre sigue con violencia se le echarán ligaduras á las extremidades , como diximos en la sangre de narices.

Si el enfermo está muy caliente , ó con fiebre , la sangría y algunas cortas porciones de nitro son útiles. Un escrúpulo , ó media dracma de este en una taza de la bebida ordinaria se le dará dos ó tres veces al dia ; y quando beba se le mezclará con ácidos , como zumo de limon , ó algunas gotas del espíritu de vitriolo , ó tomará con frecuencia una taza de la tintura de rosas.

Los baños de pies y piernas en agua tibia hacen también muy buen efecto en esta enfermedad , y lo mismo las opiatas ; pero es menester usarlas con mucha precaucion , diez ó doce gotas de láudano se pueden dar en una taza de agua de cebada dos veces al dia , continuando por algun tiempo si se experimentare beneficio.

La conserva de rosas tambien es muy buen remedio en este caso tomada en cantidad suficiente, y por algun tiempo, como tres ó quatro onzas al dia; y si el enfermo se halla muy fatigado de tos, se hará un electuario de ella, con el xarabe balsámico, y un poco del de adormideras.

Si es necesario usar astringentes mas fuertes, se darán quince ó veinte gotas del elixir, ácido de vitriolo en un vaso de agua, tres ó quatro veces al dia.

Los que experimentan freqüentes repeticiones de esta enfermedad, deben evitar todo exceso. Su comida ha de ser ligera y fresca, principalmente de leche y vegetales; y sobre todo abstenerse de esfuerzos vigorosos del cuerpo, y agitaciones violentas del ánimo.

Vómitos de sangre.

Esta no es tan comun como las otras evacuaciones de sangre que hemos referido; pero es mas peligrosa, y pide particular atencion.

El vómito de sangre generalmente viene precedido de dolor de estómago, indisposicion y náuseas, acompañado de una grande angustia y repetidos desmayos.

Esta enfermedad es periódica algunas veces, en cuyo caso tiene ménos riesgo: muchas procede de obstruccion de las reglas en las mugeres, y otras de supresion del fluxu hemorroidal en los hombres: puede ocasionarse de alguna cosa que estimule mucho, ó hiera el estómago, como vomitivos, ó purgas fuertes, venenos acres, substancias, ó cuerpos agudos y duros introducidas en el estómago, &c. Tambien suele ser efecto de obstrucciones en el hígado, bazo, ú otras vísceras, ó de alguna violencia exterior, como golpes, contusiones, ó qualquiera de las demas causas que producen inflamacion.

Gran parte del peligro de esta enfermedad nace de la sangre extravasada que cae á los intestinos , porque se corrompe y produce una disenteria ó fiebre pútrida. Para precaverlo no hay cosa mejor que mantener el vientre laxo , echando con frecuencia lavativas emolientes. Los purgantes no se han de dar hasta cortada la evacuacion , de otro modo irritarian el estómago , y aumentarían el mal. Toda la comida y bebida deben ser de naturaleza suave y fresca , tomadas en corta cantidad. El agua fria ha probado bien muchas veces ; pero haria mejor efecto mezclada con espíritu de vitriolo. Quando hay señales de inflamacion puede ser necesaria la sangría ; pero la debilidad del paciente rara vez la permite : las opiatas pueden ser útiles ; pero es preciso se den en corta cantidad , como quatro ó cinco gotas de láudano liquido , dos ó tres veces al dia.

Despues de cesar la evacuacion , como el enfermo generalmente queda afligido de retortijones por la acrimonia de la sangre que ha quedado en los intestinos , es necesario darle algunos purgantes suaves.

Sangre por la orina.

Esta es una evacuacion de sangre de los vasos , de los riñones , ó de la vexiga , por estar muy dilatados , rotos , ó corroidos , y es mas ó ménos peligrosa segun las diferentes circunstancias que la acompañan.

Quando sale repentinamente una sangre pura sin interrupcion , ni dolor , proviene de los riñones ; pero si la sangre es poca , de color obscuro , y sale con calor y dolor en el vientre , es de la vexiga. Quando la orina de sangre proviene de una piedra desigual , que baxa de los riñones á la vexiga , y hiere los uréteres , viene acompañada de dolor agudo á la espalda y de dificultad en orinar ; y si las tunicas de la ve-

xiga estan dañadas por la piedra , de ahí proviene la sangre por la orina acompañada del mas agudo dolor, y precedida de supresion de orinar.

Tambien puede nacer la orina de sangre por caídas , golpes , esfuerzos de llevar grandes pesos , andar mucho á caballo , ó por qualquiera otro movimiento violento , como tambien de úlceras ó erosiones en la vexiga , de tener piedra en los riñones , de purgas fuertes , ó medicinas diuréticas y acres , especialmente cantáridas.

Siempre viene acompañada de algún peligro la orina de sangre , particularmente quando sale mezclada con materia purulenta , pues manifesta que hay úlcera en alguna parte de los conductos urinarios. Algunas veces procede esta evacuacion de exceso de sangre ; en cuyo caso se debe considerar como saludable mas bien que como enfermedad ; pero si es tan grande que pueda destruir las fuerzas del paciente , puede ocasionarle un mal hábito de cuerpo , hidropesía , ó consuncion , &c.

El método curativo de esta enfermedad debe variar segun la diferencia de causas de que proceda.

Quando es de piedra en la vexiga , pende la cura de una operacion que no corresponde á nuestro objeto explicar.

Si viene con plétora y síntomas de inflamacion , es necesaria la sangría , y mantener el vientre laxo con lavativas emolientes , ó purgantes frescos , como cremor tártaro , ruibarbo , manná , ó algunas cortas porciones del electuario lenitivo.

Quando la orina de sangre procede de un estado disuelto de ésta , es comunmente síntoma de alguna enfermedad maligna , como viruelas , fiebre pútrida , &c. En tal caso la vida del enfermo estriva en el uso abundante de la quina y ácidos , como hemos demostrado ya.

Quando hay razon para sospechar alguna úlcera en los riñones ó vexiga, la comida del enfermo ha de ser fresca, y la bebida de qualidad suave, consolidante y balsámica, como decocciones de raiz de malvavisco con regaliza, solucion de goma arábica, &c. Tres onzas de raiz de malvavisco y media de regaliza se cocerán en dos quartillos de agua, hasta quedar en uno; y dos onzas de goma arábica, y media de nitro purificado se disolverán en el licor despues de colarlo, para dar una taza de él tres ó quatro veces al dia.

El anticipado uso de los astringentes en esta enfermedad tiene muchas veces malas conseqüencias; quando el fluxus se detiene muy pronto, la sangre grumosa que queda en los vasos, puede producir inflamaciones, abscesos y úlceras. No obstante, si el caso es urgente, ó el enfermo padece mucho por la pérdida de sangre, será necesario darle astringentes suaves, en cuyo caso puede tomar tres ó quatro onzas de agua de cal, con media de la tintura de quina tres veces al dia.

Disenteria ó cursos de sangre.

Esta enfermedad prevalece en primavera y otoño; es mas comun en los países pantanosos, donde despues de un verano cálido y seco, es muy expuesta á hacerse epidémica; estan mas sujetas á ella las personas que reciben el ayre de la noche, ó que estan en parages donde es el ayre poco ventilado y mal sano; por esto hace tanto estrago comunmente en los campamentos, á bordo de los navíos, en las cárceles, hospitales, &c.

CAUSAS. La disenteria puede provenir de qualquiera de las cosas que obstruyen la transpiracion, ó corrompen los humores, como camas húmedas, vestidos mojados, alimentos y ayres mal sanos, &c. pero
lo

lo mas freqüente es comunicarse por infeccion. Esto debe hacer sumamente cautas á las gentes para no acercarse á los que padecen dicha enfermedad, pues solo del olor de los excrementos del paciente se ha visto comunicarla.

SINTOMAS. Conócese por un flujo de vientre, acompañado con violento dolor en los intestinos, constante inclinacion á hacer del cuerpo, y generalmente con sangre, mas ó ménos en la cámara. Empieza como las otras fiebres con escalofrio, pérdida de fuerzas, pulso vivo, gran sed y gana de vomitar. Las cámaras son al principio crasas ó espumosas, despues jaspeadas ó teñidas de sangre; y al fin tienen por lo regular la apariencia de sangre pura, mezclada con filamentos pequeños que parecen pedacitos de piel. Algunas veces salen lombrices por arriba y por abajo en todo el curso de la enfermedad, y quando el enfermo va á hacer del cuerpo siente un abatimiento, como si todos los intestinos se le salieran, y experimenta procidencia de una parte del intestino, que es sumamente incómodo, especialmente en los niños, y tambien los flatos le fatigan, con especialidad al fin del mal.

Este se puede distinguir de la diarrea ó cursos por un agudo dolor de los intestinos, y por la sangre que generalmente se ve en los excrementos, y se diferencia de la cólera morbus en que no viene con vómitos tan violentos ni tan freqüentes, &c.

Quando la disenteria cae en viejos, en personas delicadas, ó que han padecido gota, escorbuto, ú otras enfermedades largas, regularmente es muy fatal: el vómito é hipo son malas señales, porque manifiestan haber inflamacion en el estómago: y si los cursos son verdes, negros, ó tienen un olor sumamente desagradable y cadaveroso, es muy grande el riesgo, pues demuestran que la enfermedad es de la especie pútrida. Tambien es síntoma poco favorable

quando el enfermo vuelve inmediatamente las lavativas, y mucho mas si el conducto está cerrado tan fuertemente que no se le pueden echar. La debilidad del pulso, la frialdad de los extremos, la dificultad en tragar, y las convulsiones son señales de una próxima muerte.

REGIMEN. Nada es de mayor importancia en esta enfermedad que la limpieza, la qual contribuye mucho á la curacion del enfermo, y no ménos á la seguridad de los que le asisten. En todas las enfermedades contagiosas se aumenta el peligro, y se propaga la infeccion por la falta de limpieza; pero en ninguna mas que en esta. Toda la ropa que está cerca del paciente se debe mudar con frecuencia: los excrementos no se ha de permitir esten en su quarto, sino sacarlos y enterrarlos al instante. El quarto se ha de refrescar continuamente con ayre nuevo, y regarle con vinagre, zumo de limon ú otro ácido fuerte.

El enfermo no ha de estar desanimado, y se le ha de conservar el espíritu con esperanzas de curar; porque nada contribuye mas á hacer mortales las enfermedades pútridas que el temor y las aprehensiones del enfermo: todas las de esta naturaleza tienen propension á abatir y oprimir los espíritus; y quando este abatimiento se aumenta por el temor y el susto, infundido por aquellas personas que conceptua el enfermo inteligentes, no pueden dexar de producir efectos infelices.

Un justillo de bayeta, pæsto á raiz del cuerpo, ha hecho muchas veces buenos efectos en una disenteria; porque promueve la transpiracion sin acalorar el cuerpo; pero es necesaria gran precaucion para quitarselo, y yo he visto muchas veces repetir la disenteria por la imprudencia de quitarse el justillo ántes que la estacion fuese bien templada; por lo qual, quando se ponga, no se ha de quitar hasta que haga calor.

En esta enfermedad pide la mayor atencion la comida del enfermo, quien se debe abstener de carne, pescado, y de quanto tenga tendencia á corromperse ó enranciarse en el estómago. Las manzanas cocidas con leche, papilla y un ligero picadillo, y caldo hecho de las partes xelatinosas de los animales, se le pueden dar á comer; pues estas, no solo corresponden al objeto de alimento, sino al de medicina. He visto con frecuencia disenterias, que no eran de naturaleza pútrida, curarse con ellas despues que habian sido inútiles los remedios pomposos (*).

Otra especie de alimento muy propio para la disenteria, que se puede usar, quando no es posible tomar el caldo referido, se hace cociendo unos puñaditos de harina fina, envuelta en un paño por seis ó siete horas, hasta que se endurece como el almidon seco: de esto se pueden raspar dos ó tres cucharadas, y cocerlas en la can-

(*) *El modo de hacer estos caldos es el siguiente. Tómese la cabeza y los pies de un carnero con su piel, quémese la lana al fuego, ó con un hierro ardiendo, despues póngase á cocer hasta que el caldo se haga xaletina, añadasele un poco de canela ó macis para darle un gusto agradable: y tomará el enfermo una taza quatro veces al dia, con un poco de pan tostado, echándole al mismo tiempo una lavativa de este caldo dos veces al dia. Los que no pueden tomarlo así, pondrán la cabeza y los pies del carnero mondados, pero tenemos motivo para creer que no sea así tan eficaz el remedio: no es nuestro objeto exâminar ahora la naturaleza y qualidades de él, en cuyo caso probariamos que tiene todas las virtudes para curar una disenteria que no procede de corrupcion de los humores. Lo que debemos decir con preferencia á todos los discursos es, que infinitas personas se han curado con él despues de haber probado en vano otras medicinas; pero es preciso que el enfermo tome un vomitivo, y algunas porciones de ruibarbo ántes de empezar el uso de estos caldos, y que los continúe por algun tiempo, haciendo de ellos su principal alimento.*

cantidad de leche fresca y agua que se necesite para darle el espesor de la substancia de pan, y poniéndole dulce al gusto del enfermo, lo tomará por alimento ordinario (*).

En la disenteria pútrida puede comer el enfermo con libertad mucha especie de frutas como sean buenas y maduras: v. g. manzanas, ubas, guindas, fresas, &c. que se le darán cocidas ó crudas, con leche, ó sin ella, como guste. La preocupacion contra la fruta en esta enfermedad tan grande, que algunos la creen causa por lo comun, de las disenterias; pero es un engaño manifiesto: la razon y la experiencia enseñan que la fruta buena es una de las mejores medicinas para precaverlas y curarlas, y generalmente está calculado que contrarresta la tendencia á la putrefaccion, que es de donde se origina la mas peligrosa especie de disenterias, por lo qual en este caso se debe permitir al enfermo comer toda la fruta que quiera, como sea buena (**).

La bebida mas propia es el suero, y muchas disenterias

(*) *El sabio Doctor Rutherford, antiguo profesor de medicina en la Universidad de Edimburgo, hacía grandes elogios de este alimento en sus lecciones públicas, y enseñaba el modo de hacerlo; poniendo en un lienzo lo mas apretado que se pueda una libra ó dos de la mas fina harina de flor, se mete con frecuencia en agua, y se le pone exteriormente de la misma harina, hasta que se forme una costra para impedir que entre el agua dentro miéntras cuece: en cuyo estado se dexa hervir hasta que quede dura la masa, como hemos dicho ya, y mezclada con leche y agua, no solo sirve de alimento, sino que tambien se puede dar en lavativas.*

(**) *Poco tiempo hace ví un jóven que habia adquirido una disenteria en la América Septentrional: ya tenia experimentado muchos remedios sin efecto; pero fatigado de ellos, y reducido á la piel y los huesos, vino á Inglaterra, mas á tener el gusto de morir entre los suyos, que con esperanzas de curar:*

terias se han curado con el uso de éste clarificado. Al mismo tiempo que se beba , se puede dar en lavativas; quando no lo hay , se substituirá en su lugar el agua de cebada , con cremor tartaro , ó una decoccion de cebada y tamarindos , poniendo á hervir en dos quartillos de agua dos onzas de la primera , y una de lo segundo hasta que se reduzca á la mitad ; el agua caliente , la de cebada , ó la en que se haya metido con frecuencia un hierro ardiendo , son muy propias , y se puede alternar con ellas. La de manzanilla , si el estómago la admite , es excelente bebida para este caso , porque fortifica el estómago , y por su qualidad antiséptica precave la gangrena de los intestinos.

MEDICINAS. Al principio de esta enfermedad es preciso siempre limpiar las primeras vías , á cuyo fin se dará un vomitivo de hipecacuana , ayudándole con agua de manzanilla pues rara vez se necesitan vomitivos fuertes. Un escrúpulo , ó á lo mas media dracma de hipecacuana , es suficiente , por lo general , para un adulto , y algunas veces bastan muy pocos granos. El dia despues del vomitivo se le dará media dracma , ó dos escrúpulos de ruibarbo , repitiendo la dosis un dia sí y otro no , dos ó tres veces , y despues una corta porcion de hipecacuana por algun tiempo. Dos ó tres granos en polvo , mezclados en una cucharada del xarabe de adormideras , son bastante para tomarlo tres veces al dia.

Es-
despues de diferentes remedios , que no le aprovecharon mas que los tomados en América , le aconsejé los dexase todos , y se pusiera al uso de leche y frutas , haciendo un moderado exercicio. Las fresas eran la única fruta que habia en aquella estacion , y las comia con leche dos veces al dia , y algunas tres. Los efectos fueron reducirse las evacuaciones á tres ó quatro al dia , y aun ménos , quando ántes hacia veinte : luego continuó comiendo las demas frutas que daba de sí el tiempo , y en pocas semanas se vió tan bueno , que salió de su pais para volverse á América.

Estas evacuaciones, y el régimen prescripto arriba, son suficientes para completar la cura; y si no obstante no se consigue, se podrán usar los siguientes remedios astringentes.

Se le echará dos veces al día una lavativa de almidon, ó caldo de grasa de carnero, con treinta ó quarenta gotas de láudano líquido; y al mismo tiempo una onza de goma arábica, y media de la de adraganto, disuelta á fuego lento en un quartillo de agua de cebada cocida, servirá para darle una cucharada cada hora.

Si esto no produce el efecto deseado, tomará quatro veces al día una porcion, como una nuez moscada, de la confeccion japónica, bebiendo despues de ella una taza del cocimiento de palo de campeche (*).

Las personas que se han curado de esta enfermedad estan muy expuestas á recaer. Para precaverlo es necesario tengan sumo cuidado en su comida, y deben abstenerse de todos los licores fermentados, exceptuando algun vaso de vino bueno de quando en quando, y no beber nunca cerbeza, ni otro ningun licor que se le parezca, ni comer carne de animales, como pescados, carnes, &c. manteniéndose principalmente de leche y vegetables.

El proporcionado exercicio y el ayre sano son tambien de mucha importancia. Para ello saldrá el enfermo al campo luego que sus fuerzas lo permitan, y andará diariamente á caballo ó en carruage, usando al mismo tiempo los amargos en infusion de vino ó aguardiente, y podrá beber dos veces al día un poco de agua de cal, mezclada con igual cantidad de leche fresca.

Quando reynan las disenterias es preciso encargar un estrecho cuidado en la limpieza, la abstinencia de alimentos animales, hacer mucho uso de frutas buenas y de otros vegetables, atendiendo mucho mas á no tomar

(*) Véase en el Apéndice la palabra Decocion de palo de campeche.

mar el ayre de la noche , ni comunicar con los enfermos , y precaverse de los malos olores , especialmente los que exhalan substancias , ó animales podridos , guardándose tambien de entrar en las letrinas á donde van los enfermos de disenteria.

Luego que se ven los primeros síntomas de la disenteria debe tomar inmediatamente el enfermo un vomitivo , ponerse en cama , y beber con abundancia alguna bebida diluente , suave y tibia para promover el sudor ; lo qual con una dosis de ruibarbo , ó dos en los principios , corta muchas veces la enfermedad , y en los paises donde reynan las disenterias aconsejamos á los que esten en estado de hacerlo tomen un vomitivo ó purgante en las primaveras ú otoños , en calidad de remedio preservativo.

Hay otros diferentes fluxõs de vientre , como la lienteria y la pasion celiaca , que aunque ménos peligrosos que la disenteria merecen consideracion : estas enfermedades proceden generalmente de un estado de relajacion del estómago y los intestinos , tan grande á veces que pasa el alimento por ellos casi sin alguna sensible alteracion , y el paciente muere solo por falta de nutrirse.

Quando la lienteria ó la pasion celiaca se siguen á la disenteria , son por lo comun fatales , y siempre peligrosas en los viejos , especialmente quando está viciada la constitucion por excesos ó enfermedades agudas : si las evacuaciones son muy freqüentes , y enteramente crudas , la sed grande , la orina poca , la boca ulcerada , y tiene el enfermo en la cara manchas de diferentes colores , es muy grande su riesgo.

El manejo del enfermo en general ha de ser el mismo que en la disenteria , y en todos los fluxos obstinados. Empezará la cura limpiando primero el estómago y los intestinos con vomitivos y purgas suaves ; despues la dieta correspondiente á corroborar y fortificar las primeras vias , y las opiatas astringentes , generalmente perfeccionan la curacion.

Lo mismo debemos advertir respecto del Tenesmo, ó continuo deseo de hacer del cuerpo, esta enfermedad es tan semejante á la disenteria en sus síntomas y método de curación , que es inútil que la expliquemos.

CAPITULO XXXIV.

De los males de cabeza.

Los males y dolores proceden de muy diferentes causas, y pueden padecerse en qualquiera parte del cuerpo ; pero solo trataremos de aquellos males de cabeza que son mas usuales , y vienen acompañados de mucho riesgo.

Quando el dolor de cabeza es ligero , y solo en una parte de ella , se llama cefalalgia ; si es en toda cefalia , y quando se siente no mas que en un lado hemisferia. Un dolor fixo en la frente , que se puede cubrir con la yema del dedo pulgar , se llama clavo histerico.

Tambien tiene otras denominaciones. Algunas veces el dolor es interno , otras externo , unas es enfermedad original , y otras sintomática , si el mal de cabeza procede de un temperamento cálido y bilioso , el dolor es muy agudo y palpitante , con un calor considerable en aquella parte ; y quando es de complexión fria y flematica el paciente , se quexa de pesadez continua , y tiene sensacion de frio en la parte , esta especie viene algunas veces acompañada de estupidez ó locura.

Qualquiera cosa que impide la libre circulacion de la sangre en los vasos de la cabeza puede ocasionar el dolor de ella. En las personas pletóricas , ó abundantes de sangre , y otros humores procede algunas veces de suprimirse alguna evacuacion ordinaria , como sangre de narices , sudor de pies , &c. ó tambien de alguna causa que determina mucha abundancia de sangre á

la cabeza , como frialdad en los extremos , ó tener colgando la cabeza mucho tiempo ; lo qual se opone al regreso de la sangre : tambien puede ocasionar mal en ella , mirar mucho tiempo obliquamente á algun objeto , llevar alguna cosa ajustada al cuello , &c.

Quando el mal de cabeza procede de la detencion de evacuar por las narices , el dolor es obtuso , y oprime la parte interior con un peso que apenas puede tolerar el paciente ; y si nace de materia cáustica del mal venéreo , generalmente afecta el cráneo , y muchas veces produce carie en los huesos.

Algunas otras proviene el mal de cabeza de repulsion , ó retroceso de la gota , de la erisipela , viruelas , sarampion , sarna , ú otras enfermedades eruptivas. La que se llama hemicrania , generalmente viene de crudezas , ó indigestion : la inanicion ó vacuidad , tambien ocasiona males de cabeza , y yo he visto muchas veces exemplares de esto en amas que han dado de mamar mucho tiempo , ó no tomaban suficiente cantidad de alimento sólido.

Tambien hay otro dolor de cabeza muy violento , fixo , constante , y casi intolerable , que ocasiona mucha debilidad de cuerpo y ánimo , impide el sueño , destruye el apetito , causa vértigos , turbacion de vista , zumbido en los oidos , convulsiones , abcesos epilépticos , y algunas veces vómitos , estitiquez , y frialdad en los extremos , &c.

El dolor de cabeza es muchas veces sintomático en las fiebres continuas , é intermitentes , especialmente en las quartanas ; y tambien es síntoma muy comun en los afectos histéricos , é hipocóndricos.

Si el dolor de cabeza acompaña á una fiebre aguda con la orina pálida , es muy mala señal , y lo mismo quando es violento , y se enfrian los extremos.

Si la enfermedad dura mucho , y el dolor de cabeza es muy fuerte , por lo comun termina en ceguera , apoplexia , sordera , vértigo , parálisis , epilepsia , &c.

En esta enfermedad se debe observar generalmente el régimen fresco, la comida ha de ser de substancias emolientes, propias á corregir la acrimonia de los humores, y tener corriente el vientre, como manzanas cocidas en leche, espinacas, nabos, &c. La bebida es preciso sea diluente, como agua de cebada, infusiones de vegetables suaves, mucilaginosos, y decocciones de maderas sudoríficas, &c. Los pies y piernas se han de conservar calientes, y bañados con frecuencia en agua tibia, y la cabeza afeitada, y bañada con vinagre y agua, procurando que el paciente esté en una postura derecha, y no tenga la cabeza baxa.

Quando el dolor de cabeza nace de abundancia de sangre, ó de una constitucion cálida y biliosa, es precisa la sangría que se podrá hacer de la vena yugular, repitiéndola si se necesita: tambien las ventosas, y las sanguijuelas en las sienes, y detras de las orejas pueden ser muy útiles, y despues un vexigatorio á el cuello, detras de las orejas, ó en la parte de la cabeza que padece mas; y en algunos casos es conveniente ponerlos en toda la cabeza, en las personas de temperamento obeso son muy provechosas las fuentes, ó vexigatorios continuos. El vientre siempre se ha detener laxo por medio de lavativas.

Pero quando el dolor de cabeza procede de copia de serosidad viciada, detenida en las membranas, dentro ó fuera del craneo, con pesadez, y dolor continuo, que no cede á la sangría, ni á las ayudas, es necesario ocurrir á los purgantes mas activos, como píldoras de oleos, resina de jalapa, &c. y tambien es conveniente en este caso poner vexigatorios en toda la cabeza, y mantener uno en la nuca abierto por mucho tiempo.

Si el dolor de cabeza nace de detencion de la mucosidad de la nariz, olerá el enfermo con frecuencia un frasquito de las sales volátiles, tomará taba-

co, ó alguna otra cosa que irrite la nariz, y promueva la evacuacion de ella, como polvos de lentisco, yedra, &c.

La hemicrania, especialmente quando es periódica, nace por lo comun de tener sucio el estómago, y necesita vomitivos, y purgas de ruibarbo. Despues que los intestinos estan suficientemente limpios, son precisas las aguas ferruginosas, y los amargos para fortalecer el estómago.

Si el dolor de cabeza procede de vicio de los humores, como en el escorbuto y mal venéreo, debe el enfermo, despues de estar bien evacuado, beber con abundancia la decoccion de los leños, ó la de zarzaparrilla con pasas, y regaliza (*). Estas promueven la transpiracion, y dulcifican los humores, y continuadas mucho tiempo producen muy buenos efectos: si se han formado materias debaxo del cutis, es preciso evacuarlas haciendo una incision, porque sino cariaran los huesos.

Quando el dolor de cabeza es tan violento que corre riesgo la vida del paciente, ó viene acompañado de continuo desvelo, delirio, &c. es preciso recurrir á las opiatas que se pueden usar interior y exteriormente despues de las evacuaciones correspondientes por ayudas y purgantes suaves: frotando la parte con balsamo anodino, ó aplicando allí un paño mojado en él, y tomando al mismo tiempo veinte gotas de láudano en una taza de agua de valeriana, ó de poleo dos ó tres veces á el dia; pero esto solo se debe hacer en un caso extremo, acompañando siempre á las opiatas las evacuaciones correspondientes.

Quando el enfermo no puede sufrir la sangría, se le bañarán freqüentemente los pies en agua tibia, fro-

(*). *Váase en el Apéndice el artículo decoccion de zarzaparrilla.*

frotándolos despues con un lienzo grueso , y poniéndole á ellos cataplasmas de mostaza , ó rabano silvestre , precaucion mas necesaria quando el dolor procede de humor de gota subido á la cabeza.

Quando el dolor de esta es causado por gran calor , ó violento exercicio de qualquiera especie , se puede moderar con medicinas frescas como la bebida salina con nitro , &c.

Un poco de la esencia de ward goteada en la palma de la mano , y aplicada á la frente , quita muchas veces el violento dolor de cabeza , y lo mismo el eter quando se aplica de la propia manera.

Dolor de muelas.

Esta enfermedad es tan conocida de todos que no necesita descripcion , tiene gran afinidad con el reumatismo , y muchas veces sucede á los dolores de espaldas , y de otras partes del cuerpo.

Puede proceder de la transpiracion obstruida , ó de otras causas de inflamacion. Con mucha frecuencia la he visto originada de quitarse alguna cobertura que se acostumbraba en la cabeza ; por estar con ella desnuda cerca de alguna ventana abierta , ó por salir á esta quando corre ayre frio. La comida y la bebida muy caliente , ó muy frias , son sumamente dañosas á los dientes ; y lo mismo la azúcar , ó los dulces , si se comen con exceso ; pero nada hay mas perjudicial para la dentadura que romper nueces , ó mascar cuerpos duros : limpiarse los dientes con alfileres , abujas , ó qualquiera otra cosa que pueda dañar el esmalte , de que estan cubiertos les hace mucho mal ; porque se pudren luego que el ayre entre en ellos : las preñadas están muy sujetas á dolores de muelas , especialmente en los primeros tres ó quatro meses. Tambien suele proceder dicha indisposicion de vicio escorbútico en las encías. En tal

caso las mas veces se dañan , y caen sin dolor considerable : la causa mas inmediata del dolor de muelas es tener alguna podrida , ó cariada.

Para quitar el dolor de muelas es preciso primero desviar los humores de aquella parte , y esto se puede hacer con purgantes suaves , escarificando las encias , ó aplicandoles sanguijuelas , bañando los pies en agua tibia : la transpiracion igualmente se ha de facilitar bebiendo con abundancia suero de vino ligero , ú otras bebidas diluentes con porciones cortas de nitro : los vomitivos tambien producen excelentes efectos en el dolor de muelas , y rara vez conviene dar opiatas , ó alguna especie de medicinas cálidas , ni sacar la muela , sin haber hecho ántes las evacuaciones necesarias , que por lo comun bastan á curarlo.

Si esto no es suficiente , y el dolor y la inflamacion se aumentan , debe esperarse la supuracion. Para facilitarla se tendrá entre la encia , y el carrillo un higo carnoso , que se aplicará á la parte dolorida con un saquito lleno de flores de manzanilla , y de sahuco cocidas , tan calientes como pueda sufrir el enfermo , renovándolo quando se enfríe. Tambien podrá tomar por la boca el vapor de agua caliente por medio de un embudo metido en una botella , &c.

Todo lo que facilita la salivacion , ó hace escupir al enfermo , generalmente es útil , y para ello es bueno mascar vegetables amargos cálidos , é irritantes , como genciana , cálamo aromático , ó raiz de pelitre. Allen recomienda la raiz de flor amarilla de lirio acuático , para este caso , y se puede frotar la muela con ella , ó mascar un poco. EROOKES , dice , que nunca ha visto que dexé de quitar el dolor de muelas ; pero no obstante se ha de usar con precaucion.

Otras muchas yervas , raices , y semillas tienen singular recomendacion para curar el dolor de muelas,

las, como las hojas, ó raiz de miel en rama mascadas, el tabaco fumado ó mascado, y la semilla de mostaza. Estos amargos cálidos, y purgantes causan un fluxo grande de saliva, que por lo comun alivia el dolor.

Tambien hacen lo mismo las opiatas, y se puede poner entre la muela un pedacito de algodón mojado en láudano, ó un emplastro fuerte del tamaño de una peseta, con un poquito de opio en medio de la arteria temporal, donde la pulsacion es mas sensible: la MOTE afirma que hay muy pocos casos en que este remedio no cause alivio. Si la muela está hueca, una bolita hecha de partes iguales del alcanfor y opio, puesta en la cavidad es muy útil; y quando no lo hay, se llenará el hueco de almáciga, de cera, de plomo, ó de otra substancia que pueda taparlo, y librarlo de que entre el ayre.

Pocos remedios hay tan ciertos contra el dolor de muelas como los emplastos vexigatorios que se pueden poner en las espaldas; pero hacen mejor efecto detras de las orejas, y deben ser tan grandes que cubran parte de la mandíbula interior.

Despues de todo, si la muela está cariada, es imposible las mas veces quitar el dolor sin extraerla: y como una muela podrida nunca podrá estar sana, es prudencia sacarla ántes que perjudique á las demas. Esta operacion, como la de sangrar, la practican muchos, y algunos de la facultad médica: pero no carece de riesgo, y debe hacerse con cuidado, porque el que no está instruido en la estructura de las partes se expone á lastimar la mandíbula, ó sacar una muela buena en lugar de la podrida, ó dañada.

Quando el dolor de muelas repite periodicamente, y molesta con particularidad la encia, se debe curar con la quina.

Algunos aseguran haber hallado mucho alivio en
el

el dolor de muelas, aplicando á la que duele un iman artificial. Nosotros no queremos tomar parte en que se haga; pero si prueba bien, aunque sea en un caso particular, merece se exámine, pues nada cuesta, ni puede producir daño.

Las personas que padecen repetición de dolor de muelas en determinadas estaciones, como en primavera, y otoño, pueden evitarlo muchas veces purgándose en estos tiempos.

El cuidado de mantener limpia la dentadura, no hay duda contribuye á precaver el dolor de muelas. El mejor medio de hacerlo es enjuagarse diariamente con agua y sal, ó con agua fria solo. El frotarlas y rascarlas es peligroso, y aunque se haga con gran cuidado, siempre causa daño.

Dolor de oido.

Este dolor hiere principalmente la membrana que cubre la cavidad interna del oido, llamada meatus auditorius, y es muchas veces tan violento que causa total desvelo, angustia, y delirio, y en algunos accesos epilépticos, y otros accidentes convulsivos.

El mal de oido puede proceder de alguna de las causas que producen inflamacion, y muchas veces de suprimirse repentinamente la transpiracion, ó de haber tenido la cabeza expuesta al ayre frio sudando, y tambien de lombrices, ó insectos que se introducen en el oido, ó se crian en él, ó de un cuerpo duro introducido allí. Otras veces procede de translacion de la materia morbosa á el oido, como sucede por lo regular en la declinacion de las fiebres malignas, y ocasiona sordera, que generalmente se tiene por síntoma favorable.

Quando el dolor de oido nace de insectos, ó de algun cuerpo duro fixo en él, es preciso extraerlo con la prontitud posible, laxándo las membranas

branas con gotear en el oído aceyte de almendras dulces ó comun; despues ha de procurar el paciente estornudar tomando tabaco, ú otra cosa fuerte; y si esto no es bastante para arrojar el cuerpo extraño, será preciso extraerlo con el arte. Yo he visto insectos que habian entrado en el oído salir huyendo del aceyte que seechó, y no pueden sufrir.

Quando el dolor de oído procede de inflamacion, se debe tratar como todas las demas inflamaciones tóxicas; por un régimen fresco, y medicinas aperitivas. La sangría del brazo, ó de la vena yugular en los principios, ó las ventosas al cuello, son muy útiles, y al mismo tiempo fomentar el oído con vapor de agua caliente, ó un saquito de bayeta lleno de flores de malbas, y de manzanilla cocidas, ó bexigas llenas de agua y leche tibia: un método excelente de fomentar el oído es aplicarlo estrechamente á la boca de una vasija llena de agua tibia, ó de un cocimiento fuerte de flores de manzanilla.

Los pies del enfermo se han de bañar á menudo en agua caliente, y ha de tomar cortas porciones de nítro, y ruibarbo, como un escrúpulo del primero, y diez granos del segundo tres veces al dia: su bebida será suero, ó decoccion de cebada, y regaliza con higos y pasas, y detras de la oreja se le ha de untar á menudo con aceyte alcanforado, ó con un poco de linimento volátil.

Quando la inflamacion no cede á estos remedios se aplicará al oído una cataplasma de miga de pan y leche, ó cebollas asadas, renovándola con frecuencia hasta que rompa el abceso, ó se pueda abrir. Despues se desviarán los humores de aquella parte con laxantes, vexigatorios, ó fuentes; pero la supuracion no se ha de secar repentinamente por ningun remedio exterior.

Dolor de estómago.

Este puede proceder de diferentes causas, como indigestion, flatos, acrimonia de la bilis, y de substancias, sutiles, ácras, ó venenosas introducidas en el estómago, &c. y tambien de lombrices, de suprimirse alguna evacuacion acostumbrada, ó de retirarse la gota al estómago, y á los intestinos, &c.

Las mugeres en la vejez son muy propensas á dolores de estómago, y de intestinos, especialmente quando padecen afectos histéricos, asimismo es muy comun en los hipocóndricos, y en los hombres de vida sedentaria y regalada. En estas clases de personas suele ser sumamente obstinado, y se burla de todo el poder de la medicina.

Quando el dolor de estómago es muy violento despues de comer, se puede sospechar con razon proceda de algun vicio en la digestion, ó el alimento; y en tal caso debe el enfermo variar de comida hasta que encuentre la especie que recibe mejor su estómago, continuando el uso de ella: si con esto no se le quita el dolor, tomará un vomitivo suave, y despues una dosis, ó dos de ruibarbo, y al mismo tiempo una infusion de flores de manzanilla, ó algun otro estomacal amargo en vino, ó agua. Muchas veces he visto quitarse el dolor haciendo exercicio, especialmente embarcándose, ó haciendo largas jornadas á caballo, ó en carruaje.

Si el dolor procede de flato, el enfermo eructa vientos continuamente, y siente una incómoda tirantez de estómago despues de la comida: esta es una enfermedad de las mas deplorables, y rara vez se cura enteramente. El que la padece debe por punto general evitar los alimentos ventosos, y todas aquellas cosas que se agrian en el estómago, como legumbres, raices, &c. pero esta regla tiene algunas excepciones, pues no faltan exemplares de personas

Yy

que

que padecian flatos con exceso, y experimentaban mucho alivio en comer guisantes secos, que por lo comun se tienen por de naturaleza flatulenta (*).

Tambien se puede curar este dolor con el trabajo, especialmente cabando, vendimiando, segando, ó haciendo otra especie de tarea ó fuerza activa, por lo qual se comprimen, y dilatan alternativamente los intestinos: el caso mas obstinado que he visto en esta especie, fué en una persona de ocupacion sedentaria, á quien despues de tentar en vano toda especie de medicinas persuadí se pusiese á jardinero, y lo hizo; con lo qual gozó despues una salud perfecta.

Quando el dolor de estómago proviene de haber tomado substancias acres, ó venenosas, se deben evacuar por vómitos, excitándolos con manteca, aceyte, ú otras cosas blandas que embotan, y defienden el estómago de la acrimonia que contiene.

Pero si procede de retroceso de la gota, es preciso dar cordiales cálidos, como vinos generosos, aguardiente de Francia, &c. Algunos han bebido una botella entera de rom en pocas horas en un caso semejante sin emborracharse, ni sentir cargado el estómago: es imposible determinar la cantidad precisa en estas ocasiones, y se debe dexar á discrecion del paciente; pero el medio mas seguro es no tomarlo con exceso, y quando hay ganas de vomitar se le ayudará bebiendo una infusion de flores de manzanilla, ó de cardo santo.

Si el dolor de estómago nace de supresion de alguna evacuacion acostumbrada, es precisa la sangría, particularmente en las personas sanguíneas, y de complexión gruesa; y al mismo tiempo tener corriente

(*) Estos se preparan empapándolos en agua, y poniéndolos despues al horno en una vasija tapada hasta que se endurecen, y así se pueden conservar para usarlos.

te el vientre por medio de purgantes suaves, como ruibarbo, sen, &c. y quando experimentan esta enfermedad las mugeres en la declinacion de la vida, que ya no tienen reglas, es muy útil abrirse una fuente en la pierna, ó en el brazo.

Quando esta enfermedad nace de lombrices es indispensable destruirlas ó echarlas por los medios que diremos en el capítulo siguiente.

Si el estómago está muy relaxado, y la digestion se hace mal (como sucede muchas veces, y ocasiona flatos) será muy útil el elixír ácido de vitriolo, tomando quince ó veinte gotas en un vaso de vino ó de agua, dos ó tres veces al dia.

Las personas que padecen flatos, generalmente son infelices por el uso de medicinas purgantes. Estas, aunque al pronto dan algun alivio, debilitan, y relaxan el estómago, y los intestinos; por consecuencia aumentan el mal. El mejor método es mezclar los purgantes con los estomacales, tomando iguales partes de quina, y de ruibarbo en infusion de aguardiente ó vino, en la cantidad que baste á mantener laxó el vientre.

CAPITULO XXXV.

De las lombrices.

Estas son principalmente de tres especies, la ténia ó lombriz chata, la teres ó redonda y larga, y las ascarides ó cortas y redondas. Otros géneros de lombrices se hallan en el cuerpo humano; pero como todas proceden en cierto modo de causas similares, tienen casi los mismos síntomas, y requieren el mismo método de tratarse que las referidas; por lo qual no gastaremos el tiempo en hablar de ellas.

La ténia ó lombriz chata, es blanca, muy larga, y llena de articulaciones. Generalmente se cria en el

estómago, ó intestinos ténues ó delgados: la teresa se halla tambien en estos, y algunas veces en aquel: y las ascárides por lo comun se alojan en el intestino recto, ó el que se llama último, y causan una picazon desagradable en las asentaderas.

Las lombrices largas y redondas causan hastio, vómitos, aliento desagradable, temblores, cursos, hinchazon de vientre, desvanecimientos, repugnancia á la comida, y otras veces apetito voraz, tos seca, convulsiones, accesos epilépticos, y con frecuencia privacion del habla; y hay exemplares de haber taladrado los intestinos, y salido á la cabidad del vientre: los efectos del solitario son casi los mismos que los de éstas, pero mas violentos.

ANDRY dice, que al solitario que es una especie de lombriz chata, acompañan los síntomas siguientes, desvanecimientos, privacion del habla y apetito voraz: las ascárides, ademas de la picazon del ano, causan vértigos, y tenesmo, ó deseo de hacer del cuerpo.

CAUSAS. Las lombrices pueden proceder de varias causas; pero rara vez se hallan sino en estómagos débiles y relaxados, donde la digestion es mala. Las personas sedentarias son mas propensas á ellas que las activas y laboriosas: los que comen mucha fruta por madurar, y yerbas, ó raices crudas tienen generalmente lombrices. Por lo regular es síntoma de fiebres, ó de otras enfermedades agudas, y parece que en algunas personas hay una disposicion hereditaria á esta enfermedad. Yo he visto muchas veces todós los niños de una familia sujetos á lombrices de una especie particular, y tambien se puede creer que se deben al ama, porque las criaturas de una familia, criadas por una muger, suelen tener lombrices, y las que se crián por otra, no.

SÍNTOMAS. Los síntomas comunes de lombrices son palidez de semblante, y otras veces encendimiento

universal , picazon de la nariz (aunque esta señal es dudosa , porque á los niños les pican las narices en todas las enfermedades) cruxir , y rechinar los dientes durmiendo , hincharse el labio superior , el apetito unas veces perdido , y otras voraz , cursos , amargor de boca , el vientre hinchado y duro , sed grande , orina , espumosa , y algunas veces de color blanquizco , temblores , y dolores cólicos , involuntario fluxo de saliva , especialmente quando se duerme , frecuentes dolores del costado , con una tos seca , pulso desigual , palpitation de corazon , desvanecimientos , modorra , sudores frios , parálisis , y accesos epilépticos , con otros innumerables síntomas nerviosos , que ántes se atribuian á hechicerías , ó influencia de malos espíritus . Los pequeños cuerpos en el excremento semejantes á la semilla del melon ó de la calabaza son síntomas de la lombriz ténia .

Poco tiempo hace observé efectos extraordinarios de lombrices en una niña de casi cinco años , que se quedaba muchas horas como muerta . Al fin espiró , y abriendo el cadáver , se le hallaron los intestinos muy inflamados y llenos de teres , ó lombrices largas y redondas , sucediendo lo que los Anatómicos llaman intus-suscepcion : esto es , una porcion del intestino metida dentro de otra , no ménos que en quatro partes distintas del canal intestinal .

MEDICINAS. Aunque se celebran infinitos remedios para matar y echar las lombrices , ninguna enfermedad (*) se burla con mas frecuencia de la habilidad del Médico . Generalmente las medicinas mas propias para su expulsion son los purgantes fuertes , y para

(*) *Un Escritor Médico del siglo presente ha contado mas de cincuenta plantas , todas celebres en Inglaterra para matar y echar las lombrices .*

En España es prodigiosa la virtud de una yerba que se cria en la Isla de Mallorca llamada cuquera .

impedir que se crien , los estomacales amargos con un baso de buen vino de quando en quando.

La mejor purga para un adulto es xalapa y calomél , tomando veinte y cinco ó treinta granos del primero , y seis ó siete del segundo , mezclados en xarabe , por la mañana temprano de una vez. Será conveniente que el enfermo se mantenga en casa todo el dia , y no beba nada frio , repitiéndolo una ó dos veces en la semana por espacio de quince dias ó tres semanas ; y en los intermedios tomará una dracma de polvos de estaño dos ó tres veces al dia en xarabe , miel , ó triaca.

Los que no quieran tomar el calomél , podrán usar los purgantes amargos , como aloés , hiera picra , tintura de sen , y ruibarbo , &c.

Las medicinas oleosas algunas veces son muy útiles para expeler las lombrices : una onza de aceyte , y una cucharada de sal comun se puede tomar en un vaso de vino de oporto , tres veces al dia , ó mas á menudo , si no le repugna el estómago ; pero la forma mas comun de usar del aceyte es en lavativas , que con un poco de miel ó azúcar son muy eficaces para echar las lombrices , ascarides , y las teres.

El agua de Harrowgate es excelente remedio para lo mismo especialmente en las ascárides. Como esta agua abunda de azufre , podemos inferir que éste sería medicina para este caso , y se comprueba con haber algunos Médicos dado la flor de azufre en mucha cantidad con feliz suceso , y podría hacerse un electuario con miel , ó triarca para tomarlo en la cantidad que bastase á purgar al enfermo.

Quando no se tiene el agua de Harrowgate , se usará la del mar , que no es medicina despreciable , y si tampoco la hay , se tomará sal comun disuelta en agua. Yo he visto practicar esto á las mugeres del campo quando erian , con mucha utilidad , la flor de azufre se tomará por la noche , y el agua de sal por la mañana.

Aunque las lombrices se arrojen, tardan muy poco en volver á criar, y para precaverlo, si el estómago queda débil y relajado, es preciso tomar la quina, media dracma de ésta en un vaso de vino de oporto tres ó quatro veces al dia: despues de las medicinas dichas: tambien es muy conveniente el agua de cal, ó una cucharada del vino acerado dos ó tres veces al dia. La infusion ó decoccion de las yerbas amargas son asimismo muy utiles como, tanaceto, trifolio aquático, ó palustre, axenjos, flor de manzanilla, centauro menor, &c.

Para un niño de quatro ó cinco años se mezclarán diez granos de ruibarbo, cinco de xalapa, y dos de calomél en una cucharada de xarabe, ó miel para darle por la mañana, cuidando de que no salga de casa en todo el dia, ni tome nada frio, y que repita esto por tres ó quatro semanas, dos veces en cada una; y en los dias intermedios se le dará un escrúpulo de polvos de estaño, y diez granos del etiope mineral en una cucharada de triaca, dos veces al dia, aumentando ó disminuyendo la dosis segun la edad del paciente.

Biset dice que el grande heleboro negro bastardo, ó pie de oso es el mas activo vermifugo para las lombrices redondas y largas, prescribe una dracma de las hojas verdes, y si son secas, quince granos en polvos para la dosis á un niño entre quatro y siete años, repitiéndola dos ó tres veces, y añade que el xarabe hecho de las hojas verdes con azúcar negro, es el único remedio que ha usado para las lombrices redondas mas de tres años. Antes de extraer el jugo, humedece las hojas machacadas con vinagre para corregir su actividad. La dosis es una cucharadita de tomar café al tiempo de acostarse, y una ó dos la mañana siguiente.

Con mucha frecuencia he observado la hinchazon del vientre, que en los niños se tiene comunmente

por

por señal de lombrices, quitarse de repente dándoles xabon blanco en la sopa, ú otro alimento: el tanaceto, el ajo, y la ruda son buenos contra las lombrices, y se pueden usar de diferentes maneras. Pudiéramos citar otras plantas para emplearlas interior ó exteriormente, como la corteza de la planta de col, &c. Pero siendo mas eficaces los polvos de estaño, con el etiope mineral, y las purgas de ruibarbo y calomél, lo omitimos.

Los polvos purgantes vermifugos de BALL tambien son medicina poderosa. Hacense de partes iguales de ruibarbo, escamonéa, y calomél, con doble cantidad de azúcar refinada, á el peso de los demas ingredientes, se mezclan todos, y se reducen á polvos finos. La dosis para un niño es de diez á veinte granos, una ó dos veces á la semana, y una dracma para un adulto.

Los padres que quieren tener á sus hijos libres de lombrices, los obligarán á hacer suficiente ejercicio al ayre, cuidarán de que su alimento sea sano y sólido, evitando quando puedan que coman yerbas crudas, raices, ó frutas verdes, y de mala calidad. No será malo dar á un niño que padece lombrices un vasito de buen vino despues de la comida, porque todo lo que corrobora y fortifica el estómago es bueno para precaver las lombrices, y para echarlas (*).

CA-

(*) Tenemos por precision advertir el peligro á que se exponen las gentes que compran pastas, polvos y otras medicinas contra las lombrices á los charlatanes que las venden, para darselas inconsideradamente á sus hijos. El principal ingrediente de todos estos remedios es el mercurio, con quien nunca se debe jugar: poco tiempo hace ví un exemplar terrible de esta ligereza. Una niña que habia tomado una dosis de estos polvos contra lombrices, comprados á un charlatan ambulante, salió de casa y despues de esta imprudencia, tuvo la de beber agua fria mientras obraba el remedio: inmediatamente se hinchó, y murió al dia siguiente con todos los síntomas de envenenada.

CAPITULO XXXVI.

De la tiricia.

ESTA enfermedad se conoce primero en el blanco de los ojos que se pone amarillo; despues toma el mismo color todo el cuerpo, la orina tiene el de azafran, y tiñe el lienzo de amarillo, tambien hay otra especie que se llama tiricia negra.

CAUSAS. La causa mas inmediata de la tiricia es la obstruccion de la bilis. Las mas remotas ú ocasionales son las mordeduras de animales venenosos, como la vivora, ó el perro rabioso, &c. los cólicos biliosos ó histéricos, las pasiones violentas de cólera ó temor, &c. Las purgas ó vomitivos fuertes tambien causan tiricia, y algunas veces procede de calenturas intermitentes obstinadas, ó de haberlas cortado ántes de tiempo con medicinas astringentes: en los niños se ocasiona comunmente de no haber evacuado bien el meconio; y las preñadas estan muy sujetas á ella. Tambien es síntoma de varias especies de calentura: y un resfriado ó la detencion de alguna evacuacion ordinaria, como las reglas, almorranas, y fuentes, &c. pueden igualmente ocasionarla.

SINTOMAS. El enfermo al principio se quexa de excesiva laxitud, y grande repugnancia á moverse, el cutis está seco, y experimenta una picazon ó dolor punzante en todo el cuerpo, los excrementos son blanquizcos ó terreos, y la orina amarilla, como hemos dicho ya; la respiracion es dificultosa, y se siente un extraordinario peso, ú opresion de pecho, gran calor en las narices, gusto amargo en la boca, aversion á la comida, indisposicion en el estómago, vómitos, flatos, y con frecuencia se le representan amarillos todos los objetos.

Si el enfermo es jóven, y la enfermedad no está complicada con otras, pocas veces es de peligro; pe-

ro en los viejos, si dura mucho, repite con frecuencia, ó está complicada con la hidropesía, ó la hipocondría, generalmente es fatal. La tiricia negra es mas peligrosa que la amarilla.

REGIMEN. La comida ha de ser fresca, ligera, y diluente, usando principalmente frutas maduras, y vegetales suaves, como manzanas cocidas, ó asadas, ciruelas, y espinacas cocidas, &c. Los caldos de ternera ó de gallina, con una sopa clara, son muy propios, y algunos se han curado comiendo casi solo huevos crudos por algunos dias. La bebida será leche de manteca, suero endulzado con miel, ó decocciones de vegetales frescos, y aperitivos, como raiz de malva-visco con regaliza, &c.

El enfermo ha de hacer todo el exercicio que pueda ya sea á caballo, ó en ruedas, paseando, corriendo, y aun saltando siempre que pueda hacerlo sin pena, y no tenga síntoma alguno de inflamacion. Muchos se han curado la tiricia haciendo un viage largo, despues que los remedios habian sido inútiles.

Las diversiones tambien son convenientes en esta enfermedad, que muchas veces nace de la vida sedentaria, unida á una disposicion melancólica. Qualquiera cosa que promueve la circulacion, y alegra los espíritus, hace muy buen efecto, como baylar, reir, y cantar, &c.

MEDICINAS. Si el enfermo es jóven, de complexion gruesa y sanguina, y se queja de dolor en el lado derecho ácia la region del hígado, es necesaria la sangría, y despues un vomitivo. Si la enfermedad es rebelde, se repetirá una ó dos veces. Ningunos remedios son de mas provecho en la tiricia que los vomitivos, especialmente quando no viene acompañada de inflamacion. Media dracma de hipecacuana en polvos es suficiente dosis para un adulto, tomada en agua ligera de manzanilla, ó en agua tibia. El cuerpo se ha de mantener corriente, con bastante cantidad de xabon

bon de Alicante , ó con las pildoras para la tiricia recomendadas en el Apéndice.

Los fomentos ácia la region del estómago y del hígado , y las frotaciones ó friegas con la mano caliente , ó con un cepillo , son de mucho beneficio ; pero es todavía mejor para el enfermo sentarse en un baño de agua tibia que le dé hasta el pecho , repitiéndolo freqüentemente , y continuándolo mientras sus fuerzas lo permitan.

Algunas cosas asquerosas tienen crédito para curar la tiricia , como piojos , cucarachas , &c. Pero esto hace mas daño que provecho , aunque el vulgo confia en ellas , y desprecia las mejores medicinas ; ademas de que rara vez se toman en cantidad suficiente á producir efecto. Es muy comun querer que estas cosas obren como por encanto , y rara vez se continuan ; los vomitivos , las purgas , los fomentos , y el exercicio bastan á curar la tiricia quando es enfermedad simple ; pero si está complicada con la hidropesía , el scirro del hígado , ú otra enfermedad crónica , dificultosamente se cura con ningun remedio.

Innumerables yerbas de Inglaterra se celebran para curar esta enfermedad , y el Autor de la medicina Británica cuenta cerca de ciento , todas célebres para la tiricia. El hecho cierto es , que muchas veces se quita por sí sola , y entónces se le atribuye la cura al último remedio que se ha tomado : sin embargo he visto con mucha freqüencia considerable beneficio en una tiricia rebelde del cocimiento de semilla de cáñamo , poniendo quatro onzas á cocer en dos quartillos de cerbeza , endulzado con azucar negro para tomar medio quartillo cada mañana por ocho ó nueve dias.

Tambien he experimentado curar el agua sulfurea de harrowgate una tiricia muy antigua ; pero se ha de usar por algunas semanas , bebiéndola , y bañándose en ella.

El tártaro soluble es asimismo remedio muy á propósito en la tiricia , y se puede tomar una dracma de él por la mañana y por la noche , en una taza de té ó agua de avena , aumentando la dosis , si no mueve el vientre.

Las personas propensas á la tiricia deben hacer todo quanto exercicio puedan , y abstenerse de alimentos cálidos y astringentes.

CAPITULO XXXVII.

De la hidropesía.

LA hidropesía es una hinchazon preternatural de todo el cuerpo , ó de alguna parte de él , causada por una coleccion ó depósito de humor acuoso. Distínguese con diferentes nombres segun la parte ; como anasarca ó depósito de agua entre el cutis: ascites quando el agua está en el vientre , hidrops pectoris quando está en el pecho : hidrocephalus si es en el cerebro , &c.

CAUSAS. La hidropesía nace muchas veces de una disposicion hereditaria , y puede proceder de beber espíritus ardientes , ó licores fuertes. Por eso es comun proverbio que todos los bebedores mueren hidrópicos : la falta de exercicio tambien es causa muy ordinaria de la hidropesía , y así se cuenta justamente entre las enfermedades de los sedentarios : muchas veces proviene de excesivas evacuaciones , como sangrías freqüentes y copiosas , purgas fuertes repetidas , y excesivas salivaciones , &c. la repentina supresion de evacuaciones ordinarias ó precisas , como las reglas , almorranas , cursos &c. pueden del mismo modo causar una hidropesía.

Yo he conocido una persona á quien se la ocasionó el beber con exceso bebidas frias y acuosas , quando el cuerpo estaba acalorado por un exercicio violento.

lento. La habitacion en parage baxo , húmedo ó pantanoso , tambien la causa frecüentemente , y es enfermedad comun en los paises de semejante situacion. Igualmente se puede adquirir por el largo uso de comidas pobres , ó alimentos viscosos y de difícil digestion. Muchas veces es efecto de otras enfermedades , como de la tiricia , del scirro del hígado , de una calentura intermitente violenta , de larga duracion , de la diarrea , disenteria , empiema , consuncion de los pulmones. En una palabra , qualquiera cosa que obstruye la transpiracion , ó impide que la sangre se prepare , ó elabore debidamente , puede ocasionarla.

SINTOMAS. La anasarca generalmente empieza con hinchazon de los pies y tobillos por la noche , que durante algun tiempo se quita por la mañana , y por las tardes , si se comprime con el dedo , cede ; y sucesivamente va subiendo hasta ocupar el tronco del cuerpo , los brazos y la cabeza : despues se hace dificultosa la respiracion , la orina es muy poca , y la sed muy grande , el vientre está estreñido , y la transpiracion muy obstruida. A estos síntomas suceden la torpeza , pesadez , fiebre lenta y consuntiva , y una tos muy molesta , que generalmente es mala señal , pues manifesta estar dañados los pulmones.

En la ascites , ademas de los síntomas referidos , hay una hinchazon del vientre , y muchas veces fluctuacion en él , la qual se conoce comprimiendo un lado , y aplicando la palma de la mano al otro. Se distingue de la timpanitis por el peso de lá hinchazon y por la fluctuacion : quando se juntan la anasarca y la ascitis , es en caso muy peligroso , y aun esta última sola rara vez admite curacion. Casi todo lo que se puede hacer es sacar el agua punzando , lo qual no sirve mas que de un alivio temporal ó transitorio.

Quando la enfermedad viene de repente , y el enfermo es jóven y fuerte , hay no obstante razon para

esperar que cure, especialmente si se ocurre á tiempo con la medicina: pero si es viejo, si ha tenido una vida irregular ó sedentaria, ó si hay fundada sospecha de que el hígado, el pulmon, ú otra víscera esté dañada, se pueden temer fatales conseqüencias.

REGIMEN. El enfermo es preciso se abstenga quanto pueda de toda bebida; especialmente de las débiles y aquosas. Para mitigar la sed tomará suero de mostaza ó ácidos, como zumo de limon, naranja, acederas ó cosas semejantes: su alimento ha de ser seco, de qualidad cálida y diurética, como pan tostado, carne de páxaros ó animales campestres asados, vegetables picantes y aromáticos, como ajos, mostaza, cebollas, mastuerzos, rábanos silvestres, rocambola, escaluñas, &c. Tambien puede comer galleta mojada en vino ó aguardiente: la qual no solo es nutritiva, pero mitiga la sed. Algunos han curado de la hidropesía por una total abstinencia de toda cosa líquida, manteniéndose solo con las que hemos referido; y en caso que el enfermo haya de beber, será lo mejor el agua de spa, ó el vino del rhin con medicinas diuréticas en infusion.

El exercicio es de la mayor importancia en la hidropesía, si el paciente está capaz de pasear, cabar, ú otra cosa semejante, debe continuarlo siempre que pueda, y estando en disposicion de ello montará á caballo ó en coche, y miéntras el movimiento sea con más violencia, será mejor como lo pueda sufrir. Su cama ha de ser dura, y el ayre de los quartos templado y seco. Si vive en pais húmedo, debe salir á otro que no lo sea, y si es posible á clima templado. En una palabra ha de seguir un método que promueva la transpiracion, y corrobore los sólidos, para lo qual es muy conveniente frotar el cuerpo dos ó tres veces al dia con un paño fuerte, ó con un cepillo, conservandolo siempre abrigado con una bayeta ceñida á él.

MEDICINAS. Si el enfermo es jóven de buena constitucion , y la enfermedad ha entrado de repente puede curarse con vomitivos fuertes , purgas activas , y otras medicinas que promuevan la evacuacion por el sudor y por la orina : para un adulto es un vomitivo proporcionado media dracma de hiepacacuana en polvos , y media onza de oximel de cebolla albarraña. Esto se puede repetir como se juzgue necesario, mediando tres ó quatro dias ; pero el enfermo no ha de beber mucho despues del vomitivo , porque destruiria sus efectos , y será suficiente una taza ó dos de agua de manzanilla.

Entre cada vomitivo en uno de los dias intermedios tomará la purga siguiente: media dracma de polvos de xalapa , dos de cremor tártaro , y seis granos de calomel. De esto se hará un bolo ó píldora grande , con un poco de xarabe de rosas para tomarlo por la mañana. Lo ménos que beba encima será mejor ; y si padece retortijones de vientre , tomará de quando en quando una taza de caldo de pollo.

Tambien puede usar cada noche al tiempo de acostarse el siguiente bolo. Quatro ó cinco granos de alcanfor , con uno de opio , y el xarabe de corteza de naranja que se necesita para hacerlo. Esta confeccion generalmente promueve un sudor copioso que se puede fomentar bebiendo de tiempo en tiempo una tacita de suero de vino , con una cucharadita del espíritu de cuerno de ciervo , y tambien podrá tomar otra igual de la siguiente infusion diurética cada quatro ó cinco horas por el dia.

Tómense de vayas de enebro , semilla de mostaza y raiz de rábano silvestre , media onza de cada cosa , media libra de ceniza de retama , y póngase en infusion en un quartillo de vino del rhin , ó de cabeza fuerte por unos quantos dias , y despues cuelese el licor. Los que no pueden tomar esta confeccion usarán la decoccion de raiz de seneka , que es diuré-

tica y sudorifica. Yo he visto una obstinada anasarca que se curó con la infusion de ceniza de retama en vino.

El método referido basta muchas veces á curar una hidropesía incidental, si la constitucion es buena; pero quando la enfermedad procede de una complexion viciada, ó de daño en las visceras, no se debe aventurar el dar purgas fuertes, ni vomitivos: en tal caso el medio mas seguro es paliar los síntomas usando de aquellas medicinas propias á promover las secreciones, y sostener las fuerzas del enfermo con cordiales cálidos y nutritivos.

La secrecion de la orina se puede facilitar mucho con el nitro. BROOKES, dice, que conoció una muger jóven que se curó de la hidropesía tomando una dracma de nitro todas las mañanas en un vaso de cerbeza, despues que habia sido declarada por incurable. Los polvos de cebolla albarrana son tambien excelente diurético. Seis ú ocho granos de ellos con un escrúpulo de nitro, se pueden tomar dos veces al dia en un vaso de agua de canela bien cargada: BALL dice, que una cucharada de semilla de mostaza sin moler tomada cada noche y cada mañana, bebiendo encima un quartillo de la decoccion de los cogollos de retama verde, ha hecho una curacion despues que habian sido inútiles otras medicinas poderosas.

He visto muchas veces muy buenos efectos del cremor tártaro en esta enfermedad, porque facilita las evacuaciones de cámara y orina, y puede completar la curacion, si se continua por algun tiempo. El paciente puede empezar tomando una onza cada segundo ó tercero dia, y aumentar la dosis hasta dos ó tres, si el estómago lo sufre; pero no la ha de tomar de una vez; sino repartida en tres ó quatro.

Para promover la transpiracion se podrá usar la decoccion de raiz de seneka, como diximos antes, ó dos cucharadas del espíritu de minderero, en una ta-

za de suero de vino, tres ó quatro veces al dia, y para facilitar la orina es muy útil la siguiente infusion que se acostumbra en los hospitales de Londres: tómense de raiz de cedoaria dos dracmas, de hojas de cebolla albarrana, de ruibarbo y bayas de enebro molidos, una dracma de cada uno, tres de canela en polvo, una y media de sal de axenjos, puesto en infusion en quartillo y medio de buen vino añejo; y quando se haya de usar, se filtrará el licor dando un vaso de él tres ó quatro veces al dia.

En la anasarca es muy comun hacer escarificaciones en los pies y piernas, por cuyo medio se evacua el agua; pero el que hace la operacion es preciso sea muy cauto en no hacer las incisiones muy profundas, pues solo deben penetrar el cutis. Especialmente es necesario mucho cuidado en hacer uso de los fomentos espirituosos y digestivos propios para evitar la gangrena.

En la ascites quando la enfermedad no cede con evidencia y prontitud á las medicinas diüréticas y purgantes, es preciso extraer el agua punzando. Esta operacion es muy simple y fácil, y tendria buenos efectos si se hiciera siempre á tiempo; pero si se dilata hasta que los humores esten viciados, ó las entrañas dañadas por el mucho tiempo que han estado en agua, con dificultad se debe esperar que produzca algun alivio permanente.

Despues de la evacuacion de agua se ha de poner el enfermo al régimen de medicinas fortificantes, como la quina, el elixir de vitriolo, y los aromáticos cálidos con una debida proporcion de ruibarbo, puesto en infusion de vino ó de otro equivalente: el alimento debe ser seco y nutritivo, como hemos encargado al principio del capítulo, procurando hacer quanto exercicio pueda sin fatigarse, y llevar una bayeta unida al cuerpo, y no olvidar el uso del cepillo.

De la gota.

No hay enfermedad que mas demuestre la imperfeccion de la medicina; ni que mejor acredite las ventajas de la templaza y del ejercicio que la gota. Los excesos y la pereza son las verdaderas fuentes de donde nace originalmente, y todos los que quieran verse libres de ella, es preciso que sean activos y templados.

CAUSAS. Aunque la inaccion y la intemperancia son las principales causas de la gota, como hemos dicho, hay otras diferentes cosas que pueden contribuir á proporcionarla en los que no la tienen, y producir un ataque en los que padecen de ella, como el profundo estudio, el continuo uso de licores ácidos, el trasnochar, la tristeza ó inquietud de ánimo, la obstruccion ó disminucion de alguna evacuacion acostumbrada, como las reglas, el sudor de pies, la transpiracion, &c.

SINTOMAS. Un acceso de gota por lo regular viene acompañado de indigestion, modorra, eruptos, males de cabeza, indisposicion y aun vómitos. El paciente se quexa de laxitud, abatimiento de espíritus, y dolor en los miembros, con una sensacion como si le baxase por el muslo ayre ó agua fria. El apetito es muchas veces extraordinariamente excesivo un dia ó dos ántes del acceso, con un ligero dolor al pasar la orina, y algunas veces prorumpe el enfermo involuntariamente en lágrimas, otras veces son estos síntomas mucho mas violentos, especialmente quando se acerca la accesion, y algunos observan que ésta guarda proporcion con la fiebre que acompaña á la gota, que si es corta y aguda, tambien lo es la otra; pero si es débil, larga y tardía, sucede lo mismo á aquella. Sin embargo, esta observacion solo puede

de tener lugar quando el ataque de gota es muy regular.

Este sucede generalmente en la primavera ó principio del invierno del modo siguiente. Cerca de las dos ó las tres de la mañana siente el enfermo dolor en el dedo grande del pie, algunas veces en el talon, otras en el tobillo ó en la pantorrilla, acompañado de una sensacion, como si le goteara agua fria en aquella parte, despues de lo qual le entran escalofrios y un poco de calentura, luego se aumenta el dolor, y fixándose entre los huesos pequeños del pie, experimenta el enfermo toda especie de tormentos, como si le estiraran, le aserraran, le quemaran, ó le despedazaran aquella parte, &c. Al fin se hace tan exquisitamente sensible, que no puede sufrir que le toquen, ni aun que se pasee nadie por el quarto.

Por lo comun el enfermo sufre un terrible tormento veinte y quatro horas desde que empieza el ataque; pero luego tiene algun alivio. La parte empieza á hincharse, se pone encarnada y cubierta de alguna humedad, ácia la mañana duerme á ratos, y generalmente le entra un sudor moderado. Así termina el primer paroxísimo, y la repeticion de otros constituyen un ataque de gota, que es mas largo, ó mas corto, segun la edad y fuerzas del paciente, la estacion del año y la disposicion del cuerpo para esta enfermedad.

Siempre el enfermo padece mas por la noche, y está mas aliviado por las mañanas, y generalmente los paroxismos son cada dia mas suaves, hasta que al fin se va la enfermedad por transpiracion, orina y otras evacuaciones. En unos sucede esto en pocos dias, en otros dura semanas, y en algunos pasan meses ántes que se quite. Los que por su edad y frecuente repeticion de la gota estan muy debilitados, rara vez se ven libres de ella ántes que llegue el verano, y algunas veces no logran este beneficio hasta muy adelantada la estacion.

REGIMEN. Como todavía no se conocen medicinas que puedan curar la gota, reduciremos nuestras observaciones principalmente al régimen mientras se padece el acceso, y después que se ha quitado.

Si el enfermo es joven y robusto, su comida, durante el acceso, debe ser ligera y fresca, y su bebida de qualidad diluyente; mas quando la constitucion es débil, y el paciente está acostumbrado á vivir con regalo, no es tiempo de acortarla, y en este caso se ha de mantener casi con la comida que acostumbra, tomando con frecuencia una copa de limonada con buen vino, ó un vaso de vino generoso. El suero de vino tambien es bebida muy propia, porque promueve la transpiracion, sin acalorar mucho al enfermo, y será mejor si se le añade una cucharadita de sal volátil oleosa, ó de espíritu de cuerno de ciervo, dos veces al dia. No es ménos conveniente darle al tiempo de acostarse una cucharadita de la tintura volátil de guayaco en una buena porcion de suero de vino tibio, porque esto facilita mucho la transpiracion durante la noche.

Como el método mas seguro y eficaz de evacuar la materia de la gota es por transpiracion se ha de procurar ésta por todos medios, especialmente en la parte dañada, y para ello se envolverá el pié y la pierna en bayeta, piel, ó lana. Lo último es mas fácil de tener, y corresponde al objeto mejor que ninguna otra cosa. Los naturales del condado de Lancáster tienen la lana por una especie de específico contra la gota. Envuelven una porcion de ella en el pié y pierna que padece, y la cubren con una piel blanda en forma de saco, y así la mantienen ocho ó diez dias; y alguna vez quince dias, ó tres semanas, ó mas, si no cesa el dolor, y no he visto ningun remedio exterior que haga mejores efectos en la gota, y si muchas veces, quando la hinchazon é inflamacion eran muy grandes, con violento dolor, quitar-

se todos estos síntomas en muy pocos días: la lana que usan para esto es grasa, y cardada ó peynada, eligiendo las más suaves que pueden tener, y rara vez, ó nunca la quitan hasta verse libres del acceso.

Miéntas dura éste ha de estar quieto el enfermo, y cómodo, porque todo lo que altera el ánimo, perturba el paroxísimo, y conduce la gota á las partes más nobles: todos los remedios exteriores que repelen la materia se deben evitar como la muerte, porque no curan la enfermedad, sino le remueven de una parte más segura á otra más peligrosa del cuerpo, que muchas veces tiene fatales resultas: un acceso de gota se debe considerar como un medio de la naturaleza para quitar alguna cosa que es destructiva al cuerpo, y todo lo que podemos hacer con seguridad en este caso es promover sus intenciones, y ayudarla á echar el enemigo, sin apartarnos de su objeto: las evacuaciones de sangrías, cámaras, &c. también se han de usar con precaucion, porque no quitan la causa de la enfermedad, y algunas veces, debilitando al enfermo, la dilatan; pero quando la constitucion puede sufrirlo, es muy útil tener el vientre laxo con la dieta, ó con medicinas suaves laxantes.

Algunas cosas, sin embargo, pueden acortar el acceso de la gota; y otras quitarla enteramente: pero nada se ha encontrado todavía que pueda hacerlo con seguridad del paciente: quando tenemos el dolor, admitimos con facilidad qualquiera cosa que nos ofrecen una pronta mejoría, y muchas veces por un alivio temporal se arriesga la vida: esta es la razon porque algunos remedios que se han propuesto como infalibles para la gota han costado la vida á los que han usado de ellos: y seria tanta imprudencia impedir á las viruelas que saliesen, ó hacerlas entrar en la sangre, como hacer retirar la materia de la gota quando ha cargado á las extremidades, porque tan esfuerzo de la naturaleza es éste para librar-

se de una cosa que la ofende, como aquel y ambos se deben promover igualmente.

Quando el dolor es muy grande, y el enfermo no puede dormir, podrá tomar al tiempo de acostarse treinta ó quarenta gotas de láudano, mas ó ménos segun la violencia de los síntomas, lo qual le aliviará el dolor, procurará el descanso, facilitará la transpiracion, y adelantará la crisis de la enfermedad.

Despues que ésta se ha quitado, tomará una moderada dosis ó dos de la tintura amarga de ruibarbo, ó de otro purgante cálido estomacal, bebiendo al mismo tiempo una infusion ligera de los estomacales amargos en vino suave ó cerbeza, como la quina con canela, la raiz de serpentaria de virgínia, y la cáscara de naranja, en cuyo tiempo la comida ha de ser ligera, pero nutritiva, haciendo un ejercicio regular á caballo ó en coche.

Luego que ha pasado el acceso, podrá el enfermo, si está en su mano, hacer otras cosas para precaver la repeticion de la enfermedad, ó que á lo ménos, si vuelve, sea mas benigna; pero esto no se debe intentar con medicinas: yo he visto con mucha frecuencia librarse de la gota por algunos años con la quina y otros remedios astringentes; pero he observado en estos casos que siempre los enfermos han muerto de repente, y segun toda apariencia, por la falta de un ataque regular de gota, de lo que podemos concluir, que este en algunas constituciones, y en la declinacion de la vida, mas bien es saludable que dañoso.

Aunque es peligroso impedir con remedios el acceso de la gota, no obstante, si la constitucion se puede mudar con la dieta y el ejercicio, de modo que dificulten, ó totalmente impidan su repeticion, es cierto que no habrá riesgo en seguir este método. Bien sabido es que el hábito se puede alterar por un

régimen arreglado , de modo que llegue á quitar de raíz esta enfermedad , y solo aquellos que tengan suficiente resolucion para guardarlo pueden esperar curarse de la gota.

El régimen que pretendemos recomendar para ello es , en primer lugar , la templanza universal , luego suficiente ejercicio , y éste no de un modo indolente , sino laborioso , que haga sudar , y fatigue , porque solo esto es lo que puede hacer sanos los humores , y conservarlos en el mismo estado : acostarse y levantarse temprano tambien es importante , y no menos evitar el estudio por la noche , y las agitaciones del ánimo : la cena ha de ser ligera y temprano , absteniéndose de todos los licores , especialmente de vinos generosos y de ponche agrio.

Tambien encargamos al mismo tiempo que se tome en la primavera y en el otoño algunas dosis de magnesia alba y ruibarbo , y despues una temporada de estomacales amargos , como agua de tanacetto ó de trifolio acuático , de raíz de genciana y flores de manzanilla , ó una decoccion de raíz de bardana , &c. Qualquiera de estas , ó la infusion de otro amargo que sea mas agradable al enfermo , la podrá tomar dos ó tres semanas en los meses de Marzo y Octubre , dos ó tres veces al dia , y una fuente perpetua , ó vexigatorio contribuirá mucho á precaver la gota ; y si estas precauciones se usan mas generalmente en la vejez , no solo impedirán la gota , sino otras enfermedades crónicas , y los que puedan ir á Bath á tomar los baños (a) minerales , y beber el agua , hallarán en ello mucho beneficio , porque uno y otro ayuda á la digestion y vigoriza el hábito.

Aun-
 (a) *Estos baños son calientes , sus aguas abundan de un azufre mineral , tienen un color azulado , y un olor muy fuerte : bebidas , no pasan con tanta facilidad como otras , si no se les añade sal , en cuyo caso son purgantes.*

Aunque hay pocos remedios que hacer durante el acceso de la gota, sin embargo, quando se quita de las extremidades, y cae en alguna parte interna, es absolutamente preciso usar de medicinas propias á hacerla volver: si el ataque es á la cabeza, cesan los dolores de las coyunturas, y se quita la hinchazon, sobreviene un cruel dolor de cabeza, mordorra, temblor, atolondramiento, convulsiones ó delirio; y si es á los pulmones, grande opresion, con tos y dificultad de respirar; si al estómago, suma indisposicion, vómitos, angustias, dolor en la region epigrástica, y total pérdida de fuerzas.

Siempre que la gota ataca la cabeza ó los pulmones, es preciso usar de todos los medios para llamarla á los pies, bañando estos con frecuencia en agua tibia, y aplicando á las plantas de ellos cataplasmas acres, y vexigatorios á las pantorrillas: la sangría del tobillo, y los purgantes cálidos y estomacales tambien son necesarios; el enfermo debe estar en la cama la mayor parte del tiempo si hay señales de inflamacion, poniendo particular cuidado en no resfriarse.

Si el ataque es al estómago, y entra con frio, es preciso darle cordiales activos, como vino fuerte cocido con canela ú otras especias, agua de yerba buena de Inglaterra ó aguardiente rom, y hacerle conservar la cama, procurando sudar con la bebida caliente; y si se halla incomodado con náuseas ó ganas de vomitar, tomará agua de manzanilla, ú otra cosa que le facilite el vómito.

Quando la gota se fixa en los riñones, é imita al dolor de piedra, ha de beber el paciente con abundancia una decoccion de malvavisco, fomentando las partes con agua tibia, y usando al mismo tiempo lavativas emolientes, y despues de estas una opiata, y si es muy violento el dolor, tomará veinte ó treinta gotas de láudano en una taza de la decoccion.

Las personas que han padecido de gota , deben vivir con mucha observacion de todo lo que les sucede en el tiempo que tienen motivo de esperar la repetition , porque la gota se parece á otras enfermedades , y muchas veces con el engaño y mal tratamiento dexa su curso regular con grave riesgo de la vida del enfermo.

Los que nunca han tenido gota ; pero que por su constitucion ó método de vida , tienen motivo para temerla , deben tambien ser muy cuidadosos para quando llegue , y si esta enfermedad por mala conducta , ó medicinas impropias , se separa de su primer curso , el miserable paciente logra por cambio verse atormentado siempre de dolores de cabeza , y de los intestinos y tos , y al fin viene á ser víctima de aquella enfermedad en alguna de las partes mas nobles.

Reumatismo.

Esta enfermedad tiene muchas veces semejanza con la gota , generalmente ataca las articulaciones con exquisito dolor , y suele venir acompañada de hinchazon é inflamacion ; es mas comun en la primavera y al fin del otoño ; comunmente se distingue en agudo , crónico y reumatismo con calentura ó sin ella.

CAUSAS. Las causas del reumatismo son por lo regular las mismas que de una fiebre inflamatoria, como transpiracion obstruida , inmoderado uso de licores fuertes , &c. las repentinas mudanzas del tiempo , y el pasar del calor al frio son muy á propósito para ocasionar reumatismos : el mas extraordinario caso de esta enfermedad , que he visto en que casi todas las articulaciones del cuerpo estaban torcidas , fué en un hombre que acostumbraba trabajar una parte del dia al fuego , y la otra en el agua : otros obstinados reumatismos han sufrido algunos que no lo padecian

por tener los pies mojados mucho tiempo , y el mismo efecto causan la ropa mojada , la cama húmeda , el sentarse ó echarse en la tierra húmeda , y el caminar de noche , &c.

Tambien se puede ocasionar el reumatismo por excesivas evacuaciones , ó supresion de las acostumbradas , y muchas veces es efecto de enfermedades crónicas que vician los humores , como escorbuto , lue venérea , obstinadas tercianas en otoño , &c.

El reumatismo domina en los países frios , húmedos y pantanosos , y es mas comun entre los pobres paysanos mal vestidos , que viven en casas baxas y húmedas , comen alimentos malos , de difícil digestion y poco nutrimento.

SINTOMAS. El reumatismo agudo comunmente empieza con laxitud , escalofrio , pulso vivo , desvelo , sed y otros síntomas de fiebre ; despues se quexa el paciente de dolores vagos que se aumentan con el menor movimiento , y al fin se fixan en las articulaciones , y muchas veces vienen con inflamacion é hinchazon ; la sangre que se saca en esta enfermedad tiene la misma apariencia que en la pleuresia.

REGIMEN. En esta especie de reumatismo el manejo del paciente es casi el propio que en una fiebre aguda ó inflamatoria ; si es jóven y robusto es precisa la sangría , repitiéndola segun las exígenias del caso , el vientre se ha de mantener laxô con lavativas emolientes ó bebidas frescas y diuréticas , como la decoccion de tamarindos , cremor tártaro , suero , sen , té y cosas semejantes : la comida ha de ser ligera y en corta cantidad , y principalmente manzanas asadas , sémola ó caldo ligero de pollo : despues que los síntomas de la calentura han cedido , si continua el dolor , se mantendrá el enfermo en cama haciendo todo quanto pueda para promover la transpiracion , como beber suero de vino con espíritu de mindererí , &c. y tomar por algunas noches al tiempo de acos-

tarse en una taza de suero de vino , una dracma de cremor tartaro , y media de goma de Guayaco en polvos.

El baño tibio despues de las evacuaciones ha hecho muchas veces prodigiosos efectos , y el enfermo puede entrar en él , ó ponerse paños mojados en las partes doloridas , teniendo mucho cuidado en no resfriarse despues del baño.

El reumatismo crónico rara vez viene con calentura de consideracion , y generalmente se fixa en alguna parte del cuerpo , como en las espaldas , el espinazo , los lomos , &c. y casi nunca con inflamacion ó hinchazon : los viejos son mas propensos al reumatismo crónico , y muchas veces en estos es rebelde , y algunas incurable.

En esta especie de reumatismo el régimen es casi el mismo que en el agudo , comidas frescas y diluentes , y particularmente substancias vegetables , como ciruelas pasas , manzanas ó grosellas cocidas en leche , que es mejor : ARBUTHNOT dice , que si hay algun alimento específico para el reumatismo , es el suero , y añade , que él conoció una persona sujeta á esta enfermedad , que nunca se podia curar de otro modo que con la dieta de suero y pan ; y tambien refiere que el cremor tártaro tomado varios dias en agua de avena , alivia mucho los dolores reumáticos , y yo lo he experimentado muchas veces , pero lo he hallado mas eficaz añadiendole la goma del Guayaco como hemos dicho ; en cuyo caso debe tomar el paciente la dosis que diximos dos veces al dia , y al mismo tiempo una cucharadita de la tintura volátil de Guayaco en suero de vino al tiempo de acostarse.

Este método se puede seguir una semana ó mas , si la enfermedad es obstinada , y las fuerzas del paciente lo permiten , y dexándolo algunos dias lo volverá á repetir ; al mismo tiempo se le echarán sanguijuelas , ó un vexigatorio á la parte reumática ; y nada he encontra-

do que corresponda mejor al efecto que se desea en los porfiados dolores reumáticos que el emplasto cálido (*); y tambien he visto que uno de pez de Borgoña , puesto por algun tiempo en la parte causa mucho alivio: mi ingenioso amigo al Doctor ALEXANDER de Edimburg dice, que ha curado con frecuencia obstinados dolores reumáticos , untando la parte dolorida con la tinctura de cantáridas , y quando no basta la comun , ha usado de ella duplicada , ó triplicada : las ventosas en la parte tambien son de mucho beneficio , y preferible á las sanguijuelas.

Aunque esta enfermedad no parezca que cede á la continuacion de los remedios por mucho tiempo ; sin embargo se ha de insistir en ellos ; y las personas que estan sujetas á la repeticion frecuente de reumatismo hallarán el beneficio en el uso de las medicinas , así quando lo padezcan , como quando esten libres de él , porque el reumatismo crónico es semejante en esto á la gota , que el tiempo mas propio de medicinarsé es quando el paciente está sin el mal.

A los que puedan sostener el gasto les encargo los baños calientes de Buxton ó de Matlock , en la Provincia de Derby ; estos , en mi dictamen , han curado muchos reumatismos rebeldes , y son siempre seguros antes , ó despues del ataque : quando viene complicado con el escorbuto , que no es muy raro , son á propósito las aguas de Harruwgate , y las de Moffat ; pero se han de usar calientes , así para beber , como para bañarse (a).

Te-

(*) Véase en el Apéndice emplasto cálido.

(a) Estas aguas minerales segun la analisis que ha hecho de ellas el Doctor Plumber de Edimburg , producen sus efectos por un principio sulfúreo de que constan. En España tienen singular crédito las de Caldas y Cالدetas en el Principado de Cataluña , no lejos de Barcelona , para el reumatismo por los singulares efectos que cada dia se experimentan.

— Tenemos varias plantas domésticas que se usan con utilidad en el reumatismo, una de las mejores es la mostaza blanca, tomando una cucharada de la semilla de ella dos ó tres veces al día en un vaso de agua, ú de vino ligero: el trifolio acuático es muy útil en esta enfermedad en infusion de vino ó cerbeza, ó tomada en forma de té; la yedra, la manzanilla, y otras que son amargas, tambien son de mucho beneficio, y se pueden usar del mismo modo; pero no se debe esperar utilidad de ellas, á ménos que se usen por algun tiempo considerable: muchos remedios excelentes para este mal se desprecian, porque no curan inmediatamente, quando no hay cosa mas segura que sus efectos si se continuaran por suficiente tiempo; la falta de perseverancia en el uso de las medicinas, es una de las razones de que rara vez se curan las enfermedades crónicas.

— Los baños frios, particularmente de agua salada, curan muchas veces el reumatismo, y nosotros encargamos tambien el exercicio á caballo, y el llevar pegada al cuerpo una bayeta: las fuentes son asimismo útiles, particularmente en los casos crónicos abriéndola en el brazo, si el dolor ataca á las espaldas, y en la pierna ó el muslo, si carga á los lomos.

— Los que padecen escorbuto estan muy sujetos á dolores reumáticos, y para este caso las mejores medicinas son los amargos y purgantes suaves tomándolos juntos ó separados segun el gusto del enfermo, una onza de quina y media de ruibarbo en polvos, puesta en infusion en una botella de vino es excelente, tomando dos ó tres vasos diariamente para mantener corriente el vientre; y quando la quina sola baste á purgar se omitirá el ruibarbo.

— Las personas que experimentan frecuentes ataques de reumatismo, deben vivir en parage seco y templado, evitar el ayre de la noche y el mojarse la ropa y los pies todo lo posible, calentar los vestidos, llevar

una bayeta á raíz del cutis , y usar con frecuencia las frotaciones con un cepillo.

CAPITULO XXXIX.

Del escorbuto.

ESTA enfermedad prevalece , principalmente en los países frios del Norte , y con particularidad en los que tienen situacion baxa y húmeda , ó estan cerca de grandes pantanos , ó de aguas detenidas : las personas sedentarias , y de una disposicion melancólica son las mas propensas á ella , y muchas veces es fatal para los Marineros en los viages largos , y singularmente en las embarcaciones que no estan muy ventiladas , que contienen mucha gente , ó que no se cuida de la limpieza.

No tenemos necesidad de referir las diferentes especies en que han dividido esta enfermedad , porque solo se diferencia en el grado : sin embargo el que se llama escorbuto de tierra , rara vez está acompañado de aquellos síntomas tan pútridos que tienen ordinariamente , los que han estado mucho tiempo en la mar , que creemos consisten mas bien en el ayre encerrado , la falta de exercicio , y los alimentos mal sanos que comen los Marineros en los viages dilatados , que en alguna diferencia específica del mal.

CAUSAS. El escorbuto se ocasiona por el ayre frio y húmedo , por el largo uso de cosas saladas secas al humo , ó de qualquiera especie de alimento que es de difícil digestion y poco nutrimento : tambien puede proceder de la supresion de evacuaciones acostumbradas , como reglas , fluxo hemorroidal , &c. algunas veces nace de un vicio hereditario ; en cuyo caso la mas pequeña causa excita el mal que estaba oculto : el temor , el pesar , y otras pasiones fuertes tienen una gran propension para excitar y agravar esta enfermedad;

dad ; y la misma observacion se debe hacer en el descuido de la limpieza , en vestirse pobremente , en la falta de exercicio , ayre encerrado , alimento mal sano , ó alguna enfermedad que haya debilitado mucho el cuerpo ó viciado los humores.

SINTOMAS. Esta enfermedad se puede conocer por la extraordinaria pesadez , laxitud y dificultad de respirar , particularmente despues de moverse ; por la corrupcion de las encías que arrojan sangre al mas leve tacto , por el fotor del aliento , por la frecuente sangre de narices , por el sonido de las articulaciones , por la dificultad de andar algunas veces por la hinchazon , y otras por la sequedad de las piernas , donde salen muchas libidas , amarillas ó moradas , y el semblante se pone pálido , ó de color de plomo : al paso que esta enfermedad crece sobrevienen otros síntomas , como podrirse los dientes , hemorragias ó evacuaciones de sangre de diferentes partes del cuerpo , úlceras rebeldes , dolores en varias partes , especialmente ácia el pecho y erupciones secas y escamosas en todo el cuerpo , &c. Y finalmente , una fiebre destructiva ó éctica , y el miserable paciente acaba por una disenteria , una diarrea , una hidropesía , parálisis , desmayos , ó por la gangrena de alguno de los intestinos.

CURA. No conocemos otro método para curar esta enfermedad , que el de establecer un régimen directamente opuesto al que la ha causado , porque procediendo de un vicio de los humores , originado de errores en la comida , el ayre , ó el exercicio , no puede quitarse éste de otro modo que con el arreglo de estos importantes artículos.

Si el enfermo se ha acostumbrado á respirar un ayre frio , húmedo , ó encerrado , debe mudarse al instante á otro seco , libre , y templado ; y si hay motivo para sospechar que la enfermedad procede de vida sedentaria , ú agitacion de las pasiones , como pesar , tem-

mor, &c. ha de hacer diariamente todo el ejercicio que pueda á el ayre, y divertir el ánimo con la compañía que le sea agradable, y con las diversiones: ninguna cosa tiene mayor influencia para precaver, y para curar esta enfermedad que la continua alegría, y buen humor; pero pocos de los que padecen escorbuto la logran, porque generalmente son impacientes, melancólicos, y caprichosos.

Quando el escorbuto se ha adquirido por un largo uso de provisiones saladas, la medicina mas propia es una dieta que consista principalmente en vegetales frescos, como naranjas, manzanas, limones, limas, tamarindos, berros, pimpinela, coclearia, &c. el uso de estos con la leche, verduras, pan fresco, y cerbeza, ó cidra nueva, pocas veces dexa de curar el escorbuto de esta especie, si se toman ántes que haya hecho mucho progreso; pero es necesario para lograrlo continuar por largo tiempo: quando no hay vegetales frescos se pueden usar secos ó confitados, y á falta de estos es preciso recurrir á los ácidos químicos, mezclando en toda la comida y bebida del paciente crémor tártaro, elixír de vitriólo, vinagre, ó espíritu de sal marina.

Sin embargo, todas estas cosas mas bien precaven que curan el escorbuto, por cuya razon la gente de mar debe usarlos con abundancia particularmente en viages largos: las coles, cebollas, groseillas, y algunos otros vegetales, se pueden mantener mucho tiempo secos, ó confitados con vinagre, &c. y quando no los hay se usarán como hemos dicho los ácidos químicos por algun tiempo: tenemos razon para creer que si las embarcaciones estuvieran bien ventiladas, tuviesen buena provision de frutas, legumbres, cidra, &c. y observasen un exácto cuidado con la limpieza y abrigo, serian los marineros la gente mas sana del mundo, y rara vez padecirian escorbuto, ó fiebres pútridas, que son tan fa-

tales á esta clase tan útil; pero el carácter de estos es despreciar toda precaucion, y no pensar en ninguna calamidad hasta que la experimentan quando ya no es tiempo de evitar el golpe.

Es cierto que muchos de estos no tienen feultades para hacer las provisiones de que hablamos, pero en este caso debia ser obligacion de los encargados de ellas, y ningun hombre debia empeñarse en un viage largo sin tener asegurado todo lo que hemos dicho.

Yo he visto muchas veces extraordinarios efectos de la dieta láctea en el escorbuto de tierra, esta preparacion de la naturaleza tiene una mezcla de las virtudes animales, y vegetales que entre todas es la mas propia para restaurar una constitucion decaida, y quitar aquella particular acrimonia de los humores, que parece que constituye la verdadera esencia del escorbuto, y de algunas otras enfermedades; pero la gente desprecia este saludable, y nutritivo alimento, porque es barato, y solicita con ansia la carne, y los licores fermentados.

La bebida mas propia en el escorbuto es el suero, ó leche de manteca, y quando no hay esta, la sidra buena de manzana ó pera, el mosto de cerveza tambien es á propósito, y se puede usar en el mar; porque el fermento de la cebada se conserva en los viages largos. Una decoccion de los vástagos de aveto, es asimismo muy buena, y se puede beber un quartillo de ella dos veces al día; el agua de brea tiene la misma propiedad, ó la decoccion de algun vegetable mucilaginoso, como zarzaparrilla, raiz de malvavisco, &c. Las infusiones de las plantas amargas, como la yedra, la centaurea menor, el trebol, &c. son muy útiles: yo he visto algunos paisanos de Inglaterra exprimir el xugo de esta última planta, y beberla con muy buen efecto en aquellas

erupciones escorbúticas que acostumbran padecer en la primavera.

El agua de Harrowgate, es sin duda excelente medicina para el escorbuto de tierra, y yo he visto con frecuencia enfermos que estaban ya reducidos al mas deplorable estado, por esta enfermedad muy aliviados, bebiendo aguas sulfúreas, y bañandose en ella; las ferruginosas tambien se pueden tomar con mucha utilidad; especialmente para corroborar el estómago despues de las sulfúreas, porque aunque abren el apetito, nunca dexan de debilitar la fuerza de la digestion.

Un ligero principio de escorbuto se puede curar chupando con frecuencia un poco de zumo de naranja agria, ó de limon, y quando la enfermedad solo ha atacado las encías basta esto continuado por algun tiempo para quitarla: sin embargo encargamos con preferencia al limon, la naranja agria, porque es mejor remedio, y no tan dañoso al estómago: nuestra acedera es muy poco inferior á uno y otro.

Toda especie de ensalada es muy buena para el escorbuto, y se debe comer, como espinacas, lechugas, peregíl, apio, chicoria, rábano, diente de leon, &c. Es digna de admiracion la prontitud con que los vegetales frescos curan en la primavera á los animales de las enfermedades que les salen en la piel, y con razon debemos creer que harian el mismo efecto en la especie humana, si los usase en suficiente cantidad, y por algun tiempo.

Yo he visto algunas veces buenos efectos en los males escorbúticos de muy larga duracion, por el uso de un cocimiento de las raices de lampazo, aquático mayor, ordinariamente se hace cociendo una libra de la raiz fresca en seis quartillos de agua, hasta que se consuma un tercio; la dosis es, desde medio

dio quartillo , hasta uno cada dia ; pero en todos los casos en que he experimentado su beneficio , ha sido haciéndola mas fuerte , y bebiendo mas ; sin embargo el medio mas seguro para el enfermo es empezar por pequeñas dosis aumentándolas en fuerza y cantidad miéntras lo sufra el estómago , continuándola por algun tiempo , y he conocido algunos que la tomaron varios meses , y oido á otros que la continuáron años ántes que experimentasen algun sensible beneficio , pero que al fin fuéron curados por ella.

La lepra tan comun ántes en Inglaterra parece que tiene algun parentesco inmediato con el escorbuto , sin embargo ahora rara vez se ve , y lo podemos atribuir al mayor uso que hacen los Ingleses de alimentos vegetales que ántes , continuando mas el té , y otras bebidas diluentes , comiendo ménos alimentos salados , estando mas limpios , y mas bien vestidos , y alojados , &c. Para curar esta enfermedad no tenemos que añadir nada al régimen de la dieta , y medicina del escorbuto.

Escrófula ó lamparones.

Esta enfermedad ataca principalmente las glándulas , con particularidad las del cuello : los niños y los jóvenes que hacen una vida sedentaria estan muy sujetos á padecerla ; es una de las que se pueden curar con el régimen , y que rara vez ceden á la medicina : los que habitan parajes frios , húmedos , y pantanosos , son mas propensos á las escrófulas.

CAUSAS. Pueden proceder de vicio hereditario de una nutriz escrofulosa , &c. los niños que tienen la desgracia de nacer de padres enfermos , cuya constitución ha sido muy injuriada por el gálico , ú otras enfermedades crónicas , tienen mucha disposicion para padecer escrófulas ; tambien puede provenir de aquellas enfermedades que debilitan el temperamen-

to, ó vician los humores, como las viruelas, el sarampion, &c. los daños externos, como golpes, contusiones, y cosas semejantes, algunas veces producen úlceras escrofulosas; pero debemos creer que quando sucede esto habia una predisposicion en el cuerpo á esta enfermedad: en una palabra, qualquiera cosa que vicia los humores, ó relaxa los sólidos, abre el camino á las escrófulas, como la falta de exercicio, el mucho calor ó frio, el ayre encerrado, el alimento mal sano, la mala agua, el largo uso de comidas pobres, débiles y aquosas, y el descuido de la limpieza, &c. nada contribuye mas á producir esta enfermedad en los niños que el mantenerlos mojados mucho tiempo.

SINTOMAS. Al principio aparecen pequeños vultos debaxo de la barba, ó detrás de las orejas, que gradualmente se aumentan en número y tamaño, hasta que forman un tumor grande y duro; éste continua por mucho tiempo sin abrirse, y quando lo hace solo evacua una sanies sutil, ó humor aquoso: en otras partes del cuerpo tambien se experimentan, como en el sobaco, en las ingles, en los pies, manos, ojos, y pecho, &c. y ninguna aunque sea interna está libre de padecerlas: yo los he visto muchas veces en los pulmones, en el hígado ó el bazo, y con freqüencia en las glándulas del mesenterio.

Las úlceras rebeldes que salen en los piés y manos con hinchazon, y poco ó nada encarnadas son de especie escrofulosa, rara vez evacuan buena materia, y son sumamente dificiles de curar las hinchazones blancas de las coyunturas tambien parece que pertenecen á esta clase, porque con dificultad llegan á supuracion, y quando se abren solo evacuan un humor claro: no hay síntoma mas general de las escrófulas que la hinchazon del labio superior y de la nariz.

REGIMEN. Como esta enfermedad procede en mu-

cha parte de relaxacion, la comida ha de ser generosa y nutritiva; pero al mismo tiempo ligera, y de fácil digestion, como pan bien fermentado, hecho de buen grano, caldo; y carnes de animales tiernos, y de quando en quando un vaso de vino generoso, ó de buena cerbeza, el ayre ha de ser puro, seco, y no muy frio; el paciente debe hacer todo el exercicio que pueda, que es lo mas importante, y los niños que lo hacen así, rara vez padecen escrófulas.

MEDICINAS. El vulgo es notablemente crédulo en la curacion de las escrófulas, muchos creen en la virtud del tacto del Rey de Francia, otros en la del séptimo hijo, &c. la verdad es que sabemos muy poco hasta ahora de su naturaleza, y método de curarlas, y quando falta la razon, ó los remedios, siempre sobstituye su lugar la supersticion; de esto nace que en las enfermedades mas difíciles de entender, oímos generalmente mayor número de curas milagrosas: pero sin embargo en esta se descubre muy fácilmente el engaño; porque las escrófulas en cierto periodo de la vida se curan por sí mismas, y si sucede que en aquel tiempo han tocado al enfermo se atribuye la cura al tacto, y no á la naturaleza, que ha sido el verdadero Médico: tambien los inútiles secretos de los charlatanes, y de las viejas ganan mucho crédito quando aciertan con uno de ellos.

Ninguna cosa es mas perjudicial que la costumbre de quitar las escrófulas á los niños con purgantes fuertes, el vulgo cree que proceden de humores que necesitan evacuarse, sin considerar que estos remedios aumentan la debilidad, y agravan el mal: no hay duda que es útil mantener corriente el cuerpo por algun tiempo, especialmente con agua del mar; pero ésta solo se debe dar á los que son de hábito grueso, y en tal cantidad, que solo haga una, ó á lo mas dos evacuaciones al dia.

Los baños de agua del mar tambien producen muy buen efecto particularmente en la estacion templada, yo he visto muchas veces que la continuacion de éstos, y el agua bebida en suficiente cantidad á tener laxó el vientre ha curado una escrófula despues de haber hecho otras medicinas inutilmente: quando no se puede tener el agua del mar se bañará el enfermo en agua fresca, y se le moverá el vientre con porciones cortas de agua y sal, ó de otro purgante suave.

Despues de los baños fríos, y de beber el agua salada debemos encargar la quina; aquellos se tomarán en verano, y ésta en el invierno; para un adulto es suficiente media dracma hecha polvos en un vaso de vino tinto quatro ó cinco veces al dia, y los niños y demas personas que la repugnen en substancia usarán la siguiente deccocion.

Póngase á cocer una onza de quina, y una dracma de corteza de Winter hecha polvos gruesos en un quartillo de agua hasta que quede en la mitad, añadiendo despues media onza de raiz de regaliza hecha pedacitos, y un puñado de pasas, con lo qual será ménos desagradable la deccocion, y cuélese para dar tres ó quatro cucharadas segun la edad del enfermo tres veces al dia.

Las aguas mínerales de Moffat, y de Harrowgate, especialmente éstas son remedio muy útil en las escrófulas, pero no se han de beber con exceso, sino lo que baste para tener el vientre laxó, usándolas por algun tiempo.

Tambien se puede usar la cicuta en las escrófulas: algunos establecen por regla general que el agua de la mar es mas conveniente ántes que haya alguna supuracion ó síntomas de tabes, la quina quando hay úlceras que supuran, y algun grado de fiebre ectica, y la cicuta en los casos inveterados que se aproxima á un estado scirroso y canceroso, y se

pue-

puede tomar en extracto, ó el xugo fresco, dando al principio muy corta dosis, y aumentándola hasta la cantida que pueda sufrir el estómago.

Los remedios exteriores son aquí de poco uso; ántes que rompa el tumor no se debe aplicar nada, ó á lo mas una bayeta, ú otra cosa que lo mantenga abrigado: despues que se abre, se puede poner en la llaga algun unguento digestivo: el que siempre he visto corresponder mejor, es el basilicon amarillo, mezclado con la sexta ó octava parte de su peso del mercurio precipitado roxo, renovándolo dos veces al dia: y si la llaga es muy fungosa, y no supura bien, se aumentará la proporcion del precipitado.

Las medicinas que moderan esta enfermedad, aunque no la curen, no se deben despreciar; y si con ellas se logra hacer vivir al paciente hasta que llegue al tiempo de la pubertad, se puede esperar una gran mudanza; pero si entónces no se cura, no tiene que esperar lo nunca.

No hay enfermedad mas á propósito para comunicar los padres á sus hijos que las escrófulas, por cuya razon deben todos evitar el casarse con personas que las padecen.

Para los remedios de precaver las escrófulas remitimos al Lector á lo que se ha dicho de las amas en el principio del libro.

Sarna.

Aunque ésta comunmente se comunica por infección, rara vez reyna donde se cuida de la limpieza, del ayre fresco, y del alimento sano; por lo general se manifiesta en forma de pequeñas pústulas aquosas, primero ácia las muñecas, ó entre los dedos, y despues en los brazos, piernas, y muslos, &c.

Estas vienen acompañadas de una intolerable picazon, especialmente quando el enfermo está abrigado en la cama, ó cerca del fuego: algunas veces se

cubre el cutis de unas escamas ó costras, y otras de una erupcion blanca y farinosa que se llama sarna seca, y es muy difícil de curar.

La sarna no es enfermedad peligrosa, á ménos que se haga por descuido ó mal tratamiento: si dura mucho, puede viciar la masa de los humores, y si se quita repentinamente sin las evacuaciones necesarias, puede ocasionar fiebres, inflamaciones de las vísceras, y otros males internos.

La mejor medicina, conocida hasta ahora para la sarna, es el azufre, usado interior y exteriormente: las partes mas cargadas, se pueden untar con un unguento compuesto de dos onzas de flor de azufre, dos dracmas de sal armoniaco crudo en polvos muy finos, y quatro onzas de manteca fresca de puerco; y si se le añade un escrúpulo, ó media dracma de la esencia de limon, le quitará enteramente el olor desagradable: al tiempo de acostarse se untarán los extremos con una porcion del tamaño de una nuez moscada dos ó tres veces á la semana: rara vez se necesita untar todo el cuerpo; pero si fuere necesario, no se ha de hacer de una vez, sino variando, porque es peligroso cerrar todos los poros al mismo tiempo.

Si el enfermo es de un hábito grueso, se le sangrará ántes de empezar el uso de este unguento, y se le dará una purga ó dos, y tambien será conveniente miéntras lo use que tome cada mañana y noche la cantidad de flor de azufre, y cremor tártaro que sea necesaria para mantener corriente el vientre en un poco de triaca, ó de miel nueva: tendrá mucho cuidado de no resfriarse, de ponerse mas ropa de la que acostumbra, y de calentarla ántes, usando la misma, á excepcion de la blanca, todo el tiempo que duren las unturas, y no se la volverá á poner quando esté curado, á ménos que se haya sahumado con azufre, y limpiado enteramente, porque

que de otro modo volveria á comunicarle la infeccion.

Nunca he visto que el azufre, usado del modo dicho, dexede curar la sarna, y tengo motivos para creer que si se continuara algunos dias, nunca faltaria; pero si solo se usa una ó dos veces, y no se cuida de la limpieza, no es maravilla que vuelva á repetir: la cantidad de unguento referida generalmente basta para curar una persona; pero si renace de nuevo algun síntoma del mal, se debe repetir, y es mas seguro y eficaz continuándolo por algun tiempo, que emplear mucha cantidad de una vez.

Es preciso que la gente sea muy cuidadosa en no equivocar las demas erupciones con la sarna, porque la supresion de ésta puede tener fatales resultas; y algunas enfermedades eruptivas, á que estan sujetas las criaturas, tienen mucha semejanza con ella: y yo he visto con frecuencia morir muchos niños por haberlos untado con unguentos grasos, que hacen retirar de repente estas erupciones que expele la naturaleza para preservar la vida, ó precaver otra enfermedad.

Tambien se hace mucho daño en esta por el uso del mercurio: algunos son tan locos que lavan las partes donde hay sarna con una solocion fuerte del sublimado corrosivo, otros usan el unguento mercurial, sin tener el menor cuidado de evitar el frio, mantener corriente el vientre, ni observar un régimen debido, y las conseqüencias de este manejo con facilidad se pueden adivinar: yo he visto muchas veces trágicos efectos de los cintos mercuriales, y advierto á todos los que estiman su salud se abstengan de ellos, porque el mercurio no debe usarse nunca como remedio sin el mayor cuidado. Los ignorantes miran estos cintos como una especie de encanto, sin considerar que el mercurio se introduce en el cuerpo.

Como el azufre es el remedio mas seguro y mas

eficaz para la sarna, no propongo otro, porque algunos que pueden administrarse por personas inteligentes, no se deben fiar á los ignorantes.

Los que quieran librarse de esta enfermedad deben separarse de las personas que la tienen, usar alimentos sanos, y poner el mayor cuidado en la limpieza universal (*).

CAPITULO XL.

Del asma.

L asma es una enfermedad de los pulmones, que rara vez admite cura: los viejos estan mas expuestos á ella: se distingue en húmeda, y seca, ó humoral, y nerviosa, la primera viene acompañada de expectoracion ó esputo, pero en la última, rara vez escupe el enfermo sino un poco de flema espesa por la mera fuerza de toser.

CAUSAS. El asma es algunas veces hereditaria, y tambien puede proceder de mala formacion del pecho: del humo de los metales ó minerales introducido en los pulmones: del violento exercicio, especialmente corriendo: de la obstruccion de evacuaciones acostumbradas, como las reglas y almorranas, &c.: del repentino retroceso de la gota, y de otras erup-

(*). *La limpieza ha desterrado ya la sarna en todas las familias distinguidas de Inglaterra; pero, sin embargo, reyna todavía entre los artesanos, y en Escocia entre los paisanos del campo; y estos, no solo son mas que suficientes para conservar la semilla de esta enfermedad, sino para propagarla: debemos desear que se descubra un método para extirparla enteramente en todo el Reyno: algunos eclesiásticos de varios pueblos me han asegurado, que despues de curarse algunos que la habian adquirido solo con encargarles la limpieza mas exácta, se habia extinguido en sus Parroquias: ¿pues por qué no podrian todos hacer lo mismo?*

erupciones, como las viruelas, y el sarampion, &c. de las violentas pasiones de ánimo como el repentino temor ó espanto; y en una palabra, de qualquiera cosa que impide la circulacion de la sangre en los pulmones, ó que estos se dilaten suficientemente con el ayre.

SINTOMAS. Esta enfermedad se conoce por una respiración corta y trabajosa, que generalmente causa una especie de ronquera; algunas veces la dificultad de respirar es tan grande, que el paciente se vé obligado á estar derecho; porque de otro modo se veria expuesto á sofocarse: un acceso, ó paroxísimo de astma por lo regular sucede despues que una persona ha estado al ayre frio del norte, ó en un tiempo de nieblas espesas, ó se ha mojado, ó estado algun tiempo en un lugar subterráneo húmedo.

El paroxísimo comunmente entra con una especie de enagenamiento, falta de sueño, ronquera, tos, eruptos, sensacion de peso ácia el pecho, y dificultad de respirar. A estos síntomas sucede el calor, la fiebre, dolor de cabeza, indisposicion y náuseas, grande opresion del pecho, palpitation del corazon, pulso débil, y algunas veces intermitente, involuntaria salida de lágrimas, y vómitos biliosos, &c. Todo lo qual se agrava por la noche, y el enfermo se halla mas cómodo en pie que acostado, y desea el ayre fresco.

REGIMEN. El alimento debe ser ligero, y de fácil digestion: los manjares cocidos se deben preferir á los asados, y las carnes de animales tiernos á la de los viejos: todo el alimento ventoso, y qualquiera cosa que tiene disposicion á hincharse en el estómago se ha de evitar: los picadillos ligeros, caldos blancos, y frutas maduras, cocidas, ó asadas son las mejores, y los licores fuertes de toda especie, particularmente los fermentados, muy dañosos; el enfermo ha de tomar una cena muy ligera, ó mas-

bien ninguna, y nunca ha de estar estreñido: el vestido debe ser de abrigo, especialmente en invierno y como todos los males del pecho se alivian teniendo los pies calientes, y facilitando la transpiracion, es muy útil llevar una camisa, ó justillo de bayeta, y zapatos gruesos.

Pero nada es tan importante en el asma como el ayre puro y templado: los asmáticos rara vez pueden sufrir el ayre pesado de una poblacion grande, ni el sutil de la atmósfera de un pais montuoso y frio, por eso deben elegir un medio: el ayre cerca de una poblacion es mejor que muy distante de ella, como se cuide de que sea donde no pueda llegar el humo: algunos asmáticos respiran mejor en poblado que en el campo; pero esto sucede pocas veces, particularmente en ciudades donde se quema mucho carbon de piedra: los que están precisados á vivir en el pueblo, deben salir á lo ménos, á dormir fuera de él, cuya precaucion ha sido muchas veces muy útil, y los que pueden viajar, harán bien de ir á climas de temple mas benigno: los asmáticos que no pueden vivir en Inglaterra, gozarán buena salud en Francia, Portugal, España ó Italia.

El exercicio tambien es sumamente importante en el asma, porque promueve la digestion, la preparacion de la sangre, &c: Esta en los asmáticos rara vez se hace bien, porque impide la accion de los pulmones, y por esta razon deben hacer diariamente exercicio á caballo, ó en coche, segun puedan.

MEDICINAS. Casi todo lo puede hacer la medicina en esta enfermedad, es aliviar al paciente quando se halla en un violento acceso, y esto pide la mayor prontitud, porque muchas veces tiene fatales efectos repentinos: en el paroxísimo ó acceso generalmente el cuerpo está estreñido, y se le debe echar una lavativa purgante, con la solucion de asafétida repitiéndola, si fuere necesario, dos ó tres veces: los pies

y piernas se le pondrán en agua tibia, frotándolos despues con la mano caliente, ó con un paño seco: la sangría es sumamente útil, á ménos que la mucha debilidad, ó años del enfermo lo impidan: si tiene espasmo fuerte en el pecho ó estómago, se le aplicarán fomentos, ó vexigas llenas de leche y agua calientes á la parte, y cataplasmas calientes á las plantas de los pies; beberá con abundancia bebidas diluentes, y podrá tomar una cucharada de la tintura de castor, mezclada con azafran en una taza de agua de valeriana, dos ó tres veces al dia: algunas veces hace muy buen efecto un vomitivo, y quita al paciente de los humbrales de la muerte, y es mas seguro, despues de haber procedido otras evacuaciones: una infusion de café tostado, muy cargado, se dice que alivia el paroxísimo de un astmático.

En el astma húmeda se deben usar algunas cosas que promueven la expectoracion, ó esputo, como el xarabe de cebolla albarrana, la goma ammoniac, y cosas semejantes; se tomará una cucharada del jarabe, ó el oxímel de Scilla, mezclado con igual cantidad de agua de canela, tres ó quatro veces al dia, y quatro ó cinco píldoras hechas de partes iguales de asafétida, y goma ammoniac al tiempo de acostarse.

Para el astma convulsiva, ó nerviosa, las medicinas antiespasmódicas y corroborantes, son las mas propias, y el paciente podrá tomar una cucharadita del elixir paregórico dos veces al dia: la quina tambien es muy á propósito en este caso tomada en substancia, ó en infusion de vino; y en una palabra, todo lo que corrobora los nervios, ó quita el espasmo de ellos se puede usar en el astma nerviosa, que muchas veces se alivia con el uso de la leche de burra: y yo he visto tambien muy buenos efectos de la de vacas tomada caliente por la mañana.

En todas las especies de astma son muy útiles las

fuen-

fuentes, y sedales que se pueden hacer en la espalda, ó en el lado, sin dexarlas secar nunca: aquí advertirémos para no repetirlo adelante que no solo en el asma, sino en la mayor parte de las enfermedades crónicas son sumamente convenientes las fuentes como remedio seguro y eficaz, porque aunque no siempre curan la enfermedad, sin embargo las mas veces alargan la vida del paciente.

CAPITULO XLI.

De la Apoplexia.

LA apoplexía es una repentina pérdida de sentido y movimiento en que se queda el paciente con todas las apariencias de muerto, pero continúan en moverse los pulmones, y el corazón: aunque esta enfermedad es las mas veces fatal; sin embargo se cura algunas si se aplica el cuidado propio, principalmente ataca á las personas sedentarias de un hábito grueso, que comen rica y abundantemente, y usan licores fuertes; las de mucha edad estan mas sujetas á una apoplexía, y es mas comun en invierno, especialmente en estaciones lloviosas, y que ha baxado mucho el barometro.

CAUSAS. La causa inmediata de una apoplexía es la compresion del cerebro por una efusion de sangre, ó un depósito de humores aquosos: la primera se llama apoplexía sanguina, y la otra serosa, puede ocasionarse por todo lo que aumenta la circulacion en el cerebro, ó impide el regreso de la sangre de la cabeza, como por el estudio profundo, las pasiones violentas (*), el ver los objetos obliquamente largo tiempo.

(*) *To he conocido una muger á quien un acceso violento de cólera le ocasionó un ataque de apoplexía sanguino, al principio sintió un extraordinario dolor, como si le hubieran metido*

tiempo, llevar alguna cosa apretada al cuello, comidas ricas y abundantes, supresion de orina, exponer el cuerpo al frio repentinamente despues de muy acalorado; estar mucho tiempo en el baño caliente, el continuo uso de especias, y condimentos, el exceso de mugeres, la repentina supresion de alguna erupcion, ó de evacuaciones acostumbradas, &c. la salivacion mercurial muy continuada, ó detenida, por el frio, heridas, ó contusiones en la cabeza, y por estar muy expuesto á un violento frio, ó exálaciones venenosas, &c.

SINTOMAS Y CURA. Los ordinarios precursores de la apoplexía son vértigos, dolor y desvanecimiento de cabeza, pérdida de memoria, letargo, ruido en los oidos, espontaneo, flujo de lágrimas, y respiracion trabajosa; quando se observan estos síntomas en alguna persona se puede temer con razon un ataque apoplético, y se ha de precaver sangrándola, y usando una dieta ligera, y medicinas aperitivas.

En la apoplexía sanguina si el paciente no muere al instante, se pone encarnado, el semblante se hincha, y los vasos sanguinos, especialmente los del cuello y sienes estan turgidos, el pulso bate con fuerza, los ojos estan prominentes y fixos, la respiracion es dificultosa, y se hace con ronquido, la orina y los excrementos se evacuan espontáneamente, y algunas veces sobreviene un vómito.

En esta especie de apoplexía es preciso emplear todos los medios de minorar la fuerza de la circulacion ácia la cabeza, el enfermo ha de estar muy cómodo *un puñal en la cabeza, estas son sus mismas palabras: despues cayó en un letargo comatoso, con el pulso profundo, baxo, y en exceso floxo: con el auxilio de las sangrias, vexigatorios, y otras evacuaciones vivió quince dias; pero al fin murió, y abriendo el cadaver se le halló una porcion de sangre extravasada en el ventrículo izquierdo del cerebro.*

modo y fresco, la cabeza bien alta, y los pies colgando, se le ha de afloxar toda la ropa, especialmente del cuello, dando entrada libre al ayre en el quarto, se le apretarán con fuerza las charreteras, para que se retarde el movimiento de la sangre en los extremos baxos: luego que el enfermo está en una postura conveniente se le sangrará con abundancia del cuello ó brazo, y si hubiese tiempo se repetirá esta operacion á los dos ó tres dias, se le echará cada dos horas una lavativa emoliente con bastante aceyte, ó manteca fresca, y una buena cucharada de sal comun, aplicándole vexigatorios entre las espaldas, y á las pantorillas.

Así que los síntomas han cesado, y el enfermo está capaz de tragar, beberá con abundancia alguna bebida diluente, como la decoccion de tamarindos, y regaliza, el suero de crémor tártaro, ó éste disuelto en suero comun, y algun purgante fresco, como la sal de gláuber, ó el maná disuelto en infusion de sen: todos los espíritus y licores fuertes se han de evitar, y las sales volátiles que se aplican á la nariz tambien hacen daño, y por esta misma razon no se han de dar vomitivos, ni ninguna otra cosa que pueda aumentar el movimiento de la sangre ácia la cabeza.

En la apoplexía serosa los síntomas son casi los mismos, solo que el pulso no es tan fuerte, el semblante está ménos encarnado, y la respiracion no tan dificultosa: en ésta no es necesaria la sangría como en la otra, sin embargo generalmente se puede hacer una con toda seguridad y ventaja, pero no repetirla: el enfermo ha de estar en la misma postura que diximos, aplicándole vexigatorios, y echándole lavativas emolientes como allí: las purgas son igualmente necesarias, y una bebida fuerte de agua de yerbabuena, si tiene propension á sudar se facilitará esta evacuacion bebiendo un ligero suero de vino ó

una infusion del cardo santo, y muchas veces un sudor copioso que dure algun tiempo ha curado una apoplexía serosa.

Quando los síntomas de la apoplexía provienen de haber tomado opio, ú otras substancias narcóticas es preciso dar vomitivos, y generalmente el enfermo se alivia luego que ha arrojado el veneno.

Las personas de una disposicion apoplética, ó que la han padecido ya, deben comer muy poco, y alimentos ligeros absteniéndose de licores fuertes, especias y salsas: de todas las pasiones violentas, y los extremos de calor, y frio, afeytándose, y bañándose todos los dias la cabeza con agua fria: han de procurar tener siempre calientes los pies, y nunca conservarlos mojados mucho tiempo: el cuerpo ha de estar corriente con alimentos proporcionados para ello, ó con medicinas: todas las primaveras se harán una sangría corta sin olvidar hacer exercicio sobre todo; pero que sea con moderacion: y nada hay mas eficaz para precaver la apoplexía que las fuentes continuas, ó sedales; pero es necesario mucho cuidado en no dexarlas secar sin abrir otras. Los apopléticos no deben acostarse jamás con el estómago lleno, ni écharse con la cabeza baxa, ni tener nada que les ajuste el cuello.

CAPITULO XLII.

*De la estitquez, y demas afectos del estómago,
y de los intestinos.*

No trataremos aqui de aquellas constricciones de los intestinos, que son síntomas de enfermedades, como el cólico, la pasion iliaca, &c. sino solo de la estitquez que se observa en ciertas constituciones particulares, y puede causar enfermedades.

La estitquez puede proceder de un excesivo calor

lor del higado , de beber vinos ásperos , ú otros licores astringentes , de hácer mucho exercicio , especialmente á caballo , y tambien del largo uso de alimentos frios insípidos que no dan suficiente estímulo á los intestinos ; algunas veces nace de que la bilis no baxa á estos , como en la tiricia , y otras enfermedades de ellos ; v. g. parálisis , espasmo , tumores , ó un estado frio , y seco de aquellas vísceras , &c.

Quando esta incomodidad es excesiva ocasiona dolores de cabeza , vómitos , cólicos , y otros males de los intestinos , y es peculiarmente dañosa para las personas que padecen histérico , y hipocondría ; porque engendra flatos , y otros síntomas dolorosos.

Los que generalmente son estreñidos deben alimentarse de comidas húmedas , y laxâtes , como manzanas cocidas y asadas , peras , ciruelas , grosellas , manteca , miel , azúcar y cosas semejantes , caldos hechos con espinacas , puerros , y otras verduras : el pan de centeno , ó el que se hace mezclando éste el trigo , es muy bueno para estos que nunca han de comer pan de trigo , particularmente si es de harina de flor , el preferible para tener corriente el vientre es el que llaman en algunas partes de Inglaterra pan Meslin , que se hace de trigo , y centeno , y es muy gustoso para los que están acostumbrados á él.

La estitiquez se aumenta por conservar muy abrigado el cuerpo , y por todo lo que violenta la transpiracion , como llevar bayeta unida al cuerpo , estar mucho tiempo en la cama , &c. el profundo discurrir , y la vida sedentaria fomentan tambien la estitiquez , porque todas las secreciones , y excreciones se facilitan con el moderado exercicio al ayre con la alegría , y el buen humor.

La bebida ha de ser de qualidad aperitiva , evitando todos los espíritus , vinos fuertes , y astringentes , como el de oporto , clarete , &c. el licor fermenten-

mentado que es fino , y de moderada fuerza , es muy bueno , y la leche de manteca , suero , y otras bebidas aquosas , que se pueden tomar alternativamente segun el gusto del enfermo.

Los que estan estreñidos se han de curar con la dieta , si es posible , porque el uso de medicinas para estos tiene muchos inconvenientes , y algunas veces malas conseqüencias (*). No he visto á ninguno que se ha acostumbrado á tomar medicinas para hacer del cuerpo que pueda dexarlo despues , porque el tiempo hace precisa esta costumbre que acaba en una relajacion de los intestinos , indigestion , pérdida de

ape-

(*) El sábio Doctor Arbuthnot aconseja á los que se hallan incomodados de estitiquez , que usen las substancias animales , como manteca fresca , crema , médula , y caldos grasos , especialmente hechos de las partes internas de los animales , como del higado , del corazon , del diafragma , &c. y tambien encarga el aceyte extraido de los vegetables suaves , como olivas , almendras , pistachos , y los mismos frutos , y todos los que son oleosos , como higos , decocciones de vegetables farinosos , y de los que lubrican los intestinos , y algunas substancias saponáceas que estimulan suavemente , como la miel , el hidromiel , ó miel cocida con agua y azúcar por refinar , &c.

Asimismo observa que las substancias laxântes convienen á las personas de temperamento seco , y atrabilario , que estan sujetas á estreñirse , y á padecer almorranas , porque les hacen efecto , quando las medicinas mas poderosas son inútiles ; pero son dañosas á los que tienen los intestinos débiles , y relajados : y dice tambien que todas las substancias aquosas son laxântes , y que aun el agua comun , el suero , la leche agria , y la de la manteca tienen esta propiedad : que la leche fresca , especialmente la de burra , es mas estimulante quando se agria en el estómago , y el suero agrio es un purgante fuerte : que la mayor parte de frutas de jardin son tambien laxântes , y algunas , como las ubas , si se comen con exceso producen la cólera morbus , ó una diarrea incurable.

apetito, destruicion de fuerzas, y al fin la muerte.

Quando no se puede lograr tener corriente el vientre sin remedios, encargamos que se tomen cortas dosis de ruibarbo dos ó tres veces á la semana, que no es tan dañoso al estómago como el aloes, la xalapa, y otros purgantes drásticos muy usados, tambien se puede tomar la infusion de sen, y manná, ó media onza de la sal de tártaro disuelta en agua de avena, y el tamaño de una nuez moscada del electuario lenitivo dos ó tres veces al dia generalmente hace buen efecto.

Falta de apetito.

Esta puede proceder de tener el estómago sucio, de indigestion, de falta de ayre libre y exercicio, de pesar, temor, angustia, ó alguna otra pasion que oprime, de excesivo calor, de uso de caldos fuertes, comidas crasas, ó de qualquiera otra cosa que empalaga, ó es de dificil digestion, y del immoderado uso de licores, de té, tabaco, opio, &c.

El paciente debe buscar si puede para vivir un ayre seco, hacer exercicio diariamente á caballo ó en coche, levantarse temprano, y evitar la cavilacion, usando alimentos que se digieran con facilidad, y abstenerse de acalorarse ni fatigarse.

Si la falta de apetito nace de desorden en la comida, ó en alguna parte del régimen, debe mudarlo; y si el estómago está cargado de crudezas, que se conoce por las náuseas, será muy útil un vomitivo: despues de éste tomará una ó dos purgas de ruibarbo, ó alguna de las sales purgantes amargas, usando luego una infusion de estomacales amargos en vino; y aunque las evacuaciones son precisas, es necesario abstenerse de purgas y vomitivos fuertes, porque debilitan el estómago y dañan á la digestion.

El elixír de vitriolo es un gran remedio en muchos casos de indigestion, debilidad de estómago, ó fal-

falta de apetito, tomando veinte ó treinta gotas de él dos ó tres veces al dia en un vaso de vino ó agua, y tambien se puede mezclar con la tintura de la quina, poniendo dos dracmas de aquel en una onza de ésta, para tomar una cucharadita en vino ó agua como hemos dicho.

Las aguas de hierro bebidas con moderacion, aprovechan mucho para esto, y tambien el agua salada hace muy buenos efectos; pero no se puede usar mucho; las de Harrowgate, Scarborough, Moffat y otras minerales de Inglaterra se usan con mucha utilidad: yo quisiera encargar á todos los que padecen indigestion y falta de apetito que establecieran estos parajes como lugar de reunion, donde la buena compañía y la mudanza de ayre les será muy provechoso ademas del exercicio, la distraccion y los entretenimientos, &c.

Soda ó fierro ardiente.

Lo que comunmente se llama soda ó ardor del corazon no es enfermedad de este órgano, sino una incómoda sensacion de calor ó acrimonia ácia la boca del estómago, que algunas veces viene acompañada de angustia, náusea y vómitos.

Puede proceder de debilidad del estómago, indigestion, bilis ó abundancia de ácido, &c. los que son propensos á este mal, han de abstenerse de licores fermentados ácidos, ventosos, y de aumentos grasos, como de hacer exercicio violento quando acaban de comer: yo conozco algunos que indefectiblemente lo padecen siempre que hacen esto, especialmente si han bebido cerbeza, vino, ú otro licor fermentado; pero nunca les sucede bebiendo aguardiente brandy, rom, ó agua sin azúcar ni ácido.

Quando el fierro ardiente proviene de debilidad de estómago, ó de indigestion, tomará el paciente una ó dos dosis de ruibarbo, y despues la infusion de

de la quina, ó de otro amargo estomacal en vino ó aguardientes, hará exercicio al ayre libre, y usará todo aquello que promueve la digestion.

Si nace de humores biliosos, le aliviara mucho una cucharadita del espíritu de nitro dulce en un vaso de agua, ó una taza de té; y si procede del uso de alimentos grasos, tomará una dracma de aguardiente brandy ó rom.

Si la acedia ó estar agrio el estómago es la causa, las medicinas absorventes son las mas propias, y en este caso una onza de creta polvorizada con media de azúcar fina, y una quarta parte de onza de goma arábica, mezclada en un quartillo de agua, es excelente, tomando una taza de ella siempre que convenga: los que repugnen la creta tomarán una taza de agua de conchas de ostras preparadas ó de polvos de ojos de cangrejo en un vaso de agua de canela ó de yerba buena de Inglaterra; pero el absorbente mejor y mas seguro es la magnésia alba, porque no solo tiene esta qualidad, sino la de purgante, al paso que la creta y demas absorventes de esta especie son expuestos á fixarse en los intestinos, y producir obstruccion: los polvos de magnésia no son desagradables, y se pueden tomar en una taza de té, ó de agua de yerba buena: la dosis es una buena cucharada, aumentándola siempre que se necesite.

Si el flato es la causa de este mal, es preciso usar de aquellas medicinas que se llaman carminativas, como el anís, las bayas de enebro, xenjibre, canela alba, semilla de cardamomo, &c. mascándolas ó tomándolas en infusion de vino: uno de los remedios mas seguros de esta especie es la tintura que hace poniendo una onza de ruibarbo, y dos dracmas de semilla de cardamomo menor en un quartillo de aguardiente brandy, y despues que ha estado en infusion dos ó tres dias, se cuele, y se le añaden quatro onzas de azúcar candy blanca, poniendo

dolo segunda vez en infusion , hasta que se disuelva el azúcar , y tomando siempre que sea necesario la dosis de una cucharada.

Muchas veces he visto curarse esta enfermedad, especialmente en las preñadas , mascando té verde.

CAPITULO XLIII.

De las enfermedades nerviosas.

DE todas las enfermedades del género humano ningunas son tan complicadas ni tan difíciles de curar como las nerviosas; no bastaria un volumen , si hubieramos de explicar sus diferentes aspectos , porque imitan á todas las demas , y rara vez son semejantes en dos personas , ó en una misma en distintas ocasiones: son como Prothéo que continuamente muda de semblante , y en cada ataque experimenta el paciente síntomas que no habia tenido en otros: no solo dañan al cuerpo , sino que tambien padece el ánimo , y muchas veces queda sumamente débil y triste: el abatimiento , de espíritu , el temor , la melancolía y el carácter inconstante que acompañan ordinariamente á las enfermedades nerviosas , han hecho ereer á algunos que son males enteramente del espíritu ; pero esta mudanza de temperamento mas bien es consecuencia que causa de ellos.

CAUSAS. Todo lo que puede relaxar ó debilitar el cuerpo , lo dispone para las enfermedades de los nervios, como la indolencia, el excesivo uso de mugeres, &c. de té, de otras bebidas aquosas, las frecuentes sangrías, purgas y vomitivos, &c. Lo que de qualquier modo vicia la digestion, ó impide la asimilacion propia del alimento, produce el mismo efecto, como estar mucho tiempo en ayunas, los excesos en el comer y beber, el uso de manjares flatulentos, crudos y mal sanos, ó una violenta postura de cuerpo, &c.

Los

Los males nerviosos proceden muchas veces de la grande aplicacion al estudio : por eso se ven pocos estudiosos que no los padezcan , y no debemos maravillarnos , porque la profunda cogitacion , no solo se apodera de los espíritus ; pero impide el hacer exercicio , por cuya causa se vicia la digestion , se embaraza la nutricion , se relaxan los sólidos , y se vicia toda la masa de los humores , el pesár y el disgusto tambien causan el mismo efecto : yo he visto muchos enfermos nerviosos , cuyos males no tuviéron mas principio que la muerte de un marido , de un hijo que se queria mucho , ú otro disgusto semejante : en una palabra , qualquiera cosa que debilita el cuerpo y oprime el ánimo puede motivar las enfermedades de los nervios , como el ayre dañado , la falta de sueño , la excesiva fatiga , las aprehensiones dasagradables , las angustias y pesadumbres , &c.

SINTOMAS. Solo hablarémos de los síntomas que son mas generales en estas enfermedades , porque es tan impracticable como inútil el practicarlos todos ; comunmente empiezan con inflamaciones ventosas , ó distencion del estómago é intestinos , el apetito y la digestion por lo regular son malos , algunas veces aquel es insaciable , y se hace muy pronto la digestion , otros se agria en el estómago , y el paciente tiene vómitos de agua clara , y flemas de un color negrusco , semejante al poso del café , siente dolores crueles ácia el ombligo , acompañados de ruido ó mormollo en los intestinos , el vientre suele estar laxó ; pero por lo comun estreñido , lo qual causa una retencion de ayre y grande incomodidad.

La orina casi siempre es muy poca , y otras veces copiosa y enteramente clara : el enfermo padece opresion de pecho , con dificultad de respirar , violentas palpitations del corazon , repentinos encendimientos de calor en varias partes del cuerpo , en otras ocasiones sensacion de frio , como si le gotearan agua
fria,

fria , dolores vagos en los brazos y miembros , y en las espaldas y el vientre , semejantes á los del mal de piedra : el pulso es muy variable , unas veces sumamente lento y otras muy vivo , bostezos , hipo , freqüentes suspiros , se siente sofocar como si le cayera una bala ó peso á la garganta : rie y llora alternativamente , el sueño es interrumpido , rara vez provechoso , y muy amenudo se ve el paciente afligido de pasadillas.

A medida que se aumenta la enfermedad , padece males de cabeza y dolores fixos en varias partes del cuerpo : los ojos se ponen tiernos , doloridos , y con sequedad , siente ruido en los oidos , y muchas veces dificultad de oír : en una palabra , todas las funciones animales estan viciadas : el ánimo se inquieta por los mas leves motivos , y cae en las mas perversas commociones é inquietudes de terror , tristeza , cólera y desconfianza , siempre dispuesto á fomentar ideas feroces y extravagantes , la memoria se debilita , y el juicio falta.

No hay señal mas característica de esta enfermedad que el continuo temor de la muerte , éste hace á los infelices que la padecen tristes , inconstantes é impacientes , y siempre solícitos en mudar Médicos , por cuya razon rara vez hallan algun alivio en la medicina , porque les falta resolucion para continuar un régimen arreglado , hasta lograr los efectos : la mayor parte creen que padecen enfermedades que no tienen , y se disgustan de qualquiera que intenta disuadirlos , ó que se burla de sus ridículas ideas.

REGIMEN. Los que padecen enfermedades nerviosas nunca deben estar mucho tiempo en ayunas , su alimento ha de ser sólido , pero nutritivo y de fácil digestion : los manjares grasos , y las salsas fuertes , son dañosos , y han de evitar cuidadosamente todos los excesos , procurando no comer de una vez mas que lo que puedan digerir con facilidad ; pero si estan débiles , y

se desmayan , tomarán , entre comida y comida , un pedacito de pan y un vaso de vino : la cena si no es ligera , tambien les es muy dañosa ; y aunque el vino bebido con exceso debilita el cuerpo , y altera las facultades del ánimo , si se toma con moderacion , fortalece el estómago , y ayuda á la digestion , por esto la mejor bebida , quando se come , es vino aguado ; pero si éste se agría en el estómago , ó el enfermo padece de flatos , se debe preferir el aguardiente y agua , todo lo que es flatulento , ó de difícil digestion se ha de evitar , y lo mismo las bebidas débiles y cálidas como el té , cafe , ponche , &c. porque son muy perjudiciales ; y aunque algunos hallan un alivio temporal en ellas , siempre aumentan el mal , pues debilitan el estómago y vician la digestion : las cosas espirituosas tambien se han de dexar , pues si el enfermo siente alivio con ellas , puede estar seguro que agravan la enfermedad , y al fin le han de causar los mismos efectos que el veneno : estas precauciones son muy necesarias , porque los enfermos de males nerviosos son particularmente inclinados al té y á los espíritus , de cuyo uso se hacen víctimas miserables.

El ejercicio es superior á todas las medicinas en los males nerviosos : el que se hace á caballo se reputa por el mejor , y tiene la ventaja de poner en movimiento todo el cuerpo sin fatigarlo : sin embargo , yo he conocido algunos que les probaba mejor pasear á pie , y otros que experimentaban mas beneficio en coche : cada uno debe preferir el que le convenga mas ; los viages de mar tambien han hecho excelentes efectos , y todos los que puedan y tengan resolucion para embarcarse á un viage largo , se les debe aplaudir enteramente , porque la mudanza de lugar , y la vista de nuevos objetos recrean el ánimo , y contribuyen mucho á quitar estos males , por lo qual es mas ventajoso hacer un viage largo , que pequeñas jornadas.

El ayre frio y seco es muy propio , porque corrobora y vigoriza todo el cuerpo , y nada relaxa , y en-crispa mas que el ayre caliente , y con particularidad el que adquiere esta qualidad por grandes fuegos, ó por las estufas en quartos pequeños ; pero quando el estó-mago ó los intestinos estan débiles se debe guardar el cuerpo del frio , especialmente en invierno , llevando un justillo de bayeta delgada á raiz de la carne , es-to conserva la transpiracion siempre igual , y defiende el canal del alimento de las impresiones que puede pa-dercer con la repentina mudanza del tiempo del calor al frio : frotarse con frequencia el cuerpo con un cepi-llo ó con un lienzo grueso , tambien es muy util , por-que promueve la circulacion y la transpiracion, &c. Las personas que tienen los nervios débiles , se han de levantar temprano , y hacer exercicio antes de al-morzar , porque el estar mucho tiempo en la cama , no puede dexar de relaxar los sólidos : y sobre todo han de procurar divertirse , y estar siempre con buena com-pañía , pues nada perjudica mas al sixtema nervioso, ni debilita mas la facultad digestiva que el temor , el disgusto y el pesar.

MEDICINAS. Aunque rara vez se curan las enferme-dades nerviosas radicalmente , se pueden aliviar mu-cho sus síntomas , y á lo ménos hacer mas cómoda la vida del enfermo con los remedios propios.

Quando estuviere estreñido tomará un poco de ruibarbo , ó algun otro purgante suave , pues no ha de sufrir el estar mucho tiempo sin obrar ; pero tam-poco ha de usar purgas fuertes y violentas , como aloes y la xalapa , &c. siempre he visto probar muy bien la infusion de sen y ruibarbo en aguardiente , y se le puede dar la fuerza , y tomar la cantidad que necesite el enfermo : quando hace mala digestion , ó el estómago está relaxado y débil , podrá tomar con muy buen efecto la infusion siguiente de quina y otros amargos.

Tómese de quina una onza , de raíz de genciana, de corteza de naranja y de semilla de culantro media onza de cada cosa , muélanse todas en un mortero , y póngase en infusion en una botella de aguardiente por espacio de cinco ó seis dias , y despues de colar este licor tomará una cucharada de él en medio vaso de agua, una hora ántes de almorzar , de comer y de cenar.

Pocas hay que fortalezcan mas el sixtema nervioso que los baños frios , éstos si se continuan debidamente producen extraordinarios efectos ; pero quando está obstruido el hígado , ó alguna otra víscera dañada , no conviene , á lo ménos se han de usar con mucho cuidado ; la estacion propia de tomarlos es en el verano ó en el otoño , y será bastante , particularmente para las personas flacas tres ó quatro á la semana , y si el enfermo se debilita ó siente demasiado frio por algun tiempo despues que ha salido del baño , no le es conveniente.

En los enfermos que padecen flatos he observado siempre que hallan mucho beneficio en el elixír ácido de vitriolo , tomando quince , veinte ó treinta gotas dos ó tres veces al dia en un vaso de agua ; con esto se expelen los flatos , se fortalece el estómago , y se promueve la digestion.

Las opiatas son generalmente celebradas en estos males ; pero como no hacen mas que paliar los síntomas , y por lo comun aumentan despues la enfermedad , debemos advertir á todos que sean extremadamente parcós en usarlas , evitando que el hábito no las haga absolutamente necesarias.

Seria muy fácil hacer un catálogo de las medicinas que se celebran para aliviar las enfermedades nerviosas ; pero el que desee curarse de ellas , solo debe experarlo del régimen , por esto omitimos hablar de otras , recomendando nuevamente la mas exácta observancia , á la dieta , al ayre , al exercicio y á las diversiones.

Melancolía.

La melancolía es un estado de enagenacion ó debilidad de ánimo, que hace á las personas incapaces de gozar los placeres, ó desempeñar las obligaciones de la vida, es un grado de fatuidad, y muchas veces termina en una absoluta locura.

CAUSAS. Puede proceder de una disposicion hereditaria, de profundo discurrir, especialmente quando el ánimo está ocupado mucho tiempo de un objeto, de violentas pasiones ó afectos de aquel, como amor, temor, alegría, pesar, vanidad, soberbia, &c. tambien se puede ocasionar del excesivo uso de mugeres, de los venenos narcóticos ó estupefactivos, de una vida sedentaria: de la soledad, de la supresion de evacuaciones ordinarias, de fiebres agudas ú otras enfermedades; los impulsos violentos de cólera, pueden mudar la melancolía en locura, y el excesivo frio, especialmente en las extremidades baxas, puede forzar la sangre al cerebro, y producir todos los síntomas de la locura: tambien puede ocasionarse del uso de alimentos de dificil digestion, ó que no se pueden asimilar facilmente, de un estado calloso de los tegumentos del cerebro, y de una sequedad de éste, á todo lo qual podemos añadir las tristes y falsas ideas que algunas forman de la religion.

SINTOMAS. Quando algunas personas empiezan á estar melancólicas, son medrosas, inquietas, aman la soledad, estan tristes, inconstantes, caprichosas, curiosas y solícitas de vagatelas, algunas veces son avaras, y otras pródigas, el vientre lo tienen generalmente estreñido, la orina es clara y corta, los intestinos y estómago llenos de ayre, el semblante pálido, el pulso lento y débil, las funciones del ánimo estan pervertidas, en tanto grado, que el paciente se imagina muerto ó transformado en otro algun

animal, y algunos han creído que sus cuerpos eran de vidrio ó de otras materias quebradizas, y temían moverse por no hacerse pedazos, el infeliz paciente en este caso, si no se tiene particular cuidado con él, está expuesto á quitarse la miserable vida.

Si esta enfermedad nace de una obstruccion, de evacuaciones acostumbradas, ó de algun desórden del cuerpo, se cura con mas facilidad, que quando procede de afectos del ánimo, ó de vicio hereditario, una evacuacion de sangre de las narices, una erupcion de sarna, las almorranas, ó las reglas las han curado algunas veces.

REGIMEN. La dieta ha de consistir principalmente en vegetales de qualidad fresca y aperitiva, evitando los alimentos animales con particularidad, carnes ó pescados salados ó secos al humo; todo marisco es malo, y los alimentos guisados con cebolla, ajos, ó qualquiera otra cosa que espesa la sangre: las frutas que son saludables se pueden comer con utilidad: **BOERHAVE** cuenta un exemplar de un enfermo, que por el uso continuo de suero, agua y frutas se curó habiendo evacuado una considerable porcion de materia de color negro.

Los licores fuertes de toda especie se han de mirar como veneno, la bebida mas propia es agua, suero, cerbeza ligera, el té y el café son nocivos, y si la miel agrada al paciente, se le puede dar con libertad, ó mezclarla en la bebida: las infusiones de hojas de yerba buena, de poleo, de raiz de valeriana silvestre, ó las flores de tilo; tambien se le pueden dar solas ó endulzadas con miel, como mas le agrade.

El enfermo debe hacer todo el exercicio que pueda al ayre libre, éste ayuda á disolver los humores viscosos, quita las obstrucciones, y promueve la transpiracion y las demas secreciones: toda especie de locura viene acompañada de poca transpiracion, por lo
qual

qual se han de usar todos los medios de facilitar esta necesaria y saludable evacuacion ; y nada es mas á propósito para aumentar el mal , que reducir al enfermo á un quarto cerrado : si se le obligara á correr ó pasear un cierto número de millas todos los dias hallaria considerable alivio , y mucho mas si se redujera á trabajar en el campo un pedazo de tierra , exercitando el cuerpo y el ánimo en cabar , plantar , sembrar , &c. un viage largo por mar ó por tierra , particularmente ácia un clima templado , y con buena compañía , ha producido muchas veces felices efectos ; un plan de esta especie con una exácta observancia de la dieta , es método mucho mas racional para curar esta enfermedad , que encerrar al paciente en un quarto , y llenarlo de medicinas.

MEDICINAS. En esta curación se ha de poner particular cuidado con el ánimo , procurando quando está abatido , recrearlo y divertirlo con varias diversiones , historias entretenidas , pasatiempos y músicas , &c. Este parece que era el método de curar la melancolía entre los Judíos , como consta de la historia del Rey Saul , y ciertamente es el mas racional ; porque nada puede curar las enfermedades del ánimo , como las aplicaciones de esta ú otras cosas , y la de la música es la mas eficaz ; la compañía del enfermo tambien ha de ser de personas que le sean agradables , porque quando se hallan en este estado conciben particular aversion á algunos , y solo la vista de estos es suficiente á alterar el ánimo , y producirle la mayor perturbacion.

Quando el enfermo tiene robustez son precisas las evacuaciones , y en este caso es necesario sangrarlo y mantener laxô el vientre con purgantes , como maná , ruibarbo , crémor tártaro , ó tártaro soluble ; de este último he visto muy buenos efectos tomado en la dosis de media onza , disuelta en agua de avena cada dia por algunas semanas ó meses si es ne-

cesario , dando mas ó ménos segun la operacion que haga , tambien los vomitivos son muy convenientes , pero es preciso que sean de alguna fuerza , porque de otro modo no hacen efecto.

Qualquiera cosa que aumenta la evacuacion de la orina , promueve la transpiracion , tiene propiedad de curar este mal , y ambas secreciones se facilitan con el uso del nitro y del vinagre , dando media dracma de nitro purificado tres ó quatro veces al dia , del modo que le sea mas gustoso , y mezclando onza y media de vinagre destilado en la bebida ordinaria : el Doctor LOCKER asegura , que el vinagre es la mejor medicina que se puede dar en esta enfermedad.

El alcanfor y el almizcle tambien se han dado en este caso con muchas ventajas , diez ó doce granos del primero , molido en un mortero con media dracma de nitro , se podrá dar dos veces al dia , ó mas á menudo si el estómago lo sufre , y si no se hará en píldoras con goma de asafétida y castor de Rusia , tomandolo en la misma cantidad que el otro ; y si se diere el almizcle , bastará un escrúpulo , ó veinte y cinco granos , haciendo un bolo con un poco de miel ó xarabe comun , para tomarla dos ó tres veces al dia : no referimos todos estos remedios para que se den á un tiempo , pero el que se elixa se ha de continuar hasta ver que no hace efecto para substituir otro.

Como es muy dificultoso en estas enfermedades persuadir al enfermo á tomar las medicinas , dirémos algunas exteriores que muchas veces han hecho buen efecto ; las principales son fuentes , sedales y baños tibios , las primeras se pueden hacer en qualquiera parte del cuerpo ; pero generalmente son mas útiles cerca del espinazo ; la evacuacion se ayudará poniéndolo un unguento vexigatorio suave , y manteniendo en lo que se llama el oficio un garvanzo , el parage mas á propósito para el sedal , es entre las espaldas , y ha de apli-

aplicarse de arriba abaxo en la direccion del espinazo.

Perlesía.

La perlesía es una pérdida ó disminucion del sentido ó movimiento, ó de ambas cosas en una ó mas partes del cuerpo, de todos los afectos que se llaman nerviosos, es este el que dura ménos, y con prontitud puede ser mas ó ménos peligroso segun la importancia del parage que ataca: en el corazon, los pulmones, ú otra parte necesaria para la vida es mortal: quando dá en el estómago, en los intestinos ó la vexiga, es sumamente peligrosa, y si en la cara es muy mala, porque manifiesta que la enfermedad procede del cerebro: si la parte atacada se enfria, está sensible, se extenua ó empiezan á faltar el juicio y la memoria, hay pocas esperanzas de curarla.

CAUSAS. La causa inmediata de la perlesía, es alguna cosa que impide el exercicio regular de la potencia nerviosa, sobre algun músculo ó parte del cuerpo: las ocasionales y dispositivas son varias, como la borrachera, las heridas del cerebro ó médula espinal, la opresion del cerebro ó de los nervios, el ayre muy frio y húmedo, la supresion de evacuaciones ordinarias, el espanto, la falta de exercicio, y qualquiera cosa que relaxa mucho el sixtema nervioso, como beber mucho té (*) ó café, &c. Tambien puede proceder la perlesía de heridas de los nervios,

(*) *Algunos se persuaden que el té no es dañoso á los nervios, y que la misma cantidad de agua caliente es tan perjudicial como él, pero esto parece un error: muchos beben tres ó quatro tazas de leche caliente y agua cada dia, sin experimentar ninguna mala consecuencia, y sin embargo la misma cantidad de té les hace temblar las manos veinte y quatro horas: que el té daña á los nervios es evidente, porque impide el sueño, causa vértigos, cortedad de vista y debilidad.*

de vapores venenosos de los metales ó minerales, como mercurio, plomo, arsénico, &c.

REGIMEN. En las personas jóvenes de un temperamento lleno, se ha de tratar la perlesía del mismo modo que la apoplexia sanguina, sangrando al enfermo, echándole vexigatorios, y conservando corriente el cuerpo con lavativas emolientes y medicinas purgantes; pero en los viejos, ó quando la enfermedad procede de relaxacion ó debilidad, que es lo mas general, se ha de seguir un método contrario; la comida ha de ser cálida y atenuante, que consista principalmente de vegetables aromáticos y especias, como mostaza, rábano silvestre, &c. la bebida, vino generoso, suero de mostaza, ó aguardiente y agua: las fricciones con el cepillo ó la mano caliente, son muy propias, con particularidad en la parte dañada; los vexigatorios tambien se deben aplicar á ella, y quando no puede ser, se untará con el linimento volátil, ó el unguento de nervios de la Farmacopea de Edimburg: uno de los mejores remedios externos, es la electricidad, recibiendo los golpes en la parte perlática, y repitiéndolo diariamente por algunas semanas.

MEDICINAS. Los vomitivos son muy útiles en esta especie de perlesía, y se deben dar con frecuencia, y tambien el tabaco cefálico, ú otra cosa que haga estornudar al enfermo: algunos han experimentado mucho beneficio frotando la parte con ortigas, pero esto no parece preferible de ningun modo á los vexigatorios: si la lengua padece, hará el enfermo gárgaras freqüentes de aguardiente y mostaza, ó tendrá en la boca un pedacito de azúcar mojada en las gotas perláticas, ó espíritu compuesto de la banda: la raiz de valeriana silvestre es muy propio remedio en este caso, tomándola en infusion con hojas de salvia ó media dracma de polvos de ella en un vaso de vino, tres veces al día: si el paciente no puede

usar

usar la valeriana substituirá la sal volátil oleosa, el espíritu compuesto de la banda y la tintura de castor, mezclando media onza de cada uno para tomar quarenta ó cincuenta gotas en un vaso de vino tres ó quatro veces al dia : tambien una cucharada de semilla de mostaza es muy buena medicina tomada con frecuencia, y el paciente debe al mismo tiempo mascar canela, xenjibre y otras especias cálidas.

El ejercicio es de la mayor importancia en la perlesía, pero el enfermo se ha de guardar mucho del frio, de la humedad y del ayre húmedo, llevando un justillo de bayeta á raiz de la carne, y si es posible salir á un clima mas templado.

Epilepsia ó mal caduco.

La epilepsia es una privacion de todos los sentidos en que el enfermo cae repentinamente con violentos movimientos convulsivos; los niños, y particularmente los que se crián con delicadeza, estan mas sujetos á ella, ataca con mas frecuencia á los hombres que á las mugeres, y es muy difícil de curar: quando padecen epilepsia los niños se puede esperar que se quite al tiempo de la pubertad, pero en las personas que pasan de veinte años es muy dificultosa la curacion, y despues de los quarenta apenas se debe esperar: si el accidente dura poco y repite, rara vez puede haber esperanzas; pero si es de larga duracion y frecuente, tiene mal aspecto, y es peor señal quando da durmiendo.

CAUSAS. La epilepsia es algunas veces hereditaria, y puede proceder de sustos en una muger preñada, de golpes, contusiones ó heridas en la cabeza, de un depósito de agua, de sangre ó de humor seroso en el cerebro, de un pólipó, de tumores ó concreciones en el cráneo, del exceso de beber, de estudiar, ó de mugeres, de lombrices, de salir los dientes,

tes, de supresion, de evacuaciones ordinarias, de tener muy vacío ó repleto el estómago, de violentas pasiones ó afectos de ánimo, como temor, alegría, &c. de afectos histéricos, y de contagio recibido en el cuerpo, como la infeccion de las viruelas, sarampion, &c.

SINTOMAS. Un accidente epiléptico, generalmente viene precedido de extraordinaria laxitud, vértigos, dolor de cabeza, pesadez, ruido en los oidos, turbacion de vista, palpitacion de corazon, sueño turbado, y dificultad de respirar: los intestinos se llenan de ayre, la orina es abundante, pero clara, el semblante se pone pálido, las extremidades frias, y el paciente suele experimentar un vapor de ayre frio que le sube á la cabeza.

En medio del accidente hace el enfermo un ruido extraordinario, se tuercen los pulgares, y se pegan á las palmas de la mano, vuelve los ojos á un lado, echa espuma por la boca, los extremos se encorban de varios modos; muchas veces evacua el semen, la orina y el excremento involuntariamente, y queda privado de todo sentido y razon; despues que ha pasado el accidente, vuelve á recobrar poco á poco los sentidos, y se quexa de una especie de estupor, laxitud y dolor de cabeza; pero no se acuerda de lo que le ha sucedido ántes.

Estos accidentes muchas veces se excitan por afectos violentos de ánimo, por un exceso de beber licores, por sumo calor ó frio, &c.

Esta enfermedad por las dificultades de averiguar sus causas y síntomas extraños, se creyó al principio que nacia de la cólera de los dioses, ó de la violencia de los malos espíritus, y en estos tiempos el vulgo la atribuye muchas veces á hechizos y encantos; pero depende de causas naturales lo mismo que las demas enfermedades, y su curacion se consigue

regularmente insistiendo en los remedios propios.

REGIMEN. Los epilépticos deben, si es posible, respirar un ayre libre y puro, comer cosas ligeras, pero nutritivas, no beber nada fuerte, ni comer carne de puerco, aves de agua, ni vegetables flatulentos y oleosos, como coles, nueces, &c. han de procurar estar alegres, guardándose mucho de todas las pasiones violentas, como la cólera, el temor, la excesiva alegría, y otras semejantes.

El ejercicio es igualmente muy útil, pero el enfermo debe evitar con todo cuidado los extremos de calor ó frio, y ponerse en parage donde no haya riesgo, como precipicios, rios caudalosos, &c. porque qualquiera cosa que lo desvanezca es muy á propósito para causarle el accidente.

MEDICINAS. El método de curacion debe variar segun la causa de la enfermedad, si el paciente es de temperamento sanguino, y hay motivo para temer una obstruccion del cerebro, es precisa la sangría y otras evacuaciones, si se ocasiona por la supresion de alguna de éstas á que está acostumbrado, se ha de procurar restablecerlas, y si no puede ser se substituirán otras, en cuyo caso las fuentes y los sedales hacen muy buen efecto; quando hay razon para creer que procede de lombrices, se usarán los remedios propios para matarlas y echarlas; y si es el de la salida de los dientes se procurará tener corriente el cuerpo con lavativas emolientes, bafiando los pies con frecuencia en agua caliente; y si no cede el accidente, se echará un vexitatorio entre las espaldas, siguiendo el mismo método en caso que preceda á la erupcion de las viruelas ó sarampion.

Quando la enfermedad es hereditaria; ó nace de mala formacion del cerebro no hay que esperar remedio, y si es debilidad, ó irritacion del sixtema nervioso se han de usar las medicinas propias á cor-

roborar , y fortalecer los nervios; como la quina , y el acero, ó los electuarios antiépilécticos recomendados por FULLER y MEAD (*).

Las flores de estaño son sumamente alabadas en estos tiempos para curar la epilepsia, y aunque este remedio no hallamos que corresponda á las expectativas que se tienen de él , sin embargo en los casos epilépticos obstinados merece probarse : la dosis es desde uno hasta quatro granos , tomándolo en píldoras , ó en bolo como guste el enfermo , el mejor método es empezar por un grano quatro ó cinco veces al dia , y aumentar gradualmente la dosis mientras se pueda sufrir: yo la he experimentado muy útil siempre que se ha continuado por algun tiempo.

Tambien el almizcle ha producido buenos efectos en la epilepsia , con diez ó doce granos de él , y igual cantidad del cinabrio artificial, se puede hacer un bolo , y tomarlo por la mañana , y por la noche.

Algunas veces se ha curado la epilepsia con la electricidad.

Las convulsiones provienen de las mismas causas, y se deben tratar del mismo modo que la epilepsia.

Hay una especie particular de accidentes convulsivos, que comunmente se conoce por el nombre de danza de San Vito , en que el enfermo está agitado de movimientos, y gesticulaciones extrañas que el vulgo generalmente atribuye á efectos de hechicerías; esta enfermedad se puede curar con repetidas sangrías y purgas, usando despues las medicinas prescriptas arriba para la epilepsia , como la quina, y la raiz de serpentaria , &c. las aguas ferruginosas son de mucho beneficio en este caso , y el baño frio igualmente útil, y no se debe omitir nunca quando el paciente puede sufrirlo.

Hi-

(*). Véase en el Apéndice electuario para la epilepsia.

Hipo.

El hipo es un aspecto espasmódico, ó convulsivo del estómago; y diafragma excitado por alguna causa que irrita sus fibras nerviosas.

Puede proceder de exceso en la comida ó bebida, de daño en el estómago, de venenos, de inflamaciones, ó tumores scirrosos en el estómago, intestinos, vexiga, diafragma, ó alguna otra viscera: en la gangrena, y en las fiebres agudas y malignas, el hipo es por lo comun el precursor de la muerte.

Quando procede del uso de alimentos ventosos, ó de difícil digestion, se quita bebiendo un poco de vino generoso, ó una dracma de algun licor espírituoso, si lo motiva algun veneno: se ha de tomar con abundancia leche, y aceyte como hemos encargado al principio, y si procede de inflamacion del estómago, &c. es muy peligroso, y en este caso se debe observar con mucha exáctitud del régimen fresco, se ha de sangrar al enfermo, y darle con frecuencia unas quantas gotas del espíritu de nitro dulce en una taza de suero hecho con vino, fomentándole al mismo tiempo el estómago con paños mojados en agua caliente, ó con vexigas llenas de agua y leche calientes.

Quando el hipo nace de gangrena, ó mortificacion, la quina, y las medicinas antisépticas son las únicas que pueden aprovechar, y si es enfermedad primaria, y procede de tener sucio el estómago, y cargado de algun humor pituitoso, ó bilioso, será muy útil un vomitivo suave, y una purga; y si acaso proviene de flatos se usará de los remedios carminativos, dispuestos para la soda, ó ardor del corazon.

Si el hipo es muy obstinado, será preciso recurrir á las medicinas aromáticas, y antiespasmódicas

mas

mas poderosas ; la principal de estas es el almizcle, y se puede usar dando quince , ó veinte granos en un bolo , repitiéndolo á medida de la necesidad: tambien los calmantes son muy útiles ; pero es preciso usarlos con precaucion, y un pedacito de azucar mojada en espíritu compuesto de la vanda , ó en la tintura volátil aromática, se podrá tomar con frecuencia: los remedios exteriores son provechosos muchas veces, como el emplasto estomacal, ó una cataplasma de triaca de Venecia, hecha segun la Farmacópea de Lóndres, ó de Edimburg, aplicado á la region del estómago.

Poco tiempo hace, asistí á un enfermo que padeció un hipo continuo por nueve semanas, con mucha frecuencia se le quitaba con el uso del almizcle, del opio, del vino, y de otras medicinas cordiales, y antiespasmódicas ; pero siempre volvía, y el enfermo con nada hallaba tanto alivio como con cerbeza ligera un poco fuerte : el libre uso de ésta se lo quitó muchas veces por algunos dias, lo qual no pudo conseguirse con los remedios mas activos ; pero despues le sobrevino un vómito de sangre con que acabó en poco tiempo sus dias, y á la abertura del cadáver se le halló un tumor grande scirroso cerca del pilóro , ú orificio recto del estómago.

Calambre del estómago.

Esta enfermedad por lo comun entra repentinamente, es muy peligrosa, y pide pronta asistencia: es mas frecuente en los viejos, especialmente en los que son nerviosos, gotosos, histéricos, y hipocóndricos.

Si el enfermo tiene ganas de vomitar, beberá algunas tazas de agua caliente, ó de manzanilla para limpiar el estómago: y si ha estado estreñido, se

le echará una lavativa laxante, y despues tomará el láudano: el mejor medio de darlo es en una ayuda de agua caliente, poniendo sesenta, ó setenta gotas de láudano líquido, y es mas seguro que darlo por la boca, porque muchas veces lo vomitan, y algunas aumenta el dolor y espasmo del estómago.

Si el dolor y la compresion repiten con gran violencia despues de la lavativa anodina, se le echará otra con igual ó mayor cantidad de opio, y cada quatro ó cinco horas se le dará un bolo con diez ó doce granos de almizcle, y media dracma de triaca de Venecia.

Al mismo tiempo es preciso fomentar el estómago con paños mojados en agua caliente, ó aplicando con frecuencia vexigas llenas de agua y leche caliente: muchas veces he visto felices efectos de esto, igualmente se puede untar la parte con el bálsamo anodino, poniendo un emplasto antihistérico por algun tiempo despues que se ha quitado el calambre para precaver que repita.

En los dolores violentos y duraderos de estómago se debe sacar alguna sangre, si no lo impide la debilidad del enfermo, y quando proceden de supresion de las reglas es muy útil la sangría: si es de gota se ha de ocurrir á los espíritus, ó á algunas aguas cálidas y cordiales, y aplicar vexigatorios á las pantorrillas: regularmente he visto quitar violentos dolores y calambres de estómago, poniendo en él un emplasto grande de triaca de Venecia.

Pesadilla.

En esta enfermedad el paciente, al tiempo de dormir, siente una extraordinaria opresion ó peso ácia el pecho ó estómago, que de ningun modo puede sacudir: algunas veces gime y grita; pero otras no puede hablar aunque se esfuerza, algunas cree que está

con un enemigo que lo pretende matar , y si quiere huir , no puede , otras imagina que se halla dentro de una casa que se quema , ó que está en peligro de ahogarse en un rio , recelando siempre que se ve en algun precipicio , y el temor de hacerse pedazos lo despierta de repente.

Este mal se ha creído que proviene de abundancia de sangre , ó de estagnacion de ésta en el cerebro , ó en los pulmones , &c. Pero mas bien se debe considerar como afecto nervioso que nace principalmente de indigestion : por eso vemos que las personas de nervios débiles , que hacen una vida sedentaria , y se regalan mucho , son las que mas padecen de pesadillas , y nada contribuye mas á promoverlas que las cenas abundantes , especialmente quando se toman muy tarde , ó que el paciente se va á la cama acabado de cenar ; tambien el flato es causa freqüente de esta enfermedad , por cuya razon los que la padecen deben abstenerse de todo alimento ventoso , y evitar las profundas meditaciones , las pesadumbres , y todo lo que oprime el ánimo.

Como los que padecen este mal se quexan ó hacen ruido miéntras duermen , se les debe despertar apenas se les oye , porque la inquietud cesa luego que despiertan : el Doctor WHITT dice que generalmente ha experimentado que una dracma de aguardiente brandy al tiempo de acostarse , precave de este mal , pero no es buena costumbre , y con el tiempo pierde su eficacia : nosotros quisieramos mejor que el paciente se reduxese al uso de alimentos de fácil digestion , á estar alegre , hacer exercicio por el dia , y una ligera cena temprano mas bien que á tomar espíritus : un vaso de agua de yerba buena de Inglaterra muchas veces facilita la digestion tanto como otro de aguardiente , y es mas seguro : sin embargo , quando una persona que hace malas digestiones ha comido alimentos ventosos , hará bien de tomar una dracma,

y se le debe encargarse como la medicina mas propia.

Los que son jóvenes y sanguinos, si padecen esta enfermedad deben purgarse con frecuencia, y observar una dieta parca.

Desmayos.

Las gentes que tienen los nervios débiles, y la constitucion delicada son las mas propensas á desmayos ó desvanecimientos, que rara vez son peligrosos quando se aplica el remedio á tiempo; pero si se dexan, ó si se tratan mal, son muchas veces dañosos, y algunas fatales.

La causa general de los desmayos son la repentina mudanza del frio al calor, respirar un ayre que carece de resorte, ó elasticidad, la mucha fatiga, la excesiva debilidad, la pérdida de sangre, el estar mucho tiempo en ayunas, el temor, pesar, y otras pasiones violentas ó afectos de ánimo.

Bien sabido es que las personas que han estado mucho tiempo al frio se suelen desmayar quando vuelven á casa, particularmente si beben algun licor, ó se ponen al fuego, y esto se puede precaver con facilidad, cuidando de no entrar á una pieza caliente despues de haber estado al ayre frio, no arrimarse al fuego de repente, ni comer y beber cosas cálidas hasta que el cuerpo haya entrado por grados en un calor templado.

Quando alguno, por no haber tomado estas precauciones, tuviere algun desmayo, deben sacarlo inmediatamente á otra pieza mas fria, echarle ligaduras á las rodillas y los codos, y rociarle la cara y las manos con vinagre, haciéndoselo oler al mismo tiempo, y darle una cucharada ó dos de agua si puede tragarla, con una tercera parte de vinagre; y si esto no le hace volver en sí, será preciso sangrarlo, y echarle despues una lavativa.

Como el ayre que se ha respirado, repetidas veces pierde su elasticidad ó resorte, no es maravilla que las personas que respiran en él padezcan desmayos, porque en este caso se hallan privados del principio de la vida; por eso los desmayos son tan frecuentes en los parajes que se juntan muchas personas, con especialidad en tiempo de calores, y muchas veces se deben considerar como una especie, de muerte temporal, y suelen tener muy fatales consecuencias en los que son débiles y delicados, por lo qual deben precaverse con el mayor cuidado con un método muy fácil, que es no ir á las concurrencias, sino son en parajes anchos y bien ventilados, y mucho mas en el verano.

La persona que se desmaya en esta situacion, se debe sacar inmediatamente al ayre, untarle las sienes con vinagre fuerte ó aguardiente, y aplicarle á la nariz espiritus de sales volátiles: se le ha de acostar de espaldas, con la cabeza baxa, y echarle en la boca unas gotas de vino, ú otro cordial, luego que pueda tragar; y si es propensa al afecto histérico, se le dará á oler el castor, la asafétida, plumas ó cuerno quemados, &c.

Quando los desmayos proceden de mera debilidad ó exâustion, como sucede muchas veces despues de una gran fatiga, de estar mucho en ayunas, de haber perdido mucha sangre, ú otra cosa semejante, se ha de ayudar al enfermo con cordiales activos, como jaletinas, vinos, y licores espirituosos, &c. pero se han de dar al principio en muy corta cantidad, aumentándola por grados, á medida que pueda sufrirlos: tambien se le ha de tener echado con comodidad sobre la espalda, con la cabeza baxa, dando entrada al ayre en su quarto: el alimento ha de ser de caldos nutritivos, sémola de sagú con vino, leche fresca y otras cosas de naturaleza ligera, y cordial; pero se le han de dar despues del desmayo: y
mién-

miéntas dura éste, todo lo que se puede hacer, es darle á oler un frasquito de agua de la Reyna de Hungría, de agua de luz, ó espíritu de cuerno de ciervo, untarle las sienes con aguardiente tibio, ó ponerle una compresa mojada en él á la boca del estómago.

En los desmayos que proceden de temor, pesar, ú otras pasiones violentas ó afectos del ánimo, se ha de manejar el paciente con mucha precaucion, sin hacer otra cosa que darle á oler vinagre, y despues que haya vuelto, podrá beber con libertad limonada caliente, ó una infusion de yerba buena, con un poco de corteza de naranja, ó cáscara de limon; y si el desmayo ha sido largo y fuerte, se le limpiarán los intestinos, echándole una lavativa emoliente.

Es muy comun en los desmayos, de qualquiera causa que procedan, sangrar al paciente; pero esta práctica será buena en las personas fuertes, y de un temperamento grueso, porque en las que son débiles y delicadas, ó sujetas á enfermedades nerviosas es muy expuesta; el método mas seguro con estos es sacarlos al ayre, y darles medicinas cordiales y estimulantes, como sales volátiles, agua de la Reyna de Hungría, de la vanda, tintura de castor, &c.

Flatos.

Todos los enfermos nerviosos, sin excepcion, padecen flatos ó ayre en el estómago y los intestinos, que nacen principalmente de falta de vigor, y tono en estos órganos: los alimentos crudos y ventosos, como carnes secas, habas, cohombros, coles, y otras cosas así pueden aumentar el mal; pero las personas fuertes y sanas rara vez tienen flatos, á ménos que carguen demasiado el estómago, ó beban licores que estan en un estado de fermentacion, y por consecuencia llenos de ayre elástico: miéntas la materia de

los flatos procede de nuestro alimento, la causa que hace separar el ayre de ellos en tal cantidad que ocasiona daño, es casi siempre defecto de los intestinos, que estan muy débiles para impedir la produccion del ayre elástico, ó de expelerlo despues que se ha producido.

Para quitar este mal se deben usar remedios propios á echar el ayre, y fortalecer el canal alimentario, para impedir que se produzca allí.

La lista de medicinas para expeler los flatos es muy numerosa, y muchas veces engañan las esperanzas del Médico y del enfermo; las mas celebradas en la clase de las carminativas, son los granos de enebro las raices de xenjibre ó cedoaria, la semilla de anis, alcarbá, y culantro, la goma de asafétida, el opio, las aguas cálidas, las tinturas, y espíritus como el agua aromática, la tintura de olin, el espíritu volátil aromático, y el ether, &c.

El Doctor WHITT dice, que no ha hallado medicinas mas eficaces para echar los flatos que el ether y el láudano: generalmente da éste en una mixtura de agua de yerba buena de Inglaterra, y tintura de castor, ó el espíritu de nitro dulce, y algunas veces substituye el opio en píldoras con el asafétida, y ha observado que los buenos efectos de los calmantes son igualmente útiles, quando los flatos se contienen en el estómago ó en los intestinos; pero los remedios cálidos que se llaman comunmente carminativos, no dan pronto alivio, sino quando está el flato en el estómago.

En quanto al ether dice el mismo Doctor que ha visto muy buenos efectos de él en los flatos, quando otras medicinas no le han hecho: la dosis es una cucharadita, mezclada en otras dos grandes de agua, y en los gotosos ha observado que el ether, una dracma de aguardiente de Francia, ó del agua aromática, ó de xenjibre tomado en substancias, ó en agua hir-

viendo son los mejores remedios para expeler los flatos.

Quando el caso es de naturaleza que impide dar al paciente cosas cálidas interiormente, encarga el referido Doctor las aplicaciones exteriores que algunas veces son útiles, como iguales partes de los emplastos antihistérico y estomacal, extendidos en un pedazo de badana de suficiente tamaño á cubrir la mayor parte del vientre, manteniéndolo por algun tiempo, si puede sufrirlo el enfermo; pero si le incomoda mucho, podrá quitárselo, substituyendo el linimento siguiente.

Tómese una onza del bálsamo anodino de bate, media de aceyte de macis, dos dracmas del de yerba buena: mezclense todos estos ingredientes, y con la cantidad de una cucharada úntese la parte ántes de acostarse.

Para fortificar el estómago, y los intestinos, y por consecuencia para disminuir la cantidad de ayre, recomienda el mismo Autor la quina, los amargos, los marciales, y el exercicio, y discurre que si quedan flatos, se puede añadir á la tintura de la quina, y los amargos, un poco de nuez moscada, ó de xenjibre, y que á los polvos aromáticos se mezclen limaduras de fierro.

Quando los flatos vienen acompañados de estitiquez como sucede comunmente: nada es mejor que quatro ó cinco píldoras de las siguientes tomadas cada noche al tiempo de acostarse.

Tómense de asafétida dos dracmas, de aloes sacotríno, sal de marte, y polvos de xenjibre, una de cada cosa, y el elixír de propiedad que sea necesario para fomentar las píldoras.

Al contrario quando el vientre está muy laxo se deben tomar doce ó quince granos de ruibarbo, con media dracma, ó dos escrúpulos de la confeccion japónica, una tarde sí, y otra no, lo qual ha producido muy buenos efectos.

En aquellos flatos complicados que vienen quando se retiran las reglas, las sangrías repetidas; pero cortas, dan mas alivio que otra ninguna cosa.

Sobre la dieta observa el mismo Doctor, que el té, y los alimentos ventosos se deben evitar, y para la bebida el agua con un poco de aguardiente, ó rom, no solo es preferible á los licores fermentados, sino en muchos casos al vino.

Como el Doctor WHITT ha puesto tanto cuidado en esta materia, y sus opiniones convienen tanto con las mias, que me he tomado la libertad de adoptarlas, solo tengo que añadir á sus observaciones, que el exercicio en mi dictamen, es superior á todos los remedios para precaver los flatos, y para expelerlos; pero estos efectos no se deben esperar de andar, ó ir en coche, sino del trabajo, ó movimiento activo que pone en exercicio todas las partes del cuerpo.

Del abatimiento de espíritu.

Todos los que tienen débiles los nervios estar sujetos á abatimiento de espíritus en mas, ó ménos grado; la comida generosa, los baños frios, el exercicio, y las diversiones son los medios mas propios para curar esta enfermedad, que toma mucho aumento con la soledad, y las ideas melancólicas, y muchas veces se alivia con la buena compañía, y con las diversiones.

Quando el abatimiento de espíritus nace de un estado débil, y relaxado del estómago, ó de los intestinos, es muy conveniente la infusion de quina con canela, ó nuez moscada, y el acero con los aromáticos, tambien es muy útil; pero el exercicio, y la dieta son las principales partes.

Si el abatimiento procede de tener sucio el estómago, y los intestinos, ó de obstrucciones en los

hipocóndricos, conviene mucho las purgas aloéticas, y muchas veces he visto en este caso excelentes efectos de las aguas sulfúreas de Harrowgate.

Si proviene de supresion del fuego menstrual, ó hemorroidal, se ha de procurar restablecer estas evacuaciones, ó substituir otras en su lugar, como fuentes, sedales, &c. El Doctor WHITT dice, que nada produce tan pronto alivio en este caso como la sangría.

En el abatimiento de espíritus ocasionado de pesares, disgustos, ú otros males del ánimo, nada es capaz de producir un alivio cierto, como la compañía agradable, la variedad de diversiones, la mudanza de lugar; y sobre todo el viajar á países extrangeros.

Todos los que padecen abatimiento de espíritus deben evitar los excesos, especialmente de mugeres, y licores fuertes, el moderado uso de estos, y el vino no es dañoso, pero quando se toman con demasía, debilitan el estómago, vician los humores, y oprimen los espíritus: esta advertencia es precisa, porque los desgraciados, y melancólicos buscan su alivio en los licores, y solo consiguen acelerar su destruicion.

Afecto histérico.

Tambien esta enfermedad pertenece á la numerosa tribu de las nerviosas, que con razon se puede mirar como vituperio de la medicina: las mugeres de un hábito delicado, que tienen relajado el estómago, y los intestinos, cuyo sixtema nervioso es sumamente sensible, estan mas sujetas á los afectos histéricos: estos pueden provenir de una irritacion de los nervios, del estómago, ó intestinos, de flatos, humores acres, ó cosas semejantes: una supresion repentina de las reglas, los produce muchas veces, y tambien pueden excitarse por las pasiones vio-

lentas, ó afectos del ánimo, como pesar, temor, cólera, ó disgustos grandes.

Algunas veces el afecto histérico se parece á un desmayo ó síncope, durante el qual está la paciente como en un sueño, solo que la respiracion es tan corta que apenas se percibe: otras le ocasiona movimientos, y convulsiones fuertes; los síntomas que preceden son diferentes en todas las personas, unas veces entra con frialdad de los extremos, bostezos, y esperezos, decaimiento de espíritus, opresion, y angustia: otras empieza por una sensacion, como de una bala en la parte mas baxa del vientre, que por grados sube ácia el estomago, y causa inflacion, incomodidad, y vomitos, despues sube á la garganta produciendo una especie de sofocacion, á que se sigue la respiracion viva, palpitacion de corazon, desvanecimiento de cabeza, turbacion de vista, pérdida de oido, y movimientos convulsivos de los extremos, y demas partes del cuerpo.

Nuestro objeto en el manejo de esta enfermedad es acortar el acceso, ó paroxísmo quando se tiene, y precaver que repita: la mayor duracion, y la mas freqüente repeticion de éste hacen mas obstinada la enfermedad, y su fuerza se aumenta con el hábito, y produce tan grande relaxacion en el sistema nervioso, que con dificultad se puede curar.

Ordinariamente se acostumbra en el afecto histérico sangrar la enferma, en las personas de un hábito pletórico, y quando el pulso está lleno puede ser útil, pero en las constituciones débiles y delicadas, ó si la enfermedad es antigua, ó nace de inanicion, no es seguro; el mejor medio en estos casos es hacer volver á la paciente con olores fuertes, como pluma quemada, asafétida ó espíritu de cuerno de ciervo, aplicados á la nariz; tambien se suelen poner ladrillos calientes á las plantas de los pies, y frotarle con fuerza las piernas, los brazos y el vientre

con un paño caliente; pero el remedio mas seguro es meterle los pies y piernas en agua caliente, y es mas propio quando el acceso precede á las reglas; en caso de estitiquez será muy útil una lavativa laxante con asafétida, y luego que pueda tragar darle dos eucharadas de la solucion de lo mismo, ó de algun otro julepe cordial.

La cura radical de esta enfermedad se debe esperar mejor quando la paciente está mas libre de los accesos, y se facilitará mucho con una debida atención á la dieta; la de leche y vegetales si se continua por algun tiempo, la ha curado muchas veces; pero si la enferma está acostumbrada á mejores manjares, no es seguro quitárselos enteramente, sino poco á poco: la bebida mas propia es agua con una corta cantidad de espíritus, y lo mejor un ayre frio y seco: el baño frio, y todo lo que corrobora los nervios, y vigoriza el sixtema de éstos, es de mucho beneficio; pero estar largo tiempo en la cama, ó qualquiera otra cosa que relaxa el cuerpo sumamente dañoso, y una de las cosas mas importantes es tener el ánimo continuamente alegre y divertido quanto se pueda, y dedicarse á alguna cosa que sea interesante y agradable.

Las medicinas mas propias son aquellas que fortifican el canal del alimento, y todo el sixtema nervioso, como las preparaciones de fierro, la quina y otros amargos, veinte gotas del elixir de vitriolo en una taza de la infusion de quina, se podrán tomar dos ó tres veces al dia, y tambien la quina y el fierro en substancia si lo puede sufrir el estómago; pero generalmente se dan en tan corta cantidad que no puede hacer efecto: las aguas ferruginosas del mismo modo hacen mucho beneficio en esta enfermedad.

Si el estómago está cargado de flemas, es preciso usar los vomitivos; pero no han de ser muy fuertes ni repetidos, porque relaxan y debilitan el estó-

mago; y quando hay propension á la estitiquez, se ha de quitar con la dieta, ó tomando una píldora aperitiva siempre que sea necesario.

Para templar la irritabilidad del sixtema nerveo, se usarán medicinas antiespasmódicas, las mejores son el almizcle, el castor y el opio, y quando este último repugna al estómago, se puede aplicar exteriormente, ó en lavativas, y muchas veces ha quitado el dolor de cabeza periódico á que estan sujetas las personas histéricas ó hipocóndricas; el castor en muchos casos ha facilitado el sueño, quando no ha bastado el opio; por cuya razon el Doctor WHITT advierte, que se dé junto con aquel, recomendando tambien la aplicacion del emplasto antihistérico al abdomen.

Las mugeres histéricas padecen muy á menudo calambres en varias partes del cuerpo, y particularmente quando duermen ó estan en la cama: los remedios mas eficaces en este caso son el opio, los vevigatorios y los baños ó fomentos tibios: quando son muy violentos, el opio es la única medicina para quitarlos, y si no son tan fuertes, será bastante meter los pies y piernas en agua tibia, ó aplicar un vevigatorio: en las enfermas que tienen los nervios delicados y sensibles, es mejor omitir éste, y procurar la curacion con opiatas, almizcle, alcanfor y baños tibios.

Muchas veces se precaven los calambres, ó se curan por compresion, como v. g. en las piernas poniendo ligaduras, y quando nacen de una distension flatulenta de los intestinos, ó empiezan en ellos, se pueden minorar ó curar haciendo una compresion medianamente fuerte en el abdomen con una faja: un bastoncillo de azufre tenido en la mano con frecuencia se tiene por remedio para los calambres, aunque esto parece mas bien efecto de la imaginacion; pero como algunas veces ha aprovechado merece algun

gun exámen (*): quando los calambres, los espasmos, ó los movimientos convulsivos, nacen de humores acres en el estómago y los intestinos, ninguna cosa producirá el menor alivio hasta que estos se corrijan ó se evacuen: la quina ha curado algunas veces convulsiones periódicas que habian resistido á otros remedios.

Afecto hipocóndrico.

Esta enfermedad generalmente ataca á los indolentes, á los que llevan una vida ociosa y desreglada, á los desgraciados y á los estudiosos: cada dia se hace mas comun en este pais, sin duda por el aumento del lujo y de las ocupaciones sedentarias: tiene tan inmediata semejanza con la antecedente, que algunos Autores las han reputado por una misma, y la han tratado igualmente, sin embargo requiere un régimen distinto, y sus síntomas: aunque ménos violentos, son mas permanentes que los de aquella.

Los hombres de un temperamento melancólico, cuyos ánimos son capaces de una grande atencion, difíciles de vencer sus pasiones, estan mas expuestos á esta enfermedad en la vejez; ordinariamente se produce por una larga y continuada aplicacion á los asuntos, por los pesares, por la supresion de evacuaciones ordinarias, por el exceso de mugeres, por la repulsion de erupciones cutáneas, por evacuaciones muy continuadas, y por la obstruccion de alguna de las vísceras, como el hígado, el bazo, &c.

Las personas hipocóndricas nunca deben estar en ayunas mucho tiempo, y su comida ha de ser sólida y nutritiva, evitando todos los vegetables acres y flatulentos, las carnes les convienen, y por bebida, vino añejo, clarete ó generoso de madera,

y

(*) *Algunas personas que padecen calambres han encontrado mucho alivio, poniéndose toda la noche unos pequeños saquillos de romero en los pies, tobillos y rodillas.*

y si estos les son repugnantes al estómago, agua con un poco de aguardiente ó rom.

La alegría y tranquilidad de ánimo se ha de cultivar por todos medios como el ejercicio de qualquiera especie: tambien los baños frios son muy útiles, y quando no le agradan al enfermo, las fricciones con un cepillo ó con un lienzo áspero; y si pudiere, hará muy bien de hacer un viage por tierra, ó mar, que le producirá mas beneficio que ningun remedio, particularmente si es á un clima mas templado.

Los objetos generales en la curacion de esta enfermedad son fortalecer el canal del alimento, y promover las secreciones, lo qual se conseguirá con las preparaciones del fierro y quina, despues de las correspondientes evacuaciones, del mismo modo que en la enfermedad precedente.

Si el paciente está estreñido, es preciso usar de alguna medicina aperitiva, como las píldoras hechas de iguales partes de aloes, ruibarbo y asafétida, con la cantidad que se necesite del elixír de propiedad para darles consistencia: de estas se tomarán dos, tres ó quatro, segun sean menester, para tener corriente el cuerpo; y los que repugnen la asafétida, tomarán en su lugar el xabon de Alicante.

Aunque el beber alegremente en buena compañía puede ser útil en esta enfermedad, como todo exceso es dañoso, se ha de evitar, así como el profundo estudio, y todo lo que sea capaz de fatigar el espíritu, porque es sumamente perjudicial.

Sin embargo de que hemos tratado en el principio de este capítulo de los síntomas y tratamiento de las enfermedades nerviosas, no obstante, deseando el alivio de los infelices que padecen estos obstinados y complicados males, he distinguido algunos de sus capitales síntomas baxo de distintos, ó separados ramos; pero no se deben considerar como diferentes enfermedades, sino como modificaciones de una mis-

misma, porque todas nacen de unas mismas causas generales, y requieren tratarse con el mismo método, y aunque tienen otros varios síntomas, que merecen particular atención, no permite la naturaleza del plan que me he propuesto seguir, que los tratemos mas por extenso: por esto los omito enteramente, concluyendo este capítulo con algunas observaciones generales, para precaver por los medios mas fáciles las enfermedades nerviosas.

Qualquiera persona que padece vapores, tiene una suma delicadeza y sensibilidad en todo el sistema nervioso, y una extraordinaria debilidad en los órganos de la digestión, que pueden ser naturales ó adquiridas: quando es defecto de la constitucion, dificultosamente se quitan; pero se pueden moderar con el gran cuidado; y si es producido de enfermedades, como largas ó repetidas fiebres, excesivas hemorragias, ú otra cosa igual, tambien suelen ser muy rebeldes, y solo ceden á un continuado régimen, dirigido á restaurar y vigorizar la constitucion.

Pero como los afectos nerviosos nacen con mas frecuencia de causas que podemos evitar, que de enfermedades de vicio original, de constitucion, &c. se deben mirar como las fuentes de esta dilatada clase de enfermedades, el excesivo pesar, el profundo estudio, los excesos de comer y beber, y la falta de ejercicio.

Ya hemos observado que el entregarse á un pesar destruye el apetito y la digestión, oprime los espíritus, y produce una relaxacion universal, y debilidad en todo el sistema nervioso: cada dia se ven exemplos de esto: la pérdida de un pariente inmediato, ú otra desgracia de la vida, causa muchas veces los mas complicados síntomas nerviosos: es cierto que nadie puede evitar estos contratiempos, pero se pueden hacer ménos dañosos sus efectos por las reflexiones vigorosas, y convenientes, para cuya direccion nos re-
mi-

mitimos al artículo pesar, en el tratado de las pasiones.

Los afectos del profundo estudio son muy semejantes á los que producen los pesares, porque consume los espíritus animales, y destruye el apetito y la digestion: para precaver estos inconvenientes deben los estudiosos, segun aquel Poeta (*), tomar los libros por diversion, y no estudiar nunca mucho tiempo, ni sobre una materia misma, particularmente si es seria: han de cuidar mucho de la posicion que toman, y de recrear el ánimo á menudo con la música, las diversiones y las compañías agradables.

Respecto á la comida, solo tengo que decir, que las enfermedades nerviosas se pueden producir por exceso ó por inanicion, y ambos extremos perjudican á la digestion, y vician los humores: quando la naturaleza está oprimida con el peso de nuevo alimento, ántes que haya podido digerir ó asimilar el que se tomó ántes, se debilitan sus fuerzas, y los vasos se llenan de humores crudos: por el contrario, si el alimento no es de suficiente nutricion, ó se toma muy de tarde en tarde, se hinchan de ayre los intestinos, y los humores se vician por falta de reposicion de un chilo fresco: por estas razones se han de evitar con todo cuidado ambos extremos, porque producen relaxacion y debilidad del sistema nervioso con toda la terrible comitiva de malas conseqüencias.

Sobre todo, la causa mas general de las enfermedades nerviosas es la indolencia: por eso rara vez se hallan entre los activos y laboriosos, y estan reservadas para los hijos de la comodidad, y de la abundancia, que generalmente experimentan su fuerza: todo lo que podemos decir á estos es, que la precaucion y el remedio estan en su mano, si la constitucion de la naturaleza humana es que el hombre tra-

(*) *Armstrong, de la salud.*

baje , ó que sino enferme ningun individuo tiene derecho para esperar excepcion de esta regla general.

Los que tienen deseo de hacer ejercicio , pero sus ocupaciones los precisan á estar en casa , y en una postura poco conveniente merecen nuestra compasion, y ya hemos procurado en la primera parte del libro darles reglas para su manejo , ahora solo añadiremos , que si no pueden observar estas enteramente, podrán suplirlas en mucha parte , usando de las medicinas que corroboran y fortifican , como la quina y demas amargos , las preparaciones marciales , y el elixir de vitriolo , &c.

CAPITULO XLIV.

De los males de los sentidos.

No es nuestro ánimo tratar de la naturaleza de las sensaciones , ni dar una exácta descripcion de los diferentes órganos con que se hacen , sino hablar de las enfermedades á que estan sujetos estos , manifestando el medio de precaverlas y de curarlas.

Del ojo.

Ningun órgano del cuerpo está sujeto á mas enfermedades que el ojo , y en ninguno son tan difíciles de curar como en este , aunque hay muchos ignorantes que pretenden curarlas mejor que las demas; pero basta un superficial conocimiento de la estructura del ojo , y de la naturaleza de la vista para convencer á qualquiera del peligro que hay en fiarse de ellos : estas enfermedades se burlan muchas veces de la ciencia del Médico mas docto , de donde podemos inferir el riesgo de ponerse en manos de los charlatanes , que quizas son mas los ojos que destruyen , que los que remedian. Aunque rara vez se curan los ma-

les de los ojos, muchas se pueden precaver con el cuidado; y aun quando se pierda enteramente la vista, hay algunos recursos (que estan generalmente despreciados) para hacer al infeliz que ha tenido esta desgracia útil á sí mismo y á la sociedad (*).

Los ojos padecen por mirar fixamente cuerpos brillantes ó luminosos: por tener la cabeza mucho tiempo en una postura que cuelga, por violentos dolores de cabeza, excesivo uso de mugeres, continuo uso de cosas amargas: efluvios de substancias acres ó volátiles, por diferentes enfermedades, como viruelas, sarampion, &c. y sobre todo, por los desvelos nocturnos y estudio con luz artificial, estar mucho tiempo en ayunas es dañoso tambien á los ojos, y no les son ménos perjudiciales los freqüentes frios y calores, igualmente se dañan por la supresion de algunas evacuaciones ordinarias, como el sudar por la mañana, el sudor de pies, las reglas en las mugeres, y las almorranas en los hombres, y por toda especie de excesos, particularmente el inmoderado uso de espíritus y licores fuertes.

En todas las enfermedades de los ojos, y con particularidad en las que vienen con inflamacion, y es preciso observar el régimen fresco, absteniéndose el

pa-
 (*) *Es lástima que los que tienen la desgracia de nacer ciegos, ó que han perdido la vista quando niños, esten sujetos á vivir en la ignorancia, ó mendigando: esto es crueldad y falta de economía, porque hay algunas ocupaciones de que son capaces los ciegos, como hacer calceta, cardar, mover una rueda, enseñar lenguas, &c. y no faltan exemplares de personas que han llegado al mas alto grado de sabiduría, sin tener la menor idea de la luz, testigos son el célebre Nicolas Saunderson de Cambridge, y el no ménos famoso Doctor Tomas Blacklock de Edimburg: el primero fué uno de los primeros Matemáticos de su tiempo, y el otro, ademas de ser un buen Poeta y Filósofo, es Maestro de todas las lenguas sabias, y muy inteligente en las Artes liberales.*

paciente de todo licor espirituoso, del humo de tabaco, de los quartos llenos de humo, de los vapores de cebollas, ajos y todos los objetos vivos y brillantes: la bebida ha de ser agua, suero ó cerbeza suave, y el alimento ligero y de fácil digestion.

Para precaver los males de los ojos, no hay cosa mejor que las fuentes ó sedales, y todo el que los tiene tiernos debe abrirse una ó dos en qualquiera parte del cuerpo, y tambien es muy conducente tener corriente el vientre, y sangrarse y purgarse á la entrada y salida de la primavera, como el evitar todo exceso, y el estudio nocturno: los que no se acomodan á abrirse fuente, podrán traer un emplasto de pez de Borgoña en las espaldas.

La gota serena ó amaurosis es una pérdida de la vista, sin alguna causa aparente, ó defecto en los ojos: si nace de la decadencia ó destruccion del nervio óptico, no tiene cura; pero quando es de compresion de los nervios, por redundancia de humores, puede aliviarse mucho, y experimentar beneficio el enfermo: para esto ha de conservar laxo el vientre con píldoras laxantes mercuriales: y si es jóven y de temperamento sanguino, se le sangrará. Tambien son útiles las ventosas saxadas en la parte posterior de la cabeza, y promover la evacuacion de la nariz con sales volátiles y polvos estimulantes, &c. pero los medios mas seguros son las fuentes ó vexigatorios abiertos mucho tiempo detras de la cabeza, debaxo de las orejas, ó en el cuello: yo he visto recobrar con esto la vista despues de mucho tiempo de haberla perdido.

Si no bastare esto, es preciso recurrir á la salivacion mercurial, ó lo que tal vez será mejor, al sublimado corrosivo, disolviendo doce granos en quartillo y medio de aguardiente, de cuya disolucion tomará el enfermo una cucharada dos veces al dia, bebiendo

do encima medio quartillo del cocimiento de zarzaparrilla.

La catarata es una obstruccion de la pupila por la interposicion de alguna substancia ópaca , que disminuye , ó totalmente quita la vista ; por lo comun es una opacidad del humor christalino : quando es reciente , ó empieza la cataracta , se ha de usar del mismo método que hemos dicho en la gota serena , y algunas veces se ha quitado : pero si no sucede así y se arraiga , es preciso abatirla ó extraerla , que es mejor , yo he resuelto una dando al paciente repetidas purgas de colomel , y manteniendole un emplasto de cicuta fresca sobre el ojo , y un vexigatorio en el cuello.

La myopia ó cortedad de vista , y la presbiopia ó defecto de vista , en que solo se distinguen bien los objetos distantes , son vicios que dependen de la estructura original ó figura del ojo , y de ningun modo tienen remedio : pero se pueden suplir los inconvenientes , en cierto modo con la ayuda de anteojos : los primeros los necesitan cóncavos , y los otros convexôs.

El estrabismo ó vista torcida , depende de una irregular contraccion de los músculos del ojo por un espasmo , perlesía , epilepsia , ó mala costumbre : los niños contraen muchas veces este vicio por tener los ojos desigualmente expuestos á la luz , ó por imitar una ama visca , ó uno que los divierte , &c. y como esto dificultosamente se cura , deben tener cuidado los padres de precaverlo : casi el único remedio que se puede hacer es ponerles una máscara que solo les permita ver derecho.

Las manchas ó nubes de los ojos generalmente son efectos de inflamacion , y muchas veces salen despues de las viruelas , del sarampion , ó las ofalmias fuertes : son dificultosas de curar , y freqüentemente

ocasionan la total ceguedad : si son blandas y sutiles, se quitan algunas veces con cáusticos y discucientes, como vitriolo , zumo de celidonia , &c. pero quando no se logra , es necesario ocurrir á la operacion del Cirujano , y el suceso de ésta siempre es muy dudoso.

La mancha de sangre en el ojo se puede ocasionar por un golpe , una caida , fuerza , vómito ú tos convulsiva , &c. y yo he visto con frecuencia suceder por esto último á los niños : al principio parece como un pedacito de escaflata , y despues toma un color lívido ó ne-grusco : generalmente se quita sin medicina ; pero si es rebelde , se debe sangrar al paciente y fomentarle los ojos con la decoccion de las raices de suelda consueda y flores de sahuco , y una cataplasma suave , procurando que tenga el cuerpo corriente con purgantes suaves.

Los ojos blandos ó lagrimosos , generalmente provienen de relaxacion , ó debilidad de las glándulas de este órgano , que se pueden corroborar y fortalecer, bañándole con aguardiente aguado , con agua de la Reyna de Hungría , ó de rosas , y vitriolo blanco disuelto en ella , &c. tambien son de utilidad los remedios que hacen revulsion , como purgantes suaves , vexigatorios continuos al cuello , freqüentes baños de agua tibia en los pies , &c.

Quando esta enfermedad proviene de obstruccion del conducto lacrimal , ó paso de las lágrimas , se llama fistula lacrimal ; y solo se puede remediar con una operacion quirúrgica.

Del oido.

Las funciones de este órgano se pueden injuriar por heridas , por úlceras , ó por qualquiera otra cosa que dañe su fábrica , y tambien se pueden alterar por el excesivo ruido , por frios violentos en la cabeza , calenturas , cerilla endurecida , ú otras substancias detenidas en la cavidad del oido ; como por demasiada humedad,

sequedad en él: la sordera comunmente es efecto de una edad abanzada peculiar á muchos en la declinacion de la vida, y algunas veces proviene de defecto original en la estructura, ó formacion del oido; quando es por esto no tiene remedio, y el infeliz no solo queda sordo por toda su vida, sino mudo (*).

Quando la sordera dimana de heridas, ó de úlceras en los oidos, ó de vejez, no es muy fácil de curar quan-

(*) Aunque los que tienen la desgracia de nacer sordos, generalmente padecen la de ser mudos, y por conseqüencia son miembros perdidos para la sociedad, no hay duda que no solo se les puede enseñar á leer y á escribir, sino á hablar y entender lo que se les dice: el enseñar á hablar á los mudos parecerá paradoxa á los que no consideren que la formacion del sonido es puramente mecánica, y se puede aprender sin ayuda del oido: esto no solo es demostrable: sino actualmente reducido á practica por el ingenioso Mr Tomas Braidwood de Edimburg: este caballero solo por la mera fuerza de su genio y aplicacion, ha perfeccionado el arte de enseñar á hablar los mudos en términos que sus discípulos generalmente aprovechan mas con su educacion, que los de la misma edad que no tienen defecto alguno: no solo leen y escriben con la mayor agilidad, sino hablan, y son capaces de seguir una conversacion con qualquiera persona instruida: es lástima que ningun individuo de la especie humana se conserve en un estado de idiotismo quando puede hacerse tan útil é inteligente como los otros: hemos dicho esto, no solo por humanidad á los que tienen la desgracia de nacer sordos; sino por hacer justicia á Mr. Braidwood, cuyo suceso excede á quanto se ha intentado hasta ahora en el asunto, y aun á lo que se pueda imaginar, pues ninguna persona que no ha visto y examinado á sus discípulos, es capaz de creer lo que hacen; pero como sin embargo este sabio caballero solo puede enseñar á pocos; y como la mayor parte de los que nacen mudos no pueden ir á buscarle, seria el acto de mayor humanidad, y de utilidad pública erigir una Academia para su desempeño.

quando nace de frio en la cabeza procurará el paciente tenerla abrigada , especialmente en la noche , tomará algunos purgantes suaves , tendrá los pies calientes , y los bañará con frecuencia en agua tibia al tiempo de acostarse : si la sordera es afecto de calentura , generalmente se quita quando está recobrado el enfermo , y si procede de cerilla seca detenida en los oidos , se puede ablandar goteando aceyte en ellos y xeringándolos despues con agua , y leche tibia.

Quando proviene la sordera de sequedad en los oidos , lo qual se averigua reconociéndolos , se pondrá en ellos todas las noches al tiempo de acostarse unas quantas gotas de una mixtura hecha con media onza de azeyte de almendras dulces , y otra tanta cantidad de apodeloch líquido , ó tintura de asafétida , tapando el oido despues con un pedacito de lana ó algodón : algunos en lugar de aceyte ponen un poco de tocino en cada oido , que dicen hace muy buen efecto : si los oidos abundan de humedad , es menester secarlos con una fuente , ó sedal que se debe hacer lo mas cerca que sea posible de aquella parte.

Algunos para curar la sordera recomiendan la hiel de anguila , mezclada con espíritu de vino , y goteada en el oido : otros prefieren iguales partes de agua de la Reyna de Hungría , y espíritu de la vanda : ETMULLER alaba el ambar , y el almizcle ; y BROOKES , dice , que ha visto muchas veces curarla poniendo un grano ó dos de almizcle con un algodoncito en el oido ; pero éste , y otros remedios se deben variar segun sea la causa de esta enfermedad.

Aunque algunas veces puede ser útil la aplicacion de éstos , las mas veces son inútiles , y no pocas dañosos ; ni los ojos , ni los oidos se deben untar con nada , porque son órganos muy tiernos , y piden un manejo delicado ; por esta razon lo que principalmente encargamos en la sordera , es tener la cabeza abri-

gada, porque es muy conveniente en qualquiera que sea la causa del mal, y yo he experimentado mas beneficio de esto solo en las sorderas mas rebeldes, que de todas las medicinas que he usado.

Del gusto y del olfato.

Aunque estos sentidos no son de tanta importancia al hombre en el estado de sociedad, como los de la vista, y el oido; sin embargo, como la pérdida de ellos trae consigo algunos inconvenientes, merecen nuestro cuidado, porque rara vez se recobran quando se han perdido, y esto nos debe hacer muy atentos á su conservacion, evitando cuidadosamente todo lo que pueda causarles el menor daño, y habiendo tanta afinidad entre los órganos del gusto y del olfato, qualquiera cosa que daña al uno, generalmente perjudica al otro.

El luxu es sumamente dañoso á estos órganos, quando la nariz, y el paladar se estimulan con frecuencia por cosas olorosas y picantes, pierden la fuerza de distinguir el gusto, y el olor con alguna delicadeza, y el hombre en el estado natural, quizas tendrá estos sentidos tan finos, como qualquiera otro animal.

El sentido del olfato se puede disminuir, ó destruir por enfermedad, como humedad, sequedad, inflamacion, ó supuracion de la membrana que cubre lo interior de la nariz, llamada comunmente olfatoria, por la compresion de los nervios que tiene esta membrana, ó por algun defecto del cerebro de donde trae su origen, qualquiera defecto, ó la mucha solidez de los huesos esponjosos, y cabernosos puede disminuir el sentido del olfato, y tambien se puede injuriar por un depósito de humores fétidos en los senos cabernosos que continuamente exhalan; pero hay pocas cosas que dañen al sentido del olfato tanto, como el tomar mucho tabaco.

Quando la nariz abunda de humedad despues de promover las evacuaciones , se deben aplicar algunas cosas que tienen qualidad de quitar la irritacion , y coagular la serosidad ténue, y delicada, como el aceyte de anis , mezclado con fina flor de harina , alcanfor disuelto en aceyte de almendras, &c. tambien se pueden recibir por la boca , y la nariz los vapores de ambar , inciense , almáciga , y menjui.

Para humedecer y ablandar la mucosidad quando está muy seca, recomiendan algunos los polvos hechos de hojas de mejorana , mezclados con el aceyte , de ambar , de mejorana , y de anis , ó un estornutatorio de vitriolo blanco calcinado, poniendo doce granos de éste en dos onzas de agua de mejorana y filtrándolo; el vapor de vinagre echado sobre fierro hecho ascua, y recibido por las narices, es tambien muy útil para ablandar los mocos, y quitar las obstrucciones , &c.

Si hay úlcera en la nariz se debe curar con algun unguento emoliente , añadiendo quando el dolor es grande , un poco de láudano , y si es venérea no se ha de curar sin mercurio; en cuyo caso se usará la solucion del sublimado corrosivo en aguardiente como hemos dicho en la gota serena , y se lavará con él la úlcera, recibiendo al mismo tiempo por las narices el humo de cinabrio.

Quando hay algun motivo para sospechar que los nervios del olfato estan inertes , ó faltos de estímulo se aplicarán á la nariz sales volátiles, tabacos fuertes, y otras cosas que hagan estornudar , y al mismo tiempo se untará la frente con bálsamo del Perú añadiéndole un poco de aceyte de ambar.

El gusto se puede disminuir por costras , porquería, mucosidad, aphtas, películas, berrugas, &c. que cubren la lengua , y tambien se puede viciar por defecto de la saliva , que evacuándose en la boca da una sensacion , como si el alimento que se toma

tuviera mal gusto, y se puede destruir enteramente por daño de los nervios de la lengua y del paladar: pocas cosas hay mas perjudiciales al sentido del gusto ó del olfato, que los violentos frios, especialmente si hieren en la cabeza.

Quando el gusto se ha disminuido por mucosidad, ó porquería, &c. se ha de raspar la lengua, y lavarla á menudo con una mixtura de agua, vinagre, y miel, ó algun otro detergente, y quando se ha viciado la saliva, que rara vez sucede sino en las fiebres, ú otras enfermedades, la curacion de ellas lo es igualmente de este síntoma, pero para aliviarlo se hará lo siguiente, el gusto amargo se quitará con vomitivos, purgas, ú otras cosas que evacuan las bilis, y si es lo que se llama gusto nidoroso, que nace de humores pútridos, se corregirá con el zumo de naranja, limones, y otros ácidos, el gusto salado con abundante bebida de licores aquosos, y el ácido se destruirá con absorbentes, y sales alcalinas, como polvos de conchas de hostras, sal de axenjos, &c.

Quando la sensibilidad de los nervios que ayudan al órgano del gusto está disminuida, se recobrará mascando el rábano silvestre, ú otras substancias estimulantes.

Del tacto.

El sentido del tacto se puede dañar por qualquiera cosa que obstruya los nervios, ó impida su influxo regular en el órgano del tacto, como opresion, extremo frio, &c. Tambien se puede viciar por demasiada sensibilidad de los nervios, ya provenga de no estar bien cubiertos de la epidermis, ya de su demasiada tension, ó delicadeza, qualquiera cosa que vicia las funciones del cerebro, y de los nervios daña el sentido del tacto: por esto parece que procede de las mismas causas, generalmente que la perlesía, y la apoplexía, y requiere casi el mismo método de tratamiento.

En

En el estupor, ó defecto del tacto, el qual nace de obstruccion de los nervios cutáneos, se debe primero purgar al paciente, y despues darle medicinas que exciten la accion de los nervios, ó estimulen el sistema nervioso, para esto es muy útil el espíritu de cuerno de ciervo, la sal volátil oleosa, el rábano silvestre tomados interiormente, frotando al mismo tiempo á menudo las partes viciadas con ortigas frescas, ó espíritu de sal armoniaco: tambien son útiles los vexigatarios, y sinapismos en la parte, y los baños tibios especialmente, si no tienen mas calor que el natural.

CAPITULO XLV.

Del scirro, y del cancer.

EL scirro es un tumor duro, indolente, fixo en alguna de las glándulas, como en los pechos, sobacos, &c. si es grande, desigual, lívido, negrusco, ó de color de plomo, y acompañado de dolor violento, toma el nombre de cancer oculto: quando se rompe el cutis, y se evacua de la llaga una sanies, ó materia hicososa, de un olfato excesivamente fétido, se llama cancer abierto ó ulcerado, las personas que pasan de quarenta y cinco años, especialmente las mugeres, y los que hacen una vida sedentaria, estan mas expuestos á esta enfermedad.

CAUSAS. Nace comunmente de supresion de evacuaciones, por eso es comunmente tan fatal en las mugeres de un hábito grueso, y con particularidad las doncellas de alguna edad, y las viudas en el tiempo que se les quita el fluxu menstrual, tambien puede ocasionarse por pesares, temores, cólera, escrúpulos, ú otras pasiones que oprimen el ánimo: así los desgraciados, los coléricos, y los que se dedican á la vida religiosa en Conventos ó Monasterios, pade-

cen tanto de ella: igualmente puede provenir del uso continuado mucho tiempo de alimentos de difícil digestión, ó de naturaleza ácre: de esterilidad, celibatez, indolencia, frío, golpes, fricciones, presiones, &c. A las mugeres ordinariamente se les origina de esto último por las cotillas que agarrotan y comprimen el pecho; de modo que causan grandes daños; algunas veces es efecto esta enfermedad de una disposición hereditaria.

SINTOMAS. Al principio parece este mal, por lo común, muy despreciable: un tumor duro, del tamaño de una nuez, ó mas pequeño, es generalmente el primer síntoma, éste continua por mucho tiempo sin aumento sensible, ni dar al paciente grande incomodidad; pero si está viciada la constitucion, ó se irrita el tumor por la presión, ó mal tratamiento de qualquiera especie, se va dilatando en las partes inmediatas, echando una especie de raíces ó miembros, y entónces toma el nombre de cáncer por una imaginada semejanza entre ellos y las garras del cangrejo; el color del cutis empieza á mudarse, y al principio es roxo, despues morado, luego azulado, líbido, y al fin negro: el paciente se queja de dolor con ardor, comezon, tirantez: el tumor es muy duro, se pone roxo y desigual, con una protuberancia ó elevacion en el medio, su volúmen se aumenta cada dia, y las venas inmediatas se ponen gruesas, nudosas y negras.

Al fin se abre el cutis, y empieza á salir un ichor sútil, delicado, que corroe las partes inmediatas, hasta que forma una úlcera disforme: luego nacen otros cánceres ocultos, y se comunican con las glándulas mas próximas: el dolor y el fetor se hacen intolerables, el apetito falta, las fuerzas se debilitan por una continua fiebre ectica, y al fin una violenta hemorragia, ó evacuacion de sangre de alguna parte del cuerpo, con desmayos ó convulsiones, generalmente da fin á la miserable vida del enfermo.

REGIMEN. La comida ha de ser ligera, pero nutritiva, absteniéndose de licores fuertes, manjares picantes y cosas saladas, ha de hacer el paciente todo el ejercicio que pueda sin fatigarse, usando de todo lo que contribuya á divertir el pensamiento, y entrete-ner su imaginacion, debe con mucho cuidado evitar todo daño exterior, particularmente en la parte da-ñada, que ha de estar libre de presion, y precavi-da del ayre, cubriéndola con una piel, ó bayeta fina.

MEDICINAS. Esta es una de aquellas enfermedades para que no hay todavía conocido ningun remedio cierto; pero sin embargo hay algunos, que usados á tiempo, retardan sus progresos, y mitigan los sín-tomas de mas fuerza: la desgracia que acompaña á este mal es, que el miserable enfermo lo oculta mu-cho tiempo: si se usaran los remedios propios oport-unamente, muchas veces se podria curar un cáncer, pero despues que ha llegado á cierta altura, gene-ralmente hace desconfiar la medicina.

Luego que se descubre un tumor scirroso, debe guardar el enfermo un régimen arreglado y tomar dos ó tres veces á la semana una dosis de las píldo-ras mercuriales comunes purgantes: se ha de sacar alguna sangre, y untar dos veces al dia la parte donde está el mal con el unguento de mercurio, mantenién-dola abrigada con una piel, ó bayeta: el alimento ha de ser ligero, y por bebida cada dia un quartillo del cocimiento de los leños, ó del de zarzaparrilla: yo he disuelto muchas veces con este método tumores duros que tenian toda la apariencia de un principio de cancer.

Si el tumor no cede á este manejo sino que al contrario se hace mayor y mas duro, conviene ex-tirparlo con el cuchillo ó el cáustico; y quando esto se puede hacer con seguridad, es lo mas acertado no dilatarlo, pero no se ha de intentar la extirpacion de

de un cancer quando ya la contistucion está arruinada, y toda la masa de los humores corrompida por él, como sucede ordinariamente, lo qual es el motivo de que rara vez aprovecha la operacion: pocas personas quieren sujetarse á la extirpacion de un cancer hasta que tienen la muerte á la vista, y si lo hubieran hecho en tiempo, no tendrian riesgo de la vida por la operacion, y generalmente podrian esperar una cura radical.

Quando el cancer está tan arraygado que no puede cortarse, ó el enfermo no se quiere sujetar á la operacion, se pueden usar algunas medicinas que mitiguen ó alivien los síntomas de mas urgencia: el Doctor HOME dice, que medio grano del sublimado corrosivo, deshecho en la correspondiente cantidad de aguardiente, tomado por la mañana y por la noche, es útil muchas veces en los cánceres de la cara y de la nariz, y del mismo modo encargá la infusion del Solano ó Morella en el cancer de los pechos.

Pero la medicina de mas reputacion hasta ahora para esta enfermedad es la cicuta: el Doctor STORK, Médico de Viena, últimamente recomienda el extracto de esta planta como muy eficaz en los cánceres de toda especie, y dice que él ha dado algunos centenares de libras de él, sin experimentar daño alguno, y muchas veces con manifiesta utilidad, y advierte que el enfermo empiece por cantidades pequeñas como dos ó tres granos, aumentándolas sucesivamente hasta que se conozca el efecto, sin pasar entónces de allí: desde los dos ó tres granos con que empieza, dice que ha aumentado hasta dos, tres, y quatro dracmas al dia, y vió por experiencia que estas se pueden continuar por algunas semanas sin temer malas consecuencias.

El régimen que el mismo Doctor encarga, durante el uso de esta medicina, es evitar las substancias farináceas, las no fermentadas, y los aromáticos ácres,

y previene, que el buen vino no es dañoso para los que están acostumbrados á él, ni el moderado uso de los ácidos, añadiendo, que el enfermo ha de vivir donde goce un ayre libre y puro, conservando quanto pueda la alegría y la tranquilidad de ánimo.

No determina el tiempo que tarda el cáncer en resolverse por el uso de la cicuta, pero dice que la ha dado por espacio de casi dos años en mucha cantidad, sin algun beneficio visible, aunque ha curado continuándola seis meses mas, lo qual á lo ménos anima repetir la experiencia: sin embargo, nosotros no creemos que la cicuta merezca los extraordinarios elogios que el Doctor STORK le ha dado en una enfermedad que por tanto tiempo se ha burlado de los mas activos remedios de la medicina; pero no por esto se ha de omitir quando convenga.

Los polvos de la cicuta son preferidos por algunos al extracto: uno y otro se hacen de las hojas frescas, y se pueden tomar casi del mismo modo. El Doctor NICHOLSON de Berwick dice que él aumenta por grados la dosis de los polvos, desde pocos granos, hasta media dracma, y da cerca de quatro de éstas al día con muy buenos efectos: tambien se puede usar la cicuta exteriormente como emplasto ó fomento, y limpiar todos los días la llaga inyectando una decoccion fuerte de cogollos y las hojas.

Pocas cosas contribuyen mas á la curacion de las úlceras sórdidas de qualquiera especie que el mantenerlas enteramente limpias, en esto no debe haber el menor descuido, y el mejor remedio para ello parece que es el emplasto de chirivía: la raiz de ésta se raspa, y se humedece con el agua precisa para darle la consistencia de cataplasma: ésta se aplica á la llaga, renovandola dos ó tres veces al día, generalmente limpia la úlcera, mitiga el dolor, y quita la desagradable fetidez, que no son objetos de poca impor-

portancia en tan temible enfermedad (*).

La infusion del maltum ha sido recomendada no solo como bebida propia, sino como poderosa medicina en esta enfermedad; pero es preciso que se haga con frecuencia, y al enfermo le será agradable, por lo qual podrá tomar tres ó quatro quartillos al dia por algun tiempo, porque no debe esperar beneficio de ningun remedio en este mal, si no la continua mucho, siendo de naturaleza tan obstinada que no se quita con facilidad: y quando admite cura total, es preciso que sea produciendo una absoluta mutacion del hábito, y esto no es obra de poco tiempo: las fuentes ó sedales en la inmediacion del cáncer han hecho buenos efectos.

Quando son inútiles todas las medicinas, es preciso recurrir al opio, como una especie de alivio; este no cura el mal, pero puede mitigar al enfermo las fatigas, y hacerle mas intolerable la vida si le continua.

Para evitar esta terrible enfermedad se debe usar un alimento sano, hacer suficiente exercicio al ayre libre, procurar estar alegre y tranquilo, y guardarse con mucho cuidado de golpes, contusiones, y de toda presion del pecho, y demas partes glandulares (**).

CAPITULO XLVI.

De los venenos.

Todo el mundo en cierto modo debe estar instruido de la naturaleza y curacion de los venenos, porque

(*) Véase la obra *Ensayos de Medicina de Lóndres.*

(**) Como la cicuta es el principal remedio recomendado para esta enfermedad, quisieramos haber dado algunas reglas para elegir y preparar esta planta: pero como se hallan en la botica todas sus preparaciones, juzgamos por mas seguro para todos tomarlas allí con el método de usarlas.

que generalmente se toman sin conocimiento, y sus efectos son tan repentinos y violentos que no admiten dilacion, ni dan tiempo á procurar la asistencia del Médico: por fortuna, no se necesita gran conocimiento de medicina para esto, porque los remedios para la mayor parte de los venenos estan en manos de todo el mundo: se tienen con facilidad, y no es necesario para aplicarlos mas que la prudencia regular.

La preocupacion vulgar de que cada veneno se cura con su antídoto, como específico particular, ha hecho mucho daño: el vulgo cree que no se puede hacer nada con el enfermo hasta conocer el particular contraveneno de aquella especie que ha tomado; pero lo cierto es que la curacion de todos los venenos que han entrado en el estómago, sin exceptuar ninguno, consiste en arrojarlos quanto ántes.

No hay caso alguno donde las indicaciones de la curacion sean mas fáciles que en éste: el veneno rara vez se mantiene en el estómago sin causar indisposicion, y ganas de vomitar: esto enseña claramente lo que se debe hacer, y solo la razon natural de cada uno dicta que si ha entrado al estómago alguna cosa con que peligre la vida, se debe evacuar inmediatamente: si se observára esta regla, se evitaria en general el peligro que nace de los venenos; porque el método de precaverlos es muy fácil, y los medios para ello estan en manos de todos.

No queremos usurpar al Lector el tiempo con un detall de opiniones ridículas que han prevalecido en varios tiempos entre el vulgo ignorante respecto á los venenos, ni referir los celebrados antídotos que han sido recomendados para precaver ó evitar sus efectos; pero nos contentarémós con explicar los venenos mas comunes en este pais, y los medios de evitar sus peligrosas conseqüencias.

Los venenos pertenecen al reyno mineral , al vegetal , ó al animal.

Los venenos minerales son comunmente de una qualidad ácre ó corrosiva , como el arsénico el cobalt , ó marcasita , y el sublimado corrosivo , &c.

Los de la especie vegetal son generalmente de qualidad narcótica ; ó estupefactiva , como las adormideras , la cicuta , el eléboro , el beleño , y la morella.

Los animales venenosos comunican su infeccion por mordedura ó picadura : este veneno es muy distinto de los otros , y solo produce sus efectos quando se ha introducido en el cuerpo por una herida.

VENENOS MINERALES. El arsénico es el mas comun de los de esta clase ; y como casi todos ellos son semejantes así en los efectos , como el método de curarlos : lo que diremos respecto á este , se debe aplicar á qualquiera otra especie de veneno corrosivo.

Quando una persona ha tomado arsénico , al instante experimenta un calor ardiente , y un violento dolor punzante en el estómago y los intestinos , con una intolerable sed , y ganas de vomitar : la lengua y la garganta se pone áspera y seca ; y si no se socorre con toda prontitud al paciente , se vé apoderado de gran fatiga , hipo , desmayos , y frialdad de los extremos , y á esto suceden vómitos , negros , y excrementos fétidos , con gangrena del estómago y los intestinos , que son los inmediatos batidores de la muerte.

A la primera apariencia de estos síntomas ha de beber el enfermo mucha porcion de leche fresca y aceyte hasta vomitar , ó agua caliente con aceyte : los caldos crasos son muy á propósito quando se pueden dar inmediatamente ; si no hay aceyte á mano , podrá tomar manteca fresca , mezclada con leche , ó agua , y esto se debe continuar miéntras duren las ganas de vomitar : algunos han bebido ocho , y diez quartillos ántes que cesasen los vómitos , y nunca es seguro de-
 xar

jar de beber mientras queda en el estómago una sola partícula del veneno.

El aceyte y las substancias crasas, no solo provocan al vómito, sino embotan la acrimonia del veneno, y precaven que este hiera los intestinos; pero si no hacen vomitar al paciente, es preciso darle media dracma, ó dos escrúpulos de los polvos de hipecacuana, ó algunas cucharadas del oximel, ó vinagre de scilla en el agua que bebe: tambien se puede excitar el vómito metiéndose una pluma en la garganta, y si ningunos de estos métodos basta se ocurrirá á media dracma del vitriolo blanco, ó cinco ó seis granos del tár-taro emético.

Si hay dolores violentos en lo inferior del vientre, y hay motivo para creer que el veneno ha entrado en los intestinos se deben echar al paciente con mucha frecuencia lavativas de leche y aceyte, dándole á beber decocciones emolientes de cebada, avena, malvavisco, &c. y una infusion de sen, y manná, una solucion de la sal de gláuber, ó algun otro purgante.

Despues que se ha evacuado el veneno ha de estar el enfermo por algun tiempo á dieta, usando solo aquellas cosas que son de naturaleza sana y fresca, como leche, caldo, sémola, puding ligero, y otros manjares líquidos, y de fácil digestion, absteniéndose de carnes, y licores fuertes: su bebida ha de ser agua de cebada, de semilla de lino, ó infusiones de qualquiera de los vegetables suaves, mucilaginosos.

VENENOS VEGETABLES. Estos ademas del calor, y dolor del estómago comunmente causan algun desvanecimiento, y muchas veces una especie de estupidez ó locura: los que hayan tomado estos venenos se deben tratar del mismo modo que los de los minerales ó corrosivos.

Aunque los venenos vegetables quando se detienen en el estómago muchas veces son fatales, sin em-

bargo el peligro generalmente es inferior si se evacuan sin pérdida de tiempo ; porque no siendo de naturaleza cáustica ó corrosiva , tienen ménos disposicion para herir ó inflamar los intestinos que las substancias minerales ; pero no obstante no se ha de perder tiempo en procurar expelerlos.

El opio como muchas veces se toma sin la precaucion necesaria merece particular atencion , este se usa como medicina en forma sólida y líquida , y á la última se le da el nombre de láudano : no hay duda que es un remedio estimable quando se toma en cantidad proporcionada ; pero como el exceso es un veneno fuerte explicaremos sus efectos generales , y el método de curarlos.

Mucha cantidad de opio ocasiona estupor , morderra , y otros síntomas apopléticos ; algunas veces la persona que lo ha tomado tiene tanto sueño , que es casi imposible mantenerlo despierto ; pero se deben emplear todos los medios de conseguirlo , se le ha de mover , sacudir , y agitar aplicándole vexigatorios activos á las piernas , ó brazos , y medicinas estimulantes á la nariz , como sal de cuerno de ciervo , &c. y tambien será muy propio sangrarle ; al mismo tiempo se ha de hacer quanto sea dable para hacerle evacuar el veneno del modo que hemos dicho , ya con vomitivos fuertes , y abundante bebida de agua caliente y acyte.

MEAD encarga en este caso ademas de los vomitivos las medicinas ácidas con sales lixibias , dice , que ha dado muchas veces la sal de axenjos con el zumo de limon en repetidas dosis con muy feliz suceso.

Si el cuerpo queda débil y lánguido , despues de evacuado el veneno es preciso una dieta nutritiva , y buenos cordiales ; pero si hay motivo de recelar que el estómago , ó los intestinos esten inflamados , es necesario tener mucho cuidado con el alimento , y los remedios que se toman.

De la mordedura de animales venenosos.

Darémos principio con la mordedura de un perro rabioso, como el mas comun, y el mas peligroso veneno animal en este pais.

Los animales naturalmente propensos á contraer esta enfermedad, son á lo ménos entre los conocidos hasta hoy todos los de la especie perruna, como los perros, las zorras, y los lobos, por esto se llama rabia canina, ó rabia de perro: de los últimos no tenemos ninguno en esta isla, y tan rara vez sucede, que una persona sea mordida por las segundas, que apenas es necesario hablar de ellas, y si alguna vez sucede, el método de tratarlas es precisamente el mismo que en la del perro rabioso.

Los síntomas de rabia en un perro son los siguientes: al principio ve poco, muestra una aversion al alimento, y á la compañía, no ladra como acostumbra, sino parece un mormullo, está triste, y dispuesto á morder á los extraños, mueve la cola, y las orejas mas que ántes, y está soñoliento, despues saca la lengua, se restriega la boca, y sus ojos están tristes, y llenos de agua; entónces si no está encerrado, sale corriendo por rodeos con un ayre afligido, procurando morder todo lo que encuentra, los demas perros huyen de él, y algunos creen que esta es la señal mas cierta de la rabia, suponiendo que estos la conocen por el olfato; pero esto no se puede asegurar; si escapa de que lo maten, rara vez corre mas de dos ó tres dias seguidos hasta que muere aniquilado del calor, el hambre, y la fatiga.

Esta enfermedad es mas freqüente despues de una larga seca en tiempo de calores, y los perros que se mantienen de agua estancada, ó corrompida, y nunca la tienen fresca, estan mas expuestos.

Quando alguna persona ha sido mordida por un

per-

perro, se debe hacer la mas exácta averiguacion, si el animal estaba realmente rabioso; porque se pueden seguir algunas malas conseqüencias del descuido en este punto: algunos han vivido en una continúa angustia años enteros, porque fuéron mordidos por un perro, que se creyó que estaba rabioso: y como lo habian muerto era imposible averiguar el hecho; esto nos induce á que en vez de matar al perro luego que ha mordido á una persona, se haga quanto es dable para conservarlo vivo, á lo ménos hasta estar asegurados de si rabia, ó no.

Algunas circunstancias contribuyen á hacer creer sin razon que un perro está rabioso; si éste pierde á su amo corre por todas partes en su busca, si le persiguen otros perros, ó los hombres; el infeliz animal, espantado, castigado, y maltratado mira con fiereza, y sigue corriendo con la lengua de fuera, viéndose así perseguido de muchos por todas partes, tiene á todos los que encuentra por sus enemigos, y la defensa natural le obliga á morder, por lo qual le matan y pasa entre todos que está rabioso; siendo imposible entónces probar lo contrario.

Esta es la historia de la mayor parte de los perros que se tienen por rabiosos, y no es maravilla que se celebren innumerables medicinas de capricho para precaver los efectos de su mordedura, y por esto se ve tanta variedad de remedios infalibles para la rabia, que apénas hay familia que no tenga alguno, aunque de mil, quizas no hay uno que no sea despreciable: todos estan sobstenidos de infinitos garantres; pero no es mucho que las enfermedades imaginarias se curen con remedios imaginarios, en esto el vulgo crédulo primero se engaña á sí, y luego á los demas; porque el mismo remedio que se supone precaver los efectos de la mordedura quando el perro no estaba rabioso se aplica, y encarece á una persona que ha tenido la desgracia de ser mordida

da por el que realmente rabiaba ; el infeliz lo toma , confia en él , y queda engañado.

A estos engaños debemos atribuir el frecuente mal suceso de las medicinas que se usan para precaver los efectos de la mordedura de un perro rabioso , y no son tanto defecto del remedio como de las malas aplicaciones : yo estoy persuadido que si se administraran los que convienen inmediatamente que se recibe la mordedura , y se continuasen por suficiente tiempo , no peligraria uno entre mil de los que tienen la desgracia de ser mordidos de un perro rabioso.

Este veneno generalmente se comunica por una herida , la qual sin embargo se cura tan pronto como las demas ; pero despues empieza á doler , y á medida que el dolor se extiende á las partes inmediatas , el paciente se pone triste y abatido , duerme con inquietud , y tiene terribles sueños , suspira , mira con fiereza , y ama la soledad ; estos son los batidores , ó por mejor decir , los primeros síntomas de aquella terrible enfermedad que causa la mordedura de un perro rabioso ; pero como no nos hemos propuesto tratar de ella , sino explicar el método de precaverla , no gastaremos el tiempo en describir sus progresos desde la primera invasion hasta su término fatal.

La preocupacion comun de que este veneno permanece en el cuerpo algunos años , y despues se manifiesta con fatales conseqüencias , es tan perjudicial como ridícula , y se hace preciso confesar que las personas que han tenido la desgracia de ser mordidas son bien infelices , y no pueden esperar buenos efectos ; pero si tomasen remedios propios por espacio de quarenta dias despues de la mordedura , y no experimentasen síntoma alguno de la enfermedad con justa razon se les puede creer fuera de peligro.

Las medicinas celebradas para precaver los efectos

tos de la mordedura de un perro rabioso, son principalmente las antiespasmódicas, y que promueven las secreciones.

El doctor MEAD recomienda una medicina preventiva, que dice, que nunca dexó de producir efecto en mas de mil veces que la dió por espacio de treinta años.

La receta es la siguiente.

Tómese de hepática terrestre, ó pulmonaria arbórea, limpia, seca y hecha polvos media onza, de pimienta negra molida dos dracmas, mézclese uno y otro: y divídase en quatro dosis, para tomar una de ellas por la mañana en ayunas quatro dias seguidos en medio quartillo de leche de vacas tibia.

Despues que se ha hecho esto ha de entrar el paciente en un baño frio, ó en el rio todos los dias por espacio de un mes, metiéndose hasta el cuello con la cabeza de fuera, solo medio minuto; si el agua está muy fria, y despues tres veces á la semana por quince dias.

Antes de esto se ha de sangrar al enfermo.

Tambien nos ha parecido bien referir el famoso específico llamado así en las Indias occidentales, éste se compone de cinabrio, y almizcle, y se estima por un grande antiespasmódico celebrado por algunos como remedio infalible para precaver los efectos de la mordedura del perro rabioso.

Tómense veinte y quatro granos de cinabrio natural, otros tantos del artificial, y seis de almizcle, muelase todo en polvos finos, y tómese en un vaso de arrach, ó de aguardiente brandy.

Esta única toma se dice que asegura al paciente por treinta dias, al cabo de los quales se ha de re-
pe-

petir, y si tiene algunas señales de la enfermedad lo debe volver á tomar á las tres horas.

Tambien el siguiente remedio está reputado por un excelente antiespasmódico.

Tómese media dracma de raiz de serpentaria de virginia en polvos, doce granos de goma de asafétida, siete de alcanfor, y hágase una bola con un poco de xarabe de azafran.

Tambien se puede usar el alcanfor del modo siguiente.

Tómese media onza de nitro purificado, dos dracmas de raiz de serpentaria de virginia en polvos, una de alcanfor, muélase todo en un mortero, y divídase en diez tomas.

El mercurio es otro remedio muy eficaz para precaver, y curar la rabia: quando se use como preventivo, será suficiente untar cada dia con una dracma del unguento las partes inmediatas á la herida.

El vinagre tambien es de mucha utilidad tomado con frecuencia en la comida y bebida del enfermo.

Estas son las principales medicinas acreditadas para precaver los efectos de la mordedura de un perro rabioso: sin embargo nosotros advertimos á todos que no confien de ninguno en particular, sino que esperen el suceso de la convinacion de sus diferentes virtudes.

El mayor yerro que se comete en el uso de estas medicinas, es no continuarlas por suficiente tiempo: parece que mas bien se miran como encantos, que como remedios dirigidos á que puedan producir alguna mudanza en el cuerpo, y á esto, y no á la insuficiencia de ellos debemos atribuir la frecuente falta de efecto.

El Doctor MEAD dice que la virtud de su remedio consiste en promover la orina; pero no es posible concebir como se puede expeler el veneno por es-

ta via con solo tres ó quatro dosis de un remedio por mas poderoso que sea : ciertamente se necesita mas tiempo aunque la medicina tuviera mayor actividad que la que el Doctor dice.

El específico de las Indias Occidentales aun es mas digno de dudar en este punto.

Como estas y casi todas las demas medicinas , tomadas una vez , se ha visto con frecuencia que no hacen efecto , recomendamos el método siguiente.

Si una persona fuere mordida en parte carnosa , donde no hay riesgo de dañar ningun vaso grande sanguíneo , se cortarán las partes inmediatas á la herida ; pero si no se executa inmediatamente , es mejor no hacerlo.

La herida se labará con sal y agua , ó con una salmuera de vinagre y sal , y despues se curará dos veces al dia con basilicon amarillo , mezclado con el precipitado roxo de mercurio.

Usará el paciente del remedio del Doctor MEAD , ú otro de los que hemos referido ; y si toma aquel , será , como el Doctor dice , por tres ó quatro dias sucesivamente : lo omitirá por dos ó tres , y volverá á repetirlo como ántes.

Durante el régimen , se untarán las partes al rededor de la herida todos los dias con una dracma del unguento mercurial por diez ó doce dias á lo ménos.

Quando se haya concluido , se le dará una purga ó dos , esperando unos quantos dias hasta que el mercurio haya hecho efecto , luego empezará los baños frios todas las mañanas por treinta ó treinta y cinco dias , y si experimenta frio por algun tiempo despues de salir de ellos , será mejor templarlos con agua caliente.

Al mismo tiempo debemos advertir que no se dexen enteramente las medicinas internas , sino tomar una de los bolos de raiz de serpentaria , asafetida , y alcanfor , ó los polvos compuestos de éste,

de

de nitro y serpentaria dos veces al dia , lo qual se puede continuar miéntras duren los baños.

Durante las unturas mercuriales ha de estar en casa sin tomar ninguna cosa fria.

Es preciso guardar un régimen arreglado , absteniéndose de carnes y de alimentos sólidos , condimentos y licores fuertes , manteniéndose de cosas húmedas y ligeras , con una dieta muy parca , el ánimo se ha de conservar alegre y tranquilo quanto se pueda , y evitar el excesivo calor y las pasiones violentas con el mayor cuidado.

Nunca he visto que este método , con un régimen arreglado , dexase de precaver la hidrofobia y la falta de efecto se debe generalmente á la aplicacion de remedios impropios , ó no usar los que se deben por bastante tiempo.

El género humano es sumamente inclinado á todo lo que ofrece una cura pronta y milagrosa : y confiados en ella , pierden muchas veces la vida , quando un curso regular de medicinas los hubiera librado : esto es mas digno de atencion en la presente enfermedad : muchos , por exemplo , creen que basta que ellos ó su ganado se bañen en el mar una sola vez ; como si el agua salada tuviera algun secreto encanto para curar los efectos de la mordedura : éste y otros caprichos semejantes han costado la vida á muchos.

Es preocupacion comun que una persona , que es mordida de un perro que no estaba rabioso entonces ; pero que despues lo está , rabiará igualmente , y al mismo tiempo ; pero esto es tan ridículo que no merece consideracion : sin embargo , siempre es buena regla el evitar la mordedura de los perros , porque muchas veces tienen la enfermedad ántes que descubran los síntomas violentos , y algunas se ha ocasionado la hidrofobia por la mordedura de un perro.

que no manifestaba otras señales de la enfermedad que una inatencion y tristeza (*).

Aunque no hemos pensado tratar plenamente de la curacion de la hidrofobia, estamos muy distantes de tenerla por incurable: la idea de que no se puede curar ha producido las mas terribles consecuencias: ántes era muy comun abandonar á su destino los infelices que tenian esta enfermedad, dexándolos desangrar, ó ahogándolos entre colchones y almoa-das de pluma, &c. Esta conducta es digna del mas severo castigo, y esperamos en honor de la natura-leza humana que no se vuelva á repetir.

Nunca se me ha ofrecido ocasion de tratar esta enfermedad, y por eso no puedo decir por experien-cia nada de ella; pero el sabio Tissot dice que se puede curar del modo siguiente.

I.º El enfermo se debe sangrar con abundancia, repitiéndolo dos ó tres y aun quatro veces si lo exí-gen las circunstancias.

II.º Se le ha de entrar, si es posible, en un baño tibio dos veces al dia.

III.º Ha de recibir diariamente dos ó tres lavati-vas emolientes.

IV.º La herida y las partes inmediatas se untarán con unguento mercurial dos veces al dia.

V.º Todo el miembro en que está la herida se ha de untar con aceyte, envolviéndolo en una baye-ta mojada en lo mismo.

VI.º Cada tres horas tomará una dosis de los pol-vos de cob en una taza de la infusion de flores de tilo

Y
 (*) *Es digno de la mayor admiracion que no se hayan he-cho diligencias para averiguar la verdad de la comun opinion de que un perro que ha sido castrado no puede morder aunque rabie; si el hecho se verificase: y se hiciese general la práctica, podria salvar las vidas y haciendas de muchos.*

y de sahuco : estos polvos se hacen moliendo en un mortero veinte y quatro granos de cinabro natural, y otros tantos del artificial, y diez y seis de almicle.

VII.º El bolo siguiente se debe dar cada noche, y se puede repetir por la mañana, si el paciente no está sosegado, y encima beberá la infusion referida: tómesese una dracma de raiz de serpentaria de Virginia en polvos; de alcanfor y asafétida diez granos de cada uno; de opio uno, y con suficiente cantidad de conserva de sahuco hágase un bolo.

VIII.º Si padece grandes náuseas en el estómago, y amargor de boca, tomará para vomitar treinta y cinco ó quarenta granos de hiepecacuana en polvos.

IX.º El alimento del paciente, si toma alguno, ha de ser ligero, como substancia de pan, sopas hechas de farináceos ó vegetables suaves, &c.

X.º Si continua muy débil y sujeto á espantos, tomará cada tres días media dracma de quina.

El mas venenoso animal despues del perro es la víbora: untando con la grasa de ella misma la herida, se dice que se cura, y aunque todos los que se emplean en coger estos animales lo hacen así generalmente quando les muerden, no creemos que sea suficiente quando está irritada, y sin duda es mas seguro chupar bien la herida (*), y untarla con aceyte caliente; y tambien es bueno una cataplasma de miga de

(*) *La práctica de chupar el veneno es muy antigua, y no hay cosa mas racional donde no se puede cortar la parte mordida: es el modo mas seguro de extraer el veneno; y no puede causar daño al que lo hace, porque aquel no le produce sino introduciéndose en el cuerpo por alguna herida; y para mayor seguridad la persona que chupa debe enxuagarse muchas veces con aceyte. Los Psillas en Africa, y los Marsios en Italia fueron célebres para curar las mordeduras de animales venenosos, chupando las heridas: y nos han asegurado que los Indios en la América Septentrional hacen hoy lo mismo.*

de pan y leche, suavizada con aceyte, y el enfermo beberá abundantemente suero hecho con vinagre, ó una mezcla de éste con agua de avena para sudar: el vinagre es la mejor medicina que se puede usar en toda especie de venenos bebiéndolo con abundancia; si el paciente está desazonado, tomará un vomitivo, y este método bastará para curar la mordedura de qualquiera animal venenoso de los de este pais.

En quanto á los insectos venenosos, como la aveja, la abispa y el tábano, &c. Sus picaduras rara vez tienen riesgo, á ménos que alguno sea mordido de muchas al mismo tiempo, en cuyo caso es preciso hacer algun remedio para quitar la inflamacion y la hinchazon: algunos aplican miel, otros, peregil machacado, y muchos celebran la mixtura de vinagre y triaca de Venecia; pero yo siempre he experimentado muy útil un-
tar bien la parte con aceyte caliente: quando las picaduras son tan numerosas que corre riesgo la vida, como sucede algunas veces, no solo es preciso poner cataplasmas oleosas, sino sangrar al paciente, darle algunas medicinas frías, como nitro ú cremor tártaro, y hacerle beber con abundancia bebidas diluentes.

Es fortuna de esta Isla que haya en ella tan pocos animales venenosos, y los que hay no sean de la especie mas virulenta: de las diez partes de los efectos que se atribuyen á los venenos en este pais, las nueve son realmente enfermedades que proceden de muy distintas causas.

No podemos hacer la misma observacion respecto á los venenos vegetales, que abundan en todas partes, y muchas veces son fatales á los ignorantes y á los inconsiderados, y esto se debe particularmente al descuido: con los niños se debe tener mucho cuidado para que no coman ninguna especie de frutas, raiz ó legumbre que no sea conocida, y todas las plantas venenosas que haya donde ellos puedan llegar, se deben destruir, sin que cueste tanta dificultad como algunos creen.

Es

Es cierto que las plantas venenosas tienen uso, y que se deben cultivar en parages propios; pero como tambien destruyen los ganados, se han de arrancar de los campos donde pacen estos: y para seguridad de la especie humana en las inmediaciones de las Ciudades y Pueblos, que por lo comun son los parages donde mas abundan: yo he visto la venenosa cicuta, el beleño, el aconito, y la mortífera morella crecer en las cercanías de una Ciudad pequeña, donde aun vivian diferentes personas que conservaban la memoria de algunos que habian muerto por estas plantas, sin que se hubiese dado providencia para arrancarlas, aunque se podia hacer á muy poca costa.

Raro es el año que no oimos referir muertes de algunos que se han envenenado comiendo la raiz de cicuta por zanahoria, ó una especie de hongos venenosa por otra saludable: estos exemplares deben servir para poner mas cuidado en las zanahorias, y renunciar enteramente los hongos y setas, porque aunque sean comida gustosa, son siempre muy arriesgadas, cogiéndolas regularmente personas que no distinguen una especie de la otra, y así toman indistintamente las buenas y las malas.

Pudieramos referir otras varias plantas, y animales de naturaleza venenosa que hay en los países extranjeros; pero como nuestras observaciones son principalmente destinadas para esta Isla, lo omitiremos, no dexando, sin embargo, de advertir para utilidad de los Ingleses que pasan á América un remedio eficaz que se dice haberse encontrado allí para la mordedura de la culebra de cascabel, que es el siguiente. Tómese una porcion de raices y hojas de llantén y de marrubio, múelase en un mortero, y extraigase el xugo, del qual se dará lo mas pronto que se pueda una buena cucharada, y si el enfermo traga con dificultad por la hinchazon, es menester obligarlo á que la trague, esta basta generalmente para curar; pero

si no encuentra alivio, una hora despues se le dará otra cucharada, lo qual es infalible: si las raices estan secas, se humedecerán con un poco de agua, y á la herida se aplicará una hoja de buen tabaco humedecida con rom.

Este remedio le damos sobre la fe del Doctor BROOKES, que dice fué invencion de un negro, por cuyo descubrimiento le dió la libertad, y cien libras esterlinas cada año, durante su vida, la Asamblea general de la Carolina.

Es muy creible que en la naturaleza haya remedios específicos para cada especie de veneno; pero como nosotros tenemos tan poca fe en ninguno de los que hasta ahora se pretende que estan conocidos, los omitimos y recomendamos nuevamente la mayor observancia á las reglas siguientes; que quando alguna substancia venenosa ha entrado en el estómago, se evacue lo mas pronto que se pueda con vomitivos, ayudas y purgas: y quando el veneno se ha introducido en el cuerpo por una herida, se arroje con medicinas que promuevan las secreciones, especialmente las de sudor, orina é insensible transpiracion, añadiendo antiespasmódicos ó remedios que quiten la tension é irritacion, entre los quales tienen el primer lugar el opio, el almizcle, el alcanfor y la asafétida.

CAPITULO XLVII.

De las enfermedades venéreas.

EN la primera edicion de este libro omitimos las enfermedades venéreas; pero algunas maduras consideraciones nos han hecho desvanecer los motivos que entónces tuvimos para ello: no hay duda que pueden seguirse malas conseqüencias de que los ignorantes exerciten la medicina en estos males; pero el riesgo está mas que contrapesado por las grandes,

y sólidas ventajas que debe producir el que el enfermo tenga un exácto conocimiento del caso en que se halla, y una justa atención al plan de régimen que ha de guardar, con lo qual, si no cura la enfermedad, á lo ménos puede estar seguro que la hará mas benigna, y menos daño á su constitucion.

Es peculiar desgracia para los infelices que contraen esta enfermedad la necesidad que se imponen de disfrazarla, y ocultar su mal enteramente, ó confiarlo solo á los que les ofrecen una secreta y breve curacion; pero en realidad no hacen mas que remover los síntomas, por algun tiempo, y arraigar la enfermedad mas profundamente en el cuerpo por estos medios, una ligera infeccion que se podia curar al principio con gran facilidad, la convierten muchas veces en una enfermedad obstinada, y tal vez incurable.

Otra circunstancia desgraciada que siempre acompaña á estos males es que toman mil aspectos diferentes, de modo que con mas propiedad merecia llamarse epílogo de enfermedades, apénas hay dos que exijan un método mas distinto de tratarse que esta en sus distintos periodos, esto demuestra la locura, y el riesgo de fiarse de algun curandero particular, que generalmente administran siempre sus remedios de un mismo modo á todos los que se entregan á ellos sin la menor consideracion al estado de la enfermedad, á la constitucion del enfermo, al grado de infeccion, y á otras mil circunstancias sumamente agravantes.

Aunque la enfermedad venérea generalmente es efecto de un comercio ilícito, sin embargo, se puede comunicar á los inocentes del mismo modo que á los culpados: los niños, las amas, las comadres, y las mugeres casadas, cuyos maridos han tenido una vida libertina, la padecen muchas veces, y con frecuencia pierden la vida, porque no prevenen á tiempo su peligro, la infeliz condicion de estos nos discul-

pa, (si acaso es necesario) de que procuremos explicar los síntomas, y curacion de una enfermedad que hoy es tan comun.

Pero si quisieramos numerar todos sus diferentes síntomas, y pintar exáctamente la enfermedad en sus varios estados, seria necesario mas volúmen que el que corresponde á esta parte de nuestro asunto: sin embargo reduciremos nuestras observaciones á las circunstancias mas importantes, omitiendo aquellas que son de poca consideracion, ó que rara vez ocurren, y tampoco nos detendremos en la historia de esta enfermedad, y los distintos métodos de curarla que ha experimentado desde que se introduxo en Europa, y algunas otras circunstancias semejantes, las cuales aunque servirian de entretenimiento al lector, podrian darle poco, ó ningun conocimiento útil.

Gonorrea.

La gonorrea virulenta es una evacuacion involuntaria de materia infecta de las partes de la generacion en ambos sexos, generalmente se manifiesta ocho ú diez dias despues que se ha adquirido la infeccion, otras á los dos ó tres dias, y algunas tarda quatro ó cinco semanas: ántes de la evacuacion experimenta el paciente picazon, y algun dolor en los genitales, despues empieza á destilar una materia sutil, y clara por el conducto de la orina que mancha el lienzo, y causa una titilacion particularmente al tiempo de orinar, esta se aumenta poco á poco, y llega al fin á un grado de calor, y de dolor, que con particularidad se experimenta ácia la extremidad del conducto orinario en que hay alguna inflamacion, y encendimiento.

A medida que se adelanta el mal, crece el dolor, y el ardor de orina, y nacen cada dia nuevos síntomas: en los hombres las erecciones se hacen dolorosas,

sas, involuntarias, y mas freqüentes, y duraderas que quando son naturales; este síntoma es mas incómodo quando el enfermo está caliente en la cama, el dolor que al principio solo era ácia la extremidad, entónçes ocupa todo el conducto de la orina, y es mas intenso despues de haber orinado: la evacuacion por grados toma el color del semen, luego se vuelve amarilla, y al fin toma la apariencia de materia.

Quando el mal ha llegado á su altura, son mas intensos los síntomas, el ardor de orina es tan grande, que el enfermo teme orinar; y aunque tiene gana de hacerlo al fin, es con la mayor dificultad, y muchas veces solo á gotas; las erecciones involuntarias se hacen extremadamente dolorosas, y freqüentes, tiene tambien dolor, y ardor, ácia el sieso, y la materia sale con abundancia de un color verde, y algunas veces sanguinolento.

Con un método conveniente se modera sucesivamente la violencia de los síntomas, el ardor de orina se quita, las erecciones involuntarias, y dolorosas, y el calor, y dolor en el intestino se mitigan, la evacuacion tambien se disminuye poco á poco, se vuelve blanca y espesa, hasta que finalmente se quita del todo.

Por la observacion de estos síntomas se puede distinguir realmente la gonorrea de otra enfermedad, sin embargo hay algunas, aunque pocas, en que no es tan fácil como la úlcera en los riñones, ó en la vexiga, el fluor albus, ó flores blancas en las mugeres, &c. pero en la primera sale la materia siempre con la orina, ó quando el esphinter de la vexiga está abierto, y en la gonorrea la evacuacion es continua, en la otra es mas dificultoso el distinguirla, y se conoce principalmente por sus efectos, como por el dolor que causa, por el contagio que comunica, &c.

REGIMEN. Quando una persona tiene motivo de sospechar que ha adquirido la infeccion venérea debe guardar con mucha exáctitud un régimen fresco, abste-

niéndose de todo lo que sea de naturaleza cálida, como vinos, licores espirituosos, salsas, especias y comidas saladas condimentadas, y secas al humo, &c. como tambien de todos los vegetables aromáticos y estimulantes, como cebollas, ajos, escaluñas, nueces moscadas, mostaza, canela, macis, xenjibre, y cosas semejantes; su alimento principalmente ha de ser de vegetables suaves, leche, caldos, picadillos ligeros, substancia de pan, sémola, &c. La bebida agua de cebada, leche aguada, decoccion de malvavisco, y regaliza, de semilla de lino, ó suero claro, de las quales ha de beber con abundancia, evitará el exercicio violento de toda especie, y particularmente andar á caballo, y los placeres venéreos, se guardará mucho del frio, y si la inflamacion es violenta se mantendrá en cama.

MEDICINAS. Una gonorrea virulenta rara vez se cura radicalmente en poco tiempo, y ni el paciente debe esperarlo, ni el Médico prometerlo, muchas veces tarda dos ó tres meses, y algunas cinco ó seis quando se trata como se debe.

Es cierto que algunas veces una ligera infeccion se puede curar en pocos dias, bañando las partes con agua y leche tibia, inyectando en la uretra un poco de aceite de almendras dulces, ó agua de semilla de lino, que no esté mas caliente que la leche natural; y si esto no cura la infeccion á lo ménos contribuye á moderar su virulencia; las inyecciones astringentes siempre se han de usar con precaucion, quando la enfermedad es ligera, y recién adquirida la curan éstas; pero si es violenta, ó antigua que se ha comunicado á los humores, no hacen mas que retardar la cura, y hacer mas peligrosa la enfermedad.

Es práctica muy comun no obstante el detener la gonorrea con inyecciones astringentes: quando se puede hacer con seguridad, no hay duda que es útil; pero esto solo se puede practicar por personas inteligentes en

el tratamiento en esta enfermedad: la inyeccion astringente se puede hacer disolviendo media dracma de azucar de plomo en seis ó siete onzas de agua rosada, y quando conviene se llenará de ella un poco tibia, una geringuita, y se inyectará en la uretra cinco ó seis veces al dia, continuandolo hasta que se detenga la evacuacion.

Aunque se usen las inyecciones, son precisas en la gonorrea las purgas frescas, però nunca las fuertes, ó de especie drastica: todo lo que causa uña commocion violenta en el cuerpo aumenta el riesgo, y hace que la enfermedad se radique mas, facilitar dos ó tres cámaras cada segundo ó tercero dia en las dos primeras semanas, y el mismo número cada quatro ó cinco en las segundas, por lo general es suficiente para quitar los síntomas inflamatorios, disminuir la evacuacion, y mudar el color, y consistencia de la materia que cada vez se hace mas clara, y espesa quando se disminuye la virulencia (*).

Si

(*) *Si el paciente puede tragar una solucion de sal y maná, tomará seis dracmas, y si lo puede sufrir su constitucion una onza de la primera, y media de la segunda, que se pueden disolver en un quartillo de agua hirviendo, de suero ó de agua de avena muy clara, tomándola por la mañana temprano.*

Si le fuere mas agradable la infusion de sen y tamarindos, se pondrán dos dracmas del primero, y una onza del segundo en infusion toda la noche en un quartillo de agua hirviendo: á la mañana siguiente se colará poniendo á disolver en ella media onza de sal de Glauber, y se tomará una taza cada media hora hasta que haga operacion.

Si quisiere preferir un electuario, será muy á propósito el siguiente: tómese quatro onzas de electuario lenitivo, dos de cremor tártaro, dos dracmas de jalapa en polvos, una de ruibarbo, y el xarabe de rosas que se necesite para hacer un electuario suave: de este se tomarán dos ó tres cucharaditas por la noche, y otro tanto por la mañana todos los dias que el paciente quiera purgarse.

La

Si los síntomas inflamatorios toman mucha altura siempre es necesaria la sangría á los principios, esta operacion como en otras inflamaciones tópicas, se debe repetir á proporcion de las fuerzas y constitucion del enfermo, y de la vehemencia, y urgencia del caso.

Las medicinas que promueven la secrecion de la orina son tambien muy propias en este estado de la enfermedad, para ello se molerá una onza de nitro, y dos de goma arabiga, dividiéndolo en veinte y quatro dosis, para tomar una de ellas con frecuencia en un vaso de la bebida ordinaria; y se le hace orinar tanto que le incomode; podrá tomarlo con ménos frecuencia, ó quitar el nitro, y usar la goma arabiga, y el crémor tártaro por partes iguales bien molidas, echando una cucharadita quatro ó cinco veces al dia en la bebida: generalmente he visto que esto corresponde muy bien como diurético, y para tener corriente el vientre.

Quando el dolor, y la inflamacion estan muy á los ácia el cuello de la vexiga, es muy conveniente echar con frecuencia una lavativa emoliente, que ademas del beneficio de facilitar la cámara servirá de fomento á las partes inflamadas.

Las cataplasmas suaves quando se pueden aplicar á la parte, son de mucha utilidad, estas se pueden hacer de harina de linaz, ó de miga de pan, y leche suavizadas con manteca fresca, ó con aceyte de almendras dulces, y si no es conveniente su aplicacion se pondrán paños mojados en agua tibia, ó vexigas llenas de leche, y agua tibias: muchas veces he visto aliviarse con una, ú otra de estas medicinas

los
La dosis de estas medicinas se puede aumentar ó disminuir segun necesite el enfermo, y disponemos la solucion de las sales en tanta cantidad de agua porque hace mas suave su operacion.

os mas violentos dolores en el estado inflamatorio de la gonorrea.

Pocas cosas contribuyen mas á conservar la inflamacion de los vasos espermáticos que la tirantez del escroto, que se ha de aliviar poniendo un suspenso-rio á los testículos, desde la primera apariencia de esta enfermedad, hasta algunas semanas despues que esté curada.

El manejo referido algunas veces quita con tanta prontitud la gonorrea, que el enfermo duda si era esta la enfermedad que ha tenido; pero esto no es muy favorable, porque se puede esperar las mas veces que vuelva, y lo mas freqüente es conseguir una moderacion, ó remision de los síntomas inflamatorios y para hacerlo mas seguro es preciso recurrir al mayor antídoto, que es el mercurio, y en todos los casos venéreos obstinados es absolutamente necesario para completar la curacion.

Quando las sangrías, purgas, fomentos, y otras cosas recomendadas en el plan referido han quitado el dolor, sosegado el pulso, aliviado el ardor de orina, y hecho ménos freqüentes las erecciones involuntarias, puede empezar el enfermo el uso del mercurio en la forma que le sea ménos desagradable.

Si toma las píldoras mercuriales comunes tendrá bastante al principio con una por la mañana, y dos por la noche, y si se le hincha mucho la boca, minorará la dosis; pero si no sucede esto podrá aumentarla sucesivamente hasta tomar cinco ó seis píldoras al dia: en caso que tome el calomel será formando con dos ó tres granos de él un bolo con un poco de conserva de rosas al tiempo de acostarse, aumentando por grados la dosis hasta ocho ú diez granos: una de las preparaciones mas comunes del mercurio, que ahora son de moda, es el sublimado corrosivo; este se puede tomar del modo que diré-

mos despues quando se trate de una lue confirmada, y yo he experimentado siempre que es uno de los mas seguros remedios quando se usa de él con inteligencia.

Las medicinas referidas se pueden tomar diariamente, ó un dia sí, y otro no, segun el estado del enfermo, y nunca en tanta cantidad que exciten salivacion; á ménos que esta sea muy ligera porque la curacion es mas facil, y mas segura sin ella, que con ella, quando el mercurio ataca á la boca, no es tan útil para curar la enfermedad, como quando permanece mas tiempo en el cuerpo, y se evacua poco á poco.

Si miéntras el enfermo toma el mercurio le vienen cursos ó dolores de vientre por la noche, tomará una infusion de sen, ú otro purgante, y beberá con libertad agua de avena para precaver los cursos de sangre, que suelen provenir de resfriarse, ó de estar el mercurio mal preparado: quando los intestinos estan débiles el mercurio es muy á propósito para causar dolores en ellos, ó cursos; y esto se puede precaver tomando con las píldoras referidas, ó con el bolo media dracma, ó dos scrupulos de diascordio, ó de la confeccion japónica.

Para evitar la desagradable circunstancia de que el mercurio cargue á la boca, ó cause salivacion se puede convinar con purgantes, para esto se han hecho las píldoras laxántes mercuriales, cuya ordinaria dosis es media dracma, ó tres píldoras mañana y noche, un dia sí, y otro no; pero el modo mas seguro, es empezar con dos, ó con una, aumentando por grados la dosis.

Aquellas personas que no pueden tragar el bolo, ni las píldoras, podrán tomar el mercurio líquido, de modo que se pueda sujetar en un vehículo acuoso con la goma arábica, el qual no solo sirve lo mismo,

mo, sino precave de que cargue á la boca, y en mucha parte es mejor remedio (*).

Por fortuna sucede á los que pueden tomar el mercurio por la boca, y á los que tienen sobrado delicados los intestinos para sufrirlo, que la aplicacion exterior de él, hace el mismo efecto, y en muchos casos es mejor: es preciso confesar que el mercurio tomado interiormente por mucho tiempo debilita, y desordena los intestinos; por cuya razon quando es preciso darlo con abundancia, preferirémos siempre las unturas á qualquiera otro método de usarlo: el unguento mercurial es la preparacion mas comun para el uso externo, se hace moliendo en un mortero partes iguales de manteca fresca de puerco, y de azogue, untando con una dracma de él al tiempo de acostarse, y siempre es mejor por la noche, y la parte mas conveniente lo interior de los muslos, para esto estará el paciente cerca del fuego, y tendrá una bayeta unida al cuerpo todo el tiempo que se unte, y si el unguento se quiere mas suave ó mas fuerte, se aumentará, ó se disminuirá con proporcion.

Si durante las unturas repite la inflamacion de las partes genitales con calor, y fiebre, ó si la boca se llaça, las encias se ablandan, y el aliento es ofensivo, tomará el enfermo una dosis ó dos de la sal de glauber, ó de otro purgante fresco, y suspenderá por unos dias las unturas; pero luego que se hayan quitado los síntomas de salivacion, si la viruela no está

cor-

(*) *Tómese una dracma de azogue, dos de goma arábiga reducida á mucilago, mézclase en un mortero de marmol hasta que desaparezcan enteramente los globulos del mercurio, y despues añadiéndose poco á poco, siguiendo la trituracion media onza de xarabe balsámico, y ocho onzas de agua simple de canela: tómense por la mañana y por la noche dos cucharadas de esta solucion, que muchos la roconocen por el mejor método de dar el mercurio para curar una gonorrea.*

corregida, se repetirán aunque en ménos cantidad, y con mayores interválos que ántes, y de qualquier modo que se dé el mercurio, es menester continuarlo hasta que no haya recelo de quedar alguna virulencia.

Miéntas dura éste que podemos llamar segundo estado del mal, aunque no es necesario un régimen tan estrecho como en el primero, ó inflamatorio, se han de evitar los excesos de toda especie, el alimento ha de ser ligero, y de fácil digestion, y la mayor indulgencia que se puede permitir respecto á la bebida, es un poco de vino con suficiente cantidad de agua; pero los licores espirituosos se deben prohibir enteramente: yo he visto muchas veces renovarse con fuerza los síntomas inflamatorios, aumentarse la evacuacion, y hacerse sumamente dificultosa, y molesta la cura solo por un exceso en la bebida.

Quando con este tratamiento se ha quitado el ardor de orina, y el mal de las partes genitales; se ha disminuido considerablemente la evacuacion, no hay dolor, ó hinchazon en las ingles, ni en los testículos, el paciente está libre de erecciones involuntarias; y ultimamente la materia es pálida, blanquizca, espesa, y libre de mal olor: quando todas, ó la mayor parté de estas señales concurren, la gonorrea está en su último periodo, y se puede proceder por grados al uso de las medicinas astringentes suaves, ó aglutinantes; pero usándolas siempre con la mayor precaucion, luego que se ha expelido el contagio, la evacuacion por lo comun cesa por sí misma, y quando no sucede así, se puede recelar con razon que la virulencia no se ha quitado enteramente, pero esto luego se conoce; porque si dura la infeccion al detenerse la materia, se hinchan los testículos, salen llagas en la garganta, bubones en las ingles, ú otros síntomas venéreos: quando sucede esto es menester promover nuevamente la evacuacion

cion con purgantes , y repetir el uso del mercurio.

Para proceder , pues , con precaucion y no detener repentinamente el corrimiento, conviene mezclar astringentes suaves con los purgantes , tomándolos del modo siguiente: A dos onzas del electuario, lenitivo se añadirá media onza de cremor tartaro , otro tanto de polvos de ruibarbo, y onza y media de bálsamo de copaíve , de esto se hará un electuario con el xarabe de rosas, y se tomará por mañana y tarde una porcion del tamaño de una nuez moscada.

Si no se siguen malos síntomas del uso de los remedios referidos, se puede pasar despues á dar astringentes de mas fuerza, como la trementina de venecia , el bálsamo del Perú , ó el de gilead , &c. y si estos causan náusea , ó indigestion al enfermo , tomará en su lugar quince ó veinte gotas del elixir ácido de vitriolo en un vaso de vino tinto, ó en una taza de la infusion de quina dos ó tres veces al día.

Si á pesar de estas medicinas continua la evacuacion , pero sin señales de virulencia, es preciso apelar á las inyecciones astringentes ; para esto se disolverá un poco de goma arabiga en tres ó quatro onzas de agua de rosas , añadiéndole diez ó doce granos de azúcar de plomo; de esta se inyectará diariamente dos ó tres dracmas en el canal de la uretra con una geringuita , usándolo un poco tibio , y haciéndolo mas fuerte segun el caso lo requiera.

Durante este método es preciso observar un régimen conveniente , el enfermo ha de hacer mucho exercicio al ayre ; pero sin fatigarse ni acalorarse, su dieta ha de ser seca y aglutinante , como vizcocho, arroz , maiz , xaletinas de cuerno de ciervo , y otras cosas fortificantes: la bebida agua de bristol, vino clarete , ó de oporto , con un poco de agua , poniendo mucho cuidado en evitar todo exceso , y qualquiera cosa que contribuya á relaxar, ó debilitar el cuerpo.

Quando todos estos medios no son eficaces, y sin embargo de que la virulencia está perfectamente curada, prosigue la evacuacion, la enfermedad se llama flujo blanco, de cuyo tratamiento vamos á hablar.

Purgacion simple.

Una gonorrea con frecuencia repetida, ó con mal método tratada, termina muchas veces en un flujo blanco, que puede proceder de relaxacion, ó de úlceras ocultas en alguna de las partes que han sido el sitio de la gonorrea; pero es de la mayor importancia para curarlo saber de qual de estas causas procede; quando la evacuacion es rebelde, y se disminuye muy poco ó nada con los remedios astringentes, se puede sospechar que nace de úlceras; pero si no es constante, y principalmente viene quando el enfermo se halla estimulado de ideas lascivas, ó quando va á hacer del cuerpo, se puede inferir con justo motivo que procede de relaxacion.

Para curar un flujo que proviene de ésta el principal objeto es corroborar, y restituir aquel grado propio de tension á los vasos débiles, y relaxados, para esto ademas de las medicinas propuestas en el último estado de la gonorrea, puede recurrir el enfermo á los astringentes mas fuertes, y poderosos, como la quina, el alumbre, el vitriolo, agallas, tormentilla, bistorta, y balaustrias, &c. (*).

Mién-

(*). *La quina se puede convinar con otros astringentes, y preparar del modo siguiente.*

Tómense seis dracmas de quina molida, dos de agallas machacadas, póngase á cocer en libra y media de agua hasta que quede en una, y despues de colado, añádasele tres onzas de la tintura simple de quina, y de ello tómese una tacita tres veces al dia, poniendole cada vez quince ó veinte gotas del elixir ácido de vitriolo.

Mientras toma estas medicinas se puede promover la cura con inyecciones astringentes como hemos dicho en el último estado de la gonorrea, y se pueden añadir algunos granos de lumbre, ó de vitriolo blanco segun convenga.

El último remedio á que podemos apelar en este caso, es el baño frio, como el mas poderoso corroborante que se conoce en toda la esfera de la medicina, nunca se ha de omitir en esta especie de flujo, á ménos que la constitucion del enfermo lo impida, los principales obstáculos son un hábito pletórico, y un mal estado de las vísceras, el primero se puede corregir con purgas, y sangrias; pero el segundo es insuperable, porque la presion del agua, y la repentina contraccion de los vasos exteriores impeliendo la sangre con mucha fuerza á las partes internas, son disposiciones muy á propósito para causar rupturas de los vasos, ó flujo de humores sobre los órganos enfermos; quando no hay ninguna de estas razones, se debe meter al paciente en el agua todas las mañanas en ayunas por veinte y cinco ó treinta dias, cuidando de que no esté mucho tiempo, y que se seque el cuerpo luego que haya salido.

El régimen propio en este caso es el mismo que diximos en el último estado de la gonorrea, la dieta seca y astringente, y la bebida agua de spá pïrmont ó bristol, mezclando alguna vez un poco de vino tinto, ó clarete.

Quando el flujo no cede nada á estas medicinas se debe sospechar que procede de úlceras, y en este caso es preciso recurrir al mercurio, y aquellas medicinas propias para corregir la predominante acrimonia de que está mezclado el jugo nutricio, como la decoccion de china, zarparrilla, sasafras, &c.

Mr. FORDICE refiere que ha visto algunos fluxos rebeldes de dos, tres, y quatro años curarse enteramente con una friccion mercurial quando todos los

remedios habian sido inútiles, y el Doctor CHAPMAN parece que es de la misma opinion, pero dice, que siempre ha experimentado que el mercurio es mejor en este caso mezclado con trementina, ú otras medicinas aglutinantes, por lo qual encarga las píldoras de calomel, y trementina de Venecia (*) y quiere que se acompañe su uso con la decoccion de aguayacana, ó de zarzaparrilla.

La última especie de remedio de que tenemos que tratar para la curacion de las úlceras en el conducto urinario son las candelillas, ó bugias supurantes; pero como éstas generalmente se hacen de diferentes especies, es inútil gastar el tiempo en referir los varios ingredientes de que se componen, ni enseñar el modo de prepararlas; sin embargo, ántes de introducir la bugía en la auretra, se la debe untar con aceyte de almendras dulces para precaver el estímulo repentino, y se ha de detener desde una, hasta siete ú ocho horas, segun pueda sufrir el paciente: estas no solo cicatrizan las úlceras rebeldes, pero muchas veces quitan tumores y excrescencias en el conducto de la orina, y la obstruccion de ésta.

Testículo hinchado.

La hinchazon del testículo puede proceder de una infección recién contraída, ó del veneno venéreo mezclado entre la sangre: esto último no es muy comun; pero lo otro sucede con frecuencia en el primero y segundo estado de una gonorrea, particularmente si la eva-

(*) Tómese media onza de trementina cocida hasta que tenga suficiente dureza, y una dracma de calomel, mézclense, y fórmense sesenta píldoras, de las cuales se tomarán cinco ó seis por la noche y por la mañana, y si mientras dura su uso se llagase la boca, ó el aliento fuese ofensivo, se suspenderá hasta que estos síntomas se quiten.

evacuacion se ha detenido ántes de tiempo por frio, bebidas fuertes, purgas drásticas, exercicio violento, ó uso anticipado de remedios astringentes.

En el estado inflamatorio es precisa la sangría, y el repetirla segun la urgencia de los síntomas: la comida ha de ser ligera, y la bebida diluyente absteniéndose de carnes, condimentos, vinos, y todo lo que sea de naturaleza cálida: los fomentos son muy útiles, y las cataplasmas de miga de pan, y leche suavizadas con manteca fresca ó aceyte, son muy convenientes, y se han de mantener miéntras el paciente esté en la cama; y quando se levante, tendrá el testículo abrigado, y sostenido de un suspensorio, que se hace muy fácilmente para precaver que su peso no cause algun daño.

Si no fuere posible corregir el testículo con el régimen fresco referido, y aumentado segun las circunstancias, es preciso usar de un método completo anti-venereo para precaver otro futuro mal: para esto, ademas de las fricciones con el unguento mercurial en la parte, si está libre de dolor, ó en los muslos, como se dixo en la gonorrea, debe estar el paciente en la cama cinco ó seis semanas si es necesario, teniendo en un suspensorio el testículo, y dandole á beber una decoccion fuerte de zarzaparrilla.

Quando nada de esto basta, hay motivo de rece-
lar un vicio escrofuloso ó canceroso, qualquiera de los cuales puede producir una induracion scirrosas: despues que se haya corregido el veneno venéreo, se fomentarán las partes diariamente con una decoccion de cicuta, añadiendo á la cataplasma las hojas de ésta machacadas, y tomando al mismo tiempo interiormente el extracto de ella (*). Esta práctica está sumamente recomendada por El Doctor STORCK en los

ca-
(*) El extracto de la cicuta se puede hacer en píldoras, y tomarlas del modo que se ha dicho en el artículo cancer.

casos scirrosos y cancerosos ; y Mr. FORDICE nos ha asegurado que con este método ha curado males de los testículos de dos y de tres años , aun estando ya ulcerados , y empezado á formarse el scirro con dolores pungentes y agudos.

Bubones.

Los bubones venéreos , ó incordios son unos tumores duros situados en la ingle , causados por el veneno venereo fixo en aquella parte , son de dos especies, esto es , los que proceden de una infeccion reciente , ó los que acompañan á un gálico confirmado.

La curacion de los recientes , que son aquellos que salen luego que se ha tenido un cóito impuro , se puede intentar curarlos por resolucion , y si no se logra , por supuracion : para facilitar la primera en un incordio , se ha de observar el mismo régimen que hemos dicho para el primer estado de la gonorrea ; el paciente ha de sangrarse , y tomar algunos purgantes frescos , como la decoccion de tamarindos y sen , la sal de gláuber , &c. y si con este método se quita la hinchazon , y demas síntomas inflamatorios , se puede pasar con seguridad al uso del mercurio , continuándolo hasta que el vicio venéreo se haya quitado enteramente.

Si el incordio viene al principio acompañado de mucho calor , dolor , y pulsacion , es conveniente promover la supuracion : para esto ha de comer el enfermo como acostumbra , bebiendo ántes y despues un vaso de vino , y poniéndose cataplasmas emolientes , como de miga de pan , y leche , con aceyte , ó manteca fresca , y en los de constitucion fria , donde el tumor crece lentamente , se puede añadir la raiz de lirios blancos , ó cebollas pequeñas crudas , y una porcion suficiente de basilicon amarillo.

Quando el tumor está maduro , que se conoce
por

por su figura cónica, por la blandura de la piel, y por la fluctuacion de la materia si se aprieta con el dedo, se abrirá con cáustico ó lanceta, y despues se curará con unguento digestivo.

Sin embargo, algunas veces sucede que los bubones ni quieren resolverse, ni venir á supuracion, y se hacen tumores duros é indolentes, en cuyo caso es necesario consumir con cáusticos las glándulas induradas; y si se vuelven scirrosos, se disolverán con la aplicacion de la cicuta interior y exteriormente, como hemos dicho en el testículo scirroso.

Llagas.

Las llagas son superficiales, callosas, ó úlceras corrosivas, y suele acompañarlas la gonorrea, aunque no siempre, comunmente salen en la glande, y se manifiestan de este modo: primero se levanta un boton pequeño encarnado, que luego forma punta, y se llena de una materia blanquizca, que tira á amarillo; ántes de abrirse está muy caliente, y da mucha picazon, despues degenera en una úlcera rebelde, cuya punta está cubierta de una mucosidad viscosa, y los labios se ponen duros, y callosos: algunas veces, quando salen, parecen una simple escoriacion de la cuticula, que sin embargo, si la causa es venérea, se hace verdadera llaga.

Esta muchas veces es primaria afeccion; pero las mas sintomática, y señal de una lue confirmada: quando es primaria se manifiesta al instante que se ha tenido el coito impuro, y ordinariamente en partes donde es mas delicado el cutis, como en los labios, ó en la vulba en las mugeres, y en la glande del pene en los hombres, &c. (*)

Lue-
(*) Quando las úlceras salen en los labios, se puede comunicar la infeccion por besarse: yo he visto úlceras venéreas muy

Luego que se descubre una llaga despues del coito, se debe tratar en todo como la gonorrea virulenta: el paciente ha de observar el régimen fresco, sacarse un poco de sangre, y tomar algunas dosis de sales y manná: las partes en que está el daño se han de bañar con frecuencia, ó mojar con agua, y leche tibia; y si la inflamacion es grande, se aplicará un emplasto, ó cataplasma emoliente: este método en muchas es bastante para quitar la inflamacion, y disponer el enfermo para el uso del mercurio.

Las llagas sintomáticas comunmente vienen acompañadas de úlceras en la garganta, dolores nocturnos, erupciones farinosas á la raiz del pelo, y otros síntomas de una confirmada lue; y aunque pueden salir en una de las partes ya referidas, por lo regular es en las pudendas, ó en el lado interior del muslo, son ménos dolorosas; pero mucho mayores, y mas duras que las primarias; y como su curacion depende de la del virus, de que solo son síntoma, no daremos mas noticia hasta que tratemos de la lue venérea confirmada.

Hemos dicho la mayor parte de los síntomas que acompañan, ó suceden á una gonorrea virulenta, y dado una breve razon del modo mas propio de tratarla; pero hay otros varios, que algunas veces tambien vienen con ella, como estranguria, ú obstruccion de orina, phimosi, ó paraphimosi, &c.

La estranguria puede nacer de una contraccion espasmódica, ó inflamacion de la uretra y demas partes *obstinadas en los labios, que con toda razon se puede creer que no tuviéron otro origen que el de haber besado á una persona infecta.*

Las amas de leche no deben criar á las criaturas que estan infestados de males venéreos, ni dexarse mamar por personas que se hallan en este caso, y esta precaucion es necesaria en las mugeres que habitan cerca de Ciudades grandes.

tes adyacentes al cuello de la vexiga ; en el primer caso el paciente empieza á orinar con bastante facilidad ; pero luego que la orina ha pasado por la parte escoriada ó inflamada de la uretra , le entra una repentina constrictcion , y la orina sale á empujones , y algunas veces gota á gota : quando la estranguria proviene de inflamacion ácia el cuello de la vexiga , hay un continuo calor , é incomodidad en esta parte , perpetuo deseo de orina , no pudiendo hacerlo sino á gotas , con un constante tenesmo , ó gana de hacer del cuerpo.

Quando la estranguria es de espasmo , son convenientes las medicinas propias para diluir , y embotar las sales de la orina , para lo qual se han de usar las bebidas comunes diluentes , las emulsiones suaves , y frescas , endulzadas con el xarabe de adormideras ; y si éstas no producen efecto , será precisa la sangría , y los fomentos emolientes.

Si el mal se conoce evidentemente que nace de inflamacion del cuello de la vexiga , se ha de hacer la sangría mas abundante , y repetida segun la urgencia de los síntomas : despues , si continua la estranguria , se echarán lavativas suaves , y se aplicarán fomentos emolientes á la region de la vexiga , y al mismo tiempo tomará el paciente cada quatro horas una taza de agua de cebada , poniendo á un quartillo de ésta seis onzas del xarabe de malvavisco , quatro de aceyte de almendras dulces , y media de nitro : si estos remedios no alivian al enfermo , y sobreviene una total supresion de orina , se repetirá la sangría , y se le pondrá en un baño tibio hasta medio cuerpo , y será conveniente suspender los remedios diuréticos , y sacar la orina con la algalia ; pero como rara vez se puede sufrir la introduccion de ésta , me parece mejor usar de las bugias suaves , estas lubrifican el paso , y facilitan mucho la salida de la orina ; y siempre que empiecen á estimular ó incomodar mucho , se deben sacar.

La phimosis es una contraccion del prepucio sobre la glande, que impide el descubrirlo, y el paraphimosis, al contrario, es la contraccion que no permite cubrirlo.

El manejo de estos síntomas es casi el mismo que el de la gonorrea virulenta, y así no necesitamos dilatarnos en su descripción: en general, sangrías, purgas, cataplasmas, y fomentos emolientes bastan, y si no se logra con ellos quitar la restriccion, y las partes estan amenazadas de gangrena, se dará al paciente un vomitivo de veinte ó treinta granos de hiepacuana, y uno de tártaro emético, ayudado de agua tibia ó de avena.

Algunas veces sucede, que á pesar de todos los esfuerzos, la inflamacion crece, y se descubren los síntomas de una gangrena que empieza, y en este caso es preciso escarificar el prepucio con una lanceta, y dividirlo si es necesario para precaver la estrangulacion, y sacar la glande de la prision en que estaba: no explicamos el método de hacer esta operacion, porque siempre debe practicarla un cirujano. Si se ha declarado ya la gangrena, es necesario, ademas de las operaciones dichas, fomentar con frecuencia las partes con paños mojados en una decoccion fuerte de flores de manzanilla, y quina, y darle al paciente una dracma de la quina en polvos cada dos ó tres horas.

En quanto al priapismo ó garavatillo y otras distorciones del pene, su modo de tratarlas no se diferencia del de la gonorrea, y quando incomodan mucho al paciente, podrá tomar algunas gotas de láudano por la noche, especialmente despues de la operacion de algun purgante que haya tomado por el dia.

Lue venérea confirmada.

Hasta aquí hemos tratado de los afectos en que el veneno venéreo se supone estar reducido principalmen-

mente á aquella parte en que fué adquirido, y ahora hablaremos de una lue en su estado confirmado, que es quando el virus se ha introducido en la sangre, y circulando con esta por todas las partes del cuerpo, se mezcla con las secreciones, y corrompe todo el hábito.

Los síntomas de una lue venérea confirmada son bubones en la ingle, dolores en la cabeza, y articulaciones, que peculiarmente se agravan por la noche, ó quando el enfermo está caliente en la cama, pústulas y costras en varias partes del cuerpo, especialmente en la cabeza, de un color amarillo, que parecen porciones de miel, úlceras corrosivas en diferentes partes, que generalmente empiezan ácia la garganta, y se extienden sucesivamente por el paladar ácia el cartilago de la nariz, que lo destruyen, excrescencias, ó exóstosis en medio de los huesos, cuya parte esponjosa se hace frágil, y se rompe al menor accidente, y otras veces se ablandan, y tuercen como cera: las glándulas conglobadas se hacen duras, y callosas, y forman en el cuello, en el sobaco, en la ingle, y en el mesenterio tumores fuertes, y movibles, semejantes á los lamparones, y otros de diferentes especies se hacen tambien en los vasos linfáticos, tendones, ligamentos, y nervios, como las gomas, gánglos, nudos, y tofos, &c. Los ojos padecen picazon, dolor, encendimiento, y algunas veces ceguedad total: en los oidos se siente un perpetuo ruido, dolor, y sordera, y su substancia interna se ulcera, y hace cariosa, y finalmente se vician todas las funciones animales, vitales, y naturales: el semblante se pone líbido y pálido: el cuerpo se debilita, é inutiliza de moverse, y el miserable paciente cae en una atrofia, ó consumpcion destructiva.

Las mugeres tienen síntomas peculiares á su sexô, como cánceres del pecho, supresion, ó fluxo inmoderado de las reglas, flores blancas, afectos histéricos,

inflamacion , absesos, scirros, gangrena, cancer , ó úlcera de la matriz : generalmente se hacen esteriles , ó sujetas á abortar ; y si dan á luz algun hijo , sale lleno de erisipela , medio podrido , y cubierto de úlceras.

Este es el catálogo de los síntomas que acompañan á esta terrible enfermedad en un estado confirmado : es cierto que rara vez se encuentran todos en una persona , ó al mismo tiempo ; pero generalmente se juntan algunos de ellos , que bastan para asustar al enfermo ; y si tiene motivo para sospechar que la infeccion está oculta en el cuerpo , debe tratar inmediatamente de expelerla , porque de otro modo se seguirán muy trágicas conseqüencias.

El único remedio , conocido hasta ahora en la Europa para curar esta enfermedad , es el mercurio , del qual se puede usar con mucha variedad de modos casi con el mismo efecto : algunos años hace se tenia por imposible curar una confirmada lue sin salivacion ; pero ya este método está casi generalmente abandonado , y se ha visto que el mercurio tiene la misma eficacia , ó mas , para expeler el virus venéreo , quando se administra de modo que no ataque las glándulas salivares.

Muchas preparaciones del mercurio se han celebrado en varios tiempos por diferentes Autores , para la curacion de los males venéreos ; pero despues de exâminarlas todas , se ha visto que la mas simple forma en que puede introducirse en todo el sistema , generalmente prueba tan bien como las mejores preparaciones químicas , y así un unguento , ó píldoras hecho triturando el azogue con grasa , resina , ó mucilágo , continuado por algun tiempo , quita los mas obstinados síntomas venéreos , á ménos que la constitucion esté tan destruida que haga imposible la curacion.

El mercurio se puede usar del modo que hemos dicho en la gonorrea virulenta , y si se presentan algu-

gunos síntomas de salivacion, es menester suspenderlo por algunos dias, y tomar uno ó dos purgantes: es imposible determinar la exácta cantidad de este remedio que se ha de tomar, ó el tiempo que se debe continuar para completar la cura, porque varia segun la constitucion del paciente, la estacion del año, el grado de infeccion, y el tiempo que ha estado en el cuerpo, &c. Pero aunque es dificultoso, como dice ASTRUCH, determinar á priori, la cantidad de mercurio que se necesita para curar esta enfermedad completamente, podemos juzgar, á posteriori, por la disminucion ó cesacion de los síntomas: el mismo Autor añade, que comunmente ni es necesario ménos de dos onzas, ni mas de tres ó quatro del unguento mercurial mas fuerte.

La única preparacion química del mercurio, de que daremos noticia, es el sublimado corrosivo: éste lo empezó á usar tiempo hace para las enfermedades venéreas en Alemania el celebre varon VANSWIETEN, y poco despues lo introduxo en Inglaterra el sabio Juan PRINGLE, entónces Médico del ejército, el método de darlo es como se sigue: Un grano del sublimado corrosivo se disuelve en dos onzas de aguardiente de Francia, ó de otro espiritu fermentado, y de esta solucion se toma una cucharada, ó la cantidad de media onza dos veces al dia, continuándolo mientras duran los síntomas: á las personas que no pueden sufrir en el estómago la solución, se les dará en píldoras.

Muchas raices, maderas, y cortezas se han celebrado para curar las enfermedades venéreas; pero ninguna de ellas ha comprobado con la experiencia los altos elogios que se les han dado: aunque ninguna de éstas hace efecto por sí sola, sin embargo, se ha visto que algunas, juntas con el mercurio, son muy útiles para facilitar la cura: una de las mejores que conocemos es la zarzaparrilla, que se puede prepa-

para , y tomar con la direccion que está en el Apéndice (*).

La raiz de mecereon tambien se ha experimentado que es un poderoso auxiliante del sublimado, ó de qualquiera otra preparacion mercurial, y se puede usar con la zarzaparrilla , como se previene en el Apéndice , ó por sí sola ; los que la prefieran de este último modo , podrán cocer una onza de la corteza fresca , quitada de la raiz , en doce quartillos de agua , hasta que se reduzca á ocho , añadiéndole luego una onza de regaliza : la dosis es la misma que en la decoccion de zarzaparrilla.

Hemos oido decir que los Americanos curan las enfermedades venéreas en qualquiera estado con la decoccion de la raiz de una planta llamada lobelia, y se usa fresca ó seca ; pero no tenemos noticia segura de su proporcion : algunas veces mezclan con ella otras raices , como la de ranunculus de ceanotus , &c. pero si estas se añaden para disimular , ó para ayudar , es muy dudoso : el paciente toma una gran porcion de esta bebida por la mañana temprano, y continua usándola á todo pasto (**).

Otras

(*) Véase en el Apéndice decoccion de Zarzaparrilla.

(**) Aunque estamos todavía en tinieblas por lo que mira al método que tienen los naturales de la América de curar esta enfermedad , sin embargo , es cierto que lo hacen con prontitud, seguridad , y buen suceso , sin el menor conocimiento del mercurio: y el descubrir esto , debia ser objeto de mucha importancia , haciendo diferentes experimentos de las plantas que se hallan en aquellos países , y particularmente de las que se sabe que usan sus naturales : todas las naciones , en el estado de rudeza , sacan sus medicinas principalmente del reyno vegetal , y muchas veces saben secretos estimables de las virtudes de las plantas que ignoran las naciones mas ilustradas : no tenemos duda que en nuestro terreno crecen plantas , que si se trabajase en descubrirlas , serian tan eficaces como las de América para curar las

en-

Otras diferentes raices y leños pudieramos referir para curar las enfermedades venéreas, como la raiz de china, la de saponaria, de bardana, &c. la madera de guayaco, y de la zazafras: pero como ninguna de éstas hemos visto que tenga virtud superior á las que ya hemos referido, las omitimos por la brevedad, concluyendo nuestras observaciones sobre esta enfermedad con algunas advertencias generales relativas al manejo mas propio del enfermo, y á la naturaleza de la infeccion.

Observaciones generales.

Siempre se ha de considerar la condicion del enfermo ántes de entrar en el uso del mercurio de qualquiera modo que sea, porque seria tan temerario como peligroso darselo á una persona que padece una enfermedad aguda, y violenta, como fiebre pútrida, pleuresia, ó peripneumonia, &c. Igualmente arriesgado es en algunos casos críticos, como en una fiebre lenta, ectica, ó en el último estado de una concuncion; sin embargo, algunas veces proceden las enfermedades de una confirmada lue, en cuyo caso es preciso dar el mercurio: en las crónicas de naturaleza ménos peligrosa, como el asma, la piedra, &c. tambien se puede administrar con seguridad, y si las fuerzas del paciente estan sumamente debilitadas por enfermedad, trabajo, abstinencia, ú otra causa, se ha de posponer el mercurio, hasta que el tiempo, el descanso, y la dieta nutritiva puedan restablecerlo suficientemente.

Tampoco se debe administrar el mercurio á las mugeres quando estan con la regla, ó se hallan cerca de es- enfermedades venéreas; pero mientras los Médicos se preocupen de los nombres pomposos, y el resto de las gentes no hagan experiencias, permanecerán en la obscuridad.

te periodo, ni en los últimos términos del preñado; pero si no estan muy cerca del parto, y las circunstancias lo hacen necesario, se les puede dar aunque en ménos cantidades, y con mayores interválos que lo ordinario: con estas precauciones se pueden curar la madre, y el hijo á un tiempo, y si no, se podrá impedir que el mal tome incremento hasta que haya parido, y despues de recobrada se le dará con un método mas eficaz; y si cria, bastará con toda probabilidad á curar á ambos.

El mercurio se ha de dar á los niños siempre con la mayor precaucion: su tierna constitucion no es capaz de sufrir la salivacion, y se hace necesario administrarles las preparaciones mas suaves con una mano económica; igual conducta se ha de observar con los viejos que tienen la desgracia de padecer una lue confirmada; no hay duda que las enfermedades de la edad hacen ménos á propósito las gentes para sufrir las fatigas de un ptialismo; pero éste, como ya hemos dicho rara vez se necesita, ademas de que hemos visto por experiencia que generalmente el mercurio hace mucho ménos efecto en los viejos que en los jóvenes.

Las personas histéricas é hipocóndricas, y las que padecen diarrea, ó disenteria habitual, ó frecuentes y violentos ataques de epilepsia, ó que tienen escrófulas ó escorbuto, deben ser muy cautas en el uso del mercurio, y quando predomina alguno de estos males, se deben curar, si es posible, ó á lo ménos paliarlos ántes de entrar en el uso de aquel; y si no se puede se dará en mas cortas cantidades, y con mayores intervalos que lo que se acostumbra.

Las estaciones mas proporcionadas para el uso del mercurio son la primavera y el otoño, quando el ayre es de una moderada templanza; pero si las circunstancias del caso no admiten dilacion, no se ha de diferir la cura por el tiempo, y se ha de empezar á dar el mercurio, cuidando que el quarto del enfermo éste mas calien-

liente ó mas fresco , segun sea la estacion del año.

Luego se debe considerar la preparacion necesaria que se ha de guardar ántes que se entre al uso del mercurio : algunos se paran mucho en esta circunstancia, observando que el laxâr ántes los vasos , y corregir qualquier vicio de la sangre , no solo dispone el mercurio á obrar con mas prontitud , sino que precave otros varios inconvenientes.

Ya hemos encargado las sangrias y las purgas ántes de entrar á la administracion del mercurio , y ahora añadimos que éstas siempre se han de repetir segun la edad , fuerzas , constitucion y otras circunstancias del paciente , y despues , si conviniere , tomará uno ó dos baños diarios de agua tibia por algunos dias : la dieta al mismo tiempo será ligera , húmeda y fresca , absteniéndose del vino , de los licores , del exercicio violento , y de todas las agitaciones del ánimo.

Igualmente se ha de observar un régimen arreglado mientras se toma el mercurio : la poca atencion en esto no solo arriesga la vida del paciente , sino que muchas veces inutiliza la cura ; ménos cantidad de mercurio se necesita para curar á una persona que vive con arreglo , se mantiene abrigada , y evita todos los excesos , que á una que no puede poner el menor freno á sus apetitos : y éstas ciertamente rara vez sucede que queden bien curadas.

Ninguna cosa hay de mas importancia para precaver ó curar la infeccion venérea que la limpieza , con una exácta atencion á ésta , se puede impedir muchas veces su entrada en el cuerpo , y si se ha adquirido , se puede mitigar mucho : al instante que alguno tiene motivo para sospechar que ha adquirido la infeccion , debiera labarse las partes con agua y espíritus , con aceyte de almendras dulces , ó con leche y agua , é introducir un poco de ésta última por el canal de la uretra si puede hacerse comodamente : que esta enfermedad tenga su origen de la porquería no nos atrevemos

á decirlo ; pero sí , que en qualquiera parte que prevalece ésta tiene la infeccion mayor grado de virulencia , y esto nos da motivo para creer que un exácto cuidado con la limpieza podria disminuirla hasta su total extirpacion (*).

Quando la enfermedad venérea se ha mirado con descuido , ó no se ha tratado como se debe , se hace muchas veces habitual , en este caso se ha de procurar la cura con restaurantes , como la dieta de leche , la decoccion de zarzaparrilla , y cosas semejantes , á que se puede añadir el mercurio : es práctica comun en la

par-

(*) *No solo he visto quitarse una reciente infeccion por medio de la limpieza , como baños , fomentos , inyecciones , &c. pero he experimentado que es de la mayor utilidad en la enfermedad mas inveterada , y de ello tengo un exemplo muy singular en un hombre que tenia casi consumido todo el miembro por úlceras venéreas , en que habia dexado las materias sin tener cuidado de limpiarlas , hasta que á pesar del mercurio , y de otros remedios , llegó al estado que hemos dicho : yo le dispuse la inyeccion de leche y agua tibia tres ó quatro veces al dia en toda la sinuosidad ulcerosa para quitar las materias , limpiándola despues con un paño seco para absorver la que salia nuevamente : al mismo tiempo tomaba todos los dias un grano del sublimado corrosivo de mercurio disuelto en una onza de aguardiente brandy , y un quartillo de la decoccion de zarzaparrilla , con lo qual en seis semanas estuvo perfectamente curado , y lo que es mas singular regeneró una parte del pene.*

El Doctor Gilchrist ha dado la relacion de una especie de lue venérea , que reyna en el occidente de Escocia , á la qual llaman los naturales Sabbins ; el referido Autor , dice : que la propagacion de esta enfermedad se debe principalmente al descuido de la limpieza , y parece creible que con la debida atencion á esta virtud se podria extinguir ; el manejo de esta enfermedad es semejante al de una lue venérea confirmada : el Yaws , que es otra muy comun ya en ambas Américas , y en las Islas tambien , se cura de la misma manera.

parte del Norte de Inglaterra enviar estos enfermos á tomar suero de leche de cabras ; esto es muy arreglado quando la infeccion se ha curado ántes radicalmente, porque si no es así, y el enfermo confia en que el suero lo ha de curar, las más veces se engaña : yo he visto con mucha frecuencia volver los pacientes con todos sus males despues de una temporada de tomar el suero, quando esto si se hubiera hecho á tiempo bastaba para completar la cura.

Una de las desgraciadas circunstancias que acompañan á esta enfermedad, es la precision que tienen los enfermos muchas veces de ponerse buenos al instante, esto los obliga á tomar los remedios muy pronto, y á dexarlos del mismo modo ; alguna cantidad mas de medicinas, ó algunos dias mas de quietud serian suficientes para completar la cura : quando por el descuido de esto queda todavía un corto grado de virulencia en los humores que poco á poco los vicia, y al fin contamina toda la masa : para evitar esto queremos advertir que nunca el enfermo dexee de tomar los remedios al instante que se quitan los síntomas, sino que continúe por algun tiempo, despues disminuyendo cada dia la cantidad hasta estar asegurado que la enfermedad está curada radicalmente.

No solo es dificultoso, sino absolutamente imposible determinar el exácto grado de virulencia que caracteriza esta enfermedad ; por cuya razon es regla siempre mas segura continuar el uso de las medicinas mucho tiempo, que el dexarlas muy pronto ; esta parece que es la primera máxima de un práctico moderno de algun crédito en las enfermedades venéreas, que siempre manda á sus enfermos hacer una quarentena, en cuyo tiempo le hace tomar quarenta botellas de una decoccion fuerte de zarzaparrilla, ó de otro antivenéreo simple ; el que siga este método, y le añada una cantidad suficiente de sublimado corrosivo, ó de otra preparacion activa del mercurio, ra-

ra vez dexará de curarse de una lue confirmada.

Es peculiar desgracia en la cura de esta enfermedad, que apenas uno de diez que la contraigan sea capaz de sujetarse á un plan de régimen arreglado; el paciente quiere tomar los remedios, pero al mismo tiempo continuar sus ocupaciones, y para evitar sospechas come y bebe, como el resto de la familia: este es el verdadero origen de las nueve décimas partes de las desgracias que resultan de las enfermedades venéreas: yo no he visto jamas que la curacion haya tenido dificultad ó riesgo, quando el enfermo ha seguido exáctamente el método que le he propuesto; pero no bastaría un volumen para contar las tristes conseqüencias que ha producido lo contrario: los testículos scirrosos, las llagas ulcerosas en la garganta, las consunciones, los huesos cariados, y una sucesion viciada son algunas de las dichas que dimanen de este origen.

Tambien hay una especie de errado discurso en quanto á esta enfermedad, que es muy fatal para algunos: una persona v. gr. de constitucion sana contrae un ligero mal, y lo pasa bien sin hacer gran caso, ni tomar remedios, de donde infiere que siempre será lo mismo, poco tiempo despues la enfermedad adquiere diez veces mas virulencia; pero él no hace novedad, y arruina su constitucion: es cierto que los diferentes grados de virulencia en las viruelas, no son mayores que en esta enfermedad, aunque como el sabio SINDENHAM dice, en algunos casos el mas docto Médico no basta á curarlas, y en otras la mas ignorante vieja no puede matar al enfermo: no hay duda que una buena constitucion siempre está á favor de éste, pero no por eso se ha de descuidar; la experiencia nos enseña que la mas robusta se rinde á la fuerza del contagio venéreo quando se ha mezclado en la sangre, y en este caso es indispensable, y absolutamente necesario usar de la medicina.

Aunque es imposible calcular los diferentes gra-
dos

dos de virulencia , &c. para establecer reglas fixas , y ciertas en la cura de esta enfermedad , sin embargo siempre será seguro , y muchas veces útil seguir el siguiente plan general , sangrar y dar repetidas purgas , y diuréticos , miéntras dure el estado inflamatorio , y luego que se quiten los síntomas de éste administrar el mercurio en la forma que sea mas agradable al enfermo ; este remedio acompañado del cocimiento de zarzaparrilla , y de un régimen arreglado , no solo asegurará la constitucion de que haga progreso la lue confirmada , sino que generalmente completará la curacion.

CAPITULO XLVIII.

De las enfermedades de las mugeres.

EN TRE todas las naciones cultas tienen las mugeres el manejo de los negocios domésticos , y es muy justo , porque la naturaleza las ha hecho ménos dispuestas para las ocupaciones activas y laboriosas ; pero en esta indulgencia hay generalmente tanto exceso , que en vez de sacar utilidad de ella , se ven muy injuriadas por la falta de ejercicio , y ayre libre : para convencernos de esto no necesitamos mas que comparar el fresco , y rubio aspecto de una pastora con la complexion pálida de las mugeres que trabajan siempre sin salir de casa ; aunque la naturaleza ha puesto una evidente distincion entre el varon y la hembra , respecto al vigor , y las fuerzas corporales , ciertamente que no ha establecido que la una esté siempre encerrada , ni que el otro esté siempre al ayre.

El encierro de las mugeres , ademas de ser perjudicial á su figura y complexion , relaxa los sólidos , debilita el ánimo , y desordena todas las funciones del cuerpo , de esto nacen obstrucciones , indigestiones , flatos , abortos , y toda la comitiva numerosa de

de enfermedades de los nervios: con lo qual no solo se inutilizan para ser madres, y criar sus hijos, sino que muchas veces se hacen contrahechas, y ridículas: un ánimo sereno depende tanto de un cuerpo sano, que quando falta éste, rara vez se encuentra aquel.

Generalmente he observado que las mugeres que trabajan al ayre en las diferentes ocupaciones del campo, y de los jardines, son casi tan robustas como sus maridos, y los hijos salen igualmente fuertes y sanos; pero como ya hemos demostrado, los malos efectos del encierro, y de la inaccion en ambos sexos, solo explicaremos estas circunstancias en la estructura, y objeto de las mugeres que les ocasionan peculiares enfermedades, como las evacuaciones menstruales, el preñado, y el parto; y aunque á estas no se les puede dar con propiedad este nombre, la delicadeza del sexó, y el mal manejo que tienen muchas veces en estas situaciones, las hace origen de muchas calamidades.

Evacuacion menstrual.

Las hembras generalmente empiezan á menstruar ácia la edad de quince años, y cesan á los cincuenta, lo qual hace que estos dos periodos sean los mas críticos de su vida: á la primera apariencia la constitucion experimenta una considerable mudanza, que generalmente es de beneficio, aunque algunas veces dañosa, y es preciso tener el mayor cuidado como que depende en cierto modo la futura salud, y felicidad de la muger de su conducta en este periodo (*).

(*) *Es obligacion de las madres, y de las que estan encargadas de la educacion de las niñas, instruir las con tiempo en la conducta, y manejo que deben tener en este crítico período de su vida: la falsa modestia, el descuido, y la ignorancia de lo que*

Si una muchacha en este tiempo está encerrada en casa, sentada continuamente, y nunca sale fuera, ni se emplea en alguna ocupacion activa con que haga ejercicio todo el cuerpo, se cria débil, pequeña, y relaxada; y no preparándose la sangre debidamente, el semblante está pálido y desgraciado, la salud, espíritus y vigor declinan, y queda valetudinaria para toda su vida; este es el retrato de innumerables mugeres, que por mucha indulgencia, ó por sus mismas circunstancias estan privadas del beneficio del ejercicio en esta crítica estacion.

Tambien una disposición indolente y perezosa es muy perjudicial á las muchachas en este estado, rara vez se encuentra que se quexe de obstrucciones la parte mas activa, é industriosa del sexô, quando la indolente y perezosa, apénas se ve libre de ellas; y se ven en cierto modo devoradas por la chlorosis, las opilaciones, y otros males de esta naturaleza; por eso encargamos á todas las que quieran verse libres de semejantes calamidades que huyan de la inaccion y la indolencia, como de sus mayores enemigos, y que salgan al ayre quanto puedan.

Otra cosa muy dañosa para las muchachas en este periodo de la vida, es el alimento mal sano, llenas de toda especie de porquerías, no tienen el menor cuidado hasta que están viciados enteramente todos los humores, y entónces resultan indigestiones, falta de apetito, y otros innumerables males: si los fluidos no se preparan debidamente es del todo

es útil ó perjudicial, entónces son el origen de muchas enfermedades, y desgracias de la vida, que con algunas advertencias de una matrona experimentada se hubieran evitado, y no es ménos necesario en las repeticiones de esta evacuacion; el alimento impropio, las violentas agitaciones del ánimo, ó el resfriarse en este estado, basta muchas veces para destruir la salud, ó para hacer á las mugeres incapaces de tener sucesion.

do imposible que se hagan bien las secreciones ; y de lo dicho resulta que las muchachas que hacen una vida indolente , y comen muchas porquerías , no solo estan dispuestas á padecer supresion de las reglas sino obstrucciones de las glándulas , escrófulas , &c.

Una disposicion atontada y triste tambien es dañosa á las muchachas en esta ocasion : es cosa muy rara ver una de estas viva , y de espíritu que no tenga buena salud , y al contrario las bobas , y melancólicas sin vapores histéricos : la juventud es la estacion de la alegría , y del buen humor , y es obligacion absoluta dexarla gozar de ella y tan preciso arraigar la salud en este tiempo como efecto de la prudencia , para tener provision de ella en la decadencia de la vejez , miéntras la naturaleza sábia dispone á la juventud para gozar de las diversiones , no debe la severa ley de las canas prohibir sus útiles impulsos , ni mezclar con acciones serias el tiempo destinado al recreo , y á la alegría inocente.

Asimismo es muy perjudicial para las hembras en este estado traer ajustada la ropa para hacer hermoso el cuerpo , locamente se persuaden conseguirlo estrechándose ; pero agarrotado el estómago , y los intestinos vician la digestion , y causan algunas enfermedades incurables : este error ya no es tan comun como era ántes ; pero como las modas se mudan , es de temer que vuelva ; y por eso nos ha parecido que no es impropio hablar de él : yo conozco algunas mugeres que todavía experimentan las infelices conseqüencias de esta miserable costumbre que prevalecia algunos años hace de agarrotar las muchachas para hacerles la cintura lo mas estrecha que se podia , y es imposible que la invencion humana pudiera haber discurrido un medio mas destructivo para la salud.

Luego que la hembra ha llegado á aquella edad en que las reglas empiezan á correr ordinariamente,

pero no vienen , sino que al contrario la salud y espíritu empiezan á decaer , debemos advertir que en lugar de tenerlas encerradas en casa , y medicinarlas con acero , asafétida , y otras drogas fastidiosas , se las ponga en parage donde puedan gozar del beneficio del ayre libre , y de la compañía agradable , se les dé á comer alimentos sanos haciendo suficiente ejercicio , y se las divierta del modo que mas les guste : y no hay razon entónces de temer que la naturaleza dexede desempeñar su obligacion , y si falta alguna vez será por defecto de nuestra parte.

Esta evacuacion en los principios rara vez viene tan de repente que sorprehenda ó las hembras que no tenian conocimiento de ella , generalmente viene precedida de síntomas que anticipan su venida , como una sensacion de calor , peso , y dolor en los lomos , distension y dureza en los pechos , xaquecas , pérdida de apetito , laxitud , palidez de semblante , y algunas veces ligera fiebre : quando se manifiestan estas señales en la edad que ordinariamente empieza el fluxó menstrual , se ha de evitar con mucho cuidado todo lo que puede impedir esta evacuacion tan necesaria , y saludable , usando quantos medios puedan facilitarla , como sentarse con frecuencia á recibir el vapor de agua caliente , y beber cosas diluentes , &c.

Despues que las reglas han empezado una vez se ha de cuidar mucho de abstenerse de todo lo que pueda obstruir las , y siempre las mugeres han de ser cautas en lo que comen ó beben quando están en el tiempo de ellas : todo lo que es frio , ó tiene disposicion de agriarse en el estómago , es muy dañoso , como fruta , manteca , leche , &c. y lo mismo el pescado , y los alimentos de difícil digestion ; pero como es imposible referir todas las cosas que no convienen entónces , nos contentaremos con encargar á todas las mugeres que observen lo que no les prueba , y se abstengan de ello.

El frio es extremamente perjudicial en este periodo, la mayor parte de las mugeres adquieren sus males por resfriarse quando estan con la regla mas que por otras causas ; esto debe hacerlas advertidas para la conducta que han de guardar entónces , porque un grado de frio que en otro tiempo no podria causar el menor daño , basta en éste para arruinar enteramente la salud , y la constitucion.

El mayor cuidado se ha de tener en que el ánimo esté tranquilo , sosegado , y alegre : en cada parte de la economía animal tienen influencia las pasiones ; pero en ninguna mas que en ésta , la cólera, el temor , el pesar , y las demas pasiones del ánimo causan muchas veces obstrucciones de las reglas que despues son absolutamente incurables.

De qualquier modo que se suprima esta evacuacion , exceptuando el estado de la preñez , se ha de procurar de todos modos restablecer , y para esto nada es mejor que el abundante exercicio en un ayre libre y seco, y mas bien fresco , alimentos sanos ; y si el cuerpo está débil , y languido , licores generosos , compañía alegre , y toda especie de diversiones ; pero si esto no basta , es menester ocurrir á la medicina.

Quando las obstrucciones proceden de un estado débil , y relaxado de los sólidos , se han de usar las medicinas propias para corroborar éstos, promover la digestion , y ayudar al cuerpo en la preparacion de buena sangre : la principal de estas es el azero , y la quina con otros amargos , y astringentes , las limaduras de aquel en infusion de vino ó cerbeza , se pueden usar poniendo dos ó tres onzas en un quartillo , y filtrándolo despues de estar dos ó tres semanas para tomar medio vaso de él , dos ó tres veces al día , ó el azero preparado en la dosis de media dracma con un poco de miel , ó triaca, tres ó quatro veces al día ; la quina , y demas amar-

gos tambien se pueden tomar en substancia ó en infusion , como le sea mas agradable á la enferma.

Quando la obstruccion procede de un estado viscoso de la sangre , y las mugeres que la padecen son gruesas y pletóricas , son precisas las medicinas atenuantes , y las evacuaciones : en este caso la enferma debe sangrarse , tomar con frecuencia baños de agua tibia en los pies , y purgarse de quando en quando con medicinas frescas , vivir con dieta estrecha , no beber sino suero , agua , ó cerbeza muy ligera , hacer mucho exercicio , y últimamente tomar dos veces al dia una cucharadita de la tintura del heléboro negro en una taza de agua caliente.

Si la obstruccion procede de afectos del ánimo como tristeza , temor , cólera , &c. es preciso emplear todos los medios de divertir la enferma , y hacerla olvidar la causa de su afliccion , separándola , si se puede , del paraje donde sucedió la mudanza de lugar presenta al ánimo variedad de objetos nuevos , y muchas veces ha influido felizmente en la curación de males inveterados ; un trato afable , lisonjero , y cariñoso , tambien es de la mayor importancia para las mugeres en este estado.

La obstruccion de las reglas es muchas veces efecto de otras enfermedades , y entónces en vez de dar remedios para facilitar esta evacuacion , que puede ser peligroso , se debe ántes procurar de todos modos restablecer la salud , y fuerzas de la paciente , y conseguido esto vuelve la otra á tomar su curso.

Tanto puede pecar la evacuacion menstrual por exceso , como por escasez , y quando sucede así , la enferma se pone débil y pálida , pierde el apetito , digiere mal , y se le hinchan los pies , á que suelen seguirse hidropesías , y consunciones : las mugeres en la edad de quarenta y cinco á cincuenta años , están muy expuestas á estos fluxos , y entónces son difíciles de curar : la menstruacion excesiva puede pro-

ve-

venir de una vida sedentaria, de comida abundante, de cosas saladas, buenos condimentos, cosas ácras, uso de licores espirituosos, excesiva fatiga, relaxacion, estado disuelto de la sangre, y violentas pasiones de ánimo, &c.

El tratamiento de esta enfermedad debe variar segun la causa: quando proviene de algun error en el régimen de la paciente se ha de hacer lo contrario de lo que la ha motivado, usando remedios propios á contener el flujo, y contrarrestar los afectos morbosos del sistema en la parte donde nacen.

Para corregir el exceso del flujo menstrual ha de estar la enferma quieta y sosegada de cuerpo, y espíritu; y si es muy violento aquel, en la cama con la cabeza baxa, guardando una dieta de alimentos tiernos y frescos, como sopa de caldos de ternera, ó de gallina, y por bebida las decocciones de raiz de ortigas, ó de consuelda mayor; y si esto no es bastante para detener el flujo, se usarán astringentes mas fuertes, como tierra de japon, alumbre, elixir de vitriolo, quina, &c. (*)

El flujo uterino puede dañar, así por la calidad, como por la cantidad: el que comunmente se llama fluor albus, ó flores blancas, es una enfermedad muy comun, y extremadamente dañosa en las mugeres delicadas; esta evacuacion no siempre es blanca, sino algunas veces pálida, amarilla, verde, ó negrusca, unas es sutil y corrosiva, otras pútrida y fé-

(*) *Tómense dos dracmas de alumbre, y una de tierra de japon, múelanse juntas, y dividanse en ocho ó nueve dosis para tomar una tres veces al dia.*

Las personas, cuyo estómago no puede sufrir el alumbre, podrán tomar dos cucharadas de la tintura de rosas tres ó quatro veces al dia, añadiendo á cada una diez gotas de láudano.

Si esto no hace efecto se tomará media dracma de quina en polvos con diez gotas del elixir de vitriolo en un vaso de vino tinto quatro veces al dia.

fétida, &c. viene acompañada de palidez, dolor en las espaldas, pérdida de apetito, hinchazon de pies, y otras señales de debilidad, generalmente procede de un estado relajado del cuerpo, que nace de indolencia, de excesivo uso de té, y café, ó de otras bebidas aquosas.

Para curar esta enfermedad es preciso que la enferma haga todo el ejercicio que pueda sin fatigarse, que su alimento sea sólido, y nutritivo, pero de fácil digestion, y su bebida medianamente generosa, como vino de oporto, ó el clarete mezclado con agua de Pirmont, de Bristol, ó de cal, evitando el té, y el café: yo he visto muchas veces excelentes efectos de los caldos fuertes, y algunas curarse enteramente solo con la dieta lactea, la paciente no ha de estar mucho tiempo en la cama, y quando es preciso ocurrir á la medicina, no conocemos ninguna que sea preferible á la quina, que en este caso siempre se ha de tomar en substancia, y en el verano el baño frio tambien es muy útil.

El periodo en que los meses dexan de venir es tambien muy crítico para el sexô: la supresion de qualquiera evacuacion acostumbrada, aunque sea pequeña, es suficiente para desordenar toda la máquina, y muchas veces para quitar la vida: de esto nace que algunas mugeres adquieren enfermedades crónicas, ó mueren en este tiempo; hay algunas sin embargo, que viven sin contraer alguna, que se hacen mas fuertes y robustas que lo que eran ántes, y gozan salud y vigor, hasta una edad muy abanzada.

Si los meses cesan repentinamente en las mugeres de un temperamento grueso, deben disminuir algo de su alimento ordinario, especialmente del mas nutritivo, como carnes, huevos, &c. tambien han de hacer suficiente ejercicio, y tener corriente el vientre, tomando una ó dos veces á la semana un poco de ruibarbo, ó una infusion de hierapicra, en vino ó aguardiente.

Muchas veces sucede que las mugeres de un hábito grueso en este periodo de la vida, tienen llagas ulcerosas en los tovillos, ó en otras partes del cuerpo; y estas se deben considerar como críticas, manteniéndolas abiertas, y substituyendo otras evacuaciones artificiales en su lugar, las que no quieren hacer esto, comunmente mueren de una enfermedad aguda, ó padecen alguna crónica.

Preñado.

Aunque el preñado no es enfermedad, sin embargo viene muchas veces acompañado de una variedad de males que merecen atención, y que algunas piden la asistencia de la medicina: es cierto que algunas mugeres se hallan mas robustas durante el preñado que en algun otro tiempo; pero esto no es lo general, la mayor parte lo pasan mal, y estan con frecuencia indispuestas mientras se hallan en este estado; sin embargo padecen pocas enfermedades mortales en este periodo, ó casi ninguna, á excepcion del aborto, que se pueda llamar peligrosa,haremos particular descripcion de ésta; porque generalmente es fatal para las criaturas, y muchas veces para la madre.

Las preñadas padecen con mucha frecuencia sorda ó ardor del corazon; pero ya hemos tratado del modo de curar esta enfermedad: tambien en los primeros meses experimentan indisposiciones y vómitos, particularmente por la mañana, y del mismo modo hemos dicho ya la curacion de estos males: los dolores de cabeza y de muelas son síntomas muy comunes del preñado, los primeros se pueden quitar manteniéndô el vientre laxô con el uso de ciruelas, higos, manzanas asadas, &c. y si el dolor es muy violento, se hace precisa la sangría: para la curacion de los segundos nos referimos á lo que se ha dicho en aquel artículo. Otros varios males podiamos referir

pe-

peculiares á las preñadas , como la tos , la dificultad de respirar , la supresion ó incontinencia de orina, &c. pero como de todas estas hemos dado noticia ántes, no es necesario repetirlo.

Toda muger preñada está en mas ó ménos riesgo de abortar , y se deben precaver de esto con el mayor cuidado , porque no solo debilita la constitucion , sino que hace á las mugeres propensas á esta desgracia en adelante , el aborto puede suceder en todo el tiempo del preñado ; pero es mas comun en el segundo ó tercero mes , y algunas veces en el quarto ó quinto ; si sucede en el primero se llama comunmente falso engendro , y si despues del séptimo muchas veces vive la criatura teniendo mucho cuidado.

Las causas comunes del aborto son la muerte de la criatura , la debilidad ó relaxacion de la madre, las grandes evacuaciones, el exercicio violento , el levantar mucho peso , estirarse mucho , saltar , baxar de mucha altura , vomitar , toser , padecer convulsiones , golpes en el vientre , caidas , fiebres , olores desagradables , excesos de sangre , inaccion , vida regalada , ó al contrario , y violentas pasiones de ánimo , como temor , pesar , cólera , &c.

Las señales de un próximo aborto son dolor en los lomos ó en el centro del vientre , dolor y pesadez en la parte interior de los muslos , algun frio ú horripilacion , indisposicion , palpitation de corazon , respiracion tarda y corta , y evacuacion de sangre , ó de humores aquosos de la matriz.

Para precaver el aborto debemos advertir á las mugeres de un hábito débil y relaxado que usen alimentos sólidos , eviten beber con exceso té y otros licores aquosos , que se acuesten y levanten temprano , huyan de la humedad de las casas , hagan freqüente exercicio al ayre , pero sin fatiga , y nunca salgan de casa en tiempo húmedo , ni de nieblas.

Las mugeres de un temperamento grueso deben

usar una dieta escasa, abstenerse de licores fuertes, y de todo lo que pueda acalorar el cuerpo, ó aumentar la cantidad de sangre; su comida ha de ser de naturaleza aperitiva, que consista principalmente en substancias vegetables, y toda muger que está embarazada ha de procurar tener alegría y tranquilidad de ánimo, y aunque su apetito sea de cosas irregulares, se le han de conceder en quanto la prudencia lo permita.

Quando se ven algunas señales de aborto, la paciente ha de estar en la cama echada sobre un colchon con la cabeza baxa, procurando estar quieta, y el ánimo tranquilo y sosegado, como no estar muy caliente, ni tomar cosa alguna cálida: el alimento ha de ser caldos, arroz y leche, jaletinas, sémolas de avena, y cosas semejantes, las quales se han de tomar frias.

Si estuviere capaz de sufrirlo se la sangrará, sacándole á lo ménos media libra de sangre del brazo: la bebida ha de ser agua de cebada, con zumo de limon, ó media dracma de nítro en una taza de agua de avena cada seis horas; si tuviere cámaras excesivas, beberá la decoccion de cuerno de ciervo calcinado y preparado; pero si padece vómitos, se le podrán dar con freqüencia dos cucharadas de la mixtura salina: las opiatas generalmente son útiles; pero se han de dar con mucha precaucion.

Las mugeres robustas y sanguinas, que son propensas á malparir, en cierto tiempo del preñado deben siempre sangrarse algunos días ántes de aquel periodo, con lo qual, y observando el régimen que dexamos prescripto, podrán évitár esta desgracia.

Aunque hemos encargado la mayor atencion para precaver el aborto, no queremos que se entienda por esto privar á las mugeres preñadas de sus ocupaciones ordinarias, porque esto produciria un efecto contrario: la falta de exercicio no solo relaxa el

cuer-

cuerpo; sino que produce una plethora, ó plenitud de vasos, que son las dos causas principales del aborto: sin embargo, hay algunas mugeres de tan delicada textura, que es preciso que eviten toda especie de ejercicio miéntras dura el embarazo.

Parto.

Las mugeres padecen algunas enfermedades por falta del cuidado debido en el parto, y las mas robustas son las que comunmente desprecian mas las precauciones necesarias en este estado, como sucede á las jóvenes que piensan estar fuera de riesgo quando han salido de los dolores; pero á la verdad, se les puede decir que entónces entran en él: si dexasen obrar á la naturaleza, rara vez dexaria ésta de hacer salir el feto; pero es necesario mucho cuidado y asistencia para que se recobre la madre, aunque no hay duda que en esto se peca tanto por exceso, como por falta, y por eso las mugeres que tienen muchas que las asistan en el parto, generalmente se recobran con mas dificultad, pero esto no es peculiar á esta situacion, el excesivo cuidado siempre destruye la misma intencion con que se pone, y por lo comun causa mas daños que si no se tuviera ninguno (*).

Mien-
 (*) Aunque el manejo de las mugeres en el parto se ha practicado como oficio desde los siglos mas remotos, está todavia en muchos países sobre muy mal pie: pocas mugeres piensan seguir esta ocupacion; hasta que se ven reducidas á la necesidad de hacerlo para comer, de que resulta, que apenas entre ciento hay una que tenga educacion ni conocimiento de lo que debe hacer: es cierto que la naturaleza por sí misma basta á expeler el feto; pero no lo es ménos, que muchas mugeres en el parto necesitan ser asistidas con cuidado é inteligencia, y que muchas veces padecen por las supersticiosas preocupaciones, y por la ignorancia de las Camadres: los daños que éstas hacen es mucho mayor que

La inflamacion de la matriz es una enfermedad peligrosa , y no poco comun despues del parto : se conoce por los dolores en la parte inferior del vientre , que se aumentan mucho al tocarlo , por la tension ó tirantez de las partes, por la gran debilidad, alteracion de semblante , y continúa fiebre, con pulso duro y débil , por un ligero delirio , ó distraccion, y algunas veces vómitos seguidos , hipo, evacuacion de una agua sutil , encarnada , y fétida de la matriz, deseo de hacer del cuerpo , calor , y alguna vez total supresion de orina.

Esta se debe tratar como las demas enfermedades inflamatorias con sangrías y bebidas diluentes, que pueden ser agua de cebada, ó de avena clara , en las quales se pondrá en cada taza media dracma de nitro disuelto , y se tomará tres ó quatro veces al dia: las ayudas de leche tibia y agua se echarán con frecuencia , fomentando el vientre con paños mojados en agua caliente , ó con vexigas llenas de agua, y leche tibia.

La supresion de los lochios, ó evacuacion ordinaria despues del parto, y la calentura de la leche se han de tratar casi del mismo modo que la inflamacion de la matriz, y siempre el método mas seguro es la abundante diluicion, evacuaciones y fomentos en la parte afecta: en la calentura de la leche se aplicará á los pechos un poco de aceyte de linaza caliente , ú hojas de col , encarnada , y se le dará de mamar á menudo á la criatura , ó se hará mamar por otra persona para sacar la leche.

Nada es mas á propósito para precaver la calentura
*dracmas de nitro purificado, media de azafran en polvos, múe-
 lase todo junto en un mortero, y dividase en ocho ó nueve dosis.*

*Quando la paciente está muy abatida, ó padece afectos
 histéricos, debe tomar con frecuencia doce ó quince gotas de la
 tintura de asafétida con una taza de agua de poleo.*

tura de la leche que aplicar inmediatamente el pecho al niño, la costumbre de no dárselo en los primeros dos ó tres dias es contraria á la naturaleza y á la razon, y muy dañosa para la madre y para el hijo.

Todas las madres que tienen leche en los pechos deben criar sus hijos, ó á lo ménos sacarse con frecuencia la leche en el primer mes, esto puede librarlas de algunas enfermedades, que tienen malas consecuencias en las paridas.

Quando sobreviene inflamacion al pecho, acompañada de encendimiento, dureza, y otros síntomas de supuracion, el medio mas seguro es aplicar una cataplasma de miga de pan y leche, con manteca fresca, renovándola dos veces al dia, hasta que el tumor se haya disuelto, ó venido á supuracion: el uso de los repelentes en este caso es muy peligroso, porque ordinariamente ocasionan fiebres, y algunas veces cancer: y al contrario, la supuracion rara vez tiene riesgo, y muchas produce saludables efectos.

Quando se hacen grietas en los pezones, se pueden untar con una mixtura de aceyte y cera vírgen, ó con una disolucion de goma arábica: yo he visto hacer muy buenos efectos la aplicacion del agua de la Reyna de Hungría, y aunque el dolor sea agudo, con un purgante fresco generalmente se quita.

La fiebre miliar es enfermedad peculiar á las paridas; pero como ya hemos tratado de ella, no lo repetiremos: El célebre Federico HOOFFMAN dice, que ésta la podrian precaver generalmente, si durante el preñado, guardasen una dieta regular, hiciesen moderado exercicio y tomasen de tiempo en tiempo unos laxântes suaves, como el maná, el ruibarbo, el cremor tártaro, sin olvidar el sangrarse en los primeros meses, y evitar los ayres sutiles: quando llega el parto, no se ha de adelantar con medicinas que inflaman la sangre, y los humores, y producen commociones

violentas : despues del parto se ha de tener mucho cuidado en que se hagan con regularidad las excreciones naturales; y si el pulso es muy vivo, se dará un poco de nitro en polvos ó alguna otra medicina fresca.

El mas fatal desorden despues del parto es la calentura puerperal , ó de las paridas , que generalmente viene al segundo ó tercero dia , algunas veces antes ; y otras , aunque muy raras , tarda hasta el quinto ó sexto.

Esta empieza como las demas calenturas con frio ú horripilaciones , desvelo , dolor de cabeza , grande indisposicion de estómago , y vómitos biliosos , el pulso generalmente es vivo , la lengua seca , el espíritu , y las fuerzas se abaten , un gran dolor es comun en la espalda , las caderas , y la region del utero : tambien sobreviene una repentina mudanza en la cantidad y qualidad de los lochios , y la paciente se ve afligida con un freqüente tenesmo , ó ganas de hacer del cuerpo: la orina , que sale sumamente encendida , es corta , y con dolor: el vientre algunas veces se hincha mucho , y duele al mas leve tacto : quando la fiebre ha continuado algunos dias se quitan los síntomas de inflamacion , y la enfermedad toma otro aspecto mas pútrido: en este periodo , si no es ántes , se manifiesta una evacuacion de cámara biliosa , ó pútrida , de una naturaleza rebelde y peligrosa , que acompaña á la enfermedad en todo su futuro progreso.

No hay mal que pida mas atencion é inteligencia que éste : por conseqüencia , se ha de procurar en él la mejor asistencia que sea posible: en las mugeres de constitucion pletórica la sangría generalmente conviene en los principios , pero con mucha precaucion , sin repetirla , á ménos que los síntomas de inflamacion tomen mucha altura , en cuyo caso es necesario aplicar un emplasto vexigatorio á la region de la matriz.

Mientras dura el rigor ó el frio se han de poner todos los medios de templar su violencia , y acortar

su duracion , para esto beberá con abundancia bebidas tibias diluentes , y si está abatida , de quando en quando una taza de suero , hecho con vino : los remedios calientes á las extremidades , como ladrillos , botellas , ó vexigas de agua tibia , y otras cosas así , tambien son de mucha utilidad.

Las ayudas emolientes de leche , y agua , ó de agua de pollo se deben repetir con frecuencia en el curso de la enfermedad , porque producen muy buen efecto , promoviendo la evacuacion de los intestinos , y obrando como una especie de fomento en el utero , y en las partes adyacentes ; pero es preciso tener mucho cuidado al echarlas , por la delicadeza que entonces tienen las partes de la pelvis.

Para evacuar del estómago la bilis ofensiva es necesario dar un vomitivo ; pero como éste puede aumentar la irritabilidad de aquel , que ya es grande , será mas seguro omitirlo , dando en su lugar un buen laxánte que refresque el cuerpo , y al mismo tiempo evacue la bilis.

El remedio que yo he encontrado siempre mas útil en esta enfermedad es la bebida salina , ésta repetida con frecuencia contiene los vómitos , y mitiga la violencia de la fiebre ; si obra por la camara , ó si la paciente padece desvelo , se le añadirán unas quantas gotas de láudano , ó un poco del xarabe de adormideras.

Si los cursos son tan continuos que debiliten á la enferma se le echará una lavativa de almidon con treinta ó quarenta gotas de láudano segun se necesite , y se le dará por bebida comun agua de arroz , disolviendo en cada quartillo media onza de goma arábica , y si esto no basta será preciso recurrir á la raiz de columbo , ó de algun otro astringente fuerte.

Aunque generalmente el alimento debe ser ligero , y la bebida diluente quando la enfermedad es larga , y la paciente está muy consumida por las

evacuaciones, es preciso fortalecerla con una dieta nutritiva, y buenos cordiales.

Se ha observado que esta fiebre despues que ha durado algunos dias adquiere una forma pútrida, y en este caso se ha de dar la quina sola, ó mezclada con cordiales segun exijan las circunstancias: pero como ésta tomada en substancia es purgante se usará en decoccion ó infusion, mezclada con la tintura de rosas, ó con otro buen astringente, ó un escrúpulo del extracto de quina, con media onza de agua espirituosa de canela, dos onzas de agua comun, y diez gotas de láudano en una bebida que tomará cada dos, tres, ó quatro horas segun sea necesario.

Quando el estómago no puede sufrir ninguna especie de nutrimento, se ha de sostener la paciente con lavativas de caldos de baca, ó de agua de pollo.

Para evitar esta fiebre ha de procurar toda parida estar muy cómoda, comer cosas simples y ligeras, tener su quarto y cama fresco, y bien ventilado; porque nada es mas dañoso á una muger en esta situacion que el mucho abrigo; no debe estar muy ajustado el cuerpo, ni salir muy pronto de la cama despues que ha parido; y tambien ha de cuidar de no resfriarse, y de tener mucha limpieza.

El modo de precaver la fiebre que acompaña á la subida de la leche es hacerse mamar freqüentemente, y si los pechos estan llenos, aunque no haya algunas señales de sobrevenir calentura, se les debe evacuar la leche luego que se conozca, para evitar que se vuelva agria, y se absorva en este estado en la masa de la sangre: tambien ha de cuidar de no estar estreñida, tomando lavativas suaves, y cosas laxántes.

Concluirémos nuestras observaciones sobre las mugeres paridas, encargándoles sobre todo que se guarden del frio: las pobres, cuyas obligaciones las precisan á dexar muy pronto la cama, contraen por el frio enfermedades de que nunca se curan, y es un
do-

dolor que las miserables no sean mejor cuidadas en esta situacion.

La mejor clase del sexô corre aun mas riesgo por el calor, generalmente estan los primeros ocho ó diez dias en una especie de estufa, y luego salen compuestas á recibir visitas, el peligro de esta conducta es bien manifiesto á todas.

La costumbre de obligar á las mugeres paridas á no salir hasta que van á la Iglesia, es igualmente causa de resfriarse, porque todas las Iglesias son húmedas, y algunas muy frias, y por consecuencia son lugares dañosos para una muger que sale la primera vez despues de estar encerrada un mes en un quarto abrigado.

Esterilidad.

Esta se puede contar con razon entre las enfermedades de las mugeres; porque pocas casadas que no tienen hijos gozan buena salud: puede provenir de varias causas, como vida regalada, disgustos, relaxacion, &c. pero principalmente nace de obstruccion, ó irregularidad del fluxu menstrual.

Es constante que una vida muy regalada vicia los humores, y impide la fecundidad: rara vez vemos una muger estéril entre las pobres y laboriosas, quando no hay cosa mas comun entre las ricas, y que viven en la abundancia: los habitantes de todos los paises son prolíficos en razon de su pobreza; y seria muy fácil producir exemplares de algunas mugeres que por verse reducidas á vivir enteramente de leche, y vegetables, han concebido y parido quando ántes no habian podido lograrlo: si las ricas usaran los mismos alimentos, y exercicio que las Labradoras, rara vez tendrian motivo de envidiar á sus criadas y vasallas, la felicidad de tener una numerosa y robusta descendencia, quando ellas gimen en la tristeza por la falta de uno solo que herede sus riquezas.

La abundancia engendra la indolencia , que no solo vicia los humores , sino produce una general relajacion de los sólidos , estado sumamente contrario á la propagacion ; para remedio de esto propondrémós el siguiente régimen : primero , hacer suficiente ejercicio al ayre : segundo , una dieta que consista principalmente en leche , y vegetables (*): tercero , el uso de las medicinas astringentes , como el azero , alumbre , sangre de drago , elixír de vitriólo , las aguas de Spaw , ó de Tumbidge , la quina , y sobre todo los baños frios.

La esterilidad muchas veces es consecuencia del disgusto , del temor repentino , de la angustia , ó alguna otra de las pasiones de ánimo que obstruyen el flujo menstrual ; quando se recela que proviene de esto , se ha de procurar que la paciente esté alegre , y divertida quanto se pueda , evitando los objetos que le sean desagradables , y usando de todos los medios de distraerla , y divertirle el espíritu.

CAPITULO XLIX.

De las enfermedades de los niños.

Ciertamente es miserable la suerte del hombre en el estado de la niñez , viene al mundo mas torpe que otro ningun animal , y permanece así mucho mas tiempo

(*). El Doctor Cheine asegura que la falta de hijos es con mas frecuencia defecto del varon que de la hembra , y encarga con la mayor eficacia la dieta de leche y vegetables á uno y otro , añadiendo que su amigo el Doctor Taylor , á quien llama el Doctor de la leche de Croydon habia conseguido que innumerables familias opulentas de sus inmediaciones que habian estado casadas muchos años sin tener hijos , lograsen sucesion solo con tener á los padres por algun tiempo á dieta de leche y vegetables.

po que los demas, necesitando de la proteccion, y asistencia de sus padres; pero no siempre la tienen, y mientras la logran padecen tanto por el manejo impropio como sino tuvieran ninguna; por eso el oficioso cuidado de los Padres, de las nutrices, y de las comadres se hace uno de los mas fértiles manantiales de las enfermedades de los niños (*).

Es preciso que todas las personas de razon se persuadan que las primeras enfermedades de los niños nacen principalmente de sus intestinos, y no es maravilla que así suceda, porque estan en cierto modo envenenados con las drogas indigestibles, y comida irregular que les dan luego que nacen, qualquiera cosa que no la digiere bien el estómago, se puede considerar como un veneno, y hasta que salga por vómitos, ó se evacue por la cámara, es preciso que cause indigestiones, dolores, y afectos espasmódicos de los intestinos, ó lo que las buenas mugeres llaman males internos, y luego convulsiones, y la muerte.

Como estos síntomas nacen evidentemente de alguna cosa que irrita los intestinos, no es dudable que el método de curarlos ha de ser evacuándola lo mas pron-

(*) *Del oficio y mal entendido cuidado de las Comadres solo darémos un exemplo, que es la práctica comun de atormentar las criaturas, comprimiéndolas los pechos para que arrojen la leche, como ellas dicen: aunque generalmente se encuentra alguna humedad en los pechos de los niños, como ellos no han de dar de mamar, nunca se les debe sacar: yo he visto de esta cruel operacion producirse durezas, inflamaciones y supuraciones en los pechos; pero jamas malas consequencias de que se omitta: quando el pecho está duro, el único remedio que encargamos es una cataplasma suave, ó un poco del emplasto de Diachilon, extendido en un pedazo de badana, del tamaño de un medio peso duro, aplicado en cada uno de los pezones, continuándolo hasta que se quite la dureza.*

pronto que se pueda ; el modo mas seguro , y efectivo de hacerlo , es con buenos vomitivos , cinco ó seis granos de polvos de hipecacuana se pueden mezclar en dos cucharadas de agua endulzándola con un poco de azúcar para darle una cucharadita al niño cada quarto de hora , hasta que le haga operacion , ó lo que con mas certidumbre hará el efecto , un grano de tártaro emético disuelto en tres onzas de agua endulzada con un poco de xarabe , y administrarla como hemos dicho ; los que no sean afectos del tártaro emético podrán dar seis ó siete gotas del vino de antimonio en una cucharadita de agua clara , ó de avena.

Estas medicinas , no solo limpian el estómago , sino que generalmente laxán el vientre ; pero si no sucede esto , y el niño está estreñido , es preciso darle un purgante , para lo qual es muy bueno un poco de manná , y pulpa de casia disuelto en agua caliente , y dado en cortas cantidades hasta que obre , ó lo que será mejor algunos granos de magnesia alba mezclados en qualquiera alimento del que se da á los niños , continuándolo hasta que haga el efecto deseado , quando estos remedios se dan debidamente , y que el vientre , y los miembros del niño se frotan con frecuencia con la mano caliente al fuego , rara vez dexan de librarlos de aquellos afectos del estómago , y los intestinos , á que son tan propensas las criaturas.

Estas generales advertencias contienen mas de lo que se puede creer para curar los males internos de los niños , y igualmente tienen considerable fuerza para aliviar los exteriores , como escoriaciones , fuegos de la piel , usagre y infartos de las glándulas , que segun hemos dicho nacen principalmente de un régimen muy cálido , y por consecuencia es preciso curarlo con evacuaciones , que ya sean de una especie ú otra , constituyen una parte principal de la medicina de los niños , y rara vez , si se usan con prudencia , de-

dexan de aliviarlos en todas sus enfermedades.

Meconio.

El estómago, y los intestinos de un recién nacido estan llenos de una materia negra de la consistencia del xarabe, llamada comunmente meconio, ésta generalmente se evacua poco despues de haber nacido solo por esfuerzo de la naturaleza, en cuyo caso no es necesario dar al niño algun remedio; pero si se detiene, ó no se evacua bien, se le dará un poco de manná, ó de magnesia alba, como hemos dicho, y si no se tiene á mano uno ni otro, una cucharada de suero endulzada con un poquito de miel, hará el mismo efecto.

La medicina mas propia para evacuar el meconio es la leche de la madre, que siempre al principio es de qualidad purgante; y si se les diese ésta á todas las criaturas al instante que manifiestan deseo de tomar el pecho, rara vez seria necesario usar otros remedios para evacuar el meconio; pero aunque no se haga esto, nunca se les debe dar xarabes, aceytes, ni otras cosas indigestas de que suelen llenarlos.

Aphtas.

Estas son unas pequeñas úlceras blanquizcas que salen en todo lo interior de la boca, en la lengua, en la garganta, y en el estómago de los niños, algunas veces ocupan todo el canal de los intestinos, en cuyo caso son muy peligrosas, y muchas veces quitan la vida á la criatura.

Si las aphtas son pocas, de un color pálido, pelucidas, blandas, y superficiales, y se quitan con facilidad, no son peligrosas; pero sí, muy malas, quando son opacas, amarillas, obscuras, negras, espesas, ó que se juntan unas con otras.

Generalmente se cree que las aphtas tienen su origen de los humores ácidos; pero nosotros tenemos razones para inferir que por lo comun nacen de un régimen muy cálido en la madre, y en el hijo; porque es muy raro encontrar una criatura á quien no se le haya dado casi al instante que nace vino, ponche, agua de canela, ú otros licores ardientes y cálidos: bien sabido es que estos producen enfermedades inflamatorias aun en los adultos, y no es maravilla que entónces acaloren, é inflamen los tiernos cuerpos de las criaturas, y que sucediendo así, abrasen toda su constitucion.

Las medicinas mas propias para las aphtas son los vomitivos como hemos dicho, y los laxantes: cinco granos de ruibarbo, y media dracma de magnesia alba se molerán juntos, y dividirán en seis dosis, para dar una á la criatura cada quatro, ó cinco horas hasta que haga operacion: estos polvos se le darán en el alimento que tome, ó en un poco de xarabe de rosas blancas, repitiéndolo como se juzgue necesario para mantener el vientre laxó: es muy comun en este caso dar el calomel; pero como esta medicina causa muchas veces retortijones, y algunas convulsiones, se debe usar siempre en los niños con la mayor precaucion.

Algunas cosas tienen crédito para gargarizar la boca y la garganta en este mal; pero como no es fácil el uso de ellas en los niños, preferimos que el ama les lave la boca á menudo con un poco de borraç y miel, ó con la mixtura siguiente: tómese una onza de miel fina, una dracma de borraç, media de alumbre quemado, y dos de agua de rosas, y mézclese todo: tambien es remedio muy propio en este caso una solucion de diez, ó doce granos de vitriolo blanco en ocho onzas de agua de cebada, y se puede aplicar con el dedo, ó con un pedacito de lienzo atado á una tienta.

Acedia.

El alimento de los niños, como por lo comun es de naturaleza ascésente, se agría con facilidad en el estómago, particularmente si el cuerpo tiene algun mal, por eso la mayor parte de las enfermedades de los niños vienen acompañadas de evidentes señales de acedia, como excrementos verdes, retortijones, &c. Estos síntomas han hecho creer á algunos, que todas las enfermedades de los niños nacen de un ácido abundante en el estómago y los intestinos: pero qualquiera que considere la materia con atencion, verá que mas bien son efecto, que causa de sus enfermedades.

La naturaleza es cierto que nos enseña que el alimento de las criaturas debe ser ascésente, y hasta que el cuerpo tenga algun desórden, ó la digestion se vicie por alguna otra causa, podemos asegurar que esta qualidad rara vez les puede ser dañosa: sin embargo, la acedia freqüentemente es síntoma de enfermedades en las criaturas, y alguna vez muy incómodo, por lo qual prevendrémos el método de curarla.

Quando los excrementos verdes, los retortijones, las cámaras, y el olor agrío manifiestan que los intestinos abundan de ácido, se debe dar al niño un caldo ligero, con unas raspitas de pan blanco, y que haga suficiente exercicio para promover la digestion: en este caso se acostumbra darles el julepe de perlas, creta, ojos de cangrejo, y otros polvos testáceos: es cierto que éstos por su qualidad absorbente pueden corregir la acedia; pero estan acompañados de otros inconvenientes, porque se pueden fixar en los intestinos, y causar estitiquez, que será muy dañosa al niño, por cuya razon no se les deben dar nunca sin mezclarlos con medicinas purgantes, como ruibarbo, maná, ó cosas semejantes.

El mejor remedio que conocemos para todos los casos de acidez son aquellos polvos finos insípidos, que se llaman magnesia alba: estos purgan, y al mismo tiempo corrigen la acedia, por lo qual no solo curan la enfermedad, sino quitan la causa, y se pueden usar en toda especie de alimento, ó en mixtura, como diremos en el Apéndice (*).

Quando un niño padece retortijones, no se le debe dar al principio aguardiente, especias, ni otras cosas cálidas, sino solo tenerle laxó el vientre con una lavativa emoliente, ó con el remedio anterior, untándole al mismo tiempo con un poco de aguardiente con la mano caliente al fuego: pocas veces he visto que esto dexé de quitar los retortijones á las criaturas, pero si alguna no sucede así, se le dará con freqüencia una cucharadita de aguardiente, ó de otro espíritu mezclado con dos partes de agua tibia, hasta que se alivie, y alguna vez ha producido muy buen efecto un poco de agua de yerba buena de Inglaterra.

Excoriaciones.

Estas son muy incómodas para las criaturas, especialmente salen ácia las ingles, y dobleces del cuello, debaxo de los brazos, detras de las orejas, y en otras partes que estan húmedas por el sudor, y por la orina.

Como estos males provienen en mucha parte de falta de limpieza, el medio mas efectivo de prevenirlos es lavar con freqüencia las partes con agua fria, mudar á menudo la ropa; y en una palabra, tener enteramente limpia la criatura: quando esto no basta, se pondrán en las partes escoriadas polvos absorbentes, ó disecantes, como de cuerno de ciervo quemado, de tutía, de creta, de pies de cangrejo pre-

(*). Véase en el Apéndice mixtura absorbente laxante.

preparados, &c. Y si las partes dañadas estan muy súcias, y propensas á ulceracion, será conveniente añadir á los polvos un poco de azúcar de plomo, y untar la parte con un poco de unguento alcanforado; y si se lavasen con agua de fuente, en que se hubiese disuelto un poco de vitriolo blanco, las secaria y curaria excelentemente: uno de los mejores remedios para esto es disolver una porcion de tierra de bataneros en suficiete cantidad de agua caliente, y luego que ha reposado, y está fria, untar con ella las partes escoriadas una ó dos veces al dia.

Detencion de los mocos.

Las narices de los niños estan frecüentemente llenas de una mucosidad espesa que los impide respirar con libertad, y al mismo tiempo les dificulta el mamar, y tragar.

En este caso algunos ordenan, despues de un purgante, dos ó tres granos de vitriolo blanco, disuelto en media onza de agua de mejorana y filtrado, para aplicarlo de quando en quando á la nariz con un pedacito de lienzo: WEDELIO dice que si dos granos de vitriolo blanco, y la misma cantidad de elaterium se disuelve en media onza de agua de mejorana, y se aplica á la nariz, como hemos dicho, hace salir los mocos sin estornudar.

En los casos obstinados se puede echar mano de estos remedios; pero nunca he visto que sea necesario, si se unta la nariz al tiempo de acostarse con un poco de aceyte de almendras dulces, ó de manteca fresca, que resuelve la porquería, y facilita la respiracion.

Vómitos.

La delicadeza de los niños, y la suma sensibilidad de sus órganos, los hace propensos á padecer

vómitos y cursos, que los puede causar alguna cosa que irrite los nervios del estómago, ó de los intestinos; por eso estos males son mas comunes en la niñez que en otra edad; pero sin embargo, rara vez son peligrosos, ni deben mirarse como enfermedades, á ménos que sean tan violentos, ó duren tanto, que destruyan las fuerzas del paciente.

Los vómitos pueden provenir de exceso en la cantidad de alimento, ó por ser éste de naturaleza capaz de irritar mucho los nervios del estómago, ó por la sensibilidad de estos, que se ha aumentado tanto, que no pueden sufrir el estímulo aun de las cosas mas suaves.

Quando el vómito proviene de mucho alimento, se debe promover, porque la curacion depende de limpiar el estómago: esto se puede hacer con unos quantos granos de hipecacuana, ó haciendo beber al niño con abundancia agua tibia, ó una infusion ligera de flores de manzanilla; y si nace de qualidad, acre, ó irritante del alimento, se debe mudar éste con otro de naturaleza mas suave.

Si los vómitos nacen de aumento en la sensibilidad, ó de grande irritabilidad de los nervios del estómago; se usará de aquellos remedios propios á corroborar, y fortalecer aquel órgano, y disminuir su sensibilidad: el primero de estos objetos se desempeñará muy bien con una ligera infusion de quina, añadiéndole un poco de ruibarbo y de corteza de naranja, y el segundo con las bebidas salinas, mezclándole algunas gotas de láudano líquido quando sea necesario.

En los vómitos rebeldes la operacion de los remedios internos debe ayudarse con fomentos aromáticos de vino tibio á la boca del estómago, ó con el emplastro estomacal, añadiéndole un poco de triaca.

Cursos.

Los cursos se pueden mirar generalmente como saludables : quando la materia es agria , viscosa , verde , y espesa , no es la evacuacion sino la qualidad la que se ha de remediar , y quando son fluidos , y aquosos , no se han de detener repentinamente , porque muchas veces se hacen críticos , especialmente si el niño está resfriado , ó se le ha desaparecido alguna erupcion cutánea : algunas veces esta especie de evacuacion sucede despues de un estado húmedo de la atmósfera , en cuyo caso tambien son muy útiles , porque evacuan una porcion de humores aquosos , que si no , podrian relaxar el temperamento.

Como el principal objeto de la curacion es evacuar la materia ofensiva , se acostumbra ordinariamente dar al enfermo un vomitivo de hipecacuana , y despues frecuentes , y pequeñas dosis de ruibarbo , alternando medicinas absorventes para mitigar la acrimonia de los humores ; pero el mejor purgante es la magnesia alba , porque es absorbente , y laxante , y obra sin causar retortijones.

El vino de antimonio es muy bueno tambien en este caso , porque tiene qualidad emética , y purgante , y mezclándolo con agua , se proporciona á la debilidad de la constitucion : no es repugnante al paladar , y se puede repetir quanto sea necesario , y muchas veces solo una dosis mitiga la enfermedad , y abre camino para el uso de los absorventes ; pero si las fuerzas del paciente lo permiten , se podrá repetir seis ú ocho horas , hasta que las evacuaciones tomen aspecto mas natural : despues se pueden aumentar los interbalos para tomarlo ; y quando es preciso repetirlo con mucha frecuencia , se debe ir aumentando la dosis , porque el uso disminuye la eficacia.

Algunos luego que aparecen los cursos, corren al uso de los remedios absorventes y astringentes; pero si se dan ántes de evacuar los humores ácidos, aunque parece que la enfermedad se ha moderado por algun tiempo, vuelve luego con mas violencia, y tiene malas resultas, por lo qual se han de usar, para que hagan provecho despues de haber evacuado bien.

Si despues de haber limpiado el estómago y los intestinos quedan algunos retortijones y desvelo, se dará una cucharadita del xarave de adormideras en un poco de agua de canela, tres ó quatro veces al dia, hasta que cesen los síntomas.

Erupciones.

Los niños que maman rara vez estan libres de erupciones de una especie ú otra, y aunque éstas por lo general no son de peligro, no se deben secar sin la mayor precaución, porque libran los cuerpos de los niños de los humores ardientes y ácidos, que si no salieran, producirian fatales conseqüencias.

Las erupciones de los niños nacen principalmente de malos alimentos, y falta de limpieza: si á una criatura se le dá á todas horas de comer cosas que su estómago no es capaz de digerir, no pudiendo asimilarse debidamente, en vez de nutrir el cuerpo, lo llenaren de humores gruesos, y estos han de salir en forma de erupciones al cutis, ó quedándose en el cuerpo han de ocasionar calenturas, y otras enfermedades internas. El descuido en la limpieza es causa muy comun de enfermedades eruptivas, como pueden observar todos: los hijos de los pobres, y de todos los que no cuidan del aseo estan casi siempre llenos de gusanos, y por lo general cubiertos de sarna, de tiña, y de otras erupciones.

Quando las erupciones son efecto de malos alimentos, ó de falta de limpieza, basta un exácto cuidado

en uno y otro para quitarlas; pero si no proceden de esto, es necesario algunas medicinas disecantes, cuidando quando se aplican que esté corriente el vientre, y de evitar enteramente el frío: no conocemos ninguna mas segura para secar las erupciones cutáneas, como el azúfre usado con prudencia, un poco de la flor de éste, mezclada con manteca fresca, con aceyte, ó grasa de puerco, es lo mejor para untar con frecuencia las partes en que está el vicio.

Las mas obstinadas de todas las erupciones peculiares á los niños son la tiña, y los sabañones; la primera es sumamente dificultosa de curar, y muchas veces la cura tiene peores consecuencias que la enfermedad: yo he visto con frecuencia niños padecer enfermedades internas, y morir de ellas luego que se les quitaba la tiña por el uso de algunas medicinas disecantes (*); la curacion al principio ha de ser manteniendo muy limpia la cabeza, cortando el cabello, peynando el que queda, y cuidando de quitar las costras, &c. si esto no es suficiente se ha de

afey-

(*) Hace algun tiempo que ví en el Hospital de Expósitos de Ackworth en que los niños padecian de tiña, y otras erupciones cutáneas un terrible exemplar del peligro que hay en substituir medicinas disecantes en lugar de la limpieza, y de alimentos saludables; porque averiguando por los informes tomados sobre el asunto, el poco cuidado que se tenia en la calidad de los alimentos, y el total descuido en la limpieza de los niños, se procuró remediar dando estrechas ordenes para ello; pero no se observaron como debian por la fatiga que ocasionaban, y la inobservancia fué funesta á los asistentes y directores, que resolvieron curarlos con remedios, como se hizo, &c. y esto fué tan fatal á toda la casa, porque empezaron á manifestarse inmediatamente calenturas, y otras enfermedades internas, y al fin una disenteria pútrida tan contagiosa, que no solo se llevó la mayor parte de los niños, sino que se extendió en todas las inmediaciones del pais.

afeytar la cabeza una vez á la semana , ó mas á menudo , y lavarla diariamente con agua de xabon , ó de cal , y no bastando se aplicará un emplasto de pez negra para arrancar el pelo de raiz , y si hay carne fungosa , se tocará con un pedacito de vitrióló azul , ó se espolvoreará en ello un poco de alumbre quemado: miéntras se hacen estos remedios ha de estar el paciente reducido á una dieta regular , el vientre siempre laxo , y evitar el frio todo lo que pueda ; para precaver qualquiera mala resulta de suprimirse la evacuaciones muy conveniente , con especialidad en las criaturas de un hábito grueso , hacerles una fuente en el cuello , ó en el brazo , y mantenerla abierta hasta que el paciente cobre fortaleza , y la constitucion se haya corregido.

Los sabañones ordinariamente atacan á los niños en tiempo de frio , y por lo general se ocasionan de tener los pies ó manos mucho tiempo frios , ó mojados , y calentarlos luego , porque en vez de hacer exercicio para calentarse poco á poco , se ponen al fuego , lo qual ocasiona una repentina rarefaccion de los humores , y una infarcion de los vasos , que repitiéndose mucho los dilata , y obliga á abrirse para dar salida al humor.

Para precaver esto es necesario evitar el frio , y el calor repentinos , y luego que las partes empiezan á hincharse , y ponerse encarnadas , purgarse , y untarlas á menudo con mostaza , y aguardiente , ó con otra cosa de naturaleza cálida , cuidando al mismo tiempo de cubrirlas con una bayeta , y mantenerlas secas y abrigadas , algunos ponen ceniza caliente entre dos lienzos en la hinchazon , y ordinariamente contribuye á resolverla ; quando se ha hecho llaga , se ha de aplicar el cerato de turner , el unguento de tutia , el emplasto de cerusa , ó otro unguento disecante , esta especie de llagas son muy penosas , pero rara vez de peligro , y generalmente se curan luego que se templa la estacion.

Croup.

Los niños experimentan muchas veces de repente esta enfermedad, que si no se cura con prontitud suele ser mortal, en varias partes de Inglaterra se conoce con diferentes nombres, en el Este de Escocia se llama *croup*, y en la parte de Occidente *chock*, ó *sofocacion*; en algunos parajes de Inglaterra donde la he observado le dan las mugeres otros diferentes nombres; pero parece que es una especie de asma acompañada de síntomas muy agudos, y violentos.

Esta enfermedad generalmente reina en las estaciones frias y húmedas, es mas comun en las costas de mar, y paises baxos y pantanosos, y mas expuestos á ella los niños de un hábito grueso, y de fibra laxá, muchas veces he visto que es hereditaria, generalmente los ataca por la noche despues que han estado expuestos por el dia á los vientos frios, y del Norte: la humedad de las casas, de la ropa, y de los pies, por llevar zapatos delgados, ó qualquiera otra cosa que obstruye la transpiracion, puede ser causa de este mal.

Viene acompañado de pulso frecuente, respiracion viva y trabajosa, con una peculiar especie de ronquido que se puede oir á mucha distancia; la voz es clara y aguda, y el semblante por lo general muy encendido, aunque algunas veces es de un color libido.

Luego que se observan en una criatura los síntomas referidos, se le deben meter los pies en agua caliente, sangrarle, y echarle una lavativa laxante sin perder tiempo; igualmente se le hará sorber el vapor de agua caliente y vinagre, ó de alguna decoccion emoliente, aplicándole al mismo tiempo cataplasmas de esta especie, y fomentos al rededor del cuello: si no ceden con esto los síntomas se le echará un vexiga-

torio al cuello, ó entre las espaldas, y se le dará con frecuencia una cucharada del julepe siguiente, tres onzas de agua de poleo, una de xarabe de althea, y otra del balsámico mezclado.

El asafétida se ha experimentado que produce buenos efectos en este caso, y se puede dar en forma de lavativa, y por la boca, dos dracmas de ella disueltas en una onza de espíritu de minderero, y tres de agua de poleo, harán una mixtura para darle al enfermo una cucharada de hora en hora, ó con mas frecuencia si lo puede sufrir el estómago, y si el niño no puede tolerar este remedio, se disolverán dos dracmas de asafétida en una lavativa comun, y se le echará cada seis ú ocho horas, hasta que calmen los síntomas de la enfermedad.

Para precaver la repetición de ésta, se han de evitar con mucho cuidado todas aquellas cosas que la ocasionan, como el mojarse los pies, exponerse al tiempo frio y húmedo, y á los vientos del Norte, &c. los niños que están sujetos á repetición frecuente de este mal, ó cuya constitucion parece dispuesta á ello, deben observar una dieta arreglada, evitando todo alimento viscoso, ó de difícil digestion, y todas las frutas crudas, verdes, y de mala calidad: asimismo se les debe mantener una evacuacion continua en alguna parte del cuerpo por medio de una fuente, ó sedal; y yo he visto algunas veces muy felices efectos de un emplasto de pez de Borgoña puesto continuamente entre las espaldas por algunos años, para precaver la repetición de esta terrible enfermedad.

Denticion.

El Doctor Arbuthnot observó que casi la décima parte de los niños mueren de la denticion por síntomas, que proceden de la irritacion de las partes tier-

tiernas nerviosas de las encías, que causan inflamaciones, fiebres, convulsiones, gangrenas, &c. estos síntomas por la mayor parte nacen de la gran delicadeza, y exquisita sensibilidad del sistema nervioso en aquella edad, que muchas veces se aumenta por una educacion afeminada: de esto proviene el que los niños que se crian con delicadeza padecen siempre mas en la denticion, y mueren las mas veces de males convulsivos.

Generalmente aparecen los dientes al sexto ó séptimo mes, primero los incisivos ó delanteros, luego los caninos ó colmillos; y últimamente los molares ó muelas: á los siete años se mudan todos estos con otros nuevos, y á cerca de los veinte salen las dos muelas últimas llamadas del juicio.

Al tiempo de la salida de los dientes salivan mucho las criaturas, y por lo regular tienen evacuaciones, y quando es dificultosa, especialmente si se manifiestan primero los colmillos padecen temblores mientras duermen, tumores en las encías inquietudes, desvelo, cámaras de color verde, aphtas, calenturas, dificultad de respirar, y convulsiones.

La denticion dificultosa requiere casi el mismo tratamiento que una enfermedad inflamatoria, si el niño está estreñido, es preciso moverle el vientre con lavativas emolientes, ó purgantes suaves, como maná, la magnesia alba, el ruibarbo, el sen, ú otros semejantes; el alimento ha de ser ligero, y en corta cantidad, la bebida abundante, pero débil, y diluente, como infusion de yerba buena, ó de flores de tilo, á la qual se puede añadir una tercera ó quarta parte de leche.

Quando la calentura es grande se hace necesaria la sangría, pero en los muy niños ha de ser muy corta; porque es una especie de evacuacion que no sufre bien, y las purgas, los vomitivos y los sudores les prueban mejor, y generalmente les son de

mas beneficio, HARRIS, sin embargo observa que quando sobreviene inflamacion, el Médico trabajará en vano, si no empieza la cura aplicando una sanguijuela debaxo de cada oreja, y si le entran convulsiones, un emplasto vexigatorio entre las espaldas, ó detras de cada oreja.

SIDENHAM, dice, que en las fiebres causadas por la denticion no halló nunca remedio tan eficaz como tres ó quatro gotas de espíritu de cuerno de ciervo en una cucharada de agua, ó en otro vehículo, dadas cada quatro horas, repitiéndolo quatro, cinco, ó seis veces: yo he dado muchas veces esta medicina con suceso; pero siempre he visto que se necesita mayor dosis, que podrá ser desde cinco gotas, hasta quince ó veinte segun la edad del niño, y quando no esté extreñido, se pueden añadir á cada dosis tres ó quatro gotas de láudano líquido.

En Escocia es muy comun quando los niños empiezan á echar los dientes ponerles un parche de pez de Borgoña entre las espaldas, éste calma la tos que acompaña á esta operacion de la naturaleza, y es un remedio que no se debe omitir; si los dientes salen con dificultad, es preciso conservarlo miéntras dura la denticion, haciéndolo mas grande segun sea necesario, y renovándolo á lo ménos cada quince dias.

Diferentes cosas tienen recomendacion para frotar las encías, como gomas, aceytes, mucilagos, &c. pero de esto no se debe confiar, y si se ha de usar alguna cosa de estas quisieramos que se prefiriese un poco de miel fina para untar las encías con el dedo tres, á quatro veces al dia: los niños en esta edad tienen por lo comun una gran propension á mascar todo quanto cogen entre las manos, por cuya razon nunca deben estar sin algo que comprimir con las encías, como una corteza de pan, un pedazo de vela de cera, de raiz de regaliza, ó de otra cosa semejante.

Por lo que mira á abrir la encía rara vez hemos visto que sea de grande utilidad ; pero no obstante en los casos obstinados se puede tentar haciéndole con la uña , con una moneda pequeña , ó con otro cuerpo que tenga filo , y se pueda introducir en la boca sin riesgo.

Los medios de hacer la denticion ménos difícil, son que los padres cuiden que el alimento que toman sus hijos sea ligero y sano , y que sus nervios se fortalezcan haciendo exercicio al ayre libre, y usando los baños frios , &c. quando se observan estas cosas debidamente producen mejor efecto que los collares para la denticion, ó otras imaginarias invenciones que se han discurrido para esto.

Raquitis.

Esta enfermedad generalmente ataca á los niños entre la edad de nueve meses , y la de dos años ; apareció en Inglaterra la primera vez ácia el tiempo en que las manufacturas empezaron á florecer , y prevalece ahora mas en las Ciudades donde los habitantes siguen ocupaciones sedentarias , por cuya causa se descuidan en hacer exercicio , ú obligar á sus hijos que lo hagan.

CAUSAS. Una de las causas de la raquitis es la mala salud de los padres y de las madres ; si éstas son de un hábito débil y relaxado , que no hacen exercicio , y se mantienen de alimentos débiles y aquosos , no deben esperar tener hijos sanos y robustos , ni de ser capaces de criarlos quando los han dado á luz , por esto vemos que las criaturas de semejantes madres generalmente mueren de raquitis , de escrófulas , de consunciones ó de otras enfermedades : semejantes los hijos engendrados por padres de avanzada edad , que padecen gota , mal de piedra , ú otras enfermedades crónicas , ó que han tenido muchas veces ma-

les venéreos en su juventud, tambien estan sujetos á la raquitis.

Toda enfermedad que debilita la constitucion, ó relaxa el hábito de los niños, como las viruelas, sarampion, denticion, tos convulsiva, &c. los dispone á esta enfermedad, y tambien se puede ocasionar de malos alimentos, como los que son muy débiles y aquosos, y tan viscosos que no puede digerirlos el estómago.

Las malas nutrices son una de las principales causas de esta enfermedad, porque quando son enfermas, ó no tienen suficiente leche, no le puede aprovechar á la cria; pero con mas freqüencia padecen estas por falta de cuidado, que de alimento en las amas, porque el dexarlos echados, ó sentados mucho tiempo, ó no cuidar mucho de tenerlos bien limpios, produce las mas perniciosas conseqüencias.

La falta de ayre puro tambien es muy dañosa á los niños para esto: quando el ama vive en una casa pequeña, y está siempre encerrada en ella, donde el ayre es húmedo y contenido, y aquella tan indolente que no saca al niño á respirar otro mas puro y libre, con dificultad escapará de esta enfermedad: una criatura sana siempre se la ha de tener en movimiento, á excepcion del tiempo que está durmiendo; y si en lugar de pasarla y moverla, se la tiene sentada ó echada, nunca podrá medrar.

SINTOMAS. Al principio de esta enfermedad las carnes del niño se ablandan y afloxan, la fuerza se disminuye, pierde su ordinaria alegría, tiene mas gravedad y compostura que la que es natural á su edad, le repugna el moverse, la cabeza y el vientre se aumentan con desproporcion á las demas partes del cuerpo, el semblante parece lleno, y la complexión florida. Luego empiezan á padecer los huesos, particularmente en las partes mas blandas y espongiosas, por eso las muñecas y los tobillos engruesan mas de lo natural,

ral, la espina dorsal se tuerce, y toma una figura irregular, el pecho igualmente se vicia, y los huesos de los brazos y de las piernas se curvan: todos estos síntomas varían según la fuerza del mal, el pulso ordinariamente es vivo, pero débil, el apetito y digestión por la mayor parte malos, los dientes salen con lentitud y dificultad, y muchas veces se pudren, y se caen después: los raquíticos generalmente tienen una grande penetración, é inteligencia superiores á su edad, y ya sea porque están mas en compañía de los adultos que los otros niños, ó porque adquieren una preternatural dilatación del cerebro, no es materia que pretendemos explicar.

REGIMEN. Como esta enfermedad está siempre acompañada de evidentes señales de debilidad y relajación, debe ser nuestro principal objeto en su curación corroborar y fortalecer los sólidos, y promover la digestión, y la debida preparación de los fluidos y estos importantes fines se logran mejor con un alimento sano, nutritivo y correspondiente á la edad y fuerzas del paciente, con un ayre puro, y suficiente ejercicio: si el niño tiene una mala ama, descuidada en el desempeño de su obligación, ó que no la sabe, es preciso mudarla: quando la estación es fría, se debe tener abrigado el niño, y en tiempo de calores, fresco, porque el sudor lo debilita, y el demasiado frio produce el mismo efecto: los miembros se le han de frotar á menudo con la mano caliente, procurando que se mantenga alegre quanto sea posible.

El alimento será seco, y nutritivo, como buen pan, carne asada, &c. La galleta generalmente se tiene por mejor que aquel, y los pichones, pollas, ternera, conejo, y carnero asado, y picado, por los manjares mas propios: si el niño es muy tierno para comer carne, se le puede dar arroz, mijo, ó cebada mondada, cocida con pasas, añadiéndole un po-

co de vino , y especias : la bebida será vino clarete, con igual cantidad de agua ; y quando no lo haya, de tiempo en tiempo un vaso de cerbeza dulce.

MEDICINAS. Estas son aquí de poca utilidad , porque esta enfermedad se cura muchas veces por el régimen , pero pocas por el Médico : en los niños de un hábito grueso pueden ser útiles los vomitivos suaves, y los repetidos purgantes de ruibarbo, pero rara vez curarán el mal , y su logro depende principalmente de aquellas cosas que corroboran , y fortalecen los sólidos, á cuyo efecto, ademas del régimen que hemos referido , encargamos mucho el uso del baño frio , especialmente en tiempo de calores , pero ha de ser con prudencia , porque hay algunos raquítics que no lo pueden sufrir: el mejor tiempo de tomarlo es por la mañana , frotándole el cuerpo con un lienzo seco luego que ha salido del baño , y si éste le debilita mucho, se suspenderá.

Muchas veces han producido grande beneficio las fuentes , y son peculiarmente precisas en los niños que abundan de humores gruesos: una infusion de quina en vino ó cerbeza , es tambien muy útil pero casi imposible hacerla tomar á los niños : pudieramos tambien referir aquí otras medicinas que tienen mucho crédito para curar la raquitis, pero como consideramos que hay mas riesgo en fiarse de ellas que en despreciarlas , preferimos mejor el omitirlas, y encargar un régimen arreglado como uno de los remedios mas importantes.

Convulsiones.

Aunque se dice que la mayor parte de las criaturas mueren de convulsiones mas que de otra alguna enfermedad, es cierto que por lo comun solo son síntoma de otras, y que qualquiera cosa que irrita , ó estimula los nervios, puede ocasionar convulsiones , por eso las criaturas , cuyos nervios son
muy

muy irritables, las experimentan con frecuencia por irritacion del canal intestinal, por la denticion, ó por la compresion de los vestidos, ó en la entrada de las viruelas, del sarampion, y de otras enfermedades eruptivas.

Quando las convulsiones proceden de irritacion del estómago ó de los intestinos, se curan generalmente con los remedios que limpian estos órganos de las materias ácras que contienen, ó que las dulcifican, y hacen ménos ofensivas: por lo qual, quando los niños estan estreñidos, no hay cosa mejor que empezar la cura con una lavativa, y darles despues un vomitivo suave, que se debe repetir segun sea necesario, manteniendo al mismo tiempo laxô el vientre con moderadas porciones de magnesia alba, ó cortas dosis de ruibarbo, mezclado con los polvos de patas de cangrejos.

Las convulsiones que preceden á la erupcion de las viruelas, ó sarampion, casi siempre se quitan luego que empieza esta, y el mayor riesgo en este caso nace del temor, y aprehension de los que cuidan y asisten al niño, porque como las convulsiones alarman inmediatamente, es preciso para complacer á los padres, y á las amas, &c. hacer algun remedio que las corte, y ésta es la causa principal de que los niños tengan que sufrir sangrías, vexigatorios, y otras diferentes operaciones, con grave riesgo de su vida, quando un poco de paciencia, un baño de pies, y una lavativa emoliente bastaban á remediarlo.

Quando las convulsiones tienen por causa la salida de los dientes, aconsejamos, ademas de los purgantes suaves, los vexigatorios, y el uso de los remedios antiespasmódicos, como las tinturas de ollin, de asafétida, y de castor, mezclando unas quantas gotas de alguna de ellas en un vaso de suero, echo con vino blanco, para darle siempre que sea necesario.

Si dimanar las convulsiones de alguna causa externa, como de presión de los vestidos, ó de las faxas, &c. se deben quitar inmediatamente, pues aunque no siempre suelen por esto cesar los efectos, no por eso se ha de dexar de hacer, porque en vano se intentaria remediar el mal, permaneciendo la causa que le produjo.

En el caso que un niño padezca convulsiones sin dolor de vientre, ó sin síntomas de dentición ni de erupción, y sin que haya procedido supresión de alguna evacuación, podemos estar ciertos que es enfermedad primaria, y procede inmediatamente del cerebro; pero rara vez sucede esto por fortuna, pues hay muy poco que hacer en este caso para aliviar al infeliz paciente: y si esta enfermedad tiene su origen de algun defecto original en la formación, ó estructura del cerebro, no se debe esperar que lo remedie la medicina; pero como no siempre es esta la causa de las convulsiones que nacen del cerebro, se deben tentar algunos medios de quitarlas, teniendo por objeto principal hacer alguna derivación de los humores de la cabeza con vexitorios, purgantes, ú otras cosas de esta naturaleza, y si no se consigue con esto, es preciso recurrir á las fuentes, ó sedales, en el cuello, ó en las espaldas.

Hidropesía del cerebro.

Aunque el agua derramada en la cabeza, ó la hidropesía del cerebro puede ser enfermedad de los adultos, como de los niños, en estos es mas peculiar, y por eso hemos querido colocarla entre las de esta clase.

CAUSAS. La hidropesía del cerebro puede proceder de daño recibido en él, por caídas, golpes, ó heridas, y tambien de una original laxitud, ó debilidad de este organo: de tumores scirrosos, ó excre-

crecencias en el cráneo ; de un estado disuelto y aquoso de la sangre : de disminuirse la secrecion de la orina , y últimamente por enfermedades lentas , y obstinadas que destruyen al paciente.

SINTOMAS. Esta enfermedad tiene á los principios la apariencia de una fiebre lenta : el paciente se queja de dolor en la parte superior de la cabeza , ó sobre los ojos , huye de la luz , padece ansiedades , y algunas veces vomita : el pulso es irregular , y por lo comun lento , y aunque el enfermo parezca azorado , no puede dormir , algunas veces delira , y ve duplicados los objetos ; al fin de esta enfermedad , casi siempre mortal , el pulso se hace mas freqüente , las pupilas se dilatan , las mexillas se ponen algo encendidas , el enfermo se pone comatoso , y le sobrevienen convulsiones con que termina su vida.

MEDICINAS. Ningun remedio se conoce hasta ahora que sea suficiente á curar la hidropesía del cerebro ; pero sin embargo , la humanidad exige que se hagan algunas experiencias , porque el tiempo , ó la casualidad pueden darnos luz de lo que hasta ahora no tenemos idea : las medicinas que generalmente se usan , son purgas de ruibarbo , ó de jalapa con calomél , y emplastos vexigatorios aplicados al cuello , ó á la parte inferior de la cabeza , á los quales aconsejamos que se agreguen los diuréticos , ó remedios que promueven la secrecion de la orina , como hemos dicho en la hidropesía comun ; y tambien se debe promover la evacuacion de las narices , excitando el estornudo con los polvos de asarium , del heléboro blanco , ú otra cosa equivalente.

CAPITULO L.

De la Cirugía.

SI intentásemos describir todas las operaciones de Cirugía, y explicar las diferentes enfermedades en que éstas son necesarias, excedería este Capítulo de los límites que nos hemos propuesto, por cuya razón ceñiremos nuestras observaciones solo á aquellos casos que generalmente ocurren, y en que la asistencia de Cirujano es ménos precisa, ó no se puede conseguir.

Aunque el conocimiento de la estructura del cuerpo humano es absolutamente necesario para calificar á un hombre de experto Cirujano, hay algunas cosas que pueden hacer los que no estan instruidos en la anatomía para salvar la vida á sus semejantes, y es digna de admiracion la facilidad con que las gentes del campo hacen diariamente en los animales operaciones que no son ménos dificultosas, que algunas de las que se practican con la especie humana, y sin embargo, rara vez dexan de salir bien.

No se puede dudar que todos los hombres son en cierto modo Cirujanos, aunque no quieran: ninguno hay que no tenga inclinacion á socorrer en las necesidades á sus semejantes, y las ocurrencias que suceden cada instante le dan ocasion de exercitar este deseo; pero si no es dirigido con juicio, puede ser muy perjudicial, y uno que quiere salvar la vida al amigo con facilidad, se la puede quitar obrando temerariamente del mismo modo que otro por el temor de no errar pierde el tiempo, y le ve morir sin hacer nada para librarlo, aunque tenga en la mano los medios para ello: y como cada hombre celebrará evitar el escollo de ambos extremos, no le será desagradable saber lo que debe practicar en semejantes ocurrencias.

Sangría.

Ninguna operacion de Cirugía es tan frecuentemente necesaria como la sangría, y por esto deben saber todos quando conviene, pues aunque en este pais la practican las Comadres, los Jardineros, los Herreros, &c. con razon recelamos que muy pocos conocen el tiempo en que debe hacerse; y aun los Médicos en esta parte son tan secretarios de la moda, que se hacen objeto de la burla, y de la ridiculez, sin embargo es una operacion de suma importancia, y de la mayor utilidad para los enfermos quando se executa á tiempo, y juiciosamente.

La sangría es conveniente al principio de toda fiebre inflamatoria, como en las pleuresias, peripneumonias, &c. en todas las inflamaciones tópicas como de los intestinos, de la matriz, de la vexiga, del estómago, de los riñones, de la garganta, de los ojos, &c. en el asma, dolores de ceática, toses, xaquecas, reumatismos, apoplexía, epilepsia, y fluxo de sangre: despues de las caidas, golpes, contusiones, ú otros daños violentos recibidos, interior, ó exteriormente, y tambien es igualmente necesaria en aquellas personas que han tenido la desgracia de ser ahorcadas, ahogadas, ó sofocadas por un ayre malo, ó por el vapor de los metales, y en una palabra, es preciso abrir la vena siempre que el movimiento vital se suspenda repentinamente por qualquiera causa que sea, á excepcion de los desmayos ocasionados por debilidad, ó afecto histérico; pero es peligrosa en todos los males que nacen de relaxacion de los sólidos, ó de un estado disuelto de la sangre, como en las hidropesias, cachochimias, &c.

En las inflamaciones tópicas ó locales, se ha de hacer siempre la sangría lo mas cerca de la parte que se pueda, y se ha de proferir la de lanceta á qualquiera otro método; pero quando no pueda ser, se ocurrirá á las sanguijuelas, ó ventosas.

La

La cantidad de sangre que se saca se regulará siempre por la fuerza, edad, constitucion, método de vida, y demas circunstancias relativas al paciente, pues seria ridículo suponer que á un niño se le haga la misma sangría que á un adulto, ni á una muger delicada, como á un hombre robusto.

En qualquiera parte del cuerpo que se haga la sangría, es preciso hacer una ligadura entre ella y el corazon, y como muchas veces se necesita apretarla para que resalte la vena, se cuidará de afloxarla un poco luego que empieza á salir la sangre; esta ligadura se hará á distancia de una pulgada, y media del parage en que se quiere hacer la cisura.

Los que no estén instruidos en la Anatomía, no sangrarán de una vena que pasa sobre alguna arteria ó tendon, siempre que puedan evitarlo, la primera se puede conocer fácilmente por la pulsacion, ó batimiento, y el segundo por el tacto duro semejante al de una cuerda que se toca en el dedo.

Antes era la regla, aun entre los que tenian el carácter de buenos Médicos, sangrar en ciertas enfermedades hasta que se desmayase el paciente; pero no se puede proponer cosa mas absurda, por que habrá persona que se desmaye solo á la vista de la lanceta, y otra perderá, ántes que le suceda, casi toda la sangre que tiene en el cuerpo, pues el desmayo depende mas del estado del ánimo, que del cuerpo, ademas de que puede motivarlo, ó evitarlo el modo con que se haga la sangría.

A los niños se les sangra generalmente por sanguijuelas, y aunque algunas veces preciso, es muy dificultoso, é incierto su efecto, y casi imposible conocer la cantidad de sangre que han sacado, fuera de que es muy difícil de contener la sangre, y no fáciles de curar las heridas que hacen las sanguijuelas; si los Sangradores se tomasen algun trabajo, y se acostumbraesen á sangrar las criaturas, verian que

no es tan ardua la operacion como imagina.

Hay ciertas preocupaciones sobre la sangría, que aun duran entre las gentes del campo que hablan de las venas de la cabeza, del corazon, del pecho, &c. creyendo que la sangría de ésta cura indifectiblemente todas las enfermedades de aquella parte en que suponen que nacen, sin considerar que todos los vasos sanguinos tienen su origen del corazon, y vuelven á él, por lo qual importa muy poco que la sangría se haga de qualquiera parte del cuerpo, excepto en las inflamaciones tópicas; pero esta preocupacion, aunque necia, no es tan dañosa como la idea vulgar de que la primera sangría hace milagros, conducta que hace muchas veces posponer esta operacion, quando es necesaria por esperar ocasion que creen de mas importancia, y en viendo al enfermo en extremo peligro pretenden aliviarlo con ella, sea ó no sea conveniente; pero deben saber que la sangría en ciertos periodos, y estaciones tiene muy malos efectos.

Tambien se cree comunmente que la sangría del pie llama abaxo los humores, y por consecuencia cura las enfermedades de la cabeza, y demas partes superiores; pero ya hemos dicho que en todas las inflamaciones locales se debe sacar la sangre lo mas inmediato á la parte que sea posible, y quando sea preciso sangrar del pie, ó de la mano, como las venas son pequeñas, y la sangre se detiene, es menester meter estas partes en agua caliente, y mantenerlas en ella hasta que haya salido suficiente cantidad de sangre.

No gastarémos el tiempo en describir el modo de hacer esta operacion, porque se aprende mejor con el exemplo, que con los preceptos, y veinte hojas de explicacion no podrian dar tan justa idea como el verla hacer una vez á una persona experta; ni hay necesidad de numerar las partes del cuerpo

de donde se puede sangrar , como el brazo , el pie, la frente , las sienas , el cuello , &c. que son bien conocidas de los inteligentes , y las anteriores observaciones bastan para determinar la que conviene mas en cada ocasion particular ; pero en todos los casos que el objeto es solo minorar la masa de la sangre , es el brazo la parte mas á propósito del cuerpo para hacer la sangría.

Inflamaciones y absesos.

De qualquiera causa que proceda una inflamacion ha de terminar por resolucion , por supuracion, ó por gangrena , y aunque es imposible preveer qual de estas crisis tomará , se puede formar sin embargo una probable conjetura del suceso por el conocimiento de la edad , y constitucion del paciente: las inflamaciones ligeras , que son efecto del frio que se ha recibido , y sin alguna previa indisposicion , se puede probablemente creer que terminen por resolucion: las que sobrevienen despues de una calentura , ó en personas de un hábito grueso , generalmente supuran , y las que atacan á los viejos , ó á los hidrójicos, tienen una fuerte disposicion á terminar en gangrena.

Quando la inflamacion es ligera , y la constitucion del paciente buena , se debe procurar la resolucion por una dieta ligera y diluente , copiosas sangrías , y repetidos purgantes , haciendo fomentos en la parte, y si está muy tirante el cutis embrocaciones con una mixtura de tres partes de aceyte de almendras dulces , y una de vinagre , cubriéndola despues con un emplasto de cera.

Si á pesar de estos remedios la calentura sintomática crece , y el tumor se hace mayor con dolor violento y pulsacion , es necesario promover la supuracion , y el mejor medio es una cataplasma suave, que se puede renovar dos veces al dia , y si la su-
pu-

puracion es lenta se cortará en pedacitos una cebolla cruda ó machacada , se extenderá sobre la cataplasma : quando el abceso está maduro , ó proximo á rebentar , que se conoce por la delicadeza del cutis en la parte mas predominante , por la fluctuacion de materia que se tiene baxo del dedo , y generalmente hablando por una cesacion del dolor , se puede abrir con lanzeta , ó con cáustico.

El último termino de una inflamacion es la gangrena ó mortificacion , cuya proximidad se puede conocer por los síntomas siguientes : la inflamacion pierde el color roxo , y toma uno obscuro y lívido , la tension de la piel se quita , y queda floxa , cubierta , de vexas pequeñas llenas de un humor ichoroso de diferentes colores , el tumor se baxa , y del color obscuro que tenia se vuelve negro , el pulso es acelerado , débil y profundo , y el enfermo empieza á tener sudores frios , y viscosos , que son los inmediatos precursores de la muerte.

Luego que se descubren estos síntomas es menester untar el tumor con triaca de Londres , ó ponerle una cataplasma hecha de lexía y salvado , y si toman aumento se debe escarificar la parte , y untarla despues con basilicon suavizado con aceyte de trementina ; y todos estos remedios se han de poner calientes , los internos deben ser cordiales generosos , y la quina en grandes cantidades mientras la pueda sufrir el estómago : quando las partes gangrenadas se separan , la herida se hace una úlcera ordinaria , que se tratará como tal.

Este artículo contiene el modo de tratar todas aquellas enfermedades que en varias partes del país se conocen con los nombres de diversos , postemas , y panarizos , y todas son abcesos dimanados de una previa inflamacion , que si es posible se debe resolver , y quando no se logre se ha de promover la supuracion , y evacuar la materia por una incision si fuere neces-

sario ; pero luego se curará la herida con basilicon amarillo , ó con otro unguento digestivo.

Heridas.

En ninguna parte de la medicina se padece mas engaño que en el manejo y curacion de las heridas, todos creen generalmente que ciertas yerbas , unguentos y emplastos tienen una virtud maravillosa para curarlas , y que no se puede hacer sin ellas ; pero lo cierto es , que ningun remedio exterior de qualquiera naturaleza que sea contribuye á curar una herida de otro modo que manteniendo las partes blandas , limpias y defendidas del ayre exterior , y esto lo consiguen las hilas secas lo mismo que los mas celebrados remedios sin exponerse á ninguna de las malas conseqüencias que suelen acompañar á estos.

La misma observacion se debe hacer en los remedios interiores , estos solo promueven la curacion de las heridas en quanto precaben la calentura y quitan qualquiera causa que pueda obstruir , ó impedir las operaciones de la naturaleza , que es únicamente quien las cura , y todo lo que puede hacer el arte para ayudarla , es separar los obstáculos , y poner las partes en tal estado , que sea el mas favorable á sus esfuerzos.

Con esta simple idea trataremos del manejo de las heridas , y procuraremos enseñar el verdadero camino que se ha de seguir para facilitar su curacion.

Lo primero que se ha de hacer quando una persona ha recibido una herida , es exâminar si ha quedado en ella algun cuerpo extraño , como madera , piedra , hierro , plomo , vidrio , lodo , pedazos de ropa , ú otra cosa semejante , los quales , si es posible , se deben extraer y limpiar la herida ántes de aplicar algun remedio , y quando no puede hacerse con seguridad por debilidad del paciente , ó por la pérdida de

de sangre , se deben dexar para sacarlos quando esté en disposicion de sufrirlo.

Quando la herida penetra en alguna de las cavidades del cuerpo , como el pecho , el vientre , &c. ó ha cortado algun vaso sanguino de consideracion, se debe llamar inmediatamente un Cirujano de inteligencia , porque sino , puede perder la vida el herido ; pero algunas veces la pérdida de sangre es tan grande , que si no se detiene , habrá muerto quando llegue aquel por poco distante que se halle , y es preciso que le ayuden los que estan presentes : si la herida es en algun miembro , se puede contener la hemorragia haciendo una ligadura algo apretada en él un poco mas arriba de la herida : el mejor modo de hacer esta operacion es atar el miembro con una charratera ancha y fuerte no muy ajustada , de modo que pueda entrar debaxo de ella un palito para retorcerla , como hacen los Arrieros quando aseguran sus cargas , hasta que dexa de salir la sangre ; pero no se ha de mantener así mucho tiempo , porque la presion podria ocasionar una inflamacion de la parte , que terminase en gangrena.

Si la herida es en parte donde no se puede hacer el vendage , se pueden usar otros medios para contener la sangre , como la aplicacion de stípticos , astringentes , &c. poniendo en la herida paños mojados en la disolucion de vitriolo azul , en agua , ó el agua stíptica de las farmacopeas , y á falta de estos , se empleará el espíritu de vino fuerte : algunos recomiendan mucho el agárico (*) de la encina , como prefe-

ri-
 (*) *El Doctor Tissot , en su aviso al Pueblo , de el siguiente método de coger , preparar , y usar el Agárico del modo siguiente : cójase en otoño , quando acaba el buen tiempo , éste es una especie de hongo , ó excrecencia unida á la corteza de la encina , y se compone de quatro partes que se presentan sucesivamente : primera , la corteza , ó cascara que*

rible á qualquiera otro stíptico, y sin duda merece particulares elogios, es muy fácil de tener, y se debe conservar en todas las casas para qualquiera accidente: un pedacito de él se aplica á la herida, y se cubre con un poco de hilas, poniendo luego un vendage, no mas ajustado que lo que es necesario para sujetarlo.

Anque los espíritus, las tinturas y los bálsamos ardientes son útiles para detener la hemorragia quando es excesiva, no convienen despues, porque en vez de promover, retardan la curacion, y muchas veces transforman la herida simple en una úlcera. El vulgo cree, que como los bálsamos calientes congelan la sangre, y unen la herida, la curan; pero es un engaño, porque solo detienen la sangre que corre, cerrando los vasos, pero hacen callosas las partes, é impiden la curacion.

En las heridas ligeras, que no penetran mucho mas de la piel, es el mejor remedio un pedazo del emplasto aglutinante comun, que mantiene unidos los labios de la herida, é impide que penetre el ayre, que es todo lo que se necesita; si la herida penetra mucho, no conviene tener los labios enteramente cerrados, porque no se evacua la materia, y hace

la

está á primera vista: segunda, la parte que se sigue inmediata á ésta, y es la mejor de todas, la qual se machuca con un martillo, hasta que queda blanda y flexible, que es la unica preparacion que requiere, y un pedacito de ésta, de proporcionado tamaño, se aplica de modo que cubra la herida de donde sale la sangre, la qual restriñe, y tapa los vasos, detiene la hemorragia, y ordinariamente se cae despues de dos dias: la tercera parte, adherente á la segunda, puede servir para contener la sangre, de los vasos menores: y la quarta y última, reducirse á polvos para el mismo efecto. Quando no hay agárico puede sustituirse en su lugar la esponja, aplicándola del mismo modo, y produce casi el mismo efecto.

a herida apostemada : en este caso lo mejor es meter en la herida un poco de hilas suaves , pero cuidando que no hagan un cuerpo duro , que seria dañoso , y se cubren con una compresa mojada en aceyte , ó con un emplasto de cera (*) comun , sujetándolo con un vendaxe.

No gastarémolos el tiempo en hacer descripcion de la diferencia de vendages que convienen para las heridas en todas las partes del cuerpo , basta la razon juiciosa para determinar el método mas cómodo de aplicarlos , ademas de que la exácta explicacion de ellos , ni todos la entenderian , ni seria facil retenerla.

El aparato de la primera cura se debe conservar á lo menos dos dias , despues de los quales se puede quitar y renovar las hilas ; pero si alguna parte está muy pegada , que no se puede quitar con facilidad y sin daño del paciente , se ha de dexar , poniéndole encima unas hilas mojadas en aceyte de almendras dulces , que ablanda , para quitarlas facilmente en la otra curacion : ésta se repetirá despues dos veces al dia hasta que esté cerrada : los que sean aficionados á unguentos y emplastos , usarán , luego que la herida está superficial , el basilicon amarillo (**); y si es fungosa , ó tiene excrecencias de carnes , se destruirán , mezclando al unguento un poco de alumbre calcinado , ó de precipitado roxo de mercurio.

Quando una herida está muy inflamada , no hay cosa mas conveniente que una cataplasma de miga de pan y leche , suavizada con un poco de aceyte , ó de manteca fresca , que se puede usar como emplasto , renovándolo dos veces al dia.

Si la herida es grande , y hay motivos de rezelar inflamacion , ha de estar el paciente á dieta rigorosa , absteniéndose de carnes , licores fuertes , y todo lo

(*) Véase en el Apéndice emplasto de cera.

(**) Véase en el Apéndice basilicon amarillo.

que sea de naturaleza cálida ; y si es de constitucion pletórica , y no ha perdido mucha sangre , se le sangrará , repitiendo esta operacion segun exijan los síntomas ; pero en caso de haberse debilitado , porque ha sido excesiva la hemorragia , es muy arriesgada la sangría , aunque le entre calentura , porque nunca se han de quitar las fuerzas á la naturaleza , y siempre es mas seguro dexarla combatir con el mal , que quitarle el vigor con evacuaciones excesivas.

Los heridos se han de tener enteramente quietos y tranquilos , porque todo lo que turba el ánimo , ó excita las pasiones , como el amor , la cólera , el temor , ó la excesiva alegría , es en extremo dañoso , y sobre todo se han de abstener enteramente del uso de mugeres : el vientre se les ha de mantener laxo con lavativas emolientes , ó con la dieta de vegetales frescos , como manzanas asadas , ciruelas pasas , espinacas cocidas , y otros semejantes.

Quemaduras.

En las quemaduras ligeras que no se ha roto el cutis , se acostumbra poner la parte cerca del fuego por un rato , y untarla con sal , ó aplicar una compresa mojada en espíritu de vino , ó aguardiente ; pero quando son penetrantes , y han cauterizado , ó rotó la piel , es preciso aplicar algun unguento emoliente , y algo disecante , como el que llaman cerato de Turner (*) : este se puede mezclar con igual cantidad de aceyte de olivas frescas , y extenderlo en un lienzo suave para aplicarlo á la parte : quando no se halla este unguento , se vatirá una clara de huevo con igual cantidad de aceyte , para usarlo en su lugar con mucha utilidad mientras se prepara otro que sea conveniente : si la quemadura es muy

(*) Véase en el Apéndice cerato de Turner.

profunda, despues de los primeros dos ó tres dias se untará con iguales partes de basilicon amarillo, y ce-rato de Turner mezclados.

En las quemaduras violentas, ó que han causado una inflamacion considerable, y hay motivos de temer la gangrena ó mortificacion, se debe guardar para precaverla el mismo régimen prevenido para las demas inflamaciones: el enfermo en este caso debe estar á una dieta severa, beber con abundancia bebidas diluentes, sangrarlo, y tener corriente el vientre; pero si las partes quemadas se ponen lívidas ó negras, con otros síntomas de gangrena, es preciso bañarlas freqüentemente con espíritu de vino alcanforado caliente, con la tintura de myrra, ú otros antisépticos, mezclada, con una infusion de quina, dando ésta al mismo tiempo interiormente al paciente que entónces ha de observar una dieta mas generosa.

Como el exemplo instruye mejor que los preceptos, referiré el caso mas peligroso de esta especie que me ha ocurrido en todo el tiempo de mi exercicio: Un hombre de mediana edad, y de buena constitucion cayó en una caldera llena de agua hirviendo, y se escaldó miserablemente casi la mitad de su cuerpo: como estaba vestido, las quemaduras profundizaron mucho en algunas partes antes que se le pudiese desnudar: los dos primeros dias se le untáron freqüentemente con una mixtura de agua de cal y aceyte, que es un linimento muy útil en las quemaduras recientes; al tercer dia, en que yo le ví la primera vez, tenía mucha calentura, y estaba extreñido, por lo qual le mandé sangrar, y que le echasen una lavativa emoliente, aplicándole cataplasmas de miga de pan y leche, con manteca fresca á las partes quemadas, para mitigar el calor y la inflamacion: como la calentura seguia con fuerza, le hice sangrar segunda vez, y que guardase estre-

cha-

chamente un régimen fresco, dándole la mixtura salina, con muy corta porcion de nitro, y una ayuda emoliente cada dia: luego que empezó á ceder la inflamacion, se untaron las quemaduras con un digestivo, compuesto de cerato y de basilicon amarillo, y donde habia manchas negras, se escarificaron ligeramente, y se tocáron con la tintura de myrra, administrándole la quina para precaver que se extendiesen, con cuyo método se halló tan bueno el hombre en tres semanas, que estuvo en estado de atender á sus ocupaciones.

Contusiones.

Las contusiones generalmente producen peores conseqüencias que las heridas, porque no manifestándose inmediatamente el riesgo, sucede por lo comun que se desprecian, y es inútil dar alguna explicacion de una enfermedad tan conocida de todos, por lo qual pasaremos á explicar el modo de tratarlas.

En las contusiones ligeras no es necesario hacer mas que bañar la parte con vinagre caliente, al qual se puede añadir un poco de aguardiente, ó rom, segun convenga, y mantener de continuo paños mojados en esta mixtura: esto es mas útil que el frotar la parte contusa con aguardiente, espíritu de vino ú otros licores ardientes, que por lo comun se acostumbra en semejantes casos.

En algunas partes de Inglaterra las gentes del campo aplican en las contusiones recientes una cataplasma de boñiga de baca, y yo la he visto usar en contusiones violentas de golpes, caidas, &c. sin que nunca haya dexado de producir buen efecto.

Quando la contusion es muy violenta, se ha de sangrar al paciente luego, y ponerlo á un régimen conveniente: su alimento ha de ser ligero y fresco, y la bebida suave, y de qualidad aperitiva, como

suerò endulzado con miel , decoccion de tamarindos, ó de cebada , suerò hecho con crémor de tártaro, ú otra cosa semejante : la parte contusa se ha de bañar con vinagre y agua , como hemos dicho ya , y se pondrá una cataplasma de miga de pan cocido con flores de sahuco , y de manzanilla en partes iguales de vinagre y agua , la qual es peculiarmente útil quando la contusion está acompañada de herida , y se ha de renovar tres ó quatro veces al dia.

Como la estructura de los vasos se destruye totalmente en una violenta contusion , se sigue muchas veces una pérdida grande de substancia , que produce una úlcera de difícil curacion : y si hay hueso roto , no se consigue sin hacer ántes la esfoliacion , esto es , sin separar la parte dañada del hueso , y sacarla de la herida , cuya operacion suele ser muy lenta , y algunas veces requiere años , y de esto nace que suelen tenerse estas úlceras por lamparones , y tratarse como tales , aunque en realidad proceden solo del daño que las partes sólidas han padecido por el golpe.

En esta situacion padecen mucho los enfermos por la imprudencia , porque cada uno que los ve , les propone un nuevo remedio : y al fin , con tantos y tan opuestos como suelen hacer , consiguen envenenar la llaga , y hacerla absolutamente incurable: el mejor modo de manejar estas llagas , es cuidar que la constitucion del enfermo no padezca por estar encerrado , ó en casa , ó por el uso de medicinas impropias , y no aplicar mas que algun unguento simple extendido en un lienzo suave , y cubierto con una cataplasma de miga de pan y leche cocida con flores de manzanilla , lo qual nutre la parte , la suaviza , y mantiene abrigada : con solo este auxilio la naturaleza generalmente con el tiempo completa la curacion , arrojando las partes dañadas del hueso , con lo que cicatriza luego la llaga.

Úlceras.

Las úlceras pueden ser consecuencia de heridas, contusiones, ó postemas que han sido mal tratadas, y tambien pueden proceder de un mal estado de los humores, ó de lo que se llama constitucion viciada.

En este último caso es menester guardarse de cerrarlas muy pronto, porque tendria malas resultas el enfermo: ordinariamente se padecen úlceras en la vejez, y las personas que no hacen ejercicio, y que viven de alimentos substanciosos, son las mas propensas, que pueden precaverlas acortando la cantidad de alimento, ó estableciendo una supuracion artificial, como fuente, sedal, &c.

La úlcera se distingue de la llaga por la evacuacion de un humor claro y acuoso, que muchas veces es tan acre, que inflama, y corroe la piel, por la dureza y situacion perpendicular de los lados, ó labios de la úlcera respecto al fondo, y por el tiempo de su duracion, &c.

Mucha inteligencia es menester para determinar quando se debe cerrar una úlcera, y en general todas las que proceden de un hábito viciado, se han de mantener abiertas á lo ménos hasta que la constitucion se haya mejorado con un régimen conveniente, ó por remedios á propósito, y que manifiesten disposicion á cerrarse por sí mismas: las que son efecto de fiebres malignas, ó de otras enfermedades agudas se pueden curar con seguridad luego que se ha restablecido la salud; pero no se ha de intentar muy pronto, ni sin el uso de algunos purgantes, y de un régimen arreglado: quando las heridas, ó contusiones han degenerado por mal tratamiento en úlceras, si la constitucion es sana se pueden curar sin riesgo, y si acompañan á las enfermedades crónicas, ó se sobstituyen en su lugar es necesario mu-
cha

cha precaucion para cerrarlas : si la úlcera contribuye á la salud del paciente , de qualquiera causa que dimane se debe conservar abierta , y por el contrario si le destruye , y debilita con una fiebre lenta se ha de cerrar lo mas pronto que se pueda.

Encargamos seriamente la mas exácta observancia de todo lo dicho á los que tienen la desgracia de padecer esta enfermedad , y particularmente á los que se hallan en la declinacion de la vida , porque tengo muchos exemplares de personas que la han perdido por despreciarla , alabando , y recompensando con generosidad á los que debian haber mirado como sus asesinos.

El régimen mas propio para abreviar la curacion de las úlceras , es evitar las especias , lo salado , los alimentos condimentados , los licores fuertes , y disminuir la cantidad de carne en la comida ; el cuerpo se ha de mantener corriente con la dieta , que consista principalmente en vegetales frescos laxântes , bebiendo el suero que queda de la manteca , con miel , ú otra cosa equivalente , y procurando sobre todo que el enfermo esté alegre , y que haga todo el ejercicio que pueda.

Quando el fondo , y los lados de la úlcera parecen duros y callosos , es menester espolvorear en ellos dos veces al dia un poco del precipitado roxo , y despues de aplicar el unguento de basilicon amarillo , y algunas veces conviene escarificar los labios de la úlcera con la lanceta.

El agua de cal hemos visto muchas veces que produce excelentes efectos en la curacion de las úlceras rebeldes , y se puede usar del mismo modo que hemos dicho para el mal de piedra , y arenas.

El sábio Doctor WHITT , mi amigo , encarga fuertemente el uso de la solución del sublimado corrosivo en aguardiente para curar las úlceras obstinadas , y de mala calidad ; y yo he visto con frecuencia fe-

lices efectos de esta medicina : dada según el método que previene, la dosis es una cucharada por la noche, y otra por la mañana, lavando al mismo tiempo con ella la úlcera dos ó tres veces al día, y en una carta que el referido Doctor me escribió poco tiempo ántes de su muerte, dice, que habia experimentado que lavando tres veces al día la úlcera con la solucion de triplicada fuerza, era sumamente útil.

La úlcera que es fistulosa, rara vez se puede curar sin operacion, que se reduce á destruir sus partes callosas con algun cáustico, ó cortarlas enteramente con el bisturí; pero como para esta es necesaria la mano de un Cirujano experto, no hay necesidad de explicarla : las úlceras del ano son las mas propensas á hacerse fistulosas, y las mas difíciles de curar: algunos dicen, que es muy útil para curarlas la pasta de fistulas de WARD, y como no es remedio peligroso, y se consigue con facilidad, no hallamos inconveniente en que se haga la experiencia; pero como estas úlceras proceden generalmente de un hábito viciado del cuerpo, rara vez se conseguirá curarlas, sino es con un régimen de mucho tiempo, ayudado de los remedios propios á corregir el vicio particular de la constitucion, y á producir una casi absoluta mudanza en ella.

CAPITULO LI.

De las dislocaciones

Quando un hueso sale de su lugar, ó articulacion de modo que impida sus funciones, se dice que está luxado, ó dislocado; y como esto sucede con frecuencia en parages donde no se puede tener auxilio del facultativo, por lo qual muchas veces se pierden, no solo los miembros, sino las vidas, explica-

rémolos el método de reducir las luxaciones mas comunes, y de las que necesitan mas pronto socorro: qualquiera persona de mediano juicio y resolucion, que esté presente quando sucede una dislocacion, puede ser de mas utilidad para el paciente, que el Cirujano mas experto, despues que ha sobrevenido hinchazon, é inflamacion; porque entónces es muy difícil conocer el estado de la coyuntura, y arriesgado intentar la reduccion, y si se espera á que se quiten estos síntomas, los músculos se relaxan, y la cavidad se llena de modo que no puede el hueso mantenerse en su lugar.

Una dislocacion reciente se puede reducir solo por extension, la qual debe ser mayor ó menor segun la fuerza de los músculos que mueven la parte, la edad, robustez, y demas circunstancias del paciente; quando el hueso ha estado fuera de su lugar algun tiempo considerable, y sobrevenido hinchazon ó inflamacion, es necesario sangrar al paciente, despues de fomentar la parte, y aplicarle cataplasmas de pan y vinagre algun tiempo ántes de intentar la reduccion.

Todo lo que se necesita despues de ésta, es aplicar paños mojados en vinagre, ó espíritu de vino alcanforado á la parte, y mantenerla con quietud, y de la omision de esto resultan algunas malas consecuencias; porque rara vez sucede una dislocacion sin que los tendones y ligamentos de la articulacion no sufran tirantez, ó se rompan algunas fibras, pero luego que con la quietud han recobrado su fuerza y su tono, todo se restablece á ménos que el daño se aumente por el freqüente exercicio de las partes, y entónces no es maravilla que queden débiles, y lisiados para siempre.

Dislocacion de la mandíbula.

La mandíbula inferior se puede dislocar por reir, por golpes, caídas, ó por mascar cuerpos duros, ú otras cosas semejantes, y se conoce con mucha facilidad, porque el paciente no puede cerrar la boca, ni comer cosa alguna, porque los dientes de la mandíbula superior no corresponden á los de la inferior, la barba queda colgando, ó se tuerce á un lado, y el paciente no está capaz de hablar claro, ni de tragar nada sin mucha dificultad.

El método ordinario de reducir la mandíbula dislocada es sentar al paciente en una silla baxa, de modo, que el que le asiste pueda tenerle la cabeza firme apoyada contra su pecho: el que hace la operacion entónces le mete en la boca sus dos dedos pulgares envueltos en algun lienzo para que no resvalen, todo quanto pueda sobsteniendo con los otros dedos la mandíbula, que asegurada de esta manera la comprime fuertemente ácia abaxo, y ácia atrás, por cuyo medio se hacen entrar con facilidad los condilos, ó cabezas en sus cavidades naturales.

Las gentes del campo en algunas partes de Inglaterra tienen un método particular de hacer esta operacion, ponen un pañuelo debaxo de la barba del paciente, y poniendo su espalda contra la de éste, lo suspenden por la barba hasta perder tierra, y aunque muchas veces logran el efecto lo tenemos por arriesgado, y así encargamos el primero.

Dislocacion del cuello.

Este se puede dislocar por caídas, por golpes fuertes, ó cosas semejantes, y en este caso, si el paciente no es socorrido con prontitud muere luego, lo qual ha hecho creer al vulgo que se había roto el
cuello

cuello ; pero ordinariamente no es mas que una dislocacion parcial, que se puede reducir por qualquiera persona que tenga resolucion para executarla, y si es dislocacion completa produce la muerte instantánea.

Luego que el paciente se ha dislocado el cuello que inmediatamente privado de todo sentido y movimiento, el cuello se hincha, el semblante se pone abotagado, la barba cae sobre el pecho, y la cara ordinariamente se tuerce á un lado.

Para reducir esta dislocacion se ha de echar de espaldas en tierra al desgraciado, y el que hace la operacion se ha de poner detras de él, de modo que pueda tenerle la cabeza con ambas manos apretando al mismo tiempo sus rodillas contra los hombros del infeliz: en esta postura le ha de tirar la cabeza con fuerza, volviéndola ligeramente si está torcida á un lado, hasta que conozca que ha entrado en su cavidad por el ruido que generalmente hacen los huesos al entrar, porque el paciente empieza á respirar, y porque la cabaza queda en su postura natural.

Esta es una de aquellas operaciones que es mas fácil de executar que de describir: y yo he visto exemplares de haberla hecho felizmente aun por mugeres, y muchas veces por personas que no tenian el menor conocimiento de medicina, luego que se ha reducido el cuello se debe sangrar al paciente, y hacerle que esté quieto algunos dias hasta que las partes hayan recobrado su tono.

Dislocacion de las costillas.

Como la articulacion de las costillas con el espinazo es tan fuerte, rara vez se dislocan estas; pero sin embargo suele suceder, y esta nos parece suficiente razon para tratar de ella: quando una costilla se

ha dislocado, ya sea interior, ó exteriormente, para reducirla se ha de echar al paciente sobre una mesa boca abaxo, y el que hace la operacion ha de forzar la cabeza del hueso á que entre en su lugar, y si esto no basta le hará levantar el brazo del lado de la dislocacion sobre una puerta ó escalera, y mientras las costillas estan separadas por esta situacion se hace entrar en su cavidad la cabeza de la que se dislocó.

Las dislocaciones en que la cabeza de las costillas han salido ácia adentro son mas peligrosas y de mas difícil reduccion, porque no se puede aplicar interiormente la mano, ni otro algun instrumento para levantar la cabeza de la costilla, y casi lo único que se puede hacer es echar al paciente boca abaxo, sobre un tonel, ú otro cuerpo convexo, y mover la costilla ácia tras y ácia adelante, sacudiéndola al mismo tiempo, con lo qual suelen reducirse á su primitivo lugar.

Dislocacion de la espaldilla.

El húmero, ó hueso superior del brazo se puede dislocar de varios modos, pero lo mas comun es ácia abaxo, y rara vez ácia arriba: este hueso por la naturaleza de su articulacion, como por estar mas expuesto que los otros á los daños exteriores, es tambien el que está mas sujeto á dislocarse, y quando sucede se puede conocer por una depression ó cavidad en la parte superior de la espalda, y por la imposibilidad de mover el brazo: quando la luxacion es ácia abaxo, ó adelante, se siente un volumen en forma de bola debaxo del sobaco, y el brazo se alarga; pero si es ácia atras la protuberancia está detras de la espalda, y el brazo queda colgando delante del pecho.

El método ordinario de reducir la dislocacion de la espaldilla, es sentar al paciente en una silla baxa, un asistente le tiene el cuerpo de modo que no se pue-

da mover , y otro le tiene el brazo un poco mas arriba del codo , y la extiende poco á poco , entónces el que hace la operacion pasa una servilleta por debaxo del brazo del paciente , se la anuda detras del cuello , y tirando con fuerza del brazo levanta la cabeza del hueso , y con las manos la coloca en su propio lugar : se han discurrido varias máquinas para facilitar esta operacion ; pero la mano de un Cirujano hábil es siempre la mas segura : en las personas jóvenes y delicadas he visto generalmente que es cosa muy fácil reducir la dislocacion de la espaldilla , extendiendo el brazo con una mano , y metiendo la cabeza del hueso en su lugar con la otra ; pero al hacer la extension , ha de estar algo doblado el brazo.

Dislocacion del codo.

Los huesos del antebrazo se pueden dislocar de varios modos , y quando sucede se advierte una protuberancia en aquel lado ácia donde ha salido el hueso , lo qual , y la imposibilidad de mover el brazo hacen conocer con falicidad esta luxacion.

Para reducirla se necesitan dos asistentes , uno tiene el brazo por encima del codo , y el otro por baxo , tirando fuertemente al mismo tiempo que el que hace la operacion vuelve el hueso , y lo hace entrar en su articulacion , despues se dobla el brazo , y se tiene sostenido de un pañuelo que se ata al cuello.

La luxacion de la muñeca , y las de los dedos se reducen casi del mismo modo que ésta , v. gr. haciendo una extension en diferentes direcciones , y colocando la cabeza del hueso en su lugar.

Dislocacion del muslo.

Quando el hueso del muslo se disloca ácia adelante

lante , y ácia abaxo se tuerce la rodilla , el pie se vuelve afuera , y la pierna queda mas larga que la otra ; pero quando la luxacion es ácia atras ordinariamente sube , y el miembro queda mas corto , y el pie vuelto adentro.

El hueso del muslo dislocado de la primera manera que hemos dicho , se reduce echando al paciente de espaldas , y sujetándole con ligaduras , ó á fuerza de asistentes miéntras otros por medio de un vendage atado en lo baxo del muslo , un poco mas arriba de la rodilla , tiran el muslo con fuerza : luego que se ha hecho la extension , levanta el operante la cabeza del hueso hasta que entra en su articulacion ; pero si la dislocacion ha sido ácia atras , se ha de poner el paciente echado boca abaxo , y durante la extension se meterá la cabeza del hueso en su cavidad.

Las dislocaciones de las rodillas , de los tobillos y de los dedos , se reducen casi del mismo modo que las de las extremidades superiores , esto es , haciendo extensiones en direccion opuesta miéntras el que hace la operacion coloca el hueso , y en algunos casos la extension sola basta , y el hueso vuelve á su lugar impeliéndolo con cierta fuerza , de lo que se ve que ésta sola no es suficiente para hacer la reduccion de las dislocaciones , sino que la experiencia y la destreza lo consiguen mejor que ella ; y yo he visto una dislocacion del muslo reducida por un solo hombre , despues que se habia empleado inutilmente toda su fuerza.

CAPITULO LII.

De las fracturas de los huesos.

Apénas hay pueblo alguno donde no se halle una persona que pretende saber el arte de curar las fractu-
tu-

turas, y aunque por lo general son ignorantes, vemos que muchas veces lo consiguen, lo qual prueba con evidencia que un ligero conocimiento acompañado de una buena razon, y algo de mecánica pueden hacer útil á un hombre en esta coyuntura; pero sin embargo aconsejarémos á todos que no se valgan nunca de semejantes operaciones quando puedan tener un buen Cirujano, y solo se fien de ellos á falta de este, para cuyo caso damos las siguientes advertencias.

Quando se ha roto un hueso grande, es preciso que el enfermo guarde una dieta rigorosa del mismo modo que en la fiebre inflamatoria, que se mantenga quieto y fresco, y conserve corriente el cuerpo por medio de lavativas emolientes, y si no se pudieren echar éstas, por alimentos de qualidad aperitiva, como ciruelas, manzanas cocidas en leche, espinacas, &c. pero debemos advertir que las personas que están acostumbradas á comer bien, no se han de reducir de repente á una dieta muy estrecha, porque tendria malos efectos, y muchas veces hay necesidad de ser indulgente con los malos hábitos en cierto modo, aunque el carácter de la enfermedad exija distinto manejo.

Tambien es necesario por lo general sangrar al paciente luego que ha sucedido la fractura con especialidad si es jóven, de hábito grueso, ó ha recibido al mismo tiempo magullamiento, ó contusion, y no solo se ha de hacer luego que ha sucedido la desgracia, sino repetirlo al día siguiente si tiene mucha calentura, y sobre todo es indispensable la sangría quando son las costillas las que se han roto.

Quando la fractura es en alguno de los huesos grandes que sostienen el cuerpo, es preciso que el enfermo guarde cama algunas semanas; pero no el que se mantenga echado de espaldas como se acostumbra, porque esta situacion destruye las fuerzas, escoria el

cutis, y fatiga al enfermo; despues de la segunda semana se le puede levantar algunas horas, y sentarlo en un canapé ó silla poltrona, lo qual le será de mucho alivio, y siempre se ha de tener gran cuidado al levantarlo, y sentarlo para que no haga alguna violencia, porque la accion de los músculos podria sacar los huesos de su lugar (*).

Tambien es de mucha importancia tener al enfermo limpio y seco miéntras se halla en esta situacion, pues el descuido en esto es causa muchas veces de escoriarse, y de que se mueva para estar mas cómodo; y yo he visto en una fractura del hueso del muslo, que iba perfectamente quince dias, descomponerse por esto, y quedar torcido para toda la vida, á pesar de los esfuerzos que se hicieron para remediarlo.

Ha sido costumbre en las fracturas de los huesos tener extendido el miembro continuamente por cinco ó seis semanas; pero esta es una postura violenta, y tan incómoda al paciente, como contraria á la curacion, lo mejor es tener el miembro un poco doblado, que es la disposicion en que pone los suyos todo animal quando quiere descansar, y en la qual se halla ménos número de músculos extendidos, y esto se hace fácilmente echando al enfermo de lado, ó haciéndole la cama de modo que favorezca esta posicion.

El

(*). Muchas máquinas se han discurrido para costener la accion de los músculos, y sujetar los fragmentos de los huesos rotos; pero como la descripcion de éstas sin láminas seria poco útil, remitimos al Lector á la obra de poco coste, y de mucha utilidad sobre la naturaleza, y curacion de las fracturas, últimamente publicadas por mi ingenioso amigo Mr. Aitken, Cirujano de Edimburg, donde no solo ha dado razon de las máquinas recomendadas para las fracturas por los Autores que le precedieron; pero ha añadido otras varias inventadas por él, que son peculiarmente útiles para el asunto, y en los casos en que es preciso transportar al paciente de un parage á otro.

El que hace la operacion debe exâminar si el hueso está hastillado , ó roto en grandes pedazos , en cuyo caso es necesario algunas veces cortar el miembro para precaver que entre la gangrena : el horror que trae consigo solo la idea de la amputacion es causa que muchas veces se dilate hasta que ya no sirve.

Quando la fractura está acompañada de herida , es preciso curarla del mismo modo que una herida comun.

Todo lo que el arte puede hacer en la curacion de una fractura , es poner el hueso perfectamente derecho , y tenerlo quieto , los vendages apretados son enteramente dañosos , ó contrarios , y valdria mas no ponerlos de ningun modo ; porque es una de las cosas en que el exceso del arte , ó por mejor decir , el abuso de él causa mas daño que si se omitieran , y muchas de las curaciones de fracturas que hemos visto se han hecho sin vendage alguno , por lo qual se debe usar un método que conserve el miembro en postura conveniente ; pero sin comprimirlo con ligaduras.

El mejor modo de retencion es poner el miembro entre dos tablillas de cuero ó de carton , que mojándolas ántes de aplicarlas toman la figura del miembro , y bastan con la ayuda de un vendage muy floxo para conseguir el objeto : el que nosotros preferimos es el de doce ó de diez y ocho cabos , que se pone y quita con mas facilidad , que el que da vueltas , y hace la retencion del miembro del mismo modo , las tablillas han de ser de la misma longitud que el miembro con cortes proporcionados á los tobillos quando la fractura es en la pierna.

En las fracturas de las costillas que no se puede usar con comodidad el vendage , se aplicará á la parte un emplasto aglutinante , y el paciente se ha de estar quieto , procurando no estornudar , reir , ni toser , &c. y conservar el cuerpo en una postura derecha , como que se mantenga extendido el estómago , tomán-

do con frecuencia algun alimento ligero, y con abundancia bebidas débiles y aquosas.

No hay mejor remedio exterior para las fracturas que el oxycrate, ó mixtura de vinagre y agua, mojado en él los vendages siempre que se ponen.

Torceduras de miembros.

Estas tienen por lo comun peores consecuencias que las fracturas, y la razon es clara, porque generalmente se desprecian; luego que alguno se rompe un hueso, se ve obligado á tener en quietud el miembro, porque no puede hacer uso de él; pero quando solo se ha violentado la coyuntura, aunque se mueva con trabajo, no quiere perder el tiempo por tan poca cosa, y se engaña, pues convierte en una enfermedad incurable la que se podia haber remediado con algunos dias de quietud.

Las gentes del campo ponen ordinariamente en agua fria la parte violentada, y es muy bueno si se hace inmediatamente, y no se tiene allí mucho tiempo; pero la costumbre en que están de mantenerla demasiado en el agua, no hay duda que es peligrosa, porque relaxa en vez de fortificar la parte, y puede producir un mal mas bien que curar la torcedura del miembro.

Tambien es útil ponerse una charratera, ú otra ligadura ajustada en la parte que se ha torcido, porque ayuda á restablecer el trono de los vasos, é impide el movimiento del miembro que aumenta el mal, pero nunca debe ajustarse mucho; y he visto con frecuencia que la sangría inmediata al miembro que ha recibido el daño, produce muy buenos efectos; pero lo que recomendamos sobre todo como la medicina mas importante, y que nunca dexa de curar, es la quietud (*).

*Que-
(*) Muchos remedios exteriores hay celebrados para las torceduras; pero unos dañan si otros aprovechan, los siguientes*

Quebraduras.

Los niños y los viejos son los mas propensos á esta enfermedad; en los primeros generalmente se produce por gritar con exceso, toser, ó vomitar, &c. y en los segundos por lo regular es efecto de golpes, ó de violentos esfuerzos, como saltar, ó cargar grandes pesos, &c. y en ambos el hábito relaxado, la indolencia, y los alimentos oleosos y aquosos disponen el cuerpo á esta enfermedad.

Una quebradura suele ser mortal algunas veces ántes que se descubra; por eso en las indisposiciones, vómitos, y estitiquez contínuos, que dan motivo para sospechar que hay impedimento en los intestinos, se han de exáminar con cuidado las partes en que ordinariamente suceden las quebraduras sin perder tiempo, pues la salida de la mas pequeña parte del intestino, puede causar todos estos síntomas, y si no se reduce en tiempo producir la muerte.

A la primera apariéncia de quebradura en un niño, se le debe echar de espaldas con la cabeza muy baxa; y si en esta postura el intestino no entra por sí, es necesario ayudarlo comprimiéndolo ligeramente, y despues se pondrá sobre la parte un emplasto pegadizo, y encima un braguero ó vendaxe que se traerá de continuo por algun tiempo, el modo de hacer estos, y de ponerlos á las criaturas es bien conocido; pero se ha de tener mucho cuidado en que no griten, ni hagan algun otro movimiento fuerte hasta estar curados.

En

son los que se usan con mayor seguridad: v. gr. cataplasmas de cerbeza agria, ó de vinagre y avena, el espíritu de vino alcanforado, el espíritu de minderero, el linimento volátil, el espíritu aromático volátil disuelto en doble cantidad de agua, y el fomento comun añadiéndole un poco de aguardiente, ó de espíritu de vino.

En los adultos quando el intestino ha salido del vientre por algun esfuerzo violento, ó por qualquiera otra causa, y se ha inflamado, es muy difícil hacerlo volver á entrar, y algunas veces enteramente impracticable sin una operacion que no corresponde á nuestro objeto el explicar; pero sin embargo, como yo he tenido la fortuna de lograr la reduccion del intestino en todas las ocasiones que se me han ofrecido sin otro auxilio que el que está en manos de todos, no quiero dexar de referir brevemente el método que he seguido.

Despues de haber hecho sangrar al paciente, le hago acostar boca arriba, con la cabeza bien baxa, y las nalgas bien altas con almohadas: en esta situacion, le mando aplicar por algun tiempo bayetas mojadas en una decoccion de malvas, y flor de manzanilla, y si no la hay, en agua caliente, renovándolas con frecuencia, y echarle una lavativa de la misma decoccion, con una buena cucharada de manteca, y un poco de sal; si no se consigue con esto, ocurro á la presion, que es preciso sea de alguna fuerza si el tumor es muy duro; pero con ésta sola no se logra, si el que hace la operacion, al mismo tiempo que comprime con las palmas de las manos el intestino, no le dirige con los dedos á entrar por la misma abertura que salió; el modo de hacerlo es mas fácil de executar que de explicar: quando ninguno de estos medios es suficiente, se tentará el de las lavativas de humo de tabaco, que han aprovechado muchas veces, que fuéron inútiles los demas.

Podemos creer con fundamento que insistiendo en este método, ú otros que requieran las circunstancias del caso, se puede reducir la mayor parte de las hernias, sin necesitar de operacion quirúrgica, como el cortar, que siempre es asunto delicado, y muy difíciloso, por eso yo aconsejaria á los Cirujanos que probasen todos los medios de introducir el intestino

antes de ocurrir al cuchillo, como lo he logrado muchas veces, insistiendo en mis esfuerzos, aun despues que los mejores Cirujanos habian declarado la reduccion del intestino impracticable si no se hacia la operacion.

Los adultos despues de la reduccion del intestino deben traer un bragero de azero; que no es necesario explicar, porque se hallan hechos: estos generalmente incomodan por algun tiempo; pero la costumbre los hace llevaderos, y todo el que ha tenido la desgracia de quebrarse en una edad madura no debe estar sin él.

Todas las personas que se han quebrado deben cuidar mucho de no hacer exercicio violento, de no cargar mucho peso, saltar, ni correr, &c. y así mismo de abstenerse de alimentos ventosos, licores fuertes, y sobre todo, de no resfriarse.

CAPITULO LIII.

De los accidentes.

Es cierto que la vida, aunque parezca que se ha perdido, puede restaurarse con los socorros necesarios, y los accidentes las mas veces son mortales, solo porque no se usan á tiempo los medios necesarios á contrarrestar sus efectos. Por eso ninguna persona se debe dar por muerta en ningun accidente, á ménos que se halle evidentemente destruida la estructura del corazon, del cerebro, ó de algun otro órgano necesario para la vida, porque la accion de estos se puede suspender, ó hacerse imperceptible por algun tiempo, sin que por esto falte la vida; pero si entónces se dexan enfriar los fluidos, será imposible restablecer de nuevo su movimiento, aun quando los sólidos hayan recobrado su accion: así quando el movimiento de los pulmones se ha suspendido por va-

pores envenenados , la accion del corazon por un golpe recibido en el pecho , ó las funciones del cerebro por una herida en la cabeza , si se dexa enfriar al paciente , permanecerá probablemente del mismo modo ; pero si se mantiene caliente el cuerpo , luego que la parte dañada recobre la facultad de obrar , recobrarán los fluidos su movimiento , y restablecerán las funciones vitales.

Es una costumbre detestable enterrar inmediatamente las personas que han tenido la desgracia de parecer privados de la vida por golpes , caidas , &c. Estos infelices , en vez de ser llevados á una casa abrigada , y puestos cerca del fuego en una cama caliente , son conducidos por lo regular á una Iglesia , granja , ó á otro paraje frio y húmedo , donde despues de intentar inútilmente sangrarlos , quizás por uno que no entiende nada , son declarados por muertos , sin que se vuelva á hablar de ellos : esta conducta parece fruto de la ignorancia , sobstenida de una antigua idea supersticiosa , que quiere que se tenga en una casa inhabitada el cuerpo de una persona que ha muerto de accidente. No pretendemos indagar qual sea el objeto de esta supersticion , pero es cierto que la práctica fundada en ella es contraria á todos los principios de la razon , de la humanidad , y del sentido comun.

Quando una persona parece privada de vida repentinamente : lo primero que se debe hacer es averiguar la causa , y exâminar cuidadosamente si hay algun cuerpo extraño en la trachiarteria , ó en el exôphago : y si proviene de esto , es menester hacer todos los esfuerzos para extraerlo ; pero si nace de vapores envenenados , se ha de transportar el enfermo inmediatamente á otro ayre , y quando la circulacion está suspendida de repente , por qualquiera causa que sea , excepto por debilidad , es preciso sangrar al

pa-

paciente, y en caso que no corra la sangre, se le meterá en un baño de agua caliente, ó se le frotará con paños calientes, &c. para facilitar la evacuacion: en fin, quando no se puede quitar la causa inmediatamente, ha de ser el principal objeto conservar el calor vital, frotando el cuerpo con paños calientes, ó con sal, y cubriéndolo de arena, ó ceniza caliente, &c.

Ahora debiamos proceder á tratar mas completamente de aquellos accidentes, que sin inmediato socorro, son por lo comun mortales, y explicar los medios mas proporcionados de aliviar á los infelices; pero como se ha anticipado en esta parte de mi objeto el sabio y humano Doctor TISSOT, me contentaré con elegir algunas de sus observaciones que parezcan mas importantes, añadiendo otras de las que me han ocurrido en el curso de mi práctica.

De los cuerpos detenidos entre la boca y el estómago.

Aunque los accidentes de esta especie son muy comunes y extremadamente peligrosos, por lo general son efecto del descuido: á las criaturas se les debe enseñar á mascar bien el alimento, y á que no pongan en la boca nada que les sea difícil de tragar: pero no son solo los niños culpables de esta inadvertencia: yo conozco algunos adultos que se ponen en la boca alfileres, agujas, clavos, y otros cuerpos puntiagudos continuamente, y algunos que duermen con los primeros toda la noche: esta conducta es sumamente reprehensible, porque un acceso de tos, ó otro qualquiera accidente, puede hacerlos tragar ántes que la persona pueda precaverse.

Quando se ha detenido alguna substancia en el exôphago, hay dos medios de quitarla, que son extraerla por la boca, ó hacerla pasar abaxo: el primero es siempre el mas seguro y cierto; pero no

suele ser el mas fácil , y algunas veces conviene elegir el otro, especialmente si el cuerpo impediénte es de naturaleza , que no hay riesgo en que baxe al estómago; las substancias que tienen esta calidad son todos los alimentos comunes, como pan, carne, frutas, &c. Las indigestibles, como el corcho, la madera, los huesos, pedazos de metal, y otras cosas semejantes, se deben extraer, mayormente si tienen punta, como alfileres, agujas, espinas, pedazos de vidrio, &c.

Quando estos no han entrado muy adentro aconsejarémos que se saquen con los dedos, lo qual se consigue ordinariamente; pero si están muy profundos, es necesario pinzas ó tenacillas como las que usan los Cirujanos, aunque rara vez se logra, si el cuerpo es de calidad flexible, ó que ha entrado muy adentro.

Si no bastan los dedos ni las pinzas, ó no se pueden usar comodamente, se ha de ocurrir á los garfios, que se hacen curvando por un extremo un pedazo de alambre de fierro de bastante fuerza, introduciendo el garfio del lado, y para dirigirlo mejor, como para mas seguridad, se doblan en forma de anillo el otro extremo en que se meterá el dedo: circunstancia que nunca se ha de omitir para precaver los accidentes que suelen suceder si se escapan estos instrumentos de la mano al que hace la operacion; luego que ha pasado el gancho debaxo del cuerpo que impide el paso, se le da vuelta, y sacandolo, trae enganchado aquel: tambien es útil quando un cuerpo algo flexible, como alfiler, espina, &c. se ha atravesado en el exôphago, porque el garfio lo agarra por en medio; y doblándole, lo desprende, ó si es muy frágil, le rompe.

Quando el cuerpo es pequeño, que solo encierra en parte el conducto, como puede salirse con fa-

cilidad del gancho, ó enderezarlo con su resistencia, se usan anillos hechos de metal, estambre, ó seda: los primeros se hacen de un pedazo de alambre delgado y largo, que doblándole por el medio en forma de círculo de casi una pulgada de diámetro, y cogiendo los dos cabos rectos paralelos, y arrimados uno á otro, se introduce en la garganta el cabo en que forma el anillo ácia el cuerpo atascado, y se le extrae: los anillos mas flexíbles se hacen de hilo, de estambre, de seda, ó de bramante encerrados para que tenga mas fuerza y consistencia, y se ata uno de ellos á un mango de alambre, de ballena, ó de madera flexible, con el qual se introduce para rodear el cuerpo atascado, y sacarlo, y se pueden usar varios de estos anillos al mismo tiempo para mas seguridad, pues si el cuerpo, ó substancia que se quiere sacar escapa de uno, caerá en otro: estos lazos tienen la ventaja, de que una vez enlazado lo que se quiere sacar con solo retorcer el mango, se ata fuertemente, y se mueve ácia qualquiera parte, lo qual en muchos casos es de grande utilidad.

Otra materia que se emplea en estas desgraciadas circunstancias es la esponja, que por su propiedad de hincharse, considerablemente quando se humedece, es de la mayor ventaja: quando se ha detenido algun cuerpo en la garganta, pero de modo que no cierra todo el paso, se introduce un pedacito de esponja por el vacío que dexa, la qual se dilata luego por la humedad que hay allí, y se puede abreviar haciendo tragar al paciente algunas gotas de agua, con lo qual se la retira inmediatamente por el magno á que está atada con un hilo, y como es mas voluminosa para salir por el estrecho hueco que entró ántes, se trae consigo el cuerpo que le impide el paso.

La compresibilidad de la esponja es otra razon de

su

su utilidad en estos casos, porque un pedazo mediano se puede comprimir, ó reducir á un volumen muy pequeño con un hilo, ó cintita atándola de modo que se pueda soltar y sacar con facilidad despues que se ha introducido en la garganta: tambien se puede comprimir en un pedazo de ballena hendido en quatro partes por un extremo pero éste es muy dificultoso de introducir sin hacer daño al paciente.

Muchas veces he visto sacar alfileres, y otros cuerpos atravesados en la garganta, haciendo tragar al paciente un pedazo de carne dura atada á un hilo, y tirando luego de ella con violencia, que es mas seguro que la esponja, y puede ser de la misma utilidad.

Finalmente, quando todos estos medios son inútiles, queda el de hacer vomitar al paciente; pero esto solo puede ser útil quando el cuerpo que impide está solamente detenido, y no clavado en las paredes del exôphago, en cuyo caso el vómito podria causar mucho daño: si el enfermo puede tragar, se le darán por vomitivo treinta ú quarenta granos de hipecacuana en polvos en una bebida, y si no traga, se excitará el vómito, introduciendole en la garganta una pluma, echándole, quando no baste, una lavativa de tabaco, que se hace cociendo una onza de éste en suficiente cantidad de agua, la qual ha hecho vomitar muchas veces que no se habia podido conseguir de otro modo.

Quando el cuerpo detenido es de naturaleza que con seguridad se puede hacer entrar al estómago, se puede executar con una bugía de cera untada de aceyte, calentándola algo para que éste flexible, ó con un pedazo de ballena, de alambre, ó de madera que se doble, atando al extremo un pedacito de esponja.

Si á pesar de todo, no es posible extraer aquellos cuerpos que son peligrosos si entran al estóma-

go, es menester entre dos males preferir el menor, que es hacerlo baxar ántes que ver perecer al paciente en pocos minutos, y este partido se puede tomar con ménos escrúpulo, por los muchos exemplares que hay de haber tragado cosas dañosas é indigestibles, sin causar daño alguno.

Siempre que se conozca que los esfuerzos para extraer, ó hacer pasar algun cuerpo, son inútiles, se deben abandonar, porque la inflamacion que causarían insiendiendo en ellos, sería tan peligrosa como el obstáculo, y algunos han muerto de resulta de ella, aun despues de faltar el cuerpo que causaba la obstruccion.

Miéntas se practican los medios que hemos propuesto ha de tragar con frecuencia el paciente, ó si no puede se le hará pasar por inyeccion de un tuvo curbo, ó de una pipa de fumar, alguna bebida emoliente, como leche aguada caliente, agua de cebada, ó cocimiento de malvas, las cuales no solo suavizan y ablandan las partes irritadas, sino que impelidas con fuerza suelen algunas veces quitar el embarazo mejor que los instrumentos.

Quando despues de haber hecho todos los esfuerzos, se hace preciso dexar el cuerpo que obstruye el conducto, se ha de tratar al enfermo del mismo modo que si tuviera una enfermedad inflamatoria, sangrándole, poniéndole á una dieta ligera, y aplicándole al rededor del cuello cataplasmas emolientes, y lo mismo se ha de executar si hay motivo de recelar inflamacion en aquella parte, aunque no exista el cuerpo detenido.

Alguna vez la agitacion, y movimiento moderado son mas eficaces que los instrumentos, por eso un golpe en la espalda suele arrancar lo que se habia detenido en la garganta, y es mas seguro quando está en la trachiarteria; en cuyo caso se debe ex-

citar el vómito , y el estornudo , y tambien se ha visto muchas veces desclavarse alfileres que estaban en la garganta , corriendo á caballo, ó en coche.

En el caso de haber forzado alguna materia indigestible á baxar al estómago estará el paciente á una dieta suave y ligera, que consista de frutas, substancias farinosas, sopas, potages, &c. absteniéndose de todo lo cálido, é irritante, como vino, ponche, pimienta, ó cosas semejantes, y por bebida leche aguada, suero, ó agua de cebada.

Quando el conducto está de tal modo cerrado que el paciente no puede pasar alimento alguno, se le nutrirá con lavativas de caldo, jaletina, y cosas semejantes.

Si el enfermo está en riesgo inmediato de ahogarse, y no hay ya esperanza de desembarazar el conducto, como es cierta la muerte si no se le facilita el respirar, se ha de ocurrir á la operacion de la bronchotomia, ó abertura de la trachiarteria; y no siendo ésta difícil de hacer á un Cirujano experto, ni muy penosa para el paciente; y el único recurso que queda en estas circunstancias me ha parecido propio prevenirla; pero con la advertencia de que solo deben executarlas personas inteligentes en la Cirugía.

Abogados.

Quando una persona ha estado un quarto de hora debaxo del agua, no debe haber considerable esperanza de que se recobre; pero como pueden concurrir muchas circunstancias que le hagan conservar la vida en tan triste situacion fuera de lo regular, no se debe abandonar el infeliz á su destino sin haber hecho ántes todo quanto conviene para su socorro, como acreditan algunos bien comprobados exemplares

res de personas que han recobrado la vida después de sacarias del agua con todas las apariencias de muertas, y que han permanecido mucho tiempo sin dar la menor señal de vida.

Lo primero que se debe hacer luego que se saca el cuerpo del agua es llevarlo inmediatamente á un paraje donde se puedan hacer con comodidad las operaciones necesarias para su recobro cuidando al conducirlo de que no reciba daño, ni se maltrate el cuerpo por ir en alguna postura violenta, ó con la cabeza colgando, &c. si es de persona adulta se le pondrá en una cama, ó sobre paja con la cabeza algo levantada para llevarlo en carruage, ó á espaldas de hombres, conservándolo en la mas natural situacion que se pueda, y si es de criatura se le llevará en brazos.

Siempre que se trate de recobrar las personas aparentemente ahogadas, ha de ser el principal objeto restablecer el calor natural de que dependen todas las funciones vitales, y excitar estas aplicando estimulantes, no solo exteriormente, sino tambien á los pulmones, los intestinos, &c.

Aunque no es el frio de ningun modo la causa de la muerte de los ahogados, sin embargo es un obstáculo muy poderoso para su recobro; por lo qual despues de quitar al ahogado los vestidos mojados se le ha de frotar fuertemente el cuerpo por un tiempo considerable con paños secos, y muy calientes, poniéndolo luego en una cama caliente que se tendrá prevenida sin dexar las frotaciones, aplicandole al mismo tiempo paños calientes al estómago y al vientre, y ladrillos calientes, ó botellas llenas de agua tambien caliente á las plantas de los pies, y palmas de las manos.

A la nariz se le han de aplicar con frecuencia espíritus volátiles fuertes, y el espinazo, y boca del estómago se untará con aguardiente caliente, ó espí-

ritu de viño , y las sienes con espíritus volátiles , soplándole en las narices polvos estimulantes , como de tabaco , ó de mejorana.

Para restablecer la respiracion al paciente es menester que una persona robusta le sople en la boca con toda la fuerza que pueda , tapandole al mismo tiempo las narices ; y quando conozca por la elevacion del pecho y del vientre , que los pulmones estan llenos de ayre , comprimirá aquellos dexando de soplar para que vuelva á salir , y esta operacion se repetirá por algun tiempo alternando el llenar , y vaciar los pulmones para imitar la respiracion natural.

Quando no se pueden llenar de ayre los pulmones de este modo se introducirá por un conducto de la nariz , cerrando al mismo tiempo el otro , para cuyo fin propone el Doctor MONRO un cañon de madera , dispuesto de suerte , que se introduce en la nariz un extremo , y por el otro sopla una persona , ó se aplica el piton de un fuelle para introducir el ayre.

Quando éste no puede introducirse por la boca , ni por las narices , es necesario hacer la operacion de la bronchotomia , en cuya explicacion no debemos gastar el tiempo ; pues no puede hacerse sino por un Cirujano hábil.

Para estimular los intestinos se puede introducir el humo de tabaco en lavativas , hay ya diferentes máquinas inventadas para este efecto ; pero quando no se tienen á mano se puede suplir con una pipa de fumar , llenándola de tabaco encendido , y se introduce el extremo en el ano , soplando el humo por encima de un papel lleno de agujeros con que se ha cubierto el tabaco , ó tapándolo con otra pipa vacia , que se aplica para soplar por ésta , y tambien se puede hacer de otro modo , que es con el piton de una xeringa , al qual se ata una vexiga pequeña , ó un saquillo , en cuya boca se pone una pipa llena de tabaco encendido , se introduce el piton de la xeringa gar-

ganta en el intestino , y se sopla por la pipa para que entre el humo del tabaco : si no fuere posible lograr esto , se ocurrirá á las lavativas de agua caliente con un poco de sal , y de vino , ú otro espíritu , echadas con frecuencia , para lo qual se puede usar una xeringa , ó un saco , ó vexiga , y una pipa ; pero como es necesario que penetren mucho , es lo mejor usar una xeringa grande.

Miéntas se executa esto prevendrá uno de los que asisten un baño caliente para meter al paciente , si no bastaren los remedios anteriores , y si no hay proporcion para el baño se le cubrirá el cuerpo con sal , arena , ceniza , granos , ú otra cosa caliente : Tissot refiere el exemplar de una niña que recobró la vida despues que la sacaron del agua con todo el cuerpo hinchado , y todas las apariencias de muerta , echandola desnuda sobre ceniza caliente , y cubriéndola con lo mismo el cuerpo , la cabeza con un gorro , y al rededor del cuello una media tambien , llenos de ceniza caliente , y bastante ropa sobre todo : despues que estuvo media hora en esta situacion , recobró el pulso y el habla , gritando , que me yelo , que me yelo : se le dió un poco de aguardiente de cerezas , dexándola enterrada en las cenizas ocho horas , despues de las quales la sacaron sin otro daño que una laxitud , ó debilidad que se le quitó en pocos dias ; y el mismo Doctor cuenta tambien otro exemplar de un hombre que recobró la vida despues de haber estaído seis horas debaxo del agua metiéndolo en un monton de estiercol.

Hasta que el paciente dé algunas señales de vida , y esté capaz de tragar , es inútil , y aun peligroso darle licor alguno por la boca , pero sin embargo los labios , y la lengua se le deben humedecer á menudo con una pluma mojada en aguardiente caliente , ó en otro espíritu fuerte y luego que haya recobrado la facultad de tragar , se le dará un poco

de vino caliente , ú de otro cordial de quando en quando.

Algunos quieren que se dé un vomitivo al paciente quando está un poco recobrado ; pero es mas seguro hacerlo vomitar sin darle bebida alguna , metiéndole en la garganta una pluma untada de aceyte, ú otra cosa suave que no haga daño en las partes , Tissot en este caso recomienda el oximel scilítico , dando una cucharada de él disuelto en agua cada quarto de hora hasta que tome cinco ó seis ; quando no lo hay se suplirá con una infusion fuerte de salvia , flores de manzanilla , ó cardo santo , endulzada con miel , ó agua caliente con un poco de sal en su lugar ; pero no pretende que se den estas cosas en tanta cantidad que exciten el vómito , porque no juzga que sean convenientes entónces los eméticos.

No se deben dexar de continuar los auxilios aunque el paciente dé indicios de vida , porque algunas veces muere despues de estas primeras señales , y se han de continuar los remedios calientes , y estimulantes , ayudados de corta porcion de algun licor cordial á menudo ; en fin aunque evidentemente haya recobrado la vida le quedan algunas veces opresion , tos , y calentura que lo constituyen enfermo , por lo qual es necesario sangrarlo del brazo , y hacerle beber con abundancia agua de cebada , de flores de sahuco , ú otra tipiana suave y pectoral.

Las personas que han tenido la desgracia de quedar en apariencia privadas de vida , por golpes , caidas , sofocacion ú otra cosa , se han de tratar casi de la misma manera , que los que han estado algun tiempo debaxo del agua , yo asistí á un hombre tan aturdido por una caida de caballo que en seis horas apenas dió señal alguna de vivo , y sin embargo con haberlo sangrado , y aplicado los remedios referidos para restablecer el calor natural se recobró , y en pocos dias se halló bueno : el Doctor ALEXANDER re-

fiere otro exemplar semejante en el ensayo de Física, y de Literatura de Edimburg, de un hombre que quedó al parecer muerto por un golpe que recibió en el pecho, y se recobró metiendolo algun tiempo en agua caliente; estos, y otros muchos exemplos de semejante naturaleza que podriamos citar, prueban la consecuencia de que algunos que mueren de caídas, golpes, ú otros accidentes, podrian vivir si se empleasen los medios convenientes para ello, insitiendo el tiempo necesario.

Vapores malignos.

El ayre puede ser dañoso, y aun mortal de muchas maneras, ó por estar privado de sus principios vivificantes, ó por hallarse impregnado de exálaciones sutiles, y así el que ha pasado por carbon encendido, ni es capaz de mantener el fuego, ni la vida de los animales, y de esto nace el peligro de dormir en quartos cerrados con carbon encendido; algunos creen que el daño viene del aceyte sulfúreo que contiene el carbon, y se dilata por la pieza; pero otros lo atribuyen á la qualidad del ayre que hay en ella alterado solo por el fuego, y de qualquier modo que sea; lo cierto es, que se debe evitar, porque es muy dañoso dormir en habitacion pequeña con fuego encendido de qualquiera especie, y poco tiempo hace ví quatro personas sofocadas porque tuvieron esta imprudencia.

El vapor que exála el vino, cidra, la eerbeza, y demas licores quando fermentan contiene algun veneno que mata del mismo modo que el vapor del carbon, por eso es muy arriesgado entrar en las bodegas que hay mucha cantidad de licores en estado de fermentacion, especialmente si han estado cerradas algun tiempo, y se han visto muchos exemplos de personas que han quedado muertas al entrar

en semejantes parages , y de otras que con suma dificultad han libertado la vida.

Quando se abren sótanos que han estado cerrados mucho tiempo , ó se limpian pozos muy profundos que no se han vaciado en años , los vapores que salen producen los mismos efectos que hemos dicho , por esto nadie se debe aventurar á entrar en pozos , cuevas , minas , ó parages húmedos y profundos que han estado cerrados mucho tiempo sin haber purificado el ayre ántes quemando pólvora en ellos , y es muy fácil de conocer quando es mal sano el ayre en estos lugares baxando una luz encendida ú otra clase de fuego , que si sigue ardiendo , se puede entrar con seguridad ; pero si repentinamente se apaga , ninguno debe arriesgarse hasta haber purificado el ayre.

El humo ofensivo de las lámparas y bugía , especialmente quando se han apagado , hacen el mismo efecto que los demas vapores , aunque con ménos violencia , y mas lentitud ; pero no faltan exemplares de personas que han muerto por el humo de las lámparas apagadas en quartos pequeños , y cerrados , y las que son de pecho delicado , generalmente padecen opresiones quando estan donde hay muchas luces.

Los que conocen el peligro de esta situacion , y se retiran á tiempo de él , por lo regular se alivian luego que salen al ayre libre , y si les queda algun resto del mal , bebiendo un poco de vinagre y agua , ó de limonada caliente ; pero si han llegado á términos de perder el sentido y el conocimiento , es preciso observar el método siguiente para que se recobren.

Se ha de empezar , sacando al paciente á un ayre libre , puro , y fresco , y aplicándole á la nariz sales volátiles , ú otras cosas estimulantes , luego se le sangrará del brazo , y si no basta , del cuello : los pies se le pondrán en agua caliente , frotándolos con fuerza,

y luego que pueda tragar , se le dará limonada , ó vinagre y agua , añadiéndole un poco de nitro.

No se deben olvidar en este caso las lavativas estimulantes , que se hacen añadiendo á las comunes dos onzas del xarabe de rhamno catártico , y otro tanto de la tintura de sen , y en su defecto , media onza de trementina de Venecia disuelta en una yema de huevo ; si no se tiene á mano ninguna de estas cosas , puede ponerse en la ayuda dos ó tres buenas cucharadas de sal comun ; y para restablecer el calor vital , y la circulacion , &c. es necesario usar de los medios propuestos en la primera parte de este capítulo.

Mr. TOSSACH , Cirujano de Alloa , refiere el caso de un hombre sofocado por el vapor de carbon de tierra encendido , á quien dice , que hizo volver soplándole en la boca , sangrándole del brazo , agítándole y dándole friegas fuertes en todo el cuerpo , y el Doctor FREWEN de Sussex cuenta tambien el de un jóven sofocado por el vapor de carbon de tierra , que volvió metiéndole en agua fria , y despues en una cama caliente.

La práctica de meter en agua fria las personas sofocadas por los vapores nocivos , parece que está apoyada en la experiencia comun de los perros sofocados en la gruta , llamada en Italia del cani que se recobran luego , metiéndolos en el lago que hay inmediato.

Efectos del sumo frio.

Quando el frio es muy grande , y una persona ha estado mucho tiempo expuesta á él , puede causarle la muerte , porque coagulando la sangre en las extremidades , y forzándola á subir en mucha cantidad al cerebro , experimenta el paciente una especie de apoplexía , precedida de una gran modorra. Los viageros que se hallan en esta situacion , luego que

se sienten amodorrados , deben duplicar sus esfuerzos para salir del riesgo en que se ven , y el sueño que ellos consideran como alivio de sus fatigas , si no lo impiden , puede ser el último que logren.

Tan violentos efectos del frio , por fortuna , no son muy comunes en este país ; pero sucede con mucha frecuencia , que á los que viajan se les entorpecen , ó yelan los pies y manos , de modo que estan expuestos á una gangrena , si no se aplican los medios convenientes á precaverla : el mayor riesgo en este caso nace de la aplicacion repentina del calor , y es muy comun ver á los que tienen los pies y las manos entorpecidas del frio acercarlas al fuego ; pero la razon y la experiencia enseñan que es una práctica muy imprudente , y peligrosa.

Todas las gentes del campo saben que si los alimentos , frutos , ó raices de qualquiera especie quando estan elados , se arriman al fuego , ó se ponen en agua caliente , se pudren , y les entra una especie de gangrena , y que el único medio de hacerlos comibles , es tenerlos algun tiempo en agua fria : la misma razon hay , respecto á los animales en este estado.

Quando los pies , ó las manos estan muy entorpecidos con el frio , se deben meter en agua fria , ó frotarlos con nieve hasta que recobren su calor , y sensibilidad natural , despues de lo qual podrá la persona estar en un quarto de algun abrigo , y beber algunas tazas de té , ó de flores de sahucó , endulzada con miel , y no hay nadie que no haya visto que quando tiene las manos muy frias , el mejor modo de calentarlas es lavarlas con agua fria , y continuar frotándoselas algun tiempo.

Despues que una persona ha estado mucho tiempo expuesta al frio , y que no tiene señal ninguna de vida , es necesario frotarle todo el cuerpo con nieve y agua fria , ó lo que es mejor , si se puede

lograr, meterla en un baño de agua que esté muy fría, y conviene tener valor para insistir en este remedio, porque estamos ciertos que muchos que han estado entre la nieve, ó expuestos al yelo de la noche cinco, ó seis días sucesivos sin dar señales de vida en algunas horas, se han recobrado de este modo.

Siempre he creído que los panarizos, sabañones, grietas, y otras inflamaciones de las extremidades, que son tan comunes entre las gentes del campo en el invierno, nacen principalmente de las repentinas transiciones que hacen del frío al calor, porque despues que han estado expuestos á un frío excesivo, llevan inmediatamente las manos y pies al fuego, ó si pueden los meten en agua caliente, con lo qual, si no sobreviene la gangrena, rara vez dexa de seguirse una inflamacion, y la mayor parte de las malas conseqüencias que resultan de esto se pueden evitar fácilmente, solo con observar las precauciones que hemos dicho.

CAPITULO LIV.

De los desmayos, y otros casos que piden pronto socorro.

LAS personas fuertes y robustas que abundan de sangre padecen con frecuencia desmayos despues de un exercicio violento, ó de haber bebido con excesos licores fuertes y ardientes, de estar expuestos á un gran calor, de la intensa aplicacion al estudio, ó de otras cosas semejantes.

En estos casos, se les debe hacer oler vinagre, y bañarlas con éste, mezclado con igual cantidad de agua caliente, las sienes, frente, y los pulsos, y si está en estado de tragar, se le harán beber dos ó tres cucharadas de vinagre, con porcion de agua, quatro, ó cinco veces mayor.

FFF

Si

Si continua el desmayo, ó degenera en síncope, que es una pérdida total de sentido y conocimiento, se sangrará al enfermo, se le echará despues una lavativa, y se mantendrá quieto y sosegado, dándole cada media hora una taza ó dos de alguna infusion de vegetables suaves, con un poco de azúcar y vinagre.

Quando una persona padece con frecuencia desmayos, es preciso para precaverlos, que se reduzca á una dieta ligera, que ha de consistir en pan, frutas, y vegetables, que su bebida sea agua, ó cerveza suave, que el sueño sea moderado, y haga mucho exercicio.

Los desmayos proceden mas bien de defecto, que de exceso de sangre, y por eso son muy comunes despues de las grandes hemorragias, de los desvelos continuos, falta de apetito, &c. en cuyos casos se debe seguir un método casi directamente opuesto al que hemos prevenido arriba.

El paciente ha de estar en la cama bien tapado, frotarle las piernas, brazos, y todo el cuerpo con bayetas calientes, hacerle oler agua de la Reyna, sales volátiles, ó yerbas fuertes, como ruda, yerba buena, romero, &c. Humedecerle la boca con algunas gotas de aguardiente, ó de rom, y si puede tragar, darle un poco de vino caliente mezclado con azúcar y canela, que es un excelente cordial. En el estómago se le pondrá un pedazo de bayeta mojada en vino caliente, ó aguardiente, y á los pies, ladrillos calientes, ó botellas llenas de agua caliente.

Luego que ha vuelto en si conviene darle un caldo, un poco de sopa, ó de pan, ó vizcocho mojado en vino con azúcar y canela; y para precaver la repetición del desmayo, ha de tomar con frecuencia; pero en corta cantidad, algun alimento ligero, y al mismo tiempo nutritivo, como sustancia de pan, hecha con caldo en lugar de agua, huevos muy

fres-

frescos poco cocidos, chocolate, carnes ligeras asadas, y jaletinas, &c.

Los desmayos que son efecto de las sangrías, ó de excesiva operacion de las purgas, pertenecen á esta clase: los primeros rara vez son de peligro, y generalmente terminan luego que el enfermo se pone en la cama, y las personas propensas á ello, siempre deben sangrarse acostadas para evitarlo; pero si dura el desmayo mas de lo ordinario, se le ha de dar á oler un poco de vinagre, echándoselo por la boca tambien, mezclado con agua.

Quando los desmayos son efecto de purgas, ó vomitivos muy fuertes ó acres, se ha de tratar al enfermo en todo como si hubiera tomado veneno, haciéndole beber con abundancia leche, agua caliente, y aceyte, agua de cebada, y cosas semejantes, y lavativas emolientes, haciéndole despues recobrar las fuerzas con cordiales generosos, y medicamentos anodinos.

Muchas veces provienen los desmayos de indigestion, ya sea por la cantidad, ó por la calidad del alimento; si es lo primero, se curan vomitando, y se logrará haciendo beber al paciente una ligera infusion de flores de manzanilla, de cardo santo, &c. y si es de lo segundo, que es lo mismo que por debilidad, se le hace volver con olores fuertes, &c. pero el objeto principal ha de ser que beba mucho de algun fluido suave caliente, para ahogar las materias ofensivas, dulcificar su acrimonia, y lograr su evacuacion por vómitos, ó por cámara.

Tambien los olores desagradables pueden ocasionar desmayos, especialmente en las personas que tienen los nervios débiles, y quando sucede, es preciso sacar al paciente al ayre, aplicarle á la nariz cosas estimulantes, y quitar aquellas cosas que le han producido un olor poco grato; pero como ya he-

mos tratado de los desmayos que nacen de las enfermedades nerviosas , no tenemos nada que añadir.

Igualmente sobrevienen desmayos en el curso de las enfermedades : al principio de las pútridas , generalmente denotan opresion de estómago , ó una masa de humores córrompidos , y se quitan despues de las evacuaciones de vómitos ó cámara : quando se padecen al principio de las fiebres malignas , por lo regular son muy peligrosos ; y en todos estos casos , el vinagre usado interior y exteriormente es el mejor remedio durante el paroxismo , como la abundante bebida de agua de limon despues que ha pasado : los que suceden en las enfermedades que vienen acompañadas de grandes evacuaciones , se han de tratar como los que nacen de debilidad , y cortando aquellas : y en los que se padecen al fin de un acceso violento de fiebre intermitente , ó en cada exácervacion de una continua , se ha de sostener al enfermo con pequeñas porciones de agua y vino.

Las mugeres histéricas , y delicadas son muy propensas á desmayarse despues que paren ; pero esto se puede precaver muchas veces con cordiales generosos , y la admision del ayre fresco ; quando provienen de inmoderado fluxo de sangre , se ha de contener éste de qualquier modo , y conviene observar que los desmayos en las paridas generalmente son efecto de debilidad , ó de pérdida de sangre : el Doctor ENGLERMAN refiere el caso de una muger , que habiendo parido felizmente , se desmayó de repente , quedando por mas de un quarto de hora con todas las apariencias de muerta , enviáron á buscar un Médico al momento ; pero su camarera , impaciente de lo que tardaba , quiso dar algun socorro á su ama , se echó sobre ella , y empezó á soplarle en la boca con toda la fuerza que pudo , y en brevísimo tiempo volvió la Señora , como si despertase de un profundo sueño ,

restableciéndose luego con los remedios convenientes que se le hicieron.

Preguntando á la criada de donde habia aprendido aquello , respondió , que se lo habia visto hacer en Altemburg á las Comadres con los niños y siempre con feliz suceso.

Hemos referido este caso , principalmente para que las Comadres sigan tan laudable exemplo , porque muchas criaturas nacen sin alguna señal de vida , y otras mueren despues de haber nacido , que podrian sin duda vivir , si fuesen socorridas á tiempo.

De qualquiera causa que procedan los desmayos es siempre de la mayor importancia para el paciente el ayre fresco , y el descuido en facilitarlo ha hecho que muchos quiten la vida á sus amigos quando se la procuraban salvar , porque asustados de la situacion del enfermo llaman porcion de gente para que les ayuden , ó para que sean testigos del éxito , y estos con su aliento condensan el ayre , y aumentan el riesgo , y no hay la menor duda que esta práctica muy comun entre el vulgo tiene fatales conseqüencias , principalmente en las personas delicadas , que por lo regular padecen desmayos meramente por abatimiento de fuerzas , ó por la violencia de alguna enfermedad , nunca se debe admitir mas gente en el quarto en que está una persona desmayada , que la que es necesaria para su asistencia , y las ventanas siempre han de estar abiertas , á lo ménos quanto pueda correr el ayre.

Los que estan sujetos á padecer freqüentes desmayos ó congojas , no deben descuidarse en corregir la causa , porque las conseqüencias son siempre dañosas á la constitucion , pues cada desmayo dexa al enfermo abatido , y exáusto de fuerzas , las secreciones se suspenden , los humores se disponen á estagnacion , coagulacion , y obstrucciones , y si el movimiento de la sangre se intercepta totalmente , se forman

ordinariamente pólipos en el corazón, ó en los vasos mayores: los únicos desmayos que no son de temer, son los que algunas veces señalan las crisis en las fiebres, y aun estos se deben remediar siempre que se pueda.

Borrachera.

Los efectos de la borrachera suelen ser mortales, y ninguna especie de veneno quita la vida con mas certidumbre que el exceso de espíritus ardientes, algunas veces destruyen la energía de los nervios, y matan de repente; pero por lo comun sus efectos son mas lentos, y en cierto modo semejantes á los del opio; otras especies de licores pueden ser tan fatales quando se toman con exceso como aquellos; pero generalmente se pueden arrojar vomitando, y esto se ha de procurar siempre que el estómago está sobrecargado de licor.

La mayor parte de los infelices que mueren embriagados, pierden la vida mas por la incapacidad de manejarse, que por la qualidad destructiva del licor, imposibilitados de andar caen, y se quedan en una postura violenta que impide la circulacion, ó la respiracion, y muchas veces permanecen en ella hasta que mueren: ningun borracho se debe dexar solo hasta haberle desnudado, y puesto en una situacion la mas favorable para que no se interrumpen las funciones vitales, y que el estómago evacue lo que le pesa, &c. la mejor postura que se puede dar á un borracho para que vomite es echarlo boca á baxo, y si duerme ponerlo de lado con la cabeza un poco alta, teniendo mucho cuidado en que no quede torcido el cuello, ni tenga ninguna cosa apretada en él.

La excesiva sed que causa la embriaguez de licores fuertes obliga muchas veces á beber para aplacarla, lo que les es nocivo, y yo he visto infelices consecuencias de haber bebido con abundancia leche des-

pues

pues de un exceso de vinos, ó de ponche; porque estos licores ácidos ayudados del calor del estómago coagularon la leche de modo, que nunca se pudo digerir; la bebida mas segura despues de un exceso de vino ú otros licores, es agua en que se haya puesto una corteza de pan tostado, té, infusiones de yerba buena, de salvia, ó agua de cebada, &c. y si la persona necesita vomitar, una ligera infusion de flores de manzanilla, ó agua caliente y aceyte; pero por lo comun no es necesario en este estado para vomitar mas que meterse los dedos, ó una pluma en la garganta.

En vez de hacer una descripcion de todos los síntomas de la embriaguez que ofrece riesgo, y de proponer el plan general que se debe seguir en estos casos, quiero referir brevemente un exemplar que últimamente fué objeto de mi observacion en que concurrieron la mayor parte de los síntomas que se tienen por peligrosos, y en que el manejo tuvo feliz efecto.

Un jóven de casi quince años de edad bebió por apuesta diez vasos de aguardiente fuerte: inmediatamente se quedó dormido, y permaneció en esta situacion casi doce horas, hasta que la respiracion trabajosa, la frialdad de los extremos, y otros síntomas de mal aspecto asustáron á sus amigos, y me enviáron á llamar, quando llegué aun dormia con un semblante espantoso, y tenia todo el cuerpo cubierto de un sudor viscoso y frio, sin mas señales de vivo que una respiracion profunda, y trabajosa, y unos movimientos convulsivos, ó agitacion de los intestinos.

En vano procuré despertarlo picándole, moviéndolo, y aplicándole espíritus volátiles, y otras cosas estimulantes á la nariz, &c. le hice sacar algunas onzas de sangre del brazo, y darle por la boca una mistura de vinagre y agua; pero como no podia tragar pasó muy poco de ella al estómago: ninguna de estas cosas produjo el menor efecto, y aumentándose

se el riesgo mandé ponerle los pies en agua caliente, y echarle una lavativa irritante con que hizo una evacuacion, y fué la primera cosa que lo alivió: luego se repitió otra que hizo el mismo efecto, y que fué la causa principal de que se recobrase, porque entónces empezó á dar algunas señales de vida, bebió lo que se le daba, y volvió poco á poco en sí: no obstante se mantuvo algunos dias débil, y febricitante, quedándose mucho de dolor en los intestinos, el qual se le fué quitando con una dieta ligera, y el uso de bebidas frescas mucilaginosas.

A este jóven probablemente lo hubieran dexado morir por falta de socorro, sino fuera por el exemplar de un vecino suyo que pocos dias ántes le aconsejaron que bebiese una botella de aguardiente para curarse una calentura aguda, y murió casi en las mismas circunstancias.

Sofocados y ahogados.

Estos accidentes pueden proceder algunas veces de un infarto de los pulmones producido de humores viscosos, ó de un afecto espasmódico de los nervios de aquel órgano; los que viven de alimentos groseros, y que abundan de sangre son mas propensos á sofocaciones de la primera especie, y deben sangrarse luego que lo experimentan, echarse una lavativa emoliente, y beber con frecuencia alguna bebida diluente con un poco de nitro, y no les con vendrá poco recibir por la boca el vapor de vinagre caliente en los pulmones.

Las personas nerviosas, y asmáticas estan muy sujetas á afectos espasmódicos de los pulmones, y en este caso se les han de poner las piernas luego en agua caliente, hacerles respirar el vapor de vinagre como hemos dicho, y darles bebidas diluentes añadiendo á cada taza una cucharada del elixír paregó-
ri-

rico , y aplicar á la nariz papel quemado , plumas , ó cuero , y sobre todo sacarle el ayre libre.

Las criaturas están expuestas á ser sofocadas por la negligencia , y descuidos de las amas ; quando un niño está en su cama ha de estar de modo que no se pueda meter dentro de la ropa , y nunca se le ha de cubrir la cara : la menor atencion á estas dos simples advertencias basta para salvar las vidas de muchas criaturas , y precaver que otras queden débiles , y enfermizas para siempre por el daño que reciben los pulmones quando se descuidan aquellas advertencias.

En lugar de dar un plan para el restablecimiento de los niños que se han sofocado ó ahogado , como diximos las amas , referirémos la historia de un caso que cuenta Mr. JANIN del Colegio Real de Cirugía de París , que tuvo el mas feliz suceso , y contiene todo quanto se debe hacer en semejantes ocasiones.

Habiendo tenido una ama la desgracia de ahogar una criatura , llamó al citado Doctor , que la encontró sin señal alguna de vida , pues no tenia pulsacion en las arterias , ni respiracion : el rostro estaba lívido , los ojos abiertos , hinchados , y tiernos , la nariz llena de mocos , la boca abierta , y en una palabra casi fria : mandó que se calentasen unos paños , y una porcion de ceniza , y miéntras la desnudó , y la acostó en una cama caliente sobre el lado derecho , dándole friegas en todo el cuerpo con lienzos muy finos para no escoriar el cutis delicado ; luego que la ceniza tuvo suficiente calor la enterró en ella ménos la cara , la volvió del lado del opuesto al que la habia situado al principio , y la cubrió con una sobrecama : tenia Mr. JANIN un frasquito de agua de luz en la faltriguera que le aplicaba de quando en quando á la nariz , y otras veces le soplabá en ella un polvo de tabaco , y despues la introducía el aliento con fuerza por la boca , cerrándole las narices ; con este método empezó á excitarse el calor natu-

ral poco á poco , se hicieron sensibles las pulsaciones de la arteria temporal, la respiracion era ya mas frecuente y libre, y cerraba y abria los ojos alternativamente: en fin dió algunos gritos como si pidiera el pecho, y luego que se le aplicó á la boca lo tomó, y mamó como si nada le hubiera sucedido: aunque la pulsacion de las arterias parecia estar bien restablecida, y era en tiempo de calor, quiso Mr. JANIN que se la mantuviese tres quartos de hora mas en las cenizas, despues de lo qual la sacáron, la limpiáron, y vistiéron como acostumbraba, quedándose luego dormida tranquilamente, y siguió muy bien.

Tambien refiere el mismo JANIN otro exemplar de un jóven que se ahorcó desesperado á quien administró los mismos socorros, y con el mismo efecto que en el caso precedente.

Mr. GLOVER, Cirujano de la Cámara de los Comunes de Londres refiere el caso de una persona que recobró la vida despues de veinte y nueve minutos de estar ahorcado, y gozó de buena salud muchos años.

Los medios que se usáron para volver la vida á este hombre fuéron abrirle la arteria temporal, y la yugular externa, untarle la espalda, boca, y cuello con una porcion de espíritus, volátiles, y aceyte, echarle lavativas de tabaco por medio de pipas, y hacerle fuertes fricciones en los brazos, y en las piernas: éste metodo se continuó cerca de quatro horas, y luego se le hizo la operacion de la bronchotomia, soplándole con fuerza por una cánula para introducir el ayre en los pulmones: á los veinte minutos despues de esto empezó la sangre de la arteria á correr por la cara, y á sentirse el pulso con lentitud en la muñeca: las fricciones se continuáron algun tiempo despues, el pulso fué mas frecuente, é irritándole la boca, y la nariz con espíritu de sal armoniaco, abrió los ojos: entonces se le subministráron cordia-

diales, y en dos dias estuvo tan restablecido que andubo ocho millas.

Estos exemplares son suficientes para ver quanto se puede hacer en alivio de aquellos infelices que se ahorcan, ó se ahogan para quitarse la vida.

Los que mueren en un acceso de convulsiones.

Las convulsiones constituyen muchas veces la última scena de las enfermedades agudas ó crónicas: quando sucede esto apénas queda remota esperanza de salvar la vida al enfermo, que espira en una; pero en las personas que parece que estan sanas, y tienen de repente algun ataque de convulsiones, aunque parezca que espiran, se debe hacer quanto se pueda para volverles la vida: los niños estan mas expuestos á convulsiones, y mueren de ellas repentinamente en uno ó mas accesos al tiempo de echar los dientes: aunque hay algunos comprobados exemplares de criaturas á quienes se ha restituído la vida despues que en toda apariéncia habian espirado con convulsiones, nos contentarémos con referir el siguiente del Doctor JOHNSON en su papel sobre la posibilidad de recobrar las personas visiblemente muertas.

En la Parroquia de San Clemente de Colchester, un niño de edad de seis meses que acababa de mamar, estando en las faldas de su madre, fue atacado de unas fuertes convulsiones que le duraron tanto, y terminaron con tan absoluta privacion de movimiento en el cuerpo, pulmones y pulso que parecia enteramente muerto, en cuya inteligencia lo desnudáron, lo expusieron, mandando doblar las campanas, y hacer la caja para enterrarlo; pero una Señora de la vecindad que queria con extremo al niño, oyendo decir que habia muerto, marchó aceleradamente á su casa, y exáminando, que aun no estaba frio, que tenia flexibles las coyunturas, y creyendo

que un espejo que le habia puesto delante de la boca y de la nariz, estaba algo empañado con el aliento, le puso sobre sus rodillas, sentándose cerca del fuego, y empezó á darle friegas, y ponerlo en movimiento: despues de un quarto de hora sintió que el corazon le empezaba á palpar, con lo qual le puso en la boca un poco de leche de su madre, y continuando las friegas en las plantas de los pies, y palmas de las manos, advirtió que el niño empezaba á moverse, y á tragar la leche, y despues de otro quarto de hora tuvo la satisfaccion de entregárselo enteramente restablecido á su desconsolada madre, ansioso de tomar el pecho, y en estado de mamar, el qual sanó, no tuvo mas convulsiones, creció, y actualmente vive.

Estos auxilios, que sin duda los puede administrar qualquiera, son suficientes para restituir la vida á una criatura en toda apariencia muerta, y que con toda probabilidad, si no fuera por estos simples esfuerzos quedaria así: sin embargo hay otras cosas que se pueden hacer en caso que las referidas no produzcan efecto, como frotarle el cuerpo con espíritus fuertes, cubrirlo de ceniza, ó sal caliente, soplarle ayre en los pulmones, echarle lavativas calientes y estimulantes, ó humo de tabaco en los intestinos, y otras cosas semejantes.

Quando las criaturas nacen muertas ó mueren poco despues de haber nacido, se deben usar los mismos medios para volverlos á la vida, que si hubieran espirado en circunstancias semejantes á las referidas.

Las mismas reglas se pueden extender á los adultos, atendiendo siempre á la edad, y demas circunstancias del paciente.

Los exemplares referidos, y las observaciones que los acompañan, dan suficiente prueba del suceso que deben esperar aun las personas que no tienen conoci-

cimiento alguno de medicina en la asistencia de los que repentinamente se ven privados de la vida, por algun accidente, ó enfermedad; y aunque pudiéramos añadir otros muchos casos, si fuera necesario esperamos que lo dicho sea suficiente á llamar la atencion del público, y excitar la humanidad y benevolencia para exercer todos sus esfuerzos en la preservacion de sus semejantes.

La Sociedad establecida en Amsterdam el año de 1767 para el restablecimiento de las personas ahogadas, ha tenido la satisfaccion de ver que no ménos de ciento y cincuenta en el espacio de quatro años, debian la vida á los medios que ha establecido para ello, y algunos por sugetos ignorantes enteramente de la medicina; pero estos auxilios empleados con tanta eficacia para el recobro de los ahogados, son aplicables con el mismo suceso á otros infinitos casos en que las funciones vitales parecen en realidad solamente suspendidas, y por consecuencia capaces de renovarse siempre que se vuelvan á poner en movimiento; y qualquiera se debe estremecer si considera que la falta de esta reflexion tiene en la sepultura infinitas personas á quienes se pudiera haber dado la vida.

Los casos en que se puede esperar que semejantes auxilios tengan el mismo efecto, son todas las que se llaman muertes repentinas, procedidas de alguna causa invisible, como apoplexia, histérico, desmayo, y algunas otras enfermedades en que el paciente cae, y espira luego: en los accidentes, como sofocaciones de los vapores sulfúreos de las minas de metales, de carbon de piedra, &c. el ayre nocivo de pocos, ó cuebas cerradas mucho tiempo, los vapores dañosos de licores que fermentan, los del carbon encendido, y los ácidos minerales sulfúreos, y arsenicales, &c.

Los diferentes accidentes de ahogados, ahorcados,

ó muertos repentinamente de golpes, caídas, hambre, frío, &c. tambien ofrecen oportunidad de ministrar estos auxilios ; y quizas los que parecen que han muerto de rayo, ó por alguna agitacion violenta de las pasiones, como miedo, alegría, sorpresa, y otras semejantes, podrian igualmente recobrase si se les aplicase remedios convenientes, como introducirles con fuerza ayre en los pulmones, &c.

Los socorros necesarios para restituir la vida á las personas que mueren de repente, son casi los mismos en todos los casos, y siempre practicables por qualquiera que se hallé presente sin necesidad de grande gasto, ni inteligencia, porque el objeto es restablecer el calor natural, y los movimientos vitales, lo qual generalmente se logra por medio de calor, fricciones, sangrías, ayre introducido en los pulmones, lavativas, y cordiales generosos, variando estas cosas segun exijan las circunstancias, y gobernando el manejo de ellas por la razon, y situacion del paciente; pero sobre todo encargamos la perseverancia, pues aunque las circunstancias parezcan desesperadas, ninguno debe desmayarse, ni dexar de seguir los esfuerzos miéntras haya lo mas remota esperanza del suceso, y quando puede resultar mucho bien, y ningun mal, no es lícito omitir trabajo alguno.

Debemos desear que se establezca en Inglaterra una institucion semejante á la de Amsterdam, sobre un plan mas extenso, y que se concediese alguna recompensa á todo el que fuese instrumento de restituir la vida á una persona aparentemente muerta, porque el hombre hace mas por el interes que por la fama, y aun quando no acompaÑase el provecho á este acto de benevolencia, la satisfaccion que resultaria al hombre de bien de reflexionar que habia sido instrumento de salvar la vida á un hermano suyo, y sacarlo del sepulcro, es por sí suficiente premio.

A P E N D I C E
QUE CONTIENE UNA LISTA
DE LAS MEDICINAS SIMPLES Y COMPUESTAS,
QUE SON NECESARIAS PARA EL USO DE UN PARTICULAR.
EL METODO DE PREPARAR
Y COMPONER LOS REMEDIOS QUE SE ENCARGAN
EN LA PRIMERA PARTE DEL LIBRO CON EL
AUMENTO DE OTROS DE IGUAL
NATURALEZA.
OBSERVACIONES SOBRE LAS DOSIS, USOS
Y MODOS DE APLICARLOS EN LAS DIFERENTES
PREPARACIONES.

Medicamentorum varietas ignorantiae filia est.

BACON.

I N T R O D U C C I O N .

La ignorancia y la supersticion han atribuido extraordinarias virtudes médicas á casi todas las producciones de la naturaleza; pero la experiencia, y el tiempo han demostrado que la mayor parte son imaginarias, y sin embargo, algunos Médicos en obsequio, y veneracion de la antigüedad, conservan todavía en sus catálogos de remedios algunas cosas que deben su crédito enteramente á la supersticion, y á la credulidad de nuestros predecesores.

Los auxilios de la medicina se multiplicarán siempre en razon de la ignorancia de la naturaleza, y causa de las enfermedades, y solo quando estas esten bien conocidas será mas fácil, y simple el método de curarlas.

EJ

El poco conocimiento de la naturaleza real, y propiedades permanentes de las substancias que se emplean en la cura de las enfermedades, es otra razon de que se hayan multiplicado tanto: creen los Médicos hacer con muchos ingredientes unidos, lo que no han podido conseguir con ninguno de ellos solo, y de esto nace la multitud enorme de fárragos que han desacreditado tanto á la medicina, y cuya virtud se juzga mas poderosa á proporcion de los simples que entran en su composicion.

La multitud innumerable de formas con que se administran casi todos los remedios, es otra prueba de la imperfeccion del arte, pues una droga que casi es mas eficaz del modo mas simple que se puede dar, se muda ordinariamente en tan distintas composiciones que algunos creerán que toda la ciencia de la medicina consiste en presentar los remedios de quantos diferentes modos sea posible.

La diferencia de formas en los remedios puede tener uso; pero nunca con un exceso tan ridículo, ni es tan precisa como generalmente se cree; unos quantos granos de jalapa, de ruibarbo, de hipecacuana en polvos, harán el mismo efecto que todas las preparaciones de estas raices, y serán mas seguros, y mas agradables; lo mismo podemos decir de la quina, y de otros muchos simples, cuyas preparaciones son infinitas.

La multiplicidad de ingredientes en un remedio no solo lo hace mas costoso, sino ménos cierto en su dosis, y operacion; y no es esto lo peor, sino que las composiciones si se guardan estan mas dispuestas á dañarse, ó á tomar qualidades de distinta naturaleza: quando una medicina se hace mas segura, eficaz, y agradable por la adición de otra, no hay duda que se le debe agregar; pero en todos los demas casos son mejores por sí solas, y la conuinacion de las medicinas compuestas, embaraza al Médico, retarda el progreso de conocer las enfermedades, y es imposible determinar el preciso efecto de alguna mezclada con otra, ya sean de naturaleza similiar, ó disimiliar.

En la aplicacion de un remedio no solo se ha de atender

á la simplicidad, sino al gusto, porque los enfermos rara vez logran beneficio de aquellas cosas que le son repugnantes á los sentidos, y el gusto, y el olor á Botica ya se ha hecho proverbio comun, y á la verdad tiene mucho fundamento, porque ningun arte basta á hacer pasar el desagradable sabor, y olor de algunas drogas, sin quitarles enteramente su eficacia; y no es incompatible hacer mas agradables, ó ménos repugnantes al paladar los remedios, y sí objeto que merece toda la atencion de los Médicos.

El fin de este Apéndice es presentar una lista de las drogas, y remedios mas precisos para el uso de la medicina doméstica; y aunque mas numerosas que las que encargamos en la primera parte del libro, no son, ni con mucho, tantas como en la mas reducida Farmacopea: rara vez damos una misma medicina en distintas formas, y quando hay varias que corresponden al mismo fin, regularmente nos contentamos con una, porque la multiplicacion sirve mas bien para ofuscar que para enseñar al que no es Médico muy práctico, y el que lo sea podrá muy bien variar las recetas segun requiera la ocasion.

Hemos omitido cuidadosamente las preparaciones químicas, y otras de igual dificultad que no pueden prepararse bien por un particular, y siempre es mas cómodo comprarlas hechas; pero sin embargo es necesario mucho cuidado para lograrlas de buena calidad, porque comunmente estan adulteradas, y nunca se deben tomar, sino de mano de conocida buena fe, y algunas cuyo uso es comun estan insertas en la lista de las drogas, y medicinas, y sus dosis, y modo de aplicarlas en la parte práctica del libro en que se prescriben.

Tambien se han omitido aquellas medicinas que se hallan en las casas, ó huertos comunmente, como cebada, huevos, cebollas, &c. y sería inútil llenar una lista de remedios de las cosas que se tienen con facilidad, aunque sean muy celebradas, y que se echan á perder quando se guardan.

Las preparaciones que hacen, y venden los destiladores y drogueros, las hemos dexado igualmente, porque traba-

jándolas éstos por mayor, las fabrican mejor, y pueden darlas mas baratas de lo que saldrian hechas por cada uno en casa.

La cantidad que dispongo de cada medicina es siempre la menor que se puede hacer, asi para evitar el gasto inútil, como porque no se eche á perder guardándola, pues casi todas padecen por esto, y así se han de usar lo mas pronto que sea posible despues de hechas, aun las drogas simples estan expuestas á dañarse, y no se deben tener sino en cortas porciones, porque se pudren, se apolillan, ó se evaporan tanto, que pierden su peculiar gusto, y muchas veces se hacen enteramente inútiles.

En las preparaciones de las medicinas he seguido generalmente las mas aprobadas Farmacopeas; pero con la libertad de separarme de ellas en aquellos casos que mis propias observaciones, y la de algunos Escritores prácticos, á cuyo juicio me someto, ofrecen alguna mejora.

En algunas composiciones aumentamos los ingredientes en que consiste, principalmente la eficacia del remedio, omitiendo los auxiliares que por lo comun se recetan en tan ridícula cantidad que no son de importancia, ó conservamos solamente lo que se necesita para darle la consistencia, ú otra qualidad que debe tener.

Asimismo hemos despreciado los ingredientes que se ponen para dar color á las medicinas, pues por la mayor parte, solo sirve de aumentar el volumen, y precio de estas, sin añadir nada á su esencia, y ojalá nunca se usáran, pues muchas veces se adulteran los remedios por darles color, introduciendo para ello substancias acres, y aun venenosas en los que debian de ser blandos, y emolientes, como en el unguento de sahuco, que se mezcla muchas veces con cardenillo para darle un hermoso verde, lo qual frustra enteramente el objeto de blandura con que se receta, y los que quieran las medicinas buenas no se han de parar en el color.

Alguna consideracion merece el gasto, las medicinas que aumentan mucho su precio en la composicion, sin que por eso tengan mas virtud, se han omitido, ó puesto en su lugar otras ménos costosas, pues nunca los remedios son mas

activos por su mayor precio, y ordinariamente los mas baratos son los mejores, porque no son tan á proposito para adulterarlos, y se logran con mas facilidad.

Por lo que mira al método de las composiciones he seguido generalmente el que parece mas simple, y mas natural, refiriendo por su orden cada cosa de las que se han de hacer sin sujetarme al de otras Farmacopeas.

En algunas observaciones relativas á las preparaciones, &c. de las medicinas, confieso mi reconocimiento al Autor de la nueva Farmacopea, y las demas son de las que he advertido en mi práctica, ó me ha facilitado la lectura de algunos Autores, cuyos nombres no es posible acordarme ahora.

He seguido el orden alfabético en la lista de los simples, como en las preparaciones, y aunque pudiera haber preferido otro método mas científico, y mas agradable para algunos, sería ménos útil al comun de los lectores: las diferentes clases de medicinas no tienen gran dependencia unas de otras, y aun quando la tengan es difícil determinar la que se debe colocar ántes ó despues; pero no es dudable que las preparaciones simples deben preceder á las compuestas; y todas las ventajas que resultan de este método de colocacion no equivalen á la facilidad de encontrar por el orden alfabético, luego que se abre el libro, el artículo que se busca.

La dosis de cada medicina se refiere donde ha parecido necesario, y quando se omite se ha de entender que se puede usar á discrecion; pero la que se determina es para un adulto, á ménos que se exprese; y no es materia muy fácil proporcionar las cantidades de los remedios á las diferentes edades, y constituciones &c. de los enfermos; pero por dicha del género humano, de ningun modo es necesaria en esto la exâctitud Matemática.

Aunque se ha trabajado mucho para determinar las dosis de los remedios proporcionadas á las edades, y temperamentos de los enfermos, todo lo que se ha conseguido es dexarlas al juicio, y discernimiento de los que los recetan, guardando las siguientes proporciones, sin que por esto se tengan

por reglas infalibles : el enfermo de catorce hasta veinte años, puede tomar dos tercios de la cantidad recetada para un adulto; de catorce años á nueve la mitad : de nueve á seis un tercio : de seis á quatro una quarta parte : de quatro á dos la sexta: de dos á uno la decima; y el que no llega á esta edad, la duodécima.

Las Farmacopeas ordinariamente estan en latin, y aun los Autores que han escrito en Ingles ponen por lo comun sus recetas en aquel idioma, y algunos manifiestan tenerle tanta inclinacion que primero escriben sus r cipes en él, y luego los traducen; otros comprometen la materia escribiendo la mitad en latin, y la otra mitad en Ingles, y no se qué peculiar encanto tenga una receta Médica escrita en latin; yo siempre uso en las mias del language nativo con la mayor claridad que puedo, y no por eso creo que puedan ser dañosas.

N. B. El peso de los Boticarios, y las medidas de vino que se prescriben en el libro con sus diferentes nombres son los siguientes:

Una libra contiene doce onzas.

Una onza..... ocho dracmas.

Una dracma..... tres escrúpulos.

Un escrúpulo..... veinte granos.

Una azumbre..... quatro quartillos.

Un quartillo..... diez y seis onzas.

Una onza..... ocho dracmas.

Una cucharada es la medida de media onza.

Una cucharadita la medida de una de tomar café.

LISTA

DE LAS MEDICINAS SIMPLES,
Y DE LAS PREPARACIONES MEDICAS
QUE PUEDE USAR UN PARTICULAR.

- A** dormideras : cabezas de
 Agárico.
 Almisle.
 Alumbre.
 Anmitonio crudo.
 Cinabrio de.
 Azufre de.
 Azafran.
 Aceyte: esencial de ambar.
 de anis.
 de canela.
 de enebro.
 de corteza de limon.
 de yerba buena de Inglaterra.
 Por expresion: de aceytunas.
 de palmas.
 de trementina.
 Acero : limaduras de.
 su orin preparado.
 sal soluble de.
 Azufre : vivo.
 balsamo de.
 flores de.
 Bálsamos : de Coapive.
 del Perú.
 de Tolú.
 Borrax.
- Brea comun.
 de barbada.
 Cortezas: de cascarilla.
 de canela.
 de mezereon.
 de quina.
 de winter ó canela alba.
 Calamina : piedra levigada.
 Cantáridas.
 Cardenillo.
 Castor de Rusia.
 Caustico comun.
 lunar.
 Cera blanca.
 amarilla.
 Cuerno de ciervo calcinado.
 raspaduras de.
 Estaño preparado.
 Esperma de ballena.
 Espiritus: etereo, o eter.
 de cuerno de ciervo.
 de lavanda compuesto.
 de nitro.
 de dicho dulcificado.
 de sal armoniaco.
 de sal marina.
 de vinagre.
 de vitriolo.

- de vino retificado.
volátil aromático.
- Extractos de genciana.
de guayaco.
de heléboro negro.
de zícuta.
de jalapa.
de regaliza.
de quina.
de adormideras.
de axenjos.
- Flores de manzanilla.
de tucilago.
de sahuco.
de romero.
rosas de damasco.
dichas encarnadas.
- Frutas : almendras.
manzanas amargas.
cañafistula.
higos secos.
ciruelas de Francia.
naranjas chinas.
pimienta de Jamayca.
bayas de enebro.
nuez moscada.
tamarindos.
- Gomas : aloes.
ammoniaca en lágrimas.
arabiga.
asafétida.
alcanfor.
galbano.
gamboge (*).
de guayaco.
- kino.
mirra.
opio.
- Limon corteza de,
Macis.
Madera de guayaco.
de campeche.
de sasafras.
de sándalo encarnado.
- Magnesia alba.
Manná.
Mercurio crudo.
tiope mineral.
calomel.
sublimado corrosivo.
precipitado rojo.
dicho blanco.
- Naranja : corteza de,
Ostras : sus conchas preparadas.
- Plomo litargirio.
dicho blanco.
azúcar de.
- Raices : de aristolachia.
de cálamo aromático.
de contrayerba.
de ajos.
de genciana.
de axenjibre.
de eléboro negro.
de jalapa.
de hipecacuana.
de lirio blanco.
de regaliza.
de malvavisco.

de

(*) Goma que se trae de la India, á quien tambien dan el nombre de Gambaya.

- | | |
|-----------------------------|----------------------------|
| de mezeron. | de cardamomo. |
| de ruibarbo. | de cilantro. |
| de zarzaparrilla. | de cominos. |
| de seneka. | de mostaza. |
| de cebolla albarrana. | de hinojo. |
| de tormentilla. | de chirivia silvestre. |
| de tumeric (*). | Sen. |
| de serpentaria de virginia. | Tártaro , crema de. |
| de valiana silvestre. | emético. |
| de zedoaria. | soluble. |
| Resinas : de menjui. | vitriolado. |
| flores de dicho. | Tierras : de bataneros. |
| pez de Borgoña. | de Japon. |
| de sangre de drago. | bolo de Armenia. |
| de incienso. | dicho de Francia. |
| de estoraque líquido. | Tutia levigada. |
| dicho blanco, ó encardado. | Trementina de Venecia. |
| de escamonea. | Vitriólo verde. |
| Salas : armoniaco crudo. | azul. |
| volátil. | blanco. |
| de epsom. | Yerbas : centauro menor. |
| de glauberó. | yerba buena de Inglaterra. |
| de cuerno de ciervo. | yerba de Santa Maria. |
| de nitro purificado , ó | poleo. |
| prunela. | sabina. |
| polichresta. | trifolio. |
| de la rochela. | urba ursi , ó gayuba. |
| de tártaro. | axenxos. |
| Semillas de anis. | Zinc , flores de (**) |
| de alcaravea. | |

PRE-

(*) Raiz que se trae de la India Oriental, los Franceses tambien la llaman Curcume.

(**) Especie de metal que se trae de Alemania, y al fuego axála unas hojas muy sútiles que se les dá el nombre de flores.

PREPARACIONES MEDICAS.



AGUAS POR INFUSION.

Agua de Cal.

Para quatro azumbres de agua se toma una libra de cal viva recién quemada, y quando dexa de herbir se mueve bien, luego se dexa reposar de modo que la cal se siente, y se filtra por un papel para guardarla en vasijas bien tapadas.

La de cal de conchas de ostras calcinadas se prepara de la misma manera.

El agua de cal se usa principalmente para el mal de piedra, en que se puede tomar diariamente desde un quartillo hasta dos ó mas, y como remedio exterior sirve para lavar las llagas sucias, curar la sarna, y otras enfermedades del cutis.

Agua de Cal compuesta.

Tómese media libra de raspaduras de leño de guayaco, una onza de raiz de regaliza, media de corteza de sasafra, tres dracmas de semilla de cilantro, seis quartillos de agua de cal simple: póngase todo en infusion fria por dos dias, y cuélese el licor.

Del mismo modo se puede impregnar el agua de cal con la virtud de otras substancias vegetales, lo qual no solo la hace mas grata al paladar, sino mas eficaz, especialmente en los males cutáneos, y en las impurezas de la sangre, y de mas humores.

Se puede tomar la misma cantidad que de la antecedente.

Agua Sublimada.

Disuélvase ocho granos de sublimado corrosivo en un quartillo de agua comun.

Si se necesita que sea mas fuerte la solucion, se puede poner doble, ó triple cantidad del sublimado.

El principal uso de ésta es para limpiar las llagas sucias, y consumir la excrescencia de las carnes.

Agua Stiptica.

Tómese onza y media de vitriolo azul, igual cantidad de alumbre, y un quartillo de agua, cuezase todo hasta que esten disueltas las sales, filtrese el licor, y añádasele una dracma del aceyte de vitriolo.

Esta agua se usa para detener la sangre de narices, y otras hemorragias; para lo qual se aplican á la parte paños mojados en ella.

Agua de Brea.

Para dos azumbres de agua, se ponen dos libras de brea de Noruega, y se resuelve bien con un pedazo de madera, y despues que se ha dexado reposar dos dias, se saca el agua para usarla.

Aunque el agua de brea dista mucho del carácter que le ha dado, posee algunas virtudes; porque visiblemente realza el pulso, aumenta las secreciones, y algunas veces mueve el vientre, ó causa vómitos.

Se puede beber todos los dias un quartillo de ella, ó mas, si el estómago lo sufre, y generalmente se manda dar quando el estómago está vacío: v. gr. Quatro onzas por la mañana, y por la tarde, y dos horas despues de comer y de cenar, otro tanto.

AGUAS SIMPLES DESTILADAS.

Mucha porcion de aguas destiladas se tenian al principio en las boticas, y aun se conservan en algunas Farmacopeas; pero principalmente se deben mirar como diluentes gratos y vehículos, para las medicinas de mas eficacia, ó para quitarles el mal gusto, y hacerlas mas gratas al paladar, y al estómago; por lo qual solo incluirémos algunas pocas de las mas á proposito para estos objetos.

El manejo de un destilador es tan sabido generalmente, que no se necesita emplear el tiempo en dar reglas para ello.

Agua de Canela.

Póngase una libra de corteza de canela molida en infusion en tres azumbres de agua, y un quartillo de aguardiente

por dos días, y destílense de ella dos azumbres.

Este es un aromático agradable, que posee en sumo grado la fragancia, y las virtudes cordiales de la especia.

Agua de Poleo.

Tómese libra y media de hojas secas de poleo, y tres á quatro azumbres de agua, y sáquense dos por destilacion.

Esta agua conserva en sumo grado el olor, gusto y virtudes de las plantas, y se da en mixturas y julepes para los afectos histéricos.

La infusion de esta yerba en agua cociendo, hace casi el mismo efecto.

Agua de Yerba buena de Inglaterra.

Esta se hace del mismo modo que la anterior.

Agua de hojas de Santa Maria.

Tambien se puede hacer de la misma manera, que el agua de poleo.

Una y otra son estomacales, y algunas veces alivian los vómitos, especialmente si provienen de indigestion, ó de flemas frias viscosas: tambien son útiles en algunos cólicos: quando la gota sube al estómago, &c. Y con particularidad la de yerba buena de Inglaterra.

Una infusion de esta planta quando está fresca, ha hecho muchas veces el mismo efecto que el agua destilada.

Agua de Rosas.

Tómese seis libras de rosas frescas deshojadas, y quatro azumbres de agua, para sacar dos por destilacion.

Esta agua se estima principalmente por su delicado gusto.

Agua de Pimienta de Jamayca.

Tómese media libra de pimienta de Jamayca, y tres azumbres de agua, y sáquense dos por destilacion.

Esta es una agua destilada excelente, y en muchos casos suple las de las especias mas costosas.

AGUAS ESPIRITUOSAS DESTILADAS.

Agua espirituosa de Canela.

Tómese de canela una libra, de espíritu de vino á prueba dos azumbres, y otro tanto de agua: déxese la canela en el

licor dos días, y estraiganse dos azumbres por destilacion.

Agua espirituosa de Pimienta de Jamayca.

Tómese media libra de pimienta de Jamayca, seis azumbres de espíritu á prueba, y quatro de agua, y destílense seis azumbres.

Este es un cordial bastante agradable, y puede suplir la falta del agua aromática.

BALSAMOS.

El asunto de esta seccion no es de los bálsamos naturales, sino de ciertas composiciones de aquellas cosas que se supone que tienen virtud balsámica, y se les dá este nombre.

Esta clase de medicinas era al principio muy numerosa, y de grande estimacion; pero la práctica moderna la ha reducido con razon á una lista muy corta.

Bálsamo Anodino.

Tómese una onza de xabon blanco de España, dos dracmas de opio sin preparar, nueve onzas de espíritu de vino retificado, digiérase todo junto á fuego lento tres dias, cuélese el licor, y añádasele tres dracmas de alcanfor.

Este bálsamo, como el adjetivo expresa, sirve para calmar los dolores, y es muy útil en las torceduras violentas, y en los dolores reumáticos: quando no vienen acompañados de inflamacion, es preciso untar con la mano caliente la parte dañada, ó aplicar á ella un pedazo de lienzo empapado en él, y renovararlo cada tres ó quatro horas hasta que se quite el dolor: si se hace sin opio, se llama bálsamo saponaceo.

Bálsamo de Locatelly.

Tómese un quartillo de aceyte comun, media libra de trementina de Strasburg, igual cantidad de cera amarilla, y seis dracmas de sándalo encarnado, mézclase la cera con parte del aceyte á fuego lento, y añadiendo despues el resto con la trementina, se unirá el sándalo reducido á polvos, y se removerá todo junto, hasta que se enfrie la masa.

Este bálsamo es muy celebrado en la corrosion de los intestinos, en las disenterias, hemorragias, contusiones in-

ternas, y algunos males del pecho: exteriormente se usa para limpiar y curar las heridas y las úlceras: la dosis es desde dos escrúpulos, á dos dracmas.

Bálsamo Vulnerario.

Tómense tres onzas de menjui en polvos, dos de bálsamo del Perú, media de los aloes hepático en polvos, y dos quartillos de espíritu de vino rectificado, digiérase á fuego lento por tres días, y luego cuélese el bálsamo.

Este que mas bien se puede llamar tintura, se aplica exteriormente para curar las heridas, y contusiones recientes, y tambien se usa del mismo modo en las toses, astmas, y otros males del pecho, y se dice que alivia el cólico, limpia los riñones, y cura las úlceras internas.

La dosis es de veinte hasta sesenta gotas.

Aunque los bálsamos son medicinas apreciables, no merecen los extravagantes elogios que les han dado, celebrándolos con los nombres de bálsamo del Comendador, bálsamo Pérsico, bálsamo de Wade, de Berne, del Prior, de gotas de los Jesuitas, gotas de Turlington, &c.

B E B I D A S.

Este es el modo mas propio de dar aquellas medicinas que se recetan para que obren inmediatamente, y no se necesita repetirlas con frecuencia, como purgas, vomitivos, y otras purgas que se toman de una vez; quando algun remedio se ha de continuar algun tiempo, es mejor hacer mucha cantidad de él una vez, porque se ahorra trabajo y gasto.

Bebida Anodina.

Tómese de láudano líquido veinte y cinco gotas, una onza de agua simple de canela, dos dracmas de xarabe comun, y mézelese todo.

En los dolores fuertes que no se necesita sangrar, y en los de velos grandes, se debe tomar esta composicion con frecuencia, segun se necesite.

Bebida Diurética.

Tómese de sal diurética dos escrúpulos, de xarabe de adormideras dos dracmas, de agua de canela simple una onza, y otra de agua comun.

Es.

Esta bebida es útil en la obstrucción, ó escasez de orina.

Bebidas Purgantes.

Tómese una onza de manná, de tres á quatro dracmas de tártaro soluble, ó sal de rochela, disuélvase en tres onzas de agua hirviendo, á la qual se añadirá media onza de agua de pimienta de Jamayca.

Como el manná no sienta muchas veces bien al estómago, se puede tomar en lugar de esta bebida una onza, ó diez dracmas de las sales purgantes amargas, disueltas en quatro onzas de agua.

Los que no puedan tomar sales, usarán la siguiente bebida: tómese un escrúpulo de jalapa en polvos, una onza de agua, y seis dracmas de la tintura aromática, triturando la jalapa con su duplicado peso de azúcar ántes de añadirla á los otros ingredientes.

Bebida Sudorífica.

Tómense dos onzas de espíritu de mindero, cinco granos de sal de cuerno de ciervo, media onza de agua simple de canela, y otra tanta cantidad del xarabe de adormideras, y hágase una bebida.

En los resfriados recientes, y dolores reumáticos es muy útil; pero para facilitar sus efectos, ha de beber el paciente con freqüencia agua de avena caliente, ú otra agua suave diluente.

Bebidas para vomitar.

Tómese un escrúpulo de hipecacuana en polvos, una onza de agua, una dracma de xarabe simple, y mézclese.

Los que necesiten vomitivo mas fuerte, pueden añadir á lo dicho medio grano ó uno de tártaro emético.

Y los que no quieran usar los polvos, podrán tomar diez dracmas del vino de hipecacuana, ó media onza de éste en igual cantidad del xarabe de scilla, ó cebolla albarrana.

B O L O S.

Como estos se hacen para tomarlos inmediatamente, eutran en su composicion sales volátiles, y otros ingredientes que no se pueden conservar; por lo regular se componen en polvos, con una cantidad correspondiente de xarabe, con-

ser-

serva, ó mucilagos : los polvos mas ligeros se mezclan con xarabe , y los mas pesados como el mercurio , &c. con conserva ; pero seria muy conveniente en los primeros emplear el mucilago , porque aumenta el volumen ménos que los xarabes , y las conservas , y al mismo tiempo hace que el remedio pase mas fácilmente.

Bolo Astringente.

Tómese de alumbre en polvos quince granos : de goma de Kino cinco , y suficiente cantidad de xarabe para hacer un bolo.

En el flaxo excesivo de reglas , y en otras evacuaciones violentas de sangre que proceden de relaxacion , se puede dar este bolo quatro ó cinco horas , hasta que cese la evacuacion.

Bolo Diaforético.

Tómense diez granos de goma de guayaco en polvos: de flores de azufre , y cremor tártaro un escrúpulo de cada uno , y suficiente cantidad de xarabe comun.

En los males reumáticos , y enfermedades del cutis se tomará dos veces al dia , y tambien es util en la angina inflamatoria.

Bolo Mercurial.

Tómense seis granos de calomel , media dracma de conserva de rosas , y hágase un bolo.

Quando se necesita del mercurio , se tomará este bolo dos ó tres veces á la semana : puede darse por la noche , y si no hace operacion , se tomaran al dia siguiente unos quantos granos de jalapa.

Bolo de Ruibarbo y mercurio.

Tómese del mejor ruibarbo en polvos desde un escrúpulo hasta media dracma , quatro ó seis granos de calomel , y la cantidad que sea necesaria de xarabe comun para hacer el bolo.

Este es un purgante muy á propósito para las constituciones hípocóndricas ; pero su principal objeto es arrojar las lombrices , y si es necesario purga mas fuerte , se pondrá jalapa en lugar del ruibarbo.

Bolo Pectoral.

Tómese un escrúpulo de esperma de ballena , diez granos de

de goma ammoniac , seis de sal de cuerno de ciervo , y la cantidad de xarabe simple que se necesite para hacer el bolo.

Este se da en los resfriados y toses de mucha duracion, en el asma, y al principio de las consumpciones del pulmon, y generalmente conviene sangrar al enfermo ántes de tomarlo.

Bolo Purgante.

Tómese un escrúpulo de jalapa en polvos, dos de cremor tártaro , revuélvase bien , y hagase el bolo con xarabe simple.

Quando se necesita de purga suave basta esta ; pero si es necesario mas fuerza , se puede aumentar la jalapa hasta media dracma , ó mas.

CATAPLASMAS Y SINAPISMOS.

Las cataplasmas tienen pocas ó ningunas virtudes que sean superiores á los emplastos, y en muchos casos se hacen para suplir su falta , principalmente se usan como discucientes, para promover la supuracion , y como pueden ser útiles en muchas ocasiones , darémos un exemplar de cada especie.

Cataplasma Discuciente.

Tómense seis onzas de cebada mondada , dos de hojas frescas de cicuta machacadas , suficiente cantidad de vinagre , cuézase todo un poco , y añadansele dos dracmas de azucar de plomo.

Cataplasma Madurativa.

Tómense quatro onzas de raiz de lirio blanco, una onza de higos secos , y otra de cebollas crudas , dos de basilicon amarillo , media de goma de gálbano , y de semilla de lino sin cascara lo que sea necesario , cuézanse las raices y los higos en suficiente cantidad de agua , y luego macháquense para añadir los demas ingredientes de modo que formen una cataplasma blanda ; pero ántes se ha de disolver la goma de gálbano en una yema de huevo.

Quando hay necesidad de promover la supuracion , se puede usar esta cataplasma por los que quieran tomarse el gasto y trabajo de hacerla ; pero yo no he hallado otra mas á propósito , que la de miga de pan y leche , con suficiente cantidad de cebolla cocida , ó cruda , y un poco de aceyte, ó manteca fresca.

Sinapismos.

Estos se usan para llamar la sangre á una parte débil, como en la perlesía, y en la atrofia; y tambien son muy útiles en los dolores profundos y fixos, como de ceática, &c. y quando la gota se sube á la cabeza ó al estómago, se echan á los pies para llamarla de aquellas partes, y tambien se aplican del mismo modo en el estado decaído de las fiebres; pero nunca se deben dexar hasta que hayan levantado vexigas, sino hasta que la parte se ponga encarnada, y siga así quando se aprieta con el dedo.

El sinapismo no es mas que una cataplasma hecha con vinagre en lugar de leche, dándole la qualidad cálida, y estimulante, el aditamento de mostaza, rábano silvestre, ó ajo.

El sinapismo comun se hace tomando corteza de pan, y semilla de mostaza en polvos en igual cantidad, mezclándole el vinagre mas fuerte que sea necesario para hacer una cataplasma.

Quando se necesita que sean mas estimulantes se añade á lo dicho un ajo machacado.

C E R B E Z A S.

Estas se pueden impregnar de las virtudes de las substancias medicinales, teniéndolas en el licor que fermenta, ó poniéndolas en él despues que la fermentacion se ha hecho; el primero de estos métodos se reputa generalmente por mejor, porque con la fermentacion se abre la textura de la materia, y se extraen mas completamente sus partes medicinales.

Como las cerbezas medicinales se dan principalmente por bebidas en la dieta, no hay necesidad de guardar mucha exáctitud en la dosis, y por lo general se puede tomar un quartillo ó mas al dia, continuando todo el tiempo que sea necesario; pero no obstante, no ha de ser mucho, porque los amargos hacen daño á la cabeza quando son muy continuados.

Cerbeza Antiescorbútica.

Tómese una libra de raíz fresca de rábano silvestre, dos

de

de lampazo aquático , y tambien seca , hecha pedacitos , quatro onzas de trifolio de agua seco , y póngase á infusion en diez azumbres de cerbeza nueva.

En los males escorbúticos se usa esta como bebida comun , y generalmente hace buen efecto.

Cerbeza Amarga.

Tómense quatro onzas de raiz de genciana , tres de corteza de limon , dos de canela alba , y dos azumbres de cerbeza , córtense en pedacitos pequeños los ingredientes , y infúndanse en frio.

Esta es una cerbeza estomacal agradable , superior á todas las bebidas amargas , y demas preparaciones de esta especie.

Cerbeza Diurética.

Tómense ocho onzas de semilla de mostaza , igual cantidad de bayas de enebro , seis de semilla de chiribia silvestre , y veinte azumbres de cerbeza nueva.

En los males de piedra , y para los hidròpicos es una bebida muy útil.

Cerbeza Aperitiva.

Tómense quatro onzas de sèn : tres de cogollos de centauro menor , igual cantidad de axenjos , media onza de aloes sucotrinno , y póngase en infusion de veinte azumbres de cerbeza.

Se debe tomar medio quartillo de ésta dos veces al dia , ó mas á menudo si es necesario para tener corriente el vientre.

COLIRIO , O AGUA PARA LOS OJOS.

Estas se han multiplicado sin número , porque no hay persona que no crea poseer alguna preparacion secreta para curar los males de los ojos ; yo he exâminado algunas , y he visto que casi todas son semejantes , porque el fundamento de las mas es alumbre , vitriolo , ó plomo : sus efectos son corroborar , y restituir el tono de aquellas partes , por eso principalmente son útiles en las ligeras inflamaciones , y en el estado de relaxacion que producen quando son rebeldes.

Comunmente añaden alcanfor á estas composiciones ; pero rara vez se incorpora bien con el agua , y puede ser

de poco uso, los bolos, y otras substancias térreas tambien son inútiles por lo mismo para este fin.

Colirio de Alumbre.

Tómese media dragma de alumbre, y agítese bien mezclada con una clara de huevo.

Este es el colirio de Riverio usado en las inflamaciones de los ojos para templar el calor, y contener el flujo de los humores; se debe extender en un lienzo, y aplicarlo á los ojos; pero no se ha de tener arriba de tres ó quatro horas de una vez.

Colirio de Vitriolo.

Tómese media dragma de vitriolo blanco, y seis onzas de agua de rosas, disuélvase el vitriolo en el agua, y fíltrese el licor.

Este colirio aunque simple, es quasi igual en virtud á los mas celebrados, y muy útil en la debilidad de ojos, y en las inflamaciones; pero aunque quita éstas generalmente quando son ligeras, en las obstinadas, es preciso ayudarlo con la sangría, y los vexigatorios.

Quando es necesario añadir un astringente mas fuerte se duplicará, ó triplicará la cantidad del vitriolo; y he visto manifestas ventajas de una solucion quatro veces mas fuerte que lo que hemos dicho.

Colirio de Plomo.

Tómese azúcar de plomo, y sal armoniaco cruda de cada uno quatro granos, y disuélvase en ocho onzas de agua comun.

Añádanse quando sea necesario quarenta ó cincuenta gotas de láudano.

Los que quieran podrán usar en lugar de este colirio el de plomo de Goulard, que se hace poniendo veinte y cinco gotas del extracto de saturno en ocho onzas de agua, añadiendo una cucharadita de aguardiente brandy.

El agua comun, y el aguardiente sin otra adiccion en muchos casos sirve lo mismo que un colirio, poniendo una onza del último en seis de la primera, y bañando con esto los ojos débiles por la mañana y por la noche.

CONFECIONES.

Todavía se hallan en algunas de las mas reformadas Farmacopeas confecciones que contienen mas de sesenta ingredientes; pero como casi todos sus efectos se pueden lograr efectivamente con mas certidumbre y seguridad, por algunos vasos de vino, ó granos de apio pasaremos ligeramente esta clase de medicinas.

Confeccion Japónica.

Tómense tres onzas de tierra de japon, de raiz de tormentilla, de nuez moscada, y de olivano, dos onzas de cada una, dragma y media de apio disuelto en suficiente cantidad de vino de Lisboa, catorce onzas de xarabe simple de rosas, y otro tanto de conserva de éstas, y mézclese todo haciendo un electuario que suple en lugar del diascordio.

La dosis es de un escrúpulo hasta una dragma.

CONSERVAS.

Todas las Boticas estaban ántes llenas de estas preparaciones, de modo que podian pasar por Confiterías, y todas ellas tienen tan pocas virtudes medicinales, que con mas razon se deben tener por dulces y golosinas, que por remedio; pero no obstante algunas veces son útiles para reducir en bolos, ó píldoras algunos polvos de los mas pesados, como las preparaciones de hierro, del mercurio, y del estaño.

Las conservas son un compuesto de vegetales y azúcar, mezclado en forma de masa: para hacerlas se deben quitar las hojas de las ramas, las flores de sus vases, y la parte amarilla de la corteza de naranja con una raspa, luego se mezclan en un mortero de marmol con mano de madera en una masa, añadiendo tres veces el peso de azúcar poco á poco, batiéndolo continuamente hasta que se incorpore; pero sale mejor la conserva si solo se le pone doble peso de azúcar.

Los que hacen mucha porcion de conservas, generalmente reducen los vegetales en pulpa por medio de un molino, y despues los baten con el azúcar.

Conserva de Rosas encarnadas.

Tómese una libra de rosas encarnadas en boton, limpias de sus bástagos, muélanse bien en un mortero, y añádanse poco á poco dos libras de azúcar dos veces refinada en polvos, y hágase conserva.

Del mismo modo se hace la corteza de naranja, la de flor de romero, de axenjos de mar, y de hojas de acederas, &c.

La conserva de rosas es una de las mas agradables, y útiles que se pueden hacer; una dragma ó dos disueltas en leche caliente, se da como un maravilloso restringente en las debilidades del estómago, en las toses ptísicas, y en el esputo de sangre; pero para que haga algun efecto es necesario tomar muchas cantidades.

Las compotas se hacen cociendo, ó hirviendo los vegetales frescos, primero en agua, y luego en xarabe ó en solucion de azúcar, el objeto es conservarlos húmedos en el xarabe, ó tomarlos secos, de modo que el azúcar se ponga candi, y éste último es el método mas usado.

Corteza de Naranja confitada.

Lávese la naranja de Sevilla en diferentes aguas hasta que pierda su amargura, cuézase en una solucion de azúcar dos veces refinada en agua hasta que quede tierna, y trasparente.

La corteza del limon confitado se prepara del mismo modo.

Es inútil añadir mas de estas preparaciones, porque mas bien pertenecen al arte de Confiteros, que al de Boticarios.

D E C O C C I O N E S.

El agua extrae con mucha prontitud las partes salinas de los vegetales, y aunque su actividad se reduce principalmente á esto, tambien se lleva mucha porcion de la parte gumosa que está intimamente unida á la salina; por esto las decocciones, é infusiones de los vegetales constituyen una grande, y no inútil parte de medicinas: casi la mayor porcion de los vegetales ceden su virtud al agua,

tanto por infusion , como por decoccion ; pero ésta es mas útil muchas veces , porque ahorra tiempo , y hace en pocos minutos lo que del otro modo necesita horas , y algunas veces dias.

Las medicinas de esta clase se hacen para usarlas inmediatamente.

Decoccion de altea.

Tómense tres onzas de raiz de malvavisco medianamente secas , una onza de pasas de sol , y tres quartillos de agua.

Cuézanse los ingredientes en el agua hasta que se consuma una tercera parte , cuélese despues la decoccion , y déxese reposar por algun tiempo : si las raices estan enteramente secas , es menester que cuezan hasta que se consuma la mitad del agua.

En las toses agudas , con fluxion al pecho se puede usar esta decoccion por bebida comun.

Decoccion comun.

Tómense una onza de flores de manzanilla , media de flores de sahuco , y otro tanto de semilla de hinojo dulce , y dos quartillos de agua , cuézase un poco , y cuélese la decoccion.

Tambien se puede preparar una medicina igualmente útil poniendo los ingredientes en infusion de agua cociendo algunas horas.

Esta decoccion se mira principalmente como fundamento de las lavativas , y se le puede añadir otros ingredientes segun sea necesario , y tambien sirve como fomento comun añadiendole espíritu de vino , ú otras cosas en la cantidad que pida el caso.

Decoccion de palo de Campache.

Cuézanse tres onzas de raeduras , ó astillas de palo de campeche en quatro quartillos de agua hasta que se consuma la mitad , y se pueden añadir dos ó tres onzas de agua simple de canela.

En los cursos que no convienen los astringentes fuertes , es muy útil una taza de esta decoccion tres ó quatro veces al dia.

Decoccion de Quina.

Cuézase una onza de quina en polvos gruesos con quartillo y medio de agua hasta que quede en uno, y cuélese la decoccion; si se le añade una cucharadita de espíritu de vitriolo suave, la hará mas gustosa, y eficaz.

Decoccion compuesta de Quina.

Tómense tres dragmas de quina, y otro tanto de raiz de serpentaria de virginia, uno y otro en polvos gruesos, cuézanse en un quartillo de agua hasta que quede en la mitad, cuélese el licor, y añádasele onza y media del agua aromática.

El señor Juan Pringle actual Médico de S. M. Briténica, recomienda este remedio por muy eficaz en la declinacion de las fiebres malignas quando el pulso es baxo, la voz débil, y la cabeza afecta de estupor; pero con poco delirio.

La dosis es quatro cucharaditas cada quatro, ú seis horas.

Decoccion de Zarzaparrilla.

Tómense dos onzas de raiz de zarzaparrilla fresca hecha pedacitos y machacada, una de raeduras de Guayaco, cuézase á fuego lento en tres quartillos de agua hasta quedar en uno, añadiendo al fin media onza de sasafras y tres dracmas de regaliza, y cuélese.

Esta decoccion se puede administrar como auxiliár de los alterantes mercuriales, ó despues que se ha tomado mucho tiempo el mercurio, porque fortifica el estómago, y hace cobrar carnes y vigor á los que estan aniquilados por el mal venéreo: tambien se puede tomar en los reumatismos, y enfermedades cutáneas que provienen de tener sucia la sangre, y los sucos, y para todos estos efectos es preferible á la decoccion de los leños.

Esta decoccion se puede tomar de un quartillo y medio, á dos, al dia.

La decoccion que sigue, dicen, que es semejante á la usada por Kennedy para curar los males venéreos.

Tómense dos onzas de zarzaparrilla, de regaliza, y de raiz de mecereon, media de cada una, de raeduras de Guayaco una, y otra de sasafras, y una y media de antimonio crudo en polvos, póngase toda en infusion, con ocho quar-

tillos de agua hirviendo por veinte y quatro horas hasta que se consuma la mitad del agua, y cuélese despues la decoccion.

Se puede usar lo mismo que la anterior.

Decoccion de Seneka.

Tómese una onza de esta raiz y otra de serpentaria, cuézase en quartillo y medio de agua hasta que quede en uno, y cuélese.

Esta está muy recomendada para la pleuresía, hidropesía, reumatismo, y males rebeldes del cutis: la dosis es dos onzas, tres ó quatro veces al dia, ó mas á menudo, si lo puede sufrir el estómago.

Decoccion Blanca.

Tómense dos onzas de la creta mas pura en polvo, media de goma arábica, cuézase en tres quartillos de agua hasta que quede en la quarta parte, y cuélese la decoccion.

Esta es bebida muy á propósito en las enfermedades agudas acompañadas ó con propension á cursos, y quando el estómago y los intestinos abundan de ácidos: es propia peculiarmente para los niños que padecen acedia en el estómago, y para todos los que tienen soda ó fierro ardiente, se puede endulzar con azúcar, y añadirle al tomarla dos ó tres onzas de agua simple de canela.

Una onza de polvos de creta mezclada en dos quartillos de agua, puede suplir en muchas ocasiones la falta de esta decoccion, y tambien del julepe de creta.

ELECTUARIOS.

Estos se componen generalmente de los polvos mas ligeros mezclados con xarabe, miel, conserva, ó mucilago, en tal consistencia que no puedan separarse los polvos, ni la masa esté muy espesa para tragarse: su principal propiedad es hacer mas suaves las medicinas alterantes, y de modo que no sean ingratas al paladar.

Los electuarios astringentes, y todos los que contienen pulpa de las frutas, se deben preparar en porciones cortas, pues las medicinas astringentes pierden su virtud guardandolas en esta forma, porque fermenta la pulpa de las frutas.

Para su extraccion , es preciso cocerlas sin madurar ; y las maduras , si estan secas , en una corta porcion de agua hasta que se ablanden , luego se pasa por un cedazo de cerda , ó por un lienzo ralo , y despues se cuece hasta darle la consistencia debida en una vasija de barro , cuidando de menearlo mucho para evitar que se queme : la pulpa de las frutas que estan maduras y frescas se pasan por el cedazo sin cocer.

Electuario Lenitivo.

Tómense ocho onzas de sen, en polvos finos, quatro de semilla de cilantro tambien en polvos, una libra de pulpa de tamarindos, y otra de ciruelas de Francia, mézclase todo, y con la cantidad suficiente de xarabe simple, redúzcase á un electuario.

Una cucharadita de este tomada dos ó tres veces al dia, se ha visto que es un prodigioso laxante, y al mismo tiempo sirve de vehículo á propósito para dar medicinas mas activas, como jalapa, escamonéa, y otras iguales.

Este electuario puede suplir por el de Casia.

Electuario para la Disenteria.

Tómense dos onzas de la confeccion japónica, una de bálsamo de Locatelli, media de ruibarbo en polvos, y de xarabe de malvavisco lo que se necesite para hacer un electuario.

Muchas veces es peligroso en las disenterias dar opiatas y astringentes sin mezclar purgantes, y en éste se hallan unidos á los demas ingredientes, que hacen segura y útil la medicina en los casos prescriptos en este articulo.

Se puede tomar dos ó tres veces al dia la porcion del tamaño de una nuez moscada, ó mas á menudo segun sea necesario.

Electuario para la Epilepsia.

Tómese de quina en polvos una onza, de estaño, y de raiz de valeriana silvestre pulverizado media onza de cada uno, y de xarabe simple lo suficiente para hacer el electuario.

El Doctor Mead dice, que se tome una dracma de otro

semejante á este por mañana y tarde por espacio de tres meses en la epilepsia; pero será conveniente suspenderlo de quando en quando algunos dias: yo he añadido los polvos de estaño, porque muchas veces la epilepsia proviene de lombrices.

Electuario para la Gonorrea.

Tómese tres onzas del electuario lenitivo, dos dracmas de jalapa, y otro tanto de ruibarbo en polvos, media onza de nitro, y el xarabe necesario.

Mientras dura la inflamacion, y tension del conducto de la orina que acompaña á una gonorrea virulenta, se puede usar con mucha utilidad este laxante fresco.

La dosis es una dracma, ó el tamaño de una nuez moscada dos ó tres veces al dia, mas ó ménos segun se necesite para tener corriente el vientre.

Un electuario de crémor tártaro, y xarabe simple, puede suplir en algunas ocasiones la falta de éste.

Despues que se ha quitado la inflamacion, se usará el siguiente.

Tómense dos onzas del electuario lenitivo: una del báisamo de copaive: dos dracmas de goma de Guayaco, y otro tanto de ruibarbo en polvos, y del xarabe comun lo necesario.

La dosis es la misma que en el anterior.

Electuario de Quina.

Tómense tres onzas de quina en polvos; media de cascarilla, y lo que se necesite de xarabe de axenjibre para hacer el electuario.

En la curacion de las fiebres intermitentes obstinadas la cascarilla ayuda á la quina, y en los de hábito ectico es mejor quitarla, y poner en su lugar tres dracmas de sal armoniaco crudo.

Electuario para Almorranas.

Tómese una onza de flor de azúfre, media de cremor tártaro y suficiente cantidad de triaca para formar un electuario.

Se tomará tres ú quatro veces al dia una cucharadita.

Electuario para la Perlesia.

Tómese una onza de semilla de mostaza en polvo, y otra de conserva de rosas, y el xarabe de axenjibre que se necesite. De éste se puede tomar una cucharadita tres ó quatro veces al dia.

Electuario para el Reumatismo.

Tómense dos onzas de conserva de rosas, una y media de cinabrio de antimonio levigado, una de goma de Guayaco en polvos, y lo que baste de xarabe de axenjibre para hacer el electuario.

En los reumatismos rebeldes, que no vienen con calentura, se puede dar dos veces al dia una cucharadita de este electuario con mucha utilidad.

E M P L A S T O S.

Estos deben ser de diferente consistencia, segun el objeto con que se hacen: los que son para aplicar á los pechos y al estómago, deben ser suaves; pero que se mantengan, y los que tienen su uso para los miembros han de ser firmes, y que se peguen.

Se supone que muchos emplastos pueden impregnarse de las virtudes de diferentes vegetales, cociendo estos frescos en el aceyte que se emplea en la composicion; pero á la verdad estos no comunican á los aceytes ningunas qualidades estimables.

Las cales de plomo, cocidas con los aceytes, los une en emplasto de bastante consistencia, que es el fundamento ó base de otros varios emplastos; pero al cocer estas composiciones, es preciso añadir de tiempo en tiempo agua caliente para que no se quemén, ó se pongan negras, y se ha de hacer con mucho cuidado, porque podria hacer rebosar la materia.

Emplasto comun.

Tómense seis quartillos de aceyte comun, dos libras y media de litargirio en polvos finos, y suficiente cantidad de agua, cuézase toda á fuego lento, meneándolo continuamente, y conservando siempre una azumbre de agua en la

vasija : despues que haya cocido tres horas , se sacará un poquito del emplasto , y se pondrá en agua fria para probar si tiene bastante consistencia , y se dexará enfriar toda la masa , exprimiendo el agua con las manos.

Este emplasto se pone generalmente en las heridas ligeras , y en las excoiaciones del cutis : conserva la parte blanda y templada , y la defiende del ayre que es todo lo que se necesita en estos casos : su principal uso es servir de base á otros emplastos.

Emplasto Pegadizo.

Tómese media libra de emplasto comun , un quarteron de pez de Borgoña , y mezclese bien uno y otro.

Este se usa para mantener otras medicinas.

Emplasto Anodino.

Derrítase una onza de emplasto pegadizo , y quando se está enfriando mézclese una dracma de apio en polvos , y la misma cantidad de alcanfor , triturado ántes con un poco de aceyte.

Este emplasto alivia generalmente los dolores agudos , y particularmente los nerviosos.

Emplasto Vexigatorio.

Tómense seis onzas de trementina de Venecia , dos de cera amarilla , tres de polvos finos de cantáridas , y una de mostaza en polvo , derritase la cera , y quando esté caliente mézclese la trementina , cuidando que no se evapore por el mucho calor : luego que la cera y la trementina están bien incorporados , échense los polvos , removiendo continuamente la masa hasta que se enfrie.

Aunque este emplasto se hace de varios modos , de ninguno se le puede dar una consistencia propia : quando se hace con aceytes , ú otras substancias grasas , se disminuyen sus efectos , y está expuesto á correrse ; y si se le pone pez y resina , se hace muy duro , y de difícil uso.

Quando no se tiene á mano este emplasto , se puede suplir mezclando con algun unguento blando una porcion de polvos de cantáridas , ó formando una pasta de estos con harina de flor , y vinagre.

Emplasto de Goma.

Tómense quatro libras de emplasto comun , media de goma ammoniac , y otro tanto de gálbano purificado , derritase todo junto , y añádanseles seis onzas de trementina de Venecia.

Este emplasto se usa como digestivo , y para disolver los tumores indolentes.

Emplasto Mercurial.

Tómese una libra de emplasto comun , media de goma ammoniac depurada , derritase junto , y quando esté frio , añádansele ocho onzas de azogue extinguido ántes por trituracion en tres onzas de manteca de puerco.

Este emplasto es muy celebrado para los dolores en los miembros que proceden de causa venérea : en las induraciones de las glandulas , y en otros tumores violentos tambien se ha visto algunas veces curarlos.

Emplasto Estomacal.

Tómese media libra de emplasto de goma , onza y media de aceyte alcanforado , una de pimienta negra , ó capsicum si lo hay , derritase el emplasto , y mezclese con el aceyte , y despues espolveréese la pimienta , reducida ántes á polvo fino.

Una onza ó dos de este emplasto extendido en una badana , y aplicado al estómago , es muy útil en los flatos que nacen de afecto histérico ó hipocóndrico , y ántes de ponerlo , se puede untar con un poco de aceyte de macis , sacado por expresion , ó con algunas gotas del aceyte esencial de yerba buena.

Con éste se puede suplir el emplasto antihistérico.

Emplasto Cálido.

Tómese una onza de emplasto de goma , dos dracmas del vexigatorio , mézelese á fuego manso.

Este emplasto es útil en la ceática , y otros dolores físicos de la especie reumática ; pero se debe tener por algun tiempo , y renovarse á lo ménos una vez á la semana.

Emplasto de Cera.

Tómese una libra de cera amarilla : media de resina blan-

ca: tres quarterones de sebo de carnero, y derrítase todo junto.

Este se usa comunmente en lugar del Emplasto de mieliloto, y es muy propio despues de los vexigatorios, y en otros casos que se necesita de un digestivo suave.

EMULSIONES.

Las emulsiones, ademas de usarse como medicinas, son tambien vehiculos propios para ciertas substancias que de otro modo no se pueden tomar bien en forma líquida, así el alcanfor triturado con almendras se une prontamente con agua en una emulsion: los aceytes puros, balsámicos, resinas, y otras substancias semejantes, se hacen miscibles con el agua por medio de los mucilagos.

Emulsion Comun.

Tómese una onza de almendras dulces, y una dracma de las amargas, y dos quartillos de agua.

Déxense blanquear las almendras, y muélanse en un mortero de marmol, echando el agua poco á poco para hacer la emulsion, y cuélese.

Emulsion Arabiga.

Esta se hace del mismo modo que la anterior, añadiendo á las almendras mientras se muelen dos onzas y media del mucilago de goma Arábiga.

Quando se necesitan licores blandos y frescos, se pueden usar estas emulsiones, como bebida comun.

Emulsion Alcanforada.

Tómese media dracma de alcanfor, media docena de almendras dulces, media onza de azúcar blanca, ocho onzas de agua de yerba buena, muélase el alcanfor, y las almendras en un mortero de piedra, y váyasele añadiendo poco á poco el agua de yerba buena, cuélese el licor, y disuélvase en él la azúcar.

En las fiebres y otros males que piden el uso del alcanfor, se puede tomar una cucharada de esta emulsion cada dos ó tres horas.

Emulsion de goma Armoniaca.

Tómense dos dracmas de esta goma, muélase en ocho

onzas de agua , echándola poco á poco hasta que se disuelva.

Esta emulsion se usa para calmar la tos, atenuar las flemas viscosas , y promover la expectoracion : quando es obstinada la tos , se pueden añadir dos onzas de xarabe de adormideras ; la dosis es dos cucharadas tres ó quatro veces al dia.

Emulsion Oleosa.

Tómense seis onzas de agua destilada , dos dracmas de espíritu volátil aromático , una onza de aceyte de Florencia, mézclese bien todo junto , y añádasele media onza de xarabe comun.

En los resfriados recientes , y en las toses es muy útil esta emulsion ; pero si las ultimas son muy obstinadas , suele ser mejor quando se hace con el elixír paregórico de la Farmacopea de Edimburg en lugar del espíritu volátil , tomando una cucharada de dos en dos , ó de tres en tres horas.

E X T R A C T O S.

Los extractos se preparan cociendo la substancia en agua, y evaporando la decoccion despues de colarla hasta que tenga la consistencia debida , con esta operacion quedan algunas de las partes mas activas , de las plantas libres de la materia inútil indisoluble y térrea, que forma la mayor porcion de su volumen; sin embargo , no es solo el agua el menstro que se usa para la preparacion de los extractos , algunas veces se le añade espíritus, y otras solo se emplea el espíritu de vino rectificado.

Los extractos se hacen de diferentes drogas, como quina , genciana , jalapa ; &c. pero como piden una operacion molesta y enfadosa , es mas conveniente para un particular comprar en casa de un Boticario lo que necesita , que hacer por sí la preparacion: los que se usan mas comunmente los hemos incluido en lista de drogas , y medicinas que debe tener para su uso el que no es profesor.

F O M E N T O S.

Los fomentos se usan generalmente para templar los dolores quitandó la tension ó espasmo, ó para corroborar y res-

tablecer el tono y vigor de aquellas partes á que se aplican: el primero de estos objetos se logra con la agua caliente , y el segundo con la fria; pero algunas veces se añaden al agua ciertas substancias para realzar sus efectos , como anodinos, aromáticos , astringentes , &c. por esto incluiremos unos quantos fomentos medicinales , de los que todos tienen á mano para que se usen á eleccion de cada uno.

Fomento Anodino.

Tómense dos onzas de cabezas de adormideras blancas, media de flores de sahuco , y tres quartillos de agua , cuézase hasta que se evapore un quartillo , y cuétese el licor.

Este fomento , como explica su título , sirve para calmar los dolores agudos.

Fomento Aromático.

Tómese media onza de pimienta de Jamayca , un quartillo de vino tinto , cuézase un poco , y cuétese el licor.

Este no solo se usa como aplicacion tópica para los males exteriores , sino tambien para aliviar las partes internas: los dolores de los intestinos que acompañan á las disenterias, y diarrea , los cólicos flatulentos , las incomodidades del estómago , y las arcadas de vomitar se quitan ordinariamente fomentando el abdomen ; y la region del estómago con este licor caliente.

Fomento Comun.

Tómense botones de axenjos , y flores de manzanillas secas , dos onzas de cada uno , quatro quartillos de agua , y despues que cueza ligeramente , cuétese el licor.

Suele añadirse á este fomento aguardiente , ó espíritu de vino en la cantidad que piden las circunstancias del caso; pero no siempre es necesario.

Fomento Emoliente.

Este el mismo que la decoccion comun.

Fomento Corroborante.

Tómese una onza de corteza de encina , media de cáscara de granada , dos dracmas de alumbre , y tres quartillos de agua de herrero , cuézase todo sin el alumbre hasta que se consuma un tercio , cuétese la decoccion que queda , y di-

disuélvase entónces en ella el alumbre.

Este licor astringente se usa para fomentar las partes externas débiles , y tambien se puede tomar interiormente.

G Á R G A R A S.

Aunque parece ridícula esta especie de medicinas no dexa de ser de mucha utilidad , es cierto que rara vez curan la enfermedad ; pero muchas alivian algunos síntomas incómodos , como la sequedad de la boca , y la porquería de la lengua , y de las fauces , &c. particularmente son útiles en las fiebres , y males de garganta , y en estos algunas veces las gárgaras solas quitan el mal , y en aquellas hay pocas cosas que refresquen , y sean mas agradables al enfermo que lavarse con freqüencia la boca con alguna gárgara suave , y detergente.

La ventaja que tiene este remedio es que se prepara con facilidad , un poco de agua de cebada y de miel se puede hallar en qualquiera parte , y si se le añade el vinagre necesario para darle un ácido agradable , será una gárgara utilísima para suavizar , y limpiar la boca.

Las gárgaras hacen mejor efecto inyectadas con una geringuita.

Gárgara Atenuante.

Tómense seis onzas de agua , una de miel , y dracma y media de nitro , y mézclese.

Esta gárgara refrescante se puede usar en la angina inflamatoria , ó en las fiebres para limpiar la lengua , y las fauces.

Gárgara Comun.

Tómense seis onzas de agua de rosas , media de xarabe de claveles , y suficiente cantidad de espíritu de vitriolo para darle un ácido agradable , y mézclese.

Esta gárgara ademas de limpiar la lengua , y las fauces obra como un repelente suave , y muchas veces cura una angina quando es ligera.

Gárgara Detergente.

Tómese un quartillo de la gárgara emoliente , una onza de la tintura de myrra , y dos de miel , y mézclese.

Quan-

Quando es necesario limpiar las exúlceraçiones , ó promover la excrecion de la saliva espesa y viscosa , es muy útil esta gárgara.

Gárgara Emoliente.

Tómese una onza de raiz de malvavisco , y dos ó tres higos , cuézanse en un quarteron de agua hasta que se consuma la mitad , y cuélese el licor.

Si se le añade una onza de miel , y media de espíritu de sal armoniaco , será una de las maravillosas gárgaras atenuantes.

Es de mucho beneficio en las fiebres que se pone la lengua áspera y seca para suavizar aquellas partes , y promover la evacuacion de la saliva.

El sabio y diligente Juan Pringle observó que en las anginas inflamatorias , ó estrangulacion de las fauces se logra poco beneficio de las gárgaras comunes , y las que son de qualidad ácida hacen mas daño que provecho , porque contraen los emuntorios de la saliva , y de los mocos , y espesan estos humores ; por cuya razon es mejor una decoccion de higos en leche y agua , que causa contrario efecto , especialmente si se le añade un poco de sal armoniaco , con lo qual se dirue la saliva , y las glandulas hacen la secrecion con mas facilidad , circunstancia que siempre contribuye mucho á la cura.

INFUSIONES.

Los vegetales dan casi las mismas propiedades al agua por infusion , como por decoccion , y aunque del primer modo necesita mas tiempo para comunicarle sus virtudes , tiene otras ventajas mas que el segundo : ademas que la bullicion se ha visto que disipa las partes mas sutiles de algunas substancias amargas y aromáticas , sin que por esto extraigan mas completamente sus principios medicinales.

El Autor de la nueva Farmacopea , dice , que de casi todos los vegetales que tienen poca virtud , se pueden extraer ricas infusiones , volviendo á infundir en el mismo licor nuevas cantidades frescas de la materia , con lo qual carga el agua cada vez mas de las partes activas , y que estas infusio-

nes son aplicables á los primeros objetos de la medicina, porque contienen en compendio los principios mas finos, mas sutiles, y mas activos de los vegetables de un modo que son mas miscibles, y con mas prontitud con los fluidos del cuerpo humano.

Infusion Amarga.

Tómense cogollos de centaurea menor, y flores de manzanilla de cada una media onza, corteza amarilla de limon y de naranja, que se le haya quitado toda la parte blanca, dos dracmas de cada una, córtese en pedacitos pequeños, y póngase en infusion de un quarteron de agua hirviendo.

Para las indigestiones, debilidades de estómago, y falta de apetito, se tomará una taza de esta infusion dos ó tres veces al dia.

Infusion de Quina.

A una onza de quina en polvos, añadanse quatro ó cinco cucharadas de aguardiente, y un quartillo de agua hirviendo, y déxese en infusion dos ó tres dias.

Esta es una de las mejores preparaciones de la quina para los estómagos débiles, y en los males que se necesita la virtud corroborante de esta medicina, se tomará una taza de ella dos ó tres veces al dia.

Infusion de Cardo.

Póngase una onza de hojas secas de cardo santo en infusion de un quartillo de agua comun por seis horas sin fuego, y fíltrese por un papel.

Esta ligera infusion se puede tomar con mucha utilidad en las debilidades de estómago que no convienen los amargos comunes, y se le puede dar mejor sabor poniéndole canela, ú otro aromático.

Infusion de semilla de Lino.

Tómense dos cucharadas de ésta, media onza de raiz de regaliza hecha pedacitos, y tres quartillos de agua hirviendo, déxese en infusion al fuego algunas horas, y cuélese el licor.

Si á estos ingredientes se añade una onza de hojas de tusilago, será una infusion pectoral, ambas son emolientes,

tes, y mucilaginosas, y se pueden usar con ventaja como bebida comun en la dificultad de orinar, y en las toses y otros males de pecho.

Infusion de Rosas.

Tómese media onza de rosas secas encarnadas, dos quartillos de agua hirviendo, media dracma de ácido vitriólico, llamado comunmente aceyte de vitriolo: y una onza de azúcar negro.

Pónganse las rosas en infusion de agua quatro horas en una vasija de barro sin vidriar, échese despues el ácido, y cuélese, añadiendo luego el azúcar.

En el excesivo fluxo de las reglas, en los vómitos de sangre, y otras hemorragias se tomará una taza de esta suave infusion astringente cada tres ó quatro horas, y tambien es sumamente buena para gárgaras.

Como la cantidad de rosas que entra puede hacer poco ó ningun efecto, se puede formar otro remedio equivalente mezclando el ácido, y el agua sin infusion.

Infusion de Tamarindos y Sen.

Tómese una onza de tamarindos, dos dracmas de sen, y igual cantidad de cristal de tártaro, pónganse en infusion estos ingredientes quatro ó cinco horas en un quartillo de agua hirviendo, despues cuélese el licor añadiéndole una onza ó dos de la tintura aromática: las personas que se purgan con facilidad, podrán quitar los tamarindos, ó el cristal de tártaro.

Este es un purgante fresco muy agradable, y se puede tomar una taza de él cada media hora hasta que haga operacion.

Suple la falta de la decoccion de tamarindos, y sen.

Infusion Española.

Tómese una onza de extracto de regaliza cortado en pedacitos, tres dracmas de sal de tártaro, y póngase en infusion de un quartillo de agua hirviendo por una noche, añadiéndole al colarlo onza y media de xarabe de adormideras.

En los resfriados recientes, en las toses, y obstruccionnes de pecho se dará con mucha utilidad una taza de esta

infusion tres ó quatro veces al dia.

Infusion para la Perlesta.

Tómense quatro onzas de raiz de rábano silvestre, igual cantidad de semilla de mostaza seca, una de corteza exterior de naranja; pónganse en infusion de dos quartillos de agua hirviendo en una vasija tapada veinte y quatro horas.

En los males perláticos se tomará una taza de este remedio cálido estimulante tres ó quatro veces al dia: éste excita la accion de los sólidos, es diurético, y si se toma caliente, promueve la transpiracion.

Poniendo en lugar de mostaza dos ó tres onzas de hojas secas de trifolio de agua, se hará una infusion antiescórbutica.

J U L E P E S.

El fundamento de los julepes generalmente es el agua comun ú otra simple destilada, con una tercera ó quarta parte de agua espirituosa destilada, y la azúcar ó xarabe que se necesite para hacer agradable la mixtura; á esta se le pone un poco de ácido vegetable ó mineral, ó se impregna de otras medicinas correspondientes al objeto.

Julepe Alcanforado.

Tómese una dracma de alcanfor, media onza de goma arábica, una de azúcar dos veces refinada, y un quartillo de vinagre, muélase el alcanfor con algunas gotas de espíritu de vino rectificado hasta que se ablande, añádase entónces la goma reducida ántes á mucilago, con igual cantidad á ella de agua, y resuélvase hasta que esten perfectamente unidos, añadiéndole despues poco á poco el vinagre con la azúcar disuelta en él, continuando siempre la trituracion.

En los males histéricos, y en otros que conviene el alcanfor, se puede tomar este julepe en la dosis de una cucharada ó dos, ó en mas cantidad segun lo sufra el estómago.

Julepe Cordial.

Tómense quatro onzas de agua de canela, dos de agua de pimienta de Jamayca, dos dracmas de espíritu volatíl aromático, y igual cantidad de espíritu compuesto de Lavanda, una onza de xarabe de corteza de naranja, y mézclase todo.

Es-

Este se da en la dosis de dos cucharadas tres ó quatro veces al dia en los males que vienen acompañados de mucha debilidad , y abatimiento de espíritus.

Julepe Expectorante.

Tómense quatro onzas de la emulsion de goma ammoniaca , dos de xarabe de scilla , y mézclase.

En las toses , astmas , y obstrucciones del pecho , se pueden dar dos cucharadas de este julepe cada tres ó quatro horas.

Julepe Moscado.

Muélase bien media dracma de almizcle con onza y media de azúcar , y añádasele poco á poco dos onzas de agua simple de canela , y otro tanto de agua de yerba buena de Inglaterra , y dos dracmas del espiritu volátil aromático.

En la declinacion de las fiebres nerviosas , hipos , convulsiones , y otros afectos espasmódicos , se pueden dar dos cucharadas de este julepe cada dos ó tres horas.

Julepe Salino.

Disuélvase dos dracmas de sal de tártaro en tres onzas de zumo de limon fresco colados , y quando haya pasado la efervescencia , añádasele dos onzas de yerva buena , y otras dos de agua comun , y una onza de xarabe.

Este julepe cura las indisposiciones de estómago , alivia los vómitos , promueve la transpiracion , y puede ser muy útil en las fiebres , especialmente en las inflamatorias.

Julepe Vomitivo.

Disuélvase quatro granos de tártaro emético en ocho onzas de agua , y añádasele media onza del xarabe de claveles.

En el principio de las fiebres donde no hay inflamacion , se puede dar este julepe en la dosis de una cucharada cada quarto de hora hasta que haga efecto : los vomitivos anti-moniales no solo sirven para evacuar las materias contenidas en el estómago , sino para promover las diferentes secreciones : por eso se ve que en las fiebres hacen casi el mismo efecto que los polvos del Doctor James.

L A V A T I V A S.

Esta clase de medicinas es de mas importancia que lo que

que generalmente se cree , no solo sirven de evacuar lo que se contiene en el estómago , sino tambien obran como las medicinas mas activas en todo el sistema : el opio, por exemplo , se puede dar de este modo , quando no sienta bien al estómago , y en mayor cantidad de la que se puede tomar por la boca.

Una lavativa simple rara vez puede hacer daño , y hay algunos casos en que hace mucho beneficio : una , aunque no sea mas que de agua caliente , sirve como de fomento á las partes , y puede ser de mucha utilidad en las inflamaciones de la vejiga y de los intestinos baxos , &c.

Algunas substancias , como el humo del tabaco , se introducen en los intestinos de este modo , que no se podria hacer de ningun otro , y se logra fácilmente por medio de un par de fuelles manuales con un aparato á propósito unido á ellos.

No está solo reducido á los remedios el uso de las lavativas , tambien el alimento se puede dar de esta manera , y algunas personas imposibilitadas de tragar se han mantenido mucho tiempo con lavativas.

Lavativa Emoliente.

Tómense seis onzas de agua de semilla de lino , otras seis de leche fresca , y mézelese.

Si se le añaden cincuenta ó setenta gotas de láudano , puede suplir por la lavativa anodina.

Lavativa Laxante.

Tómese agua y leche , de cada uno seis onzas , otras dos de aceyte dulce ó manteca fresca , y la misma cantidad de azúcar negra ; y mézelese.

Si se le añade una onza de sal de glauber ó comun , será una lavativa purgante.

Lavativa Caminante.

Tómese una onza de flores de manzanilla , media de semilla de anís , y cuézase en un quartillo y medio de agua , que quede en uno.

En los males histéricos , é hipocóndricos , se puede usar en lugar de la lavativa fétida , cuyo olor es desagradable

ble á casi todos los enfermos.

Lavativa Oleosa.

A quatro onzas de la decoccion comun añádase igual cantidad de aceyte de Florencia.

Esta lavativa es muy útil para echar las lombrices pequeñas alojadas en lo mas baxo del canal del alimento, y quando se dé á los niños, se debe disminuir proporcionalmente la cantidad.

Lavativa de Almidon.

Tómense quatro onzas de almidon cocido, media onza de aceyte de linaza, líquidese al fuego el primero, y mézclase luego el aceyte.

En las disenterias ó fluxos de sangre se puede usar, para curar los intestinos ulcerados despues de cada evacuacion, y para embotar la actitud de los humores corrosivos; y se le añaden quarenta ó cincuenta gotas de láudano á medida de la ocasion, suplirá por la lavativa astringente.

Lavativa de Trementina.

Tómense diez onzas de la decoccion comun, una de trementina de Venecia disuelta en una yema de huevo, y una de aceyte de Florencia, y mézelese todo.

Esta lavativa diurética es muy propia en las obstrucciones del conducto de la orina, y en los cólicos que proceden del mal de piedra.

Lavativa de Vinagre.

Esta se hace mezclando tres onzas de vinagre con cinco de agua de avena, corresponde á todos los objetos de una lavativa comun, con la particular ventaja de ser muy propia en las enfermedades inflamatorias ó pútridas, y especialmente en estas.

Hemos juzgado inútil dar mas exemplos de esta clase de medicinas, porque se pueden emplear segun la ocasion todos los ingredientes que sean á propósito en una ú otra de las que hemos dicho.

MIXTURAS.

La mixtura se diferencia del julepe en que admite en

su composicion no solo sales , extractos , y otras substancias disolubles en agua , sino tambien tierras , polvos , y otras materias que no pueden disolverse. Rara vez sale la mixtura agradable y de buen gusto , y de ningun modo es necesaria , sino para aquellas personas que no pueden tragar un bolo , ó un electuario.

Mixtura Astringente.

Tómense tres onzas de agua simple de canela , y lo mismo de agua comun , onza y media de la confeccion japónica y mézclese.

En las disenterias que no son de larga duracion , despues de las evacuaciones necesarias se tomará una cucharada ó dos de esta mixtura cada quatro horas , interponiendo cada segundo ó tercer dia una dosis de ruibarbo.

Mixtura Diurética.

Tómense cinco onzas de agua de yerva buena , seis dracmas de vinagre de scilla , media onza de espíritu de nitro dulce , onza y media de xarabe de axenjibre , y mézclese.

En las obstrucciones del conducto de la orina se tomarán dos cucharadas de esta mixtura dos ó tres veces al dia.

Mixtura Laxante y absorvente.

Muélase en un Mortero media dracma de magnesia alba con diez ó doce granos del mejor ruibarbo de Turquía , y añádansele tres onzas de agua comun , y de agua simple de canela y xarabe una onza de cada uno.

Como la mayor parte de las enfermedades de los niños vienen acompañadas de acedía , se les podrá dar esta mixtura para corregirla , y para mantener laxo el vientre : la dosis será una cucharada tres veces al dia , y á los muy tiernos bastará media.

Quando se da con intencion de purgar , se puede aumentar la dosis , ó duplicar la cantidad del ruibarbo.

Esta es una de las medicinas mas generalmente útiles que conozco para los niños.

Mixtura Salina.

Disuélvase una dracma de sal de tártaro en quatro onzas de agua hirviendo , y quando esté fria , échese goteando

espíritu de vitriolo hasta que cese la efervescencia , y entonces añádasele dos onzas de agua de yerba buena de Inglaterra , y una de xarabe simple.

Quando no hay limones frescos, puede suplir esta mixtura por el jelupe salino.

Mixtura de Scilla.

Tómense cinco onzas de agua simple de canela , una de vinagre de scilla , y una y media de xarabe de malvavisco, y mézclese.

Esta mixtura , cómo promueve la expectoracion , y la secrecion de la orina , es muy útil para las personas de hábito asmático é hidrópico , tomando con frecuencia una cucharada de ella.

PILDORAS.

Las medicinas que obran en poca cantidad , y cuyo desagradable gusto hace preciso que se precavan del paládar son las que ordinariamente se dan en esta forma , sin embargo, ningun remedio que se quiera que obre inmediatamente , se debe dar en píldoras , porque las mas veces se detienen en el estómago ántes que se disuelvan para hacer algun efecto.

Como los ingredientes que entran en la composicion de píldoras generalmente se han hecho de modo que una de tamaño regular contiene quasi cinco granos del compuesto, quando hablemos de la dosis, solo especificaremos el número de píldoras que se ha de tomar , como una, dos, tres, &c.

Píldoras Compuestas.

Tómense diez granos de opio purificado, media dracma de xabon de Castilla, triturese, y háganse de ello veinte píldoras.

Quando no sienta al estómago una bebida calmante, se puede dar una , dos , ó tres de estas píldoras , segun pida el caso.

Píldoras Fétidas.

Tómese media onza de asafétida , y el xarabe simple que sea necesario para formar las píldoras.

En los males histéricos se pueden tomar quatro ó cinco de estas de un tamaño regular dos ó tres veces al dia , y tambien son útiles para los que padecen asma.

Quando es necesario tener corriente el vientre , se pue-

de añadir á la masa referida la cantidad que se necesite de ruibarbo , aloes , ó jalapa.

Píldoras de Cicuta.

Tómese una cantidad arbitraria del extracto de cicuta, y añadiéndole una quinta parte de su peso de los polvos de hojas secas , se haran las píldoras.

El extracto de la cicuta se puede tomar desde un grano hasta varias dracmas al día; pero el mejor método de usar estas píldoras es empezar por una ó dos , y aumentar poco á poco la dosis hasta que el paciente pueda sufrirlas sin experimentar notable estupor ó vértigos.

Píldoras Mercuriales.

Tómese media onza de azogue purificado , y igual cantidad de miel , trítuse uno y otro juntos en un mortero hasta que desaparezcan enteramente los glóbulos del mercurio , y entónces añadanse dos dracmas de xabon de Castilla , y suficiente cantidad en polvos de regaliza , ó de corteza de pan para dar la consistencia debida á las píldoras.

Si es necesario que sean mas fuertes , duplíquese el azogue.

La dosis de estas píldoras varian segun el objeto con que se dan : como alterante se han de tomar dos ó tres al día, y para excitar la salivacion , se necesitan quatro ó cinco.

Con partes iguales de estas píldoras ; y polvos de ruibarbo , y suficiente cantidad de xarabe simple , se hacen píldoras mercuriales purgantes.

Píldoras de Mercurio Sublimado.

Disuélvase quince granos del sublimado corrosivo en dos dracmas de la solucion saturada de sal armoniaco crudo , y hágase pasta en un mortero de cristal con suficiente porcion de corteza de pan , y de esta masa se harán ciento y veinte píldoras.

Este es el mejor método de dar el sublimado , y se ha visto que es muy eficaz , no solo para curar los males ve-

nercos, sino para matar y expeler las lombrices quando no han bastado otros remedios (*).

Para las enfermedades veneréas se tomarán quatro píldoras de éstas dos veces al dia, si han de ser como alterantes tres, y para las lombrices dos.

Píldoras del Plomero.

Tómense tres dracmas de calomel, ó mercurio dulce, igual cantidad de azufre precipitado de antimónio, y dos dracmas de extracto de regaliza, muélase el azufre, y el mercurio juntos, añádase despues el extracto, y con suficiente cantidad del mucilago de goma arábica háganse las píldoras.

Estas son de mucha utilidad, y seguras en las enfermedades cutáneas obstinadas, y han completado la cura que no ha podido hacer la salivacion, y en los casos venéreos también han producido excelentes efectos, se deben tomar dos ó tres del tamaño regular, por la mañana, y por la noche estando el enfermo medianamente abrigado, y bebiendo despues de cada dosis un vaso de la decoccion de los leños, ó de la de zarzaparrilla.

Píldoras Purgantes.

Tómense dos dracmas de aloes sucotrina, igual cantidad de xabon de Castilla, y suficiente porcion de xarabe simple para hacer las píldoras.

Quatro ó cinco de estas generalmente son un buen purgante, y para mantener el vientre laxo se ha de tomar una por la mañana, y otra por la noche, son desobstruyentes, y estomacales, y corresponden á todas las qualidades de las píldoras del Doctor Anderson, cuyo principal ingrediente es el aloes.

Quando no convienen las píldoras aloéticas se usarán las siguientes.

Tomense dos dracmas de extracto de jalapa, igual cantidad de tártaro vitriolado, y el xarabe de axenjibre que sea necesario para dar consistencia á las píldoras.

Es-

(*) *Vease sobre esto el papel incluso en el ensayo Físico y Literario de Edimburg, escrito por el ingenioso Doctor Juan Gardener.*

Estas se pueden tomar en la misma cantidad que las antecedentes.

Píldoras para la Tiricia.

Tómese xabon de Castilla , aloes sucotrina , y ruibarbo de cada uno una dracma , y háganse píldoras con la cantidad correspondiente de xarabe , ó de mucilago.

Estas píldoras se han inventado principalmente para la tiricia ; como lo dice su nombre , ayudadas de una dieta regular , bastan para curarla , tomando cinco ó seis dos veces al dia , ó mas ó ménos segun se necesite para tener corriente el cuerpo ; pero convendrá miéntras se usen interponer ántes , y despues un vomitivo de hipecacuana , ó de tártaro emético.

Píldoras Estomacales.

Tómense dos dracmas de extracto de genciana , una de ruibarbo en polvos , y otra de tártaro vitriolado , treinta gotas de aceyte de yerba buena , y suficiente cantidad de xarabe simple.

De estas se toman tres ó quatro , dos veces al dia para vigorizar el estómago , y tener corriente el cuerpo.

Píldoras de Scilla.

Tómese dracma y media de polvos de ésta seca , de goma ammoniaca , y semilla de cardamomo en polvos , tres dracmas de cada uno , y lo que sea necesario de xarabe simple.

En las hidropesías , y males astmaticos , se tomarán dos ó tres píldoras de estas dos veces al dia , ó con mas frecuencia si lo sufiere el estómago.

Píldoras Fortificantes.

Tómese media onza de extracto de quina suave , y igual cantidad de sal de acero , y háganse píldoras.

En los males que nacen de excesiva debilidad , ó relajacion de los sólidos , como la clorosis , colores pálidos , &c. se pueden tomar dos píldoras de estas tres veces al dia.

P O L V O S .

Este es uno de los modos mas simples en que se pueden administrar las medicinas ; sin embargo hay algunas subs-

substancias que no se pueden reducir á polvos , y otras que son muy desagradables para tomarse de este modo.

Los polvos mas ligeros se mezclan en alguna bebida sutil , y agradable , como té , ó agua de avena , y los mas pesados necesitan vehiculo de mas consistencia , como xarabe, jaletina ; ó miel.

Las gomas , y otras substancias que dificultosamente se reducen á polvos , se han de moler con disecantes ; pero las que son muy secas , especialmente las aromáticas , es necesario humedecerlas mientras se pulverizan con unas quantas gotas de alguna agua á propósito.

Los polvos aromáticos se deben preparar en cortas porciones cada vez , y tenerlos en vasija de vidrio bien tapadas , y ninguna especie de polvos se ha de tener al ayre, ni guardar mucho tiempo , porque se destruye gran parte de su virtud.

Polvos Astringentes.

Tómese alumbre , y tierra de japon , de cada uno dos dracmas , muélanse juntos , y divídase en diez ó doce partes.

En el inmoderado fluxo de las reglas , y otras hemorragias , se puede tomar una dosis de estos cada hora , ó cada media hora , si fuere muy violenta.

Polvos de Bolo.

Tómense dos onzas de bolo Arménico , ó bolo de Francia , una de agua de canela , seis dracmas de raíz de tormentila , y lo mismo de goma Arábica , una dracma de pimienta larga , y redúzcase todo junto á polvos.

Estos son calidos glutinosos y astringentes , y se dan en los fluxos , y otras enfermedades que son necesarias las medicinas de estas qualidades , en la dosis de un escrúpulo , ó media dracma.

Si se añade una dracma de opio , serán polvos de bolo con opio , que es una medicina de particular eficacia tomados en la misma cantidad que los primeros ; pero no mas que dos ó tres veces al día.

Polvos Carminantes.

Tómese media onza de semilla de cilantro , una dracma

de axenjibre, media de nuez moscada, una y media de azúcar fina, y redúzcase á polvos para doce tomas.

Estos se usan para expeler los flatos que nacen de indigestion, particularmente en aquellas personas propensas á los afectos histérico, é hipocóndrico, y tambien se dan en corta dosis á los niños en la comida quando padecen retortijones.

Polvos Diuréticos.

Tómense quatro onzas de goma Arábiga, una de nitro purificado, muélanse juntos; y dividanse en veinte y quatro partes.

En el primer estado de las enfermedades venéreas, se tomará una de las dosis de estos polvos refrescantes tres veces al dia con mucha utilidad.

Polvos Aromáticos Purgantes.

Tómense dos dracmas del mejor ruibarbo de Turquía, igual porcion de canela, y lo mismo de azúcar fina, muélanse, y mézclense despues.

Quando los flatos vienen acompañados de estitiquez, se tomará una cucharadita de estos polvos una ó dos veces al dia segun convenga.

Polvos Salinos Laxântes.

Tómese una dracma de tártaro soluble, lo mismo de cremor tártaro, media de nitro purificado, y redúzcase á polvos.

En las fiebres, y otras enfermedades inflamatorias donde es necesario tener corriente el vientre, se pueden tomar estos polvos laxântes y frescos una vez en un poco de agua de avena, y repetirlos si es necesario.

Polvos de Acero.

Tómense limaduras de acero, y azúcar de pilon, dos onzas de cada uno, media de axenjibre, y muélase todo junto.

En las obstrucciones de los meses, y otros casos que conviene el acero, se tomará una cucharadita de estos polvos dos veces al dia en un poco de vino ó agua.

Polvos Sudoríficos.

Tómese nitro purificado, y tártaro vitriolado, media on-

onza de cada uno , media dracma de opio , y lo mismo de hipecacuana , mézclense estos ingredientes , y redúzcanse á polvos finos.

Estos se conocen generalmente con el nombre de Polvos de Dover , y son excelente sudorífico , en los reumatismos rebeldes , y otros casos en que es necesario excitar un sudor copioso , se pueden dar en la dosis de un escrúpulo , ó media dracma , algunos necesitan dos escrúpulos , y siempre se han de dar acompañados de abundante bebida de algun licor calido diluente.

Polvos de Lombrices.

Tómese una onza de estaño reducido á polvos finos , dos dracmas de etiope mineral , mézclese todo , y dividase en seis dosis.

Una de estas se tomará en un poco de xarabe , de miel , ó de triaca , dos veces al dia , y despues que se hayan acabado será á propósito la siguiente purga Anthelmintica.

Polvos purgantes de Lombrices.

Tómese un escrúpulo de ruibarbo en polvos , cinco granos de escamónea , igual cantidad de calomel , y muélase todo junto en un mortero para una dosis.

Para los niños se ha de minorar esta á proporcion de su edad.

Si se dan los polvos de estaño solos , se ha de aumentar considerablemente la dosis , el Doctor Alston los daba hasta dos onzas en tres dias , y dice , que administrándolos así era un excelente Anthelmintico , purgando á los enfermos ántes , y despues de tomarlos.

S U E R O S .

Suero de Alumbre.

Cuézcanse dos dracmas de polvos de alumbre en un quartillo de leche hasta que se corte , y luego cuélese el suero.

Este es muy útil en el inmoderado fluxo de los meses , y en las diabetes , ó excesiva orina.

La dosis es dos , tres , ó quatro onzas segun pueda sufrirlo el estómago tres veces al dia , y si causa vómitos se puede aguar.

Tó-

Suero de Mostaza.

Tómese un quartillo de leche, y otro de agua, muélase onza y media de mostaza, cuézase todo hasta que se separe bien el requeson, y luego cuélese por un paño.

Este es el modo mas conveniente, y no el menos eficaz de dar la mostaza, porque calienta, y vigoriza el hábito, promueve todas las secreciones, y en la declinacion de las fiebres nerviosas suple muchas veces en lugar del vino: tambien se usa en los reumatismos crónicos, hidropesías, perlesías, &c. y añadiéndole un poco de azúcar es mas agradable.

La dosis es una taza comun quatro ó cinco veces al dia.

Suero Escorbútico.

Este se hace cociendo medio quartillo del xugo de las plantas antiescorbúticas en un quarteron de leche de vaca; pero se debè esperar mas beneficio de comer las plantas que de los xugos exprimidos.

Las plantas antiescorbúticas, son naranjas agrias, murages, coclearia, y berros.

TINTURAS, ELIXIRES, &c.

El espíritu de vino rectificado es el directo menstruo de las resinas, como el aceyte esencial, de los vegetables, y enteramente extrae los principios activos de las substancias diferentes, las quales ceden al agua, si no en todo en parte.

Igualmente disuelve aquellas partes de las substancias animales en que reside su particular gusto y olor: por eso las tinturas preparadas con espíritus rectificados forman una clase de las mejores, y mas útiles medicinas, porque poseen las mas esenciales virtudes de los simples sin estar embarazadas de las inútiles, é inermes.

Aunque el agua es el menstruo mas propio de las partes gomosas, salinas, y saccarinas de las substancias medicinales, es necesario usar de algun espíritu débil, ó de la composicion de espíritu rectificado, y agua en la preparacion de varias tinturas.

Tintura Aromática.

Póngase dos onzas de pimienta de Jamayca en infusion fria de dos quartillos de aguardiente por algunos dias y cuélese la tintura.

Es-

Esta aunque simple corresponde muy bien á todos los objetos de las mas costosas preparaciones de esta especie , y mas bien es cálida para tomarse por sí sola ; pero es muy útil mezclada con otras medicinas que son muy frias para el estómago.

Tintura compuesta de Quina.

Tómense dos onzas de quina, media de corteza de naranja de Sevilla, y lo mismo de canela, muélase la quina, y demas ingredientes, póngase todo en infusion de quartillo y medio de aguardiente por cinco ó seis dias en una vasija cerrada, y cuélese despues la tintura.

Esta no solo es muy útil en las fiebres intermitentes, sino en las lentas, y en las nerviosas, y pútridas, especialmente en la declinacion.

La dosis es, desde una dracma, hasta tres ó quatro cada cinco ó seis horas, y se puede dar en alguna bebida correspondiente, acidulándola quando sea necesario con unas quantas gotas de espíritu de vitriolo.

Tintura fétida Volatil.

Póngase dos onzas de asafétida en infusion de un quartillo de espíritu volatil aromático por ocho dias en una botella agitando con frecuencia, y cuélese despues la tintura.

Esta es muy útil en los males histéricos, especialmente quando estan acompañados de abatimiento de espíritus, y desmayos, tomando una cucharadita en un vaso de vino, ó en una taza de agua de poleo.

Tintura Volatil de Goma de Guayacan.

Tómense quatro onzas de goma de guayaco, y un quartillo de espíritu volatil; póngase en infusion fria en una vasija bien tapada por unos quantos dias; y cuélese despues.

En los males reumáticos se puede tomar una cucharadita de esta tintura en una taza de la infusion de agua de trifolio aquático dos ó tres veces al dia.

Tintura del Eléboro Negro.

Póngase dos onzas de la raiz de eléboro negro machacadas en infusion de un quartillo de espíritu, á prueba; siete ó ocho dias, fíltrese la tintura por un papel, y se puede mezclar

en la infusion un escrúpulo de cochinilla para darle color.

En la obstruccion de las reglas se tomará una cucharadita en una taza de agua de manzanilla, ó de poleo dos ó tres veces al dia.

Tintura de Mirra, y Aloes.

Tómese onza y media de goma de mirra, y una de aloes hepático, redúzcase á polvos, póngase en infusion de dos quartillos de espíritu rectificado por seis dias á buen calor, y cuélese luego la tintura.

Esta la usan principalmente los Cirujanos para deterger las úlceras súcias, y contener los progresos de la gangrena, y tambien es muy recomendada por algunos para las heridas.

Tintura de Opio, ó Láudano Líquido.

Tómense dos onzas de opio crudo, diez de agua espirituosa aromática, y otra tanta cantidad de vino de Montaña, disuélvase el opio hecho pedacitos en el vino á buen calor, removiéndolo siempre, y despues añádase el espíritu, y cuélese la tintura.

Como veinte y cinco gotas de ésta contiene quasi un grano de opio, será la dosis comun veinte ó treinta gotas.

Tintura Sagrada, ó de Tera Picra.

Tómese una onza de aloes socotorino en polvos, dos dracmas de raiz de serpentaria de Virginia, y lo mismo de axenjibre, póngase en infusion en un quartillo de vino de Montaña, y medio de aguardiente por una semana, removiendo con frecuencia la botella, y cuélese la tintura.

Este es un purgante útil y seguro para las personas de un hábito lánguido y flemático; pero es de creer que haga mejores efectos tomada en cortas porciones como un laxante.

La dosis para tomarlo como purgante es de una á dos onzas.

Tintura compuesta de Sen.

Tómese de sen una onza, de jalapa, de semilla de cilantro, y de crémor tártaro, media de cada cosa, póngase en infusion en quartillo y medio de aguardiente de Francia por una semana, cuélese la tintura, y añádansese quatro onzas de azúcar fina.

Esta es purgante agradable, y correspondiente á todas las ventajas del elixír salutis, y del de Daffy.

La dosis es de una hasta dos ó tres onzas.

Tintura de Cantáridas.

Tómense dos onzas de polvos finos de cantáridas, un quartillo de espíritu de vino, y póngase en infusion dos ó tres dias, colando luego la tintura.

Este es un bello estimulante aere para usarlo exteriormente, untando con frecuencia las partes afectas de perle-sía ó reumatismo crónico.

Tintura de Bálsamo de Tolú.

Tómese onza y media de este bálsamo, y un quartillo de espíritu de vino rectificado, póngase en infusion de buen calor hasta que esté disuelto el bálsamo, y cuélese la tintura.

Esta tiene todas las virtudes del bálsamo: en las toses y otros males de pecho se tomará una cucharadita ó dos en un pedacito de azucar negro; pero el mejor modo de usarla es mezclando una onza de ella con dos libras de xarabe comun en la forma que llaman xarabe balsámico.

Tintura de Ruibarbo.

Tómense dos onzas y media de ruibarbo, media de semilla de cardamomo menor, y dos quartillos de aguardiente, digiérase una semana, y cuélese.

Los que prefieran tener una tintura vinosa de ruibarbo, pondrán los ingredientes en infusion de una botella de vino de Lisboa, añadiéndole dos onzas de espíritu á prueba.

Si se le pone media onza de raiz de genciana, y una dracma de serpentaria de Virginia, con los demas ingredientes, será la tintura amarga de ruibarbo.

Todas estas tinturas las proponemos así por estomacales y corroborantes, como por purgantes: en las debilidades de estómago, indigestiones, laxitud de los intestinos, fluxos, cólicos, y otros males semejantes suelen ser muy útiles: la dosis es desde media cucharada hasta tres ó quatro, ó mas, segun las circunstancias del paciente, y el objeto con que se da.

Elixír Paregórico.

Tómese media onza de flores de menjui , dos dracmas de opio , póngase en infusion de una libra de espíritu volatil aromático por quatro ó cinco dias , removiendo con frecuencia la botella , y cuélese el elixír.

Este es un medio seguro y agradable de administrar el opio mitiga los dolores , templa las toses convulsivas , alivia la dificultad de respirar , y es útil en muchas enfermedades de los niños , particularmente en la tos convulsiva.

La dosis para un adulto es de cincuenta hasta cien gotas.

Elixír Sagrado.

Tómense diez dracmas de ruibarbo cortado en pedacitos , seis de aloes socotorino en polvos , media onza de semilla de cardamomo menor , y dos quartillos de aguardiente ; póngase en infusion dos ó tres dias , y cuélese el licor.

Este es un purgante muy estomacal , y se toma de una onza , hasta onza y media.

Elixír Estomacal.

Tómense dos onzas de raiz de genciana , una de naranjas de Curazao , media de raiz de serpentaria de Virginia , macháquense estos ingredientes , y pónganse en infusion tres ó quatro dias en dos quartillos de aguardiente de Francia , y cuélese el elixír.

Este es un excelente estomacal amargo : en los flatos , indigestiones , falta de apetito , y otros males semejantes , se puede tomar un vaso pequeño de él dos veces al dia , y tambien alivia la gota quando sube al estómago , tomado en mayor cantidad.

Elixír Acido de Vitriolo.

Tómese un quartillo de la tintura aromática , tres onzas de aceyte de vitriolo , mézelese poco á poco , y despues que se han separado las heces fíltrese el elixír por un papel en un embudo de vidrio.

Esta es una de las mejores medicinas que conozco para las personas histéricas é hipocóndricas que padecen flatos , ocasionados de debilidad , ó relaxacion del estómago y de los intestinos , regularmente hace efecto quando no han servido

los mas celebrados amargos estomacales : la dosis es desde diez hasta quarenta gotas en un vaso de vino , ó agua , ó en una taza de alguna infusion amarga dos ó tres veces al dia , tomándola quando el estómago está vacío.

Espiritu Alcanforado de Vino.

Disuélvase una onza de alcanfor en un quartillo de espíritu rectificado.

Esta solucion se usa principalmente como una embrocacion en las contusiones , perlesías , reumatismos crónicos , y para precaver la gangrena.

La cantidad dicha de alcanfor disuelto en media libra del espíritu volátil aromático forma la esencia de Ward.

Espiritu de Minderero.

Tómese la cantidad que se quiera de sal ammoniaco volátil , échese poco á poco en vinagre destilado hasta que cese la efervescencia.

Esta medicina es muy útil para promover la evacuacion de la transpiracion y de la orina , y tambien aplicada exteriormente en las torceduras y contusiones.

Quando se da para excitar el sudor , se tomará media onza en una taza de agua de avena caliente cada hora estando el enfermo en la cama hasta que haga efecto.

VINAGRES.

El vinagre es un ácido producido de los licores vinosos por una segunda fermentacion , y es una medicina muy útil en las enfermedades inflamatorias y pútridas , sus efectos son , refrescar la sangre , aplacar la sed , contrarrestar la tendencia á la putrefaccion , y moderar los movimientos desordenados del sistema ; igualmente promueve las secreciones naturales , y en algunos casos excita un sudor copioso quando las medicinas cálidas llamadas alexipharmacas impiden esta saludable evacuacion.

Las debilidades , desmayos , vomitos , y otros afectos histéricos , se curan muchas veces aplicando vinagre á la boca y la nariz , ó introduciendolo en el estómago : es muy útil tambien para corregir algunas substancias venenosas quando

han

han entrado al estómago , y para facilitar su salida por los diferentes emunctorios quando se ha incorporado en la sangre.

El vinagre no solo es medicina útil, sino que sirve tambien de extraer con mediana perfeccion las virtudes de otras diferentes substancias medicinales : muchas de las flores odoríferas le comunican su fragancia, y su color roxo ó purpúreo; tambien conviene, ó coincide con las virtudes de la scilla, de los ajos, de la goma armoniaca, y otras varias medicinas apreciables.

Estos efectos sin embargo, no se deben esperar de todo lo que se vende con el nombre de vinagre, sino del que está bien hecho, y preparado.

Los mejores vinagres son los que se hacen de los vinos de Francia.

Es necesario para algunos objetos que el vinagre sea destilado; pero como esta operacion requiere un particular aparato químico no debemos insertarlo aquí.

Vinagre de Litargiria.

Tómese media libra de litargia, dos quartillos de vinagre fuerte, póngase á infusion en un fuego moderado por tres dias, meneando con frecuencia la vasija, y fíltrese el licor para usarlo.

Esta medicina se usa poco, porque todos saben que es muy peligrosa; pero sin embargo, hay razon para creer que las preparaciones del plomo con vinagre tienen algunas virtudes, y que se pueden usar en muchos casos con seguridad, y buen efecto.

Una preparacion de naturaleza semejante á la referida se halla muy celebrada por Goulard; Cirujano Frances, como medicina muy útil, y extensiva á quien llama extracto de Saturno, y dice que se haga del modo siguiente.

Tómese una libra de litargia, dos quartillos de vinagre de vino de Francia, póngase junto en una vasija de barro vidriada, y déxese herbir una hora, ó algo mas, teniendo cuidado de moverlo con una espátula de madera mientras esté al fuego, y despues que todo esté sentado, échese el licor que está encima en botellas para usarlo.

Con

Con este extracto hace Mr. Goulard su agua vegeto mineral (*), que recomienda en muchas enfermedades externas diferentes, como inflamaciones, quemaduras, contusiones, torceduras, úlceras, &c.

Del mismo modo prepara con él una porcion de diferentes medicinas, como emplastos, cataplasmas, unguentos, polvos, &c.

Vinagre de Rosas.

Tómese media libra de rosas encarnadas, media azumbre de vinagre fuerte, póngase á infusion en una vasija cerrada por varias semanas á buen fuego, y cuélese luego el licor.

Este se usa principalmente como una embrocacion para los dolores de cabeza, &c.

Vinagre de Scilla.

Tómese dos onzas de scilla seca, dos quartillos de vinagre destilado, y póngase por diez ó quince dias en infusion á buen calor, cuélese despues, y añádasele casi una quarta parte de espíritu á prueba.

Esta medicina hace muy buen efecto en los males del pecho, causados por un peso de flemas viscosas, y tambien es útil en las hidropesías para promover la evacuacion de la orina.

La dosis es desde dos dracmas hasta dos onzas, segun el objeto con que se da, y quando es para vomitar, debe ser mayor la cantidad: en otros casos no solo es preciso darlo en corta porcion, sino mezclado con agua de canela ú otro licor aromático agradable, para precaver la náusea que puede causar.

VINOS.

Los efectos del vino son realzar el pulso, promover la transpiracion, calentar el temperamento, y exaltar los espíritus: los vinos tintos ademas de estas propiedades tienen una qualidad astringente, por la qual fortalecen el tono del estómago, y de los intestinos, y por estos son útiles para corregir las secreciones immoderadas.

(*). Véase Colirio de plomo.

Los

Los vinos de ácido sutil tienen diferente propiedad, porque pasan con libertad por todos los emunctorios, y laxan el vientre: los efectos de los vinos que tienen mucho cuerpo, son mas durables que los de los mas sutiles.

Todos los vinos dulces contienen una substancia glutinosa, y no pasan con libertad, por eso calientan el cuerpo mas que igual cantidad de otro, aunque tenga tanto espíritu como él.

De las evidentes qualidades del vino, resulta que es una excelente medicina cordial: y ciertamente, á decir verdad, es digno de la preferencia sobre todos los demas cordiales.

Pero para verificar esto, es preciso que sea bueno que no esté dañado, y no se puede esperar ningun beneficio de la zupia, que comunmente se vende con nombre de vino, sin tener una sola gota del xugo de la uba, ni hay medicina que con mas dificultad se encuentre sin adulterar.

El vino no sólo se usa por remedio, sino como menstruo, para extraer las virtudes de otras substancias medicinales, para lo qual nó es mal adaptado por ser un compuesto de agua, espíritu inflamable, y ácido, por cuya razon es capaz de obrar sobre las substancias vegetables y animales, y de disolver algunos cuerpos de la especie metálica, y tambien de impregnarlos de sus virtudes, como el azero, y el antimonio, &c.

Vino Anthelmitico.
Tómese media onza de ruibarbo, una de semilla lombri-guera, muélase, y póngase en infusion fria en dos quartillos de vino tinto de Oporto, por unos quantos dias, cuélese el vino.

Como el estómago de las personas que padecen lombrices está siempre debil, el vino tinto solo les prueba bien muchas veces; pero causa muchos mejores efectos todavía quando se junta con ingredientes amargos, y purgantes en la forma dicha.

Un vaso de este vino se puede tomar dos ó tres veces al dia.

Vino de Antimonio.

Tómese media onza de vidrio de antimonio reducido á polvos finos , ocho onzas de vino de Lisboa , digiérase todo sin fuego tres ó quatro dias , removiendo siempre la botella, y fíltrese luego el vino por un papel.

La dosis de este varia segun el objeto para que se da, como diaforético y alterante , se pueden tomar desde diez hasta cincuenta ó sesenta gotas, y en mayor cantidad generalmente es cathartico , ó causa vómitos.

Vino amargo.

Tómese de raiz de genciana , y de corteza amarilla de limon fresco una onza de cada uno, dos dracmas de pimienta larga , dos quartillos de vino de Montaña , póngase en infusion fria por una semana , y cuélese el vino para usarlo.

En los males que proceden de debilidad de estómago ó indigestion se tomará un vaso de este vino una hora ántes de comer , y de cenar.

Vino de Hípecacuana.

Tómese una onza de hípecacuana en polvos un quartillo de vino de Montaña , póngase en infusion tres ó quatro dias , y fíltrese la tintura.

Este es un vomitivo seguro , y prueba sumamente bien á aquella personas que no pueden tragar los polvos , ó que sus estómagos se irritan con ellos.

La dosis es de una onza , á una y media.

Vino Acerado.

Tómense dos onzas de limaduras de yerro , dos dracmas de canela , igual cantidad de macis , y dos quartillos de vino del Rhin , póngase en infusion tres ó quatro semanas , agitando con freqüencia la botella , y fíltrese el vino.

En las obstruccionen de las reglas se puede tomar esta preparacion del hierro en la dosis de medio vaso dos ó tres veces al dia.

Esta medicina será igualmente buena si se hace con vino de Lisboa, acidulado con media onza de cremor tártaro, ó una corta cantidad de espíritu de vitriolo.

Vino Estomacal.

Tómese una honza de quina en polvos gruesos, dos dracmas de semilla de cardamomo, y lo mismo de corteza de naranja machacada, póngase á infusion en una botella de vino blanco de Lisboa cinco ó seis dias, y cuélese luego el vino.

Esto no solo es útil en las laxitudes y debilidad del estómago y los intestinos, sino tambien tomado á precaucion por los que son propensos á fiebres intermitentes, ó que habitan en parages que hay disposicion á ellas: igualmente aprovecha para los que se recobran con lentitud de calenturas de toda especie, porque ayuda á la digestion, y contribuye á restablecer el tono y vigor de la constitucion.

Se puede tomar un vaso dos ó tres veces al dia.

UNGUENTOS, LINIMENTOS, Y CERATOS.

Sin embargo de los extravagantes elogios que se han dado á diferentes preparaciones de esta especie para celebrar su eficacia en la curacion de heridas, llagas, &c. es indubitable que el remedio mas eficaz para curar una herida reciente son las hilas secas; pero aunque los unguentos no curan heridas ni llagas, sirven para defenderlas del ayre exterior, y mantener aquellas substancias necesarias, deterger, secar, y consumir la excrecencia de las carnes y otras cosas; por eso será bastante insertar solo algunas formas de las mas simples, añadiéndole segun requiera la ocasion, otros ingredientes de naturaleza mas activa.

Ungüento Basilicon Amarillo.

Tómese cera amarilla, resina blanca, y incienso un quarteron de cada uno, mézclese todo á fuego manso, añádase una libra de manteca de puerco preparada, y cuélese el unguento mientras está caliente.

Este se usa para limpiar y curar las heridas y úlceras.

Ungüento de Calamina.

Tómese quártillo y medio de aceyte comun, de cera blanca, y de piedra de calamina levigada, media libra de cada uno, mézclese la piedra reducida á polvos finos con una par-

parte del aceyte , y añádase despues el resto con la cera mezclado ántes , removiéndolo siempre hasta que se enfrie.

Este unguiento que comunmente se conoce con el nombre de cerato de Tuner es excelente remedio para las quemaduras y excoriaciones de qualquiera causa que sean.

Ungüento Emoliente.

Tómense dos libras de aceyte de palma , quartillo y medio de aceyte comun , media libra de cera amarilla , un quarteron de trementina de Venecia , mézclese la cera con el aceyte á fuego lento , despues la trementina , y cuélese el unguiento.

Este suple la falta del althea , y se puede usar para untar las partes inflamadas , &c.

Ungüento para los Ojos.

Tómense quatro onzas de manteca de puerco preparada , dos dracmas de cera blanca , una onza de tutia preparada , mézclese la cera con la manteca al fuego , espolvoreese la tutia removiéndolo continuamente hasta que se enfrie.

Este unguiento será mas eficaz y de mayor consistencia , si se le añade un poco de aceyte , con dos ó tres dracmas de alcanfor , y se mezcla en él.

Otro.

Tómense seis dracmas de alcanfor , y otro tanto de piedra de calamina levigada , dos dracmas de cardenillo bien preparado , dos onzas de manteca de puerco , y otras dos de sebo de carnero , muélase el alcanfor bien con los polvos , y despues mézclese la manteca y sebo , continuando en triturarlo hasta la perfecta incorporacion.

Este unguiento ha estado mucho tiempo en estimacion para los males de los ojos ; pero debe usarse con precaucion quando estan muy inflamados , ó muy tiernos.

Ungüento de Fuentes.

Mézclese media onza de polvos finos de cantáridas con seis de unguiento de basilicon amarillo.

Este se usa principalmente para curar los vexigatorios para que esten abiertos miéntras se quiera.

Ungüento de Plomo.

Tómese medio quartillo de aceyte comun, dos onzas de cera blanca, tres dracmas de azúcar de plomo, y despues de reducir á polvos finos ésta, muélase con una parte del aceyte, y luego añadanse los demas ingredientes mezclados ántes, removiéndolo siempre todo hasta que se enfrie el unguento.

Este es fresco, y muy astringente, y se puede usar en todos los casos que se quiere secar y que crie cutis la parte, como en las escaldaciones, &c.

Ungüento Mercurial.

Tómense dos onzas de azogüe, tres de manteca de puerco, y una de sebo de carnero, muélase el azogüe con una onza de la manteca en un mortero caliente, hasta que no se vean los glóbulos de él, y continúese la trituracion con el resto de la manteca y sebo, mezclados ántes.

El principal objeto de este unguento es introducir el mercurio en la sangre, frotando el cutis con él.

Ungüento de Azufre.

Tómense quatro onzas de manteca de puerco preparado, onza y media de flor de azufre, dos dracmas de sal armoniaco crudo, diez, ó doce gotas de esencia de limon, y hágase de todo el unguento.

Este cura enteramente la sarna, untiendo con él las partes en que la hay: es el remedio mejor, y mas seguro para este mal, y hecho de este modo no tiene mal olor.

Ungüento Blanco.

Tómese un quartillo de aceyte comun, tres onzas de cera blanca, y otro tanto de esperma de ballena, mézclese todo al fuego, removiéndolo apriesa siempre hasta que se enfrie.

Si se trituran ántes dos dracmas de alcanfor con un poco de aceyte, y se añade á lo dicho, se hará unguento alcanforado blanco.

Linimento para Quemaduras.

Tómense iguales partes de aceyte de Florencia, ó de aceyte de linaza recién sacado, y de agua de cal, agítese junto en una botella tapada para hacer el linimento.

Es-

Este es un remedio excelente para las quemaduras, y escaldaduras recientes, se puede extender en un paño, ó untar con él las partes dañadas dos ó tres veces al día.

Linimento Blanco.

Este se hace del mismo modo que el unguento blanco, quitando dos tercios de cera.

Se puede usar en las excoriaciones, quando por la extension de la superficie no sea á propósito el unguento de plomo, ó de calamina.

Linimento para Almorranas.

Tómense dos onzas del unguento emoliente, y media de láudano líquido, mézclense estos ingredientes con una yema de huevo, y hágase el linimento.

Linimento Volatil.

Tómese una onza de Florencia, media de espíritu de cuerno de ciervo, y revuélvanse juntos.

Este linimento hecho con partes iguales del espíritu, y del aceyte será mas eficaz, si el cutis del paciente lo puede sufrir.

El Señor Juan Pringle dice, que en una angina inflamatoria, aplicando á la garganta un pedazo de bayeta mojada en este linimento, y renovada cada quatro ó cinco horas, es uno de los remedios mas eficaces, y que rara vez dexa de hacer efecto despues de la sangría, disminuyendo ó quitando el mal.

Linimento Alcanforado.

Tritúrese una onza de alcanfor con dos de aceyte de Florencia en un mortero hasta que se disuelva enteramente el alcanfor.

Este linimento antiespasmódico se puede usar en los reumatismos obstinados, y en otros algunos casos en que hay dolor grande, y tension de las partes.

XARABES.

Los xarabes se miraban algun tiempo ha como medicinas de considerable estimacion; pero ahora se aprecian principalmente como vehículos para las medicinas de mayor efi-

caía , y se usan para endulzar las bebidas , los julepes , y las mixturas , y para reducir los polvos mas ligeros en bolos , píldoras , y electuarios , y como todos estos objetos se pueden lograr solo con el xarabe simple , hay poco motivo de usar otros , así porque rara vez se hallan sin alguna fermentacion , como porque la dosis de qualquiera medicina dada en esta forma es muy incierta : los que sirven al público , sin embargo , deben tener de qualquiera modo que sea los que se acostumbra ; pero para un particular son inútiles las nueve partes de las diez que hay en las Boticas.

Xarabe Simple.

Este se hace disolviendo en agua al calor ó sin él , doble cantidad de su peso de azúcar fina.

Si se añaden veinte y cinco gotas de láudano á una onza de xarabe simple , suplirá en lugar del diacodio , ó xarabe de adormideras , y será mas seguro , y mas activo.

Las virtudes lubricantes del xarabe de malvavisco tambien se pueden suplir , añadiendo al xarabe comun cantidad suficiente del mucilago de goma arábica.

Los que prefieran el zumo de limon guardado en forma de xarabe , podrán disolverlo en agua caliente con casi doble cantidad de su peso de azúcar ; pero antes se ha de colocar el zumo , y dexarlo reposar.

El xarabe de axenjibre es útil algunas veces , como vehículo cálido para dar las medicinas á los que padecen flatos : se puede hacer poniendo dos onzas de axenjibre machacado en infusion de dos quartillos de agua hirviendo veinte y quatro horas , y despues que se ha colocado el licor , y se ha dexado reposar algun tiempo , se puede vaciar , disolviendo en él algo mas que el doble de su peso de azúcar fina hecha polvos muy finos.

INDICE

A

- A**BCESOS 552.
 ABORTO. 513.
 ACEDIA. 529.
 ACCESOS. de desmayo, y otros casos que piden pronto socorro. 593.
 ACCIDENTES. 577.
 De caídas y golpes. 578.
 De cuerpos detenidos entre la boca y el estómago. 579.
 De ahogados. 584.
 De sofocados. 600.
 De vapores malignos. 589.
 De sumo frio. 591.
 AGRICULTURA, la primera y la mas saludable ocupacion. 47.
 El mayor manantial de las riquezas domésticas. ibid.
 Buen ejercicio y entretenimiento. 51.
 AGUA, que especie es la mejor. 65.
 Como se ha de conocer. 66.
 Enfermedades causadas por ella ibid.
 La detenida mucho tiempo es inutil para el uso. ibi.
 Estancada cerca de donde hay casas las hace mal sanas. 78.
 En la cabeza 546.
 AGUDAS. 53.
 AHOGADOS : véase accidentes.
 AYRE, malos efectos de él en los niños 30.
 Causa muy comun de enfermedades. 73.
 Efectos de él quando es muy caliente, muy húmedo, ó muy frio, &c. ibid.
 Se hace mal sano quando se respira repetidas veces, y en las poblaciones grandes donde no corre con libertad. 74.
 Dañado por los cuerpos corrompidos en los cementerios. ibid.
 Detenido es mal sano. 75.
 Fresco es muy benéfico para los enfermos. 78.
 ALCOBAS, deben estar ventiladas 76.
 ALIMENTO, no debe ser muy húmedo ni muy seco. 64.
 Reglas fáciles para la eleccion de él. 79.
 La mejor regla para la cantidad es la mode-

- racion. 61.
 Se hace mal sano con-
 servado mucho tiem-
 po. *ibid.*
 Y por el arte de cocina. 65.
 ALMORRANAS de sangre, y
 ciegas. 326.
 AMAS, una de sus mayores
 faltas es ocultar á los
 padres las enfermeda-
 des de los niños. 32.
 Las pruebas de ser bue-
 nas. 33.
 Las que crian por sala-
 rio se debe vigilar so-
 bre ellas. *ibid.*
 Las faltas de la que es
 indolente explicadas. 34.
 AMAUROSIS. 443.
 AMOR profundamente ar-
 raigado en el pecho
 humano. 116.
 Ninguno debe temera-
 riamente entregarse á
 él. *ibid.*
 ANASARCA. 364.
 ANGINA, ó inflamacion de
 la garganta. 254.
 Maligna ó pútrida y
 garganta ulcerosa. 261.
 ANIMAL, economía desor-
 denada por las irregu-
 laridades en comer y
 beber. 119.
 Argumentos sacados de
 ella para probar la ne-
 cesidad del ejercicio. 24.
- Sus funciones imperfec-
 tas quando no se hace
 ejercicio. 25.
 ANIMALES, quales son ve-
 venosos por su morde-
 dura. 461.
 Los que están enfermos,
 y mueren por si son
 dañosos. 62.
 Los que comen bien, y
 no hacen ejercicio lo
 mismo. *ibid.*
 Los que se acaloran án-
 tes de matarlos son
 mal sanos. *ibid.*
 Su carne comida una vez
 al día es suficiente. 64.
 ANIMO, tiene grande in-
 fluencia sobre el cuer-
 po. 53.
 Debe mantenerse tran-
 quilo quanto se pue-
 da. 87.
 Para recrearlo es con-
 veniente mudar obje-
 tos; rara vez se per-
 turba tomando algu-
 na ocupacion con apli-
 cacion. *ibid.*
 APETITO, falta de él. 404.
 APHTAS. 527.
 APOPLEGIA sanguina. 398.
 Serosa. 400.
 ARENAS y piedras. 316.
 ARTE, el hombre engaña-
 do por él. 1.
 ARTES y manufacturas au-
 men-

- mentan la riqueza de un país; pero dañan á la salud de sus habitantes. 28.
- ASCITES, hidropesía. 364.
- ASTMA. 394.
- ATMOSFERA, mudanza de ella causa comun de obstruirse la transpiracion. 123.
- AYUNAS, estar mucho tiempo es dañoso. 71.
- B**
- BAYETA, la costumbre de usarla los jovenes es irregular. 88.
- BAÑO frio recomendado para los estudiosos. 60.
- Método de usarlo para los niños. 544.
- BEXIGA, como se pueda hacer incapaz de desempeñar funciones. 121.
- Inflamacion de ella. 297.
- BENDAJES, los niños contrahechos por ellos. 10.
- BEBEDORES, no hay cosa horrenda que no puedan cometer. 97.
- BEBIDA, el hábito que procede de esta, si es muy freqüente. 95.
- El vulgo muchas veces se priva de razon por ella. 97.
- Obligar al exceso de esta es duro y violento. *ibid.*
- BILIOSA, calentura. 241.
- BORRACHERA, una de las causas del aumento de las consunciones. 94.
- Que enfermedades ocasiona. 91.
- Es peculiarmente dañosa para los jóvenes. *ibid.*
- Sus efectos muy fatales. 598.
- Que se debe tomar despues de ella. 599.
- BOSQUES, las casas rodeadas de ellos son malas. 77.
- BUBONES. 488.
- C**
- CAIDAS. 577.
- CALAMBRE del estómago. 424.
- De varias partes del cuerpo. 436.
- CALENTURA de la leche. 518.
- CAMAS húmedas hacen mucho daño comunmente á los que viajan. 127.
- Como se deben prevenir en las familias. 128.
- CAMPANAS, sus toques hacen muy malos efectos en las paridas y en los enfermos. 110.
- CANCER. 451.
- CARNICEROS hacen la carne mal sana soplandola, y no desangrandola bien. 63.

- CASAS, se hacen húmedas de varios modos. 127.
- CASUALIDADES, véase accidentes.
- CATARATA. 444.
- CEMENTERIOS, inficionan el ayre en los pueblos grandes, y causan enfermedades. 74.
- CENAS ligeras, causan un sueño tranquilo. 86.
- CEREBRO, inflamacion de él. 248.
- CHARLATANES, su ignorancia en juzgar las enfermedades por la orina. 121.
- CHIMICOS, fundidores, &c. les daña el ayre que respiran. 36.
- Los parages en que trabajan deben estar bien ventilados, y no han de tomar ninguna cosa fria en el estómago mientras esten acalorados. 37.
- CHLOROSIS. 505.
- CIRCULACION obstruida por la presion que algunas veces hace disforme la figura. 12.
- CIRUJIA. 548.
- CIUDADES populosas tienen algunas causas que contribuyen á propagar en ellas la infeccion. 106.
- COLERA, sus malos efectos. 109.
- COLERA morbus, y otras evacuaciones excesivas del estómago y de los intestinos. 302.
- COLICOS. 288.
- COMADRES, adquieren la práctica de vestir las criaturas por su asistencia necesaria á las paridas. 10.
- CONVULSIONES ocasionadas en las criaturas por apretarles las fajas, y vendas. 13.
- Muchas veces son solo síntomas de otras enfermedades. 544.
- Sus diferentes causas, y metodo de curarlas. *ibid.*
- De las personas que mueren en ellas. 603.
- Los niños estan mas expuestos á ellas. *ibid.*
- COMIDA, por ella solo se puede mudar toda la constitucion. 61.
- Es imposible de dar reglas fixas por ella. 92.
- COTILLAS. 14.
- CONSUNSIONES. 169.
- Nerviosas. 181.
- Sintomáticas. *ibid.*
- CONTUSIONES. 560.
- CORTEDAD de vista. 445.
- GROUP, niños acometidos de

- de él. 537.
 Cuando prevalece mas. 538.
 CULEBRA de cascabel. 471.
 CURSOS. 304.
 Muchas veces saludables
 en los niños. 533.
 Cuando es preciso cor-
 tarlos. ibid.
 D
- DANZAR, buen ejercicio
 quando no es con ex-
 ceso. 29.
 DETENCION, que constitu-
 ciones son las que pa-
 decen mas en ella. 538.
 DESMAYOS. 593.
 DIABETES, y otras enfer-
 medades de los riño-
 nes, y de la vexiga. 342.
 DIARREA, ó cursos. 304.
 DIFORMES, ó contrahechos
 nunca son sanos, y
 robustos. 12.
 DISENTERIA. 336.
 DISLOCACIONES. 564.
 DIVERSIONES, las activasse
 deben preferir á las
 sedentarias. 78.
 DOLOR de cabeza sus dife-
 rentes especies. 344.
 De muelas. 348.
 De oido. 351.
 DROGAS, son inútiles para
 darse á las criaturas
 quando nacen. 15.
 DIVIADOS. 554.
- E
- ENFERMEDADES, las mas
 de ellas contagiosas. 103.
 Para precaver que se
 propaguen se han de
 poner los sanos distan-
 tes de los enfermos. 104.
 Muchas veces se comu-
 nican por la ropa. ibid.
 Con frecuencia se traen
 de lejos. ibid.
 Medio de precaver es-
 to. 105.
 Conocimiento, y cura
 de ellas. 132.
 Como se deben distin-
 guir. ibid.
 Reglas generales para
 curarlas. 134.
 ENFERMERIAS, deben estar
 bien ventiladas. 78.
 ENFERMOS todos los para-
 ges donde estan han
 de ser bien ventila-
 dos. ibid.
 No se deben ver si no
 de los que los asis-
 ten. 103.
 Muchas veces padecen
 por los ociosos visita-
 dores. ibid.
 Deben estar libres de to-
 do temor, y susto. 111.
 ENTERITIS, ó inflamacion
 de los intestinos. 184.

- EPILEPSIA**, ó mal caduco. 419.
ERISPELA, ó fuego de San Anton. 543.
ERUPCIONES, rara vez se ven libres de ellas los niños. 234.
 De donde nacen. 535.
ESCARLATINA, calentura. 240.
ESCORBUTO. 382.
ESCROFULAS. 387.
ESCUELA, daña mucho á los niños enviarlos muy pronto á ella. 25.
 Dañosas por estar amon-tonados los niños. ibid.
ESPERANZA, se le debe dar siempre al enfermo 114.
ESPIRITUS abatidos. 441.
ESTERILIDAD. 523.
ESTITIQUEZ. 426.
ESTOMAGO, inflamacion de él. 282.
 Calambre. 424.
ESTRABISMO, ó vista torcida. 444.
ESTRANGURIA, como se ocasiona. 400.
ESTUDIO, nada más perjudicial que hacerlo objeto único. 53.
ESTUDIOSOS. 54.
 Enfermedades á que es-
 titan sujetos. ibid.
 Deben emplearse en di-
 versiones para recrear
 el ánimo. 57.
 Han de estudiar en una
 pieza grande, y bien
 ventilada. ibid.
 Reglas para conservar
 su salud. 58.
EXCORIACION. 530.
EXERCICIO. 790.
 La falta de él es la prin-
 cipal causa de la bre-
 vedad, y miserias de
 la vida humana. 21.
 Abandonado desde que
 empezaron á florecer
 las manufacturas. 22.
 Es muy conveniente
 para los niños proba-
 do con el exemplo de
 los animales. ibid.
 Los niños se pueden
 exercitar de varios mo-
 dos. 23.
 Con el se fortalecen los
 miembros. ibid.
 El militar es útil para
 enseñarlo á los niños. 26.
EVACUACIONES regulares. 118.
 Porque no se puede de-
 terminar el número
 de ellas que conviene
 para conservar la sa-
 lud. 119.
 Como se ha de procu-
 rar su regularidad. ibid.
EXOPHAGO, cuerpos deteni-
 dos en él. 579.
F
FAMILIAS, pueden desar-
 rai-

- raigarse en ellas las enfermedades con el cuidado. 9.
- FABRICANTES de belas padecen por los malos olores. 38.
- FAXAS, hacen disformes á las criaturas. 10.
- FIEBRES en general. 137.
- Sus causas mas comunes. ibid.
- Sintomas que las distinguen. 138.
- Sus divisiones. ibid.
- Intermitentes. 144.
- Agudas continuas. 153.
- Lentas, ó nerviosas. 182.
- Miliares incidentes á las mugeres de parto. 520.
- Puerperales, ó de las paridas muy fatales á estas. ibid.
- FIERRO ardiente, véase soda.
- FISTULA lacrimal. 445.
- FLATOS. 429.
- FLORES blancas. 510.
- FLUXO blanco. 484.
- FRACTURAS. 564.
- De los huesos grandes. 570.
- Con contusion. 573.
- Con herida. ibid.
- De las costillas. ibid.
- FRIO extremo, y fatales efectos que ocasiona. 591.
- Causa de muchas enfermedades. 123.
- FRUTAS no maduras dañosas para los niños. Maduras se les pueden dar regulándolas como convenga. 405.

G

- GALICO confirmado, ó lue venérea. 492.
- GARAVATILLO gonorrea de. ibid.
- GARGANTA inflamacion de. 254.
- GLANDULARES obstrucciones, efecto de la inaccion. 81.
- GONORREA virulenta. 474.
- Algunas veces termina en fluxo blanco. 484.
- GOTA. 370.
- GOTA serena. 443.
- GUSTO, y olfato como se pueden disminuir. 449.

H

- HEMBRAS, defecto capital que se comete en su educacion. 4.
- Las enfermizas no deben casar. 8.
- HEMОРТОЕ, ó esputo de sangre. 329.
- HERIDAS, en su curacion hay mucho engaño. 554.
- La naturaleza, y no el arte es quien las cura. 555.

Método de asistir en ellas.	ibid.	tiladas.	75.
HIDROCEFALUS.	364.	ILIACA , passion.	284.
HIDROPSIA diferentes especies de ella.	ibid.	INACCION , qué enfermedades ocasiona.	80.
Del cerebro, véase agua en la cabeza.	546.	INCLUSAS, deben ser grandes, y bien ventiladas.	31.
HIDROPS pectoris.	346.	INDOLENCIA , origen del vicio y de muchas enfermedades.	85.
HIGADO , inflamacion de él.	298.	INDOLENTE , y ocioso, padece muchas veces desvelos nocturnos.	86.
HIPO.	423.	INFANCIA , tiempo en que se establecen comunmente los fundamentos de una buena ó mala constitucion.	1.
HIPOCONDRIACO , afecto.	437.	INFECCION.	103.
La indolencia su causa general.	441.	Se comunica á los que visitan y asisten á los enfermos.	ibid.
HISTERICO afecto.	433.	Se propaga inmediatamente.	104.
HOMBRES deben tener algun cuidado en la crianza de los hijos.	5.	INFLAMACIONES, y abcesos.	552.
Los que son enfermos no deben casarse.	8.	De los pechos.	519.
HOSPITALES, el ayre contenido en ellos es dañoso para los niños.	30.	De los pulmones.	166.
Quando no se cuida de su aseo, y ventilacion se hacen nidos en que se ocultan las enfermedades.	108.	Del cerebro.	248.
HUESOS rotos.	570.	De los ojos.	252.
HUMORES, tienen una constante tendencia á la putrefaccion.	62.	De la garganta.	254.
		Del estómago, y de otras vísceras.	282.
		De los intestinos.	284.
		De los riñones.	294.
		De la vexiga.	297.
		Del hígado.	298.
		INOCULACION.	221.
		INSECTOS venenosos.	470.

I

IGLESIAS , se deben tener limpias , y bien ven-

- INTEMPERANCIA.** 91. nes , sabañones , y otros males de las extremidades 41.
- Desordena toda la economía animal. *ibid.*
- La analogía entre la nutricion de las plantas, y los animales es una prueba de ello. 92.
- Los niños , y familias enteras reducidos á la miseria por ella. 93.
- J**
- JUDIO**, su gran cuidado con la limpieza 100.
- JUVENTUD**, la parte mas facil del jardinage es muy buena ocupacion para ella. 28.
- Necesita ménos ropa para abrigarse que los viejos. 88.
- L**
- LA VARSE** con freqüencia es muy necesario para facilitar la limpieza , y precaver la infeccion. 101.
- LABORIOSOS.** 39.
- Son los mas sanos. 21.
- Las erisipelasson enfermedades á que estan propensos. 40.
- Tambien la pasion iliaca, cólico, y males de los intestinos. *ibid.*
- Lo mismo á inflamacio-
- LAMPARONES.** 387.
- LECHE**, es mejor cruda que cocida. 18.
- Para un niño no pueden suplir su falta los vinos ni los cordiales. 34.
- Calentura de la. 519.
- LEPRA.** 387.
- LICORES** fuertes son bebida impropia para los niños. 19.
- Fermentados, son bebida comun de algunos. 67.
- Sus malos efectos en el cuerpo quando son fuertes. *ibid.*
- Adul-

- Adulterados por los Taberneros principalmente para embriagar. 68.
- Felices para el género humano si estan bien preparados. ibid.
- Si son fuertes el mayor riesgo está en ellos. 94.
- Frios, el peligro que hay en beberlos quando está caliente el cuerpo. 128.
- LIENTERIA, y pasion celiaca. 346.
- LIMPIEZA, la falta de ella no tiene disculpa. 97.
- Muchas enfermedades causadas porque no se tiene. ibid.
- Debe ser objeto de la atencion pública. 98.
- En los campamentos se debe guardar con mucho cuidado. 100.
- Lo mismo á bordo de las embarcaciones. 101.
- Y entre los enfermos. 102.
- LLAGAS VENEREAS. 489.
- LOCHIOS, supresion de los. 518.
- LOCUR, puede causar la mordedura de un perro rabioso. 461.
- LOMBRICES, diferentes especies de ellas. 355.
- LUE, venérea confirmada. 492.
- LUXO, enfermedades que ocasiona. 80.
- M
- MADRE, la que piensa en lo que le pertenece, tiene por primer objeto el cuidado de sus hijos. 2.
- Quando son inútiles para darles de mamar. ibid.
- Incapaces de darles el pecho si se separan de la naturaleza. 3.
- Pueden ser muy útiles á sus hijos aunque no les den el pecho. ibid.
- Dando de mamar á sus hijos, recibe mucho provecho la sociedad. 5.
- Tienen en su mano formar el espíritu y el cuerpo de sus hijos. ibid.
- La delicadeza es una de las causas de las enfermedades de sus hijos. 7.
- MAESTROS de escuela, se les debe encargar que no tengan mucho tiempo quietos y encerrados á los niños. 25.
- MAGISTRADOS, deben hacer leyes para que las calles y demas parages de las ciudades esten limpios. 99.
- El agua de las poblaciones grandes es ob-

- jeto muy propio de su atencion. 107.
- MAL** de corazon, véase epilepsia.
- MANCHAS**, véase aptas.
- MANTECA**, se le debe dar con economia á los niños. 20.
- MARINEROS**, padecen por la mudanza de clima. 44.
Su intemperancia es una de las principales causas de sus enfermedades. ibid.
No deben estar mucho tiempo mojados. ibid.
Padecen mas por las provisiones saladas y mal sanas. 45.
Qué provisiones se pueden mantener frescas á bordo. ibid.
El mejor antídoto medico para ellos es la quina. 46.
- MECANICOS**, mucho mas felices en la campaña que las ciudades grandes. 52.
- MECONIO**, que cosa es mejor para hacerlo echar. 527.
- MEDICOS**, deben cuidar de no llevar la infeccion de un enfermo á otro. 107.
Su descuido con los niños tiene muy malas consequencias. 105.
- No deben temerariamente pronosticar el éxito de las enfermedades. 112.
- MELANCOLIA**, religiosa, el modo de hacer sus progresos, y muchas veces su término fatal. 107.
- MENSTRUAL**, evacuacion, como daña á las muchachas quando empiezan á tenerla. 505.
Despues. 507.
Tiempo en que cesa crítico para las mugeres. 511.
- MIEL**, sus efectos en los niños. 20.
- MINEROS**, les daña el ayre mal sano. 37.
Método de precaverlo ibid.
Padecen por las partículas de materia que se quedan en la piel, y entre la ropa. ibid.
Su alimento ha de ser nutritivo y deben cuidar mucho de la limpieza. 38.
Los Plomeros, Pintores &c. estan expuestos á las mismas enfermedades que ellos. ibid.
- MYOPIA** ó cortedad de vista. 444.
- MUCHACHAS**, reciben mu-

- cho daño de ponerlas
muy pronto á las ocu-
paciones sedentarias. 28.
- MUDOS, se les puede en-
señar á hablar. 446.
- MUGERES, enfermedades
de las. 503.
- Les daña muchas veces
el miedo del parto. 111.
- MURALLAS altas que ro-
dean las Ciudades
grandes las hacen mal
sanas. 77.
- N
- NARICES de los niños estan
continuamente llenas
de mocos. 531.
- NATURALEZA, señala el
vestido necesario para
los niños. 9.
- Los animales tiernos
guiados por ella. 11.
- Su cuidado en librar el
feto de opresion. 12.
- El alimento de los ni-
ños determinado y
preparado por ella. 15.
- Sus esfuerzos para librar
de malos humores los
cuerpos de los niños,
y oposicion de los
errores de las Amas. 34.
- Evacuaciones de cáma-
ra que es otro modo
que tiene de precaver
las enfermedades de
los niños en que se
engañan las Amas. *ibid.*
- Sus operaciones siempre
se deben ayudar. 139.
- La mejor curandera de
las heridas. 554.
- Los hombres yerran por
separarse de ella en la
eleccion de su alimen-
to. 92.
- NERVIOS, debiles, cons-
tantes compañeros de
la inaccion. 81.
- NERVIOSAS enfermedades. 407.
- NIÑOS, sus enfermedades
generalmente agudas. 6.
- Se descubren con facili-
dad, y no son tan difi-
ciles de curar como
las de los adultos. *ibid.*
- Los que nacen de padres
enfermos deben criar-
se con mas cuidado
que los demas. 9.
- De su vestido. *ibid.*
- De su alimento. 15.
- La leche de la madre es
el mejor alimento. *ibid.*
- Se les debe dar de ma-
mar mientras tienen
inclinacion á ello. *ibid.*
- El vino es impropio pa-
ra ellos luego que na-
cen. 19.
- Qué alimento ademas de
la leche de la madre es
el mas conveniente. 17.
- El

- El de carne de anima-
les no se les ha de dar
antes de destetarlos ni
despues por algun
tiempo sin mucha eco-
nomia. 18.
- No se les ha de incitar
á comer endulzándo-
les la comida. ibid.
- Es mejor darles cor-
tas cantidades con fre-
qüencia. 19.
- De su exercicio. 21.
- Los andadores atados á
las espaldas es mal
método de enseñarlos
á andar. 23.
- La sociedad pierde mu-
cho en que los pon-
gan muy temprano al
trabajo, si no se ha-
ce con arreglo. 28.
- No deben dormir en
quartos pequeños. 31.
- Los que se han criado
al ayre libre en el
campo no se han de
llevar muy tiernos á
las poblaciones. ibid.
- De sus enfermedades. 524.
- De qué nacen comun-
mente. 525.
- Direcciones generales
para ellos. 526.
- NOCHE, el ayre de ésta
obstruye muchas ve-
ces la transpiracion. 125.
- Es mas peligroso, quan-
do ha hecho calor por
el dia. ibid.
- O
18. OCUPACIONES, algunos
hombres las tienen que
los expone á enferme-
dades particulares. 39.
- Las que requieren gran-
de exercicio de fuer-
zas, como los herre-
ros, &c. solo las de-
ben seguir los hom-
bres de cuerpo robus-
to. 40.
- Las sedentarias deben
tenerlas las mugeres. 27.
- OJOS, inflamacion de los. 252.
- Sus enfermedades son
varias y dificiles de cu-
rar. 441.
- Quales remedios son
de mas uso en la cu-
racion. 443.
- Nubes en ellos. 444.
- Manchas de sangre. ibid.
- Blandos y lacrimosos. 445.
- OLFATO, como se puede
dañar este sentido. 448.
- OPHTALMIA, ó inflamacion
de los ojos. 252.
- OPIACIONES. 505.
- ORINA, es muy dificulto-
so juzgar la cantidad
que se debe evacuar
de esta. 121.

- Varios modos de que padece, y por consecuencia se altera su apariencia. *ibid.*
- Una libre evacuacion de ésta no solo previene, sino cura muchas enfermedades. 122.
- No se debe detener nunca mucho tiempo. *ibid.*
- De la evacuacion frecuente y excesiva. 311.
- Los efectos de ella, quando es en mucha cantidad. 122.
- Incontinencia de ella. 314.
- Supresion de ella. *ibid.*
- P
- PADRES, su vida irregular es causa de las enfermedades de sus hijos. 8.
- El encargar el cuidado de sus hijos á otros, es motivo de que algunos de estos perezcan. 2.
- Enfermos. 7.
- Su poca salud es una de las grandes causas de las enfermedades de los niños. 6.
- Engañados en el alimento que es propio para sus hijos. 20.
- Muchos descuidos impropios en disponer
- los hijos para el matrimonio. 117.
- PAISANOS, su descuido en lo que comen y beben. 42.
- Su grande abandono en la limpieza. 99.
- Método que se propone para que la tengan. 100.
- PAN, debese de buen grano y bien trabajado. 68.
- Despues de la leche es el mejor alimento de los niños. 17.
- Varios modos de usarlo. *ibid.*
- PANARIZO. 593.
- PARAPHRENITIS. 165.
- PARAPHIMOSIS. 492.
- PARTO. 515.
- PASION iliaca. 284.
- Celiaca. 343.
- PASIONES, el mejor medio de contrarrestar su violencia. 117.
- PENSADORES perpetuos, rara vez gozan salud, ó piensan mucho tiempo en una cosa. 53.
- PENSAMIENTO profundo, muy dañoso á la salud. *ibid.*
- PERIPNEUMONIA, ó inflamacion de los pulmones. 166.
- PERLESIA. 417.
- PESADILLAS. 425.
- PESAR, muchas veces se

- muda en una melan-
colía fixa. 114.
- Quando no se remedia
destruye el apetito, y
daña la digestión. 115.
- PESO grande, el cargar-
lo daña los pulmo-
nes. 39.
- Los hombres mas robus-
tos estan por lo comun
lastimados de esto *ibid.*
- PHILOSOPHOS, no mere-
cen este nombre sino
los que son alegres y
sociables. 57.
- PHIMOSIS. 492.
- PHRENITIS, ó inflama-
cion del cerebro. 248.
- PIES mojados ocasionan
algunas enfermeda-
des fatales. 124.
- PLACERES carnales, su in-
moderado uso arruina
la constitucion. 93.
- PLETORA, sus efectos son
muchas veces peli-
grosos. 72.
- PLEURESIA. 158.
- Bastarda. 165.
- POBLACIONES grandes,
padecen en ellas los
niños por el ayre mal
sano que hay. 30.
- Los niños criados en
ellas se deben sacar
con frecuencia al ayre
fuera. 31.
- Las personas delicadas
padecen durmiendo en
ellas. 89.
- Sus calles limpias hacen
honor y dan utilidad
á sus habitantes. 99.
- POBRES, pierden sus hi-
jos por no cuidar que
hagan exercicio. 23.
- POBREZA, no solo caususa
las enfermedades de
los trabajadores, si-
no les agrava. 42.
- POLIPOSAS, concreciones. 197.
- POSADAS se deben huir las
que estan notadas de
humedad. 126.
- Hay en ellas la mala
costumbre de hume-
decer las sabanas. 127.
- POSTEMAS. 554.
- PREÑADO. 512.
- PRÆSBIOPIA, ó vista solo
á gran distancia. 444.
- PUBLICO su interes en asis-
tir á los pobres reco-
giendo sus hijos. 23.
- PULMONES, inflamacion
de los. 166.

Q

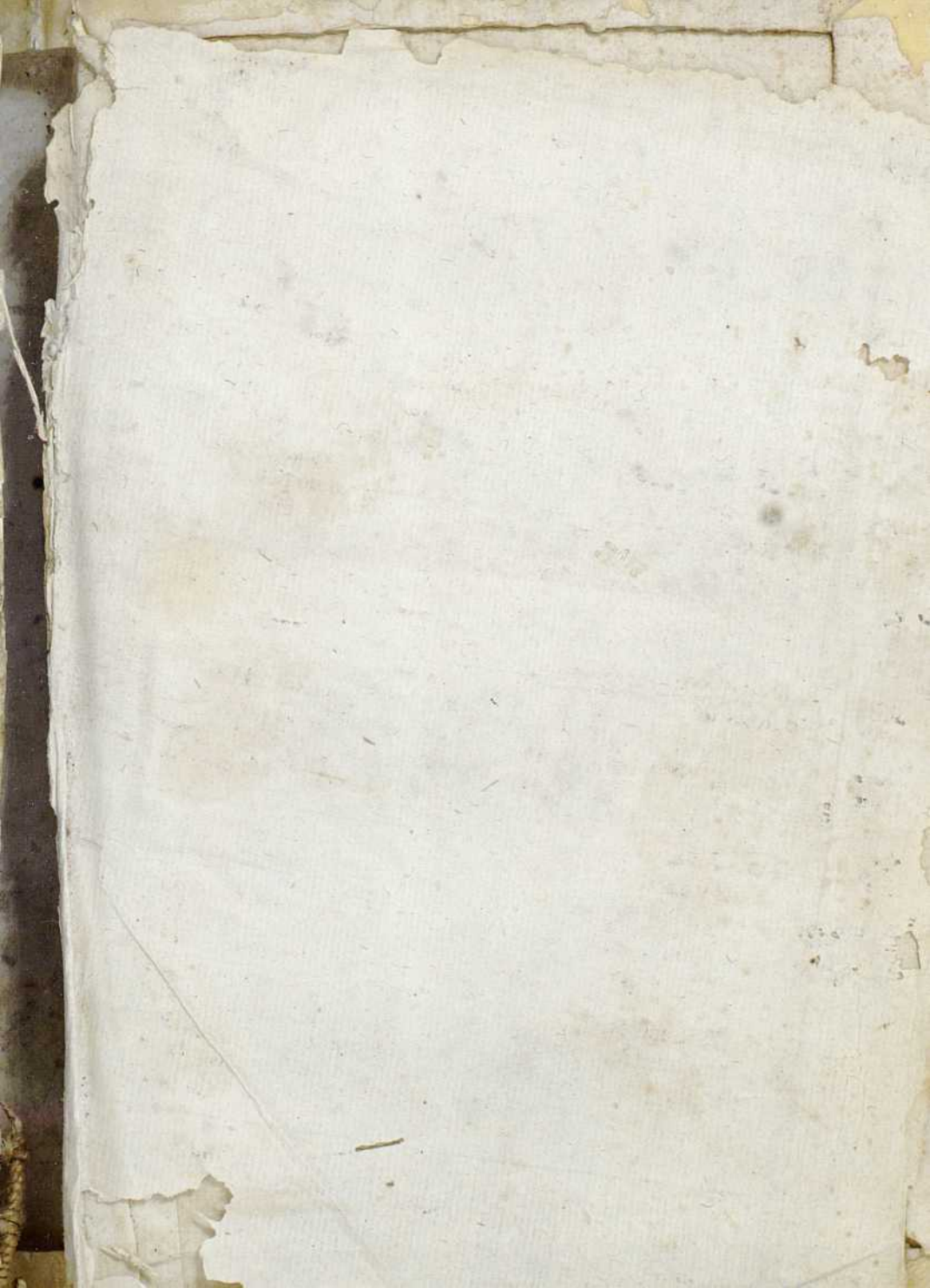
- QUEBRADURAS. 575.
- QUEMADURAS. 558.

R

- RAICES, de naturaleza vis-

- cosa llenan el cuerpo de humores gruesos. 20.
- RAQUITIS. 541.
- RECALCACIONES, véase torceduras.
- RECIEN nacidos muchas veces tienen tapada la nariz. 531.
- Su muerte no es mal natural. 2.
- Su conservacion llena de los mas erroneos principios. 6.
- Deben estar libres de toda presion. 11.
- Sus huesos blandos y flexibles consecuentemente fáciles de mudar figura. 12.
- Les daña la mucha ropa con que los visten, y el mucho calor. 13.
- Es mas seguro sujetarles la ropa con cordones que con alfileres. 14.
- Quando estan muy calientes es peligroso enviarlos á criar á una casa fria. *ibid.*
- Su ropa debe estar enteramente limpia. 15.
- Malos efectos que hace en ellos el ayre contenido. 299.
- Sus sólidos se relaxan teniéndolos mojados mucho tiempo. 35.
- RELAXACION, una de las causas mas generales de las enfermedades de los niños. 21.
- RELIGION verdadera bien calculada para sostener el ánimo en las aflicciones. 118.
- Los asuntos de ella deben ser claros. *ibid.*
- REPENTINO, paso del calor al frio se debe evitar. 128.
- RESENTIMIENTO no se debe conservar 109.
- RESFRIADO, y tos. 265.
- RESPIRACION, &c. argumentos para tener á un niño libre de presion. 13.
- REUMATISMO. 377.
Crónico. 379.
- RIÑONES, inflamacion de los. 294.
- ROMANOS, su gran cuidado en la limpieza. 99.
- ROSA. 243.
- S
- SABAÑONES. 593.
- SALVAXES, naciones, entre ellos muy raro el ver una criatura disforme ó contrahecha. 10.
- SALUD, la celebrada advertencia de Celso para conservarla. 131.
- SANGRE, involuntarias evacuaciones de ella. 320.
- Es-

mas generalmente da- ñosos.	ibid.	En qué clases se distin- guen.	258.
TENESMO, ó deseo frequen- te de obrar.	520.	Minerales.	ibid.
TESTICULO hinchado.	469.	Vegetables.	459.
TIÑA.	534.	Animales.	461.
TIEMPO, su inconstancia es causa de resfriados.	123.	Por qué algunos no se explican.	471.
TIRICIA.	361.	VENEREAS, enfermedades,	472.
TRANSPIRACION, no se hace debidamente quando falta el ejercicio.	81.	Como se comunican.	473.
Debe promoverse en los viejos aumentando de ropa.	97.	VENTILADORES.	76.
Es de mucha importan- cia á la salud.	122.	Instrumento de innu- merables ventajas.	ibid.
Se obstruye con las mu- danzas de la Atmós- fera.	123.	VESTIDOS mojados no pue- de resistir á sus efec- tos la mas robusta constitucion.	124.
Y por la ropa mojada.	124.	Como se ha de precaver el daño que nace de esto.	ibid.
TOS.	265.	La perfeccion de ellos consiste en que sean cómodos y limpios	90.
Comun.	273.	VIDA sedentaria, véase es- ta última voz.	
Convulsiva.	277.	VIENTO en el estómago.	429.
TUMORES y excrecencias en el conducto de la ori- na.	481.	VISTA solo á mucha dis- tancia.	444.
V		VIRUELAS.	208.
VAPORES nocivos.	589.	VITO San, su danza.	422.
VEGETABLES frescos muy bénéficos en la comi- da.	65.	VIVORA.	469.
VENENOS.	456.	ULCERAS.	562.
		Fistulosas.	564.
		En el conducto de la orina.	485.



IRI

Fragment of text from the reverse side of the page, appearing as bleed-through or a separate strip of paper. The text is faint and mostly illegible, but some words like "sunt", "et", "in", "et", "in", "et", "in" are visible.

